ms. hisp. Fol. 2.

Xa-4

Obsevaciones, y comprobaciones de las obras del P. Mro Feijoo.

Hechas por Dn Santiago Saez, Contador de la Casa y Estados del Exmo Sr. Duque de Medina-Sidonia.

Ex Biblioth. Regia Berolinens.

Madrid Año 1759=

Ex
Bibliotheca Regia
Berolinensi.

Indice.

Patria, nacim.to y vida del Ill.mo Feijoo ... Fol. 1.º

Tomo 1.º

Disc. 1.º _ Voz del Pueblo ..... 2_4
2.º _ Virtud y vicio ..... 5 ~~4~~
3.º _ Humilde y alta fortuna 7
4.º _ La Politica mas fina 13
5.º _ Medicina 14
6.º _ Regimen para conservar la salud .... 17_b.
7.º _ Desagravio de la profesion literaria ... 18_
8.º _ Astrologia judiciaria, y Almanakes ... 18
9.º _ Eclipses ..... 26_b
10 _ Cometas 27
11 _ Años climatericos 28
12 _ Senectud del Mundo 28
13 _ Consectario al Discurso anteced.te ..... 31_b
14 _ Musica de los Templos 32
15 _ Paralelo de las lenguas Castell.a y Francesa .. 32_b
16 _ Defensa de las mugeres ..... 33_b_

Tom. 2.º

Disc. 1.º _ Guerras philosoficas 39
2 _ Historia natural ..... 38_b.
3 _ Artes Divinatorias 44
4 _ Profecias supuestas ..... 44_b.
5 _ Uso de la Magica ..... 45_
6 _ Modas 45
7 _ Senectud moral del genero humano ... 47
8 _ Sabiduria aparente ..... 50_b
9 _ Antipathia de Franceses y Españoles .. 51
10 _ Dias criticos 51
11 _ Peso del Ayre 51
13 _ Del Antiperistasis ..... 51_b
14 _ Paradoxas physicas 52

15_ Etapa intelectual, y cotejo de Naciones . . . 52
16_ Respuesta à Martinez . . . . . 52_b.
17_ Veritas vindicata . . . . . 53_

Tom. 3º

Prologo Apologetico . . . . . 53_b_
Disc. 1º_ Saludadores 55
2_ Secretos de naturaleza . . . . . 55_b_
3_ Sympathia y Antipathia . . . . . 55_b_
4_ Duendes y espiritus familiares 56
5_ Vara Divinatoria y Zahoriès . . . . . 56_b
6_ Milagros supuestos . . . . . 56_b_
7_ Paradoxas mathematicas . . . . . 57_b.
8_ Piedra philosofal . . . . . 58_b.
9_ Racionalidad de los brutos . . . . . 59_
10_ Amor à la Patria . . . . . 62_b_
11_ Balanza de Astrea . . . . . 63_b_
12_ La Ambicion en el Solio . . . . . 65_b_
13_ Scepticismo philosofico . . . . . 67_
Verdad vindicada . . . . . 69_

Tom. 4º

Disc 1º_ Virtud aparente . . . . . 69_b_
2_ Valor de la Nobleza, è influxo de la sangre 69_b
3_ Lamparas inextinguibles 70
4_ El Atheismo de si mismo . . . . . 70_b
5_ Peregrinar. vagradas y Romerias . . . . 70_b
6_ Espanoles Americanos . . . . . 71_
7_ Atheismo y Fortuna de Aristoteles . . . 73_
8_ Reflexiones sobre la Historia . . . . . 73_b_
9_ Transformar. y transmigrar. magicas . . . 81_
10_ Fabula de las Batuecas, y Paises imaginar. 81_b.
11_ Nuevo caso de conciencia 82
12_ Resurreccion de las Artes, y Apolog.ª de los artes. 82_b.
13_ Glorias de Espana 1ª. parte . . . . . 93_b_

14 _ Glorias de España 2ª pte. . . . . 99_b_

Tom 5º

Disc. 1º Regla mathematica de la fé humana _ 111_
2_ Phisiognomia . . . . . 111_b_
3_ Nuevo Arte phisiognomico 112
4_ Maquiabelismo de los antiguos . . . 112
5_ Observaciones comunes 113
6_ Señales de muerte actual 115
7_ El Aphorismo exterminador . . . . . 119_b
8_ Divorcio de la Historia y la Fabula . . 119_b.
9_ Nuevas paradoxas physicas . . . . . 120_
10_ Libros politicos . . . . . 124_
11_ El gran Magisterio de la experiencia . . 125_b.
12_ Nuevas propriedades de la Luz . . . . 126_b.
14_ Intransmutabilidad de los elementos . . 126_b.
15_ Poblacion de la America . . . . . 126_b.
16_ Tradiciones populares . . . . . 127_
17_ Nueva precaucion contra los Alquimistas 128_

Tom. 6_

Disc. 1º _ Paradoxas politicas y morales . . . . 128_b.
2_ Apologia de algunos personages famosos en la Historia . . . . . 135_b.
3_ Fabula del establecimto. de Inquisicion en Portugal. . . . . 137_b.
4_ Hallazgo de especies perdidas . . . . . 137_b.
6_ Maravillas de la Naturaleza . . . . . 139_
7_ ~~y 8~~ Satyros, Tritones, y Nereidas . . . . } 140
8_ Examen philosofico del suceso del hombre pez } 141_b.
9_ Impunidad de la mentira . . . . . 141_b.
10_ Chistes de N. 143
11_ Razon del gusto . . . . . 144_b_

12_El no sè què . . . . . 145_
13_El error universal 145

Tom. 7_

Disc. 1º_Lo maximo en lo minimo . . . . . 146_b.
2_Peregrinaciones de la Naturaleza — 147_
3_Color Ethiopico . . . . . 147_b.
4_Las dos Ethiopias, y Sitio del Paraiso . . 148_b.
5_Venida del Antexpto y fin del Mundo . . 153_b.
6_Purgatorio de S.n Patricio . . . . . 155_
7_Cuevas de Salamanca y Toledo, y Magica de España . . . . . 155_
8_Toro de S.n Marcos . . . . . 157_
9_La Quaresma salutifera . . . . . 157_b.
10_Verdadera y falsa urbanidad . . . . . 158_
11-12-13-y 14 Sobre la reforma de estudios publ.os 163_
15_Causas del Honor . . . . . 164_
16_Remedios del Honor . . . . . 164_b.

Tom. 8º_

2_Desenredo de sofismas . . . . . 165_b.
4_Argumentos de autoridad . . . . . 165_b.
5_Fabulas Gacetales . . . . . 166_
6_Demoniacos . . . . . 166_
7_Corruptibilidad de los Cielos . . . . . 167_b.
8_Examen del ruego de la Condesa Bandi 167_b.
9_Patria del Rayo . . . . . 168_
10_Paradoxas Medicas . . . . . 168_
11_Importancia de la physica p.a el Moral_177_b.
12_Honra y provecho de la Agricultura_178_b.
13_Ociosidad desterrada y Milicia vocacional 181_

Tom. 1º de Cartas . . . 182_b_
Tom. 2º . . . . . 195_

Tom. 3° . . . . . 205_6_
Tom. 4° . . . . . 215_
Tom. 5° . . . . . 228_6.

Patria, nacim.to y vida del Ill.mo Feijoo

La genealogia de Feijoo se ha de sacar de Argote, y Gandara

Y en 1.º lugar, valiendonos de las noticias q.e el Ilustris.mo dà en sus obras, expondremos lo que pertenece à su vida, Patria, y nacim.te

En el tom. 2. del Theatro disc. 13. n. 13. hablando de varias aguas thermales, dice: las q.e ay en la Ciu.d de Orense, Patria mia, llamadas de las Burgas, &a = lo q.e repite en el n.º 22. de la 1.a Carta del tom. 5.º

En el tom. 7. disc. 10 n. 33. dice: Naci y me crie en una corta Aldea, lo que confirma la nota puesta à la aprobaz.n que dio el P. M. Perez al tom. 6. en que se advierte, que el P. M. Feijoo es natural de la Provincia de Orense en Galicia, ~~pues si fuera huviese nacido en la Ciudad, se~~ en lo que se dà à entender, que no nacio en la Ciud.d sino en algun lugar de su jurisdicc.n que acaso seria la V.a de Allariz, segun lo que dice en dho tom. 6. disc. 10. n. 34. *

En el prologo del tom. 3. de Cartas eruditas, al fin, dice que en 8. de Octubre de 1750 cumplia 74 a.s los que rebajados de dho año, resulta que nacio el dia 8. de Octubre del año 1676. lo que se confirma con lo que dice en el tom. 9. adicion al tom. 1.º n. 29. y al tom. 4. n. 4. de que quando escribia dha adicion avia entrado en el año 63. de su edad: Y constando p.r la aprobaz.n dada à dho tom. p.r el P. M. Marin, que ya estaba escrito el a.º 1739, pues es su fha de 30. de 9.e de èl, se infiere, que en 8. de Oct.e de aquel a.º cumplio los 63. q.s rebajados del citado año 1739. sale el mismo año 1676. de su nacim.to

Fue su P.e D.n Antonio Feijoo Montenegro ~~(tom. 4. del~~, sugeto de grande ing.º (tom. 4. del Theatro disc. 14. n. 85) y de distinguida y antigua familia en la Provincia de Orense (tom. 9. adicion a dho tom. n. 138.) tomo el Avito de la Sagrada Relig.n

24
1739
63
76

1750
74
1676

*

Nació en la Granja do Mato, ù del Monte, extramuros de S. Allariz, y se crio en Melias à la vista de Orense. = Murio en Oviedo à 26 de Sept.re de 1764 de edad de 88 a.s menos 11. dias

#

Tamb.n se comprueba con lo q.e dice n.º 17. del disc. 3. del tom. 2 del Theatro, de que quando le escribia iva caminando los 51. a.s de su edad: y estando ya escrito el dho tom. p.r X.e de 1727 segun la aprobaz.n y liz.a de la orn, ~~[illegible]~~ parece que en 8.e de aquel a.º debio cumplir los dhos 51. q.e rebajados del a.º 727 sale el mismo a.º 1676: Y en la Cart. 23 del tom. 5.º pone la fha de 14 de Julio de 1759. diciendo que aquel dia, tenia 82 a.s 9 meses y 6. dias, p.r donde sale su nacim.to en dho dia ~~en~~ 8 de Oct.e de 1676 =

Benedictina en el insigne y Rl. Mona-
t.o de Sn. Julian de Samos, sito en el
Reyno de Galicia, de edad de 14 a.s no
cumplidos (Dedicat. del tom. 3. del Theatro

Logró en su Religion la prerogati-
va de Voto perpetuo en sus Capitulos gra-
les, ~~el año 1721 le eligio p.r~~ fue por 3 veces Abad del Co-
legio de Sn. Vicente de Oviedo, ~~la que re-~~
~~nuncio à la mitad del quatrienio; el~~
~~1729. se le reeligio p.a la misma Aba-~~
~~dia~~ aviendo renunciado en una ~~à la mi~~
la Prelacia à la mitad del quatrienio,
aunque se le ofrecieron p.r su Relig.n ~~en~~
las Prelacias de Sn. Julian de Samos y S.
Mrñ de Md. no acetó una ni otra. En
la Universid.d de Oviedo ~~agregó~~ adquirio la Bor-
la de Dr. y subio à la Cathedra de
Visperas de Theologia, p.r los grados de
las Cathedras inferiores (tom. 1.o de
la Demonstraz.n del Rmo. Sarm.to n. 1
y Prologo del tom. 5. del Theatro)

Ultimam.te nro. Monarca, en con-
sideraz.n de la utilid.d de sus obras, le co-
cedio la gracia del titulo de su Conse-
como se expresa en la Gaceta de esta
Corte de 19. de 9e. de 1748: por estas palabras
S. M. ha honrado al Rmo. P. Fr. Benito
Feijoo, gloria de la Relig.n Benedictina, y
tre de la España, p.r su profunda ciencia
especial erudiz.n y utilissimas obras, con
el señalado tit.o de su Consejo p.a q.e pueda
usarle a imitaz.n del q.e gozan los Obpos.
de estos Reynos. 1.a p.te de este Decreto en la apro-
baz.n del tom. 3. de Cartas, dada p.r orn. del Vic.o

Su complex.n ha sido delicada y
poco resistente al trabajo, y muy sujeta a flux. rheum.
(Prologo
de la ilustraz.n) ~~y muy sujeto à flux.~~

Pasa al fol. 4)

estudio las Artes en el
Monast.o de Sn. Salvador
de Lerez, sito en el Arzo-
bispado de Santiago, y
distante un 4.o de legua
de la V.a de Pontevedra
tom. 2. de Cartas, en
la 11. n. 9. y en la 31. del
tom. 3. n. 53. dice el tpo
que estudio Artes &a.

Vᵉ. sobre este Discº. la Carta 1ª. del tom. 3. donde trata de la falibilidad de los adagios, con ocasion de averle impugnado un sujeto este Discº. por el medio de que siendo los Adagios evangelios chicos, y el titulo de este Discº. uno de ellos, estaba comprehendido en el sagrado del tal evangelio, sobre lo q. dice el Rᵐᵒ. en el suplemᵗᵉ. al tom. 5. nº. 26. Nadie fie en adagios. Hay muchos falsissimos, y el mas falso de todos es el q. los califica a todos pr. verdaderos, diciendo q. son evangelios chicos.

Nº. 12 En orn. à la causa de Savonarola, vease el Prologº. del tom. 3. del Theatro, y la Carta 12. del tom. 3.

Tubo un tio, hermº. de su Mᵉ. llamado Dⁿ. Garcia de Puga, de qⁿ. refiere en el nº. 11. de la Carta 3. tom. 4. no gastaba jamas Espada, por que decia que viviendo bien, es ~~escusado~~ ocioso estar armado entre sus amigos y compatriotas, reprehendiendo assi la costumbre introducida de andar spre con Espada.

Se ha dho comunmᵗᵉ. y de pucᵒ. que era muy comedor, y que à deshoras, y sin guardar la oportunidad de estas, llenaba el estomago con exceso; pero de este cargo, que ya se le hizo en vida, se vindicò el mismo en la Carta 17. del tom. 4, negandole, y manifestando que su proceder en el victus ratio, ~~ha sido~~ havrà sido, si desprendido de toda sujecion à las reglas qᵉ. prescribe la preocupacion comun, pero sin tocar en la crapula, ò glotoneria; ni aunqᵉ. no lo dixese, era creible esto en un hombre de sus talentos, y qᵉ. vivio cerca de 90 ã.

Ha sido de genio mas propenso à la soledad q.e al bullicio. Cartas t. 4. p. 332 –

El a.o 1728. estuvo en M.d y besò la mano al S.r Infante D.n Carlos = Dedicat. del t. 5 de Cartas, y la 22. n.o 18 =

La poca presunz.n de su saber, està manifiesta en todas sus obras, pero brilla con especialidad en la Cart. 1.a del tom.o 5. n.o 70. que dio al uz el a.o 1760 donde sin embargo de ser esta la ultima producc.n de su pluma, y de la fama que ya avia adquirido ~~p.r~~ y gozado p.r tantos a.s desde el de 1726 en que empezò à escribir: confiesa que su opinion no merece ~~el menor~~ la menor autor.d diciendo de si que su autoridad es ning.a ò p.r lo menos incapaz de prestar un grano de probabilid.d a alg.a opinion.

Fue de pecho muy delicado y poco robusto, p.r lo aunq.e tuvo inclinaz.n à predicar, no la pudo seguir. tom. 5. de Cartas, en la 5.a n.o 2 =

Sus Padres y 4. Abuelos todos fueron de corta vida, sin que esto haya tenido la menor influencia en la suya, pues ha sido muy larga. tom. 9. ad tom. 4. n. 4 –

Cart. 17. del t. 5. n.o 1.o y 2.o dice que en su vejez padecia frecuencia de fluxion.s rheumaticas, algunas con vivisimos dolores, tanto quanto de sordera, mucha diminucion en la memoria, a poco exercicio corporeo bastante fatiga; pero q.e sin embargo de esto, le tenian sus compañeros p.r robusto, p.r q.e nunca le veian consultar al Medico, ni usar cosa de Botica, lo qual consistia en q.e el sabia lo poco ò nada q.e p.a sus males, podia esperar de Medicos y medicinas; pero sin embargo su genio, era alegre y sin aquella acedia propria de la vejez, lo q.l debia p.te à su temperam.to y p.te a su reflex.n

~~El a.o de 28. estuvo en Mad.d tom. 5.o de Cartas, la 22. n.o 18~~ = tuvo en Salam.ca p.r Mro al P.e Fr. Jph de Barnuevo, q.e despues fue Gral de la misma relig.n Benedictina = Dedicat. del tom. 1.o del Theatro

Ni aun en chanza acostumbra, echar una menti- 312
ra, como dice Plutarco de Epaminondas _ Rolin tom 5. p-
378=

~~Rheumaticas~~

Desde el a.º 1710. ha vivido de continuo en la Cu.d de Oviedo, como se colige de dezir en el tom. 5. disc. 5. n. 8. q. avrá 23 a.s q. vivia en ella, y aviendo dado à luz 8vo tom. el a.º 733, vale 8vo año

Voz del Pueblo disc. 1º.

Nº. 24. El deseo que manifestò aqui el Il.mo de que se traduxese à nro idioma la celebre obra de las variaciones de las Iglesias Protestantes, escrita por Jacobo Benigno Bossuet, le ha cumplido muy à satisfacc.n de l*

~~y vno, disc. 29~~

*nu.co Dr. Alg.l Jph Fernander, Secret.o del Dr.no S.r Marq.s de Hariza, dando la en 5. tom. en 4.º q. imprimio en Md.d el a.º de 1755, añadiendo a ella la exposicion de la Doctrina de la Ygl.a Catholica sobre los puntos de controversia, el mismo Bossuet; en que juntam.te con aver hecho este benef.o al nu.co Español, ha desagraviado al Autor de la mala traducc.n en q. antes se le avrá dado à conocer, pudiendo ~~dezir mas~~ apropiarse por Dr. Alg.l las palabras de que uso Nuevedo al dar la traducc.n de la Divina devota de S.ta Theresa, q. avia llegado a sus manos con anterioridad tan despreciada de la pureza de su lengua; q. p.r el mismo dia se avia determinado a trabajar en restituirle à su propio

La especie de Pellicer sobre q.e en Congo todas las mugeres à prueba por 3 a.s antes de casarse, no es mas estraña, ni increible, q. como dicen la R.ma en la ilustrac.n disc. 2. n. 11. que las q. apunta el Dr.no en el n. 17. del disc. 1º. de su theatro tom. 1º. de las Licencias q. tenia la torpeza en varias Naciones; y aun quando lo fuera, no es responsable Pellicer à su verdad,

Es cierto que Dr. Jph Pellicer en la Mision evangelica al Reyno de Congo, q.e el a.º 1645. hizo la Rel.n de los Capuchinos, fol. 65. trae la especie de que alli Congo tomaban las mugeres à prueba p.r 3. a.s antes de casarse, lo que refiere assi: Una destas costumbres torpes q. tiene el Congo, es q. quando se quieren casar toman la muger à prueba. Los mancebos piden à los Padres sus hijas, con pretexto cada qual de querer casarse con la q.e escoge y votarla: siendo costumbre observadissima entre ellos q. el marido dà el Dote a su muger, y no su P.e ò su Pt.e Ellos se la dan con mucho gusto, y el esposo se la lleva à su Casa, y despues de averla tenido dos, ò 3 a.s, si le agrada, y es à su modo se casa con ella; y sino, se la buelve à sus Padres; y la misma libertad tiene la mug.r con el marido

q̃ sino gusta de casarse con él, puede volver
á su Casa quando quisiere. Esta notic
dijo su R.ma en la ilustraz.n apolog.a disc. 2. n
11. que era increible, y q.e p.a asegurarla e
corta la aut.d de Pellicer; pero injustam.te se
hace responsable á este de la verdad, quan
do expresam.te advierte en varias p.tes de dho
Escrito que lo q.e en el refiere es sacado d
las Relaciones que le dieron los Misioneri
y particularm.te p.a esta y las demas noti
cias ~~que~~ contenidas en la q.e llama descr
cion del ~~dho~~ Reyno, previno en la advert.a d
fol. 47. b. que referiria el sumario de las cos
mas notables y descripcion del Reyno del C
go, reduciendo á methodo Castellano las
las.s que los Padres de la Mision le dieron
distinta lengua: Y prosigue: No hemos que
rido alterar la narracion en el todo, ni en p
p.r que reservamos nro sentir (en algunas co
sas en que anda equivocada la tradicion) p.a
la introduccion de esta obra. ~~Y de hecho, ya~~

Y bien mirado, yo no sé, que mas
increible sea esta noticia, que las q.e dá su
R.ma en el n. 17. del disc. 1.o tom. 1.o del Theatro,
q̃ en Malabar pueden las mugeres casarse
con q.tos maridos quisieren; que en la Isla
de Ceylan en casandose la muger es comun
a todos los herm.os del marido; y pueden los
dos consortes divorciarse quando quieran
p.a contraer nueva alianza, con otras igua
les licencias q̃ tiene la torpeza en varias
Naciones.

Ipho en el lib. 2. de la gr.ra de los Ju
dios, cap. 7, describiendo las 3. sectas que
huvo entre ellos, dice de cierta congregaz.n de
los Esenos, que tienen sus ayuntam.tos tan mo
derados, que gastan 3. a.s en experimentar
a sus mugeres, y si en sus pagaz.s les pa
recen idoneas y aptas p.a parir, toman las

entonces y casanse con ellas.

El mismo Pellicer refiere en la Idea de Cataluña p. 454. y en los annales de la Monarchia de España p. 403. el abuso q.e reino en ~~el~~ lo antiguo en algunas Provincias de España, de pagar los vasallos plebeyos á sus S.res el vergonzoso tributo de la honestid.d de ~~entregarles~~ sus hijas antes de entregarlas á sus maridos. ~~En fin en esta materia se pudieran hacer volumenes enteros, con~~ ~~solo~~ Finalm.te si se huviesen de referir todas las extravag.s q.e en esta mat.a ha havido en el Mundo, se pudieran hacer volumenes enteros; y assi, no merece tanta extrañeza la especie de Congo, ni se debilita la autor.d de Pellicer con la Critica que de él hizo D.n Luis de Salazar en los Reparos historicos contra Ferreras, de q.e hace mencion su R.mo en dho n. 11. de la ilustraz.n: pues es bien notorio á los q.e ayan leido las advertencias historicas, y demas obras de este, que como concurrentes en un mismo genero de estudio, el de la Genealogia, y casi contemporaneos, pues las primeras produc.s de Salazar alcanzaron á las ultimas de Pellicer, tuvo mas parte la envidia que la razon en muchas de las acusaciones, que este ultimo Chronista hizo al V.o ~~á q~~

Virtud y Vicio Disc. 2.o

~~Vrd y Vicio~~

Es tan batido el argum.to de este Discurso, que no sobra otra cosa, que ~~como~~ tratados q.e le comprueben. Lorenzo Gracian en la p.te 1.a de su Criticon Crisi 11. dice assi, hablando de los dos hijos de la fortuna, que aviendo observado el Engaño, donde ponia de parte dos

nocha sus vestidos, acudio este y sin ser sen
tido los trocò, mudando los del bien al pues
to del mal, y los del mal al del bien; à la
mañana la Fortuna, tan descuidada como
ciega, vistio à la vrd del Vaquerillo de las
espinas, sin mas reparar; y al contrario,
el de las flores, pusoselo al vicio; con q.e
quedò este muy galan y èl q.e se ayudò
con los afeytes del Engaño: no avia q.n lo
conociese, todos se ivan tras èl: metianle
en sus Casas, creyendo llevaban el bien; alg.s
lo advirtieron à costa de la exper.a y dixe-
ronlo à los otros; pocos lo creyeron, y como
le veian tan agradable y florido, prosiguie
ron en su engaño. Desde aquel dia la vrd
y la maldad andan trocadas, y todo el
mundo engañado, ò engañandose; los q.s abra
zan la maldad p.r aquel cebillo del deleite, ha
llanse despues burlados, dan tarde en la cuenta,
y dicen arrepentidos, no està aqui el verdad.o
bien, este es el mal de los males, luego errado
avemos el cam.o Al contrario, los q.e desenga-
ñados apechugan con la vrd, aunq.e al prin-
cipio les parece aspera y sembrada de espinas
pero al fin hallan el verdad.o contento, y ale-
granse de tener tanto bien en sus conciencias. Que
florida le parece à este la hermosura, y q.s lastima-
do queda despues con mil achaques! Què lozana al
otro la mocedad! Pero quan presto se marchita?
que plausible se le representa al ambicioso la dig-
nidad, vestido viene el cargo de estimacion: mas
q.s pesado le halla despues gimiendo so la carga?
Que gustosa imagina el sanguinario la vengan-
za! Como se ralame en la sangre del enemigo
y despues si le dejan toda la vida anda basquean
do lo q.s los agraviados no pueden digerir ~~Has-
ta el agua hurtada es mas sabrosa~~ :::: Trago

el gloton exquisitos manjares, saborea-
se con los preciosos vinos y despues como
lo grita en la Gota? No pierde el des-
honesto coyuntura en su bestial deleyte
y pagolo con dolor de todas las de su flaco
cuerpo. Abrasa espinas enriquecidas el a-
varo, pues no le dejan dormir, y sin poder-
las ~~pejar~~ gozar deja en ellas lastimado
el corazon. Todos estos pensaron traer à su
Casa el bien vestido del gusto; y de verdad
q̃ no es sino el mal solapado, no el conten-
to, sino el torm.to tan bien merecido de su
engaño. Pero al contrario q̃ dificultosa y
cuesta arriba se le hace al otro la vr̃d,
y despues q̃ satisfacc.n la de la buena
conciencia? Que horror el de la abstin.a y
en ella consiste la salud del cuerpo y
alma. Intolerable se le representa la con-
tinencia, y en ella se halla el contento
verdad.o la vida la salud y la libertad. El
q̃ se contenta con una mediania, el
se vive; el manso de corazon posee la
tr̃a; desabrido se le propone el perdon
del enemigo, pero q̃ paz se le sigue y
q̃ honra se consigue? Que frutos tan
dulces se cogen de la raiz amarga de la
mortificacion! Melancolico parece el
silencio: mas al sabio nunca le pesò de
aver callado: de suerte q̃ desde entonces
la vr̃d anda vestida de espinas p.r fuera
y de flores p.r dentro; al contrario del
vicio.

\# El Disc.o 1.o del tom. 5.o de Cartas, en que se propuso el R.mo persuadir al Amor de Dios, p.r el medio de hacer ver q.e en su inmensa plenitud estan comprehendidos q.tos bienes puede apetecer la Criatura: es muy oportuno p.a confirmar ~~el q~~ tamb.n el argum.to de este Disc.o

\# Num. 6. se dice que hay conciencias cauterizadas, usando de la frase de S.n Pablo, y por que muchos no pueden percibir la energia de esta voz, por ignorar la operacion del cauterio, advierto, que este mortificando las

carnes, las hace insensibles.

Num. 28. Es cierto ~~que~~ como se previene en el suplem.to á este n.o que en la embajada y viages de Constantinopla, y Amasea, hechos por Augerio Gislenio Busbequio, Embajador de Ferdinando 1.o que tradujo de Latin á nr̃o idioma Estevan Lopez de Reta, é imprimio en Pamplona a.o 1610. in 8.o, se dice al fol. 32. b. que del medio de la Ciud. de Constantinopla hay una hermosa vista acia la Mar y al monte Olimpo de Asia, que està blanqueando sp̃re con sus continuas nieves: lo

q̃ se confirma en la Carta 10. del tom. 2. n.o 6. en la q.e se expresa q̃ ay en los Pirineos montes mas altos q.e los Alpes: con q.e siendo estos, segun dice el R.mo en dho suplem.to mas elevados q.e el Olimpo, mucho mas lo seràn los Alpes.

N.o 40. Fr. Luis de Granada en la p.te 1.a del Symbolo cap. 16. §. 1. describe la industria de que usa el Raton de la India, á q.n llama Comadreja, para defenderse y vengarse del ~~su~~ Dragon su enemigo.

~~Quevedo en el Soneto 51. de Thalia, describe con la sal y verd.d que acostumbra~~ La suma inconstancia del gusto del hombre, que pondera ~~con no menos encarecim.to~~ su R.ma en los n. 5 y 6. de la Carta con que concluye este Disc.o se halla pintada maravillosam.te por Quevedo en el Soneto 51. de su Thalia:

Por mas graciosa que mi Tronga sea,
Otra en ser otra Tronga es mas graciosa:
El mayor apetito es otra cosa
Aunque la mas hermosa se posea.
La que no se ha gozado, nunca es fea;
lo diferente me la vuelve hermosa
&a

~~El mismo Quevedo en el Rom.e 42 de esta Musa~~

En dho. n. 6. dice S. R.ma que si el marido ~~se tiene p.r discreto, á su muger, si lo es la mirarà con ceño~~ no es ~~imagina~~ discreto, á su muger si lo es la mirarà como un Fiscal inevitable de sus desaciertos, lo que expresa el mismo Quevedo en esta redondilla:

No es mucho q.e se enfadase
de tantos advertim.tos
q̃ no ay S.or que no quiera
ser en su Casa el discreto

Thalia Rom.e 42.

Aunq.e en la Justa repul- El Rom.e de Jn.o Ant.o de Mendoza, en que persuade
sa, desde la pap. 51. à una Dama que no se case, tiene mucha analopia
convencio S.N.ma de con el argum.to de esta Carta; pero como dice el R.mo
falsa la calumnia del Sr. Lanquet, se ver.a p. 23. tiene gravissimos inconven.s el ponderar las
Sto Marne en 16fpo de Rifoles Jn.o Gaspar de Criales en la Carta
oñn à que esta Carta al Sr. Rey. Jn.o Ph.e 4.o que imprimio el a.o 1646.
era la misma del pensiones del matrim.o y hablar de este estado
esto mucho mas cla- sin la debida modestia, por q.e esto hace
no transcribiendo aqui la ruina de ruconvencer à muchos de casarse, con grave detrim.to
tenido: Conviene a de sus conciencias, y daño, temporal del Reyno.

saber que la felicid.d *
de esta vida no está en el poce del Mundo, ni de sus placeres: que ella no
puede hallarse, sino en la verdad.a, pied.d, y en el servicio de Dios:
que todo lo que la vida de penitencia tiene de austero, incluyendo
aqui aun la clausura y la vida religiosa, no es impedim.to à gozar en es-
te Mundo la verdad.a felicidad pap. 303. de la edicion de Cambray: De ma-
do, que si tiene alguna semejanza, es con el Disc.o vio y vicio, pero de ning.n modo
con esta Carta, pues aunque Humilde y alta fortuna
se dice algo de las aus- Es infinito tamb.n lo que hay escrito tambien sobre
teridades de la clausu- la materia de este Disc.o para el desengaño
ra, no es en contrapo- del comun de los hombres, que repulan las
sicion del matrimo- felicidades, e infelicidades de esta vida p.r
nio, ni aun se men- las esterioridades de las fortunas; pero sien
ciona este. do una de las q.e mas se estiman, la de lo-
grar el valim.to de los Soberanos, será bueno
oir la reflex.n que sobre esto el Abad de
Montpon en el tom. II. de sus Mem.s p. 504.
impr. de Lisana a.o 1752: Solicitase(a) con
gran ansia en las Cortes el ser empleado
en el Minist.o y quando se logra, parece
que no hay mas q.e desear. Pero si la am-
bicion se ve lisonjeada con el poce de la au-
toridad estimac.n y honores que granjea la
confianza de los Reyes, el repos.o, la libert.d
del animo, la amable alegria que infunde
en el humor, y lo q.e es mas la paz de la
conciencia, no pierden conocidam.te en su
adquision! Qué multitud de obstaculos hay q.e
superar p.a obtenerle! Qué penas p.a conser-
varle! Qué inquietudes no causa la emula-

(a) telas aranej texuerunt, telæ eorum non
erunt in vestimentum, neque operientur operibus
suis; opera eorum opera inutilia. Isai. cap. 56. v. 5.

Para q. esto se entienda mas facilm.te y no nos desvanezcamos, llevados del viento de la vanidad, y no encandilemos la vista de nro entendim.to con vocablos de gran zumbido, oyendo pueblos, Reynos, Provincias, pongamos dos hombres. Por q.e asi como se ha una letra en la razon, ó clausula q. se escribe, asi cada hombre se ha como principio y elemento de una Ciud.d y un Reyno, p.r mas grande y estendido q.e sea. Supongamos que el uno destos es pobre, ò de mediana haz.da, y el otro muy rico: pero el rico aquexado de temores, consumido de tristezas, abrasado de codicia, nunca seguro, sp.re inquieto, hijadeando con perpetuas contiendas, y enemistades, y que con estas miserias va acrecentando sobre man.a su patrim.o y q.e con estos acrecentam.tos va amontonando tamb.n amarguissimos cuidados: y al de mediana haz.da contento con lo ~~pues~~ poco, y acomodado, muy querido de sus deudos y vecinos y amigos, gozando de paz dulcissima, pio en la Relig.n, de corazon benigno, de cuerpo sano, reglado en la vida, honesto en las costumbres, y seguro en la conciencia. No se si puede aver alg.o tan necio q.e se atreva a poner duda en qual

~~Esto se ha de poner en Castellano.~~

y envidia! Què trabajo p.a descubrirlas! Que aversion y resentim.to contra los emulos! En fin, que despecho, abatim.to y dolor q.do arman una desgracia q. no se puede evitar! Dichoso (b) mil veces aquel, q.e contento en este mundo con los ~~repartim.tos de~~ bienes y males que la Divina provid.a ha juzgado a proposito repartirle, usa de los primeros de una man.a moderada y Xptiana; y recibiendo con sumision los otros, los trata como un viagero, que metido en una senda llena de espinas y abrojos, procura, sin impacientarse inutilmente, evitar lo mejor que puede el q.e le dañen, y continuar su cam.o

(b) Hoc ut facilius dijudicetur, non vanescamus inani ventositate jactati, atque obtendamus intentionis aciem, altisonis vocabulis rerum, cum audimus populos, regna, provincias; sed duos constituamus homines (nam singulus quisque homo, ut in sermone littera, ita quasi elementum est civitatis et regni) quorum duorum hominum pauperem unum, vel potius mediocrem, alium prædivitem cogitemus: sed divitem timoribus anxium, moeroribus tabescentem, cupiditate flagrantem, nunquam securum, semper inquietum, perpetuis inimicitiarum contentionibus anhelantem, angentem sane his miseriis, patrimonium suum in immensum modum, atque illis augmentis curas quoque amarissimas aggerentem: mediocrem vero illum, re familiari parva atque succincta sibi sufficientem, carissimum suis, cum cognatis, vicinis, amicis, dulcissima pace gaudentem, pietate religiosum, benignum mente, sanum corpore, vita parcum, moribus castum, conscientia securum; nescio utrum quisquam ita desipiat, ut audeat dubitare quem præferat. Ut ergo in his duobus hominibus, ita in duabus familiis, ita in duobus populis, ita in duobus regnis regula sequitur æquitatis, qua vigilanter adhibita facile videbimus ubi habitet vanitas, et ubi felicitas. Augustin. civit. Dei lib. 4. c. 3.

destos aya de preferir? Asi pues como en estos dos hombres, asi en dos familias, asi en dos pueblos, asi en dos Reynos se sigue la razon y regla de la semejanza y igualdad. La qual aplicada con dilixa. si corrigueremos y despavilaremos los ojos de nro entendimto, facilissimamte. echaremos de ver, donde se halla la vanidad, y à donde la felicidad.

Quevedo cap. 2. de la Cuna y Sepultura: Vives en pobre Casa, sea Cabaña: ves al poderoso (a lo menos al que nos pretende hacer creer q. lo es) en grandes Palacios; cosa es digna de risa; q. te falta a ti en la Cabaña, q. te abriga y te cubre todo? Puede el rico ocupar del Palacio, con su cuerpo, mas que tu con el tuyo? No pr. cierto. Pues de q. le sirve lo q. le sobra? O lo q. no le sirve, ò lo q. sirve a otros? Sin razon te quexas de la Casilla, q. te dà todo lo q. tiene, y lo q. as menr. y te basta. Si tuvieras muchos cuerpos, y tu grandeza te necesitara de mayores espacios, perdonarate los sentimtos; mas siendo uno solo, tal q. no ay aposto. tan estrecho, a donde no sobre habitacion, que envidias y q. lamentas? Digote de verdad q. ni el fuego tiene hambre de las Cabañas y Chozas, y Alquerias, ni las hacen sospechosas los ladrones, ni las amenazan las grras, pr. q. los q. no las perdonan, las desprecian. Y en cierto modo và el cuerdo ensayando el cuerpo pa. la sepultura; q. hecho à tales habitaciones, no se le harà angosto el ataud, ni le espantarà el forzoso hospedaje de la muerte.

Pobre estas, y seguro, lo q. no estan los ricos: vayase lo uno pr. lo otro. Ves largas rtas. en tu vezo. gran cantidd. de hazda. y posesiones copia innumerable de oro y joyas. Dime qe. otra cosa es eso, q. desigual carga, al qe. aun desnudo, camina cargado de si propio? Sin duda ira con poca commodd. ageno de descanso y temeroso. Veamos este qe. lo tiene, ha de pasarlo desta vida? No. Puede gozarlo en esta? Tampoco, sino lo dà à los qe. lo han menr.; pues pa. eso lo tiene en deposito y adminr.

Puede gastarlo en su sustento y abrigo? No, q. es mucho menos lo q. ha menr. Què serà, pues, desto q. forzosamte. ha de dejar? Gran locura es, siendo esto asi, gastar la vida toda en juntar cosas pa. dejar con ella. Crees q. aprovecha al difunto algo, lo q. dejò al otro qe. lo gasta, ò desperdicia? No seràs tan necio qe. lo creas. Pues, si esto es asi,

pr. q no tasas tus deseos, y los vas à la mano, y tomas, pues es licito, lo q as menr. q es con lo que te està rogando naturaleza francamte; q lo q te esconde y dificulta, es lo superfluo. Injusto eres, pues quieres q à ti te sobre lo q à otros falta; y quieres mas tener ociosos los dineros en tu Cofre, q alimentando al necesitado? Dexaronte tus Padres hazda? No te dejaron rico pr. eso; dexaronte con q lo puedas ser, gastandola bien. Si la tienes, y no la gastas, es como sino la tuvieses, pues no tienes provecho della. Si la gastas, no la tienes, luego (forzosamte.) se colige q es bueno tenerla pa. no tenerla. Dirás que tienes hijos y qe. los quieres aventajar. Doy qe. te afanas pr. dejarlos mas ricos, y estos a tus nietos, y tus nietos alos suyos; donde ha de parar esto? Que todos dejan unos a otros, y todos lo dejan aca. Los bienes y posesiónes no son firmes y particularmte. de nadie; son de la sucesion y la suerte. Aunqe. tienes tu oy tal hazda. y tales posesiónes, ellas no te conocen pr. dueño, ni te tratan como à tal; saben qe. as de pasar pr. ellas, y sprẽ aguardan, de la mano del tpõ, nuevo Sor. Bajo y vil eres, pues amas tanto a qn. tanto te desprecia, y tienes fè con qn. ninga. ley te guarda. Hallaste pobre? No te aflijas qe. todos lo son, pr. mas q tengan; y solo diferencian de ti, en qe. no la quieren parecer; y les llevas de ventaja el no tener trabajo de finjir, lo qe. es imposible disimular. Con qe. agradeceràs à la pobreza, el hacer exempto de aduladores? Que alzandose con tus oidos, te traxeran ignorante de la verdad y te los escondieran à la reprehensn. y advertª. Las artes qe. la pobreza enseña, mas las debe al miedo con q vive, y al cuidado con qe. habla, cierta de qe. no la guardaràn respeto, q al estudio continuo. Y lo q en los poderosos parece privo. q no se les atreva nadie ni los contradigan, es desdicha, pues eso les causa ignora; y qn. los hace libres de reprehensn. los niega poder saber

ce: Si yo no huviera tratado Grandes y gravissimas personas de Rey abajo muy familiarm.te en sus rincones, à donde todos arrojan la capa de la compostura ambiciosa, no me atreviera a hablar asi. Pero alli los he visto y conoscido q.e ni los grados grandes, ni la Corona mas alta, ni los sombreros mas anchos, ni las lobas mas tendidas, ni las colas arrastrando, quitaron à ning.o el afecto, ni el gusto natural. Cubrirle y templarle pudieron, pero no p.a reprimirle sino p.a q.e rebose como caño de fuente detenida.

En el n. 12 de la ilustraz.n dijo su R.ma contra Mañer, que los gustos, ò disgustos de los soberanos, se manifiestan sin el reboso ~~como en~~ que en los humildes, en lo que comprueba Quevedo, quando en el Sueño de las Zahurdas de Pluton, cerca del fin, dice: Estaba Taimerio con su lib. de fisonomias y manos, penando por los hombres q.e avia buelto locos con sus disparates: y reiase, sabiendo el bellaco, que las fisonomias no se pueden sacar ciertas de particulares rostros de hombres, q.e o por miedo, o por no poder, no muestran sus inclinaciones, y las reprimen; sino solo de rostros y caras de Principes y señores sin superior, en q.n las inclinaciones no respetan nada p.a mostrarse = Y Ant.o Perez en sus Carta (fol. 19 b) di+

En la Demonstraz.n del theatro del R.mo Sarm.to tom. 1. n. 88 y 89. se remitio ~~su R.ma~~ à los impugnantes al lib. 14. de los annales de Tacito p.a que se desengañasen del error en que estaban de no averse querido jamas deshacer Seneca de las riquezas que poseyò; y+ por que los lectores, que ignoran el Latin, no carezcan del gusto de leer la bella oracion de Seneca, ~~y resp.ta de Neron~~, la copiarè aqui, segun la traducc.n de D.n Carlos Coloma, impr. de Duay a.o 1629: 14 a. ha (ô Cesar) q.e me arrimè à tus esperanzas, y este q.e corre es el 8.o despues q.e posees el Imperio. En este tpo as multiplicado en mi tantas honras y riquezas, que no le falta otra cosa à mi felicidad p.a llegar à su colmo, q.e el saberla yo moderar. Servireme de grandes exemplos, no de gente de mi fortuna, sino de la tuya. Tu rebisabuelo Augusto concedio à Marco Agripa el poderse retirar a Mitilene; y a Cayo Mecenes el vivir en ociosidad, y reposo en esta misma Ciudad, como si estuviera en algun lugar muy apartado

+ asi por q.e se vea su ceguedad, como

de los quales, el uno compañero suyo en las
peñas, y el otro aviendo trabajado mucho p.
el en Roma, si à la verdad alcanzaron grandes
mñs, fueron sin duda ocasionadas también de
grandes servicios. Mas yo q. otra cosa puedo a-
llegar p. causa de tu liberalid. que mis estudios,
estudios, criados (p. decirlo asi) en el regalo y à
la sombra? de los quales me ha resultado tan-
ta reputac.n q. he merecido enseñarte las primeras
letras y componer tu juventud; precio excesivo
a tan honrado trabajo? Mas tu hasme hecho-
mñs sin medida, hasme dado riquezas sin num.to
y de tal man.a q. quando retiro a mi el pensam.to
me dijo muchas veces à mi mismo: que es esto
Seneca? eres tu aquel Cordoves, q. aunq.e nacido
de un linage ordin.o de Cavalleros, te cuentan oy
entre los mayores grandes de Roma? Eres tu
aquel cuya moderna nobleza resplandece entre
las mas ilustres y antiguas desta Ciudad?
Donde está aquel animo que solia contentarse
con cosas moderadas? No veo sino q. adornas
Jardines, q.e te recreas en las Quintas y Casas
de placer q.e as hecho fuera de la Ciu.d, q.e poras
de ingentes cpos y heredades, y finalm.te que
no cesas de amontonar innumerables sumas de
dineros? Una sola cosa me puede servir de es-
cusa, y es: que no me estaba bien mostrarme
corrupto en no recibir tus dadivas: pero am-
bos à dos avemos hinchido mñas medidas; tu
dandome q.to un Principe puede dar à un ami-
go, y yo recibiendo q.to un amigo puede recibir
de su Principe. Todas las demas cosas no sir-
ven sino de acrecentar la miseria, la qual
como todas las demas de los mortales, está
rendida a los p.s de tu grandeza: mas pre-
valeciendo contra mi solo, yo solo soy el q.e
necesita de remedio. Y de la man.a que si me
hallara cansado de la milicia, ó de algun via-
ge, pidera ayuda y socorro; assimesma en este
camino de la vida, viejo ya, y encapaz h.ta
de muy leves cuidados, no pudiendo sostener
mas el peso de mis riquezas, pido ayuda y

socorro. Manda V. que sean administradas p.r tus Procuradores, y q.e se reciban en cuenta de haz.da tuya: y no me empobreceré p.r esto, antes dando de mano á aquellas cosas cuyo resplandor me deslumbra, el tpo q.e h.ta aqui empleaba en el cuidado de los Jardines y de las Quintas, emplearé en la recreacion del animo. Tienes ya vigor y fuerzas bastantes, y la grandeza de tu Imperio está ya muy bien fundada con la poses.n de tantos a.s con que podemos tus criados mas viejos procurar de tu clemencia quietud y reposo: y mas aviendo de redundar esto tambien en gloria tuya; pues verá el mundo que supiste engrandecer a personas, q.e saben contentarse con poco.

Aunque sin recurrir á Tacito, podian los impugnantes del Theatro averse desengañado de su error, pues en la Musa Polymnia de Quevedo, hay dos sonetos, que son el 5. y 7.o en que se expresa la dha renuncia de Seneca, y respuesta de Neron, dando las mismas causales q.e refiere Tacito; y tambien en el entremetido, la Dueña y el soplon y siendo tan trivial el Parnaso de Quevedo, admira la ignor.a con que sentaron lo contrario.

tom. 1. p. 485 -

N. 18. Los avaros y ambiciosos trastornan la natural.a de las cosas, colocando el fin en el mismo medio. Quieren tener mas, solo p.r tener mas; y dominar mas, solo por dominar mas. La razon de lo qual, se explica muy bien en el Romulo del Marques Virgilio Malvezi, segun la traducc.n de Quevedo, acia el fin, por estas palabras: El entendim.to del hombre, p.r que no tiene fin adequato en este mundo, todo lo q.e se le pone delante apetecible, lo apetece como fin. Y apenas lo ha conseguido, quando lo hace servir de medio p.a alcanzar otro

fin, que aquel le tenia cubierto: y tanto dura el ser fin, quanto tarda en ser conseguido. Toda poca posesion parece mucha, donde no se tiene nada, mas donde se tiene alg.ª toda la q.e basta parece nada, sino se tiene toda. Esto ultimo querria decir acaso Mañer, en aquella clausula contradictoria, que le notò la Ilustraz.n n. 17: Quien solo tiene lo preciso, sp.re anda falto de lo neces.o: Pero no acertò à explicarse

N.º 2.º usò el Ill.mo de la metaphora de la Rueda de la fortuna p.ª explicar que respecto de muchos, no dà en este Mundo sino media vuelta, à lo q.e calificò Mañer de impio y temerario, y aunque el Ill.mo Sarm.to dijo quanto basta para desvanecer la calumnia, siguiendo mi idea de valerme de los Autores mas comunes, añadirè lo que sobre el asunto trae Quevedo en su Tratado de los trabajos de Job, explicando los fines de la Provid.ª en castigos y premios: Dà Dios trabajos y persecuciones al inocente, y con ellos le consume la hac.da y la salud, p.ª exercitar sus v.tds, p.ª q. adquiera meritos, p.ª q. alcance victorias, p.ª q. goce triunfos; dalos D.s o permitelos al impio, ò p.ª que se acuer dèl, ò p.ª q.e sea escarm.to à otros, o p.ª castigarle con las mismas cosas viles y momentaneas, p.r q. se aparta dèl. Por la misma razon dà Dios bienes de este Mundo à los impios ò p.r premio de alg.ª v.td q.e tuvieron, à q.n no se debe paga eterna, aviendo por culpas mayores merecido castigo sin fin; ò por q.e viendo las vanas felicidades del siglo y sus grandezas en poder de hombres detestables, ò las conozcan con desprecio, ò las renuncien con asco, ò las traten con miedo. Dàselas a los inocentes y justos, p.r q. a los q.e solo tienen el n.re de bienes, la caridad les dè el exercicio y obras de tales, p.ª q.e tengan los necesitados socorro, los meritos premio, los avarientos

pag. 198.

reprehens.n, los piadosos exemplo:::: En el
malo y desynadado se ve que las riquezas
son tra. En el justo y piadoso q. pueden ser
Cielo. En este la miseria y trabajos muestran
q. son examen, prueba, y merito y regalo.
En aquel las desdichas, la pobreza, y las a-
frentas q.e son castigo:::: ~~Ha sido spre el es-
candalo de los Philosofos y de los Poetas ver en
el Mundo padecer los buenos, y gozar los ma-
los, hacialos titubear en si avia Dios, ò no.~~

~~N.o 10.~~ El mismo Quevedo en el Tratado de
la incomprehensible disposicion de D.s en los
pag. 137. succesos prosperos y adversos de este Mundo
cita este pasage de S. Juan Chrisostomo: Estàn
acaso las cosas humanas concluidas en los
terminos de esta pres.te vida del todo? Espera el fin,
del sabras lo que merecio la vida de cada uno.
No te alborotes antes del premio y la Corona.
Quando veas delante del Tribunal sentenciar
al bueno y al malo, entonces haràs juicio de
entrambos. Quantos salteadores rodean oy los
caminos? Quantos escaladores de Casas rompen
las puertas y las tapias? Quantos testam.tos
de los q. mueren se falsifican? Quantos
agenos casam.tos se insidian? Quantos con
venenos quitan las vidas à otros? Por esto,
dime, murmuras del Juez? De ning.a ma-
nera. Mas quando diese la sentencia, si cas-
tigase al q.e padecio agravio de otro, y pre-
miase al delinq.te y malhechor, entonces era
digno de nota y de extremo rigor. Empero
quando no son presentados al juicio del Ma-
gistrado, ni està concluido el proceso, hecho el
cargo y concluso p.a sentencia, sin razon
te adelantas a disfamar la integrid.d de su
oficio. Replicaràs q. aun en este estado y
aqui convenia castigar los pecadores. O!
hombre, entrate p.r tu conciencia, y consi-
dera como has vivido h.ta ahora; y creo mu-
daràs de parecer, y cancelando tu voto alabaràs

a Dios p.r su longanimid.d misericordiosa. Por q.e si en esta vida huviera de castigar à todos segun sus culpas, no huviera durado h.ta nro siglo el gen.o hum.o

N.o 27. ~~El mis~~ En la misma pag. dice Quevedo: enigma son el pobre que cargado de leña, desnudo, y descalzo pasa p.r un monte, y el rico q.e hace el propio viage a caballo con criados y maletas y vestido precioso. Quien no dirà q.e aquel es miserable y abatido y q.e va muriendo, y este esplendido y dichoso y q.e va acomodado. Salen ladrones à entrambos; al mendigo le es la carga y la infelicid.d pasa porte y salvo conducto. Al Caballero las joyas y las balijas y la recam.a infortunio y muerte.

N.o 49. El Romance de Xptoval de Castillejo de la vida buena y descansada f. 146 de sus Poesias, pinta muy bien la felicid.d que es vivir cada uno conforme à su genio.

N.o 30. D.n Jph Gonzalez de Salas p. 11 del Theatro Scenico, dice: Desengañese bien ya vro mentiroso concepto, quando a los Principes coloca en el supremo grado de la bienaventuranza; i alentad ahora los corazones oprimidos, comparando con las suyas vras penas, vras calamidades. Veislos pues con engañada soberania eminentes en el solio sagrado, adornadas las sienes con el decoro de su Diadema, el Cetro en su mano venerada, y la Tyria vestidura impedida con esplendores del Mar Erythreo? Pues estatuas doradas son, decia un Varon sabio, q.e p.r defuera relucientes, dentro llenas estan de deformidad, horror, y miseria; en donde animales immundos se anidan q.e envenenan y roen. Lástima los tened p.r humanos, no los tengais invidia, quando cercados los mirais de aceros

+ En la Cart. 1.a del tom. 5 n.o 13. hace ver el R.mo el iniquo abuso, q.e no menos que entre algunos brutos, reina entre los hombres de desigual fortuna, de abatir y aun devorar los unos à los otros, gradualm.te seg.n su mad.r ò menor poder, y el terrible castigo que les espera en la otra vida à los opresores.

i de guardas, y adorados de la postrada idolatria. Quantos vivieron con pavor de aquellas sus mismas defensas? Quantos se han visto de ellas acometidos? Y a q.tos llegò el parricidio disimulado entre la propria adoracion?:::: Molestiá es pues el ser Rey, cuidado y fatiga, no entre el ocio y las delicias regalo y olvido; oficio es, no deleite; servidumbre, pena, desvelo, no descuido. El grande Augusto, sp̃re victorioso Emperador, amado de las gentes, absoluto S.r del Universo, y a q.n el Cielo en suma concedio mas bienes, sintio bien este peso, quando en la cumbre de su mad.r fortuna, solo pudo desear el retirarse de ella. La mem.a de su huida à la quietud, era el unico alivio dulce de su animo, quando la execucion, con tanto dolor suyo, se dilataba:::: Pero atended q.e las referidas penalidades exteriores son entre las q.e al Principe fatigan. Pues otras tiene no menos inhumanas, que interiorm.te el solo padece consigo mismo. Afectos atormentan su animo, y no menos aquellas propias pasiones, q. pension fueron de la naturaleza hum.a desde su mal afecto principio. Los vicios servilm.te le arrastran, i mas sin term.o ò sin limite, como esento es mas del freno de alg.a ley, q. le corrija. Su Reyno interior el Ponto es en rota tempestad, à q.n combaten procelosos Uracanes de violentos y contrarios apetitos. En donde, como nave expuesta à aquel furor, derrotado zozobra: hasta q. en la vertiginosa oposicion, miserablem.te queda sumergida. Dolor siente en su espiritu, procedido de innumerables accidentes. Y no, como decia un Philosofo Español, igual con los otros hombres, de la man.a q. a los grandes i à los pequeños cuerpos de la misma suerte es sensible el dolor de una herida. Por q. como el Rey, en su concepto, es tanto superior a todo el pueblo ~~en~~ comun de ~~todos~~ los otros vivientes, el verse con

ellos igualm.te de algun sentim.to acometido, o-
fende con mas exceso su elacion y su soberbia.
Mas ni en sus proprios deleites, quando mas
consumados, le puede faltar trepidacion, si inquie-
to entonces entre la suavidad mas deliciosa, se
le ha de ofrecer al pensam.to, Y esta gloria quan-
Seneca to puede durar? Espanto fue el que os digo, q.e
estremecio a divertidos Reyes en la dulzura de
sus mayores olvidos; i a otros infinitos no deleitò
la grandeza de su Estado, solo turbados sp̃re en
aquella irrevocable tribulacion, de quando qu-
ando llegaria su fin. Pero q. sentireis tamb.n
de la fortuna de otros antiguos Principes, que
ligados supersticiosam.te a su gravedad, como los
Seneca Dioses à sus Cielos; sin accion propria, ni discur-
so, servilm.te postrados à voluntad agena, de
Monarcas (que de la tr̃a son en fin las Dei-
dades) no tuvieron mas q.e el nr̃e? Simulacros
direis q. fueron de marmol, ò de bronce, pero
q. encubiertos con R.s vestiduras, intentaron
desmentir la insensibilidad de su materia.
Idolos sordos tamb.n los podreis llamar, q.e fun-
didos de algun metal precioso, no pudieron
comunicarse divinidad, ni de los ruegos de
las gentes, pues nada a ellos prestaban,
bien asi como esteriles vultos, ni aun el aire
vano, animado digo en las respuestas de su voz.
Estos son los poderosos de la tr̃a? Esto es ser
Reyes entre los hombres? Bien pues quando
en mi Scena los contemplaredes representa-
dos, os podran advertir de vr̃a mejor influen-
cia; y agradecidos quedareis, en igual compa-
racion, al q.e gobierna los hados.

N.o 45. La definicion de la felicidad que dà aqui
el R.mo siguiendo àl Chanciller Bacon, q. consiste en
lograr aquel estado y modo de vida, q. pide el ge-
nio, es la misma q.e explica en el sig.te Rom.e Xpto-
fol. 173 val de Castillejo: Bienaventurada vida

sigase todo el Rom.e

La Politica mas fina dñe. 4.º

Nº 6. Rolin (hist.ª antigua tom. 6. p. 134. dice: Que idea se tendria en el comercio de la vida de un hombre que se hiciese un merito de engañar à todos los otros, y q.e pusiese en la clase de las vñes la mala fé y el dolo? Se detesta un tal caracter en los particulares, como la peste y ruina de la sociedad. Como puede ser dno. q.e estimacion en los Pnpes y mños, mas obligados todavia q.e el resto de los hombres, p.r la eminencia de sus plazas, e importancia de sus empleos, a respectar la buena fé, la sinceridad, la justa, y sobre todo la santidad de los Tratados y juramentos, donde se hace obrar la intervencion el nñe y la p.r de un Dios, vengad.or inexorable de la perfidia e impedad. La simple palabra, entre mercaderes particulares, debe ser sagrada e inviolable, si tiene el honor: quanto mas en à representar los Pnpes? Deberia ser la verdad al prox.mo desde q.e se le habla, dice un celebre Escritor. Pq.e el comercio de la palabra encierra una promesa tacita de la verdad, no aviendonos sido dada sino p.a esto. Es esta una convencion particular a particulares: es una convencion comun de todos los hombres, y una especie de dño de las gentes: o mas bien un dño y una ley de la Naturaleza. Esta ley fue

Nº 1º Saavedra en la empresa 18 à Deo

Machiabelo queria que estuviese en las manos de su Principe la prenda el sceptro de su Principe la prenda p.a bolvelle, y hacer cabeza de la parte q.e mas conviniese a la conservacion aum.to de sus Estados, y con este fin no le importaban todas las vñes con tal que le pareciesen verdaderas, y vñes se gobernasen por ellas, le serian perniciosas, y al contrario fructuosas, si le pensase q.e las tenia, estando de tal suerte dispuesto q.e pueda y te aconseje, q.e no quiere vñes. Como puede ser q.e la sombra lo mismo q.e la verdad? Que bastante à realzar tanto la naturaleza del Cristal, q.e le igualen sus fondos y luces à las del Diam.te? Quien al primer toque no conocerà su falsedad y se reirà de? a vñe hecha raices y flores, y luego a dissimulacion le caen à la impida. Nunca dissimulacion puede durar mucho. No hay recato q.e baste à representar buena una naturaleza mala. aun en las vñes verdaderas, y conformes a natural y inclinacion con habito ya descuidamos, q.e serà en las fingidas? y penetradas del pueblo estas artes y desengañado, como podrà sufrir el mal descubierto sepulcro de vicios, mas abominable entonces vñ el adorno de la vñe? Los hombres se compadecen de los vicios, y aborrecen la hypocresia, p.r q.e en aquellos se enmienda uno à simismo, y en esta à los demas. Aun las acciones buenas se desprecian, si nacen del Arte y no de la vñe.

Nº 6 Es muy ordn.º (dice Montpon tom. 1º de sus mem. p. 165) à los q.e estan encargados

y esta convencion co-
mun son violadas p.e
el q.e miente. Q.e es
noxmidad no añade á
esta violación de la
palabra, la xantidad
del Juram.to y el nre
D.s puesto p.r test.o, co-
mo se pone xpre en los
tratados? Si la buena
fe y la verdad fuesen
desterradas de todo el
xpesto de la tyza, decia
Juan 1.o Rey de Francia
solicitado p.a q.e violase
un tratado, debian
hallarse en el corazon
y boca de los Reyes.

Lo q.e impele á los Politicos á usar de estas
armas, es el estar per-
suadidos q.e es el solo con una infin.a de personas de diferentes ca-
medio p.a el logro de la racteres y estados, y en las situaciones vio-
negociacion. Quando lentas y cari naturas en q.e me he hallado,
fuese asi, puede jam.s ser permitido el con-nada ha sido capaz de hacerme declinar en
prar el suceso al pre- un apice de la buena fé: tan convencido he
cio de la bondad, honor estado xpre, que para los negocios mas di-
y relig.on? Pero en esto mutos, se empañan ficiles, una rectitud invariable, junta á una
estos Politicos sin honor grande atencion sobre las palabras, y á un
sin relig.on. No recu- to tenian tanta ventaja so-
rrirè al Xptianismo, q.e justo discernim.to
nos presenta Principes y bre la duplicidad, y falsas astucias, como
Asiricos bien distantes de una tal Politica. Sin salir
de esta hist.a Griega, q.e tan
grandes hombres hemos visto lograr unas
grandes ventajas en el manejo de los negocios pri-
en los tratados de paz y de
guerra, en una palabra en las negociaciones mas importan-
tes, sin emplear jamas el va socorro del artificio y enga-
ño? Un Aristides, un Timon, un Phocion, y otros muchos: los quales q.e eran tan delicados sobre lo q.e mira á la verdad, q.e ni aun en chanza les parecia lucro el mentir. Cyro, el mas famoso de los conquistad.s, no hallo nada de mas indigno de un Principe, ni mas capaz de concilarle el desprecio y el odio q.e el mentir y engañar. Debe pues quedar p.r cont.e q.e ningun suceso, p.r muy brillante q.e sea, no puede ni debe cubrir la ver-
guenza e infamia de la mala fé y el perjuicio.

Politicos

Mr. Tamas, praxas al D.r

Mr. Tamas

Mr. Tamas

Mr. Tamas

pag. 150 — é infelicidades de esta vida.

Nº 23 sobre la resp.ta q. queda el Dr.mo a la objecion q. se pone el Dr.mo de la ser.ria exalta en este nº dice señeri en el incredulo part. 1. cap. 21. n. 9. Ha temerosidad de los q. mirando el rostro de la prov.a en las olas de las inconstancias humanas, le tienen p.r monstruosidad. Dejaseme donde se lee q. estre han sido oprimidos los buenos y ensalsa los malos. Tome en la mano las historias q. pretende averiguar.

Part. 2. av. 8). Esta horrenda calumnia q. se levanta à la verdad. Y p.q. los aspectos de las lumbreras mayores son mas faciles de observar, mire quan raras veces ha sucedido q. los Principes mas señalados en la piedad, no ayan sido tambien los mas señalados en la prosperidad del gobierno, y q. los mas malos no ayan sido semejantemente los mas malaventurados.

Nº 43. Quevedo en la Politica part. 2. cap. 6 llama à la razon de Estado, Conductor de exercitos, y Mascara de impiedades; y el P.e Fr. Leon de S.n Laurencio, Carmelita, probò en un sermon de la 6.a Dominica de Pasion, que machinabatur in Christianismum, ut Deus, sanctissima ejus testamenta, et precepta ejus conculcentur, anima, et conscientia clavo affigantur, Coelum floccipendatur, et vita eterna pro nihilo habeatur.

En el exerc.o 86. de la 1.a p.te de Bocalin se hace una bella crisis de la razon de Estado, à q.n dice q.e los hombres doctos y de Dios, llaman ley de Satanas.

Medicina Disc.o 5º.

Es cierto, como probò S. Ill.ma en la Justa Repulsa, que este Disc.o no tiene que ver en q. al examen serio que en èl se hace de la incertidumbre de la Medicina con las pullas que nos impone Quevedo escribio contra los Medicos; pues aun donde razona con mas seriedad, que fue en la 1.a fantasma de la vida, Carta al Obpo de Cephalu, sobre la enfermed.d à q.n llama 4.a fantasma de la vida, no hay mas que lo rig.te Pesale al enfermo de tener el mal q. pusiò de tomar, sin advertir, que el perder la salud està en su mano tan facil, como dificil restituirla p.r la del Medico. Seneca fue docto Hypocrates: exuberantem fue docto Galeno: empero ninguno de los dos fue tan docto y exuberante como obscuros y contingentes

Tom. 2 p. 291.

las causas y principios de las dolencias. Muy excelentes Medicos ha havido, y ay en el mundo empero todos curan con lo que saben, por lo q.e congeturan de lo q. ignoran y no ven. La parleria mas cierta de q.e se valen, es el movim.to del pulso, la color, y otras señas de la urina, mas estos son chismes de la naturaleza, no confesion. Juzgan con el uno la desigualdad, ò la intercadencia: en la otra lo claro, ò lo turbio, lo encendido, ò lo benigno, lo seroso, ò lo delgado. Empero necesita el Fisico de la sospecha p.a rastrear las causas, q. pueden ser infinitam.te diferentes, p.r donde sin culpa de la sciencia se ocasionan los errores en las curas mas ju diciosas.

Es enferm.d la ignorancia, à cuya causa nos curamos de una enferm.d con otra. Ignora el enfermo la causa p.r q. padece, y el Medico la q.e cura. Quando tenemos salud, despreciamos los excesos, confiando en la Medicina: en enfermando, que hemos men.r la Medicina, desconfiados della, ò la desobedecemos dudosos, ò la admitimos cobardes. La poses.n de la salud, es como la de la haz.da, q. se goza gastandola, y sino se gasta no se goza. No ay peor pobre que el rico, q. p.r no gastar su moneda no goza della. Ni peor enfermo, q. aquel q. p.r no gastar su salud no la goza. El temor supersticioso de enfermar, es mas honesta dolencia q. la desorn.n empero no es menor. Seguir la naturaleza, satisfacerla, no cargarla, q. el alim.to sea facil y no costoso, el q.e apetece, no el q.e la inducen y persuaden la imitaz.n, ò la lisonja de los otros sentidos; esta es una buena receta de ingredientes y seguros. Mantiene salud nativa y cuerpo acomodado à las edades y fiel à la vejez. Menos burlas padece q.n se cura p.a no enfermar con esta doctrina, q. q.n p.a sanar se cura con esotra:::::: Ni es mal arbitrio en razon de

medicina, el no beber lo q.e sea neces.o arro-
jar. El plato regalado de la razon, fue sp.re lo
q. basta con alegria, el apetito p.r cocinero, la
hambre p.r relox. Banquete esplendido en un
manjar, de q.n nunca estuvo quejoso el cere-
bro ni la garganta, q. sustenta y no embaraza
q. es juntam.te alimento, medico y medicina.
Mejor quita la moderac.n lo superfluo q. Galeno.
Yo desconfio mucho del tiento de las bebidas, te-
miendo q. en los retiram.tos del estomago, y en
los escondrijos del pecho, si sacan lo mas facil,
es la vida. Tengo p.r cierto q. la escamonea y
otras cosas tales, no escogen, sino q. arrebatan
sin eleccion las mas veces: que van p.r lo q.
no hallan, y sacan lo q. no buscan: q. sacan
algo de lo q. pretenden, y q. se sale con ellas
mucho de lo q. no conviene: q. nunca hacen tan-
to provecho con lo q. sacan, como daño en
entrar à sacarlo :::: Resta consolar à la
vida de las amenazas desta sciencia, y de las
falencias deste Min.ro. Lo 1.o la incertidumbre
q. he mostrado de la Medicina, es juntam.te me-
dicina, y eficaz exhortacion à la templanza
y conservac.n de la salud. Debemos el temor
saludable de enfermar, al miedo de no sanar,
si enfermamos. Y el gusto de las viandas salu-
dables, al horror de las pocimas, Jarabes, y
purgas mal acondicionadas y peligrosas. La
preservac.n a q. persuade este temor, no solo
es barata, sino ahorro de cura conting.te de bo-
tica desapacible, de barbero facinoroso. Si la
Medicina fuera infalible, huviera q.n enferma-
ra p.r negociacion, y p.r hipocresia y p.r vani-
dad. Sirviera la enferm.d a la astucia y à la
intencion. Los enamorados la hicieran fineza:
los mineros exageracion de cuidados: los Solda-
dos resulta de servicios: los hipocritas peniten-
cia: las mugeres perdidas, tal vez afeite, y tal
vez achaque p.a demanda: esto no se puede dudar,
quando vemos q. todos estos la fingen, quando no
la tienen, ni se aventuran à tenerla. Son

demonstraz.n desto los pobres, q. las llagas q.e
se pueden sanar, se las abren verdaderam.te
p.a adquirir limosna p.r la commiseraz.n Final-
mente, si la Medicina no padeciera duda y
las curas errores, fuera mas numeroso oficio
ser enfermos, que Medicos. Y de la man.a que
en las borrascas no huviera santos proposi-
tos, arrepentim.tos, enmienda de vida, votos pi-
os, ni escarm.tos, si se supiera arte p.a resistir al
furor de los vientos, y desenojar las iras de
los golfos: asi carecieran las enfermed.s de
los desengaños de nra presuncion, y de los re-
cuerdos à nro olvido, quando no dudara en
los socorros de la Medicina. Pues siendo esta
enseñanza de tanto precio, ningun cuerdo ne-
garà la utilidad q.e tiene p.a doctrinar los mo-
tines de nra naturaleza la duda de los reme-
dios, y la incertidumbre de los Artifices.

El Ilustriss.mo Guevara escribio el a.o
1520. una Carta al D.r Melgar, Medico del
Emperador Carlos V.o en que ~~pondera bastan-~~
~~tem.te~~ habla largam.te de los inventores de la
Medicina, los Reynos y Provincias p.r donde
andubo desterrada y trabajos q.e pasò, pro-
vechos y daños que de ella se siguen, y lo
que de ella sentia el Autor, que se reduce à
lo sig.te: Y p.a deciros la verdad tengo p.a mi crei-
do, q. aunq.e mis quejas son muchas, todavia
son vros agravios mayores, pues a costa de
nra vida ganais p.a vosotros gran fama y aun
mejorais vra haz.da Con el señorio de Medico
no se puede igualar otro señorio: pues a la
hora q. entran p.r nras puertas, no solo con-
fiamos dellos las personas, mas aun partimos
con ellos las haciendas: de man.a q. si el bar-
bero nos saca 3 onzas de sangre de la vena de
la cabeza, ellos nos sacan diez de la vena del
arca. Despues de dar la limosna no hay cosa
tan bien empleada como la q. se dà al Me-
dico q. acertò una cura. Y p.r el contrario
no ay cosa en el mundo tan mal gastada

como la q̃ lleva el Medico q̃ errò la cura, el
qual merecia, no solo ser pagado, mas aun ser
p.r ello castigado. Ley fue muy usada, y aun mu-
cho tp̃o guardada entre los Godos q̃ el enfermo
y el Medico hiciesen entre si su concierto, el uno
de le sanar, y el otro de le pagar: y si p.r caso
no le sanaba, aviendose obligado a le sanar, man-
daba en tal caso la ley, q.e el Medico perdiese el
trabajo de su cura y aun pagase las medicinas
en la Botica. Yo os prometo S.or D.r que si esta
ley de los Godos se guardase en estos tp̃os, que
vos y vr̃os compañeros os diesedes mas à estu-
diar, y os atentasedes mejor en lo q.e avrades de
hacer: mas como sois tan bien pagados, q̃ sane
el enfermo, ò q̃ no sane, si acertais, atribuis
à vosotros la gloria, y sino acertais, echais al
pobre enfermo la culpa.

Parece esto muy claro en q.e decis q̃ el en-
fermo es un gloton, bebe mucha agua, come mu-
cha fruta, duerme entredia, no toma lo q̃ le man-
dan, salese à pasear fuera, y no guarda el su-
dor de la calentura, p.r manera q̃ al triste en-
fermo de q.e no le pueden curar, acuerdan de le
infamar. Mucho me cae a mi en gracia lo que
dice vr̃o Ipocràs, y es q.e no vale nada el Medico,
si de su cosecha no es bien fortunado: de lo qu-
al podemos inferir, q̃ depende toda nr̃a vida,
no de la medicina q̃ nos aplicais, sino de la
fortuna buena, ò mala que los Medicos teneis.
Poca confianza debrà tener de la Medicina
el q.e osò decir esta sentencia: p.r q.e si nos
arrimamos a esta regla de Ipocras, hemos de
huir del Medico sabio y mal fortunado, è ir-
nos à curar con el q.e es simple y dichoso::: O!
q.ta necesidad ha de tener, y q.to primero lo ha
de mirar el q.e ha de tomar por la boca una
purga, y ha de consentir q̃ en su brazo dèn
una lancetada: p.r q̃ muchas veces acontece
q̃ daria el enfermo q.to tiene p.r tener la pur-
ga fuera, ò p.r tornar la sangre al brazo. No
ay en el mundo hombres mas sanos, q̃ los q̃
son bien regidos, y no curan de andarse tras
Medicos: p.r q̃ nr̃a naturaleza quiere ella
ser bien regida y muy poco medicada.

Al principio de la Carta refiere este caso gracioso: Acuerdome q̃ en Burgos ~~a.~~ ~~de 21.19~~ me curò el Dr. Soto de unas fiebres erraticas, è hizome padecer tanto apio, y tomar tanto ordeate, beber tanta agua de endibia, q̃ cai en un hastio tan grande q̃ no solo no podrà comer, mas aun ni lo oler. No pocos aos. despues fui à ver al mismo Dr. Soto q̃ estaba en Tordesillas malo, y vi le comer una Naranja y beber una copa de vino blanco y oloroso al tpo q̃ le dejò el frio y le comenzò calentura; de lo qual como yo me maravillase y casi escandalizase, dixele medio riendo. Decidme Sor. Dr. en que ley cabe, ni que Justicia lo sufre, q̃ cureis vos con vino de Sn. Mrn à vra calentura y pa. otra pte. cureis con boñiga de bueyes à mi esciatica? A esto me respondiò èl con muy buena gracia: ha de saber vra mrd Sor. Guevara que nro Mro Ipocras mandò à todos los Medicos sus succesores, q̃ so pena de su maldicion, curasemos à nosotros con agua de fumescepa, y à nros enfermos con agua estilada. Aunqe. el Dr. Soto me dijo esto de burla, creido tengo yo que pasa ello asi de veras, pa. q̃ vos Sr. Dr. me dijistes una vez en Mad. qe. en todos los dias de vra vida tomastes purga compuesta, ni probastes à q̃ sabia el agua estilada. No ay arte en el mundo q̃ me haga perder los estrivos, ò pr. mejor decir los sentidos, como en la manera con q̃ curan los medicos, pr. q̃ los vemos codiciosos de curar y enemigos de ser curados. Este caso se ha repetido muchas veces, y en estos aos. pasados, fue hecho notorio en esta Corte, qe. aviendo estado deshauciado de una larga y grave enfermedad Dn. Franco. Ortiz Crespo, Boticario en ella mas ha de 70 aos. (pues se halla con cerca de un siglo de edad) no quiso tomar cosa ninga. de ~~su~~ medicina, por mas que le porfiaron los Medicos, respondiendoles con gracia que aquellas las tenia para los amigos, llegando à tal

Toca al fol. 17.

17 a 26

Pero sin embargo de toda esta incertidumbre, no se sigue de aqui, ni el R.mo lo pretende, como se vè en el Disc.o Veritas vindicata, y en la Resp.ta à Martinez, que en los males graves, ò con señas de alg.a malign.d se renuncie à todo auxilio Medico, dejandose en manos de la naturaleza, y de su mismo capricho, ni aun lo pretendio nro Quevedo, sin embargo de sus continuas pullas contra los Medicos: pues en el Disc.o Tira la piedra y esconde la mano, dice: ~~Aun~~ En la enferm.d sin remedio, es caridad que el medicam.to acabe la vida: y desesperacion dejarla que se acabe. Aqui ya es cierto, el no tiene remedio: y alli el peligro respira, en el podrà ser: y es consuelo à lo q.e se acaba, q.e la ansia de su conservacion no le dexe. El que muere asistido de remedios, entretiene las congojas con alg.a esperanza: y es mas cierta la corrupcion en manos de la dolencia, q.e de la Medicina.

Tom. 1. p. 218.

En la Cart. 21. del tom. 5. confirma el R.mo todo este Disc.o y declara la corta utilidad que se puede esperar de la Medicina, como comunm.te se practica, para la cura de nros males; aunque confiesa que los Medicos estan ya mas desengañados q.e antes de las cortas fuerzas de su fac.d y tratan con ~~mas~~ menos rigor à los enfermos.

En el tom. 9. y n. 17. de las adiciones a este Disc.o corrigio el R.mo el error comun q.e reina en los pueblos de hacer muy poco aprecio de la Cirujia en comparaz.n de la Medicina; y en la Cart. 23. del tom. 5. desde el num.o 40. esfuerza las razones con que le combatio,

añadiendo, ~~el~~ adho desengaño, otro perteneciente à la misma materia. Esto es, el de preferirse en los pueblos, el Cirujano Latino al que es meram.te Romancista, pues hace visible que ~~para~~ la posesion de aquel idioma, para nada conduce en la Cirujia, respecto de que todas las instrucc.s que en el hay tocantes à aquella Facultad, igualm.te se hallan en el Romance; y que si la diferencia de Idioma, puede inducir alguna distincion, en este particular, solo se la puede conceder justam.te à la Francesa, por los muchos buenos Libros que diariam.te salen en ella sobre la Cirujia, y la gran aplicac.n con que en aquel Reyno se cultiva esta Fac.d

El D.r Fran.co Solano de Luque en su Lapis Lydos, dice: Bien sabes que son tantos los systemas inventados—

fol. sig.te a la signatura T.II.

Sigase todo aquel

§.1 y el 2.o—

~~ooo~~

Y lo que añade el R.mo en su tom. S. disc. 11. n.º 51 y en las Cartas 8 y 9. del tom. S. asi sobre la sangria y purga, como sobre casi toda la Medicina, ~~con~~

N.º 36. En la Carta 6. del tom. 1. discurso largam.te el R.mo probando los pesares malos efectos, que tuvo la invencion de la transfusion de la sangre; q.e apunta en este n.º

N.º 2. Sobre la imperfeccion de la Medicina aun manejada p.r Medicos Doctos, que cuenta en este n.º el R.mo vease lo q.e dicé en la Carta 4. del tom. 3. n.º 8. y el n.º 64.

N.º 4. Sobre lo q.e apunta en este n.º el R.mo de lo poco q.e hay q.e fiar de los Medicos extrangeros, a quienes califica por charlatanes por esta qualidad no vulpo, vease lo q.e advierte en la C. 4. del tom. 1. y el R.mo Sarm.to en su demonstrat.r tom. 2. n. 425.

*

De escoger el sangrar de esta ó la otra vena, por juzgar q.e por la una se evacue lo q.e se desea, se vea el N.mo de esta precaucion en el tom. 4. disc. 14. n. 24.

N.º 59. En el tom. 5. disc. 11. n.º 43. y sig. con grave prima el R.mo con nuebas razones lo q.e dice en este n.º de la poca exactitud con q.e comunm.te se hacen las observac.s Medicas, de q.e depende estar lleno el Mundo de remedios y solo lo son en el nombre, disuadiendo p.r consig.te el q.e se curen las dolencias à la natura.a ella dejadas sana mejor q.e la Botica. Cuidado de no salir del regimen, vease lo q.e dice en la Cart. 8. del t. 2. n. 95. y en el num.o n.º del Prologo del tom. 3. destas Cartas.

extremo su aversion, que ~~para ver si le~~ ~~asian echado en el agua de beber algun~~ ~~veneno, à mistura, y que la tomase sin~~ ~~recelo, hacia poner una luz detras del~~ ~~vaso con que reconocer si tenia alg.a tin-~~ ~~tura~~ antes de beber el agua, mirava con una luz el vaso, por si veia en ella mezclada alg.a porcion pharmaceutica.

N.º 19. Advierto p.a los q.e no perciben el simil de los Virgt.s Vighes, y Toxy.s, que estas son dos facciones opuestas en Inglaterra, aquellos Republicanos, y estos Realistas, ni de la Corte.

N.º 31. Sobre la probabilidad de la opinion de que la sangria oprime es dañosa, vease lo q.e dice el P.e Rodriguez en el tom. 1. de su Palestra disc. 6. n. 88. y sig.tes pues à mi ver no tiene respuesta su argum.to

N.º 68. ~~La condicion que se pide en el Me-~~ ~~dico de que sea buen Xptiano, y q.e supers.a~~ ~~Mañer, que ni aun Xptiano era menester~~ ~~fuese en razon de Medico, tenè el apoyo de la~~ Constitucion de Greg.o 13. q.e se vio en la Nunciatura en que se prohibe curarse con Medicos Judios, ò infieles, tenè en q.to à la 1.a p.te el fundam.to de estarles mandado à los Judios por todos medios nos hagan el mal que puedan: como se nota en el incredulo Sin exa. 2.a part. 2. cap. 24 pag. 283.

N.º 64. Sobre la utilid.d del consejo que dà el R.mo en fin à que se dejen al cuidado de la naturaleza las indisposic.s leperas, sin acudir à la Botica, vease la q.e dice en su tom. 5. disc. 11. n.º 45. donde advierte q.e p.r la inadvertencia à este precepto, se conserva en el mundo la estimacion de infinitas cosas inutiles, con el nombre de remedios. Y p.r lo q.e mira al supersticioso

N.º 69. sobre la 6.a condic.n q.e pide aqui en el Medico de q.e se informe exactam.te de las señales de las enfermedades q.e son muchas y muy escondidas, vease la Carta 4.a del tom. 1.o donde trata de la ignorancia de las calidades de las dolencias.

~~N.º 9. Sobre lo q.e apunta en este n.º el R.mo de lo poco q.e hay q.e fiar de los Medicos extrangeros, à quienes califica por charlatanes por esta qualidad no vulpo, vease lo q.e advierte en la C. 4. del tom. 1. y el R.mo Sarm.to en su demonstrat.r tom. 2. n. 425.~~

Regimen p.a conservar la salud disc. 6

N.o 3. La especie que citó Mañez de q.e los Indios Guamos comen un Pan hecho de tierra, y sobre q.e le pidio el Ilm.mo Sarm.to (n.o 186. del tom. 1.o) Autor p.a comprobarla, la trae el P. Gumilla en su orinoco ilustrado, pero advierte que lo mas de aquel Pan son huevos de Tortugas, de las nidadas que depositan en el cieno estos testaceos.

N.o 6 - sobre lo que dice en este n.o el R.mo en orn a la division de la cantidad del alim.to en las distintas partes del dia, añadio p. 148 - una advert.a respecto de los ancianos en el prolog. del tom. 4. de Cartas.

N.o 17. Confirmase lo dicho en este num.o p.r el sig.te pasage de D.a Oliva Sabuco: tambien los deseos de diversos alimentos le provienen al hombre, por estar esta raiz ya llena, ó harta de aquella manera de jugo de aquellos alimentos acostumbrados, y desea otro jugo nuevo, aunque no sea tal, y aquel acepta y admite mejor, y con el hace la aceptacion y cremento, ó salud, q.e todo es uno, y à las veces acierta mejor este apetito y deseo q.e no los Medicos, y asi vemos con una comida no buena hacer la aceptaz.n del cremento, y bolver esta raiz à hacer su oficio de tomar y dar y vegetar à sus ramas con aquel jugo nuevo deseado, y viene la salud y quitarse la quartana.

N.o 15 - Lo q.e dice aqui el R.mo de que el olfacto y el sentidos del gusto, son ~~el~~ q.e por lo comun deben decidir en la elecc.n de alimentos, lo confirma en la Cart. 17. del t. 4. llam.les lengua, ò instinto de la naturaleza para este determ.do fin, y dha Carta es una comprobaz.n grãl de este Disc.o la elecc.n de agua y señas q.e ha de tener la buena, vease la Parad.a 19. del disc. 10. del tom. 8

N.o 43 y 44 sobre el contraindicante q.e pone aqui el R.mo de q.e la ma.r levedad del agua puede provenir de incluir ~~mat.~~ en sus poros ma.r porcion de ayre, vease la Carta 3.a del tom. 1.o en q.e explica esto a la larga.

N.o 68. Sobre la 4.a condicion que pide aqui el R.mo en el Medico de q.e no se adicto a systema alg.o, añade las raz.s en la Cart. 15 del tom. 1.o n.o 3. h.ta el 8.

Desagravio de la profes.n literaria. disc. 7

N.º 8. La especie de Fran.co Vieta, que negò Mañer, la trae Thuano casi con las mismas palabras, que refiere el Ill.mo Tam. profunda autem meditatione fuit, ut sæpiùs visus sit totum triduum continuum in cogitatione defixus ad mensam lucubratoriam sedere, sine cibo, et somno, nisi quem cubito innixus, nec se loco movens ad refocillanda per intervalla naturam capiebat.

Lib. 129.

Vase sobre la ~~...~~ utilid.d de este disc. la C. 31. del tom. 3. n.º 26. y sobre el atractivo, è influxo de las letras en la práctica de la vrd la Cart. 18. del tom. 4.

Astrologia judiciaria y Almanaq. disc. 8

No hay paciencia para tolerar, que despues de tantos convencim.tos como en todos tpos han dado de la falacia de este Arte los mayores ingenios, prosiga el Mundo en sostenerle, y dar asenso à los embusteros que le toman por grangeria para remediar el hambre. Es infinito lo que se ha escrito p.a el desengaño, y assi me ceñirè à comprobar lo que dice el Ill.mo con algunos de los pasages mas oportunos, que he leido en Autores Romancistas.

Nro insigne Quevedo tratando en la vida de Marco Bruto del vaticinio de

Tom. 1. p. 40

Spurina à Cesar, dice assi: Para conmigo muy desautorizado credito tiene la Astrologia judiciaria. Es una ciencia, q̃ tienen por golosina los cobardes, sin otro fundam.to que el credito de los supersticiosos. Es de la naturaleza del pecado, q̃ todos dicen que es malo, y le cometen todos. Es un falso testim.o que los hombres mal ocupados levantan à las estrellas. No niego que las causas superiores, no gobiernen las naturalezas de la tierra, ni que de sus influencias dependa esta porcion inferior. Mas con ella propria niego, que sus aforismos tengan verdad, pues ni ellos son nivelados con alg.a certeza, ni ay exper.a q̃ no la desmienta. Con una propia posicion de signos y Planetas y aspectos, uno murio muerte violenta, y otro fue largos a.s fortunado. Y sin diferenciarse en algo, en una propia casa las estrellas son raram.te verdaderas, y frecuentem.te mentirosas. Con evidencia probò esto, y sin respuesta, despues de otros muchos doctos, y religiosos escritores, Sixto ab Emminga Frisio, en su libro, cuyo titulo es: Astrologiæ ratione et experientiâ refutatæ, demonstrandolo en 30. nacim.tos de 30. Principes Reyes Emperadores y Pontifices, cuyas vidas y muertes fueron exemplo de sumas fortunas y miserias observadas p.r Cipriano Laovicio, Geronimo Cardano, Lucas Gauri-co, grandes M.ros de la Astrologia judiciaria. Y siendo asi que toda ella es un temor forzoso y un consuelo inutil, y tan vana quando es amenaza, como quando es promesa, ni à ella le faltaràn sequaces, ni à ellos aplauso: O! ceguedad del hombre; que no sabiendo lo que es, y

olvidando lo que fue, quiere saber lo que será. No ignoro muchos casos extraños, que se refieren de la Astrologia, mas como son en el mundo mas antiguos los embusteros que los Astrologos, y en todo tpo huvo credulid.d ignorancia y mentirosos: yo retraigo à la duda la calificacion de estos cuentos.

Tom. 2. p. 170. El mismo Quevedo en la Cuna y sepultura: Quien te dio à ti cuidado de las estrellas, y puso à tu cargo sus caminos? Para que gastas tu vida en acechar (curioso) sus jornadas? Deja el cuidado à la provid.a de Dios y à la ley q.e las gobierna, en cuya obed.a trabajan dia y noche, que por mas que te fatigues en entender los secretos del Cielo, no as de saber mas de lo q.e tu inventares y soñares disponiendo las cosas p.a entenderlas, y nunca las entenderás como están dispuestas, p.r mas q.e estudies. Qué locura mas q.e verte tratar de la adivinacion, y presumir de llegar con la sciencia à los dias, antes q.e ellos lleguen? Y de salir à recibir los sucesos y determinaciones del Cielo, siendo imposible saberlas, y cosa justam.te negada a todos? Las estrellas piensas q.e te han de parlar lo q.e no saben, y dando credito à las complexiones y humores, olvidas la razon, ò la fuerza q.e todo lo puede mudar.

En la Argenis de Barclayo traducida p.r D.n Jph de Pellicer, lib. 2. fol. 134. hay el razonam.to q.e se sigue contra la Judiciaria, en q.e parece no puede decirse mas: Cierto forastero Assirio andaba errante, con pretexto de buscar entre diversas gentes la sabiduria, ò lo mas cierto p.a blasonar de la suya. Este pues asistia entonces en Sicilia, y versado en la esfera de los Mathematicos, vendia los embelecos de su

Ciencia, si alg.º p.r las estrellas que le asistie-
ron à su nacim.to queria con vanissima cre-
dulidad saber de la fortuna q.e se le debia à
su vida y a su muerte. Aun no era delito
capital juzgar contra los Principes mismos
por la fé de las estrellas. Y como este alaba-
se la ciencia, apenas desigual de los Dioses,
y mintiese à muchos el suceso. Quantas ve-
ces les prometia no sin interes felicidades,
ò daños: p.r q.e muchos ni se riyesen de sus
hados sin paga, ni de valde temiesen. Sucedio
q.e llegase à Arcombroto su fama, y llegan-
dose à el, como alabase copiosam.te la mis-
ma fuerza del Celestial influxo, asi le apre-
tò joben y amante, q.e quiso q.e aquella cien-
cia se examinase del suceso de sus deseos.
El Caldeo ofrecio de renunciar fiel lo q.e los
Astros comunicasen. Pero como (dice) las per-
sonas particulares solam.te solicitan esta cien-
cia de lo p.r venir? Por que no me manda Me-
leandro, que averiguado el orn de los Cielos, es-
pie, si se ha de pelear por su muerte, ò la de sus
enemigos? Movio esta razon à Arcombroto, p.r
q.n tambien el Rey llamò al Caldeo con mas
confianza que de Oraculo. El lleno de las es-
peranzas de las mrds, y ya con aquella nego-
ciacion, adivinando mejor p.a si, que p.a el Rey,
vino à Palacio; y preguntado con q.e ciencia
ò con q.e Deidad podia echar los ojos en la escu-
ridad de las cosas futuras, asi comenzò. No a-
quel espiritu, ò Rey, nos incita al vaticinio que
los hechiceros sacan de los vapores de la trra
p.a turbar los animos con los estimulos de la
divinacion. Y ni segun sus costumbres engaña-
mos con dudosos y confusos oraculos à los q.e nos
consultan. Nra clase estudia en atalayar u-
na Celestial fuerza, unos caminos de los As-
tros. Los mas doctos espiamos los terminos del
sol: los mas doctos aquellas sendas liquidas y

no señaladas con las huellas de las Celestiales luminarias distinguimos con ñres y medidas, con desembarazada contemplacion en el ayre sereno, y no infestado de nubes. En el clima de Asiria raras veces esconden el Cielo las lluvias, ò los vientos manchados de nubes, Mientras estamos en esa contemplaz.n, p.r exper.a hemos averiguado q. estas cosas humanas se rigen p.r los movim.tos de los Astros; y no aver otras Parcas q. dispongan los hados à los q. nacen. Por que si del comercio de las estrellas entre si, recibe la universal tr̃ra la vida, y es forzada a la fertilid.d de las mieses, ò a la esterilidad de los frutos; si define aquella fuerza los años; si determina los siglos, que nos causarà admiraz.n q.e cada cuerpo de los mortales alcance y sortee de las estrellas la vida, los deseos, la alegria, y la tristeza? Permitaseme pues saber el momento en q.e naciste. Pintarè en un papel el aspecto del Cielo, y quantas Casas construimos à las estrellas, constituirè en ellas las q.e tuvieron en tu nacim.to Jupiter, Sol, y Venus los mas benevolos de los Planetas, el mas ceñudo Saturno con Marte, Mercurio, y la Luna, diversos p.r la disposicion de los lugares en q.e asisten. Quièn dellos reinaba quando entraste en el mundo, en q.e grados los demas le templaban, ò le ardian. Alli no dudes que leerè lo q.e de ti està decretado.

La confianza del orador, la grandeza de la promesa movio a Meleandro. La magestad de la Ciencia y la forma ignorada à los q.e lo oian, como si fuera de oraculo, la crecieron respeto. Pero en tanto que todos con las alabanzas hacian ruido, Nicopompo (q. acaso estaba allì entre muy pocos) mirando al Caldeo con severa risa. Ola tu (dice) mi hombre, as ocupado el imperio de los Dioses? Haste Legislador de los improbos fueros del miedo y de la esperanza: y si aqui algunos desean ser engañados, imponlos en los q.e quisieren. El fervor de

Meleandro y los demas cesò à estas razones. Con
afecto preguntaron todos, q̃ decia Nicopompo, ò
sentia; si acaso era el Mathematico, ò su cien-
cia la q̃ acometia con denuestos? Y en particular
Meleandro preguntò, p.r q.e al forastero trataba con
tan poca piedad? Por q.e no dixo: he de apretar
con contienda à este embelecador? Que se concede
sobre ti mas poder aun, que las mismas estrellas
q.e miente, tienen. En lo q.e quisiere engañarte,
con la continua esperanza del suceso se gastarà
el sosiego de tu animo, q̃ ningunos movim.tos de
los Astros podrian arrancalle. Asi reinarà en
ti este tirano à costa de la envidia del inocente
Cielo. Y quando se haga Jupiter, juzgarà q.e le
estas en mucha deuda, si te pronosticare con
facil boca felices hados. Que finalm.te crees, que
as de oir de èl? Yo sin ning.a Matematica esfe-
ra dirè lo q.e ha de hacer. Despues q.e un espa-
cioso pliego (no sin risa suya si sabe) huviere de-
lineado con diversos rasgos y puntos, con voz gra-
vissima te prometerà finalm.te unos sucesos blan-
dos, dignos de tu fortuna. Y esto no duda èl, que es
p.a medra y ganancia. Pero entre esto, à imitaz.n
de no interesado, arquearà las cejas, se detendrà confu-
so; ya te mirara à ti, ya à las estrellas. Dirate al-
go medroso y algo equivoco, que puedas despues traer
à varios sucesos:::::: Dices, ò Matematico, q̃ de la
disposicion de los Astros, de aquel orn, de aquella fuerza
con q.e influyen à los infantes, recientes huespedes de
la luz, se dispone el orn de la vida y de la muerte.
Pero confiesas, q̃ con tan rapto vaguido se rebuelve
el Cielo, q̃ en pequeño instante se trueca el estado de
las estrellas. Pues si tanta presteza, q̃ con dificultad
la concebiras con un pensam.to, trastorna esos lucidos
cuerpos, y del quartel diverso se tuercen las amena-
zas, ò las promesas; à qual pues de los hombres pre-
vendràs con certeza sus hados, si ignoras el temple
q̃ tenian, quando nacio, las estrellas? Si ya no
crees, q.e las parteras tienen este cuidado, y consul-
tan continuam.te los Relojes, notando precisam.te el
instante del dia, observando al q.e nace las estre-
llas, como patrimonio. Quantas veces los peligros
de las madres quitan estos cuidados à los circunstan-

Quantas veces no ay ningº à qⁿ esta superstición toque? Finge pues que ay spre qⁿ cuida desto. Si tarda en nacer el infante, si, como muchas veces sucede, à la mano sacada, o parte de la cabeza, no sucede lo restante del cuerpo. Que colocación fatal de los Astros tendrà èl? Acaso la que asistio al nacimᵗᵒ de la cabeza, ò la qᵉ influyó quando nacio del todo? Ademas de que siendo tan frecuente el delito de los relojes, y todas casi las maquinas q̃ señalan las horas, alteran el orn pʳ la humedad, ò sequedad del ayre; de donde conoceràs ser verdad aquel tpo por la medida del Cielo qᵉ los amigos, ò los cuidadosos notaron en los nacimᵗᵒˢ de los infantes?

Finge tambⁿ q̃ en esto se acierta, y qᵉ alcances en las estrellas la colocación y la fuerza q̃ tuvieron, quando aquellos sobre qⁿ las examinas nacieron. De donde tanto imperio en las estrellas sobre nros cuerpos y entendimᵗᵒˢ? Esperaré de su mano acaso las dichas? Dellas el genero de vida, el arbitrio de la muerte? Acaso los q̃ entran en una batalla, y mueren juntamᵗᵉ, todos avian nacido debajo de una constelacion misma? La Nave acaso, si se ha de anegar, no recebirà otros caminantes, sino à los q̃ naciendo las estrellas condenaron al naufragio? Antes los q̃ nacieron debajo de distintas estrellas se juntan a la batalla, y cargan un Navio; y tan distante nacer unen con un morir? Demas que no todos aquellos qᵉ en una misma trabazon de los Astros, miraron la luz, ò mueren, o viven con un hado mismo. Aqui ves el Rey, juzgas pʳ dicha qᵉ à todos sus iguales les ha de aver tocado el Reyno? O algunas riquezas q̃ sean indices de la rica y opulenta colocación de los Astros? Ô acaso todos han vivido hᵗᵃ este dia? Mira a Cleobulo, mirate a ti. Por dicha los qᵉ con èl nacieron son sabios con èl, ô afectos à los Reyes; ò los qᵉ contigo, todos (pʳ qᵉ no diga cosa mas grave) son Matematicos? Que quando algº tropieza en manos de un Vandolero? Era fatal decreto que el salteador le degollase? Por ventura las mismas estrellas, qᵉ al caminante quando nacio le manciparon al Cuchillo del vandolero, tambⁿ al mismo vandolero, acaso nacido antes, le influyeron entendimᵗᵒ y fuerza pᵃ q̃ pudiese y quisiese en algun

tpo matar a este? Cierto q.e no menos decis, q.e
es accion de los Astros el matar este, q. morir
aquel. Quando alg.o halla su sepulcro en la ruina
de un edificio, p.r ventura p.r que estaba
determinado en ese tribunal de estrellas, que
le sepultase su Casa, se desmoronò la muralla?
Antes ciertam.te p.r q.e se aterrò el muro, estan-
do este debajo, le oprimio aquella pesadumbre.
La misma razon milita en las dignidades, à
q.e se sube por votos. Acaso las estrellas q.e asis-
tieron al nacim.to de alg.o, y (segun quereis) le
prometieron dignidad, pudieron imperar en los
demas mortales, que no nacieron debajo dellas,
de cuyos votos consta el efecto de la dignidad?
Yo la llamàra vanidad insigne en neced.d
y locura, sino pecàra mas q.e p.a los meritos des-
tos nr̃es. Naturaleza es de dañosa supersticion.
A donde està la libertad de los hombres, sino
pueden huir los prescriptos de las estrellas? Que
importa q. cuide yo de mi salud, solicite las
honras, piense descartar los vicios, acerque el
animo à la vr̃d, si quando naci està deter-
minado lo q.e convenga q. yo sea? La perdida
lloro de la libertad humana? Tamb.n fenecio
el culto de los Dioses. No desperdicio mas los in-
ciensos, ni temo a los Dioses, ni los aplaco, sino
quieren, ò no pueden revocar lo q.e de mi està
decretado. Tan solam.te rogaremos p.r los hijos
q. huvieren de nacer, p.a que tengan favorables
estrellas. Dirè lo q.e vi en Mergania. Esta su-
persticion avia incitado à uno p.a q.e no en-
trase en el lecho con su muger, sino es despues
de atalayadas las estrellas; si la cola del Dra-
gon implicaba los Astros; ò si el Escorpion ci-
ñendolas con los brazos, las estragaba; ò totalm.te
q. prodigio amenazaba en el Cielo, dormia so-
lo. Que preguntas? Algunos hijos tuvo y todos
locos. En tanto q.e Meleandro y los demas reian
el infeliz cuidado del Merganio, el Magico, aun
que con la no esperada acusaz.n turbado, sosegò
su animo, y semejante al q.e desprecia aquella
contienda: en nada (dice) se menoscaba el im-
perio de los Dioses: p.r cuyo precepto esta

misma fuerza q̃ predico, asiste en las estrellas: q̃ no se desheredaron del poder, de modo q̃ no quedasen infinitas cosas en que se ostenten favorables ò vengativos. Ni finalm.te los Matemáticos deberan, p.a juzgar que se debe el cetro à todos los q̃ nacieron con el Rey. Que p.a los presagios de lo p.r venir se ha de tomar razon de muchas cosas fuera de los astros: entre las quales las mas prãles son el genio del ~~viejo~~ sujeto y la calid.d de su ranpxe. En lo demas, si alg.o niega en el Cielo algun poder sobre los hombres, digno serà de ser castigado con los furiosos. Como a todos consta estar el ayre turbado ò apacible de la condicion del Cielo, y q̃ se và incorporando asimismo en los cuerpos de los mortales, de cuyos soplos los encerrados animos reciben los afectos de la respiracion. Interrumpio Ricopompo al q.e tan modesto hablaba: Ni todo (dice) ò Matematico, lo negamos à las estrellas: ser incitado el hombre à la fiereza, ò al trabajo, alcanar un ingenio astuto, ò de una llaneza hidalga, ser alegre, ò inclinarse à la soledad colerica, ser llevado con algun impetu, ò medra à los vicios, ò las viñas. En estas cosas terrenas no niego la jurisdicion al Cielo. Y tampoco repugnare mucho, si dixeres q.e aquellos q̃ sacaron la blandura de los Astros afables, han de vivir con fortuna desigual de aquellos, à q.s las graves y turbulentas estrellas los incitan à deseos activos; ò à los q.e el apacible Cielo infundiere el alegria, han de ser apradables con sus graciosas costumbres mas q̃ los q.e contemplaren al infausto Saturno con aceda y molesta soledad. No reprehendo estos preceptos de incierta ciencia, sino de prudencia ilustre. Otras cosas me hacen contender contigo y prãles 1.o Lo 1.o q.e las estrellas, contra lo que vientes, afirmo q.e incitan, no fuerzan à los justos deseos, ò los dañados. Lo otro q̃ de la contemplacion de las estrellas, ò de los afectos no se puede pronosticar de cierto lo q̃ a los hombres ha de suceder en vida, o q̃ fin les han destinado los Dioses. Lo 3.o que

no consta q. estrellas engendren estos afectos en los q. nacen. Y finalm.te que las acciones libres, las contingentes, q.n las necesita à las estrellas, ò es loco, ò irreligioso:::::: Que no nos fuerzan las estrellas consta, en que no pocos domamos con la razon los impetus à que nos mueven: y en ning.a cosa se distingue nr̃o genero de los brutos mas que en este privilegio de la libertad, q.e puede ser solicitada de sujetos y ardientes movim.tos: pero no puede ser forzada contra su voluntad à las vr̃os o vicios. De aqui no ay cosa mas vulgar en las escuelas de los philosofos, q.e el animo del Sabio q.e carece de servidumbre, se hace dueño de las estrellas, y las manda. De aqui aquellas quotidianas alabanzas de los q.e saben moderar la colera, el amor, y las demas tempestades, con q.e sobre nr̃os animos inundan las estrellas: los quales no fueran de efecto, sino pudiera nr̃o entendim.to enfadarse, ò recusar los influidos preceptos de los Astros. Demas q.e como el Sol todo lo q.e calienta con una luz y unos rayos, no con unos mismos efectos lo condena (que unas semillas aumentarà, esterilizarà otras, abrasaranse las yervas mas desabrigadas, defenderà à otras el humor mas grueso:) asi este como cp̃o de tantos infantes q. nacen, preparado de diversas man.as, de la diversa naturaleza de sus padres, de la salud, de las costumbres, aquella sola fuerza, q. juntam.te del Cielo se extendio sobre todos, no tendrà el mismo poder en todos: si hallare consentim.te en el natural del niño, alli reinarà; si repugn. con dificultad harà otra cosa q.e corregille. Y para decir de la vida y las costumbres del q.e nace no debes mirar al Cielo, sino à los padres, à la fortuna que tuvo su M.e preñada, y otras cosas diversas; y p.r la ma.r p.te ignoradas de ti. Desto se manifiesta la razon de la question 2.a q. pusimos, q. no se puede estatuir de cierto p.r la

estrellas, q.e han de hacer, ò padecer los mortales. Por q.e como podemos moderar los engendrados afectos, p.r q.e no huir de aquellas cosas, que los afectos pariesen, si estuviesemos expuestos al daño? Y como p.r varias causas, ya leve, ya gravem.te cae en el animo del q.e nace aquella condicion urgente del Cielo, p.r que se ha de juzgar, q. ha de valer en todos con un efecto lo q.e no valio en todos con un poder mismo?

Añadiá q.e no se podia alcanzar aquella conexion, o aversion de las estrellas, q. engendra en los que nacen las semillas de los futuros afectos. Vosotros mirais aquella q.e señorea al q.e nace. Pues p.r q.e no aquella que fue quando el fruto se concebia en el vientre? Por q.e no las demas, debajo de las quales el tierno cuerpo, y el anima aun de si ignorante en el materno claustro, se instruia à la paciencia de la vida? Que yo no menos juzgo, que depende la vida del infante de la calidad destas estrellas, que de las natales.

Lo ultimo q. afirmè, que las acciones libres, ò contingentes no se necesitan sin sacrilegio à este poder de las estrellas; probáralo mas eficazm.te sino temiera con el enfado de mi prolixidad hacer de tu p.te al Rey. Pero dirè q.e vosotros lo quereis, y sin locura, ò delito no puede quererse. Que cosa mas libre q. casarse? ò atender a este, o aquel genero de vida? O que mas conting.te q. un hombre muera a cuchillo, ò anegado? Tenga enemistades, à cierto año de la vida adolezca, sea querido de los Principes, o famoso en dignidades, o afrentas? Destas cosas soleis dar las respuestas los Matematicos; aqui v.ra osadia, aqui està v.ra presa. Poco ha que un criado hizo un robo, huyose, y buscabale su dueño. Nada era mas conting.te que ser preso, ò irse libre: acontecio q.e se escapò salvo; y uno de v.ros adivinos, juzgado por agorero de lo pasado, nos dixo q. avia huido sin ser castigado el ladron: p.r q.e la Luna se avia interpuesto con Mercurio, q. avia encubierto el ladron y el hurto al dueño. Con dificultad me persuadio

à q̃ nos traia p.r verdad aquella fabula. No pues estuvo en el cuidado de los Dioses, ò en la dilig.a del dueño, ò ardid del ladron mismo, el ser preso o esconderse en salvo, sino todo esto hecho por arbitrio de las estrellas: p.r q.n si las cosas humanas asi se obran, en vano gasta qualq.a en sus negocios cuidado y solicetud. Harase, aunq.e nos descuidemos nosotros, lo q.e las estrellas han prescrito; y lo q.e vedaren, no podrà conseguirse p.r nr̃a industria. Y p.a q.e pase en silencio las demas probanzas, con q.e esta injuria q.e haceis à la naturaleza y à los Dioses, se redarguya; preg.to Caldeo si aquella fuerza q̃ determina al q̃ nace, entiendese el infante, dichosa vida, o suceso de muerte violenta à los 30. a.s ò mas de su vida; y si aquella fuerza que ha de mover estos sucesos y aquella fortuna persevere en el Cielo y aguarde el destinado tp̃o, p.a q̃ arrojandose à la tr̃ra, fuerce p.a los efectos necesarios los forzosos instrumentos; ò se encierra en el mismo infante p.a q.e como caliente y poco à poco alimentada, en sazonandose el tp̃o del precepto, rebiente impetuosa y cumpla lo que los Astros mandaron? Si dicès q̃ està en el Cielo, de manifiesto eres necio. Por q̃ como la fortuna del q.e nace conste (como quereis) del modo con q.e las estrellas, quando nacio, estaban entresi trabadas, despues q.e la carrera de las mismas estrellas borrò aquella forma en el Cielo, y sucedio otra, acaso antinomia de la 1.a, en que arca, en que recamara Celestial se esconde aquella 1.a fuerza, q̃ despues de muchos a.s se ha de mostrar y entregarse a la execucion? Si juzgais que se une al mismo infante este hado, q̃ valga quando sea hombre, aun desvariais peor. Por q.e en el naufragio es causa de q.e se alteren los vientos, de que el Piloto, olvidado de si, encalla la proa en los peñascos? O el labrador es causa de la g̃rra q̃ le empobrece, ò del blando Cielo con q.e abunda de mieses? y los q.e traga la ruina de la tr̃ra que se rasga, rompen con la violencia

de sus hados aquellos macizos senos de la naturaleza, p.ª q̃ fenezcan con la muerte q.e se determina por las estrellas? No digo mas contra la perniciosa locura que ofende a los Dioses y à los hombres con una esclavitud: q.e destituida de la razon, y muchas veces engañada con vanos sucesos, infunde en los animos de los q.e la consultan fantasticas y a veces dañadas esperanzas; ò suspende los poco avisados con inutiles miedos.

Blasonan tamb.n algunos de los oraculos, à q̃ corresponden los sucesos: de aqui procuran conciliar credito a la ciencia, como q̃ no merece desprecio. Y lo 1.º si en algo acertaron, niego aver sucedido p.r necesidad de los hados, o p.r fuerza de los Astros: mas facil creerè aver alg.ª Deidad, q̃ en venganza de su irreligiosa credulidad representa algunas veces à los mortales aquello mismo q̃ no temieron de los Dioses, sino de las estrellas. Demas q̃ como las visiones en sueños, sin guia, ni sin arte errantes refieren a veces las contingentes especies de las cosas futuras; y el ciego, si esparce la fuerza de las piedras alg.ª vez, sin saber lo q.e hace, toca al blanco: asi mientras q̃ mentis los Caldeos mucho y a cada paso, no ay q̃ maravillar, si tal vez la fortuna favorece vr̃o atrevim.to, y os admirais vosotros de aver dicho verdades. Tamb.n las pocas respuestas, q̃ vulgarm.te se celebran, prescriben la mentira de la ciencia. Y q.e mas clara señal de no acostumbrarse la verd.d con vosotros, q̃ blasonar como prodigio la vez q.e vr̃o engaño tropieza en ella? Ni le doy tanto a la fama, q̃ crea lo q̃ cuenta de vr̃as profecias. Quando se refieren los prodigios, se suelen tomar con el favor de q.n los admira. Y aunq.e sean apocrifos, despues q.e una vez hallaron escritor, agradan a muchos, crecen con reverencia, y se fian à la antiguedad. Deste modo

juzgo, q̃ están validas vr̃as fabulas. Sino es q.e
digas, q̃ a la dañada ciencia se ha llegado el
comercio de malvados genios. Estos examinan
con agudeza los secretos pasados entre los hom-
bres; y sagazm.te congeturan lo p.r venir. Si vr̃os
Caldeos fueron llamados à la vergonzosa familia
ridad suya, no ay q.e maravillar q̃ a veces lu
ciesen, enseñandoles y mostrandoles ellos lo q.e
excedia los ingenios de los mortales. Demasiado me detengo. Si conociste lo q̃ ha de venir a Sicilia, p.r q.e no Matematico atiendes
a tus mismos hados? Por q.e ignoraste q.e yo
te avia de ser oy pesado? Por q.e no, p.a exper.a
de tu arte, avisaste q.e estaba pres.te el q.e te avia
de turbar? Y finalm.te si puedes examinar, si
el Rey ha de triunfar de sus enemigos, examina 1.o si acaso as de ser creido. A ti te avia de
creer tanto Monarca en cosas de tanto peso; y
en aquella ciencia q.e si se atreve à la profe-
cia de las cosas leves y de cada dia, suele con va-
no suceso incurrir en el comun escarnio? Por
q.e vosotros clamais, y p.te conocemos nosotros
q̃ del comercio entre si de las estrellas se dis-
pensan al gen.o hum.o los serenos, ò ñublados
dias, la fuerza de las aguas, los torbellinos, los
vientos. Y tan frecuentem.te errais, quando p.r
la atencion de las estrellas prometeis ò soles, ò
lluvias, q̃ es ya proverbio aquella vr̃a libertad
de engañar, y fingir. Tu en fin espia esos cielos,
persigue de la Luna los viages, traduce a las tablas
las gr̃ras, o las treguas de las Celestiales llamas.
Y de aqui, si puedes, determina serenos dias, avi-
sa los pardos. Si no yerras, sino te reprehende el
suceso, yo no reusarè el castigo q̃ tu ciencia, q̃
ahora irrito, me diere. Que no menos, dices, q.e son
poderosas las estrellas sobre el ayre, las nubes
y la serenidad, que en los cuerpos y las for-
tunas de los mortales. Y si tu las ignoras, p.r q.e

hemos de juzgar, que conoces 1.º estas. Sabras por los Astros à donde han de cedex las p.ras y que suerte ha de fatigar los animos Sicilianos? Y que ignoras quando han de concedex las estrellas xocio à tu Jardin, y Sol à tu ganado? Ignoras se ha de concedex esta ignor.ª de las tempestades, o q.e vosotros ignorais lo q.e las estrellas quieren y mandan, ô aver otra fuerza y sucesos, la adverte.ª q.e hace el Il.mo en su q.d no conoceis, q.d como arbitra cancela los decretos y los imperios de las estrellas. Y si tan facil es p.ª ti la noticia de los negocios publicos, q.d con la misma ciencia no aumentas tu particular mismo? Porque no, pues con gran verisimilitud, se puede discurrir, q.d la felicidad consiste en algunos libros las relaciones de varias prediccion.es Astrologicas verificadas en los sucesos, dependio de q.e en su tension que el anteced.te apoyada en el ayre, sin razon, ni experiencia, fundado todo en analogias pueriles y de cortion, ni Capricornio, ni Piscis; mas cuerpos lucidissimos, intitulados de una man.ª de los Arabes, de otra de los Egypcios, de otra de los Hebreos, y de otra de los Chinas. Y si los Griegos antiguos los llamaron con esos nñes (introducidos, como parece mas verisimil, parte p.r los Pastores, parte p.r los pescadores, acostumbrados à pasar su vida en lo descubierto) no vino de otra cosa, q.d de su usada licencia Poetica el levantar h.ta las estrellas, no volam.te à los Heroes de su altiva nacion, mas h.ta las bestias q.e se asemejaban por su fig.ª à la situacion de los Astros. Y sin embargo los Astrologos discurren sobre esto, como si aquellos nñes fuesen una perfecta defin.n de las cosas, errando

Es oportuna p.ª no hacer caso de las historietas pestades, de casos pronosticados y sucedidos, la adverte.ª q.e hace el Il.mo en su tom. 4. dis.c 8. n. 35 con cretos de refutar el pronostico de la muerte de Enrico 4.º de Francia: sin violencia, argumentos con gran verisimilitud, se puede discurrir, q.d la felicidad consiste en algunos libros las relaciones de varias prediccion.es Astrologicas verificadas en los sucesos, dependio de q.e en su tension que el anteced.te apoyada en el ayre, sin razon, ni experiencia, fundado todo en analogias pueriles y de cortion, ni Capricornio, ni Piscis; mas cuerpos lucidissimos, intitulados de una man.ª de los Arabes, de otra de los Egypcios, de otra de los Hebreos, y de otra de los Chinas. Y si los Griegos antiguos los llamaron con esos nñes (introducidos, como parece mas verisimil, parte p.r los Pastores, parte p.r los pescadores, acostumbrados à pasar su vida en lo descubierto) no vino de otra cosa, q.d de su usada licencia Poetica el levantar h.ta las estrellas, no volam.te à los Heroes de su altiva nacion, mas h.ta las bestias q.e se asemejaban por su fig.ª à la situacion de los Astros. Y sin embargo los Astrologos discurren sobre esto, como si aquellos nñes fuesen una perfecta defin.n de las cosas, errando

Vistos los sucesos de las cosas, no te apartas de todas las molestias y rpues la dicha?

El P. Pablo Señeri en su admirable obra el incredulo sin escusa, en los cap.s 23-24-25 y 26. de las 1.ª p.te bate en ruina, con mas extension que el anteced.te los fundam.s de la Astrologia judiciaria, manifestando que es una invencion fundada en el ayre, sin razon, ni experiencia, fundado todo en analogias pueriles y de cortion, ni Capricornio, ni Piscis; mas cuerpos lucidissimos, intitulados de una man.ª de los Arabes, de otra de los Egypcios, de otra de los Hebreos, y de otra de los Chinas. Y si los Griegos antiguos los llamaron con esos nñes (introducidos, como parece mas verisimil, parte p.r los Pastores, parte p.r los pescadores, acostumbrados à pasar su vida en lo descubierto) no vino de otra cosa, q.d de su usada licencia Poetica el levantar h.ta las estrellas, no volam.te à los Heroes de su altiva nacion, mas h.ta las bestias q.e se asemejaban por su fig.ª à la situacion de los Astros. Y sin embargo los Astrologos discurren sobre esto, como si aquellos nñes fuesen una perfecta defin.n de las cosas, errando

Es oportuna p.ª no hacer caso de las historietas pestades, de casos pronosticados y sucedidos, la adverte.ª q.e hace el Il.mo en su tom. 4. dis.c 8. n. 35 con cretos de refutar el pronostico de la muerte de Enrico 4.º de Francia: sin violencia, argumentos con gran verisimilitud, se puede discurrir, q.d la felicidad consiste en algunos libros las relaciones de varias prediccion.es Astrologicas verificadas en los sucesos, dependio de q.e en su tension que el anteced.te apoy

mas groseram.te q. q.n à las antiguas Pyramides de Egypto les huviera atribuido vrd de abrasar todo el Pais, p.r q. tenian, no solo el nr.o mas tamb.n la figura de fuego.

Thomas Garzon en su Theatro de ingenios y Sinagoga de ignorantes, que tradujo del Toscano à nro idioma Fr. Jayme Rebullosa, del orn de Predicadores, dice de los Astrologos en el disc. 50. que los juicios que hacen de las muertes de los S.res de las muertes q.e indubitadam.te han de suceder, de las pestes, carestias, felices, o contrarios sucesos, alzando fig.a en la natividad de unos y otros, donde las mas veces suceden las cosas directam.te contrarias de lo q. predicen, es todo una mera locura y una pura necedad destos charlatanes, embaucadores, y revendedores de palabras. A q.e proposito nos remiten estos pobretones de ingenio à las causas Celestiales en estos juicios, y à los influxos de las estrellas predominantes, si sus mismos Autores antiguos, y los mas insignes Mathematicos como Eudoxo, Archelao, Casandro, Hoychilace, Halicarnaso, y otra infinidad de modernos, confiesan por imposible poderse hallar algo cierto en la sciencia de los juicios? Què de cosas pueden concurrir juntam.te con el Cielo (como bien dixo Tolomeo) q. pueden impedir el suceso de lo q. han juzgado? Es pequeña oposicion la de los usos, costumbres, crianza, bondad, honestid.d imperio lugar, nacim.to sangre, alimentos, libertad, animo y finalm.te enseñanza y disciplina? Quanto mas q. todos los Astrologos conciertan en q.e las influencias de los Planetas y estrellas tan solam.te inclinan, pero no violentan à nadie. Para q. es pues bautizar por Astrologia las puras conjecturas q. se hacen con solo el juicio hum.o? Qualq.r ordin.o Filosofo y aun q.n sea medio persona y tenga mediano juicio, sabe q. las pestes suelen suceder p.r la intemperie del tpo y p.r las carestias de los alim.tos a cuya ocas.n apretada la gente de la necesidad como de qualq.a sustentandose tan solam.te de manjares nocivos q. son ocas.n de enfermedad. contagiosas y

y pestilenciales. Y todos saben q.e los mismos
tpos de carestia y necesidad, son ocasionados p.a
grras y disensiones, p.r q.e impidiendose las
provisiones y vituallas p.r este Principado y p.r
el otro, los q.e padescen no pueden dejar de al-
terarse y alzar motin, acudiendo con toda pron-
titud à las manos, a las armas, y a la vengan-
za. Ni ay q.n ignore q.e han de morir los Prin-
cipes, ansi en Levante, como en Poniente, y an-
si en la cabeza como en la cola del Dragon.
Y q.n no sabe tamb.n q.e lloviendo muchissimo, ò
nunca lloviendo, ò haciendo excesivos frios fuera
de su tpo, seran las cogidas sin duda faltas
y las humanas esperanzas desmentidas de
sus alegres desiños? Astrologia llamaremos al
adevinar esto? Por cierto q.e todos podemos com-
poner Almanaques y hacer pronosticos sin es-
tudiar las tablas de Nostradamo, y hacernos
de la escuela del Sarezana, o Saraveza, &a.

El D.r D.n Mrn Martinez ~~convencio pleni-~~
~~ssimam.te a la Astrologia de falsa vana y ridicula en lo na-~~
~~tural, falsa y peligrosa en lo Moral, inutil~~
~~y perjudicial en lo Politico~~, en su docto
Tratado del Juicio final de la Astrologia
que saco el a.o de 1727 en defensa del q.e
aqui comprobamos, la convencio plenissima-
m.te de vana y ridicula en lo natural,
falsa y peligrosa en lo Moral, inutil y
perjudicial en lo Politico; y es lastima
que en el tom. en 4.o de obras posthumas
de este excelente Autor, que salio el a.o
de 1750, no se aya incluido dho tratado,
pues es, como todo lo q.e escribio, incom-
parable y optimo en su linea, à pesar
de la contradicc.n que padecio entonces p.r
D.n Diego de Torres, pues como interesado
no debe ser oido en la causa, ni ~~merece~~ el a la ver-
mucha atencion lo q.e escribio en aquellos
tpos. El R.mo P.e D.n Ant.o Jph Rodrig.z
~~en el tom. 3. de su Palestra disc. 4.~~ no

dejo que decir en oñn à la futilidad del Arte en gral, y su impert.ª p.ª la Medicina, en el Disc. 2.º del tom. 3.º de su Palestra, intitulado: Atrologratria, o Medicina Atrologica.

M. Rollin en el tom. 2. de su hist.ª antigua p. 432. trae un articulo sobre la Atrologia judiciaria, à q.ª le conviene el nombre de falsa y temeraria con testim.s de Ciceron, Plinio, Gasendo, y Rohault.

M. Pluche tom. 1.º de la historia del Cielo Poetico p. 452. la arguye y confunde de falsa y erronea con la mas.ª demonstracion.

+ del Spectaculo de la natur.ª pentact. 15. y tom. 1.º

Dn. Jph. de Pellicer en las lecciones à Gongora col. 795. y sig.tes pruevan à solemnes Atrologos, q.e esta que no ha havido en sglo alg.º escritor Filosofo, Theologo, Medico, Humanista, ni Poeta que no aya condenado la Atrologia, y cita los lugares de sus obras en que se hallan las autoridades.

Nº. 13. trae las proprias expresiones de varios famosos Atrologos, q.e examina en este n.º el R.mo Tyrso de Molina, citados en la Cart. 38. del tom. 1.º

Nº. 19. sucede con las predicciones creidas lo mismo q.e con el juego, q.e la pretension de q.e el q.e se tenga por feliz, regularm.te consigue lo q.e desea, por q.e la confianza le hace obrar con valor, y al contrario, como lo explica el R.mo hablando de la fortuna en la Epistola 37. del tom. 1.º

q.e en este n.º y en el 22. y 23. del Disc. 3. del tom. 2.º

Ulteriam.te en la Cart. 1.ª del tom. 5. fuera de la iluminar.n y calor, no reconoce el R.mo en los Astros, otro influxo alguno, siguiendo en esta nov.ª à los Eclipses, Disc. 9.

Burlòse, pues, con la gracia q.e acostumbra, de los efectos que atribuye la opinion al famoso Mirandulano q.e como dize Pico Mirandulano la ciencia de los Pronosticos, es reservada à solo Dios, como su Eterno hijo nos enseño: Non est vestrum nosse tempora vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate. Act. 1. 7.

Musa Thalia, que con donayre q.e acostumbra, ridiculizò en el Soneto 19. de su Lyra q.e el Sol se arrebora con la Luna en la cabeza horrible del severo Dragon, pretendes, perfido aposento, amenazar de Tumulo à la Cuna?

El metal de sus rayos importuna
tu sciencia, con examen de platero;
quando eclipsarse el Sol en el Carnero
influye calid.d solo ovejuna.
Hoy se eclipsa en Carnero, y otro dia
se eclipsarà de viernes en los peces,
signo Corvillo en buena Astrologia.
Eclipses ay picaños y soeces,
amigos de canalla, y picardia;
q.e no son linajudos todas veces.

N.o 6. Aunq.e en este n.o negò el R.mo q.e la luz de la Luna tuviese algun calor, despues en el tom. 1. de Cartas, en la 2.a n. 17. le concedio alguno, pero examinada la mat.a nuevam.te en el tom. 2. de Cartas, en la 3.a y 4.a resolvio en vrd de un calculo geometrico q.e era insensible el calor, comproban Cometas disc. 10. dolo con la exper.a hecha en el espejo ustorio del S. Villete.

Q.e sobre la utilid.d de este disc. la C. 31. del t. 3. n. 27. y 28.

Riose tambien Quevedo de la creencia vulgar de q.e los Cometas pronostican muertes de Reyes, en el Soneto 14. de Thalia

Avenir el Cometa p.r Coronas,
ni Clerigo, ni Frayle nos dejara,
y el tal Cometa irregular quedara
en el ovillo de las 5. zonas.
Tienenle sin p.r q.e las mas personas
p.r mal quisto del Cetro y la Tiara
y he visto gran Cometa de luz clara
no hartarse de Lacayos y fregonas.
Yo he visto diez Cometas veniales,
a q.n desesperados los Doctores
maldijeron p.r q.e eran cordiales.
3 Cometas he visto de aguadores,
uno de ricos, 7. de oficiales
y ning.o de suegras y habladores.

Y en la Caliope, empieza con estas Quintillas:

Ningun Cometa es culpado,
ni ay signo de mala ley,
pues p.a morir penado,
la envidia basta al Privado,
y el cuidado sobra al Rey
De las cosas inferiores
spre poco caso hicieron
los Celestes resplandores;
y mueren p.r q. nacieron
todos los Emperadores.
Sin prodigios ni Planetas
he visto muchos desastres,
y sin estrellas Profetas,
mueren Reyes sin Cometas,
y mueren con ellas Sastres.
De tra se creen extraños
los Principes deste suelo,
sin mirar, q. los mas años
aborta tambien el Cielo
Cometas p.r los picaños.
El Cometa q. mas brava
muestra crinada cabeza,
Rey, p.a tu vida esclava
es la desorn, q. empieza
el mal, q. el Medico acaba.

Fern.do de Herrera en las anotaciones del Poeta Garcilaso p. 627. dice q. el dar credito à la opinion de los Cometas, es vanidad y error de gente supersticiosa, por no decillo de otra suerte, p.r q. se han visto muchos Cometas sin muerte, ò mudanza de Reyes, y sin seguirse en toda Europa alg.a mortandad de hombres. Y p.r el contrario murieron muchos clarissimos varones y fueron destruidos muchos Principados y arruinadas familias ilustrissimas, sin algun indicio de Cometa.

N.º 10. En q.to al sitio de los Cometas, ya ha tpo que se empezò à sospechar que estaban muchos supuestos, pues refiere Mariana en el Sumario al a.º 1573: q.e en aquel invierno vio un Cometa q.e era como una estrella grande y resplandeciente sin cola, cerca del polo Artico y del Carro. lo q.e hizo maravillar mas à los Astrologos, y dio ocas.n p.a muchas disputas, fue q.e no tenia paralaxi, q.e quiere decir, q.e de todas p.tes parecia estar junta à unas mismas estrellas: y p.r el consg.te estaba tan alta como las mismas estrellas.

* sobre la utilid.d de este disc. la C. 31. del t. 3. n. 29.

Años climatericos disc. 11.º

La ha desmentido el Ill.mo p.r dos veces en su misma pers.a la observa. con el Climaterismo, pues no solo há pasado el 63.tesimo del 81. q.e son los mas formidables en la aprehens.n vulgar.

\+ como previno en el tom. 9. en la adicion a este disc.º n.º

Senectud del Mundo Disc. 12

N.º 2.º Fleuri en las costumbres de los Isp.tas

~~N.º 9.~~ Entre las causas nos asta. q.e combate tamb.n este error, de que la vida de los hombres esté oy disminuida, respecto de los tpos antiguos, diciendo en otra p.te que este es un antiquisimo prejuicio, q.e se halla en Homero y Virgilio; pero q.e no es mas q.e un prejuicio, no solo sin prueba, sino destruido con hechos constantes: pues en el tpo de Moisès, q.e ha ya mas de 30 a.s estaba limitada la vida hum.a a 100. a.s: y q.e p.r lo q.e toca à la p.te actual.te alli en Diolim

de aquel talle todos los dias de su vida. Tenia un hijo de mas de 90 a. y él, aunque no sabia

(Fol. 35-b.

letras, era de tan antigua mem.a q. daba cuenta de muchas cosas, como de aver conocido à Cambaya ser toda de gentiles, sin aver moros en ella y aquella isla de Diosin ning.a poblaz.n Hizole el Govern.r ver los pulsos à un Medico, y tenialos tan rezios como un hombre de 50 a.s Avia mudado el cabello de blanco en negro 4 veces, y otras tantas la dentadura. Tubo en todo su tpo 700. mugeres, y con q.ta edad tenia, no le faltaba (como digo) diente ni muela, p.r q. los mudaba muchas veces, y quando se le encanecia la barba, el mismo la bolvia poco à poco negra con artificios y tinturas naturales que él sabia. Avia sido cien a.s idolatra, y lo demas pa h.ta cumplim.to de los 330 avia q. era moro, aficionado à la torpe secta de Mahoma, p.r los deleites q. en ella hallaba.

Part. 1. cant. 14. octava 46.

Cant. 15. oct. 16 y sig.

N.o 13. Thomè de Burguillos celebrò en sus Rimas, impresas en M.d a.o 1634 las grandes fuerzas del célebre Sotillo, en este Soneto:

Aquel Hercules nuevo Castellano,
q. atras dejaba el vuelo del ginete,
el q.e barajas quebrantaba,
q. no se cuenta del feroz Thebano.
El q.e delante del Monarca Hispano,
fuerza no hallo q.e el braso le sujete,
el q.e molia trigo en un bufete
con la robusta palma de la mano.
Soto q. à los Titanos aventaja,
y q. luchára con Milon membrudo,
el q.e los altos arboles despaja.
Con la muerte corrio una vez desnudo
y dandole una echada de ventaja,
quando se quiso levantar, no pudo.

Refiere D.n Al.o de Ercilla en su inmortal Araucana, que entre nr̃a Troya avia un Genoves de extremadas fuerzas q. hizo prodigios de valor en aquellas gr̃as, cuyo nr̃e y hechos describe assi:

Llamabase este Andrea, q. en grandeza,
y proporcion de cuerpo, era Gigante,
de estirpe humilde, y su naturaleza
era arriba de Genova al levante:
. . . . . .

Yo vi entre muchos jobenes valientes,
sobre pruebas de fuerza porfiando,
trabar él una cuerda con los dientes,
asiendo 4 della y estrivando,
todos à un tpo a partes diferentes,
a su pesar llevarlos arrastrando,

Del mismo sitio
to Lope de Vega en
su 3ª Novela de
Guzman el Brabo,
q̃ imprimio aº 1624
las tres palabras
con colacion de las
grandes fuerzas de
Geronimo de Ayan
za, à q̃ llama Her-
cules Español
las siguientes palabras:
Y oy tenemos con 19. a.
à Soto, q̃ ha traido con
4 @. de peso y de-
tiene un Carro. y
de camino, se reco-
noce, cotejando los
dos anteriores pa-
sages, que el dho So-
tillo apenas llegò à
30. a. de edad, pues
Buzquillos la repu-
ne muerto en 1634.
Con su ocasion, supo
se al da alli noticia
Lope de otro q̃
paño les de mucha
pujanza de fuerças,
Chaves de Villalba
q̃ vencio en Roma
en pco desafio à a-
quel Tudesco de las
grandes fuerzas, en
defensa de la antela-
cion a otros Reyes
de Fern.do el Catholico,
y Dn Geronimo de
Ayanza, à q̃ llama
Hercules Español,
que fue de
gran fuerza, dice cierto
tpo, y que fue de
su tpo.

y de solos los dientes se valia,
q̃ las manos otras presas tenia.
Con facilidad y poca pena,
la mayor bota, ò pipa q̃ hallaba,
capaz de 20. arrobas, de agua llena,
de tierra un codo y mas la levantaba:
y suspendida en el vertex serena,
la red por largo espacio mitigaba,
bajandola despues al suelo llano
como si fuera un Cantaro liviano
Acontecio otras veces barqueando
Ver en esta tierra caudaloso,
el impetu esforçando
la corr.te
desbrabar en rudos peñascos:
Arrebatando el barco, no bastando
la fuerza de los remos presurosos,
el cubierto de malla como estaba
luego animoso al agua se arrojaba.
una cuerda en la boca revolviendo
al furioso raudal, el duro pecho,
los pies y fuertes braços sacudiendo
rompia por la canal casi derecho,
rebolcando la barca, y resistiendo
el impetu del agua del estrecho
la sacaba à la orilla en salvam.to
haciendo otras mil cosas q̃ no cuento.
Bien notorias son tambien las fuerças
de Diego Garcia de Paredes, y el Capn
tan Alonso de Cespedes, llamado el
Hercules de Ocana.

Nº 17. Muchos Medicos son de opinion q̃ la infecc.n Galica es la lepra de los antiguos, y q̃ assi no es enferm.d moderna sino antiquissima, en cuya comprobac.n dice Dn Juan de Vera y Zuñiga en su Embajador

Nº. 24. Para prueba de q.e
la vid propagativa no es
en niños menos valente q.e
en los antiguos, copiare a-
qui la noticia q.e trae la
Gaceta de Mad.d de 20 de
Mayo de 1755. en el cap.o
de Hamburgo, pues es
singular q.e sea tan
del que refiere el R.mo en
su tom.2. de Cartas, en la
8.a n.39. del Oceano Fran-
ces, que 7 veces q.e fecundo à
su muger en cada vez pario
el padre tuvo 3 hijos (el qual
tamb.n es al proposito, por
ser moderno y cierto) tan-
drá muy pocos exemplares. Dice assi: Las Cartas de S.t Petersbourg de 3. de

Lib.6. cap. 18.

Nº. 27. En confirmacion de
lo q.e dice aqui el R.mo de
que algunos huesos q.e
se conservan en Gan-
netes de cuerpos, como trae
q.e son de Gigante, no
son sino de Elefantes y
Ballenas, vease las
Disertac.nes que ha
dicho sobre este punto
el Ingles Hans Sloa-
ne, q.e cita el R.mo en el
tom.5. disc.16. n.44.
col.50-

Nº. 29. En el tom.
7. disc. 2. n.7. dice el R.mo que los huesos
humanos, q.e se hallan
petrificados en Teruel,
ca de Teruel, no repre-
sentan en su magni-
tud mas corpul.a q.e
la de los hombres de
oy, sin embargo de
ser de una grande
antiguedad.

Disc.4. fol.77.b. q.e un Embajador de De-
contando le à
metio à Lisimaco, la batalla en q.e avia
muerto al Leon, de cuya piel andaba cubierto,
y mostrandole las cicatrices de las heridas
el q.e avia sacado de aquella brecha; respondio:
tambien mi Rey tiene señales de la ba-
talla que tuvo con Lamia, motejandole con
esto de q.e sus amores con una Ramera de
este nre, le tenian buboso: valiendose del
equivoco de Lamia, q.e es tamb.n nre de
cierto animal irracional.

A la peste q.e refiere Mariana se pa-
decia en la Galia Gothica p.r los a. 693. dan
los Autores coetaneos el nre de plaga inguinal
q.e no significa otra cosa que el mal venereo:
una especie de peste padecio p.r lo a. 684. segun refiere Meria en sus Cesa-
res pag. 344. que eran dignas
de ver. Nº. 27. Joseph de Pellicer en las
lecciones solemnes à Gongora
innumerables antiguedades en pue-
blos de Gigantes hubo Gigantes en los tpos an-
tiguisimos, y de q.e en todos tpos ha
se ha visto uno, ù otro hom
bre de extraordn.a magnitud, como el
q.e el dice aver visto en Sevilla, el q.e
pedia casi à titulo de monstruo el sus-
tento, tan alto q.e no le llegaba à los pe-
chos, y tendido à la larga en el suelo
tenia 3. varas y 2 tercias y de estatura
dos varas. Por Julio de 1758 estuvo
en M.d un Jitano, llamado
Bernardo Gipli, q.e en la edad
de 24. a.s tenia mas de 11½ palmos de es-
tatura, pero este no pide el sustento, an-
tes se hace pagar bien caro el q.e le
vean, llevandose crecidas sumas de una
simpleza, à vista de tanto Tribunal de

*
Abril de 1755 refieren, que se avrà hecho venir del Lugar de Wedenkeo a esta Capital à un Paisano, nombrado Jacobo Kirilof, q.e por la numerosa sucesion q.e tiene de dos matrimonios, es el objeto de la curiosidad de todos. Su 1.a muger pario 4. veces a 4 hijos, 7. veces â 3 cada una, y 10. â 2. Aquella con q.n caso en segundas nupcias, dio a luz 3. hijos en el primer parto; 12 en otros 6, a 2 cada uno, y actualmente se halla en cinta. Y en la Gaceta sig.te se dice en el mismo cap. q.e S. M. Rusiana avrà regalado con 500. Rublos al dho Paisano, por el gran num.o de vasallos que avra dado al Estado en sus 2 matrim.s

Y de anticipaciones prodigiosas en la estatura y facultades corporeas en estos ultimos tp.os, dà el R.mo varias notiz.s en la Cart. 35. del tom. 1.o



*

Damnat eadem instrumenta elegantissima oratione S. Aelredus, Abbas Rivallis Bernardi Synchronus, et discipulus: Unde, inquit, Cesantibus Iam typis, et figuris, unde in Eclessia tot organa, tot Cymbala? Ad quid, rogo, terribilis ille follium flatus tonitruum potius fragorem, quam vocis expremens suavitatem? Pergit Sanctus Pater, et Cantum quoque figurarum sugillans ait: Adquid illa vocis contractio, et infractio? Hic succinit, ille discinit, alter supercinit, alter medias quasdam notas dividit, et incidit. Nunc vox stringitur, nunc frangitur, nunc impingitur, nunc difusiori sonitu dilatatur. Aliquando, quod pudet dicere, in equinos hinnitus cogitur, aliquando virili vigore deposito in femineę vocis gracilitates acuitur, non nunquam artificiosa quadam circumvolutione torquetur, et retorquetur. Videas aliquando hominem aperto ore quasi intercluso halitu expirare, non cantare: ac ridiculosa quadam vocis interceptione quasi minitari silentium, nunc agones morientium, vel extasim patientium imitari. Interium histrionicis quibusdam gestibus totum corpus agitatur, torquentur lavia, rotantur oculi, ludunt humeri, et ad singulas quasque notas digitorum flexus respondet. Et hęc ridiculosa disolutio vocatur religio: et ubi hęc frecuentius agitantur, ibi Deo honorabilius servire clamatur. ~~Hactenus ille. Sed alii e diverso instrumentorum usum admittunt, et laudant. Et primo quidem Christianus Pedagogus apud Clementem Alexandrinum, in instrumentis uti permittit.~~

N.º 42. En el prolog. del t. 4. de Cartas retrató el R.mo el dictamen que sentó en esten.º de tener p.r indecente el uso de los violines en la Musica Eclesiast.ca

*

Consectario al Disc.º antecedte.
Disc. 13

Vease sobre la materia de este Consectario a Mr. Pluche en la hist.a del Cielo ~~Poetica~~ donde por espacio de 50. hojas en 8.º bate en ruina los principios de la constitucion del Mundo Cartesiano, asi segun su 1.a produccion, como con las reformas hechas por sus sectarios, manifestando la absoluta imposibilid.d de formarse, y concediendo q.e pudiese serlo, probando que no podia subsistir: Y en el tom. 3. del Spectaculo (pag. 298.) avia dho: La Philosofia nos *

tom. 2. p. 173.

Nº 42. En la ilustrac.n Apologetica sobre este n.º dixo el R.mo a Mañer, que la sabiduria del Altissimo no resplandece ni puede resplandecer en atribuirle cosas quimericas e imposibles

Nº 38. En el suplem.to a este n.º y en el tom. 7. Disc. 13. n.º 47. manifestó el R.mo aver hallado bastante probabilidad à la opinion q.e impugnó aqui de la continencia de las plantas y animales en las primeras semillas q. D.s crio

*

engaña, quando nos lisongea con la esperanza de explicarnos la naturaleza intima de los elementos, y de hacernos comprehender su mezcla. Como escucharemos à algunos phisicos, que creyendo la pequeña intelig.a del hombre capaz de abrazar el systema immenso de la naturaleza, nos vienen à decir seriam.te que no debemos imaginarnos al ayre, sino como un conjunto de una infinidad de particulas muy irregulares; sino como un polvo provenido de los escombros de una multitud de triangulos, o cubos gastados ~~los~~ el uno contra el otro? Descartes, 1.º Autor de este pensam.to era un gran Geometra: pero se puede desvariar geometricam.te; y la mas peligrosa de todas las ilusiones seria la de creer q.e el ayre, el fuego, la luz, y la naturaleza entera son una sequela real, ò posible del movim.to impreso à la materia. Este sentim.to, aunque abrazado p.r muy bellos genios, nos conduce à la ingratitud, haciendonos perder a D.s de vista, y nos aparta de la verdad p.r suposiciones absurdas. La materia, ~~mue vasela~~ movida y rota quanto se quisiere: ò bien no resultaràn de ella, sino masas pesadas, sin juego, sin

Toca al fol. 32 –

proporcion, y sin belleza: ò ella irà spre pulverizan-
dose de mas en mas con nuevos flotamentos. El movi-
m.to impreso à la materia no es sino una accion ciega
que nada ha podido hacer con sabid.a, con orn, con li-
bertad. No formarà jamas un cuerpo organizado.
Jamas producirà una Naranja. Es imposible q.e llegue
à formar una Berza. No hay sino una mano indus-
triosa que aya podido distribuir bajo la dura corteza
de la Naranja aquellos pequeños alojam.tos proprios à
contener un agua refrigerante y util à los habitan-
tes de los climas ardientes. No hay mas q.e una
mano sabia que aya podido redondear, y doblar
estrecham.te las pequeñas hojas de la Berza bajo
el espeso envoltorio de las grandes, p.a esconder al
ayre las primeras, y hacer de ellas una nutritura
saludable, enterneciendolas.

Si ha sido preciso un designio especial p.a for-
mar una Naranja, si D.s no se ha envilecido crean-
do una Berza por una voluntad particular, y p.a
hacer de ella el alim.to del hombre, se puede dudar
que el ayre, el fuego, la luz, y todos los entes que
ruedan en una harmonia tan constante al re-
dedor de nosotros, y p.a nosotros, no hayan sido fa-
bricados p.r otras tantas voluntades del Ente
soberano? No. No hay mas q.e èl, que aya podido
construir con intelig.a y fabricar de una manera
libre y facil, los prodigiosos resortes del Ayre. No hay
sino es èl, que aya podido dividir en infinito los
rayos de la luz, y poner en cada uno de estos rayos
siete laminas de diferentes colores. El solo ha podi-
do formar los elementos, darles fuerzas particular,
hacer depender el exercicio de una de estas fuerzas
de la presencia de la otra, y balancear la una p.r
la otra.

El movim.to es capaz de mezclar prudentem.te el
fuego y el Ayre con el agua, y dar alas al ayre
ò al fuego p.a sostener al agua, y conservarla en
un estado de desunion y de fluidez?

El movim.to ha previsto, formando lluvias en el
ayre, q.e regaria la tierra, y no la inundaria? A

previsto, que formando el Granizo, seria suficiente p.a abatir los frutos, y p.a castigar à habitantes ingratos; pero q.e no igualaria en magnitud à las rocas de yelo; que no llegaria h.ta destruir los Arboles y despoblar la tierra de habitantes? Si el movim.to ha bastado p.a formar al ayre y sus resortes, p.a producir el fuego, y darle una fuerza extrema, què otra potencia retiene tan frecuentem.te este ayre comprimido y en la inaccion? Quien ha podido dar un freno al fuego? Por què el fuego se halla extinguido y congregado en un trozo de Azufre? Quien le retiene captivo en el Azeyte y la madera? Quien nos somete al fuego, y le tiene en reserva en nr̃os Armarios y Despensas, p.a no ponerle en obra sino quando queremos usar de èl?

Aquel que ha eslabonado todas las piezas que componen la naturaleza, es el solo q.e aya podido dar à cada una la figura q.e debia hacerla propria à entrar en la structura del todo: y bien lejos de pensar q.e el movim.to sea la causa de la forma q.e cada elem.to ha recibido, es mas racional el decir q.e el movim.to del Universo, y el juego de todos los elementos, son la resulta natural de la forma admirable q.e D.s ha dado à cada parte y del bello orn q.e ha puesto en el todo. Como el movim.to impreso à un monton de hierro, Cobre, y otras materias, no producirà jamas ni ruedas, ni resorte, ni machinas: pero las ruedas y los resortes bien fabricados, y bien acoplados produciràn movim.tos justos, y una machina regular.

Nosotros somos bastante habiles en el conocim.to de los movim.tos del ayre, del fuego, y de la luz: podemos adelantar mucho en el estudio de las relaciones que estos elementos tienen con nosotros. Podemos ponerlos en obra à proposito y con industria. Esta ciencia es bella, y nos basta. Quanto à la natur.a misma del ayre, y de los otros elementos, aquel que es su Autor, es el solo q.e conoce la structura y el fondo. El unico systemà util y seguro, que podemos abrazar à este respecto, es el de bendecir à aquel q.e ha creado p.a nosotros entes tan excelentes, usar bien de ellos, y callarnos.

tales, sean los q.e Policia, q.e le desfa estafarnos asi.

Fuesen a quienes se deba atribuir esta invencion, tenian una alegoria o pintura de las revueltas del Diluvio que vio à ser celebre y harmosa à toda parte. Representaba el monstruo aquatico muerto y asi resucitado, pero q.e parecia Gallego, el qual tenia sus 3. varas tendido en el suelo, y estaba los ojos llenos, y no parecia tan alto, pero todo esto prueba solo q.e aya uno u otro Gigante hombre de procera estatura, pero no q.e aya Razas de Gigantes, como dicè el P.e Feijoo en el tom. 5 Disc. 14. Musica de los Templos. Disc. 14.

Y Pero saliendo de la Iglesia, se encontrò con un Gigante horrible que prendia à todos los q.e salian, y no pudiendo escapar, le arrancaba los mayores à p.to de Arboles; otro tenia en la mano un toro de una montaña, y la lanzaba contra el Cielo. Distinguia à todos los q.e encontraba

relacion una pintura viva de los phenomenos q̃ han debido parecer otras tantas novedades perjudiciales a los hijos de Noe

Paralelo de las Lenguas Castellª. y Francesa disc. 15.

Nº. 19. En prueba de la copia de synonimos q̃ tiene nra lengua, transcribire aqui la 8ª. 47. del cant. 2. del Orlando furioso de Quevedo, en q̃e describe la pelea de Argalia con Ferraput, q̃e dice assi:

Se majan, se machucan, se martillan,
se acriban, y se punzan, y se sajan,
se desmigajan, muelen, y acrebillan,
se despiscan, se hunden, y se rajan,
se carduzan, se abruman, y se trillan,
se hienden, y se parten, y despajan;
tan cabal y tan justamte. obran,
q̃ las mismas heridas q̃ dan cobran.

Nº. 20. Aunq̃e. pª. probar la valentia de nra Lengua, en la Poesia Heroica, basta el exemplar citado en este numº. de la traducion de Lucano, hecha pr. Dn. Juan de Jauregui, no será pr. demas añadir la q̃ hizo de la Eneida de Virgilio Dn. Juan Franco. de Enciso Monzon, Clerigo de menores, pues de confesion de los inteligentes compite con el orig.l y en algunas ptes. le excede, pª. prueba de lo qual, por que no es Libro muy comun, copiare aqui ~~algunas~~ las ~~primeras~~ Octavas del 1º lib. VI en q̃e. se describe la tormta. q̃e. padecio Eneas.

~~Entre tanto se hallaba el fuerte Eneas~~

Dixo y turbando aquel Olimpo horrendo
al impulso feroz de su tridente,
salen los vientos con furor tremendo,
q̃ el suelo asustan, y el zafir luciente:
Ya concitan el mar con fiero estruendo
el Euro atroz, el Abrego insolente,
y el Africo, q̃ en iras turbulentas
quiebra los riscos, vibra las tormtas.

Nº. 13. 20. hta. 25. En orn à la introducn. de voces forasteras y reglas q̃ en esto se deben observar, se explicò el Rmo. de intento en la Cart. 33. del tom. 1º. respondiendo à uno q̃e. le notaba de introducirlas sin neces. en ~~el idioma~~ nro idioma: cuya queja ha sido de todos tpos, pues Lope de Vega en su Novela 3ª. de Guzman el Bravo, q̃e. imprimio aº. 1624. dice assi: Leonelo ya sentia la familiaridad con q̃e. se afratelaban. Esta voz, Sª. Marcia, es Italiana; no se altere V.m. que ya hay quien diga que estan bien en nra Lengua quantas peregrinaciones tiene el Universo: de suerte q̃ aunq̃ venga huyendo una oracion barbara de la Griega Latina, Francesa, ò Garamanta, se puede acoger à nro Idioma, q̃ se ha hecho Casa de Embajador, valiendose de q̃ no se ha de hablar comun, pr. q̃e. es vulgar bajeza.

Siguen la tempestad tristes clamores
de los Heroes, el cañamo nudoso
gime, y el Sol sepulta sus fulgores
en el velo de horror caliginoso;
Cubre la negra noche el mar de horrores,
y el ceño de relampagos furioso
en las q̃ ard.te maquinas fulmina,
intima a tantas almas su ruina.

Sus miembros mira Eneas desatados
de un frio miedo, y tan lloroso gime,
q̃ erigiendo á los orbes estrellados
las dos palmas, asi su pena exprime:
O quatro veces bien ~~afortunados~~ aventurados
aquellos q̃ en la maquina sublime
de Troya dieron sus alientos puros
a vista de sus Padres y sus muros!

Esto clamaba el fuerte Eneas, quando
rafaga horrible el Aquilon previno,
q̃ rompiendo la vela, el golpe infando
levanta el Mar al Cielo cristalino:
Quiebra el furor los remos, desatando
la trastornada Nao, q̃ al torbellino
postrada de Aquilon, del fiero Eolo
montes de agua la sellan mauseolo.

Penden estos del pielago espumoso,
tocan el centro aquellos q̃ descubre
en montes de agua el Boreas proceloso
suena en la arena el impetu lugubre:
Quiebra el golpe del Euro impetuoso
en duras rocas q̃ la espuma encubre,
y Aras llamó el Latino 3 vageles,
q̃ el mar volaban Aguilas noveles.

O! lamentable pena! el Euro airado
otras 3 naves despeñó en el ismo
de opacas sirtes, y el funesto vado

N.o 5.o La recomend.n que hace en este n.o el R.mo de lo util que en él dia es la intelig.a de la Lengua Francesa, p.r los muchos buenos Libros q.e en ella se escriben diariam.te la confirma en la Cart. 23. del tom. 5. desde el n.o 35 = prefiriendo su estudio, no solo à la Griega, pero aun à la Latina, respecto de ~~las Cien~~ ciertas Ciencias y facultades.

El Diccionario Historico de Moreri, no tiene ya el aprecio con q.e aqui le representa el R.mo pues se han descubierto en él mil fabulas, y ~~los puntos~~ muchos artic. muy mal digeridos, al fin como obra de muchas manos, por lo q.e nro insigne Criollo D.n Pedro de Peralta en su hist.a de España vindicada q.e imprimio en Lima a.o 1730, dice de él (col. 798.) Vea ahora Moreri, con q.ta solidez

sigase h.ta mal ò nunca traido en sus articulos.

Asturias y Galicia; y acaso tamb.n de la concurr.a continua de gentes de toda Europa à vintar el cuerpo del Apostol Santiago desde los fines del Siglo 9. Pero la perfecta formaz.n del idioma Gallego acaso nacio de los casam.tos q. a fines del Siglo 11. hizo D.n Al.o 6.o de sus 2. hijas D.a Urraca y D.a Teresa con los Condes D.n Ramon y D.n Enriq.e dando al 1.o el Reyno de Galicia, y al 2.o lo q.e p.r el lado de esta se avia conquistado h.ta entonces de Portugal. Estos Principes sin duda no vinieron solos. Su ventajoso establecim.to y sus Cartas à Francia Lorena y Borgoña no pudieron menos de atraer otros muchos Paisanos suyos, y aun de otras tierras a sus dominios, o Condados. La lengua antigua de Francia es muy semejante a la Gallega. Fuera de esto solo Galicia y Portug.l quedaron con aquel lenguage separado. En las Asturias y Leon q. no se cedieron à aquellos Principes, se introdujo la misma lengua q.e en Castilla, aunq.e con cierto ayre y pronunciaz.n particular q. todavia dura. Que podemos pues pensar sino que este fue el tpo en q.e la lengua Gallega se acabò de formar dialecto separado, apartandose de èl cada dia mas y mas el dialecto de los Castellanos sus vez.os

Hasta aqui no hemos hecho difer.a del lenguage Gallego y Portug. p.r q.e en verdad h.ta mucho despues de este tpo ning.a huvo. Los conquistadores Xptianos de Portug.l no nacieron de piedras arrojadas p.r la espalda o de dientes sembrados de alg.n Dragon. De Galicia se fueron extendiendo sus habitadores acia Portugal, arrojando, ò a lo menos venciendo a los moros, y llevando consigo su lenguage. Los instrum.tos antiguos en vulgar Portug.s y los q.e en gran num.o se hallan en Galicia, donde se escribieron en idioma Gallego desde el Siglo

tom. 4. p. 302.

año su pompa de arenoso abismo:
à la vista de Eneas desatado
del fiero mar sonante cataclismo
dejó anegadas en undosos montes
las Naves de los Licios, y de Orontes.

La voz tabla en significaz.n de Mesa, q.e se le censuró p.r Mañer al Ill.mo n.o 3.o del disc. 15. de la Ilustracion, no solo se usa oy entre los Cortesanos, pero se halla tamb.n en la Hist.a de D.n Quijote 1.a p.te cap. 21. en Guzman de Alfarache part. 1.a lib. 3. cap. 10. y en Garibay: Y aun la voz extrangerismos, que en el n.o 2.o puso su Ill.ma p.r nueva, no lo es, pues he visto en el indice de la hist.a del P.e Mariana de la 1.a edic.n la de estrangerias, q. es equival.te

N.o 33. En quanto al asunto del Corolario sobre la identidad de los idiomas Portugues y Gallego, dice el R.mo Burriel en su Paleografia (p. 8.) Los Asturianos y Gallegos conservaron con mas pureza q. otros el fondo de la antigua lengua Latina, aunque con tono diferente y pronunciaz.n diversa de las demas Provincias Xptianas. Esta especialidad pudo nacer de la larga dominacion de los Suevos en su Pais mezclados y confundidos despues en èl: de no aver hecho los moros asiento fijo, ni tenido Reyes o dominacion estable en

Defensa de las mugeres disc. 16.

Raras fortunas ha padecido este Disc.o en la aceptaz.n comun, pues unos

N.o 4. Lease el Romance de la Monja de Mexico, Sor Juana Ines de la Cruz, pag. 85 tom. 1.o q. empieza: Hombres necios q. acusais à la muger sin razon, &a. y se verà en qual de los dos sexos està la mayor culpa de los desorn.s: pues como se advierte en el Diario de los literatos de España el atribuir à la flaqueza de la muger, ò à su malicia tan gralm.te las ruinas del hombre, fuera de ser una leccion vulgarissima en todos

*
12.º en que se dejaron de escribir en latin, h.ta el Siglo 16 y tpõ del Emper.r Carlos 5. son tan unos en el lenguage, como si fueran de una misma Provincia. Es cierto q. la larga diversidad de señorios ha dado lugar a mucha varied.d Fuera de esto en Portugues se han escrito muchos lib.s de todas materias: las navegac.s y conquistas portentosas, y sobre toda ponderac.n admirables de la nacion Portuguesa, han henchido su lengua de voces del Africa Asia y America. Nada de esto ha sucedido a Galicia. Pero si de los grandes Diccionarios Portugueses se descartan las voces nuevas facultativas, las advenedizas del Africa, del Oriente, del Brasil y las demas forasteras, y quedan solam.te las antiguas Portuguesas originarias, se vera q.e todas ellas son Gallegas.

##

Hombres necios, q.e acusais
a la muger sin razon,
sin ver, q.e sois la ocasion,
de lo mismo q.e culpais:
Si con ansia, sin igual,
solicitais su desdèn;
p.r q. quereis, q.e obren bièn,
si las incitais al mal?
Combatis su resistencia,
y luego con gravedad
decis, q.e fue liviandad,
lo que hizo la dilig.a
Parecer quiere el denuedo
de vr̃o proceder loco,
al niño, q. pone el Coco,
y luego le tiene miedo.
Quereis con presunc.n necia
hallar, à la q.e buscais,
p.a pretendida, Thais,
y en la poses.n, Lucrecia.
Que humor puede ser mas raro,
q. el q. falto de consejo,
èl mismo empaña el Espejo,
y siente q. no estè claro.

Con el favor y el desdèn
teneis condic.n igual,
quexandoos, si os tratan mal,
burlandoos, si os quieren bien.
Opinion ning.a gana,
pues la q. mas se recata,
sino os admite, es ingrata,
y si os admite, es liviana.
Spre tan necios andais,
q. con desigual nivel,
à una culpais p.r cruel,
y à otra p.r facil culpais.
Pues como ha de estar templada
la q. vr̃o amor pretende,
si la q. es ingrata ofende,
y la q.e es facil enfada?
Mas entre el enfado y pena,
q. vr̃o gusto refiere,
bien aya la q.e no os quiere,
y quexaos enorabuena.
Dan vr̃as amantes penas
a sus libertades alas,
y despues de hacerlas malas
las quereis hallar muy buenas.
Qual mad.r culpa ha tenido
en una pasion errada,

la q̃ cae de rogada,
ò el q̃ ruega de caido?
Ô qual es mas de culpar,
aunq̃ qualq.ª mal haga,
la q̃ peca p.ª la paga,
ò el q.e paga p.ª pecar?
Pues p.ª q.e os espantais
de la culpa q.e teneis?
queredlas qual las haceis,
o hacedlas qual las buscais.
Dejad de solicitar,
y despues, con mas razon,
acusareis la aficion
de la q.e os fuere a rogar.
Bien con muchas armas fundo,
q̃ lidia vr̃a arrog.ª,
pues en promesa e inst.ª
juntais Diablo, Carne y Mundo./.

Nº. 6. y 7. Assi como se in- idiomas, es contra los Canones de la rec-
d ca contra las muge- ta Philosofia, q no distingue al hombre
l exemplo de Eva y de la muger en la fragilidad, antes bien
a Caba sobre el q. dixe de la muger en el sexo femenino el ante-
mi sentir en el tom. considera mural de la verguenza y del temor, q ex-
4.) pr. q. no se portalera natural del hom-
boma en descuento una bre pa. resistir: y aunq. en los SS. Padres y
Matilde, de la Casa de cadena Doctores se ponderan los daños q se siguen
Borgoña, à q. se debio del comercio con las mugeres, se debe entender
bralmte. la conversn. de Clodoveo, y sus Franceses, y el de una Ingunthe, q no cesso dex, q no es pr. q en su sexo tenga solam.te
de sus persuasion. la malicia, sino pr. q. de la fragilidad de
hta q hizo abrazar entrambos sexos, y recproca inclinan. de
la Relign. Catholi. ellos, resulta el conveniente facilm.te a la
ca à su maxido pr. transgression, pr. lo q al hombre pralm. se
Hermenegildo. le manda huir el riesgo, pr. q no es el
2 en q. à la ad- hombre tan apradable p la muger, como
mes. de la y primera de las mugeres en prn- hombre es
ro de Relign, referiò esta pa. el varon; y pr. q al hombre es
Ex. Jayme Rebullosa mas oficiar y violento p. disponer su preci-
en la hist. Eclesiast. Bohemo pio, q la muger, cuya flaqueza saca
fol. 1. 6. q. arendo vitoso ver se esfuerza a mas delig, q à no de-
rocos ad. antes Albertandio sistir del empeño de apradar.
Cruzado en sus Anales
la herexia Luterana
Enrique Julio, Dug.e Nº. 44. No es razon omitir entre las
de Branvic, aporta- esforzadas de estos ultimos tpos.
ron todos los dho Dpaño la Mencia de Rios, de q. dice la silla
nasterios de Religio- sos, y de S. Iglesias Co- a
pradas las 4: y es en la Araucana, q estando pa. desam-
cosa admirable (pro- parar los Ciud.es de la Concepcion, por no po-
(que) de q. mostran- der resistir la fuerza de los Indios, se
do los hombres tan opuso à ello esta Heroina, cuyo suceso
roca firmeza en la referiè assi, diciendo de èl
de y en particular los
religiosos; veamos que

Part. 1. cant. 7

las monjas perseveran
constantissimas en ella,
pues en aquella Ciud. en
un trabajo tan grande

D. Justo q. la fama cante un hecho
digno de celebrarse hta. el dia
q cese la memoa. pr. la pluma,
y todo pierda el ser y se consuma.

como cada qual pue-
de considerar, de 6. Mo-
nasterios de vrgines, ninº
q.e ha faltado; cosa q.e nobl
se ha visto tambien
en otras partes de Ale-
mania. Por q.e Ver-
ma, en Aspentria,
en Reoborgo, en los
Estados de Brande-
burgo, de Saxonia, y
de Bramvic, quedar
aun en pie dionas de-
rios de muchissimas mu-
q.es y aun (á lo q.e enti-
endo) en Olacia: con ser
verdad q.e en alg.os de los
suso dhos lug.es y en otras
p.tes les esta prohibido p.r
los Principes y Magistra-
dos aceptar algunas al
frito, y en muchas p.tes
no hay medio como
poderlas velar y con-
sagrar, p.r no poder
llegar alli algun
Obpo Catholico.

O

pues como dicé sue-
vedo á este sexo ha
debido s.ñe el innun-
do la perdida y la re-
tauracion, las quejas
y el agradecim.to

N.o 57. En este n.o lla-
ma el R.mo Siciliano
al vnspne Pintor Car-
ducho, y es equivocar
pues fue Florentin, co-
mo lo dicé el mismo
en el Prologo y otros
p.tes de sus Dialogos,
por estas palabras: Di-
natural Patria es la
nobilissima Ciud.d de Floren-
cia cabeza de la Toca-
na &a

O.a Alencia de Rios, una Dama
noble, discreta, valerosa, osada,
es aquella q.e alcanza tanta fama
en tpo q.e á los hombres es negada:
Estando enferma y flaca en una Cama
el grande alboroto, y esforzada,
asiendo de una espada y un escudo
salio tras los vecinos como pudo.
La p.r el monte arriba caminaban,
bolviendo atras los rostros afligidos
de las Casas y tras q.e dejaban
oyendo de gallinas mil graznidos:
Los Gatos con voz horrida maullaban,
Perros daban tristissimos aullidos,
Progne con la turbada Filomena
mostraban en sus cantos grave pena.
Pero con mas dolor Jasencia
q.e dello daba indicio y muestra clara
con la espada desnuda los guiaba
y en medio de la cuesta y dellos para:
Al rostro á la Ciudad buelto, decia,
ó valiente Nacion a q.e tan cara
cuesta la tira y opinion ganada
p.r el rigor y filo de la espada.
Decidme q.e es de aquella fortaleza
q.e contra los q.e asi temeis mostraster?
q.e es de aquel alto punto y la grandeza
de la inmortalid.d a q.e aspiraster?
Pues el esfuerzo, orgullo, la braveza,
y el natural valor de q.e os preciaster?
Adonde vais cuitados de vosotros?
q.e no viene ninº tras nosotros.
O quantas veces fuistes imputados
de impacientes, altivos, temerarios,
en los casos dudosos arrojados

Dn Po P. de Peralta Barnuevo, q. hace un magnifico elogio el Mro. en el tom. 4. hc. 6. n.o 10, dice en su Poema intitulado Lima fundada alabando el poderio de la Reina Dª. Mariana de Austria en la menor edad de Carlos 2.º (Cant. 6. O. 35.)

Mas mientras reino sol no rupe el mundo
le suple aurora Alcalo bri-
llante;
con robusto vigor juicio
profundo
dos orbes sostendrà femineo
Atlante;
q.e pª. merecer eternas palmas,
sexo no se halla en las hazañas almas.

Alg.e pone este scholio: esto se prueba pr. razon y exemplo. Por la 1ª. no ay duda: en lo formal, se vè q.e la Rl. se lleva la palma, aunque se les opone el temperamento, no obsta su repulsa à la fuerza del aniquilarla en muchas singulares. Por el 2º. se hallan tantos de las Semiramis, Lucrecias, Porcias, Clelias, Victorinas, Amalasuenthas, y otras antiguas, de las Isabelas, Margaritas, y Catherinas modernas, y en las rapadas letras de las Hebreas, Thebas, Athenas, y otras, q.e cantaron las doctas y Poetas, q.e cantaron la opinion. a exceso, sobre cuyo assunto no ha dexado al discurso mas opaco q.el de la admirar, el Mt. R. P. Mt. F. Ben.to Feijoo en el tom.o 1.o de su Theatro. Razon q.e q.e debiera ser para mi proprio la cita, pero aprendo a elogiarle del leerle: y en q. parece q.e se ha desempeñado en este siglo de todo lo q.e estaba reservando à los demas: de suerte q. Dn Diego de Saave-dra empr. 7o. in fine ya estan en el tpo de los Alexandres y los Pericles ya tuviera tyranizado à los hombres. El S.r Dn Fran.co Ramos del Arenano, en el Lib.o q.e compuso p.a la instruccion del S.r Dn Carlos 2.º con fol. 22. b. el titulo de Reynados

Sin atender a medios necesarios: 36 43
Y os vimos en el yugo traer domados
tan gran num.o y copia de adversarios
y emprender y acabar empresas tales,
q.e distes à entender ser inmortales.
Bolved à vro pueblo ojos prados
mirad los vros frutales vuestros
q.e os tienen su tributo aparejado:
las ricas minas y los caudalosos
rios de arenas de oro, y el ganado,
q.e ya de cerro en cerro anda perdido
buscando a su Pastor desconocido.

Porque prie reprimiendo en otras S. Octavas
las razones q.e empleo p.a hacer
Casas alos ven.e de la Concep-
volver a sus cion, ofreciendose seria ella la 1ª. à hacer
frente al enemigo; pero prevaleciendo el
miedo, nada basto.

N.o 76 - La se sabe que el Autor de la Jornada de los Coches à Alcala, fue Dn. Luis de Salazar y Castro, como tamb.n de la Carta del Rio de Rios. Alos AA. q.e se citan en este num.o pr. sent.a del Mro. se deben apregar Joan de Pineda, q.e compuso un Lib. in 4º. intitulado: Dialogo en laude de las mugeres, impr. en Milan año 1580. y Christoval de Acosta, el Medico, q.e compuso otro, con el tit.o de loores de las mugeres en resp.ta de una Carta escrita pr. un mozdar enemigo de ellas.

N.o 113. D.a Bernarda Ferreira de la Cerda natural de Lisboa, y vecina de Burguillos pr. el 19. de sus Tomos, q.e dedicò à el Exmo Sor Duque de Medina de las Torres, escribio 2. tom. en 4. intitulados Epanalepsis libertada, en 8.as

N.o 114. Lope de Vega en su Laurel de la 2.a celebrò à Juliana Morella con estos versos.

O Juliana Morella, ò gran Constancia
con q.e fuerça plebeya la arrogancia

de menor edad y de
grandes Reyes, acredi-
ta bien la sabia con-
ducta de muchas Rey-
nas, q.e han regido
los Reynos de sus pu-
pilos con la mad.r prud.a
sacando ~~unos~~ con
su educac.n unos esce-
lentes Principes; q.e en
la Casa de Med.a Sd.a
los 3 exemplares que
doy de Tutorias de S.
todos son a qual mas
ventajosos

y de Aspentaxia Pola,
aung.e fue como se docta Dspañola,
q.e mejor p.r ti, q.l as hecho q
las Gracias, y las Musas lo, pudiera,
q.l p.r Sapho Antipatro
decir aquella hiperbole, q.l fuera
mas ajustada à un Angel, pues lo ha sido
la q.e todas las ciencias ha leido
publicam.te en Cathedras y escuelas,
con q.l ya las Casandras y Marcelas
penden la fama, y à tu frente hermosa
unden en paz la zama victoriosa,
q.l en tus sienes heroicas y divinas
las del Laurel son hojas Sybilinas,
haciendoles en toda competencia
ventaja tus vitd y tu Ciencia.

N.o 127. En el tom.o 2.o de Cartas, en la 2.a n.o 5 y 6. dà el R.mo noticias de Antonieta de la Guardia

§. 9.

N.o 62. Confirma lo q.e dixe aqui el R.mo el Abad Pluche (Spectaculo de la nat.a tom. 1.o pag. 300) que ni las mugeres parecen comunm.te de menos saber q.e los hombres, esto consiste en que no las enseñan. Pues asi en mi de la Condesa: permitidme decirvos q.e en la indulg.a con q.l pazeceros tratais los hombres de nr.a educacion nos ~~causan~~ causan imperfuicion muy grande è irrepazable p.r.o assi nos haceis baxas y aplicadas incapazes de devac.n con conocim.tos sin discernim.to sin constancia: pudiendo asegurar q.e los hombres mediante la Son los Autores de los mismos defectos q.l nos reprenden. No es una de

El D.r Dn. Gutierre Marques de Caxeapa en el Disc.o q.e escribio el a.o 1639. con el tit. de la Poesia defendida, y difnida, Montalvan alabado, recopilò la noticia de muchas mugeres sabias en todas ciencias, y especialm.te en la Poesia; y aunque en lo q.e toca à las Dspañolas, ay algunas de q.e no dig hazia mencion, el Il.mo copiarè aqui lo respectivo a estas: Il.mo no obstante si de mas ilustres Dspañolas, insignes en todas ciencias, y eminentissimas en la Poesia, huviera de escribir, avria de Beatriz Galindo, llamada comunm.te la Latina, de q.n ay ilustrissima descendencia de Caballeros muy nobles en esta Corte, Patrones del Hosp.l de la Latina, q.l ella fundò, Camarera mad.r de la Reyna D.a Isabel, y de su Consejo, q.l en un d.a sacò à esta gloriosa Reyna tan grande à Latina, q.l como siempre se hallaba pres.te à los Divinos oficios, y à la palabra de Dios, era tanta su atencion, q.l si alg.o de los q.l celebraban, ò cantaban los Psalmos, ò otras cosas de la Sgl.a oyxaba alg.o à dicho silaba, lo sentia, y lo notaba; y despues como Mro escrupulo lo corregia y emendaba. Nacio esta Sra en la Parrochia de S.n Roman, en la Ciud.d de Salam.a M.e de las Ciencias. En esta Ciud.d florecieron tambien D.a Lusia de Medrano, de q.n Marineo Siculo q.e tienen con nosotras he

+++ como los otros
alg.a razon. Parece p.r los discursos ~~q.~~ con que me entretiene ~~q.~~ estar persuadido de q.e yo puedo pensar= alo q.e la responde el Conde: Las quejas q.e haceis de los hombres son seguram.te muy bien fundadas pero no así la confesion que hazeis de las malas qualidades de las damas p.r q.e ay much.s cuyo buen sentido es la qualidad dominante y q.e tienen el entendim.to tan juicioso como delicado: ya p.r q.e ellas devan esta solidez á una dichosa cultura ya p.r q.e su buen natural aya reparado en ellas los defectos de una mala educac.n

sus máximas no dice la conocio leer facultad en aquella Univers. 37.6.
hablaznos sino de y la vio oras en pú.co y q.e era muger de gran y 51
bagatelas? en la admirable elocuencia. D.a Catalina de Estrella, lo-
Conversac.n q.e nos buria del Chronista Estrella, q.e tuvo tan gran co-
tienen, en las de noscim.to de las lenguas Latina, Italiana, y Francesa
tenciones q.e nos tii. y de la Hist.a que como à proprio la celebraron
butan se de q.e nos Y la misma alabanza mexico Cecilia Enriquez de
mixan o como ni- Morelle, q.e fue Mña de 7. hijos varones q.e tuvo, y los
ños ò como idolos. La Gramatica, Retorica, y Griego; y uno de-
La Conversac.n q.e enseñó el D.r Fran.co Sobrino, Obpo de Valld.d. y Ca-
tienen con nosotras los fue Theologico de aquella Univers.d Y en la de Salam.ca
se limita spre. à Juego en mi tpo, y el de mi asistencia en ella, desde el a.o
las modas al Juego en los 12. de mi edad, Horecio D.a Maria Diez,
y aun cierto len- 1600. monja de la Cõn de S.n Benito, en el Conv.to de S.ta Ana,
guage de cibilidad. cuyos versos fueron aplaudros de superiores en in-
esma especie de genio y Arte. Y p.r aquel mismo tpo Horecio en
milagro quando Cui.d de Baez. a Juliana Morelle, virgen no-
alg.a de nosotras la bilissima en las lenguas Latina, Griega y
salva su entendim.to Hebraica, Mña de Filosofia y Jurisprudencia, que
del naufragio y mues- tra un poco de Vasco en presencia de la Reyna N.S. D.a
y Solidez. No esp.r de edad de N.a, Margarita de Austria, tuvo Conclusiones pñales
exemplo una gran perdida p.r nosotras de toda la Filosofia: y despues pasandose à Leon
d.o no haver apren- dido las cortiguas de Francia, exercitò en aquellas Escuelas, en A-
lenguas: yo segurar.te mismo con marito de Capuchina, todas Ciencias y Artes de la
Perfecta indiferencia Murcia. Viuda tamb.n de D.n Oliva Sabuco,
estas Sabias inbestiga- natural de la Ciu.d de Alcaraz, donde leyò Re-
ciones y estas ciencias torica y Gramatica, y cuyo raro ingenio nos
sombras q.e aplican dejò en una lengua un lib. empreso de Filoso-
donos demasiado hazian inutiles à la fia y otros escritos. De Angela y Luisa Sipea
sociedad: Pero ñra. hermanas, naturales de la Ciu.d de Toledo: de
suerte es digna de aquella q.e fue eminentissima en la lengua Lati-
la pximas p.a note- nna y en el Arte de la Eloquencia: y desta q.e lo fue
nex la may.or p.te solido de en la lengua Latina, Griega, Hebrea, Siria y
o.r conocim.to demas de las vulgares, Castellana, Italia-
ñra. Relig.n p.r ignoran Arabe, na y Francesa.
la Hist.a del genero humn.o q.e lo estamb.n La 2.ma Sra. D.a Luisa Maria de Padilla
desu Corazõn. y p.r no Sar Manrique y Acuña, Condesa de Aranda, es-
ber casi nada delas cribio à tom.o 1.o q.e imprimio en Zarag.a
obras de Dios. Por mi yo os confieso q.e yo no el a.o 1648. con los titulos de Elogio de la ver-
è hallado sino lo.s q.e pocos dad, excelencia, de la Castidad, è idea de
reciarha ver confixado la ruina del poco buen Sentido q.e se podria hallar en
mi. M.r el Conde es el prim.o q.e me ha hecho la justicia de creer q.e yo tenia

Nº. 137. En el prol. del t. 4. de Cartas, enm.da el Rmo. lo q. dice en esten.º del tpo en q. existio la celebre Sitti Mahani.

Nº. 149 y 150. En dho prolog. enm.da tamb.n la interpretaz.n q. dio al texto sub viri potestate eris

nobles, y sus desempeños, de un estylo muy eloquente, y de mucha doctrina politica y moral. y en los elogios funebres à las muertes de Lope y Montalvan, hay muchissimos compuestos p.r Poetisas Españolas.

Nº. 160. En el Disc.º sobre el error 15. de D.n Juan de Zabaleta, se ponderan muy bien las razones que hay p.a estimar el hombre a su muger, haciendo ~~ver que sin esta~~ una larga enumeraz.n de las utilid.s y provecho q. le trae su comp.a y desconsuelo y soledad q.e le ocasiona su falta: y q. p.a q. sean buenas no hay otro medio q. el de tratarlas bien, pues como advierte Quevedo, asi son algunas malas; pero si las tratan mal, muchas son peores.

Marco Bruto in exordio.

Por conclusion de este Disc.º transcribirè aqui la apologia q. el mismo Quevedo pone en su boca en la Fortuna con seso: Tirano p.r qual razon, siendo las mugeres de las dos partes del genero humano, la una q. constituye mitad, aveis hecho vosotros solos las leyes contra ellas, sin su consentim.to y â vuestro alvedrio? Vosotros nos privais de los estudios, p.r envidia de q.e os excederemos; de las armas, p.r temor de q.e sereis vencim.to de nr̃o enojo, lo q. lo sois de nr̃a risa. Haveisos constituido en arbitros de la paz y de la gr̃ra, y nosotras padecemos vr̃os delirios: el adulterio en nosotras es delito de muerte, y en vosotros entretenim.to de la vida: quereismos buenas p.a ser malos; honestas p.a ser distraidos: no ay sentido nr̃o, q. p.r vosotros no estè encarcelado: teneis con grillos nr̃os pasos, con llave nr̃os ojos: si miramos, decis q. somos desembueltas; si somos miradas, peligrosas, y al fin con achaque de honestidad, nos

Tom. 1. p. 283.

condenais à privacion de potencias y sentidos. Barbonazos, vr̃a desconfianza, no nr̃a flaqueza, las mas veces nos persuade contra vosotros, lo proprio q̃ cautelais en nosotras. Mas son las q.e haceis malas, q̃ las q.e lo son. Menguados, si todos sois contra nosotras privaciones, fuerza es q.e nos hagais todas apetitos contra vosotros. Infinitas entran en vr̃o poder buenas, à q.n forzais à ser malas, y ning.a entra tan mala à q.n los mas de vosotros no hagan peor. Toda vr̃a severidad se funda en lo frondoso y opaco de vr̃as caras; y el q.e peina por barba mas lomo de Javali, presume mas suficiencia, como si el solar del seso fuera la pelambre prolongada, de q.n antes se prueba de cola, q̃ de juicio. Oy es el dia en q.e se ha de enmendar esto, ò con darnos parte en los estudios y puestos de gobierno, o con oirnos y desagraviarnos de las leyes establecidas, instituyendo algunas en nr̃o favor, y derogando otras, q̃ nos son perjudiciales.

Rº 6. Repo aqui el Mmo
q̃ hubiese Pygmeos, y se-
comenido pr. Mañer q.
Nicolao de Lira, exponia
el texto de Ezequiel, en
q̃ se habla de ellos, en el
supon literal, admitio
en la ilustran y la expo-
sicion mas devalida
de todas entre los Ex-
positores, por no averse
descubierto hta. ahora
talpa ecacion, ni embarg
lo de lo mucho q̃ ay
escrito de ella. Fundo
en esto una gran queja contra
el Pr. Soto Marne, como
q̃ se desviaba en algo
(tom. 4. p. 210.
con esta crytica la gran
sabia de Nicolao de Lira.
za, ni hacerse cargo
de q. aunq. aqui le des-
campara, se aprovecha
de otra exposicion suya
en el tom. 3. trat. 2. d.
vindicada n. 28. y da el
epitheto de celebrado
+ n. nego a
crytica q. nego a
esta Aue, pues la voz
Hebrea en q. se expre-
va significa Palma
y Arena.

Tomo segundo. ☆

Historia natural. disc. 2º

Rº 1º - Hareido mas de 20. entes con el nõe
de Fenix, como demuestra Dn. Joh de Pellicer
a este determin. asunto, es teme-
ridad querer sostener la fabula del Ave Fenix,
q̃ nadie ha visto. Burlose de ella, como de
la del Unicornio, Basilisco, y Pelicano, nõ ni-
en los Romances 21=22=23 y
en el tra-
tado de la constancia de Job; que ay Fenix
escriben Plinio, Solino y Mela: los Poetas le ce-
lebran. Esto no arguye q̃ ay esta ave, que
q̃ no han tenido no-
ticia de ella, y no se vè, y
los escritores en el Oriente q̃ poseemos.
huvo q. escribio libro entero, probando
q̃ no ava Unicornio, con las condiciones y
vrias q̃ de el se refieren; y no negò à menos
Autores la coteria, q̃ negarà q. Dudàse el
Fenix: q explica como no contradice à la Dª
Rº 19. Dn q. to à la reconvencion, que
hace aqui el Mmo à Man. Cuellar, so-
bre q. nadie ha visto pr. aca el Repalo q.
à sus Comentarios en el
tom. 4. disc. 14. n. 67. y seq.
Pluche en su espectaculo de
la naturaleza t. 1º p. 325. los
llamados Pygmeos no son otra
p. 372

Rº 11. Dn q. to al Uni-
cornio, y si este debe
identificarse con el Rhi-
noceronte, vease la Cas-
ta 3. del tom. 3.
* cosa q. los monos que se
batan con las Grullas q.
llegan de las costas de la
Africa rosa pa. conservar
sus hijos q. los quieren
robar.

Rº 12. hasta
Unicornio, dize que en la clausu-
la 49. del testam. de Phe. 3º que inserta la
ñer en las Mem. pa. su hora se lee lo sig:
H. es mi voluntad, q̃ tamb. se conserven
y anden juntos, con la sucesion, C. Cuernos
de Unicornio, q̃ asimismo estan en la
Guarda-Joyas, pa. q. tampoco se pue-
dan enagenar, ni empeñar.
No quiero decir por esto que sean
del Animal questionado, sino de los otros
muchos Unicornes q̃ existen: in-
dubitable q. refiere el Mmo Sarm.

2.ª ate p. aviso 85

Bocalini se burló de todos estos entes fabulosos, diciendo, que aviendo llegado à los oidos de Apolo, que los Poetas en sus escritos avian publicado y introducido p.r verdaderos los Tritones, Basiliscos, Unicornios, Sirenas, Hipogrifos, Centauros, Sfinges, la Fenix, y otros animales, los quales era notorio y manifiesto q. jamas la Madre naturaleza avia tenido pensam.to de criar en el Mundo, y q. de la publicac.n de cosas tan fabulosas nacian muchos males, sabiendose particularm.te q. algunos notorios embusteros avian comenzado a hacer mercancia del hueso del Unicornio, q. vendian p.r muy caro precio a las personas simples; p.r este su edicto, declarabalos animales y las demas cosas arriba dhas p.r expresas mentiras, meras fabulas, è invenciones Poeticas

☆

Grr.as philosoficas disc. 1.º

1.º De sobre el asunto de este disc.º la Carta 16.ª 23 y 24 del tom. 2. y en orn al n.º 43. en que se trata del systema Copernicano, registrese la dha Cart. 23. en los n.s 22 - 23 y 24.

N.º 36. En orn al systema Cartesiano, que examina el R.mo en este §. + vease la Carta 4. del tom. 3 n. 72 h.ta 84 = y la 26. del tom. 4 n.º 23.

+ y riesgos de su opin.n del automatismo de los brutos

Nº. 22 - Es ya corr.te y averiguado, que el Unicornio no es otra cosa que el hasta del Pez Narval, que se pesca en los Mares del Norte, lo que no se le oculto al celebre Conde de Rebolledo, que estuvo en aquellos parages p.r el a.º 1656, pues en la Selva 2.a de sus Danicas, dice assi, acabando de

tom. 1. p. 557 describir la Groenlanda, ô tierra verde, que esto significa aquel nre.

De donde a Dania llevan
los dientes, que avràs visto de pescados
de disforme grandeza,
los agudos y rectos,
en la forma y efectos
a Cuernos de Unicornios semejantes,
los otros à colmillos de Elefantes.

sobra p.ª convencim.to de la fabula de Argia al Basilisco, no es neces.a mas, para ella, q.e la Arpa de Gongora, y la Arpa de Quevedo en uno de los citados Romances:

Si está vivo q.n te vio,
todo tu hist.a es mentira,
pues sino murio, te ignora,
y si murio, no lo aprima.

Nº 39. En el t. 8. dic. f. n. 9. desengaña el R.mo de una falsa noticia esparcida el q.e 36. de averse hallado un Carbunclo en Oxan, cuya exist.a niega aqui

Nº 36. Pellicer en el Fenix fol. 157. y en las lecciones à Gongora col. 176. prueba con testim.o de varios Autores que la salamandra perece en el fuego, lo que confirma Laguna en la ilustracion à Dios. corides; diciendo: Echada sobre el fuego la salamandra, parece q.e no le siente p.r un espacio de tpo, sino q.e antes ò con su mucha humidad, ò con su peso, le ahoga: empero dejandola estar un rato, ò espidarla con un par de fuelles, no la aprada nada la estancia, ni la detendria el Diablo: p.r q.e no hay Gato sobre las brasas q.e tanto corra::: su complex.n es tan fria, q.e echada sobre el fuego, si es pequeño, le mata, ni mas, ni menos que la Nieve, ò el Yelo: de do vinieron à perssuadirse comunm.te los hombres, que la salamandra se conservaba en las llamas, y se mantenia dellas: lo qual es falso, pues consta por la esper.a q.e si la constriñen à estar mucho tpo sobre las brasas, à la fin se muere, y se quema.

Nº 42. Vsi recurrii à los Aut. Latinos que los dos M.os en prueba de q.e el Leon no huye del canto del Gallo, pero advierte desengañado Mañer de la fabula, le-yendo el Rom.e 92. de la Musa Thalia de Quevedo, que empieza: Ayer se vio juguetona la Arca de Noe, y se reduce à describir la fiesta de la lucha de Fieras, que se hizo delante del S.r Rey D.n Ph.e 4.º en la Plaza que llaman del Parque à 13 de Octubre de 1634 en celebrid.d del cumple añ.s del S.r D.n Carlos de Austria, donde un Toro triunfó de todas ellas un Toro Zamameño, à q.n despues dio muerte en Cinco S.r Dt. con un tiro de escopeta. Alli dice Quevedo:

Con pasaporte de Plinio
un Gallo salio despues,
p.r q.e los quiquiriquies,
dicen q.e le hacen temer.
Otras hanme dho los Gallos,
q.e a su canto en Jizrael
dio la moza de Pilatos
volant.te ese poder.

Y si el buen Gallo supiera
lo q. vino à suceder
tomara al Leon p.r Gallina
y el pusiera huevos dèl.
Apelò el canto del Gallo
a la negacion, y fue
a subirse en la columna
donde en los pasos le ven
El Leon quedò viudo
sin el marido doncel
tan cerca del* cacareo
q. ya le tuvo en la nuez

De ser* Gallina

N.º 48. Martinez en su Anatomia completa, ~~da~~ confirma, q.e todo lo que se dice de los venenosos miasmas; vg. de la menstruacion, q. empañan y quebrantan los espejos, son fabulillas, que no merecen credito entre los Literatos; sin embargo de q.e*

p. 446.

* uno q.e lo fue bastante conviene à saber nro Laguna, en la ilustraz.n de Dioscorides (pag. 590) dice mil males de esta sangre.

N.º 51. y 21. del suplem.to El P. Labat en su viage à las Islas de la America, tratando del modo q.e tienen los Indios de curarse las mordeduras de las serpientes, dice: Otro modo hay de curarlas, que es mas prompto, y q.e aprobaria sin dificultad, à no ser peligroso p.a los q.e le aplican. Consiste en hacerse chupar la parte herida h.ta q.e se aya sacado todo el veneno q.e huviere dejado el diente de la serp.te

tom. 1. p. 167.

Los q.e tienen bast.te valor, o carid.d p.a exponerse à hacer esta cura se gargarizan bien la boca con agua-ard.te; y despues de aver escarificado el sitio de la picadura, le chupan con toda su fuerza;

escupiendo de tpo en tpo lo q. sacan, y enjuagandose cada vez la boca p.a limpiarsela, observando el apretar con las dos manos las cercanias de la p.te herida. Hanse visto muy buenos efectos de esta cura, pero es muy arriesgada p.a el q.e la hace, pues con la menor excoriacion q. tenga en la boca, ô alg.a ~~pequeña~~ corta porcion q. trague, se morirá sin remedio al instante, sin q.e toda la Medicina pueda socorrerle.

Jn. Jph de Ortega escribio una Disertacion que es la 15. de las q. sacó â luz el a.o 1736. la Socied.d de Med.a de Sevilla, en q.e inquiere en q.e consista el Veneno de la Vibora, en la q.l resuelve, que ni muerta ni viva tiene veneno alg.o y q.e solo su mordedura es venenosa, p.r que al executarla exprimen en ella un humor, ô ~~fuga~~ suco amarillo q.e tienen en las encias cerca de los Colmillos, q. es todo su veneno: lo q.e confirma el D.r Laguna en sus ~~[illegible]~~ anotaz.s a Dioscorides pag. 573 donde expresando la varied.d con q.e obran diferentes venenos; dice asi: el veneno de los quales suele sin peligro gustarse, como me hizo gustar los otros dias en Roma el D.r Gilberto, Medico excelentissimo, la ponzoña q. derrama de si la bivora, la qual era blanca como la leche y dulce como la miel, y pag. 611 aprueba tamb.n p.r remedio el chupar la herida = de q.e no tienen coyunturas en las piernas, y que por este motivo, serrando el Arbol, à que se arriman

Nº. 52. En el tom. 2. de Cartas (la 9. n.º 5) trae su R.ma 5 experimentos, en q.e se ha reconocido aprovechar la Piedra de la serpiente, o Cuerno de Ciervo tostado, no solo p.a la cura de mordeduras ~~de~~ venenosas, sino tamb.n p.a Carbunclos pestilenciales, morded.a de animales rabiosos, y otros accid.tes igualm.te funestos

Nº. 54. Xptoval de Acosta en su Tratado de las Drogas Medicinales de las Indias Orientales, describiendo el Elefante, à q.n vio muchas veces, dice: tiene las piernas gruesas, grandes y fuertes con todas sus junturas ordinarias, las quales no son muy aparentes, p.r ser las piernas redondas y cubiertas de grueso y feo cuero::: y allende de ser verdad que el Elefante tiene todas sus junturas como qualq.a otra quadrupede (contra los q.e no los vieron de tan cerca como yo) lo afirman los Escritores modernos, asi como Al.o Cadamusto q.e los vio y Andres Mathiolo y otros = La especie ✱

p. 421.

Nº. 58. Laguna sobre Dioscorides impugna ~~[illegible]~~ tambien la especie de q.e la Vibora

p. 133.

à dormir, se caen con el en tierra y assi se les corpe, la atribuye Cesar en sus coment. (lib. 6) al Rmo. p. 561.) que comunm.te se llama la Gran Bestia, de q.e dice q.e es semejante à una Cabra, y continua: cæsa mihi nodi articulisque habent: neque quietis causa procumbunt; neque, si quo afflictæ casu concidérint, exipere se aut sublevare possunt.

lib. 17. cap. 8.

N.o 68. de este N.o 8.o y el 23. del suplem.to se limita la preposa tiva del Dram.te al pega, con la observacion hecha p.r D.n Iph Gutierrez, à q.e respondio el R.mo la Carta 11. del tom. 1.o

perda su vida al parir sus hijos.

N.o 67. Herrera en las annotac.s à Garcilaso, dice: Plinio y despues del Ateneo, y la esperiencia tienen p.r fabuloso lo q.e se escribe del canto del Cisne, y assi dice: Olorum morte narratur flebilis cantus, falsò, ut arbitror, aliquot experimentis. Y Ateneo refiere de Alexandro Mindio, q.e decia que siguio, y vio morir muchos Cisnes, y no oyò cantar à alguno. Escribe Eliano en el 1.o de la varia hist.a q.e nunca oyò cantar algun Cisne, ni p.r ventura lo oyò otro.

N.o 69. Gonalo de Oviedo en la hist.a gral de Indias, refutando varias opiniones de los antiguos en orn à las Perlas, dice: Entre p.r imposible lo q.e dicen q.e al empeçarse el rocio, y ser turbias, ò claras, ni tampoco amarillas p.r los truenos: p.r q.e en una misma ostia no son todas las Perlas q.e tiene de una bondad y redondez, ni de una perfecion de color, ni de un tamaño, sino en diferente man.a algunas. Lo otro como se puede probar lo que dicen: pues q.e muchas dellas se sacan de diez y de 12 brazas de agua en hondo: donde muy pegadas y asidas con las peñas en algunas p.tes están. Y en el cap.o 2.o describe su forma.n en esta man.a: A la redonda de esta Isla (de Cubagua) y p.r delante della ala p.te del leuante es toda placeles, y en ellos se crian las ostias q.e producen las Perlas. las quales son alli naturales, y desovan y crian en gran cant.d. y por esto serán perpetuas, aunq.e es neces.o q.e sean esperadas y las dejen llegar à perfecion de se poder coger p.a q.e sean mas provechosas y mejores. Por q.e de la man.a q.e la viña produce la uva, es à saber en el principio

diciendo: entre todas las sexpientes, la vivora
paxe viva criatura, dado q.e engendra huevos como
los paces. Produze sus vivorillas & no todas juntas
sino cada dia la suya, è Comunm.te p.ta veinte,
embueltas todas en unas telicas tiernas, à ma-
nera de paxes, q.e se rompen à tres dias. Delos
quales animalejos, aquellos q.e en nacer son
postreros, algunas veces suelen anticipar-se,
royendo en el vientre de su madre las dhas
telas, è ansi salir antes de su limitado tpo. de
miedo q.e los otzos no les huxten la benedition:
è esta es la opinion de Aristoteles: la qual Plinio
interpretando siniestram.te, escrivio q.e las vivo-
llas horadavan el vientre à su propria Madre,
p.a salir alux, è ansi la matavan. Mas este estan
grande error, como el otro eng.e estan, los que
piensan q.e concibe p.r la boca la hembra, è en
acabando de Concebir, trayna con los dientes
la Cabeza del macho. Por q.e yo con mis propios
ojos muchas veces he visto en Roma, en casa de
Mro. Gilberto, Medico excellentissimo, è muy cu-
rioso escudriñador de la generation de todas à-
questas fieras, el macho è la hembra entre sí
mezclados, à manera de las otras sexpientes: è
la bivora despues de haver pazido naturalm.te
sus bivorillas, la mezclas, quedando sana y en-
tera: y ansi quando Galeno refiere, q.e conciben
las bivoras p.r la boca, è que despues revientan
paziendo, trahelo como fabulosa fiction de
Nicandro. Por donde combiene, pues, que los
Latinos llamazen a esta sexpiente vipera, no
p.r que paze con fuerza è violencia, sino p.r q.e pare
bivos sus bivorillos, como si la llamazen vivi-
para.

quando cierne, asi en estas Ostias y conchas co-
mienzan las Perlas en el seno del pescado q.e
dentro dellas se cria: y enaquella sazon y des-
pues està el grano tierno como en leche, y p.r
su discurso va endurescendo y engrandesciendo
la Perla, puesto q. muchas tan menudas como
arena, ò poco mayores estèn duras.

En las relaciones de Pedro Teixeira, pag.
31. de la tocante à Harmuz, dice assi: Sobre Per-
las y Aljofar se ha escrito tanto q. no queda
q. decir: y con todo (salva la paz de todos los que
dello trataron) digo q. me parece muy ageno de
razon, tener y afirmar, que se crie el Aljofar
del rocio, pues p.a ello hay mil inconvenientes,
qual es el de la misma Ostria, q. siendo grave
y pesada y falta de movim.to, no puede subir
arriba del agua a recebir el rocio, y menos
puede recebillo alla abajo puro, aviendo de pa-
sar por tanta agua salada. Demas desto enseña
la exper.a q.e las Ostrias q.e se sacan de mas
fondo, p.r la ma.a p.te tienen mas, y mas gruesas
Perlas y Aljofar: y las de menos fondo, menos y
mas menudo, lo que no fuera asi, si se forma-
ran del rocio, pues las q. mas cerca estuvie-
ran de la superficie, tuvieran mas dèl, y lo
recibieran mas puro respectivam.te; y obrara en
ellas el Sol con mas eficacia, pues como agente
pudiera mas en lo propinquo q. en el remo-
to y afastado, lo q.e es p.r lo contrario. Favoren-
ce à mi opinion lo q.e muchas veces vide
y experimentè yo solo y acompañado de
Xptianos, Moros, y Gentiles muy praticos en
mat.a de Aljofar sacando de las cascaras, ò
conchas de las Ostrias, con instrum.tos hechos p.a
ello, Perlas y Aljofar producidas de las mis-
mas conchas, q.e ò p.r falta del tpo, ò de la dis-
posiz.n de la materia, o de la naturaleza, o de o-
tra qualq.a causa, no avian llegado à perficion

y estaban aun unidas à la misma concha de cuya sustancia se formaban: y despues de sacadas, polidas, y aderezadas, quedaban como si p.r si mismo huvieran nascido sin difer.a de las perfetas, y vendianse p.r muy subidos precios: lo q.e me hace tener p.r cierto q.e de la misma sustancia de las Conchas se forman y nascen, y no de otra cosa ni mat.a, pues esto es muy verisimil, y al otro se siguen tantos inconven.s Ayuda mucho à esto la semejanza de sust.a y color en q.e tanto simbolizan Perla y ostria: demas dello se tiene observado y es cosa averiguada q.e toda la ostria q.e tiene Aljofar, tiene la carne lastimada y lesa como podrida en aquellas p.tes à do de la concha se producen los granos mayores y menores, segun la quantid.d dellos, estando sanas y sin lesion las q.e no los tienen, ô tan poco y menudo q.e se repute p.r no nada: q.e no es debil argum.to p.a corroborar mi opinion.

En el n.o 787 de la Demonstraz.n refiere el R.mo Sarm.to que los despojos de la Nao Victoria, en q.e rodeo Juan Sebastian Cano todo el Mundo, se conservaron p.r mucho tp.o despues en Sevilla, lo que asegura tambien Pellicer en las leccion.s à Gongora, diciendo averlos èl visto, y citando varios AA. que lo contestan; pero me parece debe prevalecer contra la autorid.d de todos la del exactissimo Gonzalo de Oviedo, que en su Hist.a de Indias, ~~tratando de~~ despues de referir este largo viage, añade: Y aun despues hizo aquella Nao un viage desde España à esta Cibdad de S.to Dom.o de la Isla Española, y tornò à Sevilla, y desde Sev.a volvio à esta Isla, y à la buelta q.e volvia a España se perdio q.e nunca jamas se supo della, ni de persona de los q.e en ella ivan.

Col. 475.

lib. 20. cap. 1.o

N.o 27 del suplem.to Contesta con los antiguos en orn à q.e el Avestruz digiere

p. 451. el hierro, el Pe. Manrique en la Escuela de Principes y Cavalleros. Pero el sabio M. Pluche, descubre en su Spectaculo de la natural.a

tom. 1. entret. 11. la equivocacion q.e ha dado motivo al error, diciendo asi: Es verd.d que los Avestruces tragan algunos pequeños trozos de hierro, como las otras Aves suelen tragar chinas. Pero no los digieren, ~~sirviendoles solo~~ ni les sirven de alim.to sirviendoles solo de ayudar à romper y triturar las viandas q.e tienen en su estomago, moderar la accion de un calor excesivo, y abrir con su peso la entrada y pasage de los intestinos.

N.o 36. del suplem.to El P. Andres Marcos Burriel, de la Cpa de Jhs, en la Noticia de las Californias desengaña tamb.n del

tom. 1. p. 60 error en que està el vulgo de q.e el Maná q.e se vende en las Boticas cae del Cielo, y añade: Ya los Botanicos convienen que este es un jugo, que arrojan de su fondo las plantas, no menos q.e gomas, incienso, Copál, balsamos, resinas, &.a No es extraño que las plantas de California produzcan Maná, pues las de España tambien le producen con abund.a prodigiosa en muchos parages, tal, y tan bueno, p.a los usos Medicos, como el de la Calabria y Sicilia. Era poco conocido en España este fruto; mas ya el Rey N. S. p.r mano del Ex.mo S.r Marq.s de la Ensenada, y à representac.n de la R.l Academia Medica Matritense, mandò salir à dos habiles miembros de ella D.n Jph Minuart y D.n Xpoval Velez año 1752 à reconocer la produc.n del Maná aquel en las sierras de Avila, y este en los Pedroches de Cordoba, y q.e se examinasen sus vrds en el Hosp.l gral de la Corte. Hase reconocido q.e España sola

puede abastecer de Manà à lo restante del Mundo; pues no solo se puede recoger increible cantid.d en los citados parages, donde se cria en los meses de la Canicula; sino tamb.n en las montañas de Asturias y Galicia, Sierras de Cuenca, Montes de Aragon, Cataluña, y otras Provincias, donde le llaman Mangla, y donde h.ta ahora apenas ha tenido otro uso q. el q.e hacen de el p.a suavissimos panales las Avejas.

N.o 39. Confirma la dureza del Coral dentro del Agua la Escuela de Principes p. 429.

N.o 40. Las varias opiniones q.e ha avido en orn al Ambar, las refiere el P. Fr. Luis de Urreta en la Hist. de Ethiopia, en esta forma. El Ambar no es otra cosa q. vomito de Vallena, guardado en sus vasos, donde se purifica, mezclandolo con una poca de Algalia. Otros dicen, segun refiere Laguna, que el Ambar es el esperma o el semen de la Vallena. Y tengolo por cierto, q. si el vomito es tan oloroso y de tanta fragrancia, mucho mas lo serà el esperma, estando cocido, digesto, y purificado. Bien veo q. Dioscorides dice que el Ambar es una gota y lagrima q. destilan los Arboles q. estan à la orilla del Rio Po, heridos con el Sol,

p. 315

N.o 40 Por lo q.e dice Fr. Luis Urreta en la hist.a de Ethiopia, Monardes en las Drogas Medicinales de las Indias occid.s Acosta en las del oriente, y Manriq.e en la Escuela de Principes, se colige que el Ambar le han tenido unos p.r vomito de Vallena, otros por su esperma, otros p.r lagrima o ~~[illegible]~~ gota q. destilan los Arboles, de donde se le llama en Latin Succino, p.r el zumo q. se llama succo, y los mas por betun, ô fosil y sin embargo de q. dice el R.mo q. h.ta principios del pres.te

p. 315 — Part. 2. fol. 91. b. cap. 26. pag. 428.

+ no ay duda q.e ya Cionarades lo advirtio, pues dice:

N.o 1.o Saavedra en sus empresas (empr. 29.) dice: La presumpcion de saber lo futuro, es una especie de rebelion contra D.s y una loca competencia con su eterna sabiduria la qual permitio q.e la prud.a humana pudiese conjeturar, pero no adivinar, y tenella mas sujeta con la incertidumbre de los casos

N.o 78. En añ.a a la ad.n del Ambar q.e vemos en el N.o 46 del suplem.to No hay duda en la propiedad de las fuentes que describe Plinio en la Lusitania en el Cond.o Carxinense, como advierte el P.e M.o Flozez tom. 13. de la España sagrada p. 52.

Notas Dramaturgicas Disc. 3.o

Policiano en el Fenix fol. 5. b. y

N.o 8.o El D.n Sancho de Moncada en la Restauracion Politica de España se estiende mucho en la descripcion del origen, costumbres y maldades de los g.es en España llaman Egipcianos, o Gitanos, y en las Naciones estranjeras Cingaros, o Cingalos, probando con muchas razones lo perjudiciales que son en la Republica, asi hombres, como mugeres, pues ellos son unos ladrones, y ellas unas publicas Rameras, y clamando p.r su expulsion en cumplim.to de varias leyes promulgadas a este fin. Pero su execucion es preciso reflexionarla mucho, si se ha de hacer con justicia, pues como se vio en estos años pasados, envolvieron con los verdad.os Gitanos a muchos q.e no lo eran sino en el color, y despues de averles hecho la mala obra de sacarlos de sus Casas, y perder sus haberes, no se supo q.e hacer dellos, y los volvieron a volver. Sobre la utilid.d de este Disc. vease la C. 31. del t. 3. n. 30.

+ Cuyo parecer no Dras q.e prevalece, y repite en el sup.to al t. 1.o pasage: Piensan alg.os que es sm.te de Vallena, como ha sido opinion antigua, lo qual es falso, como lo demuestra Simeon Archiatros, autor Griego, diciendo: el Ambar en diversos lugares mana, son sus fuentes de do mana, como las de los betumines, lo peor es lo q.e gustan y trapan los peces Vs. Lo mismo parece sentir Serapio. Sino es este Simeon Griego y Aetio, no hallo otros Griegos q.e hayan mencion della. Negocio es tratado p.r Arabes con tanta ignor.a y confusion como vera q.n p.r ello quisiere averiguar q.e sea Ambar. Ello es averiguadam.te pen.o de betumen, q.e sale y mana de fuentes q.e se hacen en lo profundo de la mar, y salido al ayre el licor, como es liquero, se yela y condensa, y se hace

+ Disc. 7. 2.a p.te

+ Nº 11. En el tom. 7. suplem.to al Disc. 3. n. 4. se pone un apendice sobre el origen de los Gitanos.

Nº 78. En añ.a a la ad.n del Ambar q.e vemos en el N.o 46 del suplem.to No hay duda en la propiedad de las fuentes que describe Plinio en la Lusitania en el Cond.o Carxinense, como advierte el P.e M.o Flozez tom. 13. de la España sagrada p. 52.

Nº 78. En añ.a a la ad.n del Ambar q.e vemos en el N.o 46 del suplem.to No hay duda en la propiedad de las fuentes que describe Plinio en la Lusitania en el Cond.o Carxinense, como advierte el P.e M.o Flozez tom. 13. de la España sagrada p. 52.

Nº 78. En añ.a a la ad.n del Ambar q.e vemos en el N.o 46 del suplem.to No hay duda en la propiedad de las fuentes que describe Plinio en la Lusitania en el Cond.o Carxinense, como advierte el P.e M.o Flozez tom. 13. de la España sagrada p. 52.

Nº 1º sobre el Cap.º corto num.º de verdad.s hechizeros, y sienta en este nº el Rmo vease las Cart. 15. del tom. 3.

p. 37.

Nº 15 de este Dsc. y 5) del suplem.to declara el Rmo tomo tenia p.r posible la generacion de los insectos, como prueba en la Cart. 12. del tom. 1º

p. 127

Nº 53. del suceso de Grandier, y el dictamen que apunta en este nº el Rmo de aver sido ra.n tacificado este delenas- tico al genio venpativo del Card.l de Riche- lieu, le confirma despues en el tom. 1. Dsc. 8. nº 96. tom. 8. Dsc. 6. n. 21. y 9º. y 10º. y 31. y 32 del tom. 2.

tom. 1. p. 38.

Uso de la Magica Dsc. 5.

Nº 5. Dn el tom. 1. de los viages al Norte se refiere el artificio de q.e usan los Lapones p.a simular la venta del viento, que hacen á los navegantes.

Nº 62. En comprobac.n del dictamen q.e aqui apunta, de que es efecto de los unguentos la pesadez, y q.e estan las Brujas de q.e hablan, vease á Lapuente sobre Dioscorides, tratando del Beleno, y á Sandoval en la hist.a de Carlos V. lib. 16. §. 15.

Nº 202. del tom. 2. de la Demonstrac.n se apuntan, y explican con los q.e pasan la l.a ver la linea Equinoccial, y se reducen, asi en este caso, como en el de pasar p.r los Tropicos, á bautizarlos el Piloto ma.r dandoles el nñe de alg.a Roca, Bajio, o Promontorio en una Cuba de agua, y practicando otros chascos, de q.e p.a entretenerse en parte es preciso dar algun reflexo á los Marineros, segun expresa el P. Labat en su viage a la America p.a sobre la utilid.d de este Dic. la C. 31. del t. 3. n. 31.

Profecias respuestas Dsc. 4º.

Nº 11. El mote de bellua insatiabilis, aplicado á Inocencio 11º se explica con aquid.a en el nº 11 de la Cart. 7. del tom. 2.

Nº 5º Dn el tom. 2. de Cartas, la 18. n.a se apuntan las razones q.e ay p.a dudar de la verd.d de las profecias de las Sibylas- y segun Pluche en su Spectaculo de la Natu.a (tom. 1. p. 510) explicando el origen de los nñes del Zodiaco, dice del de Virgo, que la Espiga q.e lleva en su mano se llama en Hebreo Shibbolet, y en Arabe Sibbul, ó Sibbula, y q.e este nñe de la Espiga

u de Sibylla fue dado á la misma Virgen, ó Doncella q.e la lleva. Nada de mas simple que este nñe en su origen. En adelante vinieron las fabulas. De lo que era solo un simbolo, se formó una historia. Pretendiose q.e esta Sibyla avia sido transportada de la tierra al Cielo, p.a hacer el viage se la dieron alas &. en las Espinzas q.e la representaban. Tampoco se omitio el decir que ella avia sido inspirada de Dios, que avia profetizado la abundancia, ó la esterilidad

Toca al fol. 45 = Uso de la Magica, disc. 5.º 45 a 60

q. por esto se la veia en la mano una Espiga madura, y roja. De alli la Sibylla Eritrea. En el mismo molde se fraguo la hist.ª de las Sibylas ~~de~~ Persica, y la Cumana. Todas las mugeres, ô Sacerdotisas, q.e se ingirieron à adivinar, ô a ~~juntar~~ recoger profecias, sea las antiguas y verdaderas, sea las falsas y nuevas, se contaron p.r otras tantas Sibylas

V.e la Cart. 20. del t. 4. sobre las Apariciones de espiritus y Vampiros.

~~N.º 9 - De Olao Magno, dice Bocalini~~

N.º 36 - Es muy parecido, è igualm.te ridiculo al suceso que refiere aqui el R.mo de aver creido que un escarabajo contenido en un Microscopio del Jesuita Adamo Tannero, era el Diablo, en fig.ª de Dragon, el que se lee en la Hist.ª de los movimientos y separacion de Cataluña del a.º 1640 escrita p.r Clem.te Libertino hablando del saco q.e hicieron los sediciosos en las Casas de D.n Garcia de Toledo, Marq.s de Villafranca, Gral de las Galeras de España, continua assi: Toparon los q.e desvalijaban la Casa entre sus alhajas un Relox de raro artificio q.e ayudandose delos movim.tos de sus Ruedas (encerradas en el cuerpo de un Ximio cuya figura Refresentaba) fingia algunos ademanes de vivo, Rebolviendo los ojos y doblando las manos ingeniosam.te; admirabase la multitud, en tal nobedad, ciega dos veces del furor y de la inorancia; y creiendo ser aquella alguna imbencion diabolica, deseosos de que todos participarsen de su propria admirac.n, clavaron el Relox en la punta de una pica; assi discurriendo p.r toda la ciudad le enseñaban al Pueblo q.e le miraba y seguia igualm.te lleno de asombro y ravia; de esta suerte caminaron à la inquisic.n y le entregaron à sus ministros, acusando todos à vozes el encanto de su dueño; ellos bien q.e Reconocidos del abuso bulgar q.e los movia, temerosos de su desorden, combinieron en su sentim.to, prometiendo de abreguar el caso y castigalle como fuese justo.

pag. 24. b.

p. 421 nº. 62 Laguna Ylustrando à Dios corides es del mismo sentir q.e apunta aqui el R.mo de que los buelos de las brujas son mas imaginados que Reales pues tratando dela Rays del solano dice q.e vevida con vino es acarriador de locura y q.e Representa en sueños ciertas imaginac.nes vanas con cuya ocasion dice: àquesta pues deveser segun pienso

Sigase h.ta Rematar
todo el Cap.o de letra bastardilla.

Lo que se confirma en la Hist.a de Carlos 5.o por Sandoval, lib. 16. §. 15.

Modas Disc. 6.

N.º 5. De la misma inconstancia en el corte y uso de los vestidos, se quejó Quevedo en su tpo, diciendo:

Ya no gastan los vestidos
las personas con traerlos,
q el inventor de otro trage
hace lo flam.te viejo.

Thalia Rom.e 17.

N.º 9. Confirma ~~lo que apunta aqui~~ el pasage de S.n Evremont, que traduce aqui el Ill.mo el sig.te de John Nickolls en sus Notas sobre las ventajas y desaventajas de la Francia y de la Gran Bretaña p.r respecto al Comercio y demas fundam.tos de la prosper.d de los Estados, traducido del Ingles al Frances; donde enumerando las ventajas de la Francia, pone esta p.r la 8.a: Una ventaja inestimable p.a la Francia es la especie de mania con q.e las otras Naciones han adoptado los gustos y estilos Franceses. Por què encanto un pueblo liviano y frivolo, ha podido extender en todo el Universo el imperio ruinoso y tyranico de sus modas? Esta Nacion, codiciosa de gloria y reputacion, à pretendido el honor de ser la 1.a en poder, talentos, ciencias, agrados, y finalm.te en todos generos; y ha logrado à lo menos el darse la apariencia de esta superiorid.d universal. La Corte de Francia es la mas brillante de Europa; sus Exercitos los mas numerosos; el luxo ~~el~~ mas grande y el exterior mas opulento reinan en sus Ciudades; las Artes utiles y agradables, las Ciencias, el ingenio mismo tiene alli sus Escuelas y Academias particu-

p. 11.

lares; el gusto excesivo del Frances p.r el adorno, y su humor inclinado à la ostentacion, contribuyen mucho à realzar estas ventajas, y presenta à los extrang.s curiosos un espectaculo q.e los seduce ofuscandolos. Todos los pueblos ~~deben~~ pagan, pues, à la Francia un tributo à lo menos de curiosid.d, pero q.e no se limita sp.re a este solo sentim.to pues no hablo tanto del dinero que alli expenden, y q.e sube à grandes sumas, quanto de otro mal.r mal, que es el q.e cada viagero trae à su vuelta una afeccion, un gusto, y una moda de Francia: nosotros mismos, à q.n nr.a soberbia y rivalid.d ha defendido mas de la corrupcion Francesa, nos vestimos de trages y telas de Francia, aun en los dias de fiesta de la Nacion; damos la prefer.a a los vinos de Francia, y tenemos Cocineros Franceses.

Para extender todavia mas la seducc.n, la Corte de Versalles dà con magnificencia en pres.te à las Naciones extrangeras, las mas bellas obras de las p.rales manufacturas del Reyno: presentes peligrosos, de q.e deberian desconfiar.

Timeo Danaos, et dona ferentes.

Por todos estos medios se han introducido las manufacturas de Francia con tanto succeso en el extrang.o forzando las barreras q.e los dr.os, ò la prohibicion quieren en vano oponerles.. Asi, el exceso de un luxo p.r otra p.te ruinoso, es p.a la Francia una especie de necesid.d p.a conservarle esta superiorid.d de q.e esta en poses.n por las modas, y q.e es el apoyo de sus manufactu-

* Ya nr.o Avila en su Arbitro entre el Marte Frances, y vindicias Galicas, (fol. 39. b.) avia notado, con gracia, la inconstancia Francesa, diciendo: Casi estuve p.r venir en esta interpretacion, quando lei el tit.o del Psalmo 44, q.e sin duda quadra mucho à los Franceses, p.r q.e dice asi: Pro iis qui commutabuntur. Por los q.e se mudan, y en lugar de estas palabras de nr.o Vulgato, lee S.n Geron.mo: Pro Liliis, de suerte q.e siguiendo el sentido de S.n Basilio lo mismo serà decir, por los Lilios, q.e p.r los q.e se mudan, ò p.r los mudables. Por q.e esa flor es simbolo de la mudanza :::: Que Franceses y mu-

* (ras

danzas, sino son sinonimos, son convertibles. Pero dejo esta interpretacion p.a Polibio y p.a los demas q.e observan este vicio en esta Racion.

Tom. 1. p. 225.

N.o 26. y 27. Puede aplicarse á los q. oy lamentan la abolizn. de la Golilla y bigotes, lo que Quevedo dixo en su tpo. á los q. ~~murmuraban p.r a~~ quando se introdujo esta, suspiraban p.r las modas antiguas: Veste aqui embutido en unas (quando Ds. te haga mrd.) cachondas (asi se llamaban) y quando mas honestam.te Gregorias, dejo el nre. q. no se puede decir sin el perdon delante, mirate atestado en unas calzas atacadas templando con los muslos unas sonajas de Gamuza, o quando mejor, vestido de tajadas de paño, o terciopelo, yo te doy q. vas de medio abajo con dos enjugadores de obra q. llamaban calzas, mirate q. frontispicio y portada, un Murciegalo atacado con agujetas, atiende y buelve esos ojos buscones de achaque á tu gaznate, perdido como haz.da R.l a puros asientos, mirate con la turba multa de un cuello con carlacas de lienzo Olanda, Cambray, o Gaza: mirate p.a abrirle cercado de tantos fuegos, hierros y minros., q.e mas parecia q. te preparabas p.a atenazado q. p.a Galan, gastando mas moldes q. una emprenta, quitando de la olla p.a el azul, y del vestido p.a el abridor. Dime desventurado como no te vuelves de todo corazon, de toda Valona, de todo greguesco, calzon, y zaraguelle a Rey q. dio carta de horro a las caderas, a Rey q. desencarceló los pescuezos, a Rey q.e desabahó las nueces, á Rey q. te abaratò la gala, te facilitò el adorno, te desensabanò el tragar, y te desencarcelò el portante.

Expresò muy bien todos estos inconvenientes Navarrete en su Conservazn. de Monarchias, diciendo: Y aunq.e el daño de hacerse costosos vestidos es tan grande, como se ha dho, es mas el de la mutabilidad de los usos

Disc. 33.

no aviendo en los Españoles trage fijo que
dure un año. De que resulta q.e los vestidos y
galas q. cuestan oy muchos ducados, no seràn
mañana de provecho; p.r q. el antojo de 2 o 3
invencioneros, o invencioneras sacan nuevas
formas de trages con q. se destierran los que
2 dias antes eran muy validos y estimados.
El castigo de estos avia de ser muy riguroso
y el de las Tenderas q. viven de alterar los u-
sos, dandoles cada dia nuevos n.res, y nuevas
formas, avia de ser sacarlas à la verguenza
p.r corrompedoras de las buenas costumbres.
p.r q. veo a muchos hombres tan afemina-
dos q. sienten y aun lloran la reformacion
de los cuellos, diciendo q. se les quitò una va-
ronil mag.d y q. se desterrò el antiguo trage
de España, digo q. dejando ap.te el ser habito
costosissimo, y q. en muchas personas exce-
dia al gasto de la comida y sustento, es co-
sa cierta q. si se mira sin pasion, se jus-
garà que esta q. llamaban gala, no solo
no lo era, antes parecia un feo impedim.to
de todas las acciones varoniles, como se ha
comenzado à conocer en aviendolo dejado,
sucediendo en esto lo q. cada dia se experi-
m.ta en los trages y usos mugeriles, q. los q.e
ayer p.r usarse eran inescusables, son oy ri-
diculos p.r no usados y desechados. Y à los q.e
dicen q.e los cuellos era trage Español, les
respondo q. si miran los retratos de sus a-
buelos, veràn q. no usaron de esta enfadosa
y costosa impertin.a, sino es q. algunos de los
q. han fingido retratos de sus pasados, se
ayan descuidado en vestirlos a lo moderno
como se han descuidado a llamarles D.n, no
advirtiendo q. en su t.po no se usaba lo uno
ni se traia lo otro: q. esto tubo principio
de los lamparones de un Principe extrang.o

q. p.a encubrillos, comenzó a usar de cuellos grandes, q. llamaron Marquesotas, p.r el autor q. las introdujo, causando con ellas mayores gastos à España de lo q. puede ponderarse: p.r q. demas de q. la mat.a p.te de las telas vienen de naciones extrang.s con q. se saca infinito dinero, son tan delgadas las q.e se usan el dia de oy, q. con los cauterios de fuego q. se les daba p.a aderezarlas, se abrasaban y consumian en 2 dias, ocupandose en el afeminado oficio de abrir cuellos mucha cant.d de hombres, q.e dejandolo de ser, dejaban el arado y las armas p.r amoldar cuellos.

Declamó vivam.te el P. Señeri en su Xptiano instruido sobre las modas escandalosas de las mug. manifestando, como el Ill.mo en esta Carta, los gravisimos daños q. ocasionan.

Part. 3. disc. 30.

"Senectud moral del gen.o hum.o Disc. 7.

El Vitia erunt, donec homines de Tacito, h.ta ahora desde q.e el Mundo nacio, se ha salido con ser verdad. En aquella imaginada reforma del Universo, que describe el Bocalini, mandada hacer p.r Apolo à los 7. sabios de Grecia y otros philosofos, se vén los varios dictam.s que huvo p.a esta grande empresa; pero q.e ultimam.te quando llegó el caso de traer al enfermo p.a deliberar el medicam.to mas oportuno, se explicó este assi: Yo S.res poco despues q. naci, cai en los males, q.e ahora tanto me afligen, tengo al pres.te el rostro colorado, p.r q.e las gentes modernas me han hermoseado con extremados afeites y dado color con pap.s de Guadix. Mi mal es semejante à la menguante y creciente del mar, q.e sp.re tiene en si la misma agua, si bién mengua y crece: pero con esta difer.a q. quando tengo buen aspecto p.r defuera, el mal (como aora siento) está de dentro, y p.r el contrario, quando tengo el rostro enfermo, tengo dentro la salud: quales finalm.te sean las enfermedad.s q. al pres.te me atormentan y martyrizan, quitadme esta rica y preciosa ropa con q. las personas honradas

aviso ~~33~~ 77 ~~1.a~~ p.te 1.a

han cubierto los defetos de un muerto q. està expirando, vedme desnudo como me hizo naturaleza, y vendreis à conocer claram.te de q.e soy un cadaver vivo. Entonces los S.res Reformadores mandaron traer diez navajas, y aviendo cada uno dellos tomado la suya, se pusieron con gran cuidado y dilig.a à quitar las costras podridas de aquellas apariencias: mas hallaron q.e ellas de tal suerte avian penetrado h.ta el vivo de los huesos, q.e en todo aquel Coloso apenas se hallaba una onza de carne viva de sustancia, de q.e aviendose los Reformadores grandem.te sobresaltado, al instante vistieron al Siglo, y le despidieron. Echando pues de ver q.e su salud totalm.te estaba desesperada, se encogieron todos de hombros, y dando de mano al cuidado de negocios publicos, se resolvieron de proveer à la indecencia de la reputac.n è interes particular. Que es el consejo que dà Quevedo en el sig.te soneto.

El Conde de la Roca en su Embajador (fol. 75) hablando del mismo argum.to dice: en estos tpos, q.e son de la misma calidad, que los pasados, aunque mas nos endechemos dellos.

En el Mundo naciste, no à enmendarle,
sino à vivirle, Clito, y padecerle,
puedes, siendo prudente, conocerle,
podras, si fueres bueno, despreciarle.
tu debes como huesped habitarle
y p.a el otro Mundo disponerle,
enemigo del alma as de temerle,
y patria de tu cuerpo tolerarle.
Vives mal presumidas y ambiciosas
horas, inutil num.o del suelo,
atento a sus quimeras engañosas;
Pues ocupado en un mordaz desvelo
à ti no quieres enmendarte, y osas
enmendar en el mundo tierra y cielo.

Costumbres de los Xptianos n.o 4.o

N.o 15 - El doctissimo Fleuri hace una descripcion del estado en q.e se hallaban los Gentiles antes de su conversion, q.e p.r ser tan del caso de este Disc.o me determino à traducirla. Los q. ignoran la Hist.a suponen q.e los hombres q.e vivian ahora 16 siglos, eran mas simples, innocentes y dociles que los de oy: p.r q.

han oido decir que el Mundo và spre de
mal en peor, y q.e se ven todavia señales
de la franqueza y buena fè de nros Padres..
Pero los que han leido con reflex.n los libros
que nos restan de los Griegos y Romanos,
ven claram.te lo contrario. La predicaz.n del
Evang.o comenzò en el imperio de Claudio y
de Neron. En Tacito se vè qual era la Cor-
te de estos Emperadores, y los vicios q.e rei-
naban en ella. Se ven las costumbres de es-
te mismo Siglo en Horacio, Juvenal, Marcial
y Petronio. Las infamias de que estan llenos
estos Autores, se decian y escribian publicam.te
p.r que se hacian al descubierto, y parece ha
conservado la Provid.a todos estos libros, p.r
otra p.te tan perniciosos, para mostrarnos de
que abismo de corrupcion ha sacado J. C. al
genero humano. Las mismas abominaz.s se
ven en Suetonio, en los autores de la Hist.a
de Augusto, que describen los dos Siglos sig.tes;
en Luciano, Apuleyo, Atheneo; en una palabra
en todos los autores q.e hablan de las cos-
tumbres. Los Padres mismos de la Igl.a se han
visto obligados à tratar de ellas con bastan
te clarid.d; entre otros S. Aug.n Tertuliano, y
S. Clem.te Alexandrino. Con lo que no debe
causar admiracion la horrorosa pintura
de los vicios del tpo q.e hace S. Pablo al prin-
cipio de la Epist.a a los Romanos.

La corrupcion de las costumbres vino
à Roma de la Grecia, el Egypto, y oriente.
No ~~ay mas que volver los ojos~~ es men.r mas
q.e abrir à Aristophanes, p.a ver al punto
que subia en su tpo la disolucion de los
Griegos. Es mas q.e cierto, que no eran mas
sabios, y q.e despues de la conquista de Ale-
xandro, el luxo y regalo avian hecho en-
tre ellos grandes progresos. La hist.a de los
Reyes Macedonios, de Egypto, y Syria,
ofrece frecuentes exemplos de todo gen.o

de vicios, y excesos los mas monstruosos.
Bien se sabe en què reputaz.n estaban Ale-
xandria, Antiochia y Corinthio; y quan
famosas eran, por sus delicias, y regalos
las Ciudades de la Jonia, y Asia menor. &c.
La disolucion, no solo era universal en to-
do el Imp.o Rom.o; era pu.ca descubierta, auto-
rizada y consagrada por la Relig.n Los sa-
bios no ignoran lo q.e eran las ceremonias
de Baco y Cybeles: vense p.r todas p.tes à
Venus, Adonis, Ganimedes, y los demas dis-
fraces de Jupiter. No avia Jardin q.e no
tuviese el idolo del D.s ridiculo q.e alli pres-
dia. Nada cantaban mas comunm.te las mug.s
q.e los amores de los Dioses; como se vè en
Virgilio y ovidio, y la mad.r p.te de los spectacu-
los eran infames, ô crueles.

Las diversiones ordinarias del pueblo Ro-
mano, eran ver matarse hombres, ô ser de-
pedazados p.r las fieras. Todos los dias se pon-
an à la question esclavos, por causas muy
ligeras; y se les hacia sufrir torm.tos muy ho-
rribles. Los Gobernadores de las Provincias
exercitaban comunm.te grandes crueldades
sobre los q.e no eran Romanos. Los Emperad.s
hacian morir à q.n se les antojaba, sin forma
de proceso; de donde viene que los malos Prin-
cipes derramaron tanta sangre aun de los mas
nobles Romanos. En fin la avaricia no era
menor q.e la crueldad; todo era fraudes, per-
jurios, falsedades, calumnias, violencias, y
opresiones. Las solas oraciones de Ciceron bas-
tan p.r prueba. Si Verres, en ~~el~~ tpô de la Re-
publica, cometio tantos crimenes en 3 a.s en
una sola Provincia, que avian de hacer en
tpô de Caligula y Neron unos Gobernado-
res q.e no temian ya el ser acusados, y a
q.n el exemplo del Principe autorizaba? Y q.e
no hicieron en efecto Albino y Floro en Judea
y Flacco en Alexandria?

*

Pedro Mexia en sus Cesares p. 167. al fin de la vida del Emper.r Emiliano, recapitulando las desorñs q.e avia en el Imperio en aquellos tpôs, hace la misma reflex.n contra los q.e en el suyo se quejaban de la corrupcion de las costumbres, manifestado por el cotejo de unos con otros, que los presentes eran mucho mejores q.e los pasados

*

Acercandonos á nrõs tpõs y hablando de España, vease como esta se hallaba en su mejor parte, q.e és lo Eclesiast.co en tpõ de Dn Juan el 2.o pues desde la Copla ~~95~~ 92 h.ta la 97. ~~habla q~~ del orn de Mercurio, habla asi Juan de Mena en sus 300.

+ Quien asimismo decir vos podria,
de como las cosas sagradas se venden,
y los viles usos en q.e se despienden
los diezmos ofertos de S.ta Maria:
Con buenos colores de la Clerecia
disipan los malos justos sudores
de simples y pobres y de labradores
cegando la S.ta catholica via.

Cesarea se lee q. con terremoto
fuese su muro p.r tierra caido
sus Casas y pueblo tamb.n destruido,
q. no quedó lienzo q.e no fuese roto:
Mas solo su Templo hallamos immoto,
y la Clerecia, con el su Perlado,
salvo y seguro fue dentro librado
p.r su honesto vivir y devoto.

Si tal terrem.to nos sobreviniese,
la qual Divina clem.a no quiera,
p.r el contrario presumo q.e fuera
de qualq.r Villa donde se hiciese:
Y ante presumo q.e oy se hundiese
la Clerecia con todo su templo,
y q. la V.a quedase en exemplo
salva, sin daño ning.o q.e fuese

+ A la moderna volviendome rueda,
hondon del Cyllenico cerco segundo
de vicios semblantes estaba el profundo
tan lleno, q.e no se hablar q.n lo pueda:
Ved si quereis la gente q.e queda
darme licencia q.e vos la señale,
mas al pres.te hablar no me cale,
verdad lo permite, temor lo devieda.

Ô muerte mundana, q̃ tu nos compeles
muchos placeres ſiempre pr̃. pesares:
que muchos de Inteles hapamos ya Dares,
y muchos de Dares hagamos Inteles:
hacemos de pocos muy grandes tropeles;
bienes nos haces llamar los viçiosos:
notar los crueles pr̃. muy piadosos,
y los piadosos pr̃. mucho crueles.

Mezeray en la hist.ª de Françia

tom. 6. p. 300

prita assi el estado de Françia pr̃. los
Ap. 1574: Los mismos vicios de impiedad,
Finalm.te el Mundo anda luxo, impred.d y abominaciones mapicas q̃
cayendo y levantando en reinado en tpo de Henrq.e 2.º truxe
sus costumbres, como un avian
enfermo habitual, q̃ nunca ſaron en el de Carlos 9.º con una licencia de
podrá recobrar la salud; y enpenada. Ademas de estos desreglam.tos, la to
q̃ si nunq.e lo espresso más en Françia pr̃. los Reyes, el veneno, y asesinato llegaron á ser
breu. q̃ Nño Quevedo en la tan comunes, que se tenia por un prego
Fortuna con seso, quando cron, ser matador q.e la adversid.d de las Religiones
en su hora dio á todos
su merecido, pues remata
diciendo (tom. 1. p. 291.) Ke el deshacerse de aquellos cuya muerte po-
advertido, q.e en esta hora dria traer alg.a utilidad. No hablo de este
q̃ à dado a cada uno lo q.e
merece, los q̃ pr̃. verse despre-
ciados y pobres, eran humil-
des, se han denvanecido y ende-
monado, y los q.e eran reve-
renciados y ricos, q̃ pr̃. verse
eran viciosos, tyranos, asso-
pantes y delinquentes, vien-
dose pobres y abatidos, estan
con arrepentim.to y retiro y las
piedad: de lo q.e se ha reprido
q̃ los q.e eran hombres de bi-
en, se ayan hecho picaros; y
y los q.e eran picaros, hom-
bres de bien. Para satisfacc.n
de las quejas de los mortales,
q̃ pocas veces saben lo q.e los
piden, basta este poco de tpo, e interes: y pr̃. otra p.te los q.e deseaban la
pues su Raquena es tal q.e el mudanza, hallaban su satisfacc.n en esta lib
q̃ hace mal quando puede, bertad), que en lugar de una muger les da
le dexa de hacer quando no
puede: y esto no es arrepen-
tim.to sino dexar de ser malos
a mas no poder: el abatim.to
y la miseria los encope, no na
los enmienda. La honra y la
prosperid.d les hace hacer, lo q.e
si las huvieran alcanado, pre-
huvieran hecho. La Fortuna en-
cumbre su Rueda y su Bola
pr̃. las rodadas antiguas, y o canone meritos en los buenos, y castigos en los desatinados

Quanto a la Magia se sabe q.e la Rey
Mg.d avia corrompido mucho el es
con estas cupiosidades impias: tenia
de llevar consigo caracteres. Con
~~reservanse todavia algunos, frenitos sobre pe~~

Arguido el P. M. de plagiario p.r aver copiado el P. Soto Maine de este disc.o de Pedro Rosel y D.n Carlos Garcia, responde en la Justa repulsa con el desprecio q.e merece semejante impugnaz.n pues aun quando ayan escrito estos y otros 300. Autores del mismo asunto, no se prueba averse copiado unos a otros, mientras no se exhiben los pasages literales q.e unos han tomado de otros; Dice q.e no tiene tales libros, y q.e aun concederle el q.e los aya, lo debe estimar como gracia, respecto de las muchas imposturas en q.e le ha cojido; pero en honor de la verd.d advierto q.e los tales lib.s son ciertos, aunq.e falso el q.e de ellos este sacado el Disc.o pues del 1.o dá noticia el R.mo Sarm.to en el tom. 2. de su Demonstraz.n n.o 306. y el 2.o le he visto yo en 8.o impreso en Paris el a.o 1617. en los dos idiomas Castell.o y Frances, en llanas encontradas.

p. 78.

~~1000~~

El R.mo depone de propria exper.a en su Carta 17. del tom. 5. n.o 3.o que computado todo, hallaba el Mundo à la sazon menos malo, que 50 ô 60 a.s antes.

~~00~~

N.º 7. En el tom. 1. de Cartas, la 18. ~~en~~ repite el R.mo varias exper.s q.e prueban el peso del ayre

Sabiduria aparente
Disc. 8.

N.º 28. En prueba de lo q.e dice en este n.º el R.mo de la prefer.a q.e comunm.te se dà à la memoria respecto del entendimiento, se puede añadir los remedios y artificios q.e inutilm.te se han excogitado p.a auxiliarla, y q.e expresa el R.mo en el tom. 1. de Cartas, en la 20 = 21 = y 22.

N.º 25. El error que combate en este n.º el R.mo que es el de tener p.r sabios à los que han estudiado mucho; le impugna aun con mas fuerza en la Cart. 6. del tom. 5. probando concluyentem.te q.e el estudio no dà entendim.to

~~000~~

El D.r Solano de Luque en su Lapis Lidos, refuta
pag. 16. largam.te la doctrina de los dias decretorios, diciendo: otros atribuyeron à la v.rd, ò influencia de la Luna,

sigase h.ta la pag. 18. y division, q.e remata: q.e es todo el arte y manía de los Astrolog.s

gamino, muy delgados, y que se creen ser
el pellejo de un infante hum.º

Antipathia de Franceses y Españoles. Disc.º 9.

Vide sobre esta antipathia la Carta 16. del t.º 2. n. 27 y 28 y
N.º 9. No solo en los genios ay alg.ª diver. entre las dos Naciones, como dicè aqui S. Il.mo sino tambien en las leyes y maximas elementares del gobierno Politico, como prueba el S.or Ramos del Manzano en la Resp.ta de España al tratado de Francia g.e escrivio el a.º 1667. Pero nada de esto puede influir aversion, pues mad.r diferª hay entre nosotros, y los Chinos, en estas dos cosas, sin q.e nos aborrezcamos. Es claro q.e la oposic.n mutuam.te de las pass.s, y estas de la vecindad, pues nadie viene de las Indias Occid.les, ni trata con q.n no co-

p. 158.

Disc.to.

El P.e Jn.n Ant.º Jph. Rodrig.z Cisneros en su Palestra Medica, subscribe al dictamen del Il.mo en orn à que es sin fundam.to la observ.n de las Crisis Criticos en las enferm.s p.r num. impares.

tom. 1. disc. 4. n. 64. en la Carta 8. n. 24. y en la 9. n.º 15. repite el R.mo que la opinion Hipocratica de los dias criticos, no es menos opuesta à la esperiencia que à la razon y que assi se lo ha confesado.

pag. 29. tom. 1. p. 139.

El P. Soto Mayne, al llegar à este Disc.o le levantò al Il.mo el testam.to de q.e la avrà copiado de Alcepades, Celso, Lozz, Martinez, y otros. Sobre cuya ultima cita le advirtiò S. Il.ma en la Junta Republica lo bastante p.r ridiculizarla. Pero nadie lo hizo con mas gracia que Nro Cisneros, diziendo — Disc. 11.º —

Por ser cosa curiosa el computo que hace Jn.n Jph ortiz Barroso en su tratado del peso de ayre y abuso del agua, le copiarè aqui: La presion del ayre exercitada sobre la superficie del cuerpo es tanta quanta fuera la del agua, si el cuerpo vivo en la de 28 pulgadas la rodeasen y comprimiesen. Hecho un exacto

* Es muy viejo, à q.n levantan mil testim.s y achacan mil mentiras. Yo soy el otro, y me conoceras; pues no ay cosa q.e no la diga el otro. Luego en no sabiendo como dar razon de ri, dicen: como dis.e el otro. y no he dicha nada, ni despego los labios. En p. 133 Latin me llaman Iuvam, y p.r eso ayre libros me hallarás labrando renglones, y llenando claus.las. Y quien, p.r amor de Dios, q.e vayas al otro mundo y digas, como as visto al otro en blanco, y q.e no tiene nada, ni escrito, y q.e no dize nada, ni lo ha de decir, ni lo ha dicho:

y q. desmiente de aqui a quantos lo citan, y achacan lo q. no saben; pues soy el Autor de los idiotas y el texto de los ignorantes. Y as de advertir q. en los chismes me llaman, cierta persona; y en los Enredos, No se q.; y en las Cathedras, cierto Autor; y todo lo soy el desdichado Otro. Haz esto, y sacame de tanta desventura y miseria.

calculo p.r el curiosissimo Walnervright qualq.a pie quadrado de la superficie de nro cuerpo es compreso con el peso del ay igual a 35. pies cubicos de agua, ô 28. pu gadas de Mercurio vivo: y como un pie cubico de agua, segun el curioso compu to del mismo Autor, pese 76. lib.s Inglesas, multi plicado este num.o p.r 35, se demuestra, q un pie quadrado de nro cuerpo es comp so p.r el peso de 2660. lib.s Inglesas. Y p.r ultimo, como toda la superficie de u cuerpo adulto, tenga, con corta difer.a 15 pies quadrados, sale p.r clarissima q.ta se el peso q.e a toda ella comprime, el de 39.900. lib.s

C. 16. n. 41.

N.o 1.o En el tom. 2. de Cartas enm.da el R.mo lo q.e di aqui de q.e los primeros q. descubrieron el peso del ay re fueron Galileo y su discipulo Torriceli; pues ~~fue en el inventor, y no fue discipulo de Galileo~~ advierte que este le descubrio cerca de la mitad del siglo pasado

* y q. no fue discipulo de Galileo. Y en q.to a la mofa q.e refiere el R.mo averse hecho del Embaj.r de España, por su ignor.a ~~da~~ en este particular,

Del Antiperistasis: disc. 13.

N.o 14. ~~El chis~~ El P. Acosta en su hist.a de Indias, refiere de un Clerigo y al chasco al que cita aqui S. M.ma Habla de los varios Volcanes q.e ay en aquellos Paises, y dice: Destos era aquel q.e en nro tpo un Clerigo cudicioso se persuadio, q era masa de oro la que ardia, concluyendo q.e no podia ser otra materia ni meta cosa q.e tantos a.s ardia, sin gastarse jamas: y con esta persuasion hizo cierto Calderos y cadenas con no se q.e ingenio p.a coger y sacar oro de aquel pozo. Ma hizo burla del el fuego, p.r q. no avia bie llegado la cadena de hierro y el Cald.o quando luego se deshacia y cortaba, co mo si fuera estopa. todavia me dixe ron q. porfiaba el sobredho, y q. andaba dando otras trazas, como sacar el oro q. imaginaba = En la Cart. 10. del tom. 2. n. 15. im pugna el R.mo con nuevas razones el antiperistasis.

lib. 3. cap. 26

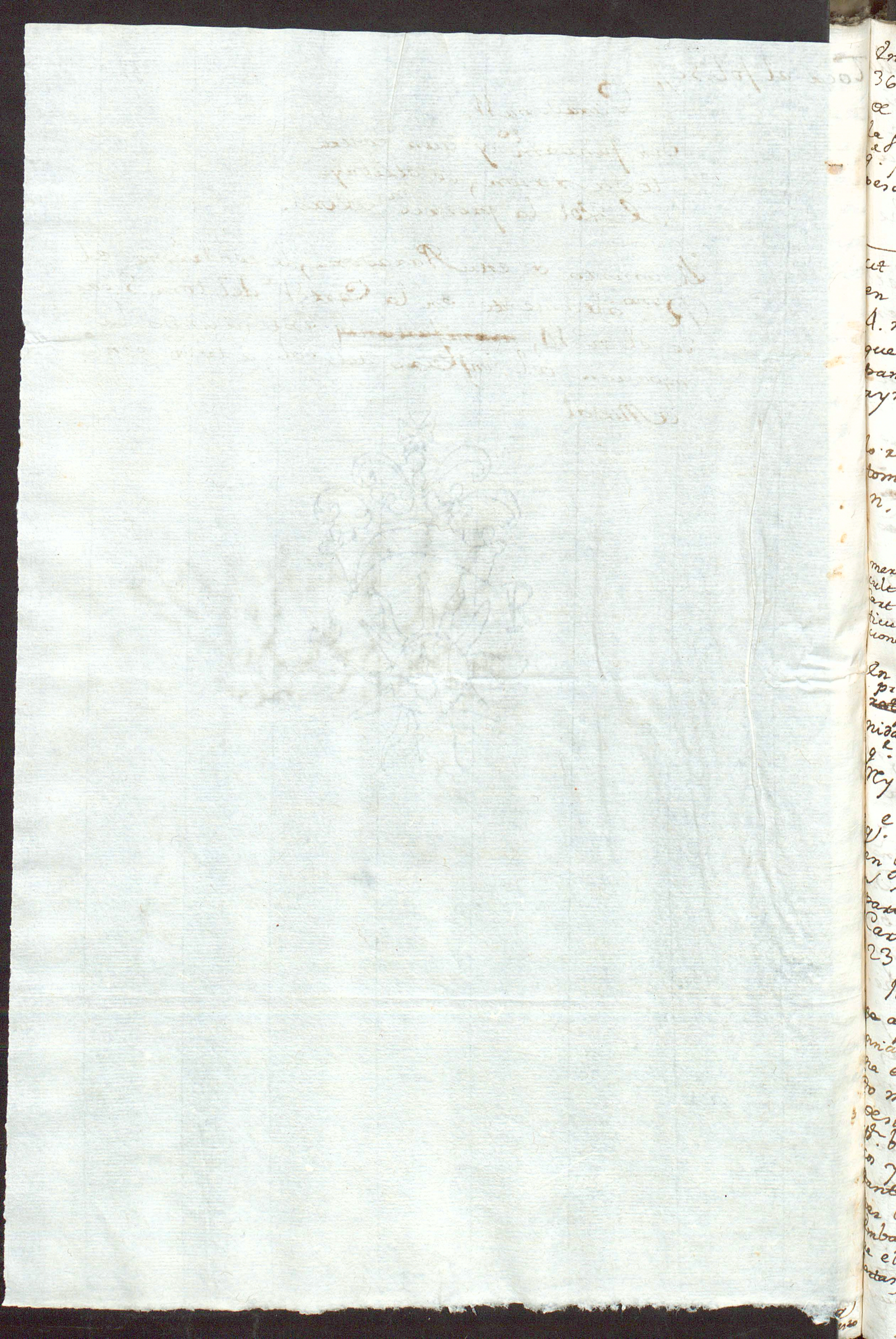
nada prueba p.a los profesores, pues aun sin serlo particularm.te de Philosofia Quevedo y Pellicer dan noticia del tubo optico, ô Telescopio, del Microscopio, del Baroscopio que pesa el ayre y el Barometro q.e le mide, y de la difraccion o quiebra de los rayos de luz, aquel en la Fortuna con seso (pag. 269. t. 1) y este en la Dedicat.a de la 3.a p.te de su Maximo fha el a.o 1677. y en la C. 22. de dho tom. n. 16. da noticia el p.mo de una observac.n hecha en la Maquina neumat.ca de aver subido el Merc.o à mucho mad. altura q. lo q. h.ta aqui se avia visto

Toca al fol. 52/.

Paradoxa 11.

Sin fundam.to y aun contra toda razon, se atribuye al Sol la producc.n del oro.

El asunto de esta Paradoxa, le confirma el R.mo altamente en la Cert. 1.a del tom. 5. desde el n.o 14, ~~manifestando~~ extendiendo la negacion del influxo del sol, à todo gen.o de Metal



Paradoxas Physicas Disc. 14.

En el tom. 3. Disc. 10. nº. 36 se alega un texto de Job, en q.e se pondera la grandeza de Dios por q.e fue poderoso p.a dar peso al viento: qui fecit pondus ventis. Y en el suplem.to al tom. 1. de su Spectaculo, nº. 4. n. 110. advierte el R.mo el juego de palabras: Pondus aeri tribuere, y del verdad.o principio de los licores, que en el aire, que es q.e fue poderoso p.a dar peso al viento: qui fecit pondus ventis. Y en el suplem.to al tom. 1. de su Spectaculo, nº. 4. n. 110. advierte el R.mo el juego de palabras: Pondus aeri tribuere, y del verdad.o principio de los licores, que es liquido: lo es solo por la insinuacion del ayre, y del verdad.o principio de los licores, que es liquido: lo es solo por la insinuacion del ayre, que es la valida de este la reduce à su consistencia natural: Y de doctrina de Hypocrates dixo Seneca conocio la expansion y compression del ayre. Quanto pesa el ayre lo resuelve el R.mo en el tom. 1. de Cartas, en la Carta 27 y sig.s. n. 27 y sig.

Huerta en el prologo de la traduc.n de Plinio: entra estos 3. elementos mesclò el Fuego con su calor p.a q.e fuese util, y al agua la hiciese fluida, que de otra suerte estuviera siempre congelada. Esq.a à la de q.e el Sol alumbra y calienta con desigualdad en diversos tpos, dice Mexia en sus Cesares p. 291. q.e en tpo de Dioclesiano dio el Sol tan poca luz como la Luna, durante todo un año.

Mapa intelectual y cotejo de Naciones. Disc. 15

Nº. 1º. Aunq.e quando escribio este tom. el R.mo era cierto lo que dice en este n.º de que no tenian Imprenta los Turcos, despues se ha introducido entre ellos, como lo dice el Abad de Montpon en sus memorias, y p.r ser noticia singular la traduciré aqui à mi idioma: Debe citarse, como un hecho notable el q.e los primeros frutos de la Imprenta que se avrà establecido en Constantinopla, parecieron al principio de la Primav.a de este año 1730. por un Diccion.o Arabe, que uno nombrado Ovancoli tradujo en Lengua Turca. Esta obra consista en 2 volum.s En el Prologo se hacia el elogio de los curiosos que avrà empleado el Gran S.r p.a el establecim.to de una Arte tan util: se avrà impetrado tambien en la obra el Privilegio concedido por Said, hijo de Mahamet Effendi, antes Embajad.r del Gran S.r cerca del Rey Xptianissimo, p.a poder imprimir todo genero de libros,

En el tom. 3. Disc. 10. nº. 36 se alega un texto de Job, en q.e se pondera la grandeza de Dios por q.e fue poderoso p.a dar peso al viento: qui fecit pondus ventis. Y en el suplem.to al tom. 1. de su Spectaculo, nº. 4. n. 110. advierte el R.mo el juego de palabras: Pondus aeri tribuere, y del verdad.o principio de los licores, que es que Seneca conocio la expansion y compression del ayre. Quanto pesa el ayre lo resuelve el R.mo en el tom. 1. de Cartas, en la Carta 27 y sig.s. n. 27 y sig.

En el suplem.to a este nº. 1º. la prueba ratifica el R.mo la humanidad de los Turcos, con lo que refieren à Carlos 12. Rey de Suecia en el tpo q.e estuvo refugiado en los Estados del Gran S.r, como expresa mas particularm.te en la Carta 29 del tom. 1º. n. 23. = en el tom. 8. Disc. 12. nu. 90.

Nº. 9. En esta ciudad hay Imprenta aqui el R.mo la ima- ginò ridicula que rei- nando entre los Turcos hacia entre los Christianos mas Campanas q.e Pico- de su Parroquia, de tener q.e barbaros à los Tur- cos y otras Naciones dis- tantes, sobre q.e pueden ver los apuntes de los Embajad.s de Asia, q.e refie- re el R.mo en el tom. 2. de Cartas, en la 8. n. 21 y 74.

Vease lo que queda escrito en el Disc. 13. nº. 9.

En quanto à lo que se dice en el N.º 15. de este Disc.º, y 132 del suplem.to à este tom. 2. de la Ciencia Medica de los Chinos: es preciso ver la Cart. 11. del tom. 5. donde se rebaja infinito del concepto en q.e comunm.te corre, manifestando, la corta habilidad de sus profesores.

à excepcion de los q.e tratan de la Relig.n Mahometana, que p.a ello avrán de obtener la permision del Mufti. Contenia igualm.te un tratado de las utilidad.s que se seguirian à los Turcos del uso de la Imprenta. Es sin duda que se avrán convencido de ello, pues he oido decir q.e subsistia esta Imprenta.

N.º 38. D.n Jph Pellicer en las lecciones solemnes à Gongora, y Saavedra en la empresa 81. hacen un cotejo bien individual de las calidades de las diferentes Naciones de Europa, y aun de Asia y Africa, que no discorda mucho de la tabla ~~y p. q.e se vea que en esto se camina à tientas pondrà extractarè aqui, asi lo q.e dice~~ del P. Zahn, que copia ~~como los dos citados Autores, en orn à los Españoles y Franceses~~: ~~V.e la Paleografia p. 98. la Dedicat. del tom. 7 del Theatro, y el tom. 1 de los fastos de la Academia de la historia — Empresa 81 de Saavedra.~~

col. 127.

Pero sin embargo de toda esta repartiz.n de talentos exclusivos entre las varias Naciones, sienta el R.mo en la Carta 13 del tom. 4. con razon y experiencias q.e no ay prefer.a alg.a de Nacion à Nacion en la prenda del ingenio, pues se vè q.e las ciencias han corrido succesivam.te todo el Mundo, segun las ha dado movim.to el amor o desprecio de ellas de los diferentes Gobiernos, ~~los quales~~ cuya constitucion es la q.e influye unicam.te en esto sin q.e el temperam.to del Pais tenga ~~el menor~~ q.e ver, ~~y si los Ingleses tienen mas valor~~ pudiendose decir lo mismo del valor y demas vr.s las quales dependen de las leyes usos y costumbres reinantes, y asi, si los Ingleses son mas animosos, lo deben, no à alg.a causa phisica, sino à la moral de su gen.o libre de gobierno

p. 433.

Resp.ta à Martinez

N.º 49. El que Avicena el Medico no fue Rey, ni Español, està ya ha muchos a.s declarado por dos Autores n.ros, que p.r no ser comunes, no se ha extendido el desengaño. El uno es Xptoval de Acosta en las Drogas de Indias, que dice assi: Y pues se habla de Avicena, es bien se sepa de donde fue, y q.n contra la comun opinion q.e del algunos tienen, presumiendo q.e fue Principe ò Rey de Cordova, lo qual no fue asi, ni en las Cronicas de España no se halla tal Rey, ni en Cordova, ni en Sev.a ni en Toledo &.a) Y lo q.e se halla p.r cierto es q.e Avicena fue natural de una Ciu.d que se llama Bochoraa, la qual cae en la Prov.a de Uzbeque, q.e es parte de la Tartaria, de donde viene mucha Manna. Este Avicena no fue Principe ni Rey, sino Regidor (q.e en aquellas p.tes se llama Goazil) y fue muy

valido y poderoso p.r sus letras, y assi tienen en aquellas p.te sus obras en su mismo lenguaje. En lo misma contesta el 2.o Autor, que es Pedro Teixeira en las Relaciones de Persia, añadiendo que su nñe entera fue Xeque Reis Boaly Sina, ô Eben Sina, que es como decir el S.or Boaly, hijo de Sina: y de esta vltima diccion Eben Sina, conjetura se le dio p.r aca el nñe de Avicena.

* p. 177. Rung. en la hist. del Gran Tamboril fol. 2. se dice q. fue de Ibiza.

tom. 3. disc. 7. §. n. 81.

N.o 55. El R.mo Rodrig.z en su Palestra Medica, es del mismo dictam.n q.e el M.tro antecedente, en orn à la utilid.d de los medicamentos externos, diciendo: Y para sentirse q.e aya el menor dolor apartado de la Medicina el uso de vnciones, vnturas y cataplasmas, dando lug.r à la moda de otras mejorias, sabiendose q.e en la antigua methodo tenia el primer lug.r el auxilio externo: Lo q.e es cierto y dignissimo de alta remembranza. Y.n à este pen.o de medicam.tos que las curan q.e se leen en la Sagrada Escrip.ra con las cataplasmas y unguentos se lo praxaron, y tamb.n el que vi la causa morbosa está conperta en parte determinada, para ver se cura con otro pen.o de auxilios, al paso q.e ha mostrado à millares las victorias la esper.a con el beneficio de unguentos y cataplasmas.

Ilustran.n Apologetica ser à los dos tom.s antecedentes

Prologo

La prevenc.n q.e hace en este Prologo de que, sin embargo de conocer la futilidad de los argum.tos de sus contrarios, y de vindicarse los Juicios y escritos de que responda à todos, p.r ser mat.a el num.o de los q.e interpretan el silencio por conveniencia abraza el contrario partido de responder à tal qual de los q.e mas ruido hacen, pite en los prologos del tom.o 1.o de Cartas, y à la poca habilid.d q.e es men.r p.a impugnar, influyen en la producc.n de los libelos, se explica con praeua en la ext.a del tom.o 2.o y Quevedo dice assi (cura y repulsa cap.o 4) que no se yo que aya - continuese h.ta escribir sin ellas.

Veritas vindicata

N.o 27. Advirta de lo q.e expresa la ley 3.a tit.o 9.o lib.o 3.o que se cita en este n.o que no hay que estrañar las contrarias invectivas con q.e perseguio Quevedo à los Medicos de su tpo.

(Vease la 23 de este tom. n.os 29 y 30)

y vista repulsado. Y en orn de q.e motivos q.e repulsam.

Tom. 3.º

Prologo Apologetico

N.º 12. En q.to à la queja q. supuso la Tertulia Apologetica, de la Relig.n Dominicana contra el Ill.mo por aver dicho q. era de su orn Savonarola, me ocurren dos pasages q.e no pueden ser mas â proposito para desvanecer el sentim.to mal fundado que quieren algunos particulares q. hagan los cuerpos de Religiones, por que se saque à plaza alguna imperfeccion, ô inadvert.a de sujeto de su instituto, no por que se aya movido à nada de esto la severissima Relig.n Dominicana, ni la Franciscana ~~ni la Franciscana en los puntos sino por que este sabio proceder servirà de exemplo â algunos individuos de la Serafica Religion~~, que p.r que el Ill.mo ha hablado ~~con desinteres~~ de uno u otro hijo suyo, con la imparcialid.d de Critico, han querido mover à su M.e à que saque la cara por ellos, juzgando empañado el lustre literario de todo el cuerpo, por q.e alg.o no fue en su pluma muy exacto: sino por que *

* vean estos particulares, que es abusar de la autor.d de sus Cuerpos, el querer sosteng.n la indiscrecion de uno u otro individuo de ellos.

El P.e Fr. Luis Urreta, de la orn de S.to Dom.o en el 2.º tom. de la Hist.a de Ethiopia, con motivo de referir la apostasia de un Religioso de su orn en aquellos Reynos, dice assi: En este cap.o se me podria reprehender, p.r aver nombrado a Zamanuel, y dicho q.e era Frayle Dominico: lo qual pudiera escusar y dexallo, pues parece que sin escribirlo, se podia entender la hist.a; y no era cosa de tanta import.a el decirlo. Pero digo q.e tamb.n

p. 202.

profeso yo letras como ellos y relig.n y lo
tengo por bien dicho: p.r q.e yo hago oficio
de favorecer à la verdad, aunque à los ene-
migos de v.rd, les amargue: soy historiador
y abomino yo de los tales q.e encubren la
verdad, o sobreponen à ella, p.r respetos
particulares; seame licito detener en este
paso la corr.te de la hist.a p.a decir lo q.
siento, acerca deste punto. Y aunq.e sera sa-
car el ascua con la mano del Gato, no lo
digo yo solo, Serafino Razi lo dice, Fr. Vicente
Justiniano lo escribe en los lug.s citados, los
dos Forayles de S.to Dom.o Y esta costumbre
(q. la llamo S.ta pues mira à sola la verd.d
desnuda) de contar las imperfecciones y
defectos de los de su propria estado y pro-
fesion, han seguido los historiadores S.tos de las
Sagradas Religiones. S. Greg.o Papa, en la vi-
da de su P.e S. Ben.to pone ciertos pecados gra-
ves de alg.s discipulos del glorioso S.to Los
Chronistas de la orn. Serafica de S.n Fran.co
escriben llanam.te q.e uno de sus 12. prime-
ros compañeros se ahorcò. Y tamb.n refie-
ren los muchos disparates de Fr. Elias
y de sus fautores:::: Y con mucha razon
los dhos Autores hicieron esto: asi p.r q.e
llevaban p.r guia a la verd.d, como p.a q.
nadie se ensoberbezca, ni se tenga por
seg.o de la tempestad del infierno, como
q.n ha llegado al puerto.:::: p.r q.e en
qualq.r estado, por S.to q.e sea, han de conce-
der que en el (segun la vision del Profeta
Geremias) hay higos buenos y muy buenos,
e higos malos y muy malos; que este es el
lastre con q. D.s asegura las Naves vele-
ras, p.a q. navegando p.r el mar borras-
coso deste mundo, no las trastorne el

viento de la vanagloria y falsa seguridad.
No es uno? Si. Si fuera Golondrina hicie-
ra verano? No. Pues p.r q.e tiene de ofen-
der y desdorar una orn tan estendida,
donde ay tantos letrados, tantos ilustres,
tantos espirituales, tantos S.tos

Jn. Nicolas Ant.o en la Censura
de historias fabulosas, antes de descu-
brir el Autor de una falsed.d que era
Religioso, hace esta salva: Por q.e si
pag. 13. tocando, o lastimando qualq.a parte del
cuerpo, se dà todo el p.r sentido; asi pare-
ce que sucederà en los miembros del cuer-
po mystico de una Comun.d Religiosa.
Pero no es assi: ni la union vale p.a man-
comunar los males y defectos, aunq.e co-
munica las perfecciones. Dentro del mar
que es centro de la Sal, nacen y viven
los Peces tan desabridos en el gusto, que
es men.r salarlos. Consideraz.n q. hizo Cle-
mente Alexandrino en el lib. 1. de sus Stro-
mas. Enmedio de la luz, puede condensar-
se un vapor obscuro: enmedio del mar
pueden criarse gustos desazonados, y
sin sal de prud.a ò templanza: sin q.
pierda p.r eso la luz, ò pierda el mar,
esto es, el cuerpo de una Relig.n ilustre
y grave: à q.n uno, ni muchos de sus
hijos, q. respondieron mal a educaz.n tan
severa, no haràn bajar el menor punto
de su grandeza y estimacion. No per-
dio la escuela q.e tuvo en el Mundo
Xpto, fuente y Mro de todo bien, p.r a-
ver dado sugetos à la infidelid.d y aposta-
sia. Assi à las Religiones Sagradas, q. son
de los mejores adornos de su Igl.a no

empece la nota q̃ cayó en los particu-
lares. El que se desvia del camino dr̃o
y se quiere perder de valde, p.ª si solo se
descamina: sirviendole de acusacion, no de
disculpa la misma senda dr̃a q.e le conte-
nia antes en los terminos de una direcc.n
segura:::: Mi animo es no solo apartar
el sugeto de esta Censura del cuerpo y
compañia de su venerable Comunidad, y
de su oficio y ministerio altissimo Sacerdotal; pe-
ro aun sacarle tamb.n en q.to me sea
posible, de su calificada familia, de su
nobilissima Patria, y si ser pudiese, de su
misma persona: por q.e a todos estos re-
petos quisiera guardar la cara, y con-
tender à solas con el afecto desordenado
q.e aportilló y descompuso un corazon
fortalecido con tantas leyes de oblig.n po-
litica y Xpt̃iana.

Saludadores disc. 1.º

Laguna sobre Dioscorides se burla de los salu-
dadores†, y Quevedo en las Zahurdas de Pluton
dice, que los vio que se jactaban de q.e tenian
vr̃d, à que respondio un Diablo: Como es posi-
ble q.e p.r ningun camino se halle vr̃d en gente
q̃ anda spre soplando? Alto, dijo un Demo-
nio, vayan al Quartel de los Porquerones, q̃
viven de lo mismo.

p. 612. tom. 1. p. 326. diciendo: † Hallanse tambien ciertos saludad. q.e prometen de sanar. Sigase h.ta finalizar aquel parrafo.

El mismo Laguna tratando de la Hidropho-
bia de para ella los remed. sig.tes todo nr̃o intento en las mordedu-
ras de perros rabiosos, Sigase h.ta finalizar el parrafo.

p. 603. El Cuerno de ciervo tostado, a q.n llaman
Piedra de la serp.te ~~se ha~~ aplicado à la mordedu-
ra, se ha experimentado ser antidoto contra
la hidrofobia, como sienta el R.mo en la Carta
9. del tom. 2. experimento 2 y 3. y sobre los me-
dicamentos de esta dol.a vease la Palestra
Medica del R.mo Rodriguez tom. 6. disc. 8.

la Cerusa en vño vulpar Español
Vapo Albayalde

hta vera pura natural
y sin artificio, p. 536 y 540

Del Solimar se prepara
una muy famosa
Ita. sin estas cosas, no hapa
esotras. pag. 542.

Secretos de naturaleza Dsc. 2.

Nº 4. Laguna tratando del Albayalde y Solimar, pondera los estragos que causa en la boca y cara de las mugeres, que le usan, p. parecer hermosas, acuerdo: Llamase Solimar. Nº 5. En el tom. 9. n. 24 de la adn. al tom. 1. se repite esto mismo, y se hace crítica de Lib. de mirabilibus, capitulando de falso; pero judicial en num. prae.

Nº 20. En sus Labores de Plutón, Dsc. 2. Quevedo, q. estaba Teofrasto Paracelso que para ose del Tpo q. avia gastado en la Alquimia, pero contento en aver escrito Medicina y Magica, q. nadie la entendia, y aver llenado las Imprentas de pillas, a buelta de muy apudadas cosas. Nº 34. en el tom. 9. nº 68. de la adn. al tom. 7 confirma ed. Rmo con nuevos exemplos la poca fe que merece Helmoncio en los secretos que dijo poseer.

Nº 26. En oñ a las muchas enferm.s q. padecen los, vease la Cart. 16. del tom. 3. y ciencia q. requiere su curar. vease Sympathia, y Antipathia. Dsc. 3.

Nº 8. Ve sobre este nº la Carta 18 del tom. 2. nº 1º.

Nº 23. sobre la continua exhalacion de corpusculos de los cuerpos aromaticos, que asegura en este nº el Rmo vease la Cart. 27. del tom. 1º

Nº 29. Tambien he visto y semejantes exemplares a lo que refiere el Mro en el sup.to nº a este nº. de dar fuertes bramidos las bacas al pasar por la Plaza de S. Pedro, en Madrid a 1742 en el Cotto de Bonanza, con motivo de la Real Entrada de los Reyes nros Señores Duques de Modena (Vienas), vi lo mesmo de las otras, que al pasar la Carrera q. alli van cuando S. M. salen a tomar el Sitio en que se mantienen los Toros, pa. el passo de una Cocina, vieron muerto algo. Y en q. à lo que añade el Mro de q. han observado algunos en Madrid. que al pasar pr. la Calle los Traperos, ladran y aullan los Perros, pr. el olor q. exhalan de los q. venden, no solo es observn de algunos, sino de todos los habitantes, en tanto grado, q. no es menor señal pa. saber q. pasa un trapero pr. la Calle q. el oir q. aullan, ladran muchos Perros.

N.º 43. La comunicaz.n del movim.to de un cuerpo à otro p.r la proporcion harmonica, q.e explica en este n.º el R.mo, la expuerza con varios exemplares en la Car. fol. 2.º ta 2. del tom. 2. n.º 9.

N.º 50 Sobre lo q.e se dice en este n.º de q.e untadas las manos de dos amigos con el azeyte simpatico, se leia lo que se escribia en una mano en la del otro, pondré aqui lo q.e refiere Ambrosio de Morales en el Prologo à las obras de su Tio Fernan Perez de Oliva: Pudiera tamb.n poner aqui lo q.e el M.ro Oliva escribio en Latin de la Piedra Iman, en la qual hallò cierto grandes secretos. Mas todo era muy poco, y estaba todo ello imperfecto y poco mas que apuntado, p.a proseguirlo despues despacio, y tan borrado q.e no se entendia bien lo que le agradaba, o lo q.e reprobaba. Una cosa quiero advertir aqui cerca desto: Creyose muy de veras del que p.r la piedra iman hallò como se pudiesen hablar dos absentes: Es verdad q.e yo se lo oi platicar algunas veces, p.r q.e aunque yo era mochacho, todavia gustaba mucho de oirle todo lo q.e en conversaz.n decia y enseñaba. Mas en esto del poderse hablar asi dos absentes, proponia la forma q.e en obrar se avia de tener, y cierto era sutil, pero sp.re afirmaba, q.e andaba imaginandolo, mas q.e nunca allegaba a satisfacerse, ni ponerlo en perfecc.n por faltar el fundam.to pr.al de una piedra iman de tanta v.rd, qual no parece se podria hallar. Pues èl dos tenia extrañas en su fuerza y v.rd, y avia visto la famosa de la Casa de la Contratac.n de Sev.a. Al fin esto fue cosa q.e nunca llegò à efecto, ni creo tuvo èl confianza q.e podria llegar.

Duendes y espiritus familiares. disc. 4.º

En la Carta 16 del t. 4. n.º 2 y 3. confirma la poca fè que ya logran los Duendes, aun entre el vulgo.

N.º 27 y 28. En la Cart. 41. del t. 1. admite el R.mo p.r Duende verdad.º uno q.e infestò a unos oficiales Militares en Barz.a; aunq.e p.r notiz. posteriores, manifestò alg.a duda en la Carta 22. del tom. 2. donde propone dos sucesos de Duendes fingidos, que se descubrieron por la resoluz.n de dos personas del conocim.te del R.mo q.e se empeñaron en la averiguaz.n.

Vara Divinat.º y Zahories disc. 5

N.º 24. Nada menos q.e nro Dn Ph.e 4.º desmintio la observaz.n de q.e los q. nacen el Viernes S.to sacan la gracia de Zahori, pues nacio el Viernes S.to 8. de Ab.l de 1605. de q.e hizo mem.a Quev.º en la Visita de los Christos en la sig.te Redondilla:

tom. 1. p. 438

Nacio Viernes de Pasion,
p.a q. Zahori fuera,
y p.r q. en su dia muriera
el bueno y el mal ladron.

La mania de buscar thesoros pertenece tamb.n este Disc.º como dice el R.mo Sarm.to en su Demonstraz.n donde previene q.e no solo en España sino en todo el mundo reina esta necia ambicion, sobre q. se puede ver la Cart. 2. del tom. 3. de nro R.mo donde corrige esta vana y perniciosa creencia.

Milagros supuestos. disc. 6.

N.º 36. Entre los milagros mas artificiosam.te fingidos que he leido, es el que se refiere en el lib. de los dichos y hechos del Rey Dn Al.º el V.º de Aragon, escrito p.r Antonio Ponormitano, q. dice asi: Estando el Rey en la Isla q. diximos llamada Isola, à donde avia aportado juntam.te con su Exercito, y con mortandad q.e en el venia: tanto que era cosa extraña la pestil.a q. entre ellos andaba. Acaso fuele dho como Fr. Ant.º Picente de la orn de los Heremitas era muerto con una muerte muy penada: este fraile segun se supo fue un extraño, solemnissimo y muy señalado hipocrita, y muria diciendo injurias y muy feas blasfemias contra Xpto Redentor nro y contra su Sacratissima M.e Este Fr. Ant.º fue aquel de q.n viviendo p.r pu.ca fama se dixo q. ayunaba 40 dias y 40 noches continuas sin comer cosa alg.a Tanto q. con el nre y fama de su sant.d tenia llena toda la Italia, Sicilia y España, y avian hecho en

fol. 37.

~~ooo~~

puesto Xpto R.S. su Corona de espinas, es cosa
q̃ mucho mas admira. Y q̃ estas llagas se fuesen
renovando, p.a q̃ el fingim.to se conservase, siendo
ella el instrum.to de su torm.to, tan mal padecido, es
cosa q̃ no parece podia caber en entendim.to hum.o
pensar q̃ en esta huviese ficcion, ni traza; pues
naturalm.te todos huyen su daño, y un pequeño
rasguño duele. Estas cosas con tan notables a-
parencias, y las m.rds grandes q̃ ella publicaba
recebir de la mano de D.s tenian a España lle-
na de la fama de tan gran santid.d y aun de
estampas de sus llagas y cosas semejantes; mas
se descubrio el fingim.to aunq.e con bastante
dificultad, pues p.r mas que la amonestaron sus
superiores à q̃ dixese la verdad, ella in-
sistia en que las llagas se las avia comuni-
cado Xpto R.S. y de la misma man.a las de-
mas cosas, elevac.s extasis y revelac.s. Fue es-
ta su 1.a confesion en 9 de Ag.to de 1588. Torna-
ron otra vez à amonestarla caritativam.te à
q̃ mirando su conciencia, dixese la verdad q.e
ya tenian probada con gran num.o de tg̃os: ad-
virtiendola que se avia de llegar à hacer exper.a de
la verdad de las llagas. Respondio lo mismo q.e
sp̃re. Huvose al fin de llegar a este punto, y
à los 14 de 8.e en pres.a de 4 religiosos, se hizo la
exper.a en las manos, donde le pusieron un
poco de xabon ralo: y aviendole tenido como ½
hora, se lo limpiaron, quedando tamb.n limpia
la señal de la llaga, mostrando claram.te aver
sido pintada con tinta colorada y negra, quedando
la p.te donde estaba, de la misma color q̃ el res-
to de la mano. Y con la decencia conven.te se
hizo ver la llaga del costado, donde no hallaron
sino una pequeña señal como un rasguño sin
sangre, como ella decia. Quedò p.r esto turbada
viendo declarada la verdad y deshecho aquel
embeleco q.e tanto avia admirado en España.

Pidieronla q. confesase la verdad, y conf
de plano q.to los tpos antes avian depu
afirmando q. sola su industria y deseo
de ser tenida p.r S.ta sin q. en esto inter-
viniese pacto con el Demonio, avia sido q.
le avia hecho hacer tantas apariencias y
demonstraz.s picandose ella la cabeza al re-
dedor con la punta de un Cuchillo muy agu-
da: y pintandose las llagas con tinta colora-
da y negra, continuando lo uno y lo otro
m.s veces, sacandose sangre algunas p.a po-
ner en los pañicos q.e m.s personas devo-
tas le pedian. Y que asi tamb.n no eran
ciertas, sino fingidas, las apariz.s revelaz.s
elevaz.s y las demas cosas q. m.s veces
avia dicho le sucedian.

el muy grande espez.a p.a probar la verd.d
desta abst.a en muchos lugares: encerrandolo
en una Celda, y poniendole guardas q.e lo
no.38. trate los efectos naturales, que guardasen, que en todo aquel tpo ni le veian
p.a honr.a han pasa- comer ni beber, ni en cosa de quantas D.n Luis
do por milagroso, desayunarse. Por q.e valteandole la Celda al tpo
se deben contar las q.e si el menos se avrà de guardar, hallaban q.e
pretensas Flores de S.n aun alg.a cosa q.e con olor bueno lo pudiese
Luis del Monte, que sustentar, no la tenia, ni consentia estar con
refiere el R.mo en la sigs.a En fin todos lo creian y la fama pu.ca
Carta 30. del tom. 1.o tal era q.e los Angeles estaban con èl, y cada
Y en el ultimo trata- dia descendian a conversar y darle las co-
do del tom. 2. de las sas necesarias. La verd.d del secreto era, que
Cartas, y el Cruci- el tenia unas Candelas gruesas hechas de
fijo tamb.n sobre el dentro huecas, y p.r cima cubiertas con ba-
asunto de los milagros, contenidos nos de cera. Estas Candelas, o Cañas esta-
en la Carta 21. del tom. 1.o y replas p.r ban llenas en lo hueco de una masa muy
Dicen los Verda- compuesta de pechugas de Faisanes
deros de los falsos la cordial Capones y otras aves, y azucar y haxina y
Cart. 31. y 43. del tom. otras mezclas tales q.e poca quantid.d daba mu-
1.o y la 11. y 28. del cha sustancia. Traia asimesmo un sinto hue-
tom. 2.o co, hecho con tal ingenio, q.e si no fuese visto en
el podia aver alg.a quantidad de hipocras, y
El P.e Lupo, q.e refiere otros vinos preciosos q.e secretam.te bebia. Di-
en la Cart. 2. del tom. 2. te fue un hombre tenido en la mad.r opinion
en cuyo n.o 20. y 21. de todos quantos se hallaron, ni p.r ordas
expone una de las se supieron en sus tpos acerca de todos los q.e
señales q.e debe tener del hubieron noticia.
el profetta, tomada del El D.r Luis de Babia
caracter de decencia de En el tom. 3. de su Hist.a Pontifical
èl: y en la Carta 18. del pap. 370. refiere el caso siguiente de la fingida
t. 3. con varios ricos te- santidad de M.a de la Visitacion, llamada
prueba, q.e naturalm.te comunm.te la Monja de Portugal, la qual
puede vivir mucho deseosa de ser tenida p.r s.ta fingiendo llagas
tpo sin comer ni beber, en las manos, pies y costado, à imitac.n de
y en el n.o 15. concedien- las de N.to R.r, publicaba averselas
do esto el mismo Dr. hecho su Divina Mag.d comunicado. Mas no es
Dionisio, q.e refiere en esto tanto q.e sorprende, pues ay tintas y bar-
el suplem. a este tomo nices, q.e pueden con propried.d imitar seme-
n.o 14. jantes señales: mas q.e hiciese llagas
en la cabeza, no una, sino muchas, afir-
mando q.e avian procedido de averle

Nº. 42. El suceso que aqui se apunta sucedio en un Conv.to de Religiosos de Lisboa, y no en la Cathedral como lo dice Mariana lib. 28. cap 17. y Garibay tom. 4. lib. 35. cap. 30. aunque este dà otro origen al tumulto.

Ve. el ~~sud~~ milagro q.e refiere tom. 5 p. 20

En la Cart. 15. del tom. 5. pondera de nuevo el R.mo los daños que se siguen à la Relig.n de adoptar por verdaderos milagros, los q.e no son otra cosa que o efectos naturales, ò artificios de los hombres.

Paradoxas mathematicas disc. 7.

La 1.a Paradoxa de las lineas asymptotas, solo puede verificarse, suponiendo la materia infinitam.te divisible, cuya propriedad la niega el R.mo en la Cart. 7. del tom. 5.º p.r lo que tambien corrige alli (nº. 35) la ~~[illegible]~~ seguridad y demonstrac.n mathemat.ca conque escribio ~~[illegible]~~ esta Paradoxa.

tom. 2. conv. 29. p. 75.

En q.to à la comprobacion de la 3.a de que es imposible saber si los objetos se nos representan en su verd.a magnitud, es muy oportuno lo que philosofa el D.r Martinez en su Sceptica: Nros ojos son unos Microscopios naturales, y no estando en todos igualm.te graduados (pues apenas se hallaràn dos hombres q.e tengan la lente, ò humor christalino igualm.te globoso, ò igualm.te distante de la retina, o q.e tengan igual aparato de humores y tunicas) se infiere, q.e apenas avrà 2 hombres que perciban los objetos con una misma absoluta magnitud::: La optica y exper.a enseñan q.e q.to las lentes son mas convexas tanto menores se pintan los objetos: con q.e siendo el humor christalino lente del natural anteojo de la vista, y constando p.r exper.a anatomica, q.e en unos es mas, y en otros menos convexo; se deduce q.e en unos se representaràn mayores y en otros menores los objetos, y p.r consig.te que es incertissimo el asenso a la vista, si le damos absolutam.te: solo podemos decir con S. Ag.n Sè que esto me parece blanco: esto p.a

mi es doble q.e lo otro: aquello tiene en mi sentir 10. pies; pero q.ta en si sea la quantidad de los tales 10. pies, nadie puede saberla; p.r q.e aquellos 10. pies vistos con otro ojo de mayor graduacion pareceran mayores (aunq.e tendràn sp.re la misma proporz.n respectiva a los demas cuerpos en todos los ojos)

La Paradoxa 5.a de q.e los dias naturales son entre si desiguales, se lee en el P. Acosta historia de Indias, por estas palabras: Se tiene p.r region mas fria la del Polo del Sur, q.e la del Polo del Norte, à causa de gastar el Sol 7. dias del año mas acia el Tropico de Cancro, q.e acia el de Capricornio, como claram.te se vè p.r los Equinoccios y Solsticios, q.e hace en ambos circulos.= En Torres en su Cartilla rustica, leccion 6.a por las sig.tes El mes Solar usual, uno es aparente, y otro igual: el aparente es aquel espacio de tp̃o q.e el Sol tarda en pasar 30. grados de Cielo de los 360. en q.e se divide todo: y estos meses son desiguales entre si; p.r q.e mas tarda el Sol en pasar el Signo de Cancer, ò otro qualq.a signo septentrional, q.e no el de Capricornio, ò otro Meridional: y es la razon, p.r q.e aviendo 6. Signos de 30. grados cada uno, desde principio de Aries h.ta principio de Libra; y otros 6. h.ta el principio de Aries: el Sol pasa los 6 primeros signos en 176. dias; y los otros 6. en 179. dias, y llamase mes aparente, p.r q.e asi lo vemos y notamos, como en si desigual. Y en D.n Pedro de Peralta en su Lima fundada, y el Spectaculo de la Naturaleza.

lib. 3. cap. 3.

+ representa en la C. 31. del t. 3. n. 74. y 75.

tom. 2. p. 352.
tom. 4. p. 483.

La Paradoxa 9. del casi ningun movim.to de los graves, sino le acelerasen en su descenso, la confirma el R.mo en una nota al n.o 25. de la Cart. 21. del tom. 5.o

Piedra Philosofal Disc. 8.

Dejando por sabido lo que dice contra la Alchimia ñro Quevedo en la Fortuna con Seso y la Hurona de Plutón tom. 1. p. 255 y 327 y Musa Polimnia soneto SS. y Torres en sus Conversaciones Physico-Medicas y Chimicas con el Hermitaño, trascribiré aqui, por no ser tan comun, el Disc. 19. del Theatro de Imposibles de Thomas Garzon, en que trata de los Alchimistas. Dice pues: Dase este ñre combite à los Alchimistas, que presumen volar p.a lo alto y con poco hacer grandes cosas, con riñezas ilustrarse, con pobreza enriquecerse, con miserias sublimarse, con enfermedades alcanzar un buen estado de salud, y con la entrepenuria de todo hacerse bien aventurados en un instante. De aqui es q.e entre Normas y Alquitaras estan perpetuam.te destilandose el seso p.a averiguar, lo q.e segun natura quar de que fuente podrian salir de las miserias non pudriase acabar, asi en q.e viven, llegar en pocos dias à ser bien ricos como alquimia; è desta fortunados, yen un punto dejando su estado vil pudia darse ria p.r desenten- y abatido subir h.ta el Cielo con las alas de Deda- do, è perderia su tpo lo. Que ni les basta prometerse el oro de Creso, y e su aver. las riquezas de Craso, p.r q.e cobdiando mucho me buscan con cuidado una cierta piedra, q.e comun.te llaman ellos Piedra philosofal, y los Arabes Elixir, à q.e los philosofos antiguos dicen que dieron muchos y muy varios ñres; llamando la Cielo, como Jamblico; alma real, como los Platonicos; D.s q.e inche el Universo, como Democrito, Orfeo, y Pitagoras; divino sustento, como Zoroastro, Grineo, y Plotino; oculta razon seminaria, esparcida por todos los elementos, como el D. Agustino; espiritu q.e nos rodea, como el Poeta Mantuano; medida substancial de todo, como Ramon Lull; quinta esencia como Aristoteles; y grande secreto, como toda la escuela de los Alchimistas, los quales magnifican de suerte con estos ñres tan graves y sonoros el valor de su Elixir, que no solo prometen con su vra la aurea metamorfosi de la tierra de Gebex y Ramon Lull; pero

tom. 6. 101 Fue Rey q.e fundo Rio Rey D. Alf.o el sabio en sus leyes de partida, en la P. tt. 5. ley 13. instituyendo al Rey en sus deberes, dice en num.o 2.o de la ley 13 que titula: Como el Rey no debe cobdiciar à facer cosa q.e non puede ser, pone este exemplo: ca cobdiciaria el Rey quando cobdiciase facer p.r maestria, lo q.e segun natura non pudriase acabar, asi como alquimia; è desta fuisia darse ria p.r desenten- dido, è perderia su tpo e su aver.

Continuese aqui todo el Disc.o 59

Nº 23. Sobre los escritos de Alquimia de Raimundo Lulio, vease la crítica q.e hace el R.mo en el tom. 1.o de Cartas, la 22 en la 13. del tom. 2. 26 del tom. 3. la aprobac.n del Mro Feijoo al tom. 2. de Cartas del R.mo donde concuerda con migo en vez de escribir se sirve de este verbo, le abomina y desprecia en varias partes de sus obras.

Nº 24. en oir a Fanalco de Villanueba, y cita aqui el R.mo con solo saber q.e tuvo la temeridad de intentar formar un cuerpo humano con simiente de hombre y otros simples q.e metio en un vaso (segun Maria-na lib. 14. cap. 9. al fin) está dicho la fé que merecen sus libros de Alchimia las pruebas que dio de poseer la Alchimia.

101

Nº 19. En q.to a la pretendida transmutacion del hierro en Cobre, por medio de la piedra Lapis, dice asi gravemente Limon Montero en el Espejo de las aguas de España: Algunos Autores han querido, que el hierro se convierta en Cobre; y de este sentir fue Venexto en el lib. 5. cap. 5. de Metallis; mas despues en el lib. 6. part. 5. cap. 12. lo niega y lo confirma con la experiencia. Plinio afirma q.e el hierro untado con vnaxe, ó con alumbre se hace semejante al Cobre, cuya semejanza pudo engañar a algunos p.a afirmar lo q.e Venexto afirmó en el primer lug.r citado. Pero asi este, como los demas trampantojos de q.e se valen los Alquimistas p.a engañar al mundo, los descubrio con toda extension el R.mo en el tom. 5. disc. 12. n. 12 y sig.s

Racionalidad de los Brutos.

Disc. 9.

Nº 8. La opinion Cartesiana, u de Autores Gomez Pereira, como quieren otros, del automatismo de los brutos, se ha defendido te por dos Autores niños Germanos, por dos Autores niños Germanos, el uno, y el otro Maxton Mastaner el uno, y el otro el P. D.r Ant.o Joseph Rodrig.z

Philosof. Scepti-ca Palestra tom. 6.

Nº 23. Dn.r Pluche en varias partes de su Espectacle se declara por el sentir del R.mo de que las bestias tienen un conocim.to medio, ó una imitativa razon, y hablando especialm.te del nido que fabrica el Ave, dice asi: Yo no les ava dado mas que heno para hacer su nido. A falta de Algodon, ó seba, la hembra recurria a un especie de plumaje que me sorprendio. Puse á descubierto el pecho del macho, sin q.e este hiciese la menor oposicion con lo que reconocio el interior de su alojam.to Quise avia dicho a esta M.e que ella avia de poner huevos

Nº 21. Entre las industrias de los Animales domesticos, q.e prueban discurso, debe entrar la de las Arañas, p.r el artificio de q.e se valen p.a tender sus hilos de un tejado a otro, q.e explica el R.mo en la Cart.a 19. del tom. 1.o aunq.e en el prol. del t. 4. de C. advirtio q.e algunos philosophos decian que las Arañas no tenian industria, con el que sin esa industria podrian pasar de un tejado a otro.

y sacar hijos, y que estos necesitaban calor? Con la provid.a que admirais en esta M.e, admirareis tamb.n la ciencia, è industria. O si no las admitis en ella, reconocedlas en aquel q.e ha dado al hombre una razon que se extiende à todo; y a los animales una imitacion de la razon, limitada a la verdad à un solo punto, pero maravillosa en èl. Por q.e preg.to no es una razon infinita q.n dirige el trabajo de esta Ave quando hace su nido? De Donde ha sabido, que tendria ~~hijos~~ huevos, que ~~p.a ellos~~ era neces.o un nido p.a que no se cayesen y p.a calentarlos; que el calor se disiparia si el nido era muy grande; que no cabrian todos, si fuese muy pequeño? Como conoce la justa proporcion de la extens.n del nido con el num.o de hijos q.e deben nacer? Quien le ha reglado su Almanak p.a no engañarse en el tpo, e impedir que la deposicion de los huevos no se anticipe à la structura del nido?

N.o 61. La opinion que desde este n.o establece el R.mo de que el alma del bruto, es un ente medio entre el Espiritu y la Materia, la trata exprofeso en la Cart. 2. del tom. 5.o

N.o 71. La question que excita aqui el R.mo sobre si tienen los brutos idioma con q.e entenderse, es cierto q.e es curiosissima; pero es como otras muchas en q.e se pierde inutilm.te el tpo, despues de un grandissimo trabajo; y asi en orn à ella subscribo al dictamen de nro Quevedo que en las Zahurdas de Pluton, y tratado de la immortalid.d del Alma, se mofó de Artesio y Vequero, que pretendieron ~~tod~~ aver adquirido este Arte, diciendo en el 1.o Estava riendose de si mismo Artesio, con su Magica, haciendo las tablillas p.a entender el lenguage de las Aves. ~~Y checo de Ascoli muy triste y pelandose las barbas, p.r q.e tras tanto experim.to disparatado, no podia hallar nuevas necedades q. escribir~~

tom. 1. p. 328
tom. 4. p. 77.

Y no es de omitir ~~el repar~~ que el suceso de Apolonio Tyaneo, que refiere el Ill.mo en el tom. 2. disc. 5. n. 12. de que estando ~~orando~~ una vez, orando en la Plaza de Athenas, y viendo pasar, parlando una bandada de pajaros al encuentro de otra, dijo que se avian avisado de la rotura de un Costal de Trigo, en las cercanias de la Ciud.d lo que se verificò, yendo algunos a verlo, se refiere asi mismo de Artefio, como lo trae dho Quevedo en el lugar citado de su tom. 4. por estas palabras: Te hallaste pres.te quando yendo Artefio de camino, oyo chillar unos pajaros, y dixo: estos dicen q.e una legua mas adelante de aqui, se le desatò junto a una Encina un Costal, q.e llevaba un labrador al molino, y que dejò derramado mucho Trigo; y llegando a la legua y señal, vieron el Trigo que dixeron los Gorriones?

+++ N.o 20. Es cierto que se refieren tales accion.s de varios Animales, que siendo ciertas parece imposible dejar de conocer en ellos alguna especie de razon. El P. Fr. Luis de Urreta, dice en su Hist.a de Ethiopia, que se sirven alli de las Monas p.a todos los menesteres, como de Criados, que no hay mas difer.a q.e el hablar o estar mudo. Ellos fuegan, traen agua, barren, p.a asar la Carne menean el Asador Ay hombres q.e tienen 30 y 40 q.e le sirven en sus labranzas como gañanes: danles de almorzar p.a la mañana, y a cada uno le dan su hazadilla y escardillo, y enviandolos al Cpo, donde entrecaban las sementeras, las escardan, quitandoles la maleza, despedrandolas, y las dejan muy limpias, y lo hacen con tanta curiosid.d como un hombre: y acabando se vuelven à su Casa, a donde les

tom. 1.o - p. 252

dan de comer. Enviandolos a comprar Carne y vino, y otras mil cosas q.e parecen increibles :: el P. Jph de Acosta tratando de las cosas naturales del Peru, dice de las monas cosas semejantes, y de una mona q.e la enviaba por vino a la Taberna, y si le decian algo los muchachos, dejaba el Jarro junto à una puerta, y daba tras dellos a pedradas, y aviendolos hecho huir, volvia por su Jarro y proseguia su cam.o Y lo q.e cuenta Pierio deja atras todo lo q.e se ha dho, pues dice de una mona q.e sabia jugar al Axedrez. No se ria el Letor, que el poco saber de uno, no ha de ser medida de la verdad agena; q.e lo q.e en una p.te no se ve, y les parece cosa imposible, en otra p.te es muy ordin.a y trivial, q.e no ha de cativar el hombre su entendim.to en esfera tan corta, como son los confines de su aldea :: El glorioso Alberto magno, famosissimo philosofo y s.to varon, dice q.e vido el por sus ojos un Raton q.e tenia la vela en las manos mientras cenavan, y lo hacia spre q.e se lo mandaban.

Xptoval Acosta en las Drogas de las Indias orientales, tratando del Elefante, refiere varias habilidades de este animal y entre otras, dice que un Elefante q.e trabajaba en la rivera de Cochin, hablò dos palabras, como consta p.r un pu.co testim.o q.e del caso en la dha Ciud.d se sacò, y fue q.e estando el dho Elefante fatigado de trabajar, y queriendose recoger, le pidio el Capitan q.e continuase mas en su trabajo, y q.e le echase una Galeota en la mar, ya q.e la tenia movida: y deteniendose el Elefante, se lo volvio el Capitan

p. 428.

a pedir con dulces palabras, diciendole q.e lo hiciese por su amor, que era cosa que importaba al servicio del Xptianissimo Rey de Portugal, y el Elefante se fue p.a la Galeota, diciendo, hoo, hoo, que en la Lengua Malabar (que es la propria de la tierra) quiere decir, si quiero, y echó su Galeota mostrandose muy contento:::: Acaescio à este mismo Elef.te q.e tardandole su M.ro con la comida ordin.a y sintiendose de la tardanza, le dixo el M.ro q.e no le daba de comer, p.r estar la Caldera en q.e se lo guisaba rota, que la llevase al Calderero q.e se la concertase, y llevando el Elefante su Caldera, el Calderero la concertó mal: lo qual visto p.r el M.ro, riñó con el Elefante afrentandole de palabras, y se la hizo volver a llevar al Calderero p.a q.e se la aderezase bien, y el Calderero de industria y malicia, lo hizo muy peor q.e del 1.o y la rompio mas de lo q.e estaba, y la entregó al Elefante: el qual la tomó en su trompa y la llevó al Rio q.e estaba cerca, y la hinchio de agua, y viendo q.e estaba mucho mas rota q.e del 1.o la volvio à la puerta del Calderero, dando grandes bramidos: à los quales acudieron un Fator del Rey y otras personas, conosciendo q.e el Elefante se quejaba, y el Calderero pidiendole perdon con amorosas y dulces palabras, le concertó muy bien su Cald.a y se la volvio, y el Elefante volvio ante todos a hinchir su Cald.a de agua en el rio, y viendo q.e estaba buena, se la volvio a su M.ro, haciendo 1.o muestra a los q.e estaban pres.tes como q.e los tomaba p.r tg.os.

Usan tambien la precaucion de echar por delante los hijos, al pasar los Rios, por q.e estos no crezcan con su corpulencia, y los ahoguen, como con su eleg.a acostumbrada lo refiere Lope de Vega (Circe pag. 22.b.)

No asi en los Rios, p.r las partes hondas
Dejan pasar los cuerdos Elefantes
los pequeños primero, antes q.e crezcan
las aguas con los grandes, y perezcan.

Gonz.o Hernandez de Oviedo en su

lib. 13. cap. 10.

Hist.ª gral de Indias, refiere una indu-
tria prodigiosa de un Pez llamado
Reverso, de q.e usan los Indios p.a la pes-
queria. Dice ~~de ella~~ assi: Hay unos pes-
cados tan grandes y mayores como un
palmo, que llaman Pexe reverso: feo al pa-
recer, pero de grandissimo animo y en-
tendim.to El qual acaece q. alg.s veces e-
preso entre las redes a buelta de otros pes-
cados. Este es un buen pescado y de los
mejores de la mar p.a comer, por q.e es en-
juto y tiesto y sin flema, ô a lo menos tie-
ne poca; y muchas veces los he yo comido
p.a lo poder testificar. Quando los Indios
quieren guardar y criar alg.o destos re-
versos p.a su pesqueria, tomanlo pequeño,
y tienenlo sp.re en agua salada de la mar
y alli le dan â comer: y lo crian domes-
tico h.ta q. es del tamaño y grandeza q.
he dho, o poco mas y abto p.a su pesque-
ria. Entonces llevanle à la mar en la
Canoa ô barca, y tienenlo alli en agua
salada, y atanle una cuerda delgada
(pero recia) y quando veen algun pes-
cado grande, asi como Tortuga, o sa-
balo q.e los ay muy grandes en estas ma-
res, ô alg.o destos Manatis, ô otro qualq.r
que sea, que acaece andar sobreaguados
de man.a q. se pueden ver: toma el In-
dio en la mano este pescado reverso,
y halagalo con la otra, y dicele en su len-
gua que sea manicato, q. quiere decir
esforzado y de buen corazon, y q. sea
diligente, y otras palabras exortatorias
a esfuerzo: y q.e mire q. ose aferrarse con

el pescado mayor y mejor q.e allí viere.
E quando vee q. es tpo y le paresce, le suelta y lansa acia donde los pescados grandes andan: y el Reverso va como una Saeta y afferrase en un costado con una tortuga, o en el vientre, o donde puede, y pasa con ella, o con otro gran pescado. El qual como se siente estar asido de aquel pequeño Reverso huye por la mar a una parte y a otra: y en tanto el Indio pescador alarga la cuerda, o traílla de todo punto que es de muchas brasas: y en fin della está atado un palo ô Corcho por señal ô boya, y esté sobre el agua. E en poco proceso de tpo, el pescado Manati, ô tortuga con q.e el Reverso se afferró: cansado se viene la buelta de tierra a la costa. Y entonces el Indio pescador comienza a coger su Cordel en la Canoa, y quando tiene pocas brasas por coger, comienza a tirar con tiento poco a poco, y quando el Reverso y prisionero con q. está asido. h.ta q.e se llega a la tierra, y las mismas ondas de la mar le echan fuera: y los Indios q.e en esta pesquería andan saltan en tierra, y si es tortuga la trastornan: aunq.e no aya tocado en tierra la tortuga, p.r q. son grandes nadadores y la ponen en seco: y si es Manati le harponan y hieren y acaban de matar. E sacado el tal pescado en tierra, es neces.o con mucho tiento y poco à poco despegar el reverso: lo qual los Indios hacen con dulces palabras, y dandole muchas gracias de lo q. ha hecho y trabajado, y assi le despegan el otro

pescado grande q. tomò. E viene tan a-
pretado y fixo con èl, q.e si con fuerza
lo despegasen, lo romperian, ô despeda-
zarian el Reverso. E asi desta forma
q.e he dho se toman estos tan grandes
pescados, delos quales parece q.e la natu-
ra ha hecho alguacil y verdugo, ô huron
p.a los tomar y cazar a este reverso: el
qual tiene unas escamas a manera de
gradas como el paladar, o mandibula
alta de la boca de un hombre, ô de un
Caballo, y por alli unas espinas delga-
dissimas y asperas y recias con q.e se a-
fierra con los pescados qualquiere. Y en
tas gradas, o escamas llenas destas
puntas tiene el reverso en la mad.r p.te
del cuerpo p.r defuera, y en especial desde
la cabeza a la mitad del cuerpo p.r el
lomo, y no en la p.te del vientre sino de
medio lomo arriba, y p.r eso le llaman
reverso, p.r q.e con las espaldas se ase y
afierra con los pescados.

N.o 41. En orn al conocim.to de la quantidad del
tpo, que concede el R.mo en esten.o a los brutos, vease
la Carta 6. del tom. 4. n. 15. h.ta el 23.

Amor a la Patria

N.o 7. La commodid.d que pondera aqui
el Ill.mo de poder mudar de vivienda, spre
que molesta la cercania de un mal ver.o
la describio bellam.te en este Soneto
thome de Burguillos:

fol. 43. Truxo un Galan de noche una ballesta
al sitio en q.e una Dama requebraba,
con q.e de su ventana retiraba
una vez.a en escuchar molesta:
Entonces ella una Cald.a puesta

en la cabeza, bolvio a ver si hablaba,
tiraba el Cavallero, y resonaba
en el herido Cobre la respuesta.
En Carros dixo el Momo peregrino,
que las Casas debieran fabricarse,
o como son portatiles al Chino:
Que a q.n le conviniere recatarse
de lengua y ojos de un traidor vez.o,
no tiene mas remedio q. mudarse.

N.o 31. La pasion por la Patria particular, ó Paisanismo, q.e aqui condena el Autor, por las grandes injustiz. q.e ocasiona, se halla aun con mas vigor condenada por la pluma de nr̃o Quevedo en su Politica de Dios, en el cap.o que intitula: quales han de ser los allegados y Miñros de los Reyes, donde ~~razona asi~~ discurriendo sobre el texto del cap. 11. de S.n Lucas: si alg.o viene à mi, y no aborrece à su P.e y a su M.e y a su muger, a sus hijos, a sus herm.os à sus herm.as y a su alma propria, no puede ser mi discipulo, dice assi: Qual tiene ni ha tenido puesto al lado de algun Monarca, q.e lo 1.o y mas importante no juzgue el cercar el Principe de su familia, introducir sus padres, no sacar las m̃rds de sus herm.os preferir su muger y sus hijos?:::: Descamina otra cosa la templanza de los animos en la grandeza y privanza, q.e la ansia de llenar con lo q.e se debe a otros meritos la codicia de los suyos? A què no se atreve un poderoso, p.r preferir sus Padres, p.r adelantar sus hijos, p.r acallar a su muger, p.r engrandecer sus hermanos, p.r desvanecer sus hermanas? Qual felicidad no adolescio de las desor̃ns de la parentela? si huviera un poderoso sin linage, ese fuera durable,

Parte 1.a cap. 11.

mas quando la naturaleza se le aya negado, se le crece y se le finge la Lisonja: todos tienen deudo con el q.e puede; grande precepto aborrecerlos a todos, digo su desorn, anteponer a la sangre mas propria y mas viva el bien comun, lo justo y lo licito, olvidar la descend.a y la afinidad, es curar con dieta la persecucion casera, y el peligro pariente;::: sean Mnños los q.e hiciere huerfanos la justificacion, y viudos la piedad, y solos la vrd, aunq.e la naturaleza lo dificulte, q.e estos llama Xpto N.S. estos busca, y estos admite solos: y si en el Reyno espiritual se temen Padres, y muger, ò hermanos, en el temporal, donde es tan poderosa la asist.a la importunacion, y la vanidad; q.to será justo temerlo y evitarlo? Nazca de su vrd el Mnño, conozca q.e le engendrò el merito, no el Padre, tenga p.r hermanos los q.e mas merecieren, p.r hijos los pobres, q.e entonces por los Padres q.e deja, viene à merecer q.e le tengan p.r tal todos los q.e son cuidado de D.s N.S. q.e se lo encarga

Balanza de Astrea. disc. 11.o

El mismo Quevedo dijo en dho tratado q.to se puede decir en orn al asunto de este Disc.o en el cap.o q.e tiene p.r texto el Rescitis quid petatis, de S.n Matheo, donde instruyendo al Principe, le dice assi: S.or llega un vasallo à pedir à V.M le haga mrd del oficio de Consejero, sea respuesta gral: No sabeis lo q.e os pedis (suena rigor y encamina piedad esta clausula) Podreis tener mis trabajos y padecer mis ocupaciones? Hablar bien y mejor q.e de vos

part. 1. cap. 14.

propio de los q.e me sirven mas? Podreis soli-
citar el premio p.a el benemerito, y olvida-
ros del interes propio? Podreis desapasiona-
ros de la sangre, y del parentesco, y apasio-
naros de la necesid.d y de la suficiencia? A-
legareisme mañana p.r servicio p.a mayores
cargos esta m.rd q.e oy me pedis, sin ning.s
servicios? Podreis anteponer a v.ros hijos sin
v.rd ni exper.a los suficientes y arrinconados?
Quereis antes morir tan pobre, q.e pidan p.a
enterraros, q.e no tan rico, q.e os desentierren
p.r q.e pedistes? Podreis dejar antes buen n.re
q.e n.re rico? Pues advertid q.e esto vale, y esto
os ha de costar la ropa y la Plaza.

N.o 23. y 24. Sobre las dilaz.s en el despa-
cho de los negocios, de q.e se lamenta aqui
n.ro Ill.mo me ocurre lo que dice † ~~Dormer~~
~~en los progresos à la hist.a de Aragon,~~
p. 77. ~~de D.n Diego de Espinosa, Presid.te de Castilla~~
~~en tp.o de Ph.e 2.o que dio tan prompta~~
~~expedicion à los negocios, que se tomò p.r~~
~~auto el averse cerrado el Consejo, p.r~~
~~no aver à q.n despachar.~~

el † Espion Turco, declamando contra este
tom. 1. p. 189. abuso; Comunm.te vemos que una sola Cam-
paña decide de las diferencias de dos gran-
des Estados; mas un proceso entre parti-
culares, donde no se trata sino de 20.
Cequies, dura tanto como la vida de un
hombre, y pasa tal vez h.ta sus herede-
ros; lo que no ha sucedido asi sp.re, aun
que aya avido mucha multitud de ne-
gocios, pues sin embargo de aver avi-
do tantos en el Reynado de Ph.e 2.o dice
Dormer en los progresos à la hist.a
p. 77. de Aragon, que siendo Presid.te de Castilla

Nº 28. Alo q. dice en este Dn. Diego de Ypnosa, los dio tan prompta
nº el Rmo sobre la impor-
tª de abreviar quanto sea expedicion, que se tomò por auto el aver
posible la sentª en las cau-
sas criminales, se puede se cerrado el Consejo, por no aver à q.n
aprepar lo qe añade en despachar.

Nº 31. Del mismo sentir que el
Dn Cart. 1. del tom. 2. nº 13.
nta 17. y Cart. 22. del tom. Rmo es mas nuevedo en qto. al perjuicio q
3º. per totum. y Cart. 24 ocasiona à la Repubca la minoracion de
de dho tom. n. 3. y 4. Muy
distinta parece q estaba la pena de los delitos, pr. la cesion del
España en este particu-
lar en tpo de Carlos 5.o de q aparo que hace la parte, diciendo asi
pues lo qe se lamenta en la Fortuna con reso: Vn en la
(tom. 1. p. 236.) visitas de Carcel ~~de su Corte, q. le di-~~
Mexia en sus Cesares ~~seron sesta de herodes y porque à los, q.~~
p. 240. del contrario, ~~en la tenian a su cargo), que de los delitos~~
tremo que reinaba ~~hacian mercancia, y de los delinquentes tan~~
entonces de proceder ~~da, tocando los ladrones en oro, y los ho~~
muy apriesa en la ~~micidios en buena moneda: mando q. se sa~~
determinacion de las ~~sen a vntar los encarcelados y hallo q.~~
causas. ~~los avian preso pr los delitos, q. avian co~~
~~metido y q. los tenian presos pr los q. se~~
~~cobria cometia con ellos. vuo q. a los unos~~
~~contaban lo q. avian hurtado y podido hur~~
~~tar, y à otros lo q. tenian y podian tener~~
~~y q. durava la causa todo el tpo q. duras~~
~~ba el caudal, y q. pocos. el dia de hoy~~
~~tomo maravedi, era el dia del cartio, y que~~
~~los prendian por el mal q. avian hecho, y~~
~~los justiciaban pr q. ya no tenian. Salio~~
~~se a vntar dos que avian de q. allà fi~~
sura: à este q. librais, pr. q. perdonò la
parte, ahorcareis mañana: por q. si esto
se hace, es instituir mercado pco de vidas,
y hacer, q. pr. el dinero del concierto, con
q. se compra el perdon, sea mercancia la
vida del marido pa la muger, y la del pa
el hijo, y la del hijo pa el pe, y en ponien-
dose los perdones de muerte en venta, las
vidas de todos estan en almoneda pco, y
el dinero inhibe en la Justicia el escar-
mo, pr ser muy facil de persuadir a las partes
q. les serian mas util mil escudos, ò Sou-

q.e un ahorcado. Dos partes ay en todas las culpas pu.cas la ofendida y la justicia, y es tan conven.te q. esta castigue lo q.e la pertenece, como q.e aquella perdone lo q.e le toca.

Prosigue en orn à las dilaciones, diciendo assi: Este ladron, q.e despues de 3. a. de prision quereis ahorcar, echareis à Galeras, p.r q.e como 3 a. ha estuviera justam.te ahorcado, oy serà injust.a muy cruel, pues serà ahorcar con el q.e pecò, a su P.e à sus hijos, y a su mug.r que son inocentes, a q.n aveis vosotros comido y hurtado con la dilacion las haciendas.

En la Argenis de Barclayo se llora del mismo modo la dilacion de los pleytos, diciendo: Ahora son eternos los pleytos: p.r q.e si las molestias se hacen à fuerza de gastos, es mas pesada cosa vencer ansi el pleyto, q. ser condenado luego. Cercena estos rodeos. Determina un espacio, fuera del qual no le sea permitido encanecer à ningun pleyto: p.r q.e los ardides y ceremonias con q.e los Jueces y los defensores engañan à sus desdichadas p.tes han excedido el num.o y el modo. Por sus minutos y poco à poco despedazan à estos, q. podian morir de una vez. Vase muchas veces al Tribunal: hacese relacion de la causa: pasanse algunos a.s y aun no està entendida (como dicen) la contestaz.n del pleito. Ya no tienen lug.r p.a esto los Jueces, ya dejado el negocio q.e hace el pleito, se detienen los defensores en las menores causas, q. ya de suyo, ya p.r su afecto dellos se deducen de la 1.a Estos principios autorizan, y dan voces q. no pueden ir al cam.o de la verdad, estando sin ojos los Jueces. Asi se componen las dudas de dudas: asi con la cruel dilaz.n perecen

tom. 1. p. 239.

los litigantes, con grande injuria de los inocentes y pobres. Por q.e el menesteroso q. pleiteare con enemigo rico, perecerà en tan largo y costoso camino, se desmayarà cansado, y sin restaurar su dr̃o, quedarà sin satisfacc.n, airado menos con su contrario, q. con esta prolixa justicia. No preguntes, p.r q.e tanto gustan los Jueces y los defensores de atormentar a los q.e cogen debajo de su jurisdiccion: p.r q.e de la dilacion y del tp̃o se estima su trabajo. Asi digo crece a los Jueces el salario, asi los defensores venden acerrimam.te el aver escrito mucho y el aver oido mucho (aunque fuera mejor abreviallo) tanto peores, p.r q.e lo q.e pecan lo imputan ellos mismos à la justicia. Ademas de q.e estan privados del sentim.to de la piedad con la costumbre q.e tienen de ver estos desdichados, y de hacellos; ò juzgan q.e no es desdicha pleitear. Asi constantes à sus lamentos, se mueven poco p.r ruegos: y respetados dellos, solo quieren exercitar en ellos larguissimo imperio. Es largo el pasage, pero muy oportuno al asunto de este Disc.o y asi ruego al lector, le vea en su orig.l

La Ambicion en el solio disc. 12

Rolin refiriendo los vicios q. causaron la decad.a y ruina del imperio de los Persas, ~~dice~~, cuenta p.r ~~una~~ el pral de ellos su mala educacion, ~~diciendo assi~~: Los Reyes de Persia, (dice) encerrandose en el interior de sus Palacios p.a entregarse a las delicias, y no comunicandose a nadie p.r defuera

tom. 6. p. 461.

daban todo su confianza, y pr. consig. to-
da la autoridad, a Eunucos, mugeres, escla-
vos, y Cortesanos lisongeros, ocupados u-
nicam.te en apartar todo verdad.o mexito,
que les causase zelos; en hacer caer las re-
compensas de los servicios sobre sus criatu-
zas, y en confiar los mas importantes car-
gos, antes à las personas dedicadas à sus
fines de interes y ambicion, que à sujetos
capaces de servir bien al Estado.

Otro caracter de estos Principes, q.e
es muy odiosa, contribuyó mucho à la ruy-
na del Imperio. Estaban acostumbrados des-
de su infancia à falsas alabanzas, compla-
cencias escesivas, y sumisiones ciegas. Se
les criaba en una tan alta idea de su pro-
pia grandeza, q.e se persuadian facilm.te
a q.e el resto de los hombres no era hecho
sino p.a servirlos y agradarlos. No se
cuidaba de instruirlos en sus deberes, en
las maximas de un bueno y sabio gobierno,
de los principios p.a juzgar del solido mexito,
y p.a discernir los hombres capaces de go-
bernar, bajo sus oyos. Ignoraban q.e el po-
der soberano no les era confiado sino p.a
proteger à sus subditos y hacerlos felices.
No se les hacia sentir el placer eficaz de
ser las delicias de sus pueblos, y la fuente
pu.ca de la felicidad de un tan vasto Imp.o
como lo avia sido el gran Cyro, à q.n ama-
ba cada familia como su P.e y cuya falta
se hubiera mirado como una desolac.n pu.ca
Hacíase consistir la grandeza del Principe en
ser temido, y en poder satisfacer impunem.te
todas sus pasiones.

Una tan mala educac.n no podia for-
mar sino Principes flacos, o viciosos. No se
hallaban en estado de sostener el peso de un
tan grande Imp.o ni de abrazar todas las
partes de un gobierno tan estenso y pe-
noso. La pereza y amor del placer les hacia

Nº 5.

inaplicados, y enemigos de los negocios; sacrificando los mayores intereses à sus entretenim.tos Algunos tenian naturalm.te bellas disposiciones p.a hacerse unos buenos Principes, si no huvieran sido corrompidos con los hechizos de una vida voluptuosa, y entregados à la seduccion de un poder absoluto, y una grande prosperidad. La lisonja los avia hecho incapaces de oir en sus Consejos ni una palabra libre, ni sufrir la menor resist.a à su voluntad.

No ay q.e maravillarse si no eran amados de sus subditos, pues no amaban sino su propria grandeza, estando acostumbrados à sacrificarla todo lo demas. Dario, en sus desastres, fue abandonado de sus Gr.ales, Gobernadores, oficiales, domesticos, y pueblos, sin q.e hallase en p.te alg.a una afeccion sincera.

Las dos partes de la Politica de Dios de Quevedo, son un excelente Manual de Doctrina para los Principes, y no lo es menos el aureo librito, que escribio Matheo Lopez Brabo, Alc.e de Casa y Corte del S.r Rey D.n Ph.e 3.o con el tit.o de Rege, et regendi ratione, en los quales se hallan tocados maravillosam.te todos los

Sobre el argum.to de este Disc.o se han escrito en nr.a España celebres tratados, como son el de + Matheo Lopez Bravo, Alc.e de Casa y Corte del S.r Rey D.n Ph.e 3.o las Empresas Politicas de Saavedra, el Principe perfecto del P. Mendo, y la Politica de D.s de nr.o Quevedo, quien protestò en ella, como el Ill.mo en el n.o 54 de este Discurso, diciendo en el proemio de la 1.a p.te que se avia desquitado de la desgracia q.e la huviesen impreso sin su asist.a y con muchos defectos con q.e saliesen à luz aquellas verdades en

+ Rege et regendi ratione de

tom. 1. p. 120

tpo q.e ni padecian los q.e las escribian; ni medraban los q.e las contradecian, lo que no sé si pudo decir con tanta verd.d nro Quevedo como el Ill.mo

N.o 3. En el suplem.to a este n.o (q.e es el 33) propone el R.mo el exemplo de Carlos 12. por uno de los mas singulares en prueba de los dañosos q.e son a sus vasallos ~~q.e ven~~ los Principes conquistadores, cuyo caracter

+ pinta con extension en la Carta 29 del tom. 1.o

Scepticismo philosofico

Disc. 13.

No sé como hay racional, q.e à vista de tanta variedad de systemas, dudas, y opiniones en materias physicas, por fie todavia en sostener que se sabe algo cientificam.te En todos tpos han confesado lo contrario los verdaderos sabios. uno de los quales fue nro Quevedo en la Cuna y Sepultura cap. 4 donde dice assi: Resta ahora desengañarte del estudio vano, y de la presuncion de la ciencia; y enseñarte, como es ning.a tu sabiduria; y ning.a cosa es mas verdadera de las dhas, ni mas clara, ni mas dificultosa de arrancar de tu estimac.n propria, donde tiene tantas raices. Quien duda q.e ning.a cosa sentiràs tanto, como q.e te llamasen ignorante de todas las cosas? Mira q.n eres, y no sientes el serlo ni aun sabes q.e lo eres. Pues q.e sabrà, o podrà saber de las otras cosas, q.n de si mismo no alcanza a saber eso q.e es verdad?

tom. 2. p. 168.

Lastima tengo a la niñez q.e gastas en estudios menos provechosos q.e los juguetes, y dixes: p.r q.e estos divierten y entretienen y aquellos embarazan y persuaden à lo q.e despues no admiten (sin gran dificultad) desengaño. Quien te ve fatigar en silogismos y demonstraz.s no pudiendo, sino eres Matematico, hacer alguna: fatigarte en Logicas mal dispuestas y menos importantes; y en Filosofia natural (asi llaman ellos) siendo

fantastica y soñada, y en las burlas q.e
se rie Persio, quando dice q.e andan los a-
prentices sobre cabriolas, horadando el su-
lo con los ojos, riendo entre si (con muxmu-
rio) rabioso silencio, pensando (con hocico)
las palabras, meditando sueño de enfer-
mos demuchos dias, como si dixesemos
de nada se entendia nada. En nada, na-
da se puede volver. Por esto amaxillear,
esto es p.r lo q.e alg.o no come. Estos son (dice
Persio) los que rie el pueblo. Y yo te digo q.e
estos son los q.e oy estima y los q.e debria des-
preciar.

Parece q.e se han concertado los hombres
y p.a consolarse desta ignor.a se creen unos
a otros lo q.e dicen q.e saben. Y dejando esto
al voto de cada uno, si quieres averiguar
por su boca de todos, y p.r la tuya, q.e nadie
sabe nada, cree à esos mismos sabios lo q.e
dixeren, y veras como nadie sabe nada. Que
en persuadiendose ellos à q.e saben lo q.e pi-
ensan y otros dicen, afirman q.e los otros
no saben nada, y creen q.e con ellos ha
de morir la sabiduria. No ay modestia
q.e baste a confesar, q.e el otro sabe mas.
Y si alg.o confiesa q.e otro sabe tanto, es lo
lo à donde a èl le parece q.e no le creerán
y q.e le tendran en decirlo p.r humilde y
no p.r verdadero.

Ello bien podemos nosotros dejar de
confesar q.e somos ignorantes; pero dejar de
serlo no podemos. Toda esta sabiduria es
presuncion, acuerdate en la ignor.a de los
otros::: Pues q.e sabes todas esas lenguas y
q.e tenias de mem.a todos los libros que en
ellas ay escritos. Por eso piensas q.e saber
alg.o? Pues engañaste, q.e ni aquellos supie-
ron q.e enseñarte, ni tu puedes saber lo q.e
ellos no alcanzaron. Sospechaban mejor en

las cosas q.e tu, y estavan en la menos
dañosa opinion. Pero otra cosa no le es con-
cordia al hombre, p.r q.e la sabiduria verdad.a
está en la verdad, y la verdad es una sola:
y esa verdad una, es Dios solo, q.e p.r eso le
llaman Dios verdad: y fuera del, todo es o-
pinion; y los mas cuerdos sospechan. Asi de-
ber tener p.r cierto q.e la 1.a leccion q.e lee la
sabiduria al hombre, es en el dia de su mu-
erte, y q.e quando muere, empieza à apren-
der, y q.e solo entonces està el alma capaz
de doctrina, pues se desnuda en el cuerpo de
la rudeza, y de las tinieblas, e ignor.a deste
mundo. Trabajosa cosa es la muerte, pero doc-
ta. Quieres ver q.ta sabiduria se enseña en a-
quel postrer suspiro? que èl solo desengaña
al hombre de si mismo, y el solo confiesa cla-
ram.te lo q.e es el hombre y lo q.e ha sido. Prorr.a
el sumo S.r es negar licencia a los muertos
p.a hablar con los vivos, p.r q.e los desesperaxan
de la pretension con q.e se entretienen de sa-
ber algo, advirtiendolos, de q.e la sabid.a em-
pieza à tenerse en la muerte.

Dixas q.e es temeridad, y manifiesta lo-
cura, decir q.e no supieron nada tantos anti-
guos Filosofos. Y si lo miras bien, el q.e los dio
tal nõe (pues q.e tu los llamas sabios) los trató
de ignorantes. Pues Filosofo, no dice otra cosa
q.l amante de la sabiduria, q.e fue reprehen-
sion de los q.e antes se llamaban, Sophos,
sabios.

Lo otro, no soy yo el 1.o q.l los llamò ig-
norantes, q.e dellos aprendi à llamarselo;
ellos me lo enseñaron, à imitacion suya
hablo: y p.r q.e los creo, los llamo ignorantes.
Y Socrates el 1.o à q.n canonizò el oraculo
si crees à Aristophanes, era mentecato. A Pla-
ton llamaron el Divino, y Aristoteles se-

probò toda su doctrina; y la de Aristoteles, Platon. Y en nros tpos Pedro del Ramo; y Bernardino Telesio à Homero llaman Platon y Aristoteles, Pe de la sabiduria y fuente de la doctrina. Y Scalygero y otros muchos le llaman cadruco y borracho, y a ellos los tratan otros peor. Los Stoicos contradixeron à los Epicureos, y estos à los Peripateticos, y aquellos a los demas y a estos otros. Ni que de sus mismas bocas oyas mi conclusion, y lo q.e en mi reprehendes p.r temeridad, hallarias q.e es comun sentencia suya dellos, y q.e quieres tu q.e sean q.e ellos mismos dicen q.e no son.

#

Nro 12. Sobre lo q.e dize en esta nra. parte el Rmo Padre Pedro Simon Abril en su filosofia (fol. 19.b) Pero como el conocimiento del entendimiento humano procede tan culpable es, q.e no aya Cathedras de saber hacer bien, y donde se enseñe. Los Mros (segun esto) enseñan lo q.e no saben y los discipulos aprenden lo q.e no les importa y asi nadie hace lo q.e deba hacer. Y el tpo mejor, se para quesos y mal parado, y las canas hallan tan inocente el juicio, como el primer cabello, y la vejez se conoce mas en las arrugas, q.e en el consejo y prudencia. Pocos son los que oy estudian algo por si, y p.r la razon, y deben à la experiencia, y verdad. Que cautivos en las cosas naturales de la autoridad de los Griegos y Latinos, no nos preciamos sino de creer lo q.e dixeron, y creyeron mas con q.e ellos ayan sido elegentes, q.e uno tpo procurar ser nosotros mas q.e unos tpos estudiaron. Qualq.r cosa q.e Aristoteles, ò Platon dixeron en Filosofia defendemos, no p.r q.e sabemos q.e es asi, sino

Lue ocupadas estan las Universidades en enseñar Retorica, Dialectica, y Lopica: Artes para saber decir bien. Y que cosa tan culpable es, q.e no aya Cathedras de saber hacer bien, y donde se enseñe. Los Mros (segun esto) enseñan lo q.e no saben y los discipulos aprenden lo q.e no les importa y asi nadie hace lo q.e deba hacer. Y el tpo mejor, se para quesos y mal parado, y las canas hallan tan inocente el juicio, como el primer cabello, y la vejez se conoce mas en las arrugas, q.e en el consejo y prudencia. Pocos son los que oy estudian algo por si, y p.r la razon, y deben à la experiencia, y verdad. Que cautivos en las cosas naturales de la autoridad de los Griegos y Latinos, no nos preciamos sino de creer lo q.e dixeron, y creyeron mas con q.e ellos ayan sido elegentes, q.e uno tpo procurar ser nosotros mas q.e unos tpos estudiaron. Qualq.r cosa q.e Aristoteles, ò Platon dixeron en Filosofia defendemos, no p.r q.e sabemos q.e es asi, sino

sujeta a error. Por que

Toca al fol. 69.

Verdad vindicada

N.o 68. La importa. que recomienda en este n.o el R.mo de administrar con tpo los Sacramentos à los enfermos, la hace obligatoria en los Medicos, con la Bula de Ss.r Pio V.o de que trata en la Cart. 12. del tom. 5.o

7.1 como el hombre no pue- de discernir las especies de las cosas p.r sus propios ac- cidentes sustanciales, p.r no enten- dellos, vale e en lugar dellos los accidentales, los quales ser los mas dellos comunes y fáciles, engañando, y hacen q.e el alaton le parezca oro el anapelo berzo, y otras cosas asi derivan. q.e hacen errar y engañarse en el conocimiento de las cosas. En el Prologo del Mundo p.r de dentro (tom. 1. p. 332) dice: La cosa averiguada es que ningun Filosofo Chio ni otro, hasta oy (y otros muchos) q.e no se sa- be nada y q.e todos son igno- rantes; y aun esto no se sa- be de cierto, q.e a saberse, ya se supiera algo: sospechase. Duelo asi el doctissimo Fran. Sanchez, Medico y Filosofo, en su lib. cuyo tit.o es Quod nihil scitur, no se sabe nada; a cuya p.r lo mismo Mar- tinez en su Apologia Scepticia contra Lesaca- (pag. 342)

q.e ellos lo dixeron, y aun los mas no saben eso, sino q.e oyen decir, ó leen en o- tros, que lo dixeron ellos.

Sea q.e estes versado en todos los libros de generacion, alma, y Cielo, y metheoros, y sabes defender todas las questiones pro- blematicas. Dime, de que te puede apro- vechar a ti saber si la generacion es alte- racion, y si à la alteracion se dà movim.to? Si la materia prima puede estar sin forma o no? Y que es, y qual? Y toda la confusa question de los imposibles, y entes de razon y universales, siendo cosas imaginarias, y fuera del uso de las cosas, no tocantes à las costumbres, ni Republica interior, ni este- rior, universal, ni particular? Y que guan- do las sepas, no sabes nada, q.e a ti, ni à otro importe à las mejoras de la vida, si bien vi- ven a la question escolastica.

~~L ha de lucar donde ata el Del sutor~~

M.r Plucha en la hist.a del Cielo refu- ta la Philosofia Aristotelica, y demas Sys- temas antiguos y modernos, haciendo ver que h.ta ahora nadie ha conocido la natur.a como es en si misma, y que asi, en las co- sas naturales, no hay ciencia, ni demostra- cion, si solo una mera opinion: lo q.e con- firma en varias partes del Spectacle, don- de tratando del ayre, dice: quanto à la natur.a misma del ayre, y de los otros ele- mentos, solo su autor es el q.e conoce la Natu- raleza y el fondo. El unico systema util y seguro, que en este asunto podemos abra- zar, es el de bendecir à aquel que creò p.a nosotros entes tan excelentes, usar bien de ellos, y callar.

N.o 14. Los exemplos q.e propone en este n.o el R.mo de los sujetos à engaño q.e estan fuera de sentido, deben añadirse los que refiere en la Cart. 3. del tom. 2. n.os 13 y 14. h.ta 16.

~~tom. 2. p. 134~~

~~N.o 85. La razon de la comparacion del cuerpo quanto, o continuo, que con- fesa en este n.o el R.mo la hace mas palpable en la Cart. 7. del tom. 5.o para cuando trate de la solucion a esta objec.n~~

~~tom. 3. p. 302~~

~~esto entre se com- prueba de probar infi- nitam.te divisible: aunque se ha visto à ella en todo lo mas de su obra: la nueva en la Cart. 7 del tom. 5.o en tabulando q.e Dios la materia è conti- nuo, no es divisible in infinitum, y responde à los argum.tos filosoficos y mathematicos q.e hay p.r la opinion contraria.~~

Tom. 1 -

Vid. aparente. Disc. 1º

sobre el gran numº de los hypocritas q.

Nº. 2. y 33. Dice Quevedo en el Mundo fo. 1º

dentro, que la Cª. mad. de el es la hypocresia

tom. 1. p. 334. y que no ay madre casi que no tenga en ella

sino una Casa, un quarto, ò un apos.

p. 289 — Nº. 28. Dice Quevedo en la Fortuna con sº.

so, q. q.n no es codicioso, a ningun vicio sin

ve), por q.e los vicios inducen el interes a q.

se venden.

Prologo

Ing.do à lo que dice el Rmo en la ulti- Nº. 4. El caracter de Aler.do le pinta

ma division de este el Rmo. con toda extens.n en la Carta

Prologo de ser nue- 29. del tom. 1º

va la idea de su Vide sobre la utilid.d de este disc. la C. 31. del t. 3

obra, vide la Cart. 34 nº. 34.

del tom. 1º. y la Nº. 48. En el tom. 9. adicion à este Disc. n.

repulsa pág. 14 hta. 50 2. y 3, y en la Carta 5. del tom. 5º. se ponderan los perjuicios que resiguen de declamar contra los vicios, sin distincion, dicie-

Valor de la nobleza, e influxo de la sangre. Disc. 2º

ndo v.p. que en tal La Nobleza, sin vñe, es un cuerpo sin alma, q

pueblo no hay per- mas mueve à asco q.d à veneracion. Quiere pozar

sona alg.a libre del de la estimacion pca. sin servir de

pecado de incon- honor nada en el Mundo, ò dañando le con sus malas

tinencia. Y en la Car- costumbres, es una pretension ciega e injusta. Por

tat 6. del mismo tom. cio ñio Quevedo, q.e nada dessò vin jabon, intro-

se corrige el vicio de duce en el sueño de las Zahurdas de Plutan

interpretar en mala un hidalgo, que se llamaba empañó en la corde-

p.te las acciones indi- tal de gual, y q.e era nieto de Estevan quales y

ferentes del proximo, tales, y ha avido en mi linage V3. Capitanes vale-

tom. 1. p. 315 rosissimos, y de p.te de mi M.e d.a Rodrga, descendi-

con el fin de parecer- de S. Cathedraticos los, mas doctos del mundo. Pq.e le

nacion, por q.e decia responderio el Diablo: Acabao de derrompañar q. el q.

aquellos, y Jurando descende del Cid, de Bernardo, y de Gofredo, y no

q.e comunm.te se acier- es como ellos, sino vicioso como vo, se tal mas

ta asi, por la mad.te tuye el linage, q.e lo hereda. Toda la sangre es de

p.te lorada, y parecedlo en las costumbres, y entonces

creiè q.e descendeis del docto, quando lo fueredes

ò procuradedes serlo, y sino, vra nobleza será mentira breve en q.to durare la vida, q.e en la Chanz.a del infierno arrugase el pergamino, y consumense las letras. Y el q.e en el Mundo es virtuoso, ese es el hidalgo, y la vrd es la Execut.a q.e aca respetamos. Pues aunq.e descienda de hombres viles y bajos, como él con Divinas costumbres se haga digno de imitacion, se hace noble a si, y hace linage p.a otros. Reumonos aca de ver lo q.e ultrajas à los Villanos, moros, y Judios: como si en estos no cupieran las vrds q.e vosotros despreciais. Tres cosas son las q.e hacen ridiculos à los hombres. La 1.a la nobleza: la 2.a la honra, y la 3.a la valentia. Pues es cierto q.e os contentais con q.e ayan tenido vros Padres vrd y nobleza, p.a decir q.e la teneis vosotros, siendo inutil parto del mundo. Acierta a tener muchas letras el hijo del Labrador, es Arzbpo el villano, q.e se aplica à honestos estudios, y el Cavallero q.e desciende de buenos Padres, como si huvieran ellos de gobernar el cargo q.e les dan, quieren (ved q.e ciegos) q.e les valga à ellos viciosos, la vrd agena de 300d años, ya casi olvidada; y no quieren q.e el pobre se honre con la propria.

* Satyra 8.a de Juvenal que empieza: Stemmata quid faciunt?

En la Cart. 6. del tom. 2. n.o 19. copia el R.mo un excelente rasgo de eloquencia, sobre la oblig.n q.e tienen los nobles à imitar a sus ascendientes, y en la 8.a n. 44 y 45 y 46 expone el aprecio, q.e merece esta qualidad.

1.o sobre la utilid.d de este disc. la C. 31. del tom. 3. n. 35 = y la *

Lamparas inextinguibles

Disc. 3.

N.o 20. A los phosphoros naturales q.e menciona en este n.o el R.mo pertenece el q.e explica en la Carta 7.a del tom. 1.o del pedazo de Carnero sano q.e se halló luciente.

El Medico de si mismo.

32. En q.to à que no se les niegue à los febri-
citantes el uso del Vino, con moderacion, si
estan habituados à él, es del mismo sentir
Dn. Diego Gaviria y Leon, en la Disertac.
que escribio el a.o 1734. (y se halla entre las de la Socied. de Sev.a) sobre la duda de por
que aviendo Hipocrates aconsejado el uso
del Vino en el dolor de costado, le negò en
el Phrenesi? Alli dice en varias p.tes: Vini usus
pag. 237. moderatus vim restaurandi habet; debiles nam
que recreat, agilesque facit, et exhilarat spiri-
tus: unde in febribus malignis haustus vini
optimum cordiale dicitur. Por cuyas vrds.
dice le llamaba el Dr. Zapata, el oro po-
table.

Peregrinac.s sagradas y Romerias

V.e sobre la utilid.d de este disc. la C. 31. del tom. 3. n.o
36.

Españoles Americanos.

Aunque la opinion de que los Criollos, asi como amanecen mas temprano que p.ª aca en el uso de las potencias intelectuales, tambien se marchitan mas prestò, quedò concluyentem.te convencido de erronea y falsa en este Disc.º p.ª el Ill.mo ~~no~~ serà bien oir confirmado el desengaño por uno de los sabios interesados, que citò S. E. en este mismo Disc.º Es este P.e P.º de Peralta Barnuevo en su Lima fundada, donde ~~describiendo las exc. de aquellos~~ despues de combatir el error, se extiende en un largo panegyrico del Ill.mo en prosa y verso, que dice assi:

describiendo los ingenios de los naturales de aquellos Paises

Cant. 7. 1. 0. 278 y sig.

Sp.re en v.rd y en genio soberano
Astros seràn de indeficiente esfera,
que de su edad en el invierno cano
conservaràn eterna Primavera:
Fatuo serà el error, que juzgue vano
desvanecerse en la estacion postrera,
y q.e en ellos con triste maravilla
caduque el mismo Sol, donde mas brilla.

Que infelice Region, q.e temple inverso
podrà causar tan tetrico fracaso?
Què horizonte fatal, que Cielo adverso
a influxo tal darà constante paso?
Que Flor es ya ceniza antes del Cierzo?
Que Astro se pone aun antes del ocaso?
Ni como se podrà con tal violencia
experiencia formar contra exper.a?

Pero alli viene aquel, q.e de luciente,
si el no se docilita, no se mira:
que otro Canto merece, si excelente
nuevo Heroe requiere nueva Lyra:
Que en la copia, q.e ofrece refulgente,
mas ha de embarazar al q.e lo admira;
pues se verà, q.e al q.e en su elogio insiste,
a fuerza de inspirarse, se resiste.

Este es el singular Feijoo elegante,
que de los que han los siglos venerado,
parecerà con prediccion constante,
q.e solo es prevenido, no enseñado:
Quanto las Ciencias tienen mas brillante

y la eloquencia da mas elevado,
todo veràn, que quando a España nace,
si de el no se deriva, en el renace.
De q.ta la alma dà naturaleza,
de q.ta la razon dicta inspirante
ya physica, o moral delicadeza
de el sutil Griego al Franco penetrante;
de q.ta regla vè, q.ta grandeza,
la Politica, ò calculo incesante,
pareceza q.e en el imperio humano,
si se eligiera, èl fuera el soberano.
Este serà el Alcides, q.e valiente
(despues q.e monstruos mil, q. ha producido
la selva inculta del error frecuente,
con la Critica Clava aya rendido)
a tu Lima, a tu America excelente,
de ese, q.e asi las batirà atrevido,
tal la defendera, q. su alta gloria
el yerro aplaudira p.r la victoria.
Este, sin q. pasion, ni odio lo tuerza,
tendra en q.to discurra, en q.to arguya
tal suavidad, unida con tal fuerza,
q. ilustre h.ta lo mismo q.e destruya:
Assi veran, q. al q.e contra èl se exfuerza
harà, no q.e se oprima, q. se influya,
tanto, q. al fulminado, de elegante
se haga el rayo favor del fulmin.te
Ni en el Imperio sabio de la Ciencia,
ni en el pueblo tenaz, à su elegancia,
a la q.e su agudeza harà evid.a,
ya no avrà Vulgo, ya no avra ignor.a;
Mas tan suave serà su alta eloquencia
tan grata de su Crisis la importancia
q. querrian, al ver sus esplendores,
p.r lograr los ciertos, los errores.
Puso el Autor à las anteced.tes octavas, la sig.te
glosa: Error comun, q. corre en España de
decrepitud, o fatuidad, en q. se imagina q.
inciden los ingenios de los Españoles de la A-
merica, y consecuentem.te los de Lima, apen

tocan en la raya de la edad sexagenaria,
sin fundam.to de razon (repugnandole esta
en Paises, donde reina la luz hasta en las pe-
ñas, y la fecundidad hta. en la arena) ni de
esper.a alg.a viendo cierto q.e todos los ilus-
tres varones, q.e en unas y otras clases que-
dan referidos, no solo han pasado de aquel
term.o sino que muchos han llegado al de
80. a.os cerca de ellos, y muchos de los q.e
oy viven colocados en Cathedras, Prelacias
y Dignidades pasan de la misma man.a
los 60. De este error los vindica el M.R.
P. M.tro Fr. Benito Feijoo, Mro gral de la
Relg.a de S.n Benito, Catheratico de Vispe-
ras de Theologia en la Universid. de Ovie-
do, y Abad del Colegio de S.n Vic.te de la
misma Ciu.d en el 1.o tom. de su Theatro Crí-
tico; para cuyo elogio (aun quando lograse
lo que arriba he dho, esto es, aprender de
su eloquencia p.a el mismo) hallaria compti-
endose el Autor con su misma obra; viendo
esta tan grande, que a su producc.n solo po-
dra excederla con su fecundidad. Y esta
la fuente de aquella, pero fuente de prelago
que es à un mismo tpo manantial y ocea-
no. Hà manifiesta, q.e lo es de todo lo q.e ay
capaz de hum.a Ciencia: pues si no se inventa
alg.a nueva, quisiera yo saber qual era la q.e
ignoraba. Entre las naturales, la Philosophia
antigua y moderna son tan propias, q.e
para de poseedor a prodigo; y su dominio,
de estudio, se ha hecho arbitrio: pues el pú-
blico q.e de ellas hace, las desempeña p.a la va-
riedad, y las alienta p.a la esper.a Las notas
q.e hace al Peripatho, son ruinas q.e repara
con la defensa de su Principe; y el scepti-
cismo de la duda en q.e constituye à los

modernos, es fuego de crysol p.a acendrarlo.
Las Mathematicas hacen una demonstrac.n
universal de q.e no luce con esplendor de
superficie, sino q.e brilla con luz de centro de
noticia: manifestando en qualq.a aquel es-
piritu Geometrico, que reina en q.to escrib.
y ha constituido à todas las demas ciencias
unas nuevas subalternas suyas; con q.e ha h.
cho h.ta las probabilidades, Mathematicas. Ha-
ta la Musica, como parte suya, se canta tam-
bien ella a si misma poseida. La Medicina
publica, q.e no pudiera, sin ser Lapidario, co-
nocerle el fondo: debiendo agradecerle una
Crisis, en q.e mientras hace à la ciencia
mas incierta, hace mas cierto el aprecio
de los buenos Medicos. En la Chymica, la
Anatomia, y la Botánica, como pudiera dis-
currir tan proprio, sino fuera dueño? La
Moral nunca se ha visto mas hermosa, ni
mas Xptiana la Politica: restableciendo en
su Celda mejorado el Portico antiguo, y or-
denando desde ella los modernos Palacios.
De suerte q.e puede decirse, q.e cada hoja
de los Discursos en q.e las trata, es a un tpo
un Throno de los Cenones, y una hoguera
de los Machiabelos. La erudicion es tan flori-
da y tan selecta, q.e parece, q.e inventa los
casos, o q.e se dispusieron p.a ella. La hist.a
la indica de man.a en sus Autores, q.e desde
luego se conoce en el dominio de las fuentes
la posesion de los raudales. La Theologia Esco-
lastica, Dogmatica y Moral, aun quando no
lo publicaran sus Magisterios publicos, se
hicieran inferir del q.e posee en las demas cien-
cias; pues no pudiera dejar de ser sublime en
las proprias, q.n es tan grande en las extra-
ñas. Mas quales son las q.e le son extrañas?
pues solo p.a el q.e lee puede parecer 1.a la que

trata, viendolo todas en su mente. Su elo-
quencia es organo solo capaz de sus pensa-
mientos; tan util, tan clara y penetrante,
q.e a los q.e hasta ahora han dudado sobre la
definicion de la luz, se les pudiera dar p.r
lo menos una semejanza q.e la describiese
con mas propriedad, diciendo, q.e la luz es
como su entendim.to proferido. Asi ha dis-
pado las sombras de tantos errores; con
tal lucim.to q.e aun en los q.e han pretendido
impugnarlo, la misma oposicion del oscu-
xxx, es consentim.to del brillar; y el mismo
ralix desvanecidos, ha sido dejarlos ilustra-
dos. La turba de los mismos errores q.e des-
truye, debe quedarle agradecida, siendo una
selva, q.e con lo q.e la corta de engaños, la
está fecundando de verdades. Por esto ha
conseguido hacer una discreta pugna, en q.e
los enemigos, transfugas de si mismos, mi-
litan de su parte. En fin la Crutica (q.e
es el Papel p.al de su theatro) se viste
tan heimosa, y representa tan enérgica,
q.e logra el casam.to del aplauso pu.co En fin
en cada Disc.o forma una exacta Causa,
en q.e el mismo ser parte p.r la razon le
constituye Juez p.r la verdad.

Mento y fortuna de Aristoteles

N.o 28. En q.to a la gran borrasca que pa-
deció en los primeros Siglos de la Ig.a la
Doctrina Aristotelica, y general oposic.n
de los SS.tos Padres a ella, no q.e se pue-
de adelantar a lo que juntó sobre este
asunto el D.r Huetanes en su Questiones
Sceptica, donde recopilò quanto se puede de-
cir

tom. 2. conv. 29.

en pro y contra de este Philosofo, manifestando, no obstante que aunque p.a la Physica, es su doctrina tan impertinente como la de todos los demas Systematicos, p.a la Theologia en el estado presente de estar zanjada en ella su explicaz.n, es indispensable y utilissima.

Reflex.s sobre la hist.a Disc. 8.o

Sobre la dificultad en gral de escribir con acierto una Hist.a dice Pellicer en el aparato à la Monarchia antigua de las Españas: A-

pag. 1.a imposibles ha reconocido la mas porfiada especulacion de los sabios, que jamas acertò a poner en perfecta practica, la mas fina y acendrada theorica de q.tos han imaginado vencerlos, conviene a saber la quadratura del circulo, el movim.to perpetuo, la perfecta direccion de la aguja al Norte, y la Piedra philosofal; pero q.n no señalò por quinto imposible (y aun p.r la esencia 5.a de los 4) la formaz.n de una hist.a cumplida, y de todas las calidades, de q.e debe constar, juzgaria viendo tanto num.o de ellas, q.e seria empeño facil, pues tantos le emprendian: ô que no hay suma dist.a y singular diferencia, entre discursos solamente unidos, y entre Historias atadas à

leyes. Aquellos q imposibles dependen u-
nicam.te del ingenio y demonstraciones de
los practicos; mas la hist.a q.e tiene su
compas y medida, su circulo y su centro
à donde se tiran todas las lineas: su mo-
bil perpetuo, como Legisladora de los tpos
y à todos dixes: su estrella prime q.e es la
verdad, y q.e no es capaz de matamorfoseos
ni transmutaciones; sino q.e la vio en ella
ha de parecerlo, y el circo no tener otro sem.te
blante, viviendo al exemplo y al exam;
es mas imposible de llegarla a perfeccion
cumplida, q.e los 4 propuestos.

N.o 28. En la adicion à la Hist.a de
Francia de Mariana, se atestigua el hecho que
aqui refiere el Ill.mo de averse condenado
por sent.a del Parlam.to de Paris, de 8. de Ju-
nio de 1610. el Libro compuesto p.r el P. Juan
de Mariana con el tt.o de Rege, et Regis
institutione, y averse quemado en el mismo
dia por mano del Verdugo: ~~lo que junto con~~
~~lo q.e dice el mismo Mariana al a.o 1569.~~
~~de su sumario, de que avia~~ ~~llegado à~~
~~Paris en un trage q.e hizo desde Italia, p.r~~
~~pues de ello a.o~~ no pero viendo dado à luz
antes de este tpo su Hist.a Latina y Caste-
llana, ya este maltratam.to de Francia, como
posterior, no pudo quitar, si la tuvo, la pa-
sion que algunos le atribuyen à la Francia.

N.o 43. La Critica que se hace aqui de
la poca veracidad historica del Ill.mo Gue-
vara, ~~q~~ que tanto ha exacerbado à algu-
nos individuos de su Religion, la apoyò el Ill.mo
con tan buenos padrones, que es p.r demas añan-
dir nuevas confirmaciones. No obstante, por
ser de tanto peso en la materia, el juicio
del Doctissimo Bernardo Aldrete, copiarè lo
que dice en sus antiguedades de España y

N.o 11. Sobre la certeza el estylo y ~~la~~ ~~certeza~~ generalm.te todas las acciones, vease la Carta 6. del tom. 2. n. 3. y sig.

N.o 19. En què verdad à la critica que se debe observar p.a asegurarse de la verd.d de la hist.a vease la Carta 18. del tom. 2. n. 21. hasta el fin.

tom. 2. p. 190

+ y se repite en los n.os 63 y sig.s del tom. 9. adicion al 7.o

Africa, tratando del sitio en que estuvo
lib. 1. cap. 4. Numancia: Dn. Antº. de Guevara refiere
una historia nueva de Numancia (en sus
Epistolas) qe. no se de donde la sacò y for-
jò, sino de donde otras cosas semejantes
q. junta, y al cabo reprueba la opinion
de los q. dixeron q. era Zamora, sentan-
do qe. estubo cerca de Soria, en lo que di-
ce bien Dn. Antº. y si asi fuera lo demas,
no dixera cosas tan agenas de la histª.

No solo pr. cumplir con su oficio de
desengañador, debio el Ilmo. manifestar
la poca seguridad de las noticias que
escribe el Sr. Guevara, sino tambn. por
vindicar à los Españoles de la nota qe.
les ~~hacen~~ ponen los extrangeros, de llenar de
fabulas sus historias, pues siendo tan
comun entre ellos la Vida de Marco
Aurelio, como se colige de lo q. ~~dice~~ asegura Pe-
llicer de aver èl visto ya en su tpo.
traducida esta obra en los idiomas Fran-
Tenix fol. 70. ces, Italiano, Germano, y Latino, es con-
vente. ~~q. nro. honor se extienda esta Criti-~~
~~ca à donde~~ se propale el descredito que
tiene entre nosotros pa. qe. no nos tengan
por embusteros, ò incapaces.

Nº. 50. Comprueba lo qe. aqui dice el Ilmo.
de qe. fue ficcion de Virgilio los amores de
Dido y Eneas, Dn. Alº. de Ercilla en su
Cant. 32 y 33 Araucana, y Diego Mexia en el Par-
fo. 32-80-90.b naso Antartico, donde despues de traducir
la Epistola ovidiana de Dido à Eneas,
añade: Este fue un falso testimº. que
levantò el Poeta (pa. adornar su Poema
à la castissima Reyna, pues consta pr.
las historias q. fue Dido 123 as. antes
q. Eneas: y me espanto qe. un tan exce-
lente

Poeta, no guardase la inviolable ley de la excelente Poesia, q̃ manda guardar la verdad de los tpos y del lugar, aunq̃e en lo demas invente à su gusto. Lo cierto de esta hist.ª es, q̃ edificada la Ciud. de Cartago, i ordenado lo q.e a una floreciente Repu.ca convenia: no queriendo Elisa casarse con Hiarbas, vino contra ella, y la cercò con tantas veras, q̃ ella temiendo venir à su poder, queriendo guardar la fé debida a su Siqueo, se mato. Y aunque en la muerte no es digna de imitacion, pues es S.to y licito el casarse à las viudas, y mas si son mozas y solas: mas no por eso deja Dido de ser claro espejo à las Matronas de grandeza de animo y de singular continencia: y ella se queja del agravio q̃ le hizo Virgilio, diciendo p.r Ausonio

Illa ego sum Dido vultu quam conspicis hospes
Assimulata modis pulchraque mirificis.
Talis erant, sed non, Maro quam mihi finxit, erat mens
Vita nec incestis læta cupidinibus.
Namque nec Æneas vidit me Troius unquam
nec Libyam advenit classibus Iliacis.
Sed furias fugiens, atque arma procacis Iarbæ
Servavi, fateor, morte pudicitiam.
Pectore transfixo, castos quod pertudit enses
Non furor, aut læso crudus amore, dolor.
Sic cecidisse iuvat: vixi sine vulnere famæ
Ultra virum, positis mænibus oppetii.
Invida cur in me stimulasti Musa Maronem,
Fingeret ut nostræ damna pudicitiæ?
Vos magis historicis lectores credite de me,
Quam qui furta Deûm, concubitusque canunt.

La improbabilid.d misma del suceso, que representò el Ill.mo en el tom. 4. disc. 14. n. 40: le convence mas q.e otra cosa de falso è increible.

Fatidici vates temerant qui carmine verum
Humanisque Deos assimilant vitiis.

f. 32. b.

N.o 51. El mismo Mexia, despues de referir la ~~castidad~~ contin.a q.e comunm.te se atribuye à Penelope, añade: Bien sè q.e à havido muchos, q.e han sentido diferentem.te de la castidad de Penelope; mas quando la v.rd no tuvo emulos y mordaces? Y a q.e casta Dido faltò un Virgilio q.e la infamase?

N.o 53. La exist.a del Labyrinto de Creta, q.e niega aqui el R.mo fundado en el testim.o de Belonio, la concede en el tom. 5. disc. 1. n. 33. con el de Tournefort, que le visitò muy despacio al principio de este siglo, sobre que se corrige en el mismo lug.r el R.mo

N.o 66. En quanto à la exist.a de Pharamundo, è institucion p.r èl de la Ley Salica, q.e ~~[illegible]~~ niega aqui el Ill.mo dice Mezeray en su hist.a de Francia, que se podrà dudar si Faramundo es un n.re proprio, o solam.te un epitheto, que significa aver sido este Rey como el padre y e tronco de la Nacion Francesa, por q.e Faramundo en lengua Germanica significa boca de generaciones, y aun todavia se puede dudar si ha avido ~~tod~~ otros Franceses de este mismo n.re. Dice asi de la ley ~~El mismo~~ Salica: Una vieja Chronica le dà la gloria de aver hecho ordenar la Ley Salica p.r 4. notables S.res para lo qual dice q.e trabajaron p.r espacio de 3 malles, o sesiones. Llamose Salica del n.re de los Salienos, el mas noble pueblo de los franceses. En cuyo modo de referir, se vè que poco caso hacia de la verdad de estas dos especies. Està escrito infinito sobre la incertidumbre de esta Ley Salica, asi dentro como fuera de España. Entre nosotros, no dejaron q.e desear p.a enterarse

tom. 1. p. 43

p. 45

Cornelio Jansenio, obpo de Ypre en Flandes, en su Marte Frances, que sacó á luz con el nre supuesto de Alexandro Patricio Armacano, y tradujo del Latin á nro idioma el Dr. Sancho de Moncada, Dn. Jph Pellicer en la idea de Cataluña lib. 3. n. 8. y sig. y el Pe. Avila y Sotomayor, disfrazado con el anagramma de Hernando de Ayora Valmisoto, en su precioso lib. del Arbitro entre el Marte Frances y las vindicias Galicas cap. 6. = Y de fuera, contiene qto. se puede desear una Mema. de Mr. de Foncemagne, inserta en un tom. de la Rl. Academia de las inscripciones y bellas letras de Paris.

Y pr. que despues de dar muchas vueltas, convienen todos en lo que dice Jansenio en su cap. 30. del lib. 1. copiaré aqui su contenido. Dice assi contra Arroyo: Lo 1o. traes aquellas palabras como Ley Salica: De la tra Salica, no venga parte alga. de herencia á hembra, sino toda la tra y herencia venga al Varon. En vrd de la qual, solo los varones sean Reyes de Francia. Engañaste, pr. qe. aquella ley no trata de sucesion y dros de Reyno, sino de sucesion de particulares, como consta del titulo de los Patrimonios de los hombres libres, qe. llaman alodio, q como dicen los Juristas, no tiene q ver con cosas de Corona, Y ansi nobles Escritores de Francia, dicen: q es ignora. crasa y error plebeyo, el de los qe. piensan q aquella ley Salica se hizo pr. la sucesn. del Reyno. Rebuelve todo el Codigo de las leyes Salicas, q hicieron aquellos primeros

Consegeros Wisogasto, Rodogasto, Salogasto, y Widogasto, y (como algunos piensan que fue corregido y digerido con mejor orn de Clodoveo y sus sucesores) no hallarás ley q. decrete palabra de suces.n u dros de Corona: el mismo Prologo de las Leyes dice, q.e se hicieron p.a conservar los particulares en sus oblig.s paz, y concordia. Y ansi aver sucedido varones a varones en la Corona de Francia, desde el principio h.ta oy, mas ha sido costumbre (que tiene fuerza de ley) q. Ley salica, y se ha de atribuir esto à averse extendido (p.r la semejanza) de la suces.n de los particulares a la de los Reyes, q.e siendo uso que en las herencias suceda varon à varon, se ha introducido lo mesmo en la sucesion del Reyno, Por q.e parece q. tenia mucha mas razon en el Reyno que en los alodios, o patrimonios de los hombres libres, o feudos::: De la dha ley ay dos razones, la 1.a q. el varon tiene mas prud.a valor y autorid.d p.a gobernar. la 2.a p.r q.e los primeros franceses, aviendo sujetado à Francia, vieron q. necesitaban de valor varonil p.a conservar con las armas, lo q. con ellas avian ganado.

7.o Marculfo, que vivia en el siglo 8.o llama impia à dha ley de las herencias particulares, ~~diciendo assi en la formula de un~~ en el principio de la formula de un testam.to en que uno haciendo poco caso de ella, manda que sus hijos e hijas participen igualm.te de toda su hacienda raices, alodiales, ganancias, muebles, &.a ibi: Diuturna, sed

impia, inter nos consuetudo tenetur, ut de terra paterna, sorores cum fratribus portionem non habeant.

~~Extendida~~ Esta ley ó costum. peculiar ~~particular~~ al terreno de los Salios, y á las herencias de los particulares, se amplio y extendio despues p.r una parte á todos los demas dominios de los Franceses, y por otra á la sucesion de la Corona ~~la Corona~~ luego q. esta pasó de electiva, a hereditaria, y no parando aqui, quieren q.e esta ley abrigue el absurdo de que puedan las mugeres heredar lo ageno, estando excluidas de heredar lo proprio. Bien dijo el P.e Avila al fin de dho cap. 6: Què ley es esta, q. no està con las demas del Reyno? Ley salica, quando no huvo salios. Ley que unos dicen q. es salica, y otros Si Aliqua. Que fue costumbre y aora es ley. Que no la vieron los antiguos, siendo antigua, y aora la producen los modernos. Ley como oraculo Sybilino con palabras q. dicen y niegan. Que admite a los feudos y no admite a la Corona. Que habla de los Reynos, y no habla de ellos. Convengan en esto los Franceses y entonces se tratarà de la interpretac.n de este ley.

N.o 67. otra buena es la de la Ampolla de Rems y Lises Francesas, y añadiremos por juntarlo todo, la gracia curativa de Lamparones atribuida à los Reyes de Francia, de q.e se trata + ~~aqui~~ y en las Cartas 25 y 26. del 1.o tomo de las eruditas: pues hay mil dudas contra todos estos prodigios, como se puede ver en los dos Autores citados del Marte Frances, y Arbitro. Este entre otras cosas dice: No se p.r q.e se

+ en este n.o = en los 69. y 70 del disc. 13. de este mismo tomo

Cap. 8.

encienden tanto los Franceses en esta dis-
puta, y se alboratan, de q.e les nieguen la
Uncion Clodoveana. Autores ay, de q.n hace
mencion Surio, q. atribuyen el milagro
de S.n Remigio a Clodio, padre de Clodo-
veo. Apunto esta patraña, p.a q. se vea qu-
àn lubricos andan los contrarios. El S.r Valdes
prueba claram.te q. esta ha sido hist.a naci-
da en este tpo., de q. ning.o de los antiguos
Historiadores hace mencion. Y aun entre
los modernos, Pedro Greg.o q. no se des-
cuida en referir la uncion de sus Reyes
no dice q. la recibiese Clodoveo. Y Mau-
clero q.e celebra el baptismo deste Principe
olvida de todo punto, q. en el se hiciese
la Uncion. No es mucha la fuerza del ar-
gum.to negativo del silencio de los Historia-
dores p.a probar q. no pasó tal milagro
Pudo ser y no decirlo, dice el Autor de
las vindicias. Yo lo confieso. Pero confiese-
me tambien q. engendra mucha sospecha
en qualq.r lector atento esta, q. èl llama
omision en dos Autores franceses tan ad-
vertidos. Y no les deja de picar el escru-
pulo a los contrarios, p.r q. Mauclero pro-
cura satisfacer a ello. Y propone la duda
q. muchos avian sentido en este milagro.

fol. 24. El Marte dice: Rebuelve historias,
mira Archivos antiguos, no hallaràs ras-
tro de q. ning.o de los antiguos Reyes de
Francia h.ta Philipo 1.o y su hijo Luis Crasso
ayan tenido gracia de sanar lamparones
Confiesalo Scipion de Plaix, diligentissi-
mo escritor de Francia, y deseosissimo
de la gloria de su nacion, diciendo: Por lo
q. a mi me toca, en esta gracia de sa-
nar lamparones, no he hallado rastro en
las dos primeras familias de nr̃os Reyes

Y si la huvieran tenido no es verisi-
mil, q̃ los escritores tan curiosos en es-
cribir muchos milagros de menor quan
tia, olvidasen este tan ordin.º tan no-
ble y glorioso a la familia de los Reyes
de Francia. Por q.e lo q̃ patrañean alg.os
de Clodoveo, y otros despues del, no ay
Autor antiguo q̃ lo diga. Quien creerà
q̃ ning.º de los escritores antiguos q̃
escribieron milagros muy menudos de
aquellos tpos, ning.º de tantos, aya tomado
en la boca cosa tan grande, tan usada
y obrada en los ojos de Francia y de Eu-
ropa, como son S.n Greg.º Turonense, Ay-
moyno, Eginartho, Adelhelmo, Ivon, Sige-
berto, Mariano, Scoto, y los annales Ful-
delses, cosa imposible, si los Reyes de
Francia huvieran tenido tal gracia:::
~~Pues q̃ dira~~ Muchos Autores dicen q.e
los Reyes de Ungria tienen vrd de sanar
de ictericia, y q̃ los Reyes de España sa-
naban endemoniados con la señal de la
Cruz, y los de Aragon los lamparones.
Eduardo Rey de Inglaterra trujo un
Anillo, q̃ sanaban con tocarle de Gota
coral, como dice Polidoro Virgilio. Y de
aqui nacio q̃ despues los Reyes de Ingl.a
los viernes S.tos bendicen anillos con mu-
chas ceremonias, q̃ q.n los trae nunca
tiene esta enferm.d Y los mismos Reyes
de Ingl.a curaron lamparones, mucho an-
tes q̃ ningun Rey de Francia. Y sobre
la Chrisma embiada del Cielo dice lo
fol. 19 — mismo q.e el Arbitro.

En q.to à las Flores de Lis, lo
q̃ parece mas natural, de su origen, es lo que

con autoridad del P. Montfaucon, dice
M. Pluche en su Spectacle, respondi-
endo à la prep.ta q.e pone en boca de
tom. 2. p. 76 la Condesa, de p.r q.e se avia dado el
ñre de Lis à una fp.a q.e se le parece
tan poco: Hay mucha apariencia q.e las
flores de Lis no son originariam.te otra
cosa q.e estas 3 pequeñas hojas, ò esta
especie de Florón de q.e se adornan
comunm.te las Coronas de los Principes,
y q.e se hallan con frecuencia à la ex-
tremid.d de su cetro en los monum.tos
de la 1.a y 2.a familia de ñros Reyes.
Luis 7.o la copromen.do el Soberbio, q.e en
el Siglo 12 fue à la 2.a Cruzada, se
distinguio, segun el uso de entonces,
con un blason particular. Tomò p.r
ramas este florón, al qual añadio p.r
reporte la repeticion de la misma fp.a
en pequeño; y como el pueblo abrevia
ba el ñre de Luis q.e tenia este Principe
en el de Lis, es natural creer q.e estos
florones tomaron p.r este medio el ñre
de flor de lis: ò acaso, tiene el origen que le dà
el Abbé Dubos, tom. 2.o de la historia civil de la Monar-
chia Francesa, pag. 473=
N.o 70. Convienen los Autores mas
bien instruidos en que Mahoma fue de
linage ilustre, y rico, y no esclavo
ni harriero como le hace la comun
opinion. ~~En la Confuta~~ Asegurase esto
~~en la Confuta~~ demas de los Autores
q.e el Ill.mo cita, en la Confutacion del
Alcoran, que escribio en ñro Castell.o
fol. 6. Lope de Obregon, quien asi mismo di-
fol. 9. b. ce que aunque suponia q.e se le aparecia
S.n Gabriel, no en fp.a de Paloma, ni otra

q) fuese visible à los demas.

Sienta tambien su ilustre extracc.on el Chronicon de incierto Autor, que inserta el R.mo Florez en el tom. 6. de la España sagrada, escrito p.r los a.s de 720. y p.r sujeto bien instruido de las cosas de los Arabes, pues casi no habla de otro asunto que de este, el qual en la Era 650 dice assi: Adgregata Saracenorum copiosissima multitudo, Syriæ, Arabiæ, et Mesopotamiæ Provincias invaserunt, supra ipsos principatum tenens Mahmet nomine, de tribu illius Gentis nobilissima natus, prudens admodum vir, et aliquantorum futurorum provisor gestorum (por arte Diabolica) = Y en el Chronicon Albeldense, que pone el mismo R.mo en su tom. 13. se lee la genealogia de Mahoma desde Abraham, segun creen los Arabes.

p. 424

El P. Señeri en su incredulo part. 2. cap. 13. n. 3. dice q.e Mahoma fue de educacion vil, ya q.e no de sangre.

p. 461 –

N.o 73 ~~En q~~ to sobre las otras dos fabulas tocantes à Mahoma, q.e impugna aqui el Ill.mo la una de estar sepultado en Meca y la otra de estar suspenso el cadaver en el ayre, copiarè lo que dice Urreta en su historia de Ethiopia, pues me parece lo mas cierto: Quanto al sepulcro donde està el Zancarron de Mahoma, dire lo q.e hallè en una mem.a q.e en estos papeles estaba; el tit.o del papel era: Mem.a de lo q.e D.n Juan de Baltasar vido en Meca y en Medinathalnabi, acerca del sepulcro de Mahoma, quando fue con una embajada del Sumo Pontifice Greg.o 13.o p.a el Sophi Rey de Persia, p.a darle razon, a peticion suya, de la hechura del Templo y sepulcro de Mahoma. Y despues de muchas

p. 256.

curiosidades, dice: el Templo de Meca es
muy sumptuoso, de piedras riquissimas
labrado con follages à la Romana, aunq
bajo. Antiguam.te estaba en este Templo el
zancarron de Mahoma, pero como enten
diesen por un Judio Portugues, q el famo
so Capitan D.n Al.o de Alburquerque, Virrey
de la India, queria robar los huesos de
Mahoma, y llevandolos à Roma quema
llos publicam.te p.r sent.a de Inquisicion, co
mo al mas famoso de los enemigos de la
Igl.a: y saliera con su intento el animoso
Capitan, echando 20 Caballos en las costas
del golfo de Persia, y las Naves dando la
buelta por el Mar Vermejo, y todos à un
tpo dando sobre Meca de sobresalto, p.r se
lugar sin defensa, le pudieran coger, y
embarcandole en las Naves del mar
Vermejo, q està de Meca apartado obra
de 6. leguas, se le pudieran llevar con
grande facilidad. No quiso Dios. Y avisa
dos los moros p.r aquel bellaco Judio, saca
ron el zancarron, y le metieron tra
adentro obra de 7. leguas, en una Ciud.d
llamada Medinathalnabi, donde està en
un Templo redondo y bajo, todo arquillos
y columnas, cosa vil: ay muchissimas lam
paras: el hueso de Mahoma està dentro
de una Capillita, q serà 5. pasos lo mas
largo y 2 de ancho, como un callejon pequeño
Esta Capilla es hecha de las piedras mas
preciosas q tiene el mundo, las mejores q
avia en el Templo de Salomon, y las mas
preciosas q.e han hallado en todas las tiras
q han conquistado los moros, donde no ay
piedra iman, ni Calamita alg.a y dice q.e
hizo examen muy particular acerca de
este punto. El zancarron està dentro de un

Esta hist.a la cuenta Mafeo lib. 5. rerum indiarum.

arca riquissima, la qual esta en la pa-
red de enfrente de la Capilla, levantada
en alto, q̃ llegara à los pechos de un hom-
bre, media vara apartada de qualq.r pa-
red, asi de las de los lados, como de la que
sirve de testera de la Capilla, de tal suerte
q̃ q.n la ve desde fuera le parecera que es-
ta pend.te colgada y suspensa en el ayre,
sin arrimo, ne adminiculo alg.o: y enga-
ñanse los q.e tal imaginan, p.r que de-
tras del arca ay dos barras de hierro
q̃ salen de la pared y se enclavan en el
Arca y la sustentan: las quales yo vi p.r
mis ojos y las toqué con mis manos, p.r
dar dello razon al Sumo Pontifice. Lo
mismo refiere esta relacion escribe
Ludovico Vartomanno, el qual con gran-
de curiosidad hizo examen de la verd.d
si estaba en el ayre la arca de los hue-
sos, y dice que es fabula imaginar tal,
p.r que esta arrimada a la pared, sin
aver Calamita ni piedra iman en to
do el Templo

Vartom. lib. 1. c. 11. de sus navegaciones.

Nº. 83. Roman en sus Republicas,
en el cap. ultimo de la de los Tartaros, ni
ente lo mismo q.e aqui el N.mo de que no
existe tal Principe llamado Preste Juan
de la India.

tom. 3.

Nº. 84. En las lecciones solemnes à
Gong.a de Pellicer, se citan los mas de los
Autores que han escrito sobre el descubri-
m.to de la America, y la varied.d de opinio
nes q̃ ay en ōn al primer descubri-
dor, haciendole muchos Andaluz, natu-
ral de la V.a de Huelva, llamado Pol.o
Sanchez de Huelva.

col. 454.

En quanto al que las Islas Terte-

xas

argum.to q.e se toma ~~puede tomar~~ del nre de ~~las Islas terceras, ù de los Azores, à q.n llaman los extrangeros~~ Islas Flamencas, q.e dan los extrangeros à las Terceras u de los Azores, p.a su pretension de aver descubierto la America antes que Colon

~~fueren descubiertas por los Flamencos, y que en esta consideracion se las da el nre de Flamencas~~, serà bien oir lo que dice el R.mo P. Sarm.to en una Disertacion que escribio el a.o 1757. sobre el Pajaro Flamenco, o Phenicoptero; y conjetura sobre si esta Ave seria el Phenix. Refiriendo los sitios en q.e se ~~crian~~ hallan dice assi: Sospecho q.e tambien los ay en las Islas de los Azores. A estas Islas llamaron de los Flamencos, y suponiendo algunos extrangeros que la voz Española Flamenco, solo significa hombre de Flandes pasaron a llamar dhas islas Flandricas. Despues era consig.te escribir que los Flam.cos las avian poblado ~~aquellas ya~~ antes q.e los Portugueses. Juan Linschot es uno de los dhos Autores; y debiendo señalar quienes, como, y quando poblaron dhas islas, se contenta con la prueba de q.e en la Isla Fayal, una de ellas, ay un Rio llamado Ribeira dos Framengos. A este Autor han copiado muchos. Pero Bluteau, al referir esto, dice: Os Geografos estrangeiros chaman a estas islas Insulæ Flandricæ; ~~por q.e los Flamencos~~ Conocese en este modo de explicarse que no creia tal poblacion el P. Bluteau; pero no descubrio el origen del error. Es muy comun dar à Isletas, Islas, e Islotes el nre de las Aves q.e las habitan, o q.e prim.o se ven quando se descubren. Por las dos razones ay Islas de los Azores: Isla del Corvo: Isla de las Garzas: de las Gabiotas: de los Alcatraces: de los Faisanes, &a. El nre de la Isla Fayal es Portugues, aludiendo à las Hayas, ò Hayas de que abundaria. Quando aquellos entraron en ella verian en la

n.o 36.

N.o 89 - En orn à las culpas verdad.s de Ana Bolena, vease la Carta 5. del tom. 4.

N.o 96 El suceso de Urbano Grandier y energumenas de Loudon, q.e se refiere en este n.o se pone con mas extension, y mas corregido en el tom. 8. disc. 6. n. 21. y en ~~la ay~~ el suplem.to ~~a otros~~ disc.

Toca al fol. 81 =

81.a.101

Antes de esto ha de entrar lo q. está à la buelta con esta señal A

En el suplem.to à este Disc.o n. 23. hizo el R.mo una considerable adicion, con el cap. sobre la incertidumbre de la Hist.a del Marq. de S.n Aubin; y ~~siguiendo este exemplar, p.r la conexion que tiene con la misma materia, el prurito q.e ha reinado en varios tpos de fingir Libros, y atribuirlos à~~ por q.e conduce à lo mismo, la advert.a que deben tener pres.te los que la compongan, ò la lean, de los muchos Libros y Autores q.e se han fingido, para que se disciernan de los verdaderos, insertarè aqui la erudita Disertaz.n que pone D.n Jph de Pellicer, en el Prefacio de ~~[illegible]~~ la 1.a p.te de su Maximo distinguido de Marco, impresa en Valencia a.o 1671.

Noticia de Libros antiguos, subscriptos falsam.te

Quan antiguo sea el uso,

Siganse las 7. hojas h.ta tropezar con una raya y cruz q.e esta al margen

Lope de vega manifiesta los riesgos de escrivir hist.a y q.e aunq.e el Principe y Ministro que vivian en su tpo (Phelipe 4.o y el Conde Duque) huvieran favorecido este estudio con igual proteccion q.e el de la poesia no se le da nada de no haverse aplicado à el pues no ve otra cosa en los mas de los historiadores q.e un Comercio vergonzoso vendiendo sus plumas à la mentira y adulac.n y con este motibo hace una critica muy juiciosa de los n.ros en los versos sig.tes

Epist.a 2. f. 159. b. de la Zirce y otras Rimas y Prosas

Yo pienso q.e tubiera mas estima

Siguase h.ta el fol. 161. b. y verso q.e dize

Donde ning.n agravio me desame

A

La fabula de la Papisa Juana, que tan extendida se halla en los Libros, y que refutó el R.mo en el suplem.to en una nota puesta al n.o 81. de las adiciones à este Disc.o la impugnó el R.mo mas de intento, descubriendo el fundam.to del error, ~~en la~~ desde el n.o 47. de la Carta 3. del tom. 5.o y dandoles à los hereges en cara con ~~la~~ su ceguedad è implicac.n pues q.do pretendian echar este borron en nra Igl.a, cayeron ellos en la monstruosid.d de elegir à Isabela de Inglat.a por su cabeza Espiritual, no p.r equivocac.n del sexo, sino con cierta ciencia de ser una muger.

El Mro Florez en su Clave Historial, y siglo 9.= dice de dha fabula: Aqui (en el a.o 855) ingieren los Hereges la fabula de Juana Papisa.

pag. 146. de la 4.a edic.n

Sigase todo el articulo

embocadura de un rio en el Mar alg.ª tropa de Phenicopteros, que en Portugues se llaman tambien Flamengos, y llamarian el Rio, o ribeira dos Flamengos. Despues pasaria la voz Flamencos, como la voz Azores a significar todas las islas. Si esas islas se escribiesen Insulæ Asturum p.r los Azores, y alg.º no sabiendo q. Astur, uris, es el Azor, y solo supiese que era el Asturiano, leyese aquel titulo, diria q.e las dhas Islas las avian poblado los Asturianos.

N.º 81. del suplem.to La fabula de la Papisa Juana la im- ~~N.º 87.~~ pugno el R.mo Florez en su Clave historial pag. 138. descubriendo su origen.

Transformaz.s y transmigraz.s magicas Disc. 9.

D.n Jph Ant.º Gonz.z de Salas en la Geografia de Pomponio Mela, que tradujo y comentò en Castell.º el a.º 1644, ilustrando un pasage del Mela, en que dice de los Neuros, ~~que~~ tienen tpo señalado en que à su arbitrio, pueden transformarse en Lobos, y restituirse despues a su forma 1.ª trae una curiosa Disertaz.n sobre las transfiguraz.s humanas, en que no solo inquiere la posibilidad de ellas, si no tambien si las hay, ò ha avido al reves, esto es el transfigurarse alg.s brutos en hombres. En q.to à la 1.ª viene à decir lo mismo q.e el Il.mo q. quando las opera el Diablo deben tenerse por prestigios y engaños. Y en q. orn a las segundas, sentando tamb.n su posibilid.d por el mismo ministerio supremo, avisa con gracia à los ~~[illegible]~~ Almas ilustres, que no se alteren quando desconocieren p.r racionales a algunos

N.º 90. del suplem.to à este Disc.º en que se trata de las causas q. motivaron la muerte del Principe D.n Carlos, hijo de Ph.e 2.º En los n.os 80. h.ta 85. del suplem.to al tom. 7.º se repite la mem.a de este suceso, con cuyo motivo declara el R.mo la desestimaz.n con q.e se deben mirar los anecdotos, è historias secretas de las acciones de los Principes, pues regularm.te son unas satyras contra su fama, sin fundam.to alg.º de verdad, como la de los motivos de la desgracia de Ant.º Perez, Pastelero de Madrigal, &a.

En el suplem.to à este Disc.º n. 23. hizo el Il.mo una adicion muy gustosa traduciendo el cap. sobre la incertidumbre de la Historia del Marq. de S.n Aubin; y creo q.e no ha de ser menos la sig.te de Quintiliano lib. 10. cap. 1.º Los Historiadores, llenos como ellos son de un suco agradable y delicado, pueden tambien nutrir ~~la~~ nra eloquencia; (la de los oradores) con tal no obstante que estemos advertidos de q. la m.r p.te de sus # Pasa al fol. 229 p. 290.

son innegables al poder Divino, pero q.e

Nº 12. Entre los casos q.e individuos, pues son Lobos, Asnos, y o-
se refieren de transpor- tras bestias mentadas con la extension
tan.e Mapicas, es uno el de hombres, lo q.e se debe en-
del Obpo de Jaen, que aparencia te
refuta el R.mo en la Cart. tender metaphoricam.te 78)
ta 24. del tom.o 1º.

Nº 15. En el tom.o 2º. nº 56. de las adic.es al tom.o
1º. repite el R.mo la poca verdad q.e ay en las
relaciones de hechicerias, y lo perjudicial q.e
es el mantener al vulgo en la creencia de
*te le acudiria, ~~su frecuencia~~ ellas, pues asi se le dà ocasion
lo q.e rara vez per- para caer en la tentac.n de ~~hacer~~ invocar al
mite Dios. = Nº sobre la Demonio p.a la execucion de sus danados intentos,
utilid.d de este Dic.o la C. 34. del vease 2º Tabula de las Baleares
t. 3. nº 37. y Paises imaginarios Dic.to.

Nº 50. y 51. La invectiva que se hace aqui
el exemplar q.e refiere contra la codicia de los Españoles q.e pasa-
el R.mo en la Cart. 35 à la America, y crueldades q.e han prac-
del tom.o 1º. nº 8. es muy ticado algunos con aquellos pobres llenos
oportuno p.a confirmar de oro, q.e hize mucho antes mio Juevedra
lo q.e expresamente en este Dic.o en la Fortuna con seso, en la conversac.n
y otras partes refiere y Pluvia entre los Olandeses y los de Chi-
y el R.mo de los ligeros
p. 268. . . le: Hemos considerado, q.e no solo hanpa-
motivos en q.e la ce- decido estas imputas Provincias los Españo-
guera del vulgo pun- les, sino q.e en tan pocos años las han vacia-
da una portentosa fa- do de innumerables poblaciones, y poblado-
bula. de gente forastera, sin q.e de los naturales
quedasen aun los reputados p.r mem.a y q.
sus grandes Imperadores, Reyes, Caciques
y S.res fueron desparecidos y borrados en tan
alto dudo, q.e casi los esconde con los q.e nue-
ca fueron ::: Los Aptianos dicen q.e el Cie-
p. 270. lo castigò a las Indias, p.r q.e adoraban à
+ En la Cart. 19. del t. 2. nº los idolos: y los Indios decimos q.e el Cielo
6. y 7. pinta el R.mo con los mas vivos colores la ha de castigar à los Aptianos, p.r q.e adoran
muchedumbre que asi a las Indias. Pensais q.e llevais oro y plata
de Indios, como de Espa- y llevais enredia de buen color y miseria
ñoles uno con otros co- preciosa. Quitasnos p.a tener q.e os quiten
tò la conq.ta de la Ame- p.r lo q.e sois nos enemigos, sois enemigos
rica uno de otro
+ John Nickolls en las notas sobre
las ventajas y desaventajas de las

Francia y de la Gran Bretaña por respecto al Comercio, dice, hablando de las riquezas interiores de la tr̃a: Entre los diferentes thesoros q.e la tr̃a contiene en su seno, el oro y la plata no son las primeras riquezas, ni las mas deseables: estos dos metales han reducido a una esclavitud deplorable a sus poseedores naturales, y los S.res de estos esclavos y de sus thesoros, no se han hecho mas poderosos: antes parece q. desde este mom.to perdio el Español todo espiritu de industria, y toda aptitud p.a el trabajo, como un labrador q.e hallase un thesoro enmedio de sus tr̃as, abandonaria p.a spre el arado.

p. 125.

Nuevo caso de conciencia ~~dic. 10.~~ disc. 11.

N.o 22. El engaño q. aqui corrige el Ill.mo de los q. ponen á sus obras titulos falaces q. no corresponden á la materia, se halla tamb.n reprehendido en el Bocalini, con motivo de censurar una obra de Thomas Bosio, de ruinis gentium contra Machiabellum, por que en toda ella no se hacia ni aun mencion de la ruina de alg.a gente, o pueblo, p.r lo q.l eran de parecer q. aquellas pabras de ruinis gentium (como superfluas, y puestas solam.te en el frontispicio p.a hacer mas hinchado, pomposo y curioso el tit.o del libro) se debian quitar. Fue aprobado este acuerdo y

Part. 2. f. 9. b.

Apolo mostró mucho sentim.to del feo abuso de muchos Escritores, los quales p.a hacer mas cudiciadas sus obras, usaban este vilissimo engaño de poner titulos grandem.te magnificos, sin reparo q. eran tan diversos de las materias q. dentro del lib. se trataban: engaño q. siendo solam.te cometido en utilidad de los avaros libreros p.a hacer mas corr.te el despacho de los libros q. imprimian, se careaba mucho con la falsedad de aquellos Mercaderes q. vendiendo el trigo en los costales, ponian en las bocas lo bueno, dejando abajo lo malo: y q.e los doctos debian estar advertidos q. las nobles materias doctam.te tratadas en el cuerpo de los lib.s hacian tan famosos los ~~lib.s~~ titulos (bien q.e poco curiosos) como un tit.o desemejante a la materia tratada infamaba mucho qualq.r elegante composicion.

N.o 11. En el prologo del tom. 4. de Cartas corrige lo que dice en esten.o sobre el salto del Rio Marañon, q.e llaman el Pongo.

Resurecc.n de las Artes
y apologia de los antiguos disc. 12.

N.o 15. El texto mas claro de Hipocrates q.e se alega en prueba de aver conocido la circulacion

N.o 12. En comprobac.n de lo q.e añade el Ill.mo a este num.o en el III del Suplem.te ~~num.o III~~ de aver sido conocida de los antiguos la operacion lateral p.a extraer el calculo de la vegiga, puede

leerse la Disertaz.n 13. de las de la Socied. de Sev.a que escribio D.n Luis Montero sobre si sea practicable la Lithotomia, y el modo de executarse, en que pone dos pasages de Hipocrates que claram.te insinuan averla conocido, aunq.e ~~la tuvo~~ p.r juro no executarla, por su mucho riesgo.

p. 329.

N.o 15. ~~En comprobaz.n de lo q.e añade el Ill.mo a este num.o~~ El texto mas claro de Hipocrates, que se alega en prueba de aver conocido la circulacion de la sangre, es el q.e nota Martinez en su Medicina sceptica, por las sig.tes palabras: todo lo qual insinuo Hipocrates en el lib. 2. de Dieta: Calefacto sanguine celerem circuitum faciunt ea quæ in corpore sunt, tum quod compactum est calescens attenuatur, et simul ex carne foras sub cutem extruditur, atque hoc sudor calidus vocatur. De la qual sentencia parece q.e a la letra se deduce, q.e Hypocrates llegò a oler la circulacion; digolo asi, p.r que no estoy persuadido a que tuviese noticia exacta de ella.

tom. 2. p. 139

Segun el R.mo Sarm.to (tom. 2. de la Demonstraz.n n.o 427) los Chinos tuvieron conocim.to de la circulaz.n de la sangre mucho antes de Harveo.

Pero segun las ~~#~~ noticias que el Ill.mo junta en este lug.r y su suplem.to y en la Carta 28. del tom. 3. ~~queda~~ sobre todos los q.e se han jactado en varios tpos por inventores de la circulacion, ninguno hasta ahora la escrivio mas claram.te ni antes que Fran.co de la Reyna, natural de Zamora, en el Lib. de su Arte que sacò à luz en Burgos a.o 1564.

Esta obra ~~se hizo tan rara, p.r averla r.o q.e no~~ la glosò y comento Hernando Calvo, por los ~~que se hizo~~

~~rarissima la primitiva, y asi Dn. Nic.~~
~~Ant.o aunque dà noticia de 3 ediciones~~
~~de la de Calvo, no menciona la primera~~
años 1602 y por esta causa se hizo tan
rara la 1.a que parece no tuvo de ella
noticia Dn. Nicolas Ant.o aunque si de
la de Calvo, de q.n señala 3. ediciones.
En el Prologo, dijo este que avria co-
sa de 50. años que Reyna avia dado à
luz su obra: con que puede inferirse a
ver avido otra impres.n anterior ~~impresion p.a el a.o 1552~~
~~antes de~~ a la del ~~Burgos~~ de 1564. como p.a
el a.o 1552

Lo mas particular es que en el cap.
94. de esta obra glosada no se hallan las
palabras que cita el Ill.mo en que se ex-
presa la circulacion, pero si las sig.tes q.e
tiene alg.a semejanza: por man.a que las
venas de la parte de afuera tienen por
oficio de llevar la sangre para abajo (
(và hablando de las piernas) y las ve-
nas de la parte de adentro tienen por
oficio de llevar la sangre para arri-
ba h.ta el Corazon.

Con motivo de la rareza de este lib.
dice el Ill.mo en el n.o 14. de dha Carta, con
la autoridad de M.r Berteud, que el del
D.r Huarte, intitulado examen de inge-
nios para las Ciencias, no es conocido de
los Españoles; pero en honor de la ver-
dad, debo decir, que yo he visto hasta 5.
ediciones de èl en nra España, desde la
de Bilvao del a.o 1580. que fue la 1.a h.ta
la de Mad.d en 4.o del a.o 1668. y de fuera
del Reyno he visto varias, de genero que
no hay curioso q.e no tenga y aya leido
este libro, como lo ha reconocido y confesado

7ª n. 12
21 n. 2 y 3.

ya el Ill.mo en el tom. 4. de Cartas, manifestando el poco aprecio q.e ha hecho de la obra despues de leida, aunq.e en su tpo ~~no puede negarse~~ q. reinaba la philosofia qualitativa, no puede negarse que tenia merito.

En dha Carta 28. del t. 3. n. 7 y 8. se enmienda en algo lo que dijo el R.mo en el suplem.to a este disc.o n.o 112 y 113.

En el n. 18 de dha Carta se dice q.e Hernan Cortes, aunque le dedicó su P.e à las letras, conociendose èl inhabil p.a ellas, trocó este exercicio p.r el de las armas; en lo qual conviene tambien Solis, pero en el tpo que las cursò no dejo de aprovechar, pues fue Latino, Poeta, y Bachiller en Leyes segun Bernal Diaz del Castillo, en su historia de la conquista de Nueva España ~~citado p.r el P. Burriel en su noticia de la California~~

~~tom. 1. p. 4.~~
fol. 238 b.

Aguja Nautica
col. 439.
pag. 61

N.o 27 y 117 del suplem.to en q. a si fue conocida en la antiguo la Aguja de marear, trae D.n Jph Pellicer en sus lecciones à Gongora, y en el Aparato à la Monarchia antigua de las Españas, un crecido num.o de Autores que lo afirman, diciendo asi en esta ultima: Que hallase la Aguja Nautica Juan Goia de Amalphi el a.o 1300. afirmò Flavio Blondo, à q.n siguen otros. Pondriala en perfeccion, en mi sentir p.a osar y atreverse al Golfo. Por q.e Alberto Magno, q.e vivio a.s antes y + el de 1280 afirma que Aristoteles supo este Arte. Assi lo dice en el lib. 2. de los Minerales en el tratado 3. y cap. 6, p.r estas palabras: Aristoteles en el lib. de las piedras dice: el un angulo del iman es el q.e tiene la vrd de atraer el hierro acia el Zoron, q. es el septentrional y deste usan los Marineros y nauticos.

Nunca

N.o 28. y 120 del suplem.to y Carta 44. del tom. 1.o Aunque en esta Carta deja ~~deja~~ el Ill.mo ~~deja~~ indecisa la

question sobre qual de las dos Musicas antiquissima, ò moderna, tuvo mas primor, suavidad y melodia, + ~~no deja de manifestar una grande inclinacion por la 1ª~~ pues fuera de ser mas sencilla y pausada que la de nro siglo, y pr. tanto mas perceptibles à todos sus primores, tenia las dos ventajas de ir spre acompañada del canto, y este de la significacn. correspondiente, lo qe. expresa muy bien Mr. Pluche en su Spectacle, diciendo: El 1º. desorn. de este bello Arte ha sido el entretener ~~la oreja~~ el oido con palabras vanas, ò querer agradarle, sin instruirle de nada, ò ~~comunmte.~~ lo que es peor corrompiendole el alma. La Musica despues de aver desunido dos cosas que debian ser spre inseparables, conviene a saber la instruccion del alma, y el placer del oido cayò facilmte. en un nuevo desorn, pero menor que el 1º. Este es el uso, que extremamte. se ha extendido ya ha algunos siglos, de no usar la Musica vocal, y aplicarse unicamte. à agradar la oreja, sin presentar al espiritu pensamto. algo: en una palabra pretender contentar al hombre con una larga serie de sones destituidos de sentido: lo qe. es directamte. contrario a la naturaleza misma de la Musica, que es el imitar, como hacen todos los bellos Artes, la imagen y sentimto. que ocupan el espiritu.

Ella avia inventado diversos instrumentos, los unos eran propios por sus sones bien distintos pa. reglar los pasos de una marcha, ò Danza; otros por su fuerza podian ~~dar~~ llevar ciertos anuncios y aun la alegria de las fiestas donde la voz del hombre no podia alcanzar: otros

+ en el Disco. claramte. se conoce que asintio à la prefera. de la 1a. y el no aver confirmdo. este dictamen en dha Carta, se debe atribuir à qe. no tuvo prestte. lo qe. antes avia escrito, pues no lo menciona: Y es constante qe. atendidas las razs. de uno y otro partido, no se puede negar qe. nos excedieron. Pero hecho cargo de qe. la difera. de execuzn. puede influir mas desigualdad en los efectos de la Musica, que la excela. de la composicion, resuelve ultimamte. en la C. 1. del t. 4. n. 30 hta. 56, que no se puede decidir pr. ninga.

tom. 7. p. 111

cubriendo menos la voz hum.ª se halla-
ban mas proprios p.ª sostenerla acompa-
ñandola. Servian tamb.n alternam.te p.ª ali-
viarla succediendola, para darla el tono
previniendola, y para doblarla à todo
genero de ayres repitiendoselos.

El succeso de estos diferentes medios
de agradar sedujo al Musico; y como
le era mas facil tener sp.re a su disposi.n
un instrum.to docil que una buena voz,
creyò poder reemplazar la voz hum.ª
con el sonido del instrum.to q.e no es
mas q.e una copia imperfecta. La seduc-
cion se aumentò quando llegò à traer
la extens.n del instrum.to y la flexibilid.d
de los dedos à proveer a ciertos respectos
mas q.e le era posible à la garg.ta Entre-
gose enteram.te a la practica de los soni-
dos, y osò largo tp.o hablar a la oreja
sin decir nada al alma. Era esto no
conocer al hombre. Un canto exhausto
desentido serà sp.re un cuerpo sin al-
ma, que puede agradar à la 1.ª impres.n
pero que no puede sostenerse. La emoci-
on del primer golpe de arco jamas
fue de larga duras.n

Vamos a la verdad.ª razon del error
de tantos Musicos. El sonido es el objeto
dela oreja, como el color lo es del ojo. Los
bellos sonidos hacen el placer de la oreja,
y los bellos colores el placer de los ojos.
Pero como los colores estan destinados
a poner una distincion en los objetos, ellos
no agradan largo tp.o, sino estan en alg.ª
figura: p.r q.e entonces se hallan fuera
de su lugar. Un bello papel teñido
ò un gris de Hungria son agradables

colores y nada mas. La primera o sea
no desagradable: se puede aun buscar en
ellos mezclas utiles y buenas combina-
ciones. Pero no son pinturas; y si se quie-
riese prolongar este spectaculo inanima-
do, aun diversificandole un q.e de hora
de seguida, no se detendria en el el al-
ma, por que esta no ama colores, sino
objetos colorados. A este modo, los sonidos
con su variedad nos ayudan a despnar
una infinidad de cosas y pensamientos.
Pero si los sonidos venian à la hila, sin
depender de un objeto, o pensam.to al ins-
tante nos fatigan, sin saber p.r que. Na-
turalm.te los sonidos nos llaman y nos
ocupan de las cosas de q.e son, ò la emtan
ò à lo menos el signo. Denotan una
partida, un movim.to, una nueva, una fiesta
un aviso, una expres.n de alegria, triste-
za, necesidad, u otra situacion. Pero
comienzan à disputarnos quando no son
signos de algo. Las Campanas y trompe-
tas nos regocijan con sus anuncios: pero
quando nos han dado bien à entender lo
q.e tenian q.e decirnos, deseamos q.e callen.
Se oye del mismo modo con placer el
preludio q.e prepara la oreja al canto q.e
va à seguir, ò el intermedio que hacien-
do descansar las voces, forma
un apradable vinculo entre dos cantos,
en lugar de romper la union con un
largo silencio. Los sonidos mismos que
prolongan algun poco la expres.n de la
palabra, y del canto q.e ha precedido, son
todavia bien recibidos. Pero es un per-
de absurdo, y un disgusto inevitable
en una larga serie de sonidos q.e por
si mismos no son significativos, ò

q. cesan de serlo despues de avernos suficientem.te advertido

Assi el Musico q.e no quiso ya hacer oir sino sonidos inanimados, ò que creyo poder pasar sin la Musica vocal, experimentò quan dificil es atraernos, quando no hay algun pensam.to que nos detenga. No teniendo ni la habitud, ni la voluntad de ocupar el espiritu, redoblò sus esfuerzos del lado del oido. Procurò encantarle con la multitud de los ornam.tos; y como creyò no aver enemigo mal. que la pesadez y frialdad, puso su industria entera en tener spre la oreja excitada à fuerza de contorsiones y estremecim.tos. Multiplicò en la Musica instrumental las variedades q.e se muestran con discrecion en el bello canto, y puso en contraposicion las celeridades con las lentitudes, el fracaso con el silencio, despues una larga carrera de chispazos, galopes, disparos, y è impetuosidades.

El mas bello canto, quando no es mas q.e instrumental, necesariam.te viene a ser frio, y despues enfadoso, por q.e no exprime nada. Es un bello vestido separado del cuerpo y colgado de una percha: ò si tiene un aire de vida, es a lo mas a la man.a de una Muñeca, o estafermo, que puede sorprender un momento con la imitacion de los movim.tos del hombre, y sobrepujar aun en mucho la agilidad del natural. Mas toda esta vivacidad artificial no es comparable à la belleza de la misma naturaleza, y à la nobleza de un despejo airoso. Aun puede aver una apariencia de sentido en lo q.e ~~hace~~ executa la Muñeca

Quando un Pantomimo hace sus gesticulaciones, aunque mudas, no se las deja de entender. Se adivina p.r que rie, ò p.r q.e llora. Sabese lo q.e le agita, lo q.e le hace retardar, o precipitar sus pasos. Un objeto le atrae; huye de un peligro: se ve una intencion, y nadie le trata de loco, pues ay motivos, consequencia y razon en todas sus acciones: esta es la representacion de su pensam.to Pero jamas se haria buena opinion de un espiritu q.e pasa de la tristeza à las carcajadas, y de la chanza al aire grave, al aire tierno, à la colera, y a la rabia, sin tener motivo de reir, ni de enojarse. Pero las sonatas y otras muchas Musicas hacen ellas otra cosa q.e lo acabamos de decir? Son una Musica como el papel teñido es una pintura. Parece aun, q.e mientras mas apasionadas sean, menos razonables deben parecer. Estoy sin embargo bien distante de atribuirles toda la inutilid.d y oprobrio de esta comparacion. Ellas son como los estudios q.e hacen los jovenes Pintores de las diferentes aptitudes y pasiones del hombre. Son propias p.a formar el Artista, pero poco agradables p.a el pu.co

Temo aun que el Artista adquiriendo asi una util ligereza, no se altere el gusto, si pierde de vista el verdad.o objeto de su Arte. La Musica es una palabra: habla al alma, y anima todo lo q.e la dice. Y si el sentido, puesto aparte, el Musico corre unicam.te tras los sonidos, y lo q.e es peor tras sonidos fantasticos y dislocados, desconocerà por una conseq.a ~~natural~~ neces.a la dignid.d los sentim.tos y las gracias. Perderà el discernim.to de las

simplicidad magestuosa y elegante, q. la una y la otra reposicjan la oreja, sin turbar, ni confundir al alma, y sin quitarla un solo mom.to el dro que tiene de entender lo q.e se dice.

Tales son los errores por los quales el Musico, aun con talentos muy buenos y estimables, ha pervertido el verd.o uso de los sonidos. Despues de averse estragado los juicios de los aficionados a este bello Arte, habituandolos à la mania de los pellizcos y convulsiones, tomò su sorpresa y sus aplausos por prueba de la superioridad de su metodo. La emulacion fue poco a poco entendiendo en los Compositores este mal gusto. Y asi el dìa de oy no se piensa sino en excederse unos à otros en celeridades y singularidades dificiles. El oyente maravillado, grita aplausos: y el Musico se cree en el Cielo. Como esperar, despues de esto, el verle entrar en lo simple, y en la regla de una justa imitar, ni el ver restituidas à esto las orejas acostumbradas al tumulto de los grandes estremecim.tos. Se vienen venir todas sus menudas destrezas. El principio pacifico, despues violento, de repente se detiene. Su arco va saltando: vienen los suspiros: vienen los truenos: vienen los ecos. Parece huir: ya no se le oye. Poco a poco se acerca, rueda, arrastra, brinca, cae, y se levanta. Marcha despues corpeando, saltando, revolteando, y dando vueltas; si deja los ayres impetuosos y los gorgeos de los Pajaros; verà p.a presentarse los chillidos de todo un

de Gallinas, el ruido del Cañon, y las bombas, ò el zumbido de los Asadores, ô el fracaso de las Carretas. Assi, ô no imita nada, ô lo contrahace todo a proposito de nada. De todo lo q.e ha ce ruido en la naturaleza, la voz hum.a y la expresion del Corazon, es lo q.e imita menos, ò lo q.e menos se pica de seguir: sp.re en lo maravilloso, ô singular, jamas en lo natural.

Tal es el desorn en q.e se halla la Musica instrumental, naturalm.te destinada a ayudar nro canto: pero lejos de conformarse â èl, ha llevado el contagio de sus irregularidades h.ta la vocal, y la ha sujetado à todos sus caprichos, como à la sola regla de lo bello. Se desconocen en ella igualm.te todos los caracteres de nra voz, los quales no pueden dejar de desparecer desde q.e se los separa del pensam.to q.e los conduce. Y en lugar de movernos con la belleza de los diversos acentos q.e no son proprios a la voz hum.a sin p.r q.e son significativos, se pretende movernos con un ramage y sonidos q.e no son los nros, ô apasionarnos à la vista de un nada. Roulades, virevoltes, singular extension de voz, esfuerzos prodigiosos: todo esto es extraño à esta imitac.n fiel q.e hace el verdad.o merito de la Musica. Lo q.e admirais es à lo mas el merito del actor. Tratase de ocuparme el espiritu con un pensam.to justo, con una imagen pathetica, y de añadir con la elecc.n de vros sonidos una emocion proporcionada: pero o no me ocupais de nada, o me ocupais ya del saber del Compositor, ya de la docilidad de los dedos del q.e executa. Por lo mismo se podia hacer depender la belleza

de un discurso de las frisuras del orador. Despues del doble desorn de movernos sin hacernos mejores, y hablar p.a no decir nada, la Musica moderna tiene otro defecto, de q.n cada uno puede ser Juez. Sin duda se propone en ella de agradar: o no se propone sino esto: pero ella arruina por su proprio caracter el placer q.e nos promete. Todos los bellos Artes se parecen, no solo en un fin comun, que es lo util; no solo en un objeto comun, que es la imitacion; mas todavia por un comun medio de agradar, q.e es el gusto, o la ley de la discrecion. Todo lo q.e producen esta igualm.te subordinado al buen sentido y la decencia. Una pieza de Musica es pues como un Poema, una Pintura, un Apos.to un edificio, un vestido, en una palabra todo lo q.e se ordena p.a producir una agradable impres.on Es un todo, donde el alma ~~se detiene~~ espera hallar ciudado y adornos: pero si los acumulais, el alma se pierde en ellos. No goza ya de un ornam.to confundido con una multitud de otros, que embotan la percepcion. No se siente la verdad.a belleza de los adornos, sino en tanto q.e se halla en ellos reserva, eleccion, y sobre todo decencia. Pero esta abraza el sujeto, el lugar, el tpo, y las personas. ~~Comunm.te~~ ~~quita~~ Por lo ordin.o mas flores quita q.e admite. Es preciso que estas diferencias delicadas, q.e constituyen la verdad.a hermosura, desaparezcan quando no se cuida sino de ofuscar con la multitud de los adornos. Un Gabinete demasiado lleno

de ellos degenera en una friperia orde-
nada. Es el almacen de un brocanteur.
N.º ~~En vista de todo lo anteced.te parece,~~
~~que si los antiguos carecieron de estos de-~~
~~fectos, se puede sin temer.d~~

tom. 11. cap. 6. M.r Rollin en su hist.a antigua exa-
gita la presente question ~~pre~~ sobre la prefer.a
de una à otra Musica, y aunque se
contiene en la indecis.n del Il.mo con to-
do se inclina por la antigua, y no hay
duda, que con los defectos q.e quedan
notados en la nra, parece que si no
la excediese, huvieran sido mentirosos los
efectos que de ella nos refieren.

~~tom. 5. disc. 1.º~~ ✗ ~~El poder de la Musica p.a curar va-~~
~~rias enfermedades, aun oy se experimenta,~~
~~con estar tan estragada, pues es constante,~~
~~que sin ella como prueba el R.mo Rodrig.z~~
~~en su Palestra Medica, que ceden à ella~~
~~la Tarantela y otros males. Vease todo el~~
~~Disc.º pues trata la materia con toda la mad.r ex-~~
~~tension, y doctrina.~~

✗ Convencese tamb.n q.e la Musica an-
tigua excedio à la moderna, por el ex-
~~traord.~~ ~~como~~ traord.º cuidado que tenian los profesores
y aficionados de conservar ~~el metal de~~ la voz en toda
su entereza, de q.e asi mismo se infiere
lo estimada q.e era en aquellos siglos
la Musica vocal. D.n Jph de Salas re-
fiere a este proposito en la Ilustrac.n a
la Poetica de Aristoteles: que los Can-
pag. 104. tores (à q.n S.n Isidoro llama harmonicos)
eran extremam.te cuidadosos, ya de mejorar
la voz, ya de conservarla. Ambas cosas se in-
ducen de Suetonio, y tamb.n q.e p.a conse-
guirlas, à ning.a dilig.a se perdonò Clau-
dio Neron, 6.º Emperador de Roma, y locam.te

ambicioso de la Musica, empleando gran
des y continuos desvelos en su exercicio,
con los Mrõs que se hallaban entonces mas
insignes. Solicitaba diversas y penosissimas
evacuaciones del estomago p.a ese fin; pri
vabase de frutas, y de qualesq.a otros man
jares ofensivos. Y llegò à sufrir una pe
sada lamina de plomo sobre el pecho, con q.e
echado de espaldas exercitaba la voz: volunt.o
y raro martyrio. Cuyo efecto, à nr̃o enten
der oy, parece avia de ser en la Musica
muy opuesto à su intencion. No solo pues
refiere esto Suetonio, Historiador tan gra
ve, sino Plinio el mayor, autorizado por
tantos titulos en todas las edades. Aña
diendo mas, que eran excesivas las voces
con q.e cantaba, puesto en aquel torm.to; y
que fue èl mismo tamb.n el inventor
de aquella lisonja de la Musica. En otro
lugar cuenta del proprio Emper.r otro ex
ceso no menos admirable: q.e p.a el mismo
efecto de la voz, en todos los meses del Es
tio no comia otra cosa alg.a sino eran pue
rros, y q.e aun de pan no se atrevia à
tomar un bocado. Bien es verd.d q.e el
proprio escritor alaba en otra p.te p.a
la blandura de la voz ese mantenim.to
Pero qual hombre humilde de la plebe,
no soberano Principe, comprò tan aspe
ram.te aquella blandura? Otras tan ridi
culas dilig.s p.a la Musica refiere des
pues el mismo Suetonio, prosiguiendo
en su vida, q.e yo dejo ahora en silen
cio, y paso a las q.e eran comunes à
muchos. Aristoteles reprueba el uso Venereo

p.ª la voz, y los Romanos se le impedian
tan xpuriosam.te con las Fibulas, como Cor-
nelio Celso lo xefiere, y de q.n con donaire
rumo hablan varias veces nro Valerio
Marcial, Juvenal, y otros. S.n Isidoro es-
cribe, que los antiguos Musicos, el dia
antes q.e hubiesen de cantar, no comian.
y q.e eran legumbres ordinarias, y su man-
tenim.to, de donde nacio q.e se llamasen Fa-
banos los cantores. Por que se sustentaban
con habas, quere decir; manjar tamb.n
alabado p.ª la voz p.r Plinio y Dioscorides.
Quando sucederia averse enronquecido el
exercito demasiado los personages trapi-
cos, o ya fuese cantando, ô ya xepresen-
tando, los curaba Galeno con frecuentes
baños de agua dulce y con manjares sua-
ves y solutivos. De esta ambicion, con
tan penosas dilig.s procurada de la anti-
guedad en su Musica, se puede bien colegir
que hizo sin duda ventaja a la q.e oy al-
canzamos, quando de los efectos, q.e de ello
dejaron escritos los mayores, no se con-
venciera. Pues quando pudo nra har-
monia, sin otra alg.a medicina, sanar
graviss.mas pasiones del animo, phrene-
sies, y delirios; y tamb.n otras varias en-
fermedades del cuerpo, como en la edad
pasada era ord.o? Habemos conocido por
ventura nosotros algun Musico, q.e cómo
Asclepiades, consiguese y enfrenase con el
concento harmonioso los sediciosos albo-
rotos del pueblo? O algun Dámon, cuya
melodia de los modos graves pudo sosegar
la insolencia de los q.e turbaban con la
embriaguez? Xenocrates curó los locos
con la Musica, thales Cretense a pestes

rigurosas, Theofrasto a los q.e padecian ceatica, y muchos otros à los q.e mordieron viboras, y diferentes animales, como en Aristoteles se lee, en Atheneo, Plutarco, Capella, Aulo Gelio y sexto Empirico.

En q.to al poder de la Musica p.a curar varias enfermedades, el exemplo moderno del Tarantismo, no deja lugar à que se dude de su eficacia para otros muchos males, como prueba el R.mo Rodriguez en la Iatro-phonia, o Medina-Musica

tom. 5. disc. 1.o

Instrum.tos Musicos

N.o 34 - En q.to à la multitud de instrum.tos Musicos q.e conocio la antiguedad y vejez de algunos de los q.e se tienen por nuevos, ay muchas noticias en dho Salas, y Rollin; y aun ~~en los~~ entre nosotros en el tpo de los Godos, y despues en el de los Saracenos, que no estabamos p.a Musicas, avia una gran variedad de ellos, cuyos nres se leen en la Paleografia Española del P. Burriel.

pag. 82.

Volatineria y juegos de manos.

N.o 40 - No solo entre las Naciones cultas de la antiguedad se practicaron los Volatines, pero aun en el Nuevo Mundo ~~dice~~ refiere Solis, q.e los avia: Tenian (dice hombres agilissimos, q.e bailaban, sin equilibrio, en la Maroma; y otros que hacian mudanzas y bueltas, con segundo baylarin sobre los hombros. *

lib. 3. cap. 15

* y el P.e Fr. Juan Gonz.z de Mendoza en la hist.a de la China, lib. 3. cap. 17. en un catalogo q.e forma de los lib.s q.e se trageron de aquel Reyno, pone uno de como se han de hacer juegos de manos y titeres

Imprenta -

N.o 46. Sobre el inventor del Arte de la Imprenta, y año de su descubrim.to no hay ~~una~~ que pedir relacion mas circunstanciada, que la q.e se hace en

el Spectaculo de la naturaleza, y que
se trasladò è ilustrò en la Paleogra-
p. 43 fia Española. Asi en este escrito,
como en los annales Typograficos que
se hallan en las Memorias eruditas de
Salafranca, hallarà el Lector quanto
se ha escrito sobre el asunto, que es
lo q.e cifro aqui el Il.mo en pocas
palabras.

En q.to à la mat.n antiqued.d q.e tiene
este Arte en la China dice el P. Fr.
Juan Gonz.z de Mendoza en la hist.a
q.e compuso de aquel Imperio, despues
lib. 3. cap. 16 de referir el tpo en q.e se introdujo en-
tre nosotros: Pero segun los Chinos afir-
man, su primer principio fue en su Rey-
no, y el inventor un hombre a q.n ellos
reverencian p.r s.to, de donde se derivo y tra-
jo mu.s a.s despues q.e ellos tenian el uso,
al Reyno de Alemania p.r la Rusia y
Moscovia: p.r donde tienen p.r muy cierto
se puede venir p.r tierra, y q.e mercaderes
q.e venian de allà al dho Reyno p.r el
mar Bermejo y de Arabia la felice, tra-
geron libros, de donde el Juan Cutem-
bergo (a q.n las historias hacen autor) to-
mò motivo. Lo qual, siendo asi verdad (como
ellos tienen autenticado) queda muy claro
q.e esta invenc.n vino y se comunicò dellos
à nosotros: y ayuda p.a creer esto hallarse
el dia de oy entre ellos muchos lib.s estam-
pados mas de 500 a. antes del a.o en q.e p.r
nra q.ta tuvo principio la invenc.n en Ale-
mania.

Polvora y Artilleria { N.o 51. De la invencion de la Polvora y
Artilleria, ning.o juntò mas noticias que Fer-
nando de Herrera en las annotaciones à las

obras de Garci Laso de la Vega. Y asi copia-
rè aqui lo q.e dice sobre el asunto, por que
~~en parte~~ comprueba en p.te y en p.te amplia
el intento del Ill.mo La invencion de la Artill.a
pag. 149 dicen aver sido en tpo del Emperador Venceslao
en el a.o 1380: desta opinion son Mrn Cromero
en el lib. 13. de su Polonia; y Fran.co Irenico en
el lib. 4. cap. 9; y Juan Bapt.ta Piña en el lib. 5.
de la hist. de la Casa de Este; y concuerdan en
el num.o de años Blondo y Volaterrano, diciendo
q.e el primer uso della, fue en la gra q.e traian
los Venecianos y Genoveses; aunque Onofre Pan-
vinio dice que fue hallada en el a.o 1386: mas
Arnoldo Rovero Pontaco de Bordeus escribe en
su Chronografia, q.e en tpo de Urbano 6, q.e
fue Pontifice en el a.o 1371. Bertoldo Escuar
(q.e los Tudescos pronuncian Schuart, ò negro)
de q.n hay duda si fue fraile, siendo hombre
docto en Alquimia, hallò aquel cruelissimo
linage de maquina Militar, q.e llamaron bom-
barda del estruendo y ardor, y nosotros lom-
barda con mas blando sonido: aunq.e Irenico
lo llama Pedro, y no Bertoldo; y el Piña
Pedro Libs; y otros dicen q.e la hallò el mesmo
Bertoldo en el a.o 1354. Volfango Lacio refiere
en el lib. 8. de la salida de las Naciones Tu-
descas q.e en el a.o 1375. murio de un tiro de
Lombarda en la Ciu.d de Beuren cerca de Sol-
dur Rudulfo, Conde de Nidou. Y dice Alberto
Crance en el 8. de la Vandalia, q.e Xptoval
hijo de Valdemaro, Rey de Dania, murio
herido en batalla Naval con una lombar-
da casi en el a.o 1360. Y Juan Vilani en el
12. de sus historias, tratando de la batalla
de Creci, q.e fue en el a.o 1346 (dice con hierro
de imprenta 1246) en Picardia entre el Rey
Phelipe de Valois, y Duarte 3. de Inglaterra

pone estas mesmas palabras: E ordinò il Rè d'Inghilterrai suoi arcieri, che n' havea gran quantità super le carra, e tali di sotto, e con bombarde, che saettavan po pallottole di ferro con fuoco per impaurire e disertare i cavalli de Franceschi.

Pero no eran estas como las de aora, sino mas cortas y mas gruesas, q̃ p.r ventura debian ser las piezas q̃ oy llaman Morteros. Y tamb.n Fran.co Petrarca en el Dialogo 99. de los remedios de la fortuna en el lib. 1. hace mencion de la Artilleria, como de cosa muy comun y notoria, encareciendo q̃ imitò la rabia hum.a el no imitable rayo q̃ dice Virgilio. Y p.r la suputacion de Mateo Palmerio, y el Abad Tritemio, sabemos q.e + Petrarca en el a.o 1374. Y no olvidaron nr̃as historias la mem.a desta invenc.n p.r q̃ en la del Rey D.n Al.o el 11.o q.e ganò à Algecira en el a.o 1344. se escribe assi: Los Moros de la Ciu.d lanzaban muchos truenos contra la hueste, en q̃ lanzaban pellas de fierro grandes, tamaños como manzanas muy grandes, y lanzabanlos tan lejos de la Ciudad, q̃ pasaban allende de la hueste algunas dellas, y algunas dellas ferian en la hueste. Otrosi lanzaban Saetas en los truenos muy grandes y muy gruesas, asi q.e avia hi saetas muy gruesas sin guisa.

Mariana lib. 16. cap. 11.

Dice Geronimo Zurita en el lib. 7. de los annales de Aragon, q̃ decian q.e traia el Rey de Granada en su Exercito en el a.o 1331. pelotas de hierro, q̃ se lanzaban con fuego. Y en la hist. del Rey D.n Al.o que conquistò à Toledo, trae D.n Pedro Obp̃o de Leon, q̃ favoreciendo el Rey D.n Al.o al de

Sevilla moro contra el Rey de Tunez su enemigo en una batalla naval, q.e ha largam.te mas de 470. a.s, (se imprimio esto el a.o 1580 y asi sale ~~[illegible]~~ el de 1109 en que murio el Rey D.n Al.o el 6.o) los moros de Africa peleaban con piezas de hierro, ô lombardas, q.e arrojaban muchos tiros de fuego. De q.e se puede colegir, q.e debia ser Artilleria, pero no en la perfecc.n q.e tiene la de nro tpo. Y desto se puede entender q.e esta invencion, dejando à parte las imaginaciones de los q.e hacen autor â Salmoneo, es mas antigua q.e lo q.e pensaron Blondo y los q.e siguieron su opinion. Segun Polidoro en el lib. 2. y Celio Calcañino en lo q.e trata de la navegacion y Arte Marinesca, y Juan Bapt.ta Piña en el 5. de la hist. de los Duques de Ferrara, el caso, maestro casi de todas las cosas, fue autor desta maquina. Por q.e aquel Aleman, q.e profesaba la Alquimia de Demócrito, trabajando en la inquisicion de la Piedra philosofal, y haciendo diversas mixturas de materias combustibles (sujeto donde se han descubierto muchas invenz.s casuales de no pequeña estima ô al uso, ò a la contemplac.n) hallò las cañas de hierro, q.e p.r vrd del fuego arrojan las balas. Por q.e aviendo mezclado juntam.te el Salitre sufre, y Carbon molido con otras semejantes mixturas, q.e se encienden facilm.te, como inadvertidam.te cayese encima fuego, conocio quan grande era la fuerza de aquellos polvos q.e levantaron en alto una piedra, con q.e se cubria el Almirez, do estaban las mixturas, con tan terrible furor, q.e con ningunos vinculos, ni impedim.tos

se pudo refrenar el impetu de aquella materia incendiaria.

Asegurase tambien en dha hist.a de la China del P.e Mendoza, que el uso de la Artill.a en aquel Pais, es mucho antes q.e en Europa, con la anterioridad de mas de 1500 a.s

lib. 3. cap. 15.

Papel.

N.o 54. No se sabe puntualm.te la antiguedad del papel, pero es cierto q.e à lo menos desde el Reynado de D.n Alonso el Sabio, le huvo en España. Pruebase esto con las Leyes de Partida, publicadas ~~en tpo~~ el a.o 1263. donde en la partida 3. tit. 18. ley 5. dice el epigrafe assi: Quales Cartas deben ser fhas en pargamino de cuero, è quales en pargamino de paño: Y en el cuerpo de la ley se repite muchas veces la expresion del pargamino de paño, à distincion del pargamino de cuero, ò membrana, en q.e no parece puede entenderse otra cosa que nro comun Papel, hecho de pasta de lienzos: Lo q.e se confirma con lo que dice el R.mo Burriel en su Paleografia de que se conservan ~~oy~~ Cartas originales de dho S.r Rey escritas en papel como el de oy, de q.n se conocian dos ~~cart~~ generos, llamados Toledano y Cebti.

p. 75.

El R.mo P.e Fr. Henrique Florez copia en su España sagrada un pasage del Geografo Nubiense, q.e escribio ~~el a.o~~ cerca del medio del siglo 12. en que celebrando la Ciud.d de Sativa, añade que se fabricaba en ella un papel tan excelente, q.e no

tom. 8. p. 54

tenia comparacion: in ipsa (Sativa) prae-
terea conficitur papyrus praestantissima
et incomparabilis. Y aunque el R.mo
no quiere entender en este texto
lo que suena, sino los lienzos en q.e an-
tiguam.te se escribia,

Porcelana

N.o 58. En el tom. 1. de la recolecc.n de
observaciones curiosas sobre costumbres,
religion, &a. de diferentes pueblos de la
Asia Africa y America, dice q.e lo q.e pue-
de aver dado ocas.n al error en q.e
estan en Europa, y q.e impugna a-
qui el R.mo de q.e la Porcelana, p.a
adquirir su ultima perfecc.n necesita
estar sepultada debajo de tierra mu-
chos años, es el hallarse de hecho en
p. 122. algunos Pozos ~~m~~, por averla escon-
dido alli los dueños en algunas revo-
luciones de guerra; pero q.e desde luego
q.e sale del Horno tiene toda la per-
fecc.n que ha de tener. Su trabajo di-
ce q.e es muy prolixo, pues una pieza
cocida ha pasado p.r 70. obreros, y q.e
p. 83 el lugar de su fabrica se llama Ling-
te-tching. Alderete orig.n de la lengua Cast.a p. 249 =

Escritura compendiosa
ter scribentis. Dice assi
M.r Pluche
~~[illegible] calamo he~~
~~[illegible]~~
tom. 7. p. 258

N.o 71. ~~El Arte de escribir p.r notas~~
In Fleuri Costumbres de los Xptian
n.o 20. y en Pluche Spectacle de la natura se da larga
~~tan brevissimas q.e podia seguir a la len-~~
noticia del Arte de la Escritura compendiosa q.e aqui men-
~~gua la mano del Notario~~ conviene tam-
ciona el R.mo P.e de con el R.mo quien se puede entender
~~b.n M. Pluche en que se ha perdido Di-~~
lo del Psalmo 44: Lingua mea calamus scribe, veloci-
~~ciendo assi~~: Los Romanos tenian un mo-
do de transmitir sus pensam.tos a la
posterid.d Era este el Arte de escribir con
notas tan breves y expeditivas, que un
Escribano con este socorro, en un Tribun.l

ô en otra p.te podrà escribir las preg.tas y respuestas, ô qualq.r otro discurso tan promptam.te como se le pronunciaba. La lengua y la mano marchaban de compañia. Ha subsistido entre nosotros su uso h.ta bien adelante del siglo 9. y se perdio en las tinieblas del sig.te donde apenas se cultivaba la escritura corr.te

~~Fleuri Confirma Fleuri lo mismo en las costumbres de los Xptianos n.o 20~~ No obstante, que como ~~apunt~~ aqui se dice, es la opinion comun averse perdido la noticia de este Arte, Locke en la educaz.n de los hijos, dice que es conocido en Inglaterra, y q.e una vez que se aya aprendido esta especie de cifra, se la puede facilm.te variar cada uno à su fantasia p.a su uso particular, añadiendo q.e el methodo mejor q. avrà visto era el de M.r Rich. Confirma tamb.n esto *

§.165.

El traductor Frances de este Libro nota que este Arte avrà sido conocido de los Romanos; y que Plutarco en la vida de Caton de Utica atribuia la invencion a Ciceron, q.n en su Consulado queriendo recoger los discursos q.e se pronunciaban en el Senado, avrà puesto p.a ello diversos amanuenses, despues de averles enseñado a formar ciertas notas y abreviaturas, que en pocos rasgos valian y representaban muchas letras.

* mismo el Il.mo en sus Cartas (tom. 3. C. 14. n.o 6) por noticia q. le dieron del mismo Ingl.a y q. tiene oy alli escuelas pu.cas

N.o 223. del suplem.to à este disc.o Dice aqui el R.mo q. en tpo de Seneca era conocido el Microscopio, aunq.e en otra forma y hechura del q. oy tenemos inventado como dice el mismo R.mo (en el tom.o 7. disc. 1. n.o 17.) a fines del siglo 16 por Zacharias Jansen en Middelburg, Ciu.d de Zelanda.

Glorias de España
1.a P.te disc. 13.

N.o 13.o Entre los muchos exemplos que ay de la const.a de los Españoles en guardar el secreto, por mas torm.tos q.e p.a su revelacion les

ayan dado, no es de olvidar, el q.e re-
fiere Tacito, de un villano Termestino
en la España citerior. Este acometiendo
de improviso en un camino à Lucio Pison,
Annales lib. 4. p. 242 Pretor de aquella Prov.a q.e p.r ocasion de la
paz iva sin cuidado, con una sola herida
lo matò: y escapado à uña de Caballo, a-
peandose del à la entrada de unos grandes
bosques, arrojandose despues p.r quebradas y
caminos inaccesibles, burlò las dilig.s de los q.e
le seguian. Mas no le aprovechò la suya, p.r
q.e hallado el Caballo y llevado p.r las aldeas,
conocido p.r èl, el dueño, fue finalm.te preso; y
puesto al torm.to p.a q.e declarase los compli-
ces, comenzo a gritar en alta voz diciendo
en su lenguage, q.e en vano se cansaban en
interrogalle, pues era cierto q.e podrian hallarse
presentes sus compañeros, con seguridad de q.e
ning.a fuerza de dolor seria bastante p.a ha-
cerle declarar la verdad. Al otro dia llevando-
le p.a volverle a renovar los torm.tos, se sacudio
con fuerza de las guardias, y escapandose de-
llas, pudo dar voluntariam.te tal golpe con
la cabeza en una piedra, q.e al punto acabò
la vida. Creese q.e Pison fue muerto p.r orn de
los Termestinos, movidos de q.e cobraba los dine-
ros de las rentas pu.cas con mad.r aspereza de lo
q.e podian sufrir aquellos barbaros.

N.o 29 La reprehension q.e hace aqui
el Ill.mo del aplauso que se dà comunm.te
à las conquistas de los Romanos, està
muy bien expresada en el Marte Frances
lib. 1 cap. 43. con estas palabras. Que es sino ladronicio,
de marca mad.r (como dice S. Aug.n) hacer gra
à los vez.s y sujetar gente q.e no hace mal
a nadie, solo p.r codicia de reinar? Con este
dr.o la Republica Romana sucedio à los demas

Imperios q̃ destruyo. Por q̃ juntaron gente
facinorosa, q̃ temia el castigo de sus delitos,
prometiendoles seguridad, y armaronlos con-
tra las Ciudades, y fue creciendo el num.º y
asolandolo todo, como el arroyo q̃ toma agua
y lo lleva todo tras si. Por q.e como pudieran
sino robando, ganar tan grande Imperio, no
haciendoles nadie mal? Pues no alcanzaron una
almena, sino matando el fundador de Roma
a su herm.º; ni hallaron q.n los quisiese, sino
robando las Sabinas y matando sus suegros;
ni tuvieron principio de Reyno, sino con
muerte del Rey Tatio, su amigo, ni hallaron
compañia, sino la de los Albanos, y esta la
tuvieron destruyendo a Alva su patria. Todo
esto p.a q̃ Romulo y Roma reynasen mas
extendida y seguram.te sin compañia, ni
competencia de herm.º de Rey, ni de Ciud.d ni
de cosa alguna. La causa de la destruccion de
Alva, no fue mas, sino q.e Roma, se confesò
vencida del antojo de mandar (como fue la
causa de la ruina de Troya el adulterio) no
ay otra causa tal, ni semejante. Tulo juntò
en esquadrones los hombres, p.a q̃ sacudiesen
de si la pereza. Y llamaba gloria suya la
q̃ tenia p.r alabanza, q̃ era aquella mal-
dad. Con este vicio proprio de los Romanos,
comenzò la Republica Romana, y con las
mismas artes con q.e empezò crecio, y
con las mismas con q̃ crecio durò casi
mientras fue idolatra; p.r q.e la unica
y antigua causa q.e tenian de pelear con
los pueblos y con Reynos y Republicas,
era la profunda codicia de mandar, q̃
en ellos s̃pre culparon los Xptianos; por
q̃ los M.ros destrissimos en amplificar su
Repub.ca sabian de una g.rra sembrar otra,

y ayudando à los confederados y compañeros flacos, y irritando à los contrarios de mas fuerzas, los vencian justa, ò injustam.te y de sus ruinas se levantaban ellos.

N.º 43. En q.to a la confirmaz.n de las glorias de España en lo Eclesiastico, que trata el Il.mo en el §. q. empieza en este num.º remitome à la España sagrada del R.mo Florez, donde con la Critica y juicio mas desapasionado, expone los tymbres q.e logra en esta linea nra Nacion. Pero p.r q. en punto de la venida de Santiago a España, y tradicion del Pilar, nada sobra p.a rebatir la porfia de los extranjeros vease tamb.n el Discurso de la fundaz.n de N. S.a del Pilar y venida de Santiago à España, que escribio D.n Jph Pellicer contra el Card.l Cesar Baronio, y la Bibliotheca Floriacense, donde al acaban de citar los Autores q. aseguran la 1.a concluye assi: Como pues se ha de oponer a 250. testimonios q.e he referido, solo un hombre? donde ay autoridades de S.tos de Pontifices, de Reyes, de Breviarios, de Doctores, de Padres, de historiadores, y de todo linage de letras? Quien ha de resistir a una tradicion de 1600 a.s constante? sin q.e nadie aya atrevidose a alterarle la prescripcion en tantos siglos, sino es el Card.l Baronio y un Anonymo de la Bibliotheca Floriacense, siendo de mas valor la tradicion, q. su duda, pues S. Xpsostomo Homil. 4. dice: Est traditio? Nihil quæras amplius. Y si el mismo Baronio An. 51. n. 44 solo p.r tradicion escribe aver predicado S.n Bernabe

Lecc.s a Gong. col. 646

en Lombardia y fundado la Igl.a de Milan. Por q.e ha de querer q. valga en Italia la tradicion con S. Bernabe y no en España con Santiago? Si ya no es q. conocio q.e los Españoles estabamos tan destinados a la Fe, q.e no fuese men.r tanta predicac.n como la de un Apostol, y q. bastaria la de sus discipulos, no como Roma, Italia, y otras Naciones que los recibieron con equleos tormentos y muertes.

N.o 48= ~~Para q.~~ Si quiere el lector lograr un pleno convencim.to de la santidad final de nro gran Osio, Obpo de Cordoba, ~~que en algs Escritores nros~~ contra lo q. se dice sin el debido exam.n en algunos Escritores nros, como el P. Mariana lib. 4. cap. 17. y otros, lea las concluyentes apologias que de el han hecho Alderete lib. 1. cap. 18. del origen de la Lengua Castellana y en las antiguedades de España y Africa: el D.r D.n Juan Gomez Brabo, Magistral de la S.ta Igl.a de Cordoba, en el Catalogo de los Obpos de aquella Igl.a q.e saco à luz el a.o 1739: y ultimam.te el R.mo Florez en su España sagrada, pues no dejan la menor duda en la materia.

lib. 1. cap. 3.

pag. 27.

tom. 10. p. 159.

N.o 53. Aunq.e en suposicion del dicho comun de nras historias, en q.e se atribuye la ~~perdida de~~ introducc.n de los moros en España à la hija del Conde D.n Julian, llamada ~~Cava~~ vulgarm.te la Cava, està la apologia del Ill.mo por estas tan nerviosa y eficaz como de su mano: con todo, puede reputarse por superflua si atendemos a las razones que opuso ~~D.n Jph Pellicer~~ contra este hecho D.n Joseph Pellicer en el lib. 1. de los annales de la Monarchia ~~de~~ Española despues de su perdida: donde dice assi: Los cuentos y patrañas de la Cava forzada por el Rey Ruderico, y venganza del Conde Julian su P.e llamando los Sarracenos

p. 10.

hallò el Moro Rasis en algunas me-
morias y cantares de Arabes q.e alega,
y las recopilò en su hist.a que escribia
el a.o 947, de donde pasaron à manchar
la Cronica g.ral, las del Arzbpo D.n
Rodrigo, y las demas q.e han ido exten-
diendo estas fabulas: y muy particu-
larm.te una q.e corre traducida p.r Mig.l
de Luna, que puede llamarse Libro de
Cavallerias Arabigas. Por q.e Isidoro que
fue tpo de la desolacion de España y
fenecio su hist.a 42 a. despues, à los Prin-
cipes desposeidos del Reyno, atribuye
la Ruina, pues dice In Era ~~790~~ 749.
Ulit sceptra Regni quintum per annum
retinente, Rudericus tumultuosè Regnum
hortante Senatu invadit. Regnat anno
uno: nam adgregata copia exercitus ad-
versus Arabes unà cum Mauris à Muza
missis, id est Taric Abuzara, et cæteris
diu sibi Provinciam creditam incursan-
tibus, simulque et plures Civitates devas-
tantibus anno Imperii Justiniani quinto,
Arabum 93. Ulit sexto, in Era 750. trans-
ductis promontoriis sese cum eis confligendo
recepit: eoque prælio, fugato omni Gothorum
exercitu, qui cum eo æmulanter fraudulenterque
ob ambitionem Regni advenerant, cecidit.
Sic que Regnum, simul cum Patria, ma-
lè, cum æmulorum internetione amisit.
Esta es la mas antigua noticia de la
halosis, ò ruina de España, pues ha
mas de 900 a. q.e se escribio y p.r q.n
vivia al tpo de aquella infelicissima
catastrophe. Y ni hace mem.a del Con-
de Julian, ni de su traicion, ni de la
fuerza de su hija, ni de los demas q.e

fingen aver concurrido â perdida tan
lamentable, ni de las consejas q.e hemos
bebido desde la cuna (en Cantares tam
bien) los Españoles: siendo ansi q.e de
la caida de la Monarchia de los Godos
es la clausula propuesta la primogeni
ta y la fuente. Y solo da à entender q.e
desampararon en la batalla al Rey Ru
derico, huyendo en la ultima con sus tro
pas, algunos Principes Godos, que am
biciosos de reinar, le dejaron en el pe
ligro, p.a q.e muriese; mas q.e pagaron su
traicion con su muerte: no guardando
les los barbaros lo capitulado, como se
colige expresam.te del texto de Isidoro.
Comprueba el anteced.te testim.o con
los Chronicones de Dulcidio Obpo de Salam.ca o Emilianense y el
del Rey D.n Al.o el magno, u de Sebast.n Obpo de Salamanca ~~atribuyen~~
~~do todos la culpa à los hijos de Witiza~~
~~sin acordarse de tal Cava~~ posteriores al
antecedente, donde tampoco ay la menor
mencion del Conde D.n Julian, ni de
su hija, atribuyendo todos unanim.te la veni
da de los Moros à la traicion de los
hijos de Witiza, que se confederaron
con ellos p.a destruir el Reyno ~~en o~~
~~dio de D.n Rodrigo~~ de que se juzga
ban desposeidos, segun se explica p.r el R.mo Florez
en su t. 2. pag. 186.
Y verdaderam.te que pintando todos
à los Godos en estos dos ultimos Reynados
tan estragados de costumbres, y llenos de vi
cios, parece inverosimil, q.e aun dado el caso
de que huviera avido la fuerza que se su
pone, ~~se huviera~~ (la qual es spre repugn.te
y mas donde es gral la disolucion) se hu
viera tomado por los interesados tan exor
bitante venganza: pues en tales situaciones
se miran estos pecados con demasiada indul
no queriendo nadie, p.r q.e no le condenen el

fo. 1.

reino D. Rodrigo, 2 suyo, corrupir el apero. Fuera de q.e los 3a. que
viviendo su antecesor Acaso se fraguó esta novela en el
Witiza, à q.n aura desmolde de un suceso verdad.o donde huvo un
poseido, y uno solo, Conde de Africa, ~~una muger~~, y enemigos
no fue tpo p.a entre- Llamado de afuera llamado p.r este, y
garse à delicias, pues una muger, pues sucede muchas veces esta
estuvo en una con- transformacion: Bonifacio, Conde de A-
tinua apitacion de vrendose rebelado contra Raciria, llamó
ñas, ya con el par- tica, ~~por~~ la Emperatriz la Emperatriz Raciria, llamó
tido de Witiza, y à en su ayuda el a.o 711. à los Vandalos co-
con los moros que el su Rey Genserico, à q.n los Godos axco-
te traso en su apo- jaban de España; y aviendo pasado es-
yo, y hicieron va- tos en n.o de 800 cabezas, en 7. u 8 al.
rias entradas en E- conquistaron aquella Prov. à los Roma-
paña, hasta la ulti- nos, estableciendo en ella su Reyno. e
ma en q.e la desola- No debo disimular q.e el argum.
ron, como se puede to p.r Pellicer es negativo, el qual
ver en ~~el~~ el lugar propuesto por si solo merece poca atencion, pero
citado de dho Florez. en el caso pres.te en q.e se halla la Num.a
con el suceso questionada en un Autor
tan poco ~~autentico~~ autentico como es Rasis, y yo-
aun este no da otro fiador q.e unos asi
mismos q.e corrian en su tpo, siendo ~~por~~
otra p.r el caso tan insuficiente p.a lo que
se pretende, pues es bien cierto que una fuerza
y reparando los Autores coetaneos
causas q.e motivaron la perdida, refieren los
coetaneos iguales o mayores desdi-
en Witiza y Rodrigo; todo esto le contri-
tuye en la clase de en estas circunst.
tiene el libro argum.to tanta fuerza como
una demonstracion.

N.o 56. En todos tpos padecio España
la falta de Escritores propios, de q.e se lam.ta
aqui el Il.ma y ya nos quexado lo avia
notado en la Font.a con seso, diciendo: Es-
paña cuya gente en los peligros spre fue
prodiga del alma, ansiosa de morir, im-
paciente de mucha edad, despreciadora de
la vejez, quando con incomparable va-
lentia, se armó en su total ruina y

+ Se puede ver al sobre q.e Rm.o Florez tom. 1.o de su España sagrada p. 120)

* Bien sé que Montesquieu en su Espiritu de las le- yes lib. 14. cap. 14. dice q.e no hay que admirarse de q.e el Conde D. Julian tomase tan atroz ven- ganza, pues las leyes del honor q.e corrian en a- quel tpo, no se contenta- ban con menos satisfac.n semejantes agravios; pero aunq.e las razon es plausible, yo insisto ~~pero~~ con Pellicer en pedir mas pruebas del hecho.

tom. 1. p. 265

vencim.to, y poca ceniza derramada, se convocó en rayo, y de cadaver se animó en portento: mas atendia en dar q.e escribir, q.e en escribir: antes á merecer alabanzas, q.e a componerlas: p.r su corage hablaban las Caxas y las Trompetas, y toda su prosa se gastaba en Santiago muchas veces repetido. Ellos admiraron el mundo con Viriato y Sertorio: dieron esclarecidas victorias á Aníbal: y á Cesar, q.e en todo el orbe de la tierra havia peleado p.r la honra, obligaron á pelear por la vida: pasaron de lo posible los encarecim.tos del valor y de la fortaleza en Numancia: destas y de otras innumerables hazañas, nada escribieron, todo lo escribieron los Romanos: servíase su valentia de agenas plumas; tomaron p.a si el obrar: dejaron á los Latinos el escribir ~~en tanto~~ q.e no supieron ser historiadores, ~~supieron~~ pero si merecerlos.

N.o 67. y 68. sobre la legitim.d de los libros de S.n Dionisio Areopagita, si fue el 1.o obpo de Paris, y arribo á Francia de los 3 Santos hermanos Lazaro Magdal.a y Marta, q.e se tocan en estos n.s vease la Cart. 18. del t. 2. n. 6 y 7.

N.o 72. En orn á la critica de las tradic.s populares, que en este n.o toca el R.mo vease lo q.e dice en la Carta 18. del t. 2. n. 21. h.ta 28.

N.o 80. El llamar algunos Autores Justiciero y no Cruel al Rey D.n Pedro, no es tan sin razon, como nota aqui el R.mo: pues las dan muy fuertes para ello el P. Avila en su Arbitro entre el Marte Frances y vindicias Galicas cap. 10. §. 3. cuyo epigrafe dice assi: Del Rey D.n Pedro el Justiciero. Tratase largam.te su historia, las q.e se han fingido p.a infamarle. El origen de los disgustos de sus hermanos y de los tratos contra él, Los agravios q.e le hicieron. Y escusanse las acciones q.e se le acumulan p.r injustas.+ Y el Conde de la Roca en ~~libro~~ la Apologia que hizo p.r dho S.or Rey con el tit.o del

~~cap. 10 §. 3.~~ fol. 51.

+ en q.e no obstante el merecido credito de n.ro Mariana, le dá una carga muy fuerte sobre no aver procedido en este punto con la imparcialidad que debia, sin derogar por esto su merecido credito, como ni Salazar aunq.e disintio de su juicio en varias partes del tom. 2. de su hist.a de la Casa de Lara, tachandole de injusto con algunos S.res de aquella fam.a

Rey Dn. Pedro defendido.

Juan de Mena en la copla 290. hablando con el Rey Dn. Juan el 2.º y teniendo la genealogia de sus antecesores, dice:

Estonces veredes escura la fama
del brabo Dn. Pedro, segun la clemencia
que deste se muestra pr. fe de experiencia
seyendo constante jamas à qn. ama.

En qe. se vè qe. solo comparativamte. al Rey Dn. Juan, le nota de brabo, o justiciero; pero no le dà el tratamto. de Cruel; y quando dice qe. la clemencia de este consta pr. exper.a tacimte. dà à entender qe. la ~~crueldad~~ severidad del otro no tenia mas apoyo que la historia compuesta por sus enemigos.

Salazar de Mendoza en su libro de las dignidades de Castilla, qe. escribio aº. 1618. dice: muchas historias llaman Cruel a Dn. Pedro pr. las justicias qe. hizo, y si atentamte. se considerasen las causas qe. tuvo pa. hacerlas, no quedaria tan cargado. En el modo de executar algunas, no puede ser disculpado, siendo ciertas las cosas q. escribe del su Historiador, q. fue su capital enemigo.

lib. 3. cap. 10.

Dn. Antº. Augustin en su lib. de las Armas y linages de España, le llama el Justiciero.

Rodrigo Mendez de Silva en su Catalogo Rl. y genealogico de España, dice: Dn. Pedro à qn. llaman comunmte. Cruel, siendole mas proprio el renre. de Justiciero.

fol. 111.

Fran.co de Cepeda en la Resumpta historial de España, dice q. la hist.a de Dn. P.o se sospecha poco sincera, y q.e viendo Ph.e 2.o un retrato de este Rey con el tit.o de Cruel, dijo: No era él sino justiciero.

fol. 105

N.o 81. A la grande accion de Dn. Beltran de la Cueva, que refiere el Ill.mo en el suplem.to a este n.o no es de omitir, p.r que la comprueba, la q.e se cuenta del mismo Dn. Beltran en el a.o 3.o de los fastos de la Academia de la hist.a de España, quando con motivo de celebrar la venida de un Embajador del Duque de Bretaña, á establecer amistad con el Rey de Castilla, el a.o 1459 mantuvo ~~con las Armas~~ por ostentacion de valor un paso junto á Mad.d en los bosques del Pardo, en q.e hizo armas con q.tos le quisieron transitar, y aviendo salido vencedor Dn. Beltran, el Rey fundo alli el Conv.to de S.n Geron.mo del Paso que llamaban, y fue despues, p.r lo enfermo del sitio, traslad.do a Mad.d

p. 241.

N.o 85. Las hazañas del Gran Capitan fueron tan grandes que se celebraron á competencia por los Escritores proprios y extrang.s cuyo resumen juntó Dn. Luis de Salazar en la hist. de la Casa de Lara.

tom. 2. p. 616.

N.o 86. Las de Hern.do Cortes resonaron en uno y otro Hemispherio; y no se si tuvo mas q. hacer en combatir las envidias de los suyos, que en conquistar el Imperio de Mexico. Pension ordin.a de los grandes hombres, y q.e mas sirven al Estado, aver de estar sujetos, como dice el Ill.mo á las cavilaz.s de un Letrado, q. ora en el Tribunal por un mal intencionado, y

de q.e hizo mem.a nro Juev.o en la Fortuna con seso, diciendo aunq.e a otro asunto, q. suele depender el victorioso del Graduado, y el valiente del D.r y la espada de la pluma, q.e el ganso pelado vale mas q. los Mosquetes y lanzas, y la tinta escrita, q. la sangre vertida: y al pliego de papel firmado, no le resiste el peto fuerte, q.e se burla de las coleras del fuego: y una mano cobarde p.r un Cañon tajado, se sorbe desde el Tintero las honras las rentas, los titulos, y las grandezas: Y lo significo tambien en la Musa Thalia acordando al papel su origen hum.de

Tom. 1. p. 264

Tom.e 12.

Lo q.e ayer era estropajo
q. desechó la Sarten,
oy pliego manda dos Mundos
y esta amenazando tres.

N.o 87. En orn a la tacha q.e ponen los extrang.s de aver combatido con Indios bozales y timidos, queriendo deslucir asi nros triunfos, lease la Araucana de Ercilla, y lo q.e dice el P. Acosta de los Chichimecos de Mexico, y se verà si eran cobardes estas naciones.

N.o 90. ~~Lo q.e~~ Es una cantilena muy comun entre los extrang.s originada mas de la envidia q.e del zelo, el acusar la crueldad, que suponen usaron los Españoles con los Indios en la conquista de la America, y aunq.e sobra para satisfacc.n lo q.e dice en este n.o el Ill.mo añadire, no obstante, dos Autores que concluyentem.te opugnaron esta calumnia. Uno es nro Politico

~~Fr.co de Cepeda en la Resumpta~~
~~Istorial de España, dice, q.e la Hist.~~
~~fol. 105. toria de Dn. Pedro se sospecha poc~~
~~sincera, y que Ph.e 2.o viendo un R.~~
~~trato de Dn. Pedro con tit.o de Cruel~~
~~dijo. Yo era el mio Justiciero~~
Saavedra en la empresa 12 Excecat
candor. Y el otro el P. Avila en su
~~fol~~ Retrato, cap. 11. fol. 87: à q.n aludio tam-
bien Dn. Iph de Pellicer en su Apolo-
gia, en la rp.ta à Rodrilla

~~00~~ fol. 64-

Si bien, no se debe asentir à que sea
fingido, como pretende Saavedra, el
Lib.o de la destruccion de las Indias
escrito por R. Bartholomè de las
Casas, obpo de Chiapa, è impreso
en Sevilla el a.o 1552. pues fuera de
hallarse aun muchos exemplares
en diferentes Libros Castellanos,
la Apologetica à la dha. de Dn. Hernando de Acuña y Saavedra, [En el Español denuedo
todo el valor se resume,
aung.e escrupuloso el odio
ñas hazañas censure.]

~~00~~ el en ña España, está citado
y aun extractado lo mas de èl en
Dn. Ph.e 1.o q.e imprimio en Colonia
el a.o 1650. Dn. Alexandro de Moliña
Glorias de España
2.a Pte Disc. 14.

Ve la hoja sig.te ~~00~~

Carta S. n 6. y sig.
Cart. 79 pert. tom

R.o 8. La obra de emen-
daciones y opiniones de
Dn Ant.o Nap.r la pro-
dujo el a.o 1543. teni-
endo ya 28 a.os de edad
y no los 20, ni 25. que
segun varios Autores se la materia,
suponen en este n.o como
sabrete en su Vida
Dn Greg.o Mayans
n.o 27.

R.o 39. Nos testim.a que en este n.o
y su suplem.to y en el tom. 3.o de Cartas,
alega el Ilmo en favor de Lucano com-
parado con Virgilio, se puede añadir el
insigne Quevedo, pues aung.e
Paisano parece q.e no debe
citarse en esta question, su intelig.a en
y notorio desinteres, le
constituyen excep-
cion de regla. Este pues spre que
habla en sus escritos de Lucano, q.e es
con mucha frecuencia, jamas lo hace sin
un alto elogio; pero por no cansar citare
aqui solo lo q.e dijo de èl en el Prosmio
de los Trabajos de Job, con ocas.n de
comparar un pasage de Job en que

Toca al fol. 99_b.

lo que mas es, consta de Gonzº Fernandez de Oviedo en la 1ª parte de su hist.ª gral de las Indias, q̃ imprimio en Sev.ª a.º 1535_en el cap. 5. lib. 19= que el dho Bart.me de las Casas, estaba en su tpo escribiendo, la referida Relaz.n de Indias, q̃ despues saco: lo qual expresa Oviedo assi: Tomo el Avito del glorioso S.to Domingo de la observancia, en el qual esta oy dia en el monesterio q.e la orden tiene en esta Cibdad de S.to Domingo. Y en verdad tenido p.r buen Religioso: y asi creo yo q.e lo sera mejor q.e Cap.n en Cumana. Dizen q.e el escrive p.r su pasatiempo en estas cosas de Indias: y en la Calidad de los Yndios y de los Christianos q.e p.r estas p.tes andan y biven y seria bien q.e en su tpo. se mostrase, p.r q.e los q.e son testigos de vista lo aprovasen ó Respondiesen p.r si. Dios le de su gracia p.a q.e muy bien lo haga: q.e yo creo q.e en esta su hist.ª el sabra dezir mas cosas de las q.e yo he aqui Resumido: pues pasaron p.r el.



pinta el Cavallo con otros dos de Virgilio y Lucano, en que se hace la misma descripcion: Mi Lucano, q. en ingenio agudeza, y sentencias Ethicas y Politicas excedio, no solo a los Poetas, sino a los Historiadores y Oradores; pues aviendo tenido tantos ladrones como lectores, q. se han enriquecido con su robo, spre podrà con el caudal q.e añudan sus palabras, enjoyar à otros muchos, en el lib. 4. de la eterna Pharsalia suya habla del Caballo, (cuya descripcion copia, y prosigue asi) Julio Scaligero q.e en su Poetica, censura con el odio à la Nacion Española, no con el juicio, p.r esta abund.a llama à Lucano demasiadam.te ambicioso y superfluo, con ostentacion sobrada. No de otra man.a murmura el mendigo envidioso la opulencia del rico. Ladren contra Lucano los Scaligeros hijo y P.e q. antes se quebraràn los dientes q.e se los hinquen. Oygamos al gran Severino Boecio en su consolacion lib. 4. Pros. 6. cuyas son estas palabras: Et victricem quidem causam diis, victam verò Catoni plavisse familiaris noster Lucanus admonuit. Quien no se preciarà mas de tener p.r familiar à Lucano (de q.n tanto se precia Boecio) q. de discipulo de la estudiosa malignidad de los Scaligeros?

tom. 4. p. 166

00

En la fortuna con seso (tom. 1. p. 289) aconsejando q.e p.a los cargos de la gr.ra, segun Lucano, se han de elegir los valientes, y dichosos; añade: spre he leido esto de buena gana y a este admirable Poeta (niegueselo q.n quisiere) con atencion en lo Politico y Militar, preferida a todos despues de Homero.

00

N.o 29. No ha sido tan poca, como comunm.te se piensa, la aplicac.n de los Españoles al estudio de la Hist.a natural y Agricult.a pues especialm.te desde q.e se descubrio la America, hemos tenido hombres muy consumados en esta mat.a

y oy hay uno, que si quisiese escri-
bir de ella, asombraria acaso à to-
do el Mundo, pero p.r no averle sub-
ministrado los costosos medios, que se necesi-
tan, se le han dejado pasar los 63 a.s de
su edad en q.e podia trabajar, y ya no
hay remedio.

El P. Burriel ~~dice~~ en la Noti-
tom. 1. p. 39. cia de la California, excitando à este
util y amenissimo estudio, dice: A-
cuerdome de lo mucho, q.e se cultivò en
España este estudio, asi en el tpo de los
Moros, como desde el establecim.to de las
buenas Artes, leyendose el Plinio en las
Escuelas, comentandole, y añadiendo cu-
riosidades à porfia el Comendad.r Griego
Fernan Nuñez, Juan Andres Stran, Al-
var Gomez, Juan Paez de Castro, Gonz.o
Ponce de Leon, Geronimo de Huerta;
adelantando estos utiles conocim.tos p.r o-
tro lado Andres Laguna, el Divino Valles,
Herrera, el Prior, Deza, Rios, Salinas,
Valdecebro, Funes, Velez, Vargas, Villa-
fañe, Barba, y otros muchos, de quien
hacen honrosa mem.a las Bibliothecas
de España. Tengo tamb.n pres.te lo mu-
cho y lo bien q.e en aquel tpo ilustraron
las cosas de America, no solo Monar-
des, Oviedo (Y ojala se imprimiera lo
que de este hay M.S. en la Bibliothe-
ca de S.n Lor.o pues en la 1.a p.te de su
hist.a natural y Politica de Indias, q.e se halla impresa, di-
ce q.e se propuso hacer otra semejante
~~en la~~ a la de Plinio en la distribuc.n
de materias y n.o de libros) y otros
menos de proposito; sino p.ralm.te el P.
Jph de Acosta, Jesuita, y el celeberrimo

Dà noticia de esta obra el P. Acosta en su hist.ª de Ind.s lib.4. cap.29 Desta materia de plantas de Indias y de licores y otras cosas medicinales hizo una grande obra el D.r Fran.co Hernandez por especial comision de S. M. haciendo pintar al natural todas las plantas de Indias, q se pueden pasar de 1200 y aprimar aver cortado esta obra mas de 600 Dui. De la qual hizo uno como extracto el D. Nardo Ant.o Medico Italiano con gran curiosidad

#

Fran.co Hernandez, enviado, como tamb.n Acosta, à la America p.r Ph.e 2.o q.e dejò en la Libreria del Escorial 17. grandes volumenes de descripciones, à vista de las quales dixo el P. Claudio Clemente qui omnes libri, et Commentarii, si promanarent ut ajecti sunt, ita forent perfecti, et absoluti, Philippus secundus, et Franciscus Hernandez haud quaquàm Alexandro et Aristoteli hac in parte concederent: y de los quales solo sacamos los extractos, q hicieron el P. Ximenez, Dominicano, y Nardo Recco, Medico de Ph.e 2.o

#

El mismo P. Burriel hace mencn. en su Paleografia Española (p. 58) de un Codice. ms. q se halla en el Archivo de la s.ta y g.l.a de Toledo que contiene dos pedazos q han quedado de dos grandes obras de Agricult.a en Castell.no antiguo, de los quales tenia la una tom. p.a de los capitulos, dividido cada uno en muchas partes

#

Xptoval de Acosta, escribio tamb.n en 1.o tomo de Ph.e 2.o su lib. de las drogas Medicinales de las Indias orientales, y de las quales solo sacamos los extractos, q hicieron el P. Ximenez, Dominicano, y Nardo Recco, Medico de Ph.e 2.o

en G. Phenicóptero; y con-
getura si acaso esta Ave
seria el primitivo Phenix
sobre q. el Arbol q.e Maria-
na llama de Gerion
lib. cap. es el que
dà la sangre de Drago
7. pliegos sobre el Animal
llamado Zebra, de hechu-
ra entre Caballo y Mu-
lo, y de una piel hermo-
sa, q.e se hallaba en Es-
fol. 14. b.
paña h.ta el siglo 13. y
oy no se conoce sino en
Africa = sobre la Sosa
y Barrilla de Alican-
te y sus usos = De
los Atunes y sus trans-
migraz.s y congeturas so-
bre la decad.a de pesq.a de
las Almadrabas de And.a
y medios de repararla =
y sobre la Planta Uva-
Ursi, que dà las Ga-
yubas: y sobre la Yer-
va Cana, llamada en La-
tin Jacobæa, util para
las ulceras.

N.º 44. Sobre lo mucho que reinó
la Poesia en nra España en el Siglo
pasado, y excelentes Poetas q.e produjo,
vease el Laurel de Apolo de Lope de
Vega, en q.e se halla celebrada la mad.te

N.º 45. De este Autor habla assi Pe-
llicer en su Fenix: En nro Siglo se in-
titula en la frente de sus libros el
Fenix de España, el grande, el famo-
so, el unico Lope Felix de Vega Carpio,
honor, gloria, laurel de nra Nacion,
uno de los dos Polos de las Musas, á cu-
yos versos en lo Comico, Lirico, y He-
roico, ceden doctrina, erudicion, y eleg.a
los Antiguos. Oy vive, despues de aver da-
do à los Theatros Españoles (calle el odio
aun mas q.e Vatiniano) 1500. Comedias,
600. Autos sagrados, y à la estampa mas
de 44. libros; gran prodigio, q.e sola
una pluma aya igualado la estimaz.n
en lo moderno, q.e en la antiguedad tuvie-
ron los Zuecos y Coturnos de Sophocles
y Euripides, Terencio y Plauto, con los
estilos del Tacito y Livio, Zonaras y el
Jovio, Mariana, y Bulengero.

La reprehension que se hace à
nras Comedias, por los franceses de que solo tratan de
~~otra cosa q.e de~~ galanteos, cae del mis-
mo modo sobre las suyas, segun Rollin
en su hist.a antigua, pues celebrando
las composiciones de Euripides p.r
lo q.e dominaba en ellas lo tierno y
pathetico, añade: Quando hablo de
estos afectos, no se crea entiendo en

tom. 5. p. 142.

ellos una pasion q.e enternece y ablanda los Corazones afeminandolos, y q.e casi sola ò a lo menos mas q.e otra ning.a, tiene lugar sobre nro Theatro, con verguenza de nra Nacion, desaprobada en esto p.r toda la antiguedad, y condenada p.r las Naciones vecinas ~~que tienen~~ de mas reputac.n de ingenio y gusto p.r las ciencias y bellas letras.

N.o 54. El D.r D.n Thomas Tamayo de Vargas en la defensa de la Hist.a de España del P. Juan de Mariana, juntò ~~varios~~ los elogios, que hicieron del ~~esta obra~~ ~~de~~ los primeros hombres de su tpo.

fol. XXIX.

N.o 55. El Libro del Sevillano Alf.o Garcia Matamoros, q.e en este n.o ~~de~~ manifesto S. Ill.ma desear tener p.a aumentar este Disc.o con sus noticias, se halla inserto en la Hispania illustrata tom. 2. pag. 801. impres.n de Francfort a.o 1603; y tiene este tit.o de Academiis, et doctis viris Hispaniæ, sive pro asserenda Hispanorum eruditione, narratio Apologetica, Alfonsi Garsiæ Matamori Hispalensis, Rhetoris Complutensis. At hæc nomenclator illustrium scriptorum Hispaniæ. Està Dedicado a D.n Juan Tellez Giron, Conde de Ureña, en Alcala a.o 1553.

~~tom. 2.~~

N.o 67. De los sabios Rabinos Españoles mencionados en este n.o da el R.mo mas noticia en la Cart. 8. del tom. 3. n. 58. h.ta el 61.

N.o 72. En el Diccionario historico de Moreri se leen con toda extension los prodigios de sabiduria que refiere aqui en compendio el Ill.mo de Fern.do de Cordoba, cuya muerte dicè q.e no señalan los AA. y en el suplem.to de dho Dicc.o impreso en Paris a.o 1749. pone un catalogo de sus obras, q.e son las sig.tes Un

tratado dedicado al Pape Sixto 4.º de jure beneficiorum vacantium medios fructus annatasque exigenti, et de potestate Papæ in temporalibus = Otro al Card.l Besarion de artificio omnis et investigandi, et inveniendi naturâ scibilis = 3. de Pontificii Pallii mysterio al Cardenal Fran.co Picolomini = 4 An sit licita pax cum Saracenis disquisitio = 5 Un Prefacio sobre la obra de Alberto Magno de Animalibus impresa en Roma a.º 1478. in fol. = Y en el Dicion.º avia dicho q.e se le atribuian commentarios sobre el Almagesto de Tolomeo y sobre el Apocalypsis.

N.º 75. En q.to a la dificultad de que se hace aqui cargo el Ill.mo y q.e disuelve en el n.º sig.te de que como pudo ~~tener tpo~~ dho Fern.do de Cordoba en la edad de 20 a. aver leido tantos volumenes, acudiremos con la exper.a en apoyo de las razones phisicas que se exponen p.a resolverla.

~~El P. Fr. Juan de la Concepcion, Carmelita descalzo, natural de que + estos a.s pasados, testificaba de si, y se lo oi yo en Ca~~ El a.º de 1743 en Casa del Ex.mo S.or Duque de Med.a Sid.a delante de S. E. del S.or ~~Obpo q.e fue de Avila~~ Obpo que fue de Avila D.n Pedro Gonzalez, D.n Diego de Torres, y gran num.º de domesticos que estabamos presentes, ~~el año de 1743~~ oi yo decir y testificar de si al P. Fr. Juan de la Concepcion Carmelita descalzo, natural de q.e + estos a.s pasados, que

para leer qualq.ª libro mentalm.te no
necesitaba mas que pasar por la vis-
ta cada plana con una breve deten-
cion, pues veia à un mismo tpo las
dos columnas de lo escrito, y asi rara
vez el dia q.e compraba un Libro se
iva â acostar sin averle leido todo.
Creible es este prodigio, en atencion
à lo que alli le vimos executar, y
q.e antes y despues repitio iguales ~~pru~~
~~bas~~ y mayores pruebas en otras par-
tes. Pidiosele que dixese de repen-
te, y a un mismo tpo en 5 ~~metr~~ diferentes metros, à otros
tantos asuntos ~~q.e se le dieron~~ dandosele
unos y otros por los circunstantes, sin
q.e el tuviese la menor eleccion. Hizose
assi, y aviendonos puesto 5. Pendolis-
tas à escribirle ~~lo que iva dictando~~ a un tpo à
la mano, fue diciendo alternadam.te à
cada uno su pie de verso, en las idas
y venidas necesarias p.a concluirlos to-
dos; pero con tal velocidad, que si se pa-
raba algo, era p.r que como pasaba de
un amanuense à otro en cada pie de
verso, no tomase el uno el pie corres-
pond.te al otro. En Casa de la Ex.ma
S.a Duq.a de Alva avia antes dicta-
do à 7. en la misma forma, y en su
Celda era regular tener a un tpo
4. ô 5. escribientes, uno q.e escribia la
Chronica de su Religion, p.r q.e era
Chronista, otro que extendia la a-
probacion de un Libro, otra alg.a
Carta de depend.a de su Religion
p.r q.e era Secret.o gral, y asi de otros
diversos asuntos.

Asi p.r q.e no se pierdan los versos q.e dictò en la dha prueba à q. yo fui pres.te como por q.e concierne à la materia de este Disc.o la noticia de un Español tan emin.te creo no tendrà à mal el lector se los franquee aqui ~~[illegible]~~

Aqui los Versos

N.o 79. La culpa de q.e comunm.te no sea conocido nr̃o Ant.o de Nebrija por mas q.e un Grammatico insigne, la tenemos nosotros, por no aver cuidado de ~~[illegible]~~ hacer una coleccion de sus muchas obras, lo q.e ha ocasionado q.e las mas no se conozcan, ò p.r averse destruido enteram.te, ò p.r ser ya tan raras, que ~~estan tocando~~ no se hallan. Algunas he encontrado yo destrozadas entre otros libros viejos, q.e estaban condenados p.a Polvoristas, en que estaba inserto una Cedula R.l ~~p.a su impresion~~ dada en el a.o 1544. en q.e se concedia privilegio à Sancho de Lebrija, Alcalde del Crimen en la R.l Chanz.a de Granada, y a Sebastian de Lebrija, su hermano, hijos del M.ro Antonio de Lebrija p.a q.e durante su vida, y la de Ant.o de Lebrija, hijo del dho Sancho, pudiesen imprimir las obras del dho su Padre.

Esta desidia es muy comun entre nosotros, y ha ocasionado

la perdida de muchas buenas obras, y que sean mas faciles de encubrir los plagios q.e han hecho en ellas los extrangeros. Ni de ~~Dn. Ant.o Augustin Mariana~~ Arias Montano, Fran.co Sanchez Brocense, Dn. Ant.o Augustin*, P.e Juan de Mariana, el P. Martin del Rio, Ambrosio de Morales, Pellicer, ni otro ningun Autor polygrafo nro se ha hecho coleccion de sus obras. Pero q. me canso si de estos, que son los Heroes de la literatura de España, no se cuida, como ~~esperar q.~~ se ha de cuidar de los Autores Romancistas, q.e tenemos sumam.te buenos y curiosos, como Pedro Simon Abril, Al.o Geron.o de Salas Barbadillo, Lope de Vega, Dn. Joseph Ant.o Gonzalez de Salas, Cervantes, Quevedo, y otros: pues aunq.e de este ultimo hay una coleccion, está sumam.te diminuta y defectuosa, por no aver cuidado de su edicion ~~ning.a p.~~ una persona habil, aviendose hecho todas por Libreros sin intelig.a los quales, aun en lo q.e han impreso, p.r ahorrar el costo de algunos pliegos mas de imprenta, han suprimido las Dedicatorias, Prologos, y Aprobaciones con q.e salieron la 1.a vez de la mano del Autor, dando ocasion con esta falta, lo 1.o à que ignoren muchos que el Epitecto y Phocilides le tradujo Quevedo del Griego, del Frances la Vida Devota de S.n Fran.co de Sales, y del Italiano el Romulo = 2.o que no se sepa la chronologia y tpo de la produccion de cada obra = 3.a que no se entienda bien esta, por q.e regularm.te está la clave de ellas en las dhas Dedicat.s Prologos y

N.o 86 Ing.to à inventiva de los Españoles debe añadirse aqui el nuevo descubrim.to hecho p.a el beneficio de la plata p.r Dn. Lorenzo de la Torre Barrio y Lima, de q.e dà noticia el R.mo en la Cart. 19. del tom. 2.

* (de este la prometio Dn. Greg.o Mayans en la vida q.e de el escribio el a.o 1734. n.o 233. pero todavia no lo ha cumplido)

aprobaciones. Y bien lejos de aver solicitado aumentar esta colección con las muchas obras de S. que se conservan de Su Autor, y de que se dà noticia en el Catalogo de todas sus obras, que se imprimieron a la frente de la 1ª edicion de la Prodigencia de D. hecha en Zarag. el año 1700, aun no se ha comprehendido en ella las q.e dejò impresas el mismo Quevedo, como son en verso algunos Psalmos y casi todas las traducciones de algunos Salmos, q.e Hizo el P. Fr. Luis de Leon, y las obras del Bachiller Francisco de la Torre, que salio en dos tom.s en 16.o la ultima, adevinò la pers-

Rio Emper.r Carlos V. se sirvan

también parece que aficionado al estudio de las Medallas, se puso con lo que dice su Chronista D.n Ant.o de Guevara en el Varonam. que le hizo, declarandole algunas muy antiguas, el qual pone entre sus epistolas pag. 11.

En el siglo pas.o tuvimos un Aragonès muy docto en esta mat.a Vincencio de Lastanosa, que imprimio su Museo de las Medallas Españolas de le[tras] desconocidas: fuera de otros muchos, q.e dieron explicacion en historias de Ciudades, y Reales las q.e hacian à su proposito: y en el año, fuera de la citada del P.e Flores, produjo en el año 1752 D.n Luis Joh Velasq.z Cavallero del Rey.n de la Academia de la Hist.a los Ensayos sobre los alfabetos de las letras desconocidas que se encuentran en las mas antiguas Medallas y monumentos de España.

Un phenomeno particular que à favor de las luces que aquì se dan, y es q.e el Padre à descubrir, y enseñar à hablar los Mudos, que han querido atribuirse los extranjeros, como inventado por ellos, à fines del siglo pasado, ha dos siglos q.e dado en nra España, y ha tenido en ella una sucesion de 6. profesores hasta nro tpo.

Quien y para que
España el Rey de
nra à hablar los Mudos
tom. 3. C. 28. n.to.
tom. 4. C. 7.

Reyno de Leon, y Castilla, q.e sacò en dos tom.s en 16.o la pers-

R.o 93= Asi el aprecio, como explicacion de las Medallas, nacio en España, pues como advierte el R.mo Flores en el Prologo de su incomparable obra de las Monedas de Colonias Municipios de España, aquel se debio al S.r Rey D. Alf.o el 5.o de Aragon, llamado el sabio, q.e reinò desde el año 1416 hasta el 1458. y esta al Clarissimo Arzobpo de Tarragona D.n Ant.o Agustin, en sus Dialogos sobre esta materia, no son ya tan raros como quando escribio el R.mo pues se han reimpreso despues, y p.r ultimo en el año 1744 en Salamanca por D.n Andres Gonzalez de Barcia, aunq. con la falta de no estar completo de todas sus laminas.

R.o 100. hasta 103. Por lo q.e dice el R.mo en estos n.os y en las Cartas citadas, contra indubitablem.te que el verdadero inventor del Arte de

N.º 98. En las adiciones al ~~tom.~~ S. n.º 146. da noticia su R.ma de un ~~Autor~~ Cavallero Aragones, que logrò en fuerza de su genio lo mismo q. Sebastian Flores, esto es el secreto de transmutar el hierro en Acero; y aunq.e por no averle ocurrido en su lugar esta noticia, pide se le dispense ~~la falta de~~ la oportun.d p.r la utilidad, que es lo mismo q. dijo Herrera en su Agric.a Aunque en otro cabo se dijera mas al proposito, mas no se podrà decir ser fuera de proposito lo q. donde quiera q. se diga aprovecha.

fol. 49. b.

enseñar à hablar los Mudos fue el P.
Fr. Pedro Ponce, Monge Benito, + que murio
en el ~~Monast.~~ de S.n Salvador de Oña
en el mes de Ag.to de 1584. y q.e logrò el
efecto de este Arte, enseñando à hablar à
D.n Pedro de Velasco, y otros dos herma-
nos ~~suyos, hijos~~ del Condestable de Castilla
que nacieron mudos, y de los quales el
1.o que murio el año 1571. de edad de
20. a.s, sabia ya las lenguas Castellana y
Latina y otras varias habilidades, à D.n
Gaspar de Gurrea, hijo del Justicia mar.
de Aragon, y otros: sin mas artificio,
que el q.e describe Valles en su Philosofia
sacra: Docebat loqui, non alia arte, quam
docens primum scribere, res ipsas digito
indicando, quæ characteribus illis significa-
rentur, deinde ad motus linguæ qui charac-
teribus responderent, provocando.

Demas de los AA que cita el R.mo
p.a apoyo de este hecho, le refiere tamb.n
el P. Juan de Torres, de la Comp.a de Jhs
en su Philosofia moral de Principes, q.e
escribio el a.o 1594.

~~No solo~~ Este es el primer Español, que haya poseido
dho Arte, pero no el unico, pues hay mem.a de los sig.tes

2.o

Mig.l de Cervantes en sus Novelas exemplar.s ~~la Novela del Lic.do~~
~~Vidriera, dice~~ q.e imprimio ~~con las demas~~
p.r el a.o 1614, dice en la del Lic.do Vidriera
que curo à este un Religioso de la Orn
de S.n Geronimo, q.e tenia gracia y cien-
cia particular en hacer q.e los mudos
entendiesen, y en cierta man.a hablasen,
y en curar locos: lo qual, aunq.e di-
cho en Novela, no se debe tener p.r ficc.n
pues fuera de los personages p.rales, sue-
le todo lo demas ser muy verdad.o Esta no-
ticia puede servir de rastro p.a averiguar
si de hecho huvo tal Religioso Geron.mo

hijo del R.l Monast.o de Sahagun

Nobiliario de Haro tom. 1. p. 188.

Cap. 3.

Parte 1. pag. 42.

pag. 299.

con las dos gracias de enseñar à hablar los Mudos y curar locos, en cuya ultima ya el R.mo ha dado p.r dos veces pruebas de su habilidad, haciendo reconocer à fuerza de razones à dos dementes, q.e estaban fuera de su juicio restituyendolos à el, como advierte en

3.º

El 3.º Español, que consta ~~aya~~ aver cultivado este Arte, es Juan Pablo Bonet, Aragones, al qual le debemos la publicacion de èl, en el Libro que imprimio en M.d a.º 1620. in 4.º con el titulo de Reduccion de las letras, y Arte p.a enseñar a hablar los mudos

Y aunq.e es cierto, ocultò dolosam.te q.e el verdad.º inventor fue el P. Ponce, con todo ~~es digno~~ merece en su linèa iguales alabanzas, por aver dado reglas practicas con que puedan otros aprovecharse de èl, pues el P. Ponce no consta aya impreso las q.e usaba; y ademas le perfeccionò con otra Arte no menos estimable, que es la de simplificar el sonido de las letras del Alfabeto + para facilitar el leer en diez, o 12 dias ~~poco tpo~~, como explica en la 1.a P.te de su obra, con otras curiosidades q.e ~~en ella tras dignas~~ manifiestan su grande ingenio. Y p.r q.e nada es ocioso en loor de tan estupenda invencion, no se tendrà

+ quitandolas las consonancias con q.e regularm.te se nombran, y liquidando su pronunciacion

4.º

~~Siguese por orn chronologico el 4.º Español, Maestro de este Arte~~

p.r demas el que copie aqui las Decimas de Lope de Vega, que estàn à la frente de dho Libro, por ser este mejor raro:

Los q.e mas fama ganaron,
por las Ciencias q.e escribieron,
a los q.e ya hablar supieron,
a hablar mejor enseñaron.

pero nunca imaginaron,
q.e hallara el Arte camino
q.e los defectos previno
de naturaleza falta:
sutileza insigne y alta
de vr̃o ingenio Divino.

La Rhetorica hallar pudo
el arte de bien hablar,
pero nunca pudo hallar
el arte de hablar un mudo:
el mas rustico, el mas rudo
con lengua puede aprender
h.ta llegar a saber:
pero hablar sin ella un hombre,
asombra: pero no asombre,
si sois quien lo pudo hacer.

Que si D.s puesto no huviera
tan Divino ingenio en vos,
solo del poder de D.s
digno este milagro fuera:
De donde se considera
(debajo de la doctrina
que la Fe nos determina)
pues q.e D.s lo puede hacer,
que os sustituye el poder
la misma ciencia Divina.

Que lo posible pudistes,
con alto exemplo se vè,
tan Mathematica fue,
la demonstraz.n q.e hicistes:
Voz quitastes, y voz distes,
pues no os acierto à alabar,
los mudos pueden hablar,
quando yo lo vengo à ser,
q.e no siento enmudecer,
pues vos me aveis de enseñar.

#

El mismo Lope en su Circe con otras Rimas y Prosas, q.e imprimio in 4.o el a.o 1624 al fol. 162.b. pone una Epistola à Juan Pablo Bonet, elogiandole dho su Arte, y añadiendo con gracia, huviera sido mas util la invencion de otro q.e enseñase à callar à los habladores. Dice de el los sig.tes tercetos.

Aquilos tercetos

#

4.o

Siguese por orn chronologico el 4.o Español, ~~Mro de este Arte, que es~~ que poseyo esta habilidad llamado Manuel Ramirez de Carrion, Mro de este Arte y

Secret.º del Exmo S. Dn Alº Fernandez de
Cordoba y Figueroa, Marq. de Priego, y
Duque de Feria, nudo à nativitate, el
qual en el Prologo del lib. 1º que
imprimio en Montilla aº 1629. con el
tit.º de Maravillas de Naturaleza, en
qe. se contienen 20 secretos de cosas na-
turales, ~~ponderando lo qe puede el Na-~~
~~te, dize~~ refiriendo algunos exemplos
del poder del Arte, añade: Y pr. qe. no
podamos numerar entre los mayores
(aunque sea en causa propia) el Arte de
enseñar à leer, escribir, y hablar vocal-
mente à los mudos? ò los sean pr. aver na-
cido sordos, ò pr. aver ensordecido en la
niñez pr. algun accidente, de cuya inver-
cion yo me precio tanto, y de qe. tengo
bastantes y calificados exemplos: el 1º
debiera ser en el Marq. de Priego mi Sr.
à cuya enseñanza, sino se cortára el hilo
en la mejor edad, hablára vocalmte. con mucha
perfeccion, como lo comenzò à hacer en los
principios della: Pero con lo qe. S.E. lee y
escribe, ayudado de su grande entendim.to
sobreina sus Estados de man.a qe. se le debe
justam.te el nõe de Principe Optimo y
prudente. El 2º exemplo consumado en to-
do sea el Marq. del Fresno Dn Luis de
Velasco, herm.º del Condestable de Castilla,
en cuya enseñanza me ocupé 4 años, y con
aver tenido algunos intervalos en ella, qe.
apenas me dejaron lograr los 3, lee, escribe,
habla, y discurre con tanto acierto, qe. no
se le conoce otro impedim.to sino el de la
sordez, con qe. se verifica lo qe. muchas ve-
ces suele decir su Señoria: Yo no soy mu-
do, sino sordo. Dn Juan Alº de Medina, hijo
de Juan Pontº de Medina, Al de Sevilla,

edad de 18. meses, aviendo nacido sin impe-
dim.to alg.o del oido, y hablando ya muchas
cosas, cayò de un Bufete donde le tenian
sentado, y dando de celebro en el suelo,
quedò de todo punto sordo de la caida, y se
le fue olvidando en pocos dias lo q.e antes
hablaba, h.ta quedar mudo, como si lo fuera
de nacim.to D.n Ant.o Docampo y Benavides
Cavallero del Avito de Alcantara, resid.te en
Madrid, teniendo ya 5. a.s, oyendo muy bien,
y hablando lo q.e podia segun su edad, tuvo
una grave enfermedad, de q.e le procedio u-
na profunda sordez, y en pocos meses per-
dio lo q.e hablaba, quedando solo con la voz
q.e se oye en los mudos sin articulacion; es-
ta falta se ha reparado en ambos con mi
enseñanza, y hablan oy de la man.a q.e to-
dos saben. Dejo de traer à consecuencia o-
tras enseñanzas, p.r aver quedado informes
p.r muerte de unos, y ausencia de otros, a-
unq.e con manifiesta demonstracion de la
verdad del Arte. Pues no he de pasar en
silencio otra inventiva mia, que no esti-
mo en menos, q.e es el aver reducido el
modo de enseñar à leer à methodo tan
facil y à termino tan breve, q.e pueda un
niño en 15 dias, y à lo sumo en un mes
aprender a leer de leido, q.e en otras partes
llaman decorando, con la perfecc.n q.e si
huviera aprendido 2 a.s por el modo con
q.e comunm.te se enseña en las Escuelas. Yo
darè un exemplo desto harto visible (y
pudiera traer muchos) Al Condestable de
Castilla q.e oy vive, siendo de edad de 6 a.s
enseñè à leer en Madrid en 13. dias con
tanta certidumbre, q.e no tuvo necesidad
de otro Magisterio mas q.e del uso p.a leer
muy sueltam.te Asi lo certificò S. E. al Rey
N. S.or quando S. M. quiso oir leer y hablar

al Marq. de Fresno estando yo pres.te, quedando acreditadas ambas inventivas, y su dueño honrado en la presencia de tan gran Monarca. ~~Vu~~

~~Confir~~ Vuelve à repetir p.te de lo anteced.te ~~ea~~ verbo: sordo de nacim.to

fol. 127. b.

Confirma lo dho D.n Jph de Pellicer en su idea de Cataluña impresa el a.o 1642. donde ~~pretendo~~ en prueba de que el defecto de loquela, no inhabilita p.a la succesion en la Corona, dice assi: Oy tenemos vivos dos exemplares q. conocemos en dos Principes mudos, q. poseen sus Estados: Uno es D.n Ph.o Fernandez de Cordoba y Figueroa, Marq. de Priego, Duq.e de Feria, Marq. de Montalvan, y de Zelada, Grande de Castilla, y Cavall.o del Toison. Otro D.n Luis de Velasco y Tovar, Marq. de Fresno. (que + el a.o 1664. segun Salazar) Tambien es mudo el Principe Emanuel Philiberto Amedeo, primogenito de los Serenissimos Principes de Cariñan Thomas de Saboya, y Maria de Borbon. Si bien este defecto de la naturaleza, le ha suplido en los tres el ingenio singular de D.n Manuel Ramirez de Carrion, Secretario de S. M., unico inventor de Arte tan maravilloso, enseñandolos à hablar con raro methodo, y con quanta perfecc.n cabe en aquel descuido de la naturaleza.

p. 490.

hist. de la Casa de Lara tom. 2. p. 571.

Murio el dho D.n Manuel Ramirez de Carrion en Vallad.d a 1.o de Junio de 1654. y se enterrò en el Conv.to de ~~4~~ Mercenarios desc. de dha Ciud.d como consta del Lib. de acostam.tos de la Contaduria de la Casa de Medina Sid.a de dho a.o cuya circunst.a de constar alli se và à explicar en su hijo y succesor en dha habilidad.

n.o 126.

5.o

Dn. Migl. Ramirez Carrion, hijo del antecedente, exercio tambien el dho Arte de enseñar à hablar los mudos, aunque no se ~~consiguiese~~ si logrò reducirle à efecto.

El fundamto. que tengo para esta noticia, es tomado de los papeles de dha Contada. de la Casa de Meda. Sidonia, combinados con la noticia que dà Dn. Juan Sañez (o Faxardo) en las memorias pa. la historia de Phelipe 3o. de que fue muda de nacimto. la Sa. Da. Josepha Angela Teresa de Guzman y Cordoba, hija de los Exmos. Sres. Duques de Meda. Sida. Dn. Gaspar de Guzman, y Da. Juana de Cordova, su 2a. muger, que entrò religiosa en el Convto. de Sta. Clara de Montilla, con el nre. de Sor Jpha de Sn. Franco. en 17. de Junio de 1655. donde murio el ao. 1700.

pag. 31.

Por dhos papeles consta que esta Sa. nacio en Valld. en 28. de Marzo de 1647. Y al no. 4. del lib. de tributos sin facultd. qe. corre desde el ao. 1642. hay un recibo dado por el citado Dn. Miguel Ramirez Carrion en 31. de Enero de 1663. del resto del salario de 24 rs. al dia, que se le debia por el tpo. qe. asistio à la enseñanza de dha Sra. el qual gozò mucho antes desde que murio su Padre, y aun este tambien le gozò algun tpo., segun resulta de los libros de acostamientos; y aunqe. en ellos no se expresa mas, que el que era Maestro de dha Sa. sin decir de qe. Arte, las circunstanz. notadas, obligan a creer, que siendo como era dha Sa. muda, nieta del nomindo. Marques de Priego, como hija de este Sor. su Madre Da. Juana de Cordoba, le enviase aquel desde Montilla ~~à su Maestro~~ luego qe. tuvo edad pa.

aprender à su Mro Dn. Manl. Ramirez Carrion, y que muerto este al principio de su enseñanza, la continuase despues su hijo el dho Dn. Miguel, debiendose entender que seria el objeto de ella el enseñarla à hablar, aunque no se consiguiese, respecto del subido salario y otras asistencias que gozaron.

6.º

El 6.º Español, que ha cultivado esta Arte y ~~sacado~~ logradola en algunos discipulos, es el Portugues Dn. Juan Pereira, de quien da noticia el Rmo. en sus Cartas eruditas, que desde el a.º 1748. la està exerciendo en Paris, donde S. M. Christianissima, convencido de la utilid. y honor que resultarà à su Reyno de q.e se perpetue en èl su conocim.to, ya que en nra España donde nacio, no se hace caso de èl, ha mandado erigir en el Colegio Rl. una Cathedra del Arte de enseñar à hablar los mudos, pensionandola con 800. libras al año, y gratificando esplendidam.te à su primer Cathedratico el dho Pereira. Dn. Manuel de Lumbreras, Mercader en C.e mad.r de esta Corte, que estuvo en Paris estos a.s pasados, testifica aver oido hablar al Mudo que entonces ~~estaba~~ enseñaba el Pereira, y dice que articulaba las voces muy despacio y como si cantara: 2 +

tom. 4. C. 7. n. 23 y sig.

novissimam.te la Gaceta de Madrid de 30. de Enero de 1759 da esta noticia en el cap. de Paris: El dia 8 de dho mes hizo al Conde de Sn. Florentin una harenga, en su audiencia en Louvre, una niña de su tra del Castillo nuevo, de edad de 9 a.s sorda y muda de nacim.to a q.n la caridad de este Minro hace instruir p.r el Sr. Pereyra, Pensionista del Rey, conocido p.r su talento de enseñar a los mudos à hablar.

Lo expresado me excita varias reflexiones 1.a que esta enfermed.d parece hereditaria, pues se vè en las Casas de Velasco y Cordoba averla padecido varios S.res = 2.a q.e pudiera entrar por coadyuvante del Arte

el arbitrio de hablarles ~~à los mudos~~ p.r Cervatana, teniendola el mudo asida con los dientes, pues se ha observado que de este modo oyen algo, sin duda p.r el agugero que baja de las orejas à la boca, llamado aqueducto; y asi lo trae por secreto natural ~~el Dho~~ Carrion en su citado libro de Maravillas de naturaleza verb. Sordo. Esto en q.to à los Mudos; y por lo q.e hace à que Bonet, y Carrion se atribuyese à si solo cada uno exclusivam.te la invencion de esta Arte, pudo consistir en que no tuviesen noticia de q.e antes le avia exercido el P. Ponce, sin embargo de hallarse ya escrita en Morales, Valles, &a. pues se vè en el tom. 13. de la España sagrada, que en la edicion de un libro, hecha varias veces, atribuyò cada editor à la suya el ser la N.a Es verdad, que como este invento es tan glorioso, cabe muy bien la sospecha de averse querido arrogar cada uno la primacia, callando su verd.o inventor. ~~Asi~~ Tamb.n se debe tener por jactancia lo de q.e ayan abierto nuevo camino, ò methodo de enseñanza distinto del que descubrio el P. Ponce, pues Bonet no describe otro que este en su Arte.

pag. 332 y 333

Aqui debe añadirse el invento de la circulacion de la sangre, hecho p.r el Albeitar Fran.co de la Reyna, natural de Zamora, de que se ha tratado en el n.o del Disc.o

En el siglo pasado ~~[illegible]~~ vivio en Madrid un D.n Luis Remirez de Arellano

llamado Dr. antonomasia el de la Gran Memoria, ò Feliz Memoria que fue Secretario del Emo S. Dn Fran.co Gomez de Sandoval, Duque de Lerma. No he visto de él otra cosa que un Romance, q.e con los de otros ingenios Españoles de su tpo, sacò à luz en un libro en 8.o impreso en Mad.d a.o 1635 con el tit.o de Avisos para la muerte, de que dà noticia Pellicer en la Bibliotheca de sus obras, con motivo de aver escrito este tamb.n un Rom.e 3 Romances, al mismo asunto, que se halla en dho lib.o Y un Soneto à la muerte del Dr. Juan Perez de Montalvan, incorporado con las demas Poesias funebres, que se dixeron à este asunto, y recog.s en un lib.o en 4.o el a.o 1639. Dn Pedro Grande de Tena. Una y otra composicion, estàn muy buenas, pero como tan cortas no pueden dar idea de lo q.e fue su Autor. Asi en los titulos de ellas, como spre q.e le nombran los aprobantes, le dàn el epiteto de la Gran Memoria, lo q.e persuade averla tenido portentosa y es lastima no se sepa individualm.te las pruebas extraordin.s que dio de ella, quando logro en vida ser conocido por la singular valentia de esta Potencia, que acaso seria igual, o mayor que la de nro Fr. Juan de la Concepcion.

fol. 106-b.

fol. 16-

fol. 22

Tom 5.

Regla mathemat.ca de la fè humana disc. 1.o

N.o 52. 107 No hay duda de q.e en el lugar q.e aqui se cita de la Ciud.d de Dios de S.n Ag.n se ~~refieren~~ cuentan varias monstruosidades de hombres sin cabeza, otros sin boca, &.a pero sp.re es, como referidas p.r otros Autores: Y aun D.n Jph de Salas en la Geografia de Pomponio Mela, ilustrando un lugar de este Geografo, en que dice hallarse en la Africa una nacion q.e llaman los Blemmyas, cuyos individuos tienen las caras en los pechos, por falta de Cabezas, trae una lamina, sacada de Gualtero Raleph, Ingles, en que se representan con la misma deform.d los habitadores de una Provincia en la Guiana entre el Brasil y el Peru; pero no aviendose confirmado la noticia por los demas Europeos que despues han escrito de aquel Pais, se debe agregar à las demas fabulas que en el principio de los descubrim.tos se fueron forjando.

+ y que se copia al fol. 140.

p. 265.

N.o 44 Las ilusiones a q.e esta sugeta la vista las explica muy bien M.r Bufon en su hist.a Natural (tom. 6. p. 23) y los errores q.e ha ocasionado de apariciones imaginadas en cuyo asunto dice: Siempre q.e de noche nos hallaremos en lugares incognitos donde no se podra juzgar de la distancia ni reconocer la forma de las cosas à causa de la obscuridad ay el peligro de caer a cada paso en el error en asunto de los juicios q.e se haran sobre los objetos pres.tes de alli viene el miedo y la especie de temor interior q.e la obscuridad de la noche hace sentir à casi todos los hombres y sobre esto esta fundada la apariencia de los spectros y figuras gigantescas y espantosas q.e tantas g.tes dicen haver visto: Seles responde comunm.te q.e estas figuras estaban

que descubrio el a.o 1596

Ve sobre la utilid.d de este disc. la C. 31. del tom. 3. n. 39. y la 20. del tom. 5. en confirmaz.n de las reglas q.e aqui se dàn, para dar, ò negar el asenso à los succesos peregrinos.

Physionomia, disc. 2.

No ay otro Arte verd.º de Physionomia que el de Quevedo, concebido en estas y otras reglas semejantes: Todo hombre que tuviere el cabello ensortijado negro y recio, darà mas q.e hacer à los Barberos; y el q.e cuidare piojos, se rascarà à menudo la Cabeza = En viendo un tuerto, puedes juzgar p.r esta ciencia q.e le falta un ojo. Todo lo demas es un delirio, sin fundam.to alg.º de razon ni exper.a y quantos libros tratan de esto, debian desterrarse del Mundo. En nr̃o Castell.o he visto uno en 4.º intitulado: El sol solo, y p.a todos sol: su Autor Estevan Pujasol, natural de Fraga.

V.e sobre la utilid.d de este disc. la Carta 31. del t. 3. n. 40.

tom. 1. p. 461

en su imaginac.n Sin embargo ellas podian estar realm.te en sus ojos y es muy posible q.e en efecto ayan visto lo q.e dizen haver visto; p.r q.e esto deve suceder necesariam.te todas las veces q.e no se pudiere juzgar de un objeto sino p.r el angulo q.e forma en el ojo q.e este objeto incognito crecera à medida q.e sera mas vezino y q.e si al principio à parecido al espectador de la altura de alg.os pies q.do se hallava à la distancia de 20. ò 30. pasos, deve parecerle alto de much.s toesas q.do no sera ya apartado sino de alg.s pies lo q.e debe en efecto maravillarle y espantarle hasta q.e en fin venga à tocar el objeto ò à reconocerle p.r q.e en el instante mismo q.e el reconociere lo q.e es este objeto q.e le parecia gigantesco se disminuira repentinam.te y no le parecera ya tener sino su grandeza R.l; pero si se huye ò q.e no se ose acercarse es cierto q.e no se tendra otra idea de este objeto q.e la de la imagen q.e formava en el ojo y q.e se habra realm.te visto una figura gigantesca ò espantosa p.r la grandeza y p.r la forma. El prejuicio de los spectos es pues fundado en la naturaleza y estas apariencias no dependen como lo creen los Philosofos unicam.te de la imaginac.n

Nuevo Arte Physiognomica
Disc. 3.º

Vde. sobre este disc.º la proposicion 18. del lib. 2. de la philosofia moral de Dn. Andres Piquer.

Maquiabelismo de los antiguos Disc. 4.

No han sido menr. Aristoteles, Maquiabelo, ni otro ningun escritor de Politica iniqua para que aya avido Tyranos; pero no ay duda, como nota el Rmo. que la publicacn. de tales maximas podrá hacer Politicos infames à muchos, que no lo fueran. Quevedo, à qn. nada se le escondio, conocio muy bien esta verd.o quando en el Entremetido la Dueña y el Soplon, pinta a Solon, Socrates, y otros escritores de Politica recta, perseguidos de los Tyranos, diciendo estos: Puede todo el infierno dar mar. quartana al poder, ni mas asquerosa mortificacion a la grandeza del mundo, qe. rascandose uno de estos bribones, con una cara emboscada en su barba, y unos ojos reculados acia el cogote, con habla mal mantenida, diga: quien mira pr. si es tirano: qn. mira pr. los otros es Rey; pues ladron, si el Rey mira pr. los otros, y no pr. si, qn. ha de mirar pr. èl? No sino aborreceremonos como a nros. enemigos, tendremos odio con nosotros, y nra. enemistad no pasará de

tom. 1. p. 494

ñra persona, y la gr̃ra nos tendrà pr. li-
mite. Perros, decid la verdad, y escribid
de dia y de noche; no escribais lo qe. avia
de ser, qe. esa es doctrina del deseo; no
lo qe. debia ser, qe. esa es leccion de la
prudencia, sino lo qe. puede ser. Y es posi-
ble, respondedme, podrà uno ser Mo-
narca, y tenerlo todo, sin quitarselo à
muchos? Podrà ser superior y soberano
y subordinarse à consejo? Podrà ser todo
poderoso, y no vengar su enojo, no llenar
su codicia, no satisfacer su luxuria? Podrà
pa. hacer estas cosas, servirse de buenos y
dejar los malos? No; pr. qe. eso tiene lo malo
peor, qe. necesita de ruines pa. su efecto y
execucion. Podrà premiar los meritos, qn. en
ellos tiene su acusacion y su temor? Po-
drà dejar de rogar à los mentirosos y
entremetidos y facinorosos con las Digni-
dades y Consulados, si tiene su abrigo en
sus demasias, su calidad en su imitacion,
su disculpa en su exceso? No; pues Pica-
rones barbudos, pr. qe. no escribis la verdad?
Seria buena doctrina, si uno dixese, que
el buen Carnicero engorda las obejas, y
qe. el desollador las pone pellejo, y qe. el
buen Barbo. quando sangra, cierra las
venas. Pues lo mismo es decir, qe. los ty-
ranos han de guardar palabra, ser justos,
verdaderos y humildes; y como decis esto
que avia de ser, y nosotros somos lo qe.
se usa, y no puede ser menos en los ty-
ranos, todos nos aborrecen, pr. hombres
qe. no cumplimos con nr̃o oficio: decid
y escribid lo qe. han de ser todos los qe.
quisieren pa. si solos, lo qe. es de todos, in-
obedientes à la ley de los Dioses, y na-
die se quejarà de nosotros, y reinare-
mos en paz

Ve. la refutazn. de Maquiabelo en Saavedra

Observaz.ⁿ comunes Disc. 5

N.º 4. El error que aqui impugna el R.mo de privar del sueño à los q.e se purgan, puede provenir de una doctrina de Hipocrates en el lib. 3. de morb. que se cita en las Disertaz.ⁿ de la Socied.d de Medicina de Sev.a

p. 457 -

X N.º 13 Nro doctissimo Martinez en su Anatomia completa refuta muy bien el error de q.e los Judios tienen cola: diciendo: Los Judios y Talmudistas, entre la ultima vertebra nephritica, y el hueso sacro fingen un hueso (q.e llaman Lus) pequeño è incorruptible, à q.n suponen se han de unir

X p. 538.

N.º 9. En la Cart. 39. del tom. 1.º impugna el R.mo la vana observaz.n y mal concepto q.e se hace de los zurdos, manifestando al mismo tpo lo util q.e seria ser todos ambidextros

En la Cart. 8. del tom. 3. nº 42. hta el 49. trata el Rmo de las calumnias q sin fundamto se han dicho contra los Judios en varios tpos, pr el odio vulgar con qe se les mira, desaprobandole este pr injusto y pernicioso à nra Relign

los demas miembros en la resurecn de la carne; pero no hallandose tal hueso, se debe tener esta pr superstición Judaica.

El Coccix, si por algun acaso se corba acia fuera, y crece asi, suele formar una especie de cola: assi se vio en un muchacho qe refiere Diemerbroech, y se cuenta de los salvages de la Isla de Borneo: de qe se infiere es idiotismo, creer qe ay generacn de Judios rabudos, pues esta es monstruosidad qe induce la naturaleza, y no la Relign.

Nº 15. No solo la persuasn del odio qe en gral nos tienen los Judios, nos debe retraer de curarnos con Medicos de esta creencia, sino tambn por la Constitucn de Greg.º 13 que cita el Rmo en la ilustracn al tom. 1. en qe se nos veda medicarnos con ellos.

Disc. 5. n. 19.

Nº 21. El Rmo Pe Rodriguez en su Nuevo aspecto, descubrio la equivocacn qe ha dado motivo al error de la fascinacn o mal de ojo, atribuyendo à este el daño que viene de la boca, por un anhelito pestilente, que o pr enfermd ò por constitucion exhalan algunos vivientes ya racionales, ya irracion: probando con ~~argumtos~~ la mar evida que la vista no envia nada à los objetos, ~~y asi no puede causar en ellos la menor impresn~~ ni exerce operacion alga fuera de su organo, y que todo el daño, quando le hay, le causa una respiracion viciada. Y en qto à la imaginada precaucion de la higa, ya dijo el Rmo Sarmto en su Demonstracn y Pellicer en su aparato, lo sobrado para detestar tan abominable superstición.

tom. 3. paradox. 9.

Expuesta el Rmo lo q dice en este nº con nuevos argumtos en la Carta 17. del tom. 1º. n. 10.

tom. 2. nº 232 y sig. p. 11.

Nº 31. A las observacs qe en este nº y su suplemto refiere el Rmo en prueba de ser falsa la observacn de q nacen mas mugeres qe hombres, añadiré aqui la que se contiene en las

ephemerides Medico-Matritenses, extractadas en el Diario de los literatos de
tom. 4. p. 368. España, de aver nacido en Ma.d el mes de Xre. de 1737. tres partes de varones, y la quarta pte. ~~una~~ de hembras.

N.o 34. M. Pluche en su Spectacle
tom. 7. p. 326 es del dictamen del R.mo en orn. à que el sonido de las Campanas ~~es causa de q.e caigan~~ antes atrae, q.e ahuyenta los rayos, diciendo assi: El movim.to del ayre agitado p.r la impulsion de una ò muchas Campanas, es causa muy propria, segun unos, p.a disipar la tempestad, ò mas propria, segun otros, p.a penetrar la nube, y determinar sobre la Igl.a donde se toca, la caida del fuego todavia suspenso en el ayre. La exper.a puede aqui hacer inclinar la balanza, y conducirnos à un sabio partido. En el espacio de 30. à. he sido tgo. de 5. tempestades, donde cayeron rayos sobre 5. diferentes Campanarios, en q.e estaban en movim.to todas las Campanas. Muchas personas dignas de fè me han referido otros 20 sucesos semejantes. La comparacion de las Iglesias, en que hay el estylo de tocar à nublado, con las en que no se observa este uso, es enteram.te ventajosa à las que tienen sus Campanas en silencio dur.te la tempestad: y si no nos autoriza p.a asegurar que el sonido, ò impulsion del ayre abre un camino al fuego de la nube todavia indeterminado, se puede à lo menos pensar muy racionalm.te à vista de tantos exemplos, q.e el sonido de las Campanas es un medio sin eficacia contra los rayos: el estruendo de la tempestad advierte suficientem.te à los Fieles el q.e oren: y p.r q.e se ha de querer prolongar con grandes gastos un

ruido q.e para nada sirve?

N.o 57 ~~53~~ del suplem.to En el tom. 3 de Cartas, ~~se extiende el R.mo bastante condenando la observacion de Dias aciagos, y en ella~~ manifiesta el R.mo el frivolo fundam.to q.e huvo p.a tener al Martes en España p.r aciago ~~infausto~~, y se extiende bastante condenando las vanas observ.as que cita ~~impugna~~ en estos num.s en orn a dias faustos, è infaustos, sobre que alega el dictamen de varios Moralistas que condenan p.r supersticion esta observancia; pero ni p.r la seriedad, ni por la burla hay modo de arraigar del vulgo esta estulticia, aviendola hecho tan grande de ella n.ro Quevedo en su lib. de todas las cosas y otras muchas mas, en el Cap.o q.e titulo: Como se han de hacer las cosas y en que dias p.a q.e te suceda bien: Diciendo antes en el de los agueros: el Martes es dia aciago p.a los q.e caminan a pie y p.a los q.e prenden. = Dias aciagos y horas menguadas, son todos aquellos y aquellas en q.e topan al delinq.te el Alguacil, el deudor al acreedor, el Tahur al Fullero, el Principe al adulador, y el moro rico a la Namera astuta.

1.a sobre la utilid.d de este disc. la C. 31. del t. 3. n.o 41.

en la 13.

N.o 42. del suplem.to à este disc.o dice el R.mo q.e el sonido camina 180 brazas en un minuto 2.o pero en el n. 3. de la Cart. 2.a del tom. 2. advierte q.e por observac.n mas exactas, se ha averiguado q.e no anda mas que 173. brazas.

N.o 53 de dho suplem.to en la impugnac.n que ~~confirmac. de lo q.e dice~~ en este n.o hace el Y.mo ~~p.a desde~~ ~~truir~~ a la observac.n de q.e los remedios especificos à determinados males los

(tom. 1. p. 461.

Cria Dios en las mismas Regiones donde estos se padecen, dice q.e la Zarza Parrilla apropiada al mal benereo es planta del Peru y no del Mexico de donde se dice q.e trajeron dho mal los Españoles lo q.e no es assi pues segun Oviedo en su hist.a de Indias. (lib. 2. Cap. 14) y Monardes fol. 13 el dho mal vino la 1.a vez de la Isla de hayti ò Española llamada oy de S.to Domingo y ~~q.e vino~~ llegò à Europa ~~dho mal de Dios~~ el a.o 1493 m.s antes q.e se conquistase el Reyno de Mexico; aunque en esto padecieron engaño dhos Autores, y con ellos, la opinion comun de q.e vinieron las Bubas de la America, pues en un Papel q.e escribio el R.mo Sarm.to el a.o 1761. demuestra, hallarse mencion clara de ellas en una Carta de Pedro Martir de Angleria del a.o 1488 por estas palabras: In peculiarem te nostrae tempestatis

Sigase el texto

y q.e en Italia se aparecieron las bubas en el a.o 1456. quando pasò à ella con su Exercito el Rey de Francia Carlos 7.o como lo refiere Facelo en su historia: ~~ibi Carolus~~ al a.o 1458: Carolus patri succedens huic juri innixus non ferè sui Regni anno Neapolim magno cum exercitu venit, ut Regnum, quod Renati fuerat, armis sibi vindicaret. Tum inter Gallos, et Hispanos lues quedam perpetua, ac pestilens orta est, qua deinde Italia quoque fere semper, atque etiamnunc agitatur.

Señales de muerte actual. Disc. 6

N.º 7.º Martinez en su Anatomia completa prueba muy bien lo q.e sienta aqui el R.mo de que la falta de respiracion p.r algun tpo no es prueba de faltar la vida, diciendo assi en la 4.a proposicion del cap.o del Retro aereo. Digo lo 4.º q.e para vivir no es absolutam.te neces.º respirar: es contra Galeno; pero se prueba, p.r q.e los niños en el Utero y fuera de el (como esten dentro de sus tunicas) viven, se nutren y mueven, y con todo eso no respiran: los Buzos, ô Buzanos q.e se hallan en ambas Indias, estan mucho tpo debajo del agua: y de Nicolao Siculo se cuenta q.e estaba muchas horas sin respirar debajo del agua: demas de eso muchas mugeres histericas, han estado sin indicio de respiracion 2 ô 3 dias, y reputadas p.r muertas han sido sepultadas, las quales despues se han restituido y vivido; luego p.a vivir no es neces.º respirar.

p. 335.

V.e a la buelta esta señal ||| y entre aqui aquel caso

N.º 11. ≡ Este y los muchos exemplares q.e ~~alega~~ aqui y en las Cartas eruditas, alega el R.mo de sujetos en quienes p.r la falencia de las señales comunes de muerte, fueron sepultados vivos, y otros que se recobraron al plazo de tres, 6 ô mas dias de estar al parecer difuntos, prueban evidentem.te que no hay signo absolutam.te cierto de la carencia de vida, y q.e asi los Confesores en el punto de bautismos y absoluciones Sacramentales, como los Medicos en el de ordenar el entierro, deben proceder con sumo tiento, explorando con mas rigor q.e h.ta aqui si sus moribundos, son ô no verdaderos Cadaveres antes de abandonarlos al brazo seglar

tom. 1. C. 8.
tom. 4. C. 14.

Un suceso semejante al q.e refiere el Ill.mo en dha Cart. 8. del tom. 1.o n.o 3. del que aviendo sido sepultado en bobedilla, en la Igl.a de un Conv.to de monjas, aunq.e dió voces desde ella, no pudo recobrar la vida, por aver huido las monjas: se halla en la Hist.a de M.d escrita p.r el Liz.do Geron.o de Quintana, acaecido á una S.a ilustre llamada D.a M.a de Cárdenas, muger de D.n Juan de Castilla, el que cuenta assi: ~~ofrecio~~ (fol. 206. b) Ofreciosele á D.n Juan ~~de Castilla~~ ocasion de hacer.

p. 296.

Sigase h.ta el fol. 207. donde acaba la relaz.n del caso.

de los asistentes, que ó p.r miedos tontos, ó p.r que el velarlos p.r dos ó tres dias les priva de sus diversiones, no ven la hora de echarlos de Casa q.to antes, aunque sean sus mas llegados parientes. Pero p.r mas q.e se repiten los ~~errores~~ desengaños, no hay forma de corregir el abuso, ni de atender á los prudentes avisos q.e á cada pag. se leen en los Autores Medicos sobre esta mat.a

En la Disertaz.n 12. de las de la Socied.d de Sev.a dice su Autor D.n Man.l Perez: Grande debe ser el cuidado q.e deben tener los Profesores Apolineos con las señales q.e distinguen los verdaderos muertos de los muertos aparentes, ó syncopizados; en los q.e el alternado movim.to del pulmon, el elastico del systole y diastole del corazon, y el vital circular del liquido, es tan subtil y remiso q.e se oculta al mas perspicaz discurso: p.r lo q.e han sucedido las infelicidades q.e mencionan las historias.

El R.mo Rodrig.z en su Palestra Medica, ha sido el que con mas energia imitó a n.ro R.mo en procurar desterrar esta fatal ignor.a Copiare ~~los~~ el pasage que trat. en el disc. de Apoplegia ~~y catalepsia~~ p.r q.e encierra q.e se puede decir en el asunto: En toda enferm.d, en todo caso, es nec.o asegurarse mucho sobre si el enfermo está ó no muerto, antes de entregarle á la tr.a. Dolor fatal! q.e aquel á q.n la parca tiró ya el golpe, sino q.e la robustez de la economia animal pudo recibirlo como escudo, aya de perecer a impulso mas tyrano qual es el descuido, ó la ignor.a de los asistentes. A ningun modo de morir he cobrado horror, sino es al q.e acontece dentro de la sepultura. Me imagino en este trance una afliccion tan estupenda, una idea de

tom 5. p. 95 ~~y 240~~

desesperazⁿ tan alta, q̃ fuego precisos u-
nos vivos auxilios de la gracia p.ª no morir
desesperadam.te
Ni puede creerse q.e la afliccion esté de
parte tan favorable, q̃ muy luego le turbe
las potencias, haciendole insensible à aquellas
agonias. Me persuado q̃ antes q̃ llegue este
caso, han de pasar muchissimas horas de
dolor, lagrimas, suspiros, y aun desesperacio-
nes. Piensese bien sobre la tristeza de este en-
pectaculo, siquiera p.ª reflexionar con mas
cuidado en este asunto. Qué tristeza horrorosa!
Verse entre la sombra funebre de una sepul-
tura, sin esperanza de la luz del mundo. Qué
dolor imponderable! Sentir los pasos de la
muerte, q̃ precipitadam.te llega, sin poderla
detener los pasos. Qué afliccion! Que congoja!
Estar vivo volam.te p.ª saber q.e muere; tener
vista p.ª ver el luto de las tinieblas; y los de-
mas sentidos p.ª gustar vivam.te el mas amar-
go trago. Y finalm.te q.e ira! Que rabioso ven-
tin.to! por verse en tan irremediable triste
lance, p.r culpable neglig.a del Medico, de sus
domesticos, y parientes.

Este caso, pues, ha sucedido innumerables
veces: no ay q̃ pensar q̃ es imaginario: es
evid.te q̃ acaso no cabràn en el quarismo, los
q̃ aviendose sepultado vivos, perdieron fatalm.te
la vida entre las congojas y encierro de la
sepultura: pues es certissimo q̃ ha avido no-
ticia de muchissimos. Y siendo este un ex-
perimento q̃ p.r sus circunstans. es raro y
p.r exquisitas casualidades percibido, se sigue
q̃ el aver repetidos experimentos es p.r q.e
son innumerables los infelices casos. En mu-
chos insultos repentinos, hay motivo p.ª q.e suce-
da esta desgracia; pero en los q.e acaso mas

repetidam.te avran ocurrido, son p.r la Apoplegia.

No ay q.e pensar. Si del primer insulto de una fuerte Apoplegia murio el enfermo, y se enterrò antes del 3.o dia, es probabilissimo q.e le sepultaron vivo. Yo no sè q.e modo de vicio padece el animal apoplectico, ni q.e leyes observa nr̃a economia, q.e aun sin el benef.o de medicamentos, se nota algun movim.to impetuoso de los liquidos y solidos, pasados los dos dias, con el qual ha sucedido volver en si muchos apopleticos. Hasta el 3.o dia tienen observado los grandes Medicos, q.e està cifrada la esperanza de q.e vuelvan del insulto: y llegado este term.o afirma thomas Wilis, q.e han buelto en si muchos, sin algun benef.o de la Medicina. Aun estando ciertam.te muertos, hay observaz.n de q.e al 3.o dia hace ciertos impulsos la economia interior de los liquidos, capaz de hacer creer q.e vive el q.e està muerto. Juan Bahuino refiere, q.e aviendo muerto de apoplegia un Cavallero, no permitio que se le diese sepultura h.ta q.e pasasen 3 dias. Llegò a este term.o y aparecio en el cadaver todo lo sig.te. Se inchò la Cara, se abultaron los ojos, y p.r estos, las narices y boca salia con impulso cantid.d de espuma: instar ebullientis fontis, aut aquæ in olla efervescentis. Asi esta surtida de la espuma, como la hinchazon de ojos y cara, le constituyeron en estado de parecer q.e estava vivo: Nisi foetor immensus atque lividitas prohibuissent, vivere id credidisses.

Miguel Juan Pasqual en su lib. 1. de morbis curandis prescribe q.e ningun se entierre h.ta pasados 3 dias: por que en este espacio padecen cierto movim.to

los humores, del q.e puede resultar el vencerse algun tanto la causa, y bolver del insulto, ò ser cierto el q.e nunca mas vivirà el enfermo. Por lo qual prosigue se han visto algunos, q.e han revivido dentro de los 3 dias. Senerto manda lo mismo q.e no se sepulten h.ta pasar 72 horas, p.r q.e se han enterrado muchos estando vivos. Cuyas historias estan bastante à mano en muchos libros. Muchas de las quales se pueden ver en n.ro R.mo P. M. Feijoo en el tom. 5. de su Theatro, y en el 1.o tomo de Cartas eruditas, y en la Floresta Medica del D.r Baquer, Valenciano.

Ni tendràn q.e confiar los Medicos en el examen vulgar y bastante acreditado del copo de Algodon, el vaso de agua, el espejo, la luz, el pulso, ni la respiracion. Todos estos tg.os son infieles: ning.o p.r si, ni todos juntos son terminantes: p.r q.e todos deponen sobre un principio a q.e no llega su actividad ni su exploracion. El movim.to de respiracion y el pulso, q.e son à q.n se ordenan, pueden subsistir, y de hecho han subsistido bastantem.te p.a mantenerse el alma, sin q.e llegue la noticia a ning.o de aquellos tg.os. Ni la sensacion de calor ò frio, informada p.r n.ro tacto, ni la rigidez tampoco. Esta podrà averla, si acaso se complica tetano, ò catalepsis, y p.a aquella es juez viciado n.ro tacto.

Pues q.e señal cierta tendremos de saber q.e han muerto ciertam.te los insultados de esta dolencia? Acaso no abrà ninguno. Lo verdadero y seguro es, en el ~~infierno~~ invierno, esperar a los 3 dias, que piden los buenos Medicos: y en el Verano

h.ta que comience á oler mal el apoplecti-
co. Pero si acaso huviese incomodid.d de-
masiada, p.r la q. inste el darle tierra, el uni-
co tpo de confianza es el examen de algun
calor, hecho por el thermometro. Si aplicado
este instrum.to a la boca, al vientre, al pecho
asciende el licor, p.r poco q.e sea, respecto del
temple del quarto en q.e se hace el examen;
es sin duda q. en las entrañas del mori-
bundo ay calor sensible: q. aviendo calor, ay
algun movim.to de sus liquidos, consiguientem.te
que todavia se hospeda el alma. Si siendo
como debe ser el thermometro bien fino, no
da ascendiese su espiritu, es bastante segu-
ro q.e ya murio el enfermo, mucho mejor
si descendiendo, explica frialdad positiva,
como la explican otros cuerpos inanima-
dos. Si aunq.e aparezca muerto, el thermo-
metro señala calor en el imaginado ca-
daver, será buena practica el fomentarle
repetidam.te en vientre, pecho, y cabeza con
cocim.to caliente de Salvia y Romero, á q.e se
aya añadido una cantid.d de aguard.te

El verdaderam.te hombre grande de
ñro Siglo el R.mo P. M. Feijoo; las histori-
as antiguas y las mas modernas; los mas
insignes Medicos nos multiplican exem-
plares, q. debieran llorarse con las mas
amargas lagrimas, de infelices encerrados
con vida en el sepulcro; y nos mandan
con la mayor energia, q. p.a huir de aque-
llos infelices exemplares, no se entierre en
te gen.o de enfermos h.ta el 3.o dia, ó á lo
menos h.ta una suma seguridad de q.e el
enfermo es muerto. Aunq.e esto no nos
dixesen los Medicos, dicta la just.a q. lo ha-
gamos, p.r q.e es pecado mortal gravissimo
quitar la vida positivam.te a un hombre. Pe-
ay que buscar escurrilidades, sobre si es
ó no p.r omision inculpable meramente,
p.a rebajar algo de la culpa. Por tanto
comision es, como el q.e mata otro de una

12.

M.r Bufon (Hist.a natural tom. 4 p. 378.) dice q.e entre la muerte y la vida no ay comunm.te sino un ligero crepusculo ~~tan flaco~~ q.e es imposible percivir à un con todas las luces del arte de la Medicina y de la observac.n mas atenta: segun M.s Winslow. y Bruhier el colorido de la cara, el calor del cuerpo, la blandura de las p.tes flexibles, son signos inciertos de una vida toda via subsistente; como la palidez del rostro la frialdad del cuerpo, la rigidez de las estremidades la lesacion de los mobim.tos y la abolic.n de los sentidos esternos son signos muy equivocos de una muerte cierta y q.e sucede lo mismo con la ~~cesacion~~ suspension aparente del pulso y de la respirac.n pues estos movim.tos son tan lentos tal vez q.e no es posible reconocerlos; se acerca un espejo ò una luz à la voca del enfermo

p. 240

tom. 1. C. 8.
tom 4. C. 14.

puñalada. Que difer.a puede aver entre quitarle a uno la vida con un golpe, y la de quitarsela p.r ahogarlo debajo de la tierra? Ning.a en q.to a la sustancia; y mucha a caso, acia la parte de mal.r crimen, por las infelices circunstanc.s de morir, y p.r las malas consecuencias respecto à su alma, q.e se pueden derivar.

Es pues innegable q.e de aqui adelante cometen gravissimo pecado de homicidio todos los q.e den à la sepultura à los apoplecticos, sin asegurarse de su muerte, ò lo mas seguro h.ta q.e aya fetor, ò q.e pasen los 3. dias. Asi lo afirmo; asi lo afirma el R.mo Feijoo, eminente Theologo, y asi deberàn afirmarlo q.tos Theologos tiene la Igl.a y todos estos y yo deberàn afirmarlo, y lo afirmo en toda muerte repentina, especialm.te p.r sufocacion, hysterismo, syncope, Alferecia, caida, golpe grande en la cabeza, extasis melancolico, Catharro sufocativo, tufo de Carbon, ù de otro fuego, mosto, ò halito subterraneo, catalepsis, u otro gen.o de extincion de la vida, sin enferm.d larga q.e la preceda. En todos estos militan las mismas razones: hay la misma razonabilissima duda, y de todos, ò los mas, se han repetido algunos exemplares.

En el misto tom. tratando de la Catalepsis, repite los mismos avisos y exhibe varias observac.s de averse tenido por difuntos en este afecto à muchos q.e estaban vivos.

Hacese cargo el R.mo en el n.o 7. de la ~~1.a~~ Carta 8.a y en el 38. de la 14.a de la objecc.n que comunm.te se alega p.a no retardar los entierros, del riesgo de la infecc.n de los sanos, si se detiene el cadaver h.ta q.e empiece à pudrirse; pero si el espejo se empaña ò la luz vacila se concluye

q.e Respira todavia pero comunm.te estos efectos suceden p.r otras causas del mismo tipo. q.e el enfermo es Realm.te muerto y talvez no sucedem dunq.e estè todavia vivo; estos medios son pues muy equivocos; se ixxita las naxizes con esternutatorios, licores penetrantes se procura despertar los organos del tacto con picaduras quemaduras &a se dan humanos, se agitan los miembros con movim.tos violentos, se

n.o 34.
tom. 7. p. 26.

fatiga la oreja con sonidos agudos y exitos, se escarifican los ombros en las plantas las palmas y las plantas

lib. 5. cap. 9. y tom. 15. p. 234.
Part. 1. tit. 13. ley 2.

de los pies; se aplican hierros ardientes lacre encendido &a q.do se quiere ser bien combencido de la certidumbre de la muerte de alg.o; pero ay casos en q.e todas estas pruebas son inutiles y ay exemplos sobre todo de personas catalepticas q.e habiendo sufrido sin dax ningn signo de vida se han recobrado despues con grande maxavilla de los espectadores.

respondè y bien, q.e el tal cuerpo es en los casos de muerte repentina ò casi repentina à q.e pralm.te se da la precaucion de detener los entierros pasados 3 dias, pues en ellos no puede ser notable la putrefaccion; fuera de q.e yo no sè como temiendose tanto esta, por la detencion del cadaver un par de dias mas en la Casa, se hace caso de la que con mas fundam.to puede resultar del estylo introducido ~~contra leyes Eclesiasticas y Civiles, y practica~~ ~~del de la primitiva Iglesia~~ de enterrar los difuntos en las Iglesias q.e diariam.te se frecuentan, y no en los Cementerios q.e estaban fuera de los poblados, como nota Fleuri en las costumbres de los Xptianos. 10 y el P.e Flores en su tom. 7 p. 26. Mo. Flores en su tom. 7 p. 26. no. 34. do asi que està prohibido por muchos Concilios, y Leyes civiles, el que se hagan los entierros en las Iglesias, por el daño q.e puede ocasionar à los vivos el hedor de los muertos. Mariana, refiriendo el Concilio 1.o Bracarense celebrado el a.o 563, dice: Vedose en el, conforme à la costumbre antigua, q.e los cuerpos de los defuntos no se enterrasen dentro de los templos: Y en mas Leyes de Partida, ~~se dice~~ disponiendo q.e las sepulturas de los Xptianos sean cerca de las Iglesias, dice q.e antiguam.te los Emperadores, y los Reyes de los Xptianos, ficieron establecim.tos, y leyes, en que mandaron q.e fuesen fechas Iglesias, y los Cementerios, fuera de las Ciudades, y de las villas en q.e no enterrasen los muertos, por q.e el fedor dellos non corrompiese el ayre, ni matase los vivos. Ve tom. 2.o de la hist.a critica del establecim.to de la Monarchia Francesa por el Abbe Dubos pag. 472.

n.o 45. El remedio q.e en este n.o propone p.a el recobro de los ahogados p.r ù.e de otro qualq.e modo, ~~se halla como probado con los felices exemplares, q.e~~

q. propone el R.mo en este n.o y confirma con varios exemplares ~~refiere el n.o y~~ en las Cartas eruditas ~~propone el R.mo~~ copiado de Lucas Tozzi, tiene muchas felices comprobaciones. En los dichos y hechos del Rey D.n Al.o el 5.o de Aragon escritos p.r Panormitano he leido dos sucesos de ahogados p.r agua, que fueron restituidos à la vida colgandolos de pies p.a q. vertiesen el agua, y en la vida de los 7. famosos Capitanes de Carlos 5.o se leen tamb.n algunos otros sucesos semejantes; fuera de otros q.e me constan de oidas.

En dhas Cartas previene su R.ma se camine con tiento en orn à la insuflaz.n del ayre, y postura inversa de los cuerpos, que aconseja Tozzi, pues otros Medicos modernos, que han estudiado con mas reflexion la materia, han hallado una y otra practica muy arriesgadas; y en q.to à la 1.a en las Disertaz.s Medicas de la Sociedad de Sev.a se dice q.e infundiendo mucho aire con una geringa en los animales, se ha experimentado q.e mueren de repente. ~~Con q.e en vra de estas opuestas experiencias~~ Pero esta aparente oposiz.n de experiencias, no debe de modo alg.o alterar en la subst.a la receta de Tozzi, pues està à favor de ella la certeza del mal.r num.o de casos felices: solo añadirè, que segun Martinez, ~~puede entrar tamb.n p.r coadyuvante p.a la restituz.n de los ahogados, el espiritu de Sal ammoniaco~~ se ha visto q.e en los ahogados, aunq.e esten ya sin sentido y movim.to poniendoles espiritu de Sal ammoniaco en la boca, se les disuelve la estagnacion y concrecion de sangre, y se han solido ver restituidos à sus sentidos. 1.de sobre la utilid.d de este disc. la C. 31. del t. 3. n. 42. #

tom. 2. de Cartas, en la 9.a en el prol. y en la tom. 4.r Carta 14. n. 46.

Nada prueba mejor q.to un cierto estado de vida se parece al ~~estado~~ de muerte y nada seria mas razonable ni hum.o q.e el acelerarse menos de abandonar sepultar y enterrar los cuerpos; p.r q.e no esperar sino 10, 20, ò 24. horas pues no basta este tpo p.a distinguir la muerte verdadera de la aparente y q.e ay exemplos de personas q.e han salido del sepulcro al cabo de dos otres dias? p.r q.e dejar con indiferencia precipitar el funeral de las mismas personas à q.n ardientem.te huvieramos deseado prolongar la vida? p.r q.e subsiste este uso en cuya reforma son todos los hombres igualm.te interesados? No basta q.e aya avido tal vez abuso en entierros

p. 302

Anat. compl. p. 334

#

En la Cart. 18. del tom. 5.o dà el R.mo un nuevo remedio de su invencion para el recobro de los q.e aparecen muertos, sin serlo, fundado en la exper.a q.e es el de arrojarles con fuerza en la cara un gran golpe de agua p.r fria.

precipitados p.ª obli-
gados á diferirlos y á
seguir los consejos
delos Medicos sabios
q.e nos dicen q.e es in-zones
contestable q.e el cuerpo
se halla tal vez en
tanto grado privado
de toda funcion vital
y q.e el soplo de la vida
~~se halla alg.as veces~~ tan
oculto que no parece
nada diferente del
de un muerto; q.e
la Caridad y la Reli-
g.n quieren q.e se de-
termine un tpo. su-
ficiente p.ª esperar
q.e la vida pueda si
subsiste toda via
manifestarse p.r
alg.os signos pues de
otra forma se arriesga
el ser homicida ente-
rrando personas
vivas: cuyo plazo
señala la may.r p.te
delos Autores en el
espacio de tres dias
naturales ó 72. horas;
en cuyo tpo. no pareciendo
ning.n signo de vida y al con-
trario exhalando los cuerpos un
olor Cadaverico se tiene una
prueva infalible de la muerte
y se los puede enterrar sin
escrupulo.

El aforismo exterminador disc. 7.

En la Cart. 6. del tom. 3. dá el R.mo nuevas ra-
zones contra este aphorismo.

Divorcio de la hist.ª
y la fabula disc. 8.º

M.r Ruche en sus dos tom. de la historia
del Cielo ~~sigue el dictamen~~ establece el systema de q.e las fa-
bulas del Gentilismo no tuvieron otro o-
rigen q.e la ignor.ª de la significac.n de
los geroglificos, subseguida á la invenc.n
de las letras que fue el q.e antes llevo el
P. Kircher, segun el R.mo en la Cart. 42.
del tom. 1. n.º 22.

En esta Carta, admite el R.mo ~~q.e muchas~~
en conform.d de lo que dice en el n.º 43. de
este Discurso, que muchas fabulas tu-
viesen su origen en la hist.ª sagrada

Nuevas Paradoxas physicas
Disc. 9.

N.º 3. La exper.ª del aum.to de peso q.e adquiere con el fuego el vidriado de talav.ª alegada en este n.º p.r el R.mo p.ª probar q.e su 1.ª Paradoxa de q.e el fuego elemental es pesado, la trae D.n Alf.º Limon en su Espejo cristalino de las aguas de España, donde tratando del plomo,

p. 46. dice: enseña la exper.ª q.e crece el plomo en peso en la calcinacion q.e hacen los Alfahareros p.ª preparar el plomo y estaño p.ª el vidriado blanco: de 4 t @. de plomo q.e puso en horno el Artifice, y estando derretido mezclò 9. lib.s de estaño, quedando calcinado y hecho polvo rubio, salio de peso en todo 5. @. y 13 t lib.s p.r man.ª q.e crecio 17. lib.s el plomo y estaño: y sp.re crece notablem.te

Paradoxa 5.ª

El ayre en tp.o sereno està mas pesado q.e en tp.o lluvioso.

Aunq.e la explicaz.n que dio el Baron de Leibnitz à este phenomeno, y adopto el R.mo està muy ingeniosa, como no pasa de una mera conjetura†, no serà p.r demas transcribir aqui la q.e discurrio p.r otro rumbo no menos curioso D.n Jph Ortiz Barroso en el lib. del Uso y abuso del agua, q.e dio à luz el a.º 1736. pues abraza uno y otro tp.o

† ni explica el todo de la dificultad, pues solo es adaptable al tp.o actualm.te lluvioso en q.e estàn en movim.to los vapores, y no al nebuloso en q.e no caen estos antes, si se mantienen dias enteros suspensos sobre el ayre

p. 338. En el ayre (dice) hay q.e considerar dos gravedades; una especifica y propria à el mismo, segun su mole y textura y otra en p.te extraña; p.r q.e proviene de esta y de las moleculas extrañas en el asociadas. La 1.ª debe juzgarse no solo gravedad como quiera, sino una gravedad elastica. De modo q.e asi como el ayre, quanto mas compresas sus espirillas, tanto se halla menos raro,

y p.r lo mismo mas pesante, a el mismo paso de esta mad.r compresion se halla en estas espirillas mas fuerte el conato à la extension; y p.r consig.te a imprimir p.r este medio mad.r impulso en los cuerpos sujetos; y en q.e està la mad.r elasticidad: como lo evidencia el vulgar exemplo de la encorvada laminilla, q.e constituye el muelle en qualq.a Relox.

Por esto, aunq.e la pesantez del ayre sea como dos v.g. el compresivo mom.to a los cuerpos sujetos dirigido es sin comparacion mucho mad.r; p.r q.e nace no solo de la gravedad como tal, sino como maridada con su elastica poderosa vr̃d. La graved.d q.e al ayre se le recrece p.r razon de los extraños cuerpos con èl equilibrados, es solo mad.r gravedad como tal; ò al menos estos, aunq.e alg.a elastica vr̃d posean, no es en muchos grados con la del ayre comparable. Y esto con mas razon se verifica respecto de las aquosas moleculas, que (como demonstramos en la 1.a P.te) asi como totalm.te incompresibles, son igualm.te inelasticas. Estos corpusculos q.e al ayre se asocian, aunq.e su gravedad aumenten, pueden, no obstante, aumentar, o diminuir la presiva vr̃d, q.e en el ayre de su gravedad especifica y vr̃d elastica proviene, en q.to la actividad de ellos à comprimir, o à afloxar mas las aereas espirillas puede concurrir: con q.e puede el ayre ser mas grave en fuerza de lo cargado de extraños cuerpos; y al mismo tp̃o menos elasticam.te grave y compresivo.

Presupuestas estas noticias, pasemos à formar entre los Boreales y Australes vientos un breve cotejo. Aquellos depuran la athmosphera de particulas impuras y aquosas. Quiere p.r ventura decir esto, q.e en este estado libre de extraños cuerpos el ayre se halla? Nada

menos; pr. qe. (mas ó menos) cargado se halla
o hecho un erizo (como lo evidencian sus efectos)
de angulosas salinas puntillas y particulas nivo-
sas, o pruinosas, q. de aquellas y las aguosas
se originan. Estas moleculas clavadas en
las aereas espirillas las vuelven mas rigidas
encorvadas y compresas. De aqui se sigue lo
1º volverse mas claro y diafano el ayre at
mospherico; pr. qe. la atmospherica cavidad
de mas fluido aereo propriamte. tal y mas
diafano qe. todos los demas, se halla ocupa-
da: y tambn. pr. qe. aquellas salinas y ni-
vosas moleculas son otros tantos espejillos
q. no ofuscan la luz qe. reciben, antes la
rechazan.

Al contrario pr. los Australes vien-
tos el ayre se carga y recibe entre sus
espirillas notable cantidd. de impuras aquo-
sas moleculas; las qe. aunqe. mas pesante pue-
dan volverle, menos elasticamte. grave y
pr. consigte. menos compresivo le constituyen;
razon pr. qe. tanto baja el Mercurio en
los Barometros á presencia de estos vien-
tos. Como al paso q. cargados de lo aguoso
un tibio calor expliquen, pr. lo 1º las aere-
as espirillas se ablandan y su justa rigi-
dez pierden: y pr. esto y lo 2º notablemte.
se afloxan y extienden; y asi como lo
compreso le falta, lo elastico se va desva-
neciendo.

Paradoxa 6

El calor de la sangre, no es
gralmte. neces.º pa. la vida de
los animales

Nº. 23

Parad. 8.

Los Peces respiran, y sin aire no pueden vivir

Plinio lib. 9. cap. 7. es del mismo sentir, añadiendo q.e duermen los Peces, como advierte el R.mo en el tom. 6. disc. 8. n. 36.

p. 338. Confirma esto Maxan.z en su Anat.a completa, diciendo q.e aun los Peces dentro de un estanque, si la superficie de la agua está helada, de suerte q. no pueda penetrar el ayre, en abriendo ya inspirado el q.e tenian reservado, mueren mas o menos prontam.te conforme la cant.d q.e cabe en sus pulmones, o branchias.

Parad.a 9

Los insectos son anim.s perfectos

N.o 42. dn.g.to lo q.e asegura el R.mo en este n.o de q.e metidos en aceite mueren luego los insectos, no es tan luego, que segun S.n Alberto citado p.r Juan.z Ramirez de Carrion en su lib. de Maravillas de naturaleza, no aya vivido 22 dias un Escorpion echado en aceite. fol. 15. b.

Parad.a 10.

Las obser.s lun.s son inutiles p.r el uso

Paradox. 10

Las observaz.s lun.s son inutiles p.a el uso de la Agricult.a

Por mas que se escribe contra esta vulgar creencia, jamas se lograrà desterrarla del mundo. Ni basta combatirla con carcajadas, como hizo Quevedo, ni menos con argum.tos como nro R.mo pues aquellas las toma por la corteza, sin penetrar el sentido, y estos no los entiende.

El celebre M.r Liger en el Theatro de Agricult.a q.e escribio el a.o 1713. no tome jamas en boca à la Luna p.a nada que pertenezca à este exerz.o

El R.mo Rodrig.z en su Palestra Medica, no dejò q.e decir en convencim.to de esta futilid.d concluyendo q.e ni con cortes de madera, plantaciones, ni simenteros tiene q.e ver la Luna; p.r q.e en crecientes, en menguantes, en oposicion, en conjuncion q.e se hagan, suceden de un mismo modo, observando otros estados, q.e son sin duda mas activos en la naturaleza. Si el Arbol està bien robusto, no en suelo muy humedo, y se corta en Invierno, en dia q.e estè bien claro, aunq.e se corte en mitad del creciente, serà bueno. Si lo contrario, se introducirà carcoma y no valdrà p.a algo aunq.e se arranque en el celebrado menguante de Enero. En esto sin duda sucedio lo q.e en otras muchas cosas, q.e de un corto principio, de una exper.a irreflexa y acaso se tomo pie p.a establecer una maxima. Acaeceria el cortar Arboles de algunos manantiales, y en tpo q.e ellos estaban con todo su jugo arriba en la frondosidad del Verano, y q.e sucedio p.r desgracia en creciente. A Dios; ya no se hallò otra causa mas oportuna a q.n achacar la perdicion

tom. 3. disc. 2. n 104.

de la madera, q̃ al creciente de Luna. Desengañaranse de esto los q.e quieran, obervandolo en qualq.a otro tẽpo, con solo las precauciones q̃ dixe, y verán verdad.o lo contraxo. A mas q.e entre los mismos Canones q.e tienen los cortadores de mad.a se contiene el q̃ las Encinas y Robles se ayan de cortar en creciente. Pues p.r q.e estos aqui, y los otros en menguante? Si el crec.te produxese la carcoma, igualm.te la produciria en Olmos q.e en Encinas. Lo q.e es cierto q̃ muchas veces, observando tenarm.te sus menguantes, se carcome sobradam.te la mad.a

La esper.a es cierto q̃ está de mi p.te Alustano y otros Physicos modernos, y se verán repetidas las obervar: Pero mirada à buena luz la razon, què puede hacer al tronco q̃ se corta la dimuta luz de la Luna acia la tẽra? Que influyese, o tuviese poder contra la porcion que se queda arraigada en el suelo, pase, p.r q̃ esta aun es p.te constitutiva de la naturaleza y se reputa p.r viviente. Pero el tronco q.e se aparta, q.e se mata y se extrae de toda dependẽcia de agentes conservativos, q̃ podrà hacer, no dgo yo la Luna q̃ està lexos, y si es menguante aun tamb.n podrà estar al tẽpo de cortarlo debajo del orizonte, pero ni otros agentes mas activos? Acaso el influxo de la Luna q̃ puede immutarlo, p.r q̃ se corta, no puede antes de cortarlo, y prosiguiendo los efectos? Pero es ridiculez impugnar con razon estos desbarros. La partida en q.e se ve mas interesado el vulgo, y aun los q̃ no lo son, es la de obervar los menguantes p.a trapinar y trasegar el vino. Primissimam.te creen q̃ el vino ha de perderse, si se trasmuda, o comienza la vasija en el creciente. Pero primissimam.te se engañan, y con la luz del mismo desengaño en los ojos. Supongo q̃ no pueden presentar razon, p.r la qual aya de suceder este

phenomeno; pr. q. a ninga. philosofia se puede apelar, q. no se encuentre un desproposito y a millares las razones q. se oponen à esa hypotesi. Pero sin nada de esto, la misma esper.a lo està mostrando. Quantos millares de Pellejos y frascos se comienzan y se pasan en crecientes, sin novedad alg.a en el vino? Ya se ve q.e casi todos los q. contienen el q.e se gasta en todo el año. Pues pr. q. aqui no se agria, y ha de bolverse agrio el q.e saca de una Cuba, de una Tinaja? El mismo vino es este q. aquel; de los mismos principios se compone; la misma Luna le crezca. Con todo eso, ni se observan los menguantes p.a sacar el vino à los vasos de los frascos, ni se ha visto motivo q. haga observarlo, si el vino es bueno, y la vasija se tiene bien cubierta. Pues q. mas, ò menos tiene el de la Cuba? Ya se ve; volam.te la tradicion vxeflexa propagada pr. el vulgo.

Respecto a todo lo demas pertenec.te à plantaciones, podas, sementeros, y labranza está ya con mas firmes e incontrastables razones esperimentales, probada la nulidad de estas observan. Confieso q. yo soy bastante aficionado al recreo de Jardin y cuidar de plantas y flores con el motivo de adelantarme en la Botanica, jamas he querido cuidar de esta vana observ.a y no he hallado motivo q. me induxese p.a guardarlo. La buena cultura de la tierra, la falta de frio, y proporcion del calor he encontrado pr. causas reales del adelantam.to o tardanza de las plantas. Qualq.a que quiera observarlo, le sucederà lo mismo. Pero pr. q.e los muy preocupados de la opinion vulgar desconfiarian y aun despreciarian mi advert.a pensando acaso q. soy singular en este desengaño, les advierto q. en lo

mas culto de la Francia se cuentan ya á centenares los desengaños.

Se le debe este feliz descubrim.to con el repetido argum.to de la exper.a á Juan de Quintinie, Jardin.o Director gral de todos los frutales y Huertas R.s de la Francia: Este desembarazado y insigne hombre, teniendo á su cargo todos los Jardines de Versailles y demas huertas del Rey, y tomando á su cargo (como él dice) el ver que fundam.to tendria esta tradicion popular, sacó en el espacio de mas de 30. a.s á fuerza de continuadas experiencias, el q.e es un mero pimento q.to se dice a favor de las Lunaciones. En todo lo perten.te a arboles, legumbres, hierbas, flores encontro una total indep.a con la Luna. Asegura, fiado en la verdad de su aserto, q.e es simple aprehension, vana credulid.d, ignor.a el estar comprehendidos en este disparate. En fin, en los mas de los tratados q.e escribio sobre la Agricult.a declama contra estas observac.s Y debe notarse q.e los Jardines de Versailles, como asegura el Abad de Vallemont, es la escuela de Agric.a mas excelente del orbe. Y q.e M.r de la Quintinie, en sentir del mismo, y de Moreri, fue el mejor Jardin.o q.e jamas se ha conocido. En el prefacio del 1.o tom. le da tit.o de mas experimentado, y en el 1.o cap.o del 2.o de mas sabio y mas experimentado del mundo.

El mismo Abad, siguiendo las huellas de la Quintinie, desprecia en sus 2. tom. de curiosidades estas observac.s Debiendo saberse q.e lo mas q.e escribe este sabio, es producto de sus experiencias, y de la Escuela de Versailles. El Jardin.o solitario, q.e es obra escrita p.r los Padres Cartuxos, va conforme en esto con Vallemont y la Quintinie. Y ultimam.te ya segun he oido, está practicado p.r toda la Francia.

El Abad Pluche (tom. 1. de su espectaculo p. 500) dice asi: yo quisiera q.e la cultura de las plantas fuese como la verdadera piedad esto es separada

En la Cart. 1. del tom. 5.o desde el n.o 34. ratifica el R.mo con nuevas raz.s y con las observ.s propias hechas en su larga vida q.e q.to se dice de los influxos de la Luna, todo es mero sueño, ilusion y patrañas.

centoca al fol. 124

de todo vano escrupulo y desembarazada de toda
practica supersticiosa. Toda via esta el vulgo encap-
richado de las influencias de la Luna y de los
planetas sobre la agricultura y la Jardineria:
toda via se observa con irregularidad el no sem-
brar, plantar, ni podar en la declinacn. de la luna.
Se escojen ciertos dias pa. esto y el conocimto. de
estas practicas inquietas es comunmte. toda la
ciencia de ciertos Jardineros charlatanes. Sin embargo
la falsedad de todas sus pretendidas Reglas se ma-
nifiesta todos los dias pr. mil experiencias y los
Jardineros deverian confesar la inutilidad de ellas.
Pero qdo. una planta prevalece bien, ellos se felicitan
de aver elejido pa. plantarla el tpo. combeniente
de la luna. Y qdo. la misma planta sembrada ó plan-
tada pr. su vezino en un tpo. diferente prueba
mejor qe. la suya, entonces lo atribuyen á la tra.
al ayre y á los bientos: en lo qual tienen razon pero
no pr. esto dejan de continuar en su respecto
idolatra á la luna:::: como la duracn. de los vientos
qe. tienen tanto poder sobre los bienes de la tra.
y aun sobre nros. cuerpos se mide com-
modamte. pr. la duracn. de las phases de la luna
y qe. se dize el primer quarto asido lluvioso, el
segdo. Caliente, de aqui viene qe. se presta á
la luna lo qe. realmte. no lo causa, sino el ayre lo qual me
hizo ver ultimamte. Mr. el Normando qe. cuida de la
direccion de los Jardines Rs. en una carta qe. me
escrivio en la qe. aseguraba qe. de un gran numo. de
experiencias echas con mucha exactitud y en
diferentes as. sobre cada una de las operaciones
de la Jardineria no havia hallado alga. qe. favorecie-
se la subordinacn. de nros. Padres a los diferentes aspec-
tos de la luna. La autoridad de un hombre que

reune un grande discernim.to con una lar-
ga experiencia hace sobre mi mas impre-
sion q.e los discursos de otros cien pretendidos
inteligentes. Este era tamb.n el sentim.to de
M.r de la Quintinie, su predecesor, q.e no avia na-
da de mas frivolo, que el ocuparse en observar
el dia de la Luna para plantar o podar: que
conviene à la verdad hacer cada cosa en su sazon
elegir q.to se pueda el tpo mas favorable, y es-
perar despues el succeso, no del dia q.e se ha
elegido, sino dela accion del sol, y de las dispo-
siciones del Ayre y dela Atmosphera.

No obstante lo referido, el D.r Dn Pedro de Peralta ~~en su Lima fundada,~~ dice: la causa de la imprope alteracion, q.e en el globo terraqueo causa la Luna en sus aspectos de novilunio, plenilunio, y quarto, es (como en los demas Planetas) la mezcla ò reflex.n de los efluvios, ò exhalaciones de sus atmospheras; que es mayor en los aspectos referidos. Y esta tamb.n discurre el grande Kircher ser la del fluxo y reflujo del Mar: p.r q.e los atomos solares en la conjuncion pasando en las lineas rectas de su movim.to (que son sus rayos) p.r la atmosphera de la Luna, llevan consigo sus vapores o efluvios, p.r rayos incidentes a la tierra: en la oposicion de los reflexos, y en los quadrados por otro, q.e aunque de inferior fuerza, se oponen en angulo recto a los q.e del Sol envia à la tierra.

Parad.a 12

El falso q.e ningun violento permanece, ò dura mucho. En el tom. 6. disc. 6. n. 29. trae el R.mo el experim.to de Jacobo Bernardon, q.e tuvo un a.o entero comprimido el ayre, en a.l estaba q.e en que usaba del p.a y

tom. 2. C. 9. O.a 33. preocupado sin duda de la opinion comun, q.e dar una razon fisica de estos influxos Lunares, diciendo

Libros Politicos disc.to

El Bocalini pinta muy bien en la Ronda q.e finge de varios Geografos y Marineros p.a formar una Carta de navegar p.r tierra q.e usaron los Cortesanos, la suma dificultad que ay en sulcar el pielago de la Corte, sin hacer algun naufragio, por mas q.e se tengan presentes las lecciones de los pueblos, y q.e al fin, por cosa imposible, abandonò el intento; pues no aviendo en esta Corte dos à q.n parezcan sus genios semejantes, el Politico sabedor, no ~~debiendo~~ dexo de conocer lo referido, quando dixo: O quantos los felices sucesos de un Principe fueron engaño à él y a los demas, q.e p.r los mismos medios procuraron alcanzar otra igual fortuna! No es facil seguir los pasos agenos, ò repetir los propios, y imprimir en ellos igualm.te las huellas. Poco espacio de tpo con la variedad de los acci.tes

Past.l. anno 60.

~~Debaxo esta~~ como le ay en la Marineria, pues cada Reino tiene su genio diverso, no se podrán dar reglas generales p.a esta navegacion politica.

empx. 29.

las borra, y las q.e se dan de nuevo, son dife-
rentes, y asi no las acompaña el mismo suce-
so. Muchos emulos y imitadores a tenido Ale-
xandro Magno, y aunq.e no desiguales en el va-
lor y espiritu, no colmaron tan gloriosa y felizm.te
sus desinios, ò no fueron aplaudidos. En nra ma-
no està el ser buenos, pero no el parecer bue-
nos à otros. Tamb.n en los casos de la fama
juega la fortuna, y no corresponde à una mis-
ma a un mismo hecho::: De todo esto nace
el peligro de gobernarse el Principe p.r e-
xemplos, siendo muy dificultoso, quando no
imposible, q.e en un caso concurran igualm.te las
mismas circunstanc.s y accid.s q.e en otro. Spre
voltean esas segundas causas de los Cielos y
spre forman nuevos aspectos entre los Astros,
con q.e producen sus efectos, y causan las mu-
danzas de las cosas, y como hechos una vez
no vuelven despues à ser los mismos, asi
tamb.n no vuelven sus impresiones à ser las
mismas, y en alterandose algo los accidentes
se alteran los sucesos, en los quales mas suele
obrar el caso, q.e la prudencia. Y asi no son me-
nos los Principes q.e se han perdido p.r seguir los
exemplos pasados, q.e p.r no seguillos. Por tanto
la Politica especule lo q.e acontecio p.a quedar
advertida, no p.a gobernarse p.r ella, exponien-
dose a lo dudoso de los accidentes. Los casos de
otros sean advertim.to, no precepto, o ley. Solam.te
aquellos exemplos se pueden imitar con segu-
ridad, q.e resultaron de causas y razones intrin-
secam.te buenas, y comunes al dr̃o natural, y de
las Gentes. Por q.e estas en todos tp̃os son las
mismas. Como el seguir los exemplos de Prin-
cipes, q.e con la Religion, o con la Justicia, o
clemencia, o con otras vr̃os y acciones mora-
les se conservaron. Pero aun en estos casos
es men.r atencion, p.r q.e se suelen mudar las
costumbres y la estimacion de las vr̃os, y con
las mismas q.e un Principe se conservo feliz
en un tp̃o, y con unos mismos vasallos, se per-
diera en otro. Y asi es conven.te q.e gobierne la

prud.ª

N.º ~~4 6~~ 5 La advert.ª q.e hace aqui el R.mo de q.e una misma palabra, dicha por diversos sugetos, hace contraria impres.n p.r el ~~la~~ difer.te modo de cada uno, lo advierte Terencio en los Adelfos:

Scen. 3. del 5.º acto.

Duo cum idem faciunt, sæpe ut possis dicere
Hoc licet impune facere huic, illi non licet:
Non quo dissimilis res sit, sed quo is qui facit.

tom. 1. p. 265.

Y Quev. en la Fort.ª con seso, representa muy bien ~~los inconven.tes q. trae el atarse á los docum.tos~~ q.e para el establecim.to y conservac.n de las Monarchias, no se necesitaron libros, antes estos fueron p.r la mal.r p.te causa de su ruina: Las Monarchias, dice, con las costumbres q. se fabrican se mantienen; spre las han adquirido Capitanes; spre las han corrompido Bachilleres: de su espada, no de su libro, dicen los Reyes q.e tienen sus dominios: los Exercitos, no las Universidades, los ganan y defienden: victorias y no disputas los hacen grandes y formidables; las batallas dan Reynos y Coronas; las letras grados y borlas. En empezando una Republica á señalar premios á las letras, se ruega con las dignidades á los ociosos, se honra la astucia, se autoriza la malignidad, y se premia la negociacion, y es fuerza que dependa el victorioso del Graduado y el valiente del D.r y la espada de la pluma ::: en dandose una Nacion a doctos y escritores, el ganso pelado vale mas q. los mosquetes y lanzas, y la tinta escrita q.e la sangre vertida: y al pliego de papel firmado, no le resiste el peto fuerte, q.e se burla de las coleras del fuego ::: Roma (quando desde un surco que no cabia 2. celem.s de sembrad.ª se crecio en Rep.ca immensa) no gastava Doctores, ni libros, sino soldados y armas toda fue impetu, nada estudio :: luego q. Ciceron, Bruto, Hortensio, y Cesar introdujeron

N.º 17. El Caracter de Cromuel, que pinta aqui el R.mo le confirma en la Carta 8. del tom. 2. n. 13.

la parola y las declamaz, ellos proprios la turbaron en sedicion; y con las conjuras se dieron muerte unos à otros, y otros a si mismos, y spre la Rep.ca y los Emperadores y el Imperio fueron deshechos por la ambicion de los elegantes aprinonados. Hasta en las aves solo padecen prision y Jaula las q. hablan y chirrean, y q.to mejor y mas claro, mas bien cerrada y cuidadosa. Entonces pues los estudios fueron armerias contra las armas, las oraciones santificaban delitos y condenaban vrds, y reinando la lengua, los triunfos yacian so el poder de las palabras. Los Griegos padecieron la propria carcoma de las letras, siguieron la ambicion de las Academias, estas fueron envidia de los Exercitos, y los Filosofos persecucion de los Capitanes: Juzgaba el ingenio à la valentia: hallaronse ricos de libros y pobres de triunfos.

El Gran Magisterio
de la Exper.a disc. 11.

Carta 5.a

N.o 13. En orn à la ~~tpo en que~~ q.e en este n.o y en el tom. 1. de Cartas, dice el R.mo del tpo en que se descubrieron las variaciones del Iman; esto es q.e el 1.o de q.e ay noticia que hablase de ellas, es un Piloto de Diepa, llamado Criñon, en un M.S. q.e dedicò al Almir.te Chabot el a.o 1534: tenemos aca, no M.S. retirados en Bibliotecas curiosas, sino historia impresa y reimpresa en el mismo tpo que da noticia individual de ellas. Esta es la Hist.a natural y gral de las Indias, ~~escrita~~ Islas y trra firme del Mar oceano, escrita p.r el Capitan Gonz.o Hernandez de Oviedo y Valdes, è impresa en Sev.a el a.o 1535. en cuyo lib. 2. cap. 11. se explica con toda extens.n el nordestear, y noruestear de las agujas de marear, como cosa ya vieja; diciendo

Pero q.to à la dificultad que dixe q.e parezcan las Agujas, o mejor dicendo el entendim.to de los hombres (pues ellas no enseñan lo q.e ahora dixé) creese que el Diametro y mitad del mundo, o linea q.e atraviesa de polo a polo cruzando la equinoccial, pasa p.r las Islas de los Açores: p.r q.l nunca las agujas estan derechas, y de todo punto fixas en perfecion de metro a medio del polo Artico, sino quando las Naos y Caxavelas estan en aquel parage y altura. Y quando de alli pasan acia estas partes occidentales (escribia esto el Autor en la Isla de S.to Dom.o algunos años antes de venir à imprimirlo à Sevilla) noruestean bien una quarta quando mas se desvian de alli. Y pasando à la vuelta p.r levante desde las Islas de los Açores, nordestean otra quarta quanto mas se alejan.

+ en este n.o y el 179. del Disc.to 10. del tom. 8.

Nº 30. La noticia q.e apunta aqui el R.mo P.e Fr. Joseph Claro, Canela, y otras especias son mas perniciosas à la salud en los Paises frios que en los calientes, se halla confirmada p.r Mr. Huet, Obispo de Abranches en su lib. Comercio de Holanda, traducido p.r D.n Fran.co Goyeneche, asegurando q.e la Pim.ta esta mas en uso en las Indias q.e en Europa, y q.e en los Paises calientes tiene mas saludables efectos q.e en los templados y frios. ⊕ Y es cuento q.e no lo confirma en la Carta 10. del tom. 1º

⊕ y en la Cart.a 8. del tom. 5. nº 48. repite esta observan.a el R.mo estendiendola à uso de la sangria, q.e se ha experimentado ser mas dañosa en los Paises Meridionales q.e en los Setentrion.s - p. 212.

Nº 39. Sobre lo imperetable del vidro al agua y otros licores, q.e parece pura en este n.o el en la es.a p.a confundir nra razon, pues en nras reposiones experimentamos que dix.te el Agua y los licores nos sientan bien en el vidro las frias.

Nº 45. Para hacer con verro la debida cautela las observan.as en oñn a calificar.

Nº 67. Sobre el origen de muchos errores un marcam.to se deben.te en las observn.s Medicas, de tomar p.r causas presentes, las adventicias, q.e p.r accid.te concurren sin influjo alg.o a cosa q.e pone el R.mo Sr. Feijoo en este n.o como en la C.a 9. del t. 9. n.o N.o 4.to el 29. y en la 11. de dho tom.o y en la 1.a del t. 3. n. 43.

Nº 18. en el Nº 18. vease lo q.e añade el R.mo en la C.a 31 y lo de la Carta 4.a del tom.o 1.o p.r sobre la utilid.d de este Disc.o la Oñal para toda experiencia belli-ssimas reglas en la Cart.a 25. de dho tom. desde el nº 9=

* no obstante esta rapidez

600 leguas, y que en la suposicion de distancia del Firmam.to à la tra, q.e pone el Systema Copernicano, necesita la luz para llegar desde alli à nro Globo, el espacio de 3 años.

Nuevas propriedad.s de la luz

Disc. 12.

Las propriedades de la luz, q.e en las 4. conclusiones de este Disc.o y en el 14. del tom. 2 del theatro, explica el R.mo se deben añadir las que refiere en las Cartas 3 y 4. del tom. 2 y en q.to à la 4.a conclusion, q.e es muy probable, q.e la propagac.n de la luz, no se hace instantaneam.te comprueba esto el R.mo de tal modo en la Carta 21. del tom. 4. desde el n.o 17. q.e siguiendo los calculos del P.e Boscovich, Jesuita, hace la cuenta de q.e la luz, en cada minuto 2.o corre el espacio de mas de *

Exist.a del vacio

Disc. 13

Intransmutabilid.d de los elem.s

Disc. 14

V.e sobre el asunto de este Disc. la Carta 15. del tom. 2.

\# M.r Bufon en su Hist.a natural (tom. 6. p. 311.) dice; en asunto desta cuestion: q.to al primer origen de los Americanos yo no dudo aun independentem.te de las razones theologicas q.e el no sea el mismo q.e el nuestro; la semejanza de los salvages de la America septentrional con los tartaros orientales debe hacer sospechar q.e ellos descienden de estos pueblos: Los nuebos descubrim.tos q.e los rusos han hecho mas alla de Kamtschatka, de muchas tr.as y Islas q.e se estienden h.ta el poniente

Solucion del gran probleme historico sobre la poblac.n de la Amer.ca y revoluc.n del orbe terraqueo

Disc. 15.

V.e a Burriel en la Calif.a p.a comprobar lo que dice el R.mo p. 329

N.o 26. En orn à lo q.e dice en este n.o el P.e de averse el Mar introducido, con el transcurso de los a.s en varias p.tes de la tra, vease los exemplares q.e alega en la Carta 15 del tom. 2. n. 13 y 14. Y lo q.e advierte Mexia en sus Cesares p. 228 =

toca al fol. 128.

~~del continente~~ de la Amexica no dejavan ninga. duda sobre la posibilidad de la Comunicacn. si estos descubrimtos fuesen bien averiguados y q.e estas tierras se hallasen algo contiguas pero suponiendo aun q.e aya intervalos de mar bastante considerables no es muy posible q.e alos hombres ayan atravesado estos intervalos y q.e de si mismos ayan ydo à buscar estas nuevas tierras ò q.e ayan sido arrojados à ellas por alga. tempestad? Acaso ay may.r intervalo de mar entre las Islas Marianas y el Japon q.e entre ninga. de las tierras q.e estan mas alla de Kamtschatka, y las de la Amexica y sin embargo las Islas Marianas se han hallado pobladas de hombres q.e no pueden venir sino del continente oriental. Lo sexia pues inclinado à creer q.e los primeros hombres q.e han venido à la Amexica an arribado à las tierras q.e estan al noroueste de la Calyforinia; q.e el frio escesivo de este clima los obligo à pasar las ptes mas meridionales de su nueva habitacn, q.e al principio se fixaron en el Mexico y Peru de donde se han espargido despues en todas las partes de la Amexica Septentrional y meridional p.r q.e el Mexico y el Peru pueden ser mirados como las tierras mas antiguas de este continente y las mas ancianamte. pobladas pues son las mas elevadas y las solas donde se hayan hallado hombres Reunidos en sociedad. Tambn se puede presumir con mucha verisimilitud q.e los avitantes del norte de la Amexica en el estrecho de Dabis y de las ptes septentrionales de la tierra del labrador an venido de Groelandia q.e no es separada de la Amexica sino p.r la anchura de este estrecho q.e es poco considerable pues estos Salvages del estrecho de Dabis y los de Groelandia se parecen perfectamte y en gto. à la manera de q.e la Groelandia abra sido poblada se puede creer con igual verosimilitud q.e los Lapones habran pasado à ella desde el Cabo norte q.e no es apartado sino de cerca de 150 leguas; y p.r otra pte como la Ysla de Yslandia. esta casi contigua à la Groelandia, que esta Ysla no es apartada de las Orcades septentrionales, q.e ella à sido de muy antiguo avitada y aun frecuentada de los pueblos de la Europa, q.e los Daneses havian aun hecho establecimtos y formado colonias en la Groelandia no sexia

de maravillar q.e se hallasen en este pays hombres blancos y de cabellos rubios q.e sacavan su origen de estos Daneses; y ay alg.a apariencia q.e los hombres blancos q.e se hallan tamb.n en el estrecho de Dabis bienen de estos blancos de Europa q.e se han establecido en las tierras de Groelandia de donde bueltan facilm.te pasado à la America atravesando el pequeño intervalo de mar q.e forma el estrecho de Dabis.

lib. 1. cap. 2.

Nº. 45. Trg^te. à la produc^n. de nuevos montes, dice Mariana, que las maxinas de España estan diferentes q^e en lo antiguo, por q^e algunos montes se han levantado de nuevo donde no los avia.

#

Nº. 11. El R^mo. Flozer se explico en asunto de tradic^nes. en la forma siq^te. (prologo del tom. 3 de la España Sagrada) Las tradic^nes. particulares de Yglesias no se deben despreciar p^r. no ser gen^les: pero tampoco se deben calificar de tradic^nes las q^e solo se conocen p^r. la voz, ó el empeño de tal ó qual moderno; y mucho menos q^do en sus mismos claustros se encuentra oposic^n. Mi intento es, esforzar las q^e pudiere, contal q^e. ala q^e se dice tradic^n. no contrapesen may^res fundam^tos. Por tanto dexo pasar algunas cosas, q^e. quisiera descubrir mas firmeza: pero p^r. ser Sagradas, y no hallar combenci^n. en contra, mas quiero

fol. 5. b.

esponerme à la censura delos Criticos, q^e. desayrar la R^putac^n. de la piedad. y en el prologo del tom. 9. R^pitio: mucho gusto tubiera

tom. 2. p. 77.

Sig^te. finalizar el parafo.

Tradiciones populares
Disc. 16

Nº. 13. sobre el riesgo de combatir las tradiciones fabulosas, o apocryphas que reinan en los pueblos, y reglas q^e. el R^mo con la discrecion q^e. a costumbra en el tom. 4. Disc. 13. n. 72 y en el 9. n. 13. de las adi^n. al tom. 6. propone un exemplo de la poca seguridad q^e. tienen las tradi^n. populares

Nº. 29. Aunque Fleuri trae por extenso en su hist^a. Eclesiast^ca la relacion del Emper^r. Constantino Porphyrogeneto de la imagen milagrosa de Edessa, la desprecia p^r. fabula.

Nº. 31. La tradicion de la Carta de la Virgen escrita á los de Mecina, eng^e. se les promete á estos el^a. perpetua amparo de N. S^a. la desprecia igualm^te. q^e. los AA. que cita el R^mo. Fr. Yph^o. de Pellicer en el Prologo á su Marsino Oristio quado de Marco, por estas palabras: La Epistola q^e. se supone aver escrito la Purissima Virgen Maria N. S^a. a los de Mecina, defienden muchos ser cierta: y en particular Melchor Inofer. Otros muchos la impugnan, no menos docta q^e. Justam^te. y aun que no impone Suerdo en la Vida de S^n. Pablo confesò, tratan do de esta Carta, q^e. copia alli traduc^n.

en Rom.e del Latin, en q.e dice se halla escrita, confesò que no tienen resp.ta los argum.tos chronologicos con q.e la impugna el siciliano D.n Rocho Pirro Abad Netino, ~~no tienen respuesta~~ con todo dice: Yo que estuve en Mesina, siendo Virrey de Sicilia el Duque de Osuna, y vi la Catholica confianza q.e la Ciu.d y todo su pueblo tiene en esta protecc.n de la M.e de Dios, con una fè tan hazañosa, q.e p.a su defensa y segur.d desprecian la custodia de puertas y murallas, aparto mi juicio del examen de esta antiguedad, ocupandole en admiraciones de la devocion q.e produce::: No todo lo que es licito hacerse, conviene q.e se haga: (segun el Apostol) mas respeto se debe a la piedad religiosa de muchos, q.e à la ambicion propria ostentosa de erudicion, y mas quando ni altera contraria proposicion de fè, ni el texto sagrado, y solam.te se procura introducir en el p.a exemplo Catholico, ya venerable en el Credito anciano de una Repub.ca y asistido de varones doctos y Catholicos.

N.o 82. del suplem.to à este Disc.o en que examina el R.mo la tradicion de la Campana de Velilla, demas de los muchos AA. que comprehende el M. S. que alli copia, se comprueba con el largo Disc.o que trae el D.r Diego Jph Dormer, Chronista mad.r de Aragon, en los Discursos varios de hist.a q.e imprimio el a.o 1683, ~~donde cita estos y otros muchos testim.s de l~~ en q.e trae uno con el tit.o de las milagrosas Campanas de la Igl.a de S.n Nicolas del Lugar de Velilla en el Reyno de Aragon, donde p.r espacio de 23. hojas en 4.o relaciona estos y otros muchos testim.s de los tañidos de la famosa Campana llamada del Milagro, y otras dos de dha Igl.a comprobando el

pag. 198.

prodigio con otros de igual especie que refiere.

Quevedo estuvo tan dificil como Zurita al asenso de esta maravilla + y asi burlandose de las amenazas de los tañidos de la Campana, dijo el sig.te

~~Soneto~~

Conozcan los Monarcas à Belilla,
por la superstición de la Campana,
q. a mi por una picara Aldeana
me la dio a conocer la seguidilla.
Credulo, p.r q.e pasas a Castilla
agueros de Aragon? Ô plebe insana!
Sp.re ceñuda con la alteza humana,
nunca propicia à la N.a Villa.
Yo temo q. se toquen las mugeres,
q. denota los moños y arracadas,
apretador, y cintas, y alfileres.
Mas tocarse Campanas apartadas
de mi sueño y mi Casa y mis placeres,
aqui y en Aragon son badajadas.

+ no obst.te aver ~~sucedido~~ hecho en su tpo las dos inform.s del a.o 1601 y 1625. citadas ~~por~~ el R.mo en el n.o 142 q. mas fuerza le hicieron.

Thalia Son. 57.

Nueva precaucion contra los artificios de los Alquim.tas

Disc.o 17

N.o 10. El Autor de la Carta contra el R.mo inserta en las Mem.s de Trevoux del a.o 1730. que en este n.o ~~no pudo~~ dudó su R.ma q.n fuese, le descubrio en la Justa repulsa pag. 86. y parece fue D.n Fran.co Ant.o de Tejeda, Autor del tratado de Chrisopeya de Philaleth

Tom. 6 - Paradoxas Politicas y morales
Disc 1.º

~~Y del mismo sentir q.e el R.mo~~ En orn al asunto de la 1.a Paradoxa de q.e la invenc.n de la polvora, ha ahorrado muchas vidas en las gr.as, es del mismo sentir q.e el R.mo el Ingles Josias Child en el Disc.º sobre el Comercio q.e escribio el a.º 1669. donde dice que desde q.e se introdujo en el Mundo el uso de la Artill.a, y armas de fuego todo genero de guerra mas es un gasto de dinero, que de hombres.

p. 393.

En q.to a la 2.a de q.e la multitud de dias festivos, es nociva à los interes espirituales y temporales + ya por ~~la Provid.a~~ Breve de Benedicto 14.º de 23 de Diz.e de 1744 - ~~se~~ ganado p.r nro Monarca el S.or D.n Ph.e V.º se cercenaron en el Arzobpdo de Toledo ~~[illegible]~~ veinte y un dias de fiesta, siguiendo el temperam.to q.e advirtio el R.mo en el n.º 20. de dejarlos en la clase de semifestivos; y que no obst.te la diversid.d de sentimientos, aprobò John Nickolls en las notas sobre las ventajas y desventajas de la Francia y la Gran Bretaña en orn al comercio, al comparar las q.e en este articulo goza la ultima sobre la 1.a de tener 30. dias mas de trabajo, por lo q.e dice: algunos otros Paises Catholicos han reducido sabiam.te los dias de fiesta a solo la oblig.n de la Misa, con permiso del trabajo. ~~oo~~

+ añadio el R.mo en su confirmac.n muchas raz.s en el tom. 8. disc 13 desde el n.º 15. h.ta el 26. y

p. 29.

oo El mismo Summo Pontifice, y à instancia de dho S.or D.n Ph.e V.º nos concedio la gracia, por su Breve de 23. de Enero de 1745. de abolir ~~permitir se comiese~~ la costumbre que avia en toda España y las Indias, de no comer mas que los extremos de las carnes en los Sabados, permitiendo se usase, como en los demas dias del todo de ellas, sin difer.a alg.a

La q.e se llama Clemencia de Principes y Magistrad.s perniciosa a los pueblos.
Parad. 3.a

empr. 22.

Dice Saavedra en sus empresas politicas: Aden sp.re asidas de las manos la just.a y la

Toca al fol. 129.

N.º 26. ~~Asi en los exemplar.s q.e cita aqui el R.mo de aver obrado el Adelantado Pedro Menendez, muchas veces contra las orñs de la Corte, con feliz suceso, y al contrario averle tenido infeliz; y al contrario el Duque de Med.a Sid.a en su Arm.da contra Inglat.a p.r averse atado precisam.te à ellas, averse atado rigurosam.te à ellas.~~ No se puede dar regla gral en lo que dice en este n.º el R.mo pues segun los casos en que se hallan los Generales, y el mad.r ò menor concepto que logran con el Soberano, puede autorizarlos mas ò menos à dispensarse de lo literal de sus orñs. Pedro Menendez era un Gral muy acreditado de Mar, y asi, pudo ~~apartarse~~, tal vez, tomarse algunas dispensas ~~de ellas~~; pero el Duque de Med.a Sid.a que era la 1.a que se ponia en la Mar, ~~tuvo precision de sujetarse à lo mandado~~ no podia, sin gran riesgo, usar de semejante licencia. Clem.te Libertino en su hist.a de la separaz.n de Cataluña, q.e imprimio el a.º 1645. se explica asi en la question pres.te = Dos son los modos de obedecer y servir a los Reyes, unos que ciegam.te se atan à cumplir la Resoluc.n otros que la moderan, y mudan ~~siempre~~ segun los acidentes; lo primero es mas seguro p.a los siervos, lo segundo mas provechoso p.a los Señores. Yo juzgo p.r cosa impia, que el Ministro aventure à perder el negocio p.r obedecer irracionallem.te à su horden, podiendo remediarle con alterar en alguna circunstancia la Resoluc.n; nada tengo p.r firme p.a caminar al establecim.to de la gracia, siendo cierto q.e muchos Principes avemos visto dejarse obligar p.r la entereza del Vasallo, y algunos ofenderse p.r aver sido bien obedecidos; escoja el q.e navega el Rumbo, segun le aconsejare su prudencia; no camine sin temor à ninguna p.te que cada uno puede llevar al puerto, y al escollo.

fol. 78.

Clemencia, tan unidas q. sean como partes de un mismo cuerpo, usando con tal arte de la una, q. la otra no quede ofendida. Por eso Dios no puso la espada de fuego (guarda del Paraiso) en manos de Serafin, q. todo es amor y misericordia, sino en las de un Cherubin, espiritu de sciencia, q.e supiese mejor mezclar la Justicia con la clemencia. Ning.a cosa mas dañosa q. un Principe demasiadam.te misericordioso. En el Imperio de Nerva se decia que era peor vivir sujetos à un Principe q. todo lo permitia, q. a q.n nada: p.r q.e no es menos cruel el q.e perdona a todos, q. el q. à ning.o; ni menos dañosa al pueblo la clemencia desordenada, q. la crueldad, y a veces se peca mas con la absoluz.n q. con el delito. Es la malicia muy atrevida, quando se promete el perdon. Tan sangriento fue el Reynado del Rey D.n Enriq.e el 4.o por su demasiada clemencia (si ya no fue omision) como el del Rey D.n P.o p.r su crueldad. La Clemencia y la severidad, aquella prodiga, y esta templada, son las q.e hacen amado al Principe. El q. con tal destreza y prud.a mezclare estas v.rds, q. con la Just.a se haga respetar y con la clemencia amar, no podrà errar en su gob.o::: La confianza del perdon hace atrevidos à los subditos, y la clem.a desordenada cria desprecios ocasiona desacatos, y causa la ruina de los Estados.

Y Florez tom. 13. p. 452. dice del Rey D.n Ramiro: Latrones oculos evelendo abstulit.

* Esfuerzase mucho el asunto de esta Paradoxa en los n.s 119 y 120. del Disc. 2. de este mismo tom. y en la Carta 1.a del tom. 2. de las eruditas, intitulada reforma de abusos.

part. 1. cap. 20. p. 198.

* Señeri en el incredulo, dice, q.e hace bien la Politica en apartar à los malos de las impiedades con medios aun violentos, pues estos son necesarios p.a la consecucion de la paz, q. pretende q.n gobierna en la tierra, donde continuam.te se vè, q.e como à las campiñas les daña mas un excesivo sereno, q.e todos los torbellinos y todas las tempestades, asi le daña mas al pu.co la demasiada condescend.a de los q.e mandan, q.e el demasiado rigor.

Parad.ª 4

La q. se llama liberalidad de los Principes, dañosa a los vasallos.

En la empresa 40. de Saavedra: estan muy bien advertidos los inconven.s q.e se siguen de la liberalid.d indiscreta de los Principes pues despues de alabar la justa y razonable, añade: pero ning.ª cosa mas dañosa en q.n manda q.e la liberalid.d y la bondad (q.e casi sp.re se hallan juntas) sino guardan mu-do. Muy bien esta (palabras son del Rey D.n Al.o el sabio) la liberalidad a todo ome poderoso, è señaladam.te al Rey, quando usa della en tp.o q. conviene, e como debe.

ley 18. tit. 5. p. 2.

El Rey de Navarra Garci Sanchez, llamado el Tremulo, perdio el afecto de sus vasallos con la misma liberalid.d con q.e pretendia grangeallos, p.r q.e p.a sustentalla se valia de vejaciones y tributos. La prodigalid.d cerca està à ser rapiña o tyrania: p.r q.e es fuerza q. si con ambicion se agota el Erario, se llene con malos medios::: Un vasallo prodigo se destruye à si mismo: un Principe a si, y a sus Estados. No bastarian los Erarios, si el Principe fuese largam.te liberal, y no considerase, q. aquellos son depositos de las necesidades publicas. No usa mal el Monte de la nieve de su cumbre, producida de los vapores, q. contribuyeron los Cp.os y valles, antes la conserva p.a el Estio, y poco a poco la va repartiendo (suelta en arroyos) entre los mismos q. la contribuyeron. Ni vierte de una vez el caudal de sus fuentes; p.r q.e faltaria a su oblig.n y le despreciarian despues como à inutil: p.r q. la liberalid.d se consume con la liberalidad. No las confunde luego con los Rios, dejando secos à los valles y Cp.os

como suele ser condicion de los Principes, q̃ dan a los poderosos lo q̃ se debe à los pobres, dejando las arenas secas y sedientas del agua, p.r dalla a los lagos abundantes, q̃ no la han men.r Gran delito es grangear la gracia de los poderosos à costa de los pobres, ô q̃ suspire el Estado, p.r lo q̃ se da vanam.te, siendo su ruina el fasto y pompa de pocos. Indignado mira el pueblo desperdiciadas sin provecho las fuerzas del poder, con q̃ avia de ser defendida y respetada la Dign.d de Principe.

El Abad le Blan en los Intereses de la Francia mal entendidos (tom. 2. cap.o de las Pensiones del Estado, pag. 103) manifiesta bien los inconven.s q.e se siguen en la indiscreta distribuc.n de ellas, por estas pa*

Parad.a 6.a

La edad corta es mas favorecida de los Jueces en las causas crim.s de lo q.e debiera ser.

N.o 58. Quevedo en el Disc.o Tira la piedra y esconde la mano, es del mismo sentir q.e manifiesta aqui el R.mo en orn̄ a la ma.r propension a los delitos, q.e hay desde los 18. h.ta los 25 a.s Dime (habla con los murmuradores del Gobierno en aquella Era) Tira la piedra no mires al Rey N. S, ni le hagas paralelo de otros Monarcas como èl, sino de qualq.a hijo de vecino, sujeto a cada Corchete, a qualq.a Alguacil, a todo Escriv.o a los Alcaldes, y a los oidores. Dime, conoces alg.o q̃ desde 17. a 26 a.s no tenga con ceño todas las leyes? Con ofensas todos los mandam.tos? Con cuidado todas las Justicias? Con inquietud todas las Calles? Mirate a ti Picaraso en esta edad, si te has dado buen hartazgo de ofensas de Dios, siendo conocido p.r hambron de pecados: que chiste no as dicho? Que pulla no as echado?

labras * Muchos millones de n̄ras rentas son destinados para estas Pensiones, mientras q̃ de otro lado la Agricultura, las Artes, y el Comercio, decaen por ~~falta de ellas~~ el defecto de caudales, por q.e se les divierte en favor de estos Pensionarios. Dirase que es para animar las Artes; pero no se advierte q̃ estas Pensiones asi multipli

tom. 1. p. 223.

q̃ Que testim.º no as levantado? Que horca no ha merecido tu cuello? q̃ cuchillo tu lengua? que trança tus corbillas? Y esto, siendo lo q̃ he dicho, sujeto à todo, y à todos.

Parad.ª 6. La edad corta es menos favorecida q̃ debera ser en la promoz.n à los empleos

Dn Ant.º Hap.n fue tamb.n de esta opinion, pues en el solo es. Rec. 69. En la Cart. 23 del tom. 2. n. 2. 32 hasta 38. se da tacito q̃ hizo p.ª el Colegio de la Paz noticia del monstruo, o sabor el M.e Juan Pac. R.s de la Asumcion de Peri de la Miranda, de q̃ se hace aqui mem.n da, ordeno q̃ p.ª ser Prior de el, bastase la edad de 20. ad. segun dicen en nuestra nº. 92. ~~DO~~

Parad.ª 7.ª

Debieran todos los oficios ser hereditarios.

Bonet describe asi en su hist. universal la ley q̃ tenian los Egypcios sobre este articulo: Cada uno tenia destinado su empleo q̃ se perpetuaba de P.e a hijo. No se podria ni tener dos, ni mudar de profesion; pero no avia alg.a q̃ no fuese honrosa. Era necesario q̃ huviese empleos y personas mas considerables, como es indispensable el q̃ aya ojos, hombres tan varios los pies, ni las partes mas bajas. Asi en la del P.e mas pendia la indistincion q̃ panacia en preciarse à todos; y no se creia poder sin crimen despreciar el oficio de dar a los Ciudadanos, cuyos trabajos, iguales q̃ estos, ocupado en medio, todas las Artes venian à su perfeccion, Arte de su genio, pues el honor q̃ las nutre, se mezclaba en todas adelantaria en ella infinito, y en lo que unicam.te se avian exercitado la perfeccionaria infinito.

p. 442.

Pero todo tiene inconven. pues siendo las inclin. ocho en el cuerpo. Su resplandor no hace despreciar los pies, ni las partes mas bajas. Asi en si el hijo no tiene tre los Egypcios, los Sacerdotes, y Soldados tenian señales de honor particulares; pero todos los oficios, hasta los menores, eran estimados; y no se creia poder sin crimen despreciar el oficio de dar a los Ciudadanos, cuyos trabajos, iguales q̃ estos, contribuian al bien pu.co. Por este medio, todas las Artes venian à su perfeccion, se mezclaba en todas se hacia mejor lo q̃ se avia visto q̃ se hacia, y en lo que unicam.te se avian exercitado desde su infancia.

tamb.n contribuia mucho p.ª la perfecc.n de las Artes, ~~como advierte M.r Pluche~~ el q̃ cada Oficial trabajase de continuo una sola pieza, como advierte M.r Pluche hablando de la fabrica de las Agujas de coser: La mad.te (dice) de las manufacturas

Spectacl. tom. 6. entret. 12.

tom. 1. p. 129

Castillo de Bobadilla, ~~que de si~~ en su Politica, dice de si: Yo (sin jactancia lo digo, sino refiriendo gracias a Dios) de 17 años de edad repeti publicamente en mi Patria ante un muy grande auditorio y concurso de hombres de letras el S. Augerius: y de 18 años en el senado y Universidad de Salamanca en nre della repeti el cap.o Navigantì, de usuris, y publiquè y sustentè 200. conclusiones, muchas nuevas y m.s contra comun; y de 21. años repeti y me gradue de Lic.do en aquella Universidad, y de 27 a. fui proveido p.r Corregidor de la Ciud. de Soria.

refiere muchos sujetos que en corta edad han dado muestras de un gran juicio y prud.a y es de opinion que se deben los tales promover prontam.te à los empleos de Judicatura, y retirar de ella con muchos privileg.s y honores, à los viejos que pasan de 60 a. para q.e se encomienden à Dios, pues ya no tienen fuerza para soportar el trabajo de los cargos, y

Quevedo en la seg.da p.te de la politica de D.s Cap.o 9. dice: No ha de dar el Rey los premios y las grandes mercedes medidas p.r el numero de los a.s y tpo. q.e le han servido sino p.r la calida y peso de los servicios p.r las circunstancias del lugar y de la ocasion:::: premiar antes, y mas el valor de los servicios, q.e el n.o de los dias, y de los años, p.r q.e en lo moral, y politico se ha de contar antes lo q.e se vive bien, q.e mucho. Esto à cargo esta de la vejez, y de la muerte, essotro ha de ser cuidado de la Justicia Remunerativa.

son deudoras de sus p̃rales ganancias à esta methodo de distribuir las diferentes labores de una misma obra entre distintos obreros, asignando a cada uno un trabajo unico, ò perpetuam.te el mismo. Por este medio no va el a buscar su obra; antes esta le busca à èl. No muda ni de lugar, ni de instrum.tos. Todo se haria mal, lentam.te y à grandes gastos, si una misma mano huviese de executarlo todo tomando de un mom.to a otro un nuevo instrum.to con una nueva man.a de obrar.

Parad.a 8.a

Debiera hacerse constar al Magistrado, de q.e se sustentan todos los individuos del pueblo.

El asunto de esta Parad.a le exforzò el R.mo en el tom. 8. disc. 13. n.o 10. y en la Cart. 24. del tom. 3. n.o 9. y sig.

Lope de Deza en su Gobierno Politico de Agricultura, clamò altam.te por que se introdugese en España, para remedio de la falta de labradores, y otras muchas utilidades, la Censura, ò registro de personas y bienes de q.e cada uno vive, que se estylò en el Imperio Romano; y añade: A este mismo blanco enderezò Solon su rigurosa ley, q.e despues del instituyò en Egypto el Rey Amasi, de que cada un año con pena de la vida todos se registrasen, y diesen cuenta en los registros de sus haciendas, tratos, oficios, y maneras de vivir, con q.e huyendo todos la ociosidad, elegian modos de vivir agiles y honestos, p.a si y p.a su Repub.ca y qual puede estar bien regida y gobernada sin esta cuenta y razon? como puede saber un Govern.r los bastimentos q.e ha men.r, sin saber los vasallos q.e tiene?

fol. 77.

como sabra q. num.º podrà levantar de Soldados, y q.tos podra enviar fuera, y q.tos quedaràn p.ª defensa dentro de su Estado, sino sabe el num.º de las vez.os y sus edades? como se pueden repartir las cargas pu.cas justam.te sin noticia de las haciendas de los ricos y pobres, y de quales ay mas? como se podran premiar los utiles y buenos Ciudadanos, y castigar los ociosos y perversos sin distincion y conocim.to de sus vrds, ò vicios? Quantos yerros se hacen en las provisiones y mrds, p.r no saber à q.n se hacen, ni q.n las ha men.r, ni q.n las merece? q. Principe sin esta cuenta y razon puede acudir al oficio de verdad.º P.e de los pobres, resistiendo al orgullo de los ricos y soberbios, q. con sus riquezas procuran conquistar las q. les faltan, sin atencion, ni lastima à los pobres arrinconados llenos de meritos, no creidos ni admitidos: de donde nace la desigualdad tan notable de dar mucho al q. tiene mucho, y no dar nada al q.e carece de todo, sino de no saber el estado de los patrimonios y haciendas, q.e es del miedo y recato de los vagamundos, ladrones, tablageros, fulleros, rufianes, rameras, estafadores, embaidores, y los demas intercesores torpes, si falta el dar q.ta y razon de su vida, y no aver de ser admitida sino la honesta y util: cierto es q.e no se puede enmendar todo, y q.e en este mundo han de andar mezclados buenos y malos, pero no p.r eso se han de dejar de intentar los remedios, q. sino causaren salud, causaràn mejoria, y las leyes no son poderosas p.ª quitar los vicios, sino p.ª q. se cometan sin liz.ª y libertad, y con el recelo y temor del castigo.

Fr. Juan Marq.z en su Govern.e Xptiano fue de contraria opinion, y señalò varios inconven.s a dha Censura; pero

(q̃ vienen a ser los mismos q̃ despues no-
to Saavedra en su empr. 14=) pero Dèza
responde à todos vigorosam.te concluyendo
q̃ seria esta una provid.a utilissima p.r mil
caminos, y en especial p.a el exterminio de ~~[illegible]~~ Cadrones y
holgazanes, ~~sobre que~~ como prueba el R.mo en sus
tom. 3. C. 24 - Cartas eruditas.

Paradox. 9.

Gran parte de lo q̃ se expende
en limosnas, no solo se pierde,
pero daña.

Quevedo en la Vr̃d Militante y Politica
tom. 2 p. 206 y 345 de Dios impugnò la necedad de nr̃o Re-
fran Castellano: Haz bien y no cates à q.n
con el texto de la Escritura Si bene fece-
ris, scito, cui feceris, et erit gratia multa
in bonis tuis. Si haces bien, mira à q.n
y tendras mucha felicidad en tus cosas. ~~Ya~~
~~el texto del Eclesiastico enseño~~ No dice q.e
no haga bien, sino q.e lo haga mirando à q.n

El P. Andres Mendo en su Principe
perfecto, dice: aconsejando a los Principes
docum.to 21. q̃ sean liber.s con los pobres: Pero sean de
verdad necesitados, los q̃ muevan la pied.d
a su alivio. Nace frecuentem.te la pobreza
de la ociosidad; la misma limosna a veces
hace pobres. Con ella muchos se niegan al tra-
bajo, no se aplican a ningun oficio, perdi-
endo la ganancia, q̃ con sus manos consi-
guieran, viendose alimentados a costa de la
liberalidad sin fatiga propria. Juzgò Tacito
q̃ el socorrer a todos los q̃ se llaman po-
bres, era abrir la puerta a ociosos, y ago-
tar o enflaquecer a la Repu.ca; p.r que, como
sp̃re se vocean necesitados, nunca se dan p.r
hartos. Dijo bien el otro Griego a un po-
bre, q̃ le pidio limosna; no te la doy p.r no
hacerte mas pobre; y el 1.o q̃ te la dio, fue
causa de q̃ seas necesitado, p.r q.e te enseño
a vivir ocioso. Pobres desta calid.d mandaba

Platon, q̃ no se consintiesen en su Repub.ca
Y los Emperador.s Graciano, Valentiniano, y
Theodosio condenaron a los mendigos, aptos
p.a el trabajo, a q.e fuesen colonos perpetuos
de los q.e denunciasen su ociosidad. Y Justi-
niano señaló un Questor q̃ los buscase y
expeliese. No niego q̃ es impia aquella voz
Gentilica: q̃ hace mal q.n sustenta a un mi-
serable, p.r q.e pierde lo q̃ da, y alargando-
le con el sustento la vida, dilata à mas tp̃o
su miseria; mas debe limpiarse la Repub.ca
de vagabundos, q̃ en son de achaques, ò
pobreza, huyen la tarea de los oficios, bien
hallados con la libertad y el ocio de q.e go-
zan. Alaba Adriano Emper.r los Xptianos de
el tp̃o de la primitiva Igl.a en q.e los pobres
y achacosos se ocupaban en oficios diversos
y h.ta los ciegos y gotosos tenian ocupac.n
proporcionada. Executese lo mismo aora;
aumentaranse los oficios y las Artes; pur-
garase la Rep.ca de gente ociosa; y siendo
menos los mendigos imposibilitados al tra-
bajo, hallará su necesidad mas abundante
el socorro.

N.o 86. La utilidad de los Hospicios que
en este n.o apunta el R.mo la ponderò
tambien en sus Cartas eruditas, con tan
palpables argum.tos que parece imposible
adelantar la materia; pero p.r la import.a
de ella añadiré aqui lo que dice el D.r
D.n Andres Piquer en su Philosofia moral:
Una de las cosas q̃ mas conviene observar
en la limosna, es hacerla de modo, q̃ con
ella no se dè motivo a fomentar la ociosid.d
La igualdad q̃ todos los hombres tienen p.r
naturaleza, y las leyes de la sociedad en q̃
viven, hacen q̃ si alg.o de ellos no pudiese
con su sudor ganarse el sustento, ayan de
darselo los demas, p.r q̃ los bienes del mundo

tom. 3. C. 23.

p. 487.

estan repartidos con esta condicion, y no los dà la Divina provid.ª con tal exceso à los unos, q̃ p.r su privacion queden sin lo preciso los otros. Pero el q̃ puede ganar con su trabajo la comida, es men.r obligarle a q̃ lo haga, pues de no executarlo asi, se siguen daños grandes à la sociedad comun. Por esto es sumam.te laudable la ereccion de Hospicios y muy util al Estado. En los primeros Siglos de la Igl.ª ya se acostumbraba erigir Hospicios p.ª recoger los pobres y mendigos, como se lee en S.n Basilio, y otros Escritores antiguos. Algunos, p.r no entender el fruto de la erecc.n de estas Casas, hablan mal de ellas; pero son tan evidentes sus utilidades, q̃ con poquissima reflex.n llegan à comprehenderse. Los mendigos y pordioseros duermen en un Portal, ò en un poyo, comen un mendrugo, andan andrajosos y llenos de immundicia, y en el Hospicio duermen en buena Cama, comen decentem.te, visten segun la necesid.d y el uso, con limpieza y aseo; y si bien se mira, los mismos q̃ vituperan estas Casas, van tras de las conven.s y comodidades q̃ los pobres consiguen en los Hospicios, y no sè p.r q̃ las tienen por buenas p.ª si, y malas p.ª los vagamundos. Demas de esto, el mendigo tunante p.r lo comun no exercita actos de relig.n, no cumple con el precepto de la comunion Pasqual, ni se confiesa, ni asiste a la Igl.ª Puesto en el Hospicio le obligan a todos aquellos actos de devocion y de solida piedad, q̃ son propios de un Xp̃tiano. El pordiosero es un ocioso, q̃ no come de su trabajo, siendo asi q̃ p.r lo comun los q̃ toman este modo de vivir son robustos, como ya lo notò Arriano, y en el Hospicio se les hace trabajar a cada qual segun sus fuerzas. Estas son unas comodidades espirituales y temporales tan ciertas, q̃ sin preocupacion, no se pueden

poner en disputa. El Estado tiene en esto
tamb.n su conven.a p.r q. muchos de estos men-
digos son solemnes ladrones; y dado q. no lo
sean, no pueden dejar de ser importunos,
y nunca es conven.te q.e el pu.co mantenga
a los ociosos, y los fomente con titulo de carid.d
Estas fueron las razones q. movieron a Sixto
V. varon magnanimo y generoso, a erigir
un magnifico Hospicio p.a recoger y cuidar
de los pobres en Roma, Ciu.d q. ha sido sp.re
modelo y exemplo de las obras de verdad.a
piedad. Los fundam.tos que tuvo p.a hacerlo los
explica de esta man.a Hemos hecho, dice,
este Hospicio p.a q. juntos en un lugar todos
aquellos q. andan mendigando, sin saber
q. tienen titulo p.a hacerlo, se pueda averi-
guar en cada uno de ellos la sanidad del
cuerpo y la fuerza q. pueden tener segun su
edad, y de este modo se descubran los pere-
zosos, y los q.e no están enfermos, y se cie-
rre la puerta enteram.te a su maldad y
poltroneria, puesto q. estos con enfermeda-
des fingidas, o con pretextos de pobreza
afectada, con q. quieren encubrir su ociosid.d
quitan el alimento a los enfermos y ver-
daderam.te pobres, y hacen parecer con simu-
laciones y artes engañadoras ciertas en-
fermedades dolorosas; y como estan sanos
y robustos, gastan el tp.o en juegos, borra-
cheras, y otras cosas ilicitas con detrim.to
de su salud, y con escandalo y ofensa de
muchos.

D.n Diego de Torres en sus Visitas
con Quevedo, pinta muy bien en la 9.
de la 1.a P.te las utilidades q.e se han
seguido de la fundaz.n del Hospicio
de Madrid, ~~despues~~ hecha en el a.o 1674 los pobres simulados
q. se descubrieron al tp.o de recogerlos
alli, y la viol.a con que se les entrò

Es tan importante el discernim.to entre los pobres invalidos, y los q.e pueden trabajar, que no puede aver Gobierno bueno ~~donde no le~~

Spectacle. tom. 6. entr. 7.

M.r Ruche en su disc. de la supres.n de la mendicidad propone un bello arbitrio para extinguir el gran num.o de pobres, que sigue a los pueblos grandes, haciendo q.e se dé la limosna, no en ellos sino en las mismas Aldeas y lug.s de donde son naturales los necesitados, y ocupando estos en la construcc.n y reparo de los caminos

(añade) * esta gente tan barbara y miserable, con el zelo de la observ.a de su Ley perversa, la industria q.e muchas veces falta à la policia de los Xptianos.

Entre los Moriscos de España, dice el P. Fr. Damian Fonseca, Dominicano, en el lib. q.e compuso sobre su expulsion (pag. 128.) que no se permitian mendigos, pues à todos los ~~facilitaban~~ pobres los facilitaban oficios en q.e ocuparse ò medios para subsistir, a costa de las Alsamas, teniendo *

Parad.a 11.

La muerte, p.a lo q.e es en si misma no se debe temer.

tom. 5. disc. 6. n. 39.

El R.mo Rodrig.z en su Palestra Medica pone varios exemplares que confirman esta Paradoxa, de q.e los ultimos mom.tos de la vida ~~[illegible]~~ bien lejos de ser dolorosos al cuerpo, le son gustosos y apacibles, y que physicam.te el tpo y hora de morir, es tpo de gusto, de deleyte; no de congojas y dolores: Estos 3 sugetos estuvieron gustando ya la muerte: ya la vieron el semblante: tuvieron los pies dentro de su Gavinete. Y todos 3. lejos de aver tenido angustias, de aver probado congojas, de aver visto desdichas, gustaron, vieron, y sintieron delicias, amenidad gustos y deleytes. Estos 3. casos y otros mas q.e se hallan escritos, dan à la Critica un escrupuloso motivo de exercitarse, no se si muy catholicamente, si desde luego

Paradox. 10. La tortura es medio sumam.te falible en la inquisicion de los delitos.

Entre los reglam.tos q.e el actual Rey de Prusia hizo p.a el Govierno de la silesia luego q.e se hizo dueño de esta Prov.a se refiere en las mem.as p.a su Hist.a (t. 2.o p. 109.) que uno de ellos fue la supresion asoluta del uso de la tortura p.a no esponer dice el decreto à confesiones forzadas la flaca inocencia mientras q.e la misma prueva podria

Sustraer à justas penas delincuentes mas robustos.

no se determina a q. aquellas sensaciones deleitosas percibidas p.r el alma, fueron unos descompuestos movim.tos de las fibras y organos del sentido interno, ò digamoslo asi de aquellas fibras y organos q. immediatam.te son solio del alma, y con q.n ella tiene mas intimo el Comercio. Esto es: Està la organizacion ya p.a acabar, en fuerza de la perversion p.r la dolencia. Los jugos no pueden circular: las fibras se trastejan; todo se altera p.a morir, dejando aquella vital disposicion con q. antes se percibian los objetos como representan. En una palabra; el sentido comun se pone en disposicion de hacer delirar: pero un delirio q. p.r estar sumam.te cercano a la inaccion es blando muelle, nada escabroso. De aqui sin duda aquellas percepciones locas en el alma, al tpo q. ya esta p.a dejar blandam.te al cuerpo: pues es cierto q. ellas son locas y phantasticas.

Quevedo en la Vrd. Militante trae Quevedo en la Carta que escribio a D.n Man.l Serrano del Castillo, en que declara como es loable el temor de la muerte, y como puede ser necio y reprehensible = Otra escrita à D.n Ant.o de Mendoza, en q.e aconseja q.e el hombre sabio no debe temer lo forzoso del morir, antes si despreciar sus miedos y horrores, la insertò D.n Pablo de Tarsia al fin de la vida q. escribio de dho Quevedo. Y asi en ellas, como en los remedios de qualq.r fortuna de Seneca adicionados p.r dho Quevedo y Torres, se hallan excelentes reflex.s p.a mitigar el temor natural de la muerte. Hallase tamb.n un Disc.o excelente sobre este del Lic.do Pedro de Valles entre las obras posthumas del Mro Fernan Perez Oliva fol. 228.

tom. 2. p. 257.

tom. 4. p. 51.

—000—

toca al fol. 135.
~~000~~

tom. 4. p 367. Mr. Bufon en su Hist.a natural ~~tom~~ dice hablando dela vejez y de la muerte: Todas las Causas de ella obran continuam.te sobre nro ser material y le conducen poco a poco à su disolucion. La muerte, esta mudanza de estado tan señalada y tan temida, no es pues en la naturaleza sino la ultima mutac.n de un estado precedente; La sucesion necesaria de la ruina de nro Cuerpo trae este grado como todos los otros q.e han precedido; La vida comienza à estinguirse largo tpo antes q.e ella se estinga enteram.te y en lo Real ay acaso mas distancia dela caducidad à la juventud q.e dela decrepitud à la muerte, p.r q.e no se deve aqui considerar la vida como una cosa absoluta sino como una quantidad susceptible de aumento y diminuc.n En el instante de la formac.n del fetus esta vida corporal ~~no es toda~~ ~~via nada~~ es casi nada, poco a poco se aumenta se estiende y adquiere consistencia a proporcion q.e el cuerpo crece se forma y fortifica; desde q.e comienza à arruinarse la quantidad de vida disminuye; en fin q.do se encorba se deseca y postra ella descrece, se estrecha y se reduce à nada, nosotros comenzamos à vivir por grados y acabamos de ~~[illegible]~~ morir del mismo modo.

Porq.e pues se teme la muerte si se ha vivido bien p.a no temer sus consequencias? Porq.e temer este instante ~~pues~~ que es preparado p.r una infinidad de otros instantes del mismo orden, pues la muerte es tan natural como la vida y q.e la una y la otra nos acaezen de la misma manera sin q.e las sintamos ni podamos percibirlas? Preguntemos à los Medicos y ~~Mros~~ ministros de la Iglesia acostumbrados à observar las aciones de los moribundos y à recojer sus ultimos sentim.tos ellos combendran q.e à ~~[illegible]~~ excepcion de un muy pequeño num.o de enfermedades agudas donde la agitac.n causada por ~~con~~ movim.tos combulsivos parece indicar los dolores del enfermo, en todas las otras se muere

tranquila y dulzem.te y sin dolores; y aunestas terribles agonias asustan mas á los spectadores q.e ellas atormentan al enfermo, p.r q.e q.tos no se han visto q.e despues de haver llegado á esta ultima estremidad ni tenian memoria alg.a de lo q.e havia pasado ni de lo q.e havian sentido! Realm.te abian cesado de existir p.a ellos durante este tpo. pues se ven obligados á excluir del num.o de sus dias todos aquellos q.e han pasado en este estado del qual no les resta ning.a idea.

La may.r p.te de los hombres mueren pues sin saverlo y en el corto num.o de los q.e conservan su conocim.to h.ta el ultimo suspiro, no se halla acaso uno q.e no conserve al mismo tpo alg.a esperanza y q.e no se lisonjee de un retorno acia la vida; La naturaleza p.a la dha del hombre ha hecho este sentim.to mas fuerte q.e la razon. Un enfermo cuyo mal es incurable, q.e puede juzgar de su estado p.r egemplos frecuentes y familiares q.e es advertido de su peligro p.r los movim.tos inquietos de su familia por las lagrimas de sus amigos y p.r el semblante ó abandono de los Medicos no es p.r esto combencido de q.e el toca en su ultima ora; el interes es tan grande q.e no se refiere sino á si, No se creen los juicios de los otros se les mira como terrores poco fundados; en tanto q.e se siente y q.e se piensa no se reflexiona ni se razona sino p.a si y todo es muerto q.do la esperanza vive todavia.

Observad un enfermo q.e os abra dho cien veces q.e el se siente á la muerte, q.e ve bien q.e no puede escapar q.e va á espirar, examinad lo q.e manifiesta su cara q.do p.r zelo ó indiscrec.n viene alg.o á anunciarle q.e su fin esta proximo en efecto; vos le vereis alterarse y sorprenderse como aq.n se da una nueva imprevista; este enfermo no cree pues lo q.e el dia luego no esta combencido de q.e el deve morir; solo tiene alg.a duda alg.a inquietud sobre su estado pero spre. teme

mucho menos q.e espera y sino se excitan se
sus terrores con estos tristes cuidados y este
aparato lugubre q.e anteceden la muerte no
la veria llegar.

La muerte pues no es una cosa tan terri-
ble como la imaginamos, la juzgamos mal de
lejos, es un spectro q.e nos espanta á un á cierta
distancia y q.e desaparece q.do se le mira de cerca;
no tenemos pues sino nociones falsas mira-
mos la no solo como el may.r mal mas tamb.n
como acompañado del mas vivo dolor y de las
mas penosas angustias; no solo esto pero aun
hemos abultado en n.ra imaginac.n estas
funestas imajenes y sus temores razonando
sobre la naturaleza del dolor. Deve ser estremo
hemos dho q.do el alma se separa del cuerpo, pue-
de tamb.n ser de muy larga durac.n pues el
tpo. no teniendo otra medida q.e la sucesion
de n.ras ideas, un instante de dolor vivisi-
mo durante el qual estas ideas se suceden
con una rapidez proporcionada á la violencia del
mal, puede parecernos mas largo q.e un siglo du-
rante el qual ellas corren lentam.te y relativam.te
á los sentim.tos tranquilos q.e nos afectan p.r
lo ordinario. Que abuso de la Philosofia en buel-
ve este raciocinio! no merecia responderse
á carecer de consequencias pero influye sobre
la desdicha del genero humano hace el aspecto
de la muerte mil veces mas orrible q.e el puede
ser y q.do no huviese sino un corto num.o de
personas engañadas con la apariencia espe-
ciosa de estas ideas, spre seria util el destruir-
las y hacer ver su falsedad.

Quando el alma viene á unirse a n.ro
Cuerpo experimentamos acaso un placer escesibo una
alegria viva y pronta q.e nos transporte y arrebate?

No, esta union se hace sin q.e nosotros la percibam.
la desunion deve hacerse del mismo modo sin escitar
ning.n sentim.to; q.e razon ay p.a creer q.e la separac.n del
alma y cuerpo no pueda hacerse sin un dolor estremo
Que Causa puede producir este dolor u ocasionarle. e
xiste en el alma ò en el cuerpo? el dolor del alma
no puede ser producido sino p.r el pensam.to, el del cuer
po es sp.re proporcionado à su fuerza y à su flaqueza
en el instante de la muerte natural el cuerpo se
halla mas flaco q.e nunca p.r consigiente no puede
experimentar sino un muy pequeño dolor si es que
experimenta alg.o

Supongamos al pres.te una muerte violenta un hom
bre p.r exemplo à quien una vala de Cañon le ha
llevado la Cabeza; sufre el mas de un instante? Tie
ne en el interbalo de este instante una sucesion
de ideas tan rapidas q.e este dolor le parezca durar un
ora, un dia, un siglo? ~~Hoy~~ vamos à examinarlo.
Confieso q.e la sucesion de n.ras ideas es en efecto
p.r respecto à nosotros la sola medida del tp.o y q.e p.r con
siguiente devemos hallarle mas corto ò mas largo se
gun q.e n.ras ideas corren mas uniformem.te o se
cruzan mas irregularm.te pero esta medida tiene
una unidad cuya grandeza no es arbitraria ni
indifinida, al contrario se halla determinada por
la naturaleza misma con relac.n à n.ra organizac.n
dos ideas que se suceden ò q.e son solo diferentes la
una de la otra tienen necesariam.te entre si un cierto
intervalo q.e las separa; p.r muy pronto q.e sea el
pensam.to es preciso alg.n tp.o p.a q.e sea seguido de
otro pensam.to, esta sucesion no puede hacerse en
un instante indibisible; lo mismo àcaece con el sen
tim.to, es preciso un cierto tp.o p.a pasar del dolor al pla
zer y aun de un dolor à otro dolor. este interbalo
de tp.o q.e separa necesariam.te n.ros pensam.tos y sen
tim.tos es la unidad de q.e yo hablo, no puede ser ni estrema
larga ni estremam.te corta, deve aun ser casi igual en su
durac.n pues depende de la naturaleza de n.ra alma y de

la organizac.n de nr̃o. cuerpo cuyos movim.tos no pue-
den tener sino un cierto grado de celeridad determi-
nada; p.r consig.te no puede aver en el mismo indivi-
duo succesiones de ideas mas, ò menos rápidas en el
grado que seria neces.o para producir esta difer.a
enorme de duracion, que de un minuto de dolor ha-
ria un siglo, un dia, una hora.

Un dolor muy vivo, p.r poco que dure, conduze
al deliquio ò ala muerte p.r q.e no teniendo nr̃os organos
~~sino~~ mas que un cierto grado de fuerza no pueden resistir sino du-
rante un cierto tp̃o aun ~~cierto~~ determinado grado de dolor; si este es
escesibo, cesa; p.r q.e es mas fuerte q.e el cuerpo q.e no pudien-
do suportarle ~~puede aun~~ menos puede transmitirle à el
alma con la qual ~~no~~ solo puede corresponderle ~~sino~~ q.do los
organos obran; aqui la ~~accion~~ accion delos organos cesa, ~~el~~
~~sentim.to interior~~ luego el sentim.to interior q.e ellos
comunican al alma deve tamb.n cesar.

Lo q.e acabo de dezir es mas q.e suficiente p.a pro-
var q.e el instante de la muerte no es acompañado
de un dolor estremo, ni de larga durac.n y solo me è
estendido con el fin de procurar destruir un prejui-
cio tan contrario à la dha del hombre pues he visto
muchas victimas del; personas à q.n el miedo dela muer-
te ha hecho morir en efecto, mugeres sobre todo q.e el
temor del dolor aniquilava; estos terribles miedos pare-
cen aun no ser hechos sino p.a personas elevadas y q.e
p.r su educac.n son mas sensibles q.e las otras pues el
comun delos hombres sobre todo los del campo ven la
muerte sin espanto.

La verdad.a Philosofia consiste en ver las cosas
tales como ellas son; el sentim.to interior ~~seria~~ estaria sp̃re
de acuerdo con esta Philosofia sino fuese pervertido p.r
las ilusiones de nr̃a imaginac.n y p.r la infeliz abitud
q.e nos hemos hecho de forjarnos fantasmas de dolor y placer:
Nada ay de terrible ni ala gueño sino de lejos pero p.a asegurarse

de ello es preciso tener el brio ó la prudencia de ver lo uno y lo otro de cerca.

Para d.ª 12

Es vano, y futil el cuidado de la fama posthuma.

p. 12. b. El Mro. oliva en el dialogo de la dignidad del hombre dice: toman la fama much.s hombres p.r remedio de la muerte.

Sigase asta finalizar aquel Parrafo.

Parad.ª 14

Deben ser baptizados debajo de condicion los hijos de M.e humana y bruto masculino.

Aviendo el R.mo tenido p.r p.ral fundam.to para la resolucion de esta Parad.e la probabilid.d de la opinion moderna de los Ovaristas; ~~con ocas.n de la pretendida criatura hum.a hallada en el vientre de una Cabra, de q.e dà noticia en sus Cartas eruditas, mudò de opinion~~ mudo despues de parecer en sus Cartas eruditas, con ocas.n de la pretendida criatura hum.a hallada en el vientre de una Cabra; pero no aviendo sido esta, sino un Cabrito abortado, que por estar sin pelo, representaba confusam.te un niño monstruoso, como demuestra el R.mo Rodriguez en la Carta que al fin de descubrir esta equivocac.n escribio el a.o 1753: subsiste en todo su vigor la prueba de esta Paradoxa, sin q.e deba hacer fuerza en contrario la tal historia, ni las demas q.e en su confirmacion se alegan, pues tienen mil respuestas con q.e rebatirse, y la de los niños hallados en Polonia entre unos osos, bien pudiera acordarse el R.mo de que en este mismo tom. 6. Disc. 8. n. 61, la avia dado mas congrua explicacion, pues aunque dudò de la filiacion de ellos, tuvo por mas probable fuese enteram.te humana.

tom. 3. C. 30.

Al argum.to de la generac.n de los hybridas q.e propone el R.mo contra los ovaristas en el n.o 38. de la citada Carta, responde Rodrig.z en la suya, con exten.n y solidez desde el n. 59: sosteniendo en toda ella con razones y autoridades la opinion de la generacion ex ova q.e establecio en su Palestra Medica ~~de la generacion ex ova~~

tom. 3. disc. 1

1 Parad.ª 15

Es rarissimo el caso en q. se debe negar el honor de sepultura Eclesiastica, al q.e asi mismo se quitó la vida.

Vide sobre ~~el asunto y~~ resoluc.n de esta Parad.ª lo q.e añade el R.mo en la Carta 8.ª del tom. 1. n.º 12 y sig. y sobre la utilid.d del disc. en gral la C. 31. del t. 3. n. 44.

Apologia de algunos personages famosos en la Hist.ª Disc. 2.º

Epicuro

El docto Conde de Rebolledo, añadio mucho à lo que Quevedo, y el R.mo dijo en defensa de Epicuro en una Carta que està al fin del tom. 2. de sus Ritmas

Plinio el mar.

y el R.mo en la Cart. 13. del tom. 5. n. 19. repite un gran elogio de su veracidad.

El R.mo Sarmiento vindicò con la solidez que acostumbra la veracidad de Plinio, y la gran autorid.d que se dà oy à su hist.ª en el tom. 1.º de su Demonstrac.n n. 126. y 127.*

~~Por~~ Lucio Apuleyo dio not.ª el R.mo en el t. 2. del Theatro disc. 2. n. 26 ~~sobre~~ De la fabula del Asno de oro, y si el aver notado q.e S.n Ag.n creyò averla escrito Apuleyo, perjudica la autor.d del S.to vease lo q.e dice el R.mo en la Carta 18. del tom. 2. n. 9. h.ta el 15.

Reyna Bruniquilda

hist. de España lib. 5. cap. 10

El P. Juan de Mariana defendio tambien a esta Reyna de las ~~imposturas~~ crueldades y maldades que la atribuye la fama comun; pues despues de referirlas, dice: Buenos Autores afirman q. todo esto es una pura tragedia, tomada sin juicio de los rumores y hablillas del pueblo. Yo entiendo q. las maldades de Fredegunda, y el castigo q.e le dieran, si los Austrasianos fueran vencedores, mintiendo como suele la fama, y trocando los nres, se han atribuido a Brunechilde, Princesa religiosa y

buena, como lo muestran dos Cartas de S. Greg.
Papa p.ª ella, llenas de verdaderas alabanças: a-
demas de muchos templos magnificos, edifica-
dos y adornados en Francia a su costa, y gran
num.º de cautivos rescatados con su dinero.
Por ventura negarás q.ª esto sea asi? Mostra-
remos mem.ª ciertas de todo ello. Por vent.ª cre-
erá alg.º q.ª tales cosas ayan sido hechas p.ª mu-
jer impia y cruel? No lo parece.

Allegase a esto otro argum.to mas fuerte, y
es no aver hecho en su Hist.ª de Francia Greg.
turonense, q.ª vivio en aquel tpo, mencion alg.ª
destas maldades. Podrase pensar q.e hizo esto
p.ª respecto de Brunechilde, un escritor Franc.s
y varon de grande autoridad? Por vent.ª el q.e
declaro todas las maldades y engaños de Fredes-
unde, y las puso p.ª escrito, perdonara a una
muger estrang.ª? No lo creo yo. Dixas q.e el
Rey Godo p.ª nre Sisebuto, en la vida de S.n De-
siderio Obpo de Viena, cuenta muchas maldad.s
de Brunechilde, y testifica q.e hizo morir a
aquel martyr, y q.e ultimam.te p.ª venganza
de S.n Desiderio, pereció arrastrada de caballo. Fuerte
argum.to es este, si se probàse bastantem.te q.e
el Autor de aquella vida fue el Rey Sisebuto,
y no mas dina otro del mismo nre, mas mo-
derno, el qual apriesa recopro aquellos rumo-
res del vulgo, con menor autorid.d y drech.º q.e
si fuera Rey. Puede pues p.ª cosa cierta q.e Bru-
nechilde fue buena Princesa, y q.e sin em-
bargo en aquellos tpos muy perdidos la carga-
ron de pecados agenos. Segun el Bocacio lo
consideró S.n Greg.º, escritor de imperio Poetico,
pero de grande drech.ª y cuidado en rastre-
ar la antiguedad. Y despues del Paulo Emi-
lio en su Hist.ª de Francia.

* Pellicer en su Maximo copia una
Carta de esta Reyna à la Emperatriz
Constantina, muger del Emperador Mau-
ricio, pidiendo la la restitucion de su

* En las adn.s al tom.º 4. disc.º 2.º nº. 79. traduce el R.mo P.e Rubin, un passage del Marq.s de S.ª Maria en que se dice q.e Parquier depuso una p.ª prova de todas las acusaciones de q.e se ha cargado a esta Reyna.

lib.º 1. fol. 74.

cia alg.s calzadas con el nombre de esta Reyna p.a haverlas hecho construir y Gozar (pag. 397)

nieto el Principe Athanagildo, que està llena de piedades y ternuras, y rebosando p.r todas sus clausulas un gran fondo de dulz.a y christiandad.

En q.to ala alavanza q.e de ella aze aqui el Ill.mo de haver doctado y fundado much.s Comb.tos la confirma el Abad Pluche diciendo se conservan aun en Fran.

Enriq.e de Villena.

tom. 1. p. 432

Quevedo en la Visita de los chistes saca à plaza, entre ellos, la hablilla vulgar de la nigromancia del Marques de Villena D.n Enrique, para hacer la burla que merece tan disparatada fabula, hablandole assi: Quien eres dixe, q.e parido de una redoma hablas y vives? No me conoces dixo la redoma, y las tajadas no te advierten q.e soy aquel famoso Nigromantico de Europa? No as oido decir q.e me hice tajadas dentro de una redoma p.a ser immortal? Toda mi vida lo he oido decir, le respondi, mas tubelo p.r conversacion de la cuna, y cuento de entre dijes y babador:: Sabete dijo q.e mi n.re no fue del titulo q.e me dà la ignor.a aunque tuve muchos:: solo te digo q.e estudie y escribi muchos libros, y los mios quemaron, no sin dolor de los doctos. Si me acuerdo, dije yo, oido he decir q.e estas enterrado en un Conv.to de Religiosos.

tom. 3. p. 383.

Este Conv.to segun Salazar en la hist.a de la Casa de Lara, es el de S.n Fran.co de Madrid, en la Capilla mar.r de èl. Dice q.e murio en 15. de X.e de 1434. con 50. de edad.

El Comendador Fernan Nuñez en el Comento de las coplas de Juan de Mena que copia el R.mo dice que los libros q.e se quemaron, no fue por sent.a del Prelado, como algunos falsam.te piensan, sino p.r mandado del Rey D.n Juan, como lo testificó el mismo en un tratado de las especi

de adivinanza q. compuso p.r mandado del mismo Rey. Con lo qual cesa el peso q. podia dar à la tradicion popular la autor.d del Prelado, como nota el R.mo en el n.o 95.

~~Demas de~~ A los Autores contemporaneos del Marq. que cita en su favor el R.mo se puede agregar el celebre Marq. de Santillana Iñigo Lopez de Mendoza, q. compuso unas 8.as à su muerte, entre las quales se leen las 5. sig.tes = Aqui se han de copiar las 8.as

El Gran Tamerlan

Vease sobre la etymologia de esta voz el itinerario de Ruy Gonzalez de Clavijo, Embajador de nro Rey Enriq.e 3.o al Gran Tamerlan, que sacò à luz Gonz.o Argote de Molina, donde tambien se refiere su modo de vida y trato con los suyos y extrangeros, que manifiesta otro caracter mas humano del q.e le atribuye la fama pu.ca

* N.o 120. No solo no es una en todo el Mundo la proporcion de la pena con la culpa, por la desigual dureza de coraz.n que hay entre varias Naciones; pero ni aun en una misma lo puede ser, pues en unos tpos es mas, en otros menos feroz

N.o 123. Rolin en su hist.a antigua refiriendo los hechos y dichos memorables de Philipo, P.e de Alexandro, hace la misma reflex.n que el R.mo en este n.o de que por estos coloquios domesticos se rastrea mas bien q. p.r las acciones pu.cas el caracter de los Principes: Hay en la vida de los grandes hombres, ciertos hechos y palabras, mas proprias p.r lo comun p.a darlos a conocer, que sus mas brillantes acciones; p.r q.e en estas ordinariam.te se estudian, se contrahacen y se dan en espectaculo; pero en las otras hablando y obrando segun naturaleza se muestran tales como son, sin arte,

* y de q.e se valio tamb.n Pellicer en el Syncelo pag. 240.

Cancionero gral, impr. en Amber. a.o 1573 fol. 36. b.

pag. 27. * La especie de la Jaula de hierro y ajam.to q. se atribuye al Gran Tamerlan respecto de Bayaceto, es verosimil averse tomado de otro exemplar mas antiguo que refiere ~~Florez en su Clave historial pag.~~ Pedro Mexia en sus Cesares pag. 168 y Florez en la Clave historial p. 62. atribuyendo esta inhuman.d a Sapor Rey de Persia, q.e aviendo vencido, y preso en una batalla al Imper.r Valeriano, se hacia servir de èl p.a banquillo quando montaba a caballo tom. 6. p. 158.

ni afeite.

Fabula del establecim.to de inquisicion en Portugal
Disc. 3.o

N.o 82. del suplem.to a este Disc.o El año 1630 ordenó Urbano 8.o que â los Cardenales, los 3. Electores Eclesiasticos y el Gran Mre de la orn de S.n Juan, se tratase de Emin.a en lugar de la Señoria Il.ma con q.e antes los llamaban. Con que aviendo muerto el Cardenal de Quiroga, à q.n se supone dirigida la Carta de Sayavedra, en 22. de Nov.e de 1594, como dice Mariana en su sumario, resultan 36 a.s de posterioridad al tratam.to de Emin.a respecto de la muerte del Card.l

En prueba de la elecion de el Infante D.n Enriq.e p.r Inquisidor Gral de Portugal desde el a.o 1539 esta la Hist.a Tripartita q.e ~~se dice~~ ~~haverse~~ suena estar impresa en Lisboa el a.o 1541. p.r mandado del Infante Don Anriq.e Inquisidor gral

Hallazgo de especies perdidas
Disc. 4.

N.o 5. M.r Rollin en su hist.a antigua tratando de la tintura de la Purpura ~~de los antiguos~~ dice, q.e no ha sido absolutam.te perdida, como se cree, ò a lo menos q.e se ha vuelto à descubrir 50 a.s ha p.r la Sociedad R.l de Inglat.a Uno de los testaceos en q.e se halla, y q.e es una especie de Buccinum, es comun sobre las costas de este Pais. Las observac.s de un Ingles sobre este nuevo descubrim.to fueron impresas en los Diarios de Francia en 1686.

tom. 10. p. 433.

Otro Buccinum, q.e dà tambien la tintura de Purpura, y q.e al parecer es una

de los q.e ~~14~~ describe Plinio, se halla
sobre las costas del Poitu. Los mayores
testaceos de esta especie tienen de 12. à
13. lineas de largo, y 7 à 8 de diametro
en el parage donde son mas gruesas.
Son Conchas de una sola pieza, labradas
en lineas espirales, como los Caracoles.

En el Diario de los sabios de 1686.
se describen las mudanzas de colores sin-
gulares que padece el liquor de los Bucci-
num. Si en lugar de separar el vaso
que le contiene, como ~~la~~ practicaban los
antiguos p.a hacer su tintura de purpura,
se sabe solam.te este vaso, y se le saca el
licor, los lienzos o telas de seda o lana
que se mojaren en él, no tendran al
principio sino un color amarillo. Pero
expuestos estos mismos lienzos à un
calor mediano del Sol, tal como es p.
la mañana en el Otro, toman en po-
cas horas colores bien diferentes. Este
amarillo comienza al principio a pare-
cer un poco mas verdoso: despues ad-
quiere un color de ciba. A este sucede
un verdepai. Este se muda en un
verde subido, q.e se termina en un
color violado: finalm.te viene à rema-
tar en un bello color de purpura.

El Sr. de Reaumur en el viage q.e
hizo a las costas de Poitu el a.o 1710.
registrando las Conchas llamadas Bu-
cinum, y la mar avia dejado des-
cubiertas en su reflujo, halló una
nueva tintura de Purpura q.e no bus-
caba, y q.e segun todas las apariencias,
ha sido incognita à los antiguos, aunq.
de la misma especie q.e la suya. Este
q.e los Buccinum se juntaban ordina-
riam.te al rededor de ciertas piedras, o
en algunos huecos de la arena en tan
grande cant.d q.e se les podia coger a

almuerzas. Noto al mismo tpo que estas piedras o huecos estaban cubiertos de ciertos granos, cuya figª tenia algun aire de una pequeña bolo prolongada. Su longitud era de un poco mas de 3 lineas, y su grosez de poco mas de una linea. Le parecieron contener un licor blanco-amarillo. Exprimio el jugo sobre las mangas de su Camisa, que no hizo mas q manchar ligeramte ~~no vio otro color q~~ Diversos objetos qe llamaban su atento le hicieron olvidar lo qe acababa de hacer y quando no pensaba en ello, echando por acaso la vista sobre las mangas de un rato despues, vio con grande admiracion suya un bello color de Purpura

Nº 19. Christoval de Acosta en sus Drogas medicinales de las Indias orienta la prueba que el Cinnamomo es lo mismo q la Canela, y descubre el origen de averse dado este nre, y q la Canela gruesa es la Casia lignea

Cap. 1º

Nº 33. Que el Aurichalco de los antiguos es lo qe oy llamamos Laton

Consectº del Discº antecedte sobre la producción de nuevas especies
Disc. 5.

El R.mo Sarm.to en un Papel q.e escribio el a.o 1757 sobre las Almadrabas de las costas de And.a

Maravillas de la naturaleza
Disc. 6.o

N.o 34. Sobre las maravillas del uso de la vista que pondera aqui el R.mo està preciosissimo M.r Pluche en su Spectaculo de la Naturaleza, donde despues de extenderse largam.te en esta mat.a concluye assi: Esto es incomprehensible: pero es mas q.e evid.te que esta maravilla es la obra, no de la luz q.e no puede hacer mas que mover el fondo de mis ojos, no de la Naturaleza, que es un idolo, un poder ideal y sin realidad; sino de D.s solo que obra intimam.te en mi. Assi, la vista de un arbol y del Sol que D.s me muestra, es una revelacion tan real è immediata como la q.e condujo à Moyses acia la Zarza ard.te La sp.la difer.a que ay entre estas dos acciones de D.s sobre Moyses y sobre mi, es q.e la 1.a es fuera del orn comun, y la otra es ocasionada p.r la union y encadenam.to de los movim.tos q.e tiene establecidos p.a reglar al hombre y la naturaleza.

tom. 4. entr. 8. p. 152

La costumbre de ver luego que abrimos los ojos, nos hace mirar esta operacion, como una cosa extremam.te simple è inteligible. Sin embargo me atrevo a decir q.e los mysterios de nra S.ta Relig.n no son mas superiores à nra intelig.a q.e la manera de q.e vemos

los objetos, o q.e este sentim.to intimo que
experimentamos del orn y magnitud de
las cosas que estan lejos de nosotros. Que
mis ojos p.r una imagen de 6. lineas, ó
q.e mi alma p.r un organo de media pul-
gada, vea 8. ó 10. leguas quadradas, y
divise la belleza, la forma, las situacio-
nes, y las distancias de un millon de o-
jetos dispersos sobre esta llanura, veas
un mysterio inaccesible á toda nra razon.
Esta accion será corporal, o espiritual:
supongasela como se quisiere: excede igu-
alm.te nra razon: es un abismo impene-
trable: pero es una verdad, y un hecho
asegurado. Lo q.e yo puedo comprehen-
der de ello, y basta p.a mi, es lo 1.o que
Dios pudiendo solo obrar en mi esta ma-
ravilla, yo resiento continuam.te los efec-
tos de su presencia y bondad; en 2.o lugar
q.e en la naturaleza, como en la Religion,
quiere concederme el uso y comunicacion
ciertos bienes y verdades, sin descubrirme
todavia el fondo y la naturaleza de lo q.e
se digna enseñarme; y en fin q.e dispu-
tar contra verdades probadas y bien ate-
tiguadas, alegando q.e no se las concibe, es
ser tan desrazonable, como si yo dixese
actualm.te no veo á Paris, ni sus Torres, p.r
q.e yo no comprehendo como siendo tan
pequeño, puedo tener el sentim.to real de
una tan grande extension. Los incredulos
se autorizan del principio de la philosofia
moderna, de no admitar nada sino lo
q.e se concibe claram.te Que digan pues
abriendo los ojos a la luz: Yo no veo nada
p.r q.e yo no concibo como se puede ver.

En el tom. 7. disc. 13. n. 38. cita el R.mo un
pasage de S.n Ag.n en que dice el S.to hallar
tan admirable el q.e de los granos se produz-
can las espigas, como el q.e de 5 panes se
hiciese alimento bastante p.a saciar 5d.
hombres: y en los n.s sig.tes pondera el R.mo

mathematicos de la otra opinion ~~contraria~~.

lo maravillosa que es la naturaleza en sus mas comunes producciones. manifestò 140 170

Nº 39 _ Aunque en este nº ~~[illegible]~~ el Rmo llevar la opinion de que la materia es infinitamte divisible: lo contrario establece en la Cart. 7. del tom. 5º respondiendo con nervio à los argumtos. phisicos y Satyros, Tritones, y Nereidas, disc. 7º *

~~Ixa Disc. 7.~~ men philoso-
~~fico del suceso del hombre Pez~~
~~de Lierganes~~
~~Disc. II. 8.~~

En el lib. 16. de la Ciud. de Dios de Sn Agn ~~[illegible]~~ cap. 8. se ~~trata~~ questiona si descienden de Adan o de los hijos de Noe algunos generos qe hay de hombres monstruosos; y dice assi: Preguntase tambn si hemos de creer, q ciertos generos de hombres monstruosos, como refieren las histor de los Gentiles, descienden de los hijos de Noe, o de aquel unico hombre de qn ellos tambien procedieron: como son algunos, q dicen qe tienen un ojo enmedio de la frente: otros qe tienen los pies bueltos acia las pantorrillas: otros qe tienen entrambas naturalezas de hombre y muger, y qe el pecho de la mano derecha le tienen de hombre, y el de la siniestra de muger, y qe exercitando a veces el uno y otro acto de hombre y muger, engendran y paren: otros qe no tienen boca, y q viven solo con el aliento q reciben por las narices: otros qe no son mayores qe un codo a quienes los Griegos del codo llaman Pygmeos. Y q en algunas ptes conciben las mugeres de 5 a. y qe no viven mas qe 8. Assi mismo dicen qe hay una gente qe no tienen mas de una pierna y qe no doblan la rodilla, y son de maravillosa velocidad a los quales llaman sciopodas, pr q en el verano à la siesta se echan boca arriba y se cubren con la sombra del pie: otros qe no teniendo pescuezo, tienen los ojos en los

ombros: y todos los demas generos de hom-
bres, o quasi hombres q̃ se hallan en la Pla-
za maritima de Carthago pintados a lo Mo-
sayco, como sacados de los lib.s mas curiosos de
las historias. Que dirè de los Cynocephalos, cu-
yas cabezas de perro, y el mismo ladrar
manifiestan q̃ son mas bestias q̃ hom-
bres? Y aunq.e no es neces.o creer q̃ ay to-
das estas suertes de hombres q.e dicen. Con
todo qualq.a hombre nacido donde quiera
q̃ fuere, esto es, q.e fuere animal racio-
nal mortal, p.r mas extraord.a forma
o color de cuerpo q.e tuviere, o movim.to
sonido, ô voz, qualq.a v̄rd, qualq.a p.te, ô
qualq.a calidad de naturaleza que tenga,
ning.o q̃ fuere fiel Xptiano puede dudar
q̃ desciende y trae su origen de aquel
primer hombre: con todo se deja ver lo q.e
la naturaleza se ha adquirido en muchos,
y lo q̃ p.r ser tan raro nos causa admira-
cion. Y la razon que se da de los monstruo-
sos partos humanos, q̃ suceden entre nos o-
tros, esa misma se puede dar de algunas
monstruosas gentes. Por q.e D.s es el cria-
dor de todas las cosas, y el sabe a donde y
quando conviene, o convino criar alg.a cosa
y sabe con q.e conven.a ô ~~necesidad~~ diversid.d
de partes ha de componer la hermosura de
este Univ.o Pero el q.e no lo puede alcanzar
a verlo todo, ofendese en viendo una p.te como
si fuese fealdad, p.r q.e no sabe la correspond.a
y conven.a q̃ tiene y a q̃ fin se refiere. A-
que vemos q̃ nacen algunos hombres con
mas de 5. dedos en las manos y en los pies:
y aunq.e esta es una distancia y difer.a mas
ligera q̃ aquella: con todo librenos D.s que
aya nadie tan necio q̃ piense q̃ errò el
Criador en el num.o de los dedos del hombre,
aunq.e no sepa p.r q.e lo hizo. Asi, aunq.e a-
contezca aver mas diversidad, sabe lo q̃
hace aquel, cuyas obras nadie con razon

hombres,

puede reprehender. En la Ciud. de Hippona
Diarrhyto hay un hombre q. tiene los pies
lunados, y en cada uno de ellos solo 2. dedos, y
de la misma man.a las manos. Si huviera alg.a
gente, ò Nacion desta man.a, luego la conta-
ran entre las historias curiosas y admirables.
Preg.to pues negaremos p.r esto, que desciende es-
te de aquel q. crio D.s primeram.te? Los An-
drogynos q.e llamamos tamb.n Hermaphroditos
aunq.e son muy raros, con todo es muy difi-
cultosa cosa que se dejen de hallar à tpos, en
los quales asi se ve la una y otra natura-
leza, q. no se sabe de qual de las 2. deban
tomar su apellido :: No ha mucho p.r q.e fue
en nro tpo q.e acia la p.te oriental de nra
Africa nacio un hombre con los miembros su-
periores doblados, y los inferiores sencillos.
Por q.e tenia 2. Cabezas, 2 pechos y 4 manos,
un vientre y 2 pies como un hombre solo,
y vivio tanto q.e a la fama acudian mu-
chos a verle, y q.n bastarà a referir todos
los partos humanos tan desemejantes y dife-
rentes de aquellos, de quienes consta certi-
ssimo q. nacieron. Asi como pues no se puede
negar q. descienden estos de aquel hombre
1.o asi quales q.a gentes, q. cuentan q.e se
han como descaminado con la diversidad
de sus cuerpos del usado curso de la natur.a
q.e los mas o casi todos suelen tener, si es
q. les comprehende aquella difinicion, q.e
sean animales racionales y mortales, de-
bemos confesar q.e traen su origen y des-
cendencia de aquel primer P.e de todos: si
pero es verdad lo q.e nos cuentan de la
variedad de aquellas Naciones, y de la di-
versidad tan grande q.e tienen entre si
y con nosotros. Por q.e aun à los Monos,
Micos y esphinges, sino supieramos q.e
no eran hombres, sino bestias, pudieran
estos historiadores, llevados de la vanaglo-
ria de su curiosidad, vendernoslos sin

pagar el alcavala de su vanidad, como si fueran algunas gentes, o naciones de hombres. ~~Pero si es verdad~~

Demonstr. t. 2. n. 189 y 190

El R.mo Sarm.to confiesa que aun existen en la Africa los Satyros, Faunos, Egipanes, y otros semejantes animales, y q. son sumam.te salaces y fecundos, pero los trata de irracionales; y M.r Pluche en la hist.a del Cielo, es de sentir, que esta creencia es una equivocac.n originada del nre de Satyros, o Faunos, que significa hombres con mascara y disfrazados, por q. los q. concurrian à las fiestas de Baca se disfrazaban poniendose mascaras de Cabras, y Ciervos, dandoles ~~los~~ el nre conforme à la accion que representaban.

tom. 1. p. 235

Examen philosofico del suceso del hombre-Pez de Lierganes.

Disc. 8.o

En la Cart. 20. del tom. 5.o ratifica el R.mo la verdad de este suceso, con motivo de una objeccion q. se le hizo contra èl, fundada en la falsedad de otro semejante que se refiere en un Libro anonymo ~~Frances~~ impreso en Holanda.

N.o 47. En la Gazeta de Mad.d de 19. de Febrero de 1759 se trae un secreto de un chimico Ingles p.a hacer potable el agua marina.

Impunidad de la mentira

Disc. 9.

*

N.o 10. sobre que las mentiras que solo se juzgan oficiosas o jorosas, suelen en el efecto ser perniciosas, es muy oportuno el exemplo de Aceronia Dama de Agripina, que trae el R.mo en el tom. 1. disc. 4. n. 35. y lo q. dice en el tom. 8. disc. 5. n. 14. y no.

* ~~Rolin en su hist. antigua~~

~~tom. 6. p. 174.~~

Vease sobre este Disc.o el de la Politica mas fina, del tom. 1.o y las comprobac.s hechas en esta obra y sobre las mentiras judiciales

Orc. 2. fol. 111.

Nº. 10. En comprobacion de la doctrina que dà en este nº. su Rma de que en los algunos casos en que no se encuentra arbitrio pª. salvar un secreto importante, es lícita la mentira, dice Dn. Juan Antº. de Vera, Conde de la Roca en su Embajador, instruyendole del modo con qe. puede eludir la curiosidº. del Rey con qn. trate: Y quando obligado de preguntas apretadas, le responderè el Embajr todo aquello qe. baste a resistir el efecto de la dañada intencion con qe. lo pregunta, serà lucito y honesto, con qe. en su mente de componcion (qe. es la qe. llaman restricon alpunos) a las palabras y al discº, y en algun sentido las haga verdaderas, aunqe. no sea en el qe. el Rey y qn asiste lo pregunta. Por qe. aunque la respta en lo existente no parezca verdad, es lícita, con qe. los equivocos en alga. significacion, aunqe. sea mistica, tengan verdad: como lo muestra el exemplo del Angel Sn. Rafael Embajr. del Cielo, qe. preguntandole Tobias el moro, y de qe nacion era: respondio qe. Hebreo: y repreguntandole Tobias el viejo, y como se llamaba y qe linage era el suyo: dixo qe se llamaba Azarias, y qe era hijo del grande Azarias, y refirio el tribu y linage: de la qual resta, si solamte. se mira a lo existente, mentira fue, pr. qe V. Rafael era Angel i no se llamaba Azarias como dixo, ni tenìa Pe. ni tribu, ni era del linaje Hebreo: pero atendiendo a la significan. mistica de los terminos, qe. fue la en qe. el Angel respondio, en todo dijo verdad. Y este remedio de la restriccion, qe. los Theologos dan pr. lucito y permitido, lo tengo pr. mas acertado, pª. mejor logro de los negocios, y el de valerse de rodeos ambologicos y circulos en las respuestas: por qe. estos circulos y rodeos es lo mismo (y aun con mas y mayores inconvenientes pª. los negocios) y confesar abierta y llanam.

Confirma lo dho Saavedra en sus empresas: Puedese usar (dice) de palabras indiferentes y equivocas y poner una cosa en lugar de otra con diversa significaz.n, no p.a engañar, sino p.a cautelarse, o prevenir el engaño, ò p.a otros fines licitos. El dar à entender el mismo Mro de la verdad a sus discipulos, q. queria pasar mas adelante del Castillo de Emaus: las locuras fingidas de David, delante del Rey Achis: el pretexto del sacrificio de Samuel, y las pieles rebueltas à las manos de Jacob, fueron disimulaciones licitas: p.r q. no tuvieron p.r fin el engaño, sino encubrir otro intento, y no dejan de ser licitas, p.r q. se conozca que dellas se ha de seguir el engaño ageno: p.r q. este conocim.to no es malicia, sino advertim.to

empr. 43

S.n Fran.co de Sales en su Vida devota, y el Marq.s de S.n Aubin en el tratado de la opinion tratan de esta mat.a y son del mismo sentir q.e el R.mo y en q.to a anfibologias, refiere una muy especial el R.mo Florez en su España sagrada del Obpo de Merida Masona, q.e mandandole con rigores ~~pidiendola~~ Leovigildo le entregase la tunica de S.ta Eulalia, p.r escusar q.e cayese en sus manos sacrilegas tan preciosa reliquia, respondio a sus amenazas: Ni te temo, ni te darè jamas lo q.e pretendes: pues te hago saber, que reducida a polvos la tunica, la bebi, y la tengo aqui dentro (lo q.e decia tocando con la mano su pecho, donde sin q. nadie lo supiese la tenia ceñida p.r debajo de todas sus vestiduras)

part. 3. cap. 30

tom. 4. pag. 593.

tom. 13. p. 185.

V.ce sobre la utilid.d de este disc. la Carta 31. del t. 3. n. 45.

Chiste de R.

Disc.to

N.o 4. La difer.a de pronunciacion de unas mismas letras en diferentes Naciones y tpõs, y la equivocacion q.e pr. esto padecio Scalijero, que refiere en este n.o el R.mo la cuenta asi Bonet en su Arte de enseñar a hablar los mudos: No será mucho q.e la tradicion aya mudado la nominacion de las letras, no siendo capaces sus ñres de ser escritos p.r su simplicidad, pues lo q.e está, no solo encomendado a la tradicion como ellas, sino sujeto a ser escrito, muestra la esper.a la difer.a grande de como se habla ahora, à como se hablaba no ha muchas edades, pues en los escritos antiguos se hallan diversas razones q.e con dificultad notable llegan a ser entendidas, y la Lengua Latina q.e no admite dispensacion en mudarle los vocablos, está p.r lo menos sujeta a q.e los acentuen de man.a q.e se desconozcan. Como le sucedio a Iph Scalijero, el qual cuenta en una Carta que escrive a Stephano Ubexto, que anda en sus opusculos, que despues de aver hablado con èl un Ingles un quarto de hora en Latin, y no entendiendole mas q.e si en Turco le hablara, pidio a un amigo de ambos q.e à toda esta conversacion se hallò pres.te q.e disculpase con èl, p.r q.e no estaba platico en la lengua Inglesa, entendiendo q.e le avia hablado en ella. De man.a q.e es tan grande la dif.a con q.e pronuncian unas Naciones de otras en una misma lengua, q.e pudo desconocerla Scalijero, siendo en ella tan emin.te y dar ocasion à q.e se riese de su engaño (como lo hizo) el q.e avia de disculparle.

pag. 5.

N.o 6. El chiste q.e la vor comun atribuye à Quevedo de que estando malo echò la purga q.e le recetaron en el vaso excretorio, y demas que se refiere en este num.o

le trae el mismo Quevedo en la Vrd. Militante, enferm.d 4.a fantasma de la vida atribuyendole al Comendador Griego Hernan Nuñez, q. escribio de refranes p.r el a.o 1548. = 32 a.s antes q.e naciese Quevedo

tom. 2. p. 292

Dice asi este en dho lug.r; La receta facinorosa nos hace pagar en el Barbero las heridas, en el Boticario el asco, en sus visitas la sentencia. Dannos los Jarabes y brebages, p.r q.e ha men.r venderlos la Botica, no p.r q.e ha men.r tomarlos el doliente. Creese y pagase la gerigonza en las recetas, y bebese la zupia. La basura en los botes la estima el peso, aunq.e la está acusando la escoba. Bien conocio esto el doctissimo Comendador Griego, quando estando enfermo, todos los Jarabes que le recetaron los Medicos, p.a darle una purga, y la misma purga iba echando donde avia de purgar. Vinieron los Medicos y preguntandole si avia purgado, dixo q.e si. Registraron los cursos, y viendo tan espantoso color, dixeron: Como queria vivir, q.n tal tenia en su cuerpo? A q.e respondio, p.r eso no entrò en èl. Y en el tom. 1. de la Floresta pag. 268. se refiere este mismo chiste

N.o 16 La acc.n y dicho que se refiere en este n.o de una S.a Española, los atribuye Bocalini à Catalina Sforcia, S.a de Imoli y Forli, de q.n dice q.e aviendo sido muerto su marido por algunos vasallos suyos conjurados, y estando p.r ella el Castillo de la Ciu.d, por no venir a manos de sus enemigos, les persuadio q.e les haria entregar el Castillo, si la dejaban entrar dentro p.a disponer a sus soldados a q.e se rindiesen, y q.e p.r seguridad de su fè y palabra, dejaba en sus manos a sus pequeños hijuelos; y q. luego q.e entrò en èl, les amenazò desde las almenas q. de la maldad q. avian cometido, les avia de dar el castigo merecido. Por lo qual ellos viendose asi engañados, la protestaron q.e sino

tom. 1. aviso 18

N.o 19. ~~Il sucesa~~ La sent.a que refiere en este n.o el R.mo con ocas.n de la consulta hecha p.r el Rey D.n Ramiro de Arag.n la trae Mariana lib. 10. cap. 16. y los exemplares antiguos q. tuvo los cita el Conde de Rebolledo tom. 2. p. 362.

les hacia entrega el Castillo avian delante de sus ojos hacer sus hijos pedaços, y q.e ella con tan crueles amenazas, no solo no se acobardò temeroza, antes anteponiendo a su honestidad su valor, mostrandoles lo que mas el honesto decoro suele ocultar, les dixo q.e de sus hijos hiciesen lo q.e mas gustasen, que ella aun se hallaba en edad p.a poder tener otros. Refiere q.e esta acc.n ~~parecia~~ en Parnaso parecio a alg.o esta acc.n acto de deshonestidad. Mas Apolo ~~que~~ que Juzgo q.e contenerse siempre dentro de los terminos de la modestia, era solam.te oblig.n de S.as particulares, dixo: que las Princesas nacidas de sangre esclarecida, en los sucesos graves q.e les ocurrian, estaban obligadas a mostrar virilidad.

Con lo q.e se satisface al reparo que le propusieron al R.mo sobre que contenia alg.a irreverencia este chiste, y à que respondio en la Carta 32. de su 1.o tomo, con de tamb.n satisfizo sobre otro reparo de que este Disc.o no convenia a una obra tan seria como la del theatro.

R.o 18. La sent.a q.e en este n.o menciona el R.mo atribuida a D.n Al.o el V. de Aragon, de que quemaria su Camisa, si supiese sus secretos, la refiere Mariana del Rey D.n Pedro el 3.o de Aragon, anterior à D.n Alonso, y antes la pone en boca de Metelo en el lib. 3. cap. 4.

lib. 14. cap. 16.

R.o 23. El ~~chiste~~ dicho q.e pone en este n.o el R.mo atribuido p.r unos al Borri, y por otros al Apostata Marco Ant.o de Dominis, y a otros, le escribe Quevedo en la Doctrina Estoyca en esta forma: Hung.e es entretenido, es a proposito lo que dixo un Cavallero Frances, en tpo del grande Enrique: huyose p.r graves delitos a turquia: pasò los Alpes en las mayores nieves del Invierno; supo despues q.e le avian quemado la estatua el propio dia q.e pasò los yelos de los Alpes, y dixo: en mi vida he tenido mas frio que el dia q.e me quemaron.

tom. 2. p. 454.

R.o 28. El chiste q.e se refiere en este n.o de la Paisanita Francesa, ~~à q.n quiso besar un Cavall.o con el pretexto de encaxarla~~ es una copia al vivo del que trae el R.mo en el tom. 2. disc. 4. n. 17. sobre el gracioso

cumplim.to q.e hizo Alexandro a la condicion
que el oraculo le puso p.a ser vencedor
de que matase al 1.o q.e encontrare al
salir de la Ciudad: y aviendo encontra-
do a un Paisano que entraba con su ju-
mento ft.a delante, queriendo cumplir en
èl el mandato, reconvenido ft.a el Paisano
de que no era èl, sino el Jum.to el 1.o con
q.e encontraba, revocò el intento, y
matò al Jum.to

Pero aunque es muy cierto el asunto de este Discurso no se debe de el inferir, que todos los sucesos parecidos, sean copia unos de otros; sino que las mismas circunstan.as los han hecho semejantes. Veese esto en el que refiere N. Juan Andres de Granada en el Libro de las Coronac.es de los Reyes de Aragon escrito por Gerónimo Blancas, en el proemio, ò memoria que puso en èl, de los antecesores de dho Blancas, en que refiere que teniendo encom.da la guarda y defensa del Castillo de la Buenia p.r el Rey D.n P.o el 4.o de Aragon, los dos hermanos Martin y Andres Martiñez de Gombalde, progenitores del dho Blancas; le puso sitio el a.o 1363 el Exercito Castellano, y aviendo prendido los soldados à dos hijos de los que le tenian en guarda, y pareciendoles q.e ft.a librarles de la prision entregarian el Castillo, se acercaron à èl, y les dixeron q.e sino entregaban las llaves al Rey de Castilla, q.e matarian à sus hijos: ellos entonces despreciando sus amenazas, y estimando en mas la fidelid.d à su Rey q.e el amor de su propria sangre p.a q.e no les faltasen instrumentos p.a vencerla arrojaron sus puñales al muro: cuyo suceso se vè es identico con el de la hazaña q.e en tpo del Rey D.n Sancho el Brabo, executò en Taxifa aquel famoso Andaluz D.n Alfonso Perez de Guzman, y que ~~puesto~~ ~~en las~~ ~~palabras~~ como este nobilissimo Heroe vio salpicar las murallas de Taxifa de la sangre de su hijo, vieron tamb.n

No. 29. El apodo donaire q.e en el suple. de los Reyes de Aragon refiere el R.mo de uno de los diputados de la Ciud.d de Perusa al Papa Urbano 5.o le trae ~~el Conde de la Roca en su Embajada~~ el Conde de Rebolledo tom. 2. de sus Ritmas pag. 255. poniendo en boca del diputado estos versos.

Si Vra Sant.d no nos despacha
tan favorablem.te como espero,
le ha de volver à hablar mi Compañero.

Assi este, como el de los Comisarios de una Rèpublica a Ph.e 2.o los refiere el Conde de la Roca en su Embaj.a disc. 2. fol. 149. donde p.a corregir la pesadez de estas comisiones, que fueron tan prolixos y largos en su propuesta, q.e p.a darselo a entender les respondieron: lo 1.o q.e dixeron se ha olvidado: lo otro no lo entendemos nos olvidò lo 1.o

Trg.to à chistes graciosos, veanse las Cartas 7.a y 8.a del tom. 2. del R.mo donde se hallan muchos, y muy especiales.

Razon del Gusto

Disc. 11.

aquellos * ilustres Aragoneses rubricar las de la Buenyà de su genora sangre.

Y en la proclamaz.n Catolica de los Catales pag. 5. citando à Zurita p. 1. lib. 5. cap. 24. se ~~dice~~ pone otro suceso igual à los anteced. de Juan Blanca, Perpiñanes, q.e hallandose Consul en Cap de Perpiñan, en obsequio de su Rey, y p.r no violar la fe q.e le tenia jurada de defender la Plaza, dio su mismo puñal al enem.o p.a q.e sacrifase con el à su hijo unico, q.e avia caido en m.a de los enem.

La Bruyere en sus caracteres (tom. 1.o p. 11.) dice: Ay en el Arte un punto de perfec.n como de bondad ò maturidad en la naturaleza; el q.e le siente y le ama tiene el gusto perfecto; el q.e no le siente y q.e ama mas aca ò mas alla, tiene el gusto defectuoso. Ay pues un bueno y mal gusto y se disputa de los gustos con

El no se que

Disc. 12.

El P. Bours en sus entretenim.tos trae un Dialogo del Rosequè; pero llanam.te confiesa q.e para èl era inexplicable.

En la Cart. 32. del tom. 1. n. 6. satisfizo el R.mo al reparo q.e se le hizo de que este Disc.o era poco correspond.te a la seried.d del Theatro

fundam.to

Ay mucha mas vivacidad q.e gusto entre los hombres; ò p.r mejor dezir ay pocos hombres cuyo entendim.to sea acompañado de un gusto seguro y de una critica juiciosa.

El error universal

Disc. 13.

En el n.o 8. hace el R.mo una division de los varios generos de entendim.tos q.e se observan en los hombres, entre los quales es uno el de los entendim.tos que perciben bien y se explican mal; o que tocan à punto fijo la verdad, pero no encuentran con razones para persuadirla; pero despues en los n.os 20. y 21. contradice esto, diciendo q.e la ventaja de explicarse mejor viene por la mad.r p.te de la de entender mejor, y q.e gralm.te como se posea bien el lenguage, qualq.a q.e se explica bien a si mismo alg.a cosa, se la explica bien a otro; y no puede explicarla bien a otro, q.n no se la explica bien asi mismo

Pinto muy bien este error de

apreciar todos en mas de lo justo su entendim.to el celebre Lope de Vega en su Laurel de Apolo, diciendo asi en la Silva 10.

fol. 89. b.

Hijos y versos sp̃re son hermosos,
que en partos naturales, o estudiosos
pocos ay tan discretos,
q.e nieguen al amor estos efectos.
Conoce qualq.r hombre,
q.e ay otro mas galan, mas gentilhombre,
mas rico y bien nacido,
mas dichoso, mas brabo, mas querido,
pero en llegando a q.e confiese y diga
(tanto del alma aquella parte obliga)
q. otro tiene mejor entendim.to
las riendas perderà del sufrim.to,
ni ay hombre q. p.r otro le trocase,
aunque el mismo Platon resucitase,
p.r q.e el honor del alma es diferente,
y es parte de alma lo q.e un hombre siente.
Desto vemos exemplos espantosos
de hombres q. p.a todo son discretos,
y en llegando a pensar en sus concetos
son necios, arrogantes y ambiciosos,
alabanse a si mismos, q. aun no saben,
q. han de aguardar a q.e otros los alaben.

~~En versos y en retratos no es cordura~~

Y ovidio dijo, q.e era imposible confesar ningun ing.o superiorid.d a otro
Qui velit ingenio cedere nullus erit.
A lo q.e tambien alude el Ariosto en su Orlando furioso, quando en el canto 33. finge q. el Duque Astolfo subio al monte de la Luna, donde hallò el seso de Roldan, en una redoma, y dice asi

fol. 186. b.

Llegò aquel q.e tener creemos cumplido
y nunca a Dios rogamos q.e lo aumente
digo yo el seso, q. alli avrà copia
mas que de cosa alg.a nr̃a propia.

de cada una no dura mas que el pensam.to q.e la ha producido. otro q.e le sucede trae una nueba vista y nuebas reflexiones y el entendim.to esta asi sp.re dominado de lo primero que le ocurre sin jamas hallarse suficientem.te instruido.
La 4.a cualidad es la firmeza: q.e no se deje mover p.r razones ya examinadas, ni por incomb.tes q.e se han juzgado menos importantes q.e los que se quieren evitar; q.e no delivere q.do se deve obrar; q.e no se maraville de un peligro previsto; q.e no ceda á los ultimos q.e hablan ni sea llevado sucesivam.te acia lados opuestos p.r reflexiones contrarias:::. Pero estas cualidades solo Dios las ——

Tom. 1. p. 172

da y ninguna instrucion hum.a puede suplirlas.

todas (las redomas) tenian escritos p.r este arte
el n.re cuyo el seso alli se ira.
el Duque de lo suyo vio gran parte:
pero p.r maravilla mas tenia
q.e de mil conocidos de gran arte,
q.e una drama faltalles no creia,
vio alli quan poco seso aqui alcanzaban,
pues tanta cant.d alli guardaban.

N.o 19. sobre lo q.e sienta en esten.o el R.mo de que la difer.a unica que ay entre un entendim.to bueno o malo, consiste en la mad.r o menor claridad con q.e se conciben las cosas, vease la Cart. 11. del tom. 3. n.o 6. h.ta 9.
V.e sobre la utilid.d de este disc. la C. 31. del t. 3. n. 46.

El Abad Duguet en su institucion de un principe constituye un buen entendim.to en las qualidades sig.tes la 1.a es la rectitud. Consiste en separar lo verisimil de lo verdadero: y r derecho al objeto: ver en cada negocio lo q.e ay en el de esencial: no hacer caso de las circunstancias q.e no tocan al fondo: separar de una question todo lo q.e la carga y obscureze: examinar bien si cada razon es concluyente; si los medios propuestos conducen segura m.te al fin; si los consejos se desbian p.r q.e se pierde de vista el objeto q.e los deve todos reunir.
La 2.a cualidad es la solidez: esto es ser enemigo de las falsas sutilezas, de los flacos medios, de los vanos recursos de los remedios paliativos y de las maximas q.e no tienen sino un efecto pasagero.
La 3.a cualidad es la estension: q.e lo compara todo y q.e ve á un mismo tp.o todas las cosas de q.e deve juzgar; q.e pone en paralelo los incombenientes y las ventajas y valanzea los unos con las otras: q.e no se limita ni se fija por un solo pensam.to, p.r preocupaciones pasion, ó p.r una afic.n secreta a su proprio dictamen.
Ay hombres q.e tienen naturalm.te el entendim.to limitado y q.e un solo pensam.to llena de tal suerte q.e no pueden dar entrada á otro sin q.e salga el primero. Sus ideas se siguen en ilera y jamas se presentan de frente. Cada una tiene su efecto p.r q.e esta sola y q.e lo q.e podia suspender ó disminuir la impresion no esta pres.te; pero el efecto

Tom 7 — Lo maximo en lo minimo
Disc.º 1.º

Nº 40. Sobre lo q.e en este n.º se nota de las reiteradas corrupciones q.e padece el agua que se lleva en los Navios, y remedios modernos que se han discurrido p.a precaverla, D.a Oliva Sabuco, dà este; que es envasar mucha agua en grandes Tinajas, y dejarla todo un verano que se podrezca y hieda y haga nata, limpiando 6 ô 7. veces aquella nata q. hiciere, y traspasandola 2 ô 3 veces, y quitando el asiento. Hecho esto, queda el agua mejor q.e era, y nunca mas hiede, ni se corrompe, y asi embarcaràn muy buena agua, sin heder jamas. Esto aunq.e yo lo avia hallado p.r exper.a, me holguè de verlo en Plinio, donde dice: Epigenes autem aquam quę septies, putrefacta purgata sit perhibet amplius non putrescere.

pag. 187

Nº 8. Asi sobre lo que se dice en este n.º como en gral sobre todo este Disc.º veanse las Cartas 20 y 21. del tom. 3.

Pesquisas de la naturaleza
Disc.º 2º

Nº 6. Aun dejando aparte las innumerables batallas que se dieron en esta Peninsula entre Carthaginenses y Romanos, cuyos sitios se ignoran, para arrojar los Moros de ella, a esta Campaña y otros escritores, citados por Leti, en la vida de Fr. Phe. Gonsalez tom. 2 p. 126. y se dieron mas de 50 — y lo hace creible la expresion q.e se lee en el Chronicon Albeldense, tratando de la entrada de los Moros en España en tpo de Dn. Rodrigo: Sarraceni evocati Spanias ocupant, reprimunque Gothorum capiunt: quod adhuc usque ex parte pertinaciter possident: et cum eis Christiani die noctuque bella iniunt, et quotidie confligunt. España sagr. t. 13. p. 449.

Dias ha promovido (aun sin citar su vez.º Autor) el Pe. Pluche en el Espectaculo de la naturaleza, y en el Cielo tom. 8. p. 89. y en el tom. 1. de la historia del Cielo p. 14 y 104 y tom. 2. p. 274. donde por lo q.e hace al argum.to de este Disc.º se dice: La mag.d p.de de los vestigios de frutos y animales terrestres, que se hallan al pres.te hacreido despojos de la mar, se hallan al pres.te ver otra cosa muy diferente, siendo examinadas en las recolecciones de la hist.a natural son evidentem.te los dientes de los Elefantes, el gran Perro de la Mar, los pretendidos frutos q.e se crian en las Islas Orcadas, y las lenguas de Serpientes petrificadas, son las uñas de Elefante, defensas de una especie mas grande de Marino maximo tiene cada uno en su cabeza, y q.e la opinion q.e cubre la espalda, y se juegan sobre su lomo como otros tantos brazos. Los grandes peces q.e se hallan en la Mar, son verdaderos Cetaceos.

Nº 54. No está bien informado el Pe. Mtro de este Disc.º en la noticia q.e da aqui de que no produce España, ni un Cisne, pues se crian muchissimos en las Lagunas del Coto de Doñana propio del Exmo S.r Duque de Medina Sid.a a la embocadura en el Mar del Rio Guadalquivir, y se han traido a esta Corte, por disposicion de Dios y algunos de cerca de Sevilla, para tenerlos en sus Jardines, o regalar a otros Pretendientes.

Nº 47. La dificultad q.e apunta aqui el Pe. Mtro de hallarse oy en la Iberia tantos huesos petrificados, de Elefante, sin averse conocido alli jamas, se desata con decir q.e la Iberia fue antes del Diluvio ocupada de Elefantes, y las demas que se tocan en este Disc.º tienen facil salida en el Mundo Nuevo, de donde se han traido a Europa.

Dn. Jph Gonz. de Salas, en su Geografia de Pomponio Mela comentada, y q.e la tierra q.e oy habitamos, fue la q.e antes ocupó la Mar, la q.e en mros

Color Ethiopico
Disc. 3.

N.º 22. Aunque impugnò el R.mo desde este n.º ~~en adelante~~ h.ta el 36, la sentencia que p.r causa de la negrura de los Ethiopes la fuerza de la imaginacion, despues se manifestò muy inclinado a ella en el tom. 1.º de Cartas eruditas, y en la C. 8. del tom. 4. ~~diciendo q. le hacian mas fuerza las razones con q.e se prueba el influxo de~~ concediendo a la imaginac.n materna ~~res~~ la eficacia de sigilar el feto en el tpo de la operac.n prolifica; pero aviendo tratado este punto ~~con la mad.r~~ extension y doctrina el R.mo P. Jph Gumilla en el tom. 1. de su Orinoco ilustrado en los §. 3. y 4, los insertarè aqui à la letra, por que logre el lector ver todo lo q. hasta aqui se ha discurrido sobre esta materia

Aqui los dhos dos parrafos q. estan p. 86 –

N.º 36 – Es cierto, ~~como dice aqui el R.mo~~ que los Ethiopes estiman mas su color negro, que el nro blanco, y q.e pintan con el primer color à los Angeles y con el 2.º a los Diablos, como lo nota el P. Fr. Luis Urreta en su historia de Ethiopia, diciendo que todas las imagenes q.e tienen son de pincel y negras, de suerte q.e a D.s à Xpto y a la Virgen a los Angeles y todos los S.tos pintan negros: pintan la Pasion de Xpto y la Cena y en ella Xpto y los Apostoles son negros, y los Judios, sayones y Judas blancos: pintan a S. Mig.l negro y al Demonio q. està bajo de sus pies blanco y lo q. causa risa es ver pintado un juicio

---

Cart. 4.

Mr. Buffon en su hist.a natural (tom. 6. pag. 262) dice: El origen de los negros ha hecho en todos los tpos una gran de question los antiguos q.e no conocian sino los de Nubia, los consideraban ~~como la ultima extrem.d de los pueblos obscuros~~ en el ultimo grado del color moreno, y los confundian con los Ethiopes, y las otras Naciones de esta p.te de la Africa, q.e aunq.e extremam.te ~~negros~~ prietos, tienen mas de la raza blanca, que de la negra: Pensaban, pues, q.e el diferente color de los hombres no provenia sino de la difer.a del clima, y q.e lo q. producia la negrura de estos pueblos, era el excesivo calor del sol, de su Pais: esta opinion, q.e es muy verisimil, ha sufrido grandes dificultades quando se ha reconocido q. mas allà de la Nubia en un clima todavia mas Meridional, y bajo el mismo Equador, como en Melinda y en Mombaza, la mad.r p.te de los hombres no son negros, como los Nu-

tom. 1. p. 557

toca al fol. 148.

bios, sino solo muy morenos, y quando se huvo observado q. transportando estos negros de su clima ard.te à Paises templados, no han perdido nada de su color, y le han comunicado igualm.te à sus descend.tes pero si ~~se hace atencion~~ p.r una p.te se considera la migracion de los diferentes pueblos, y de la otra el tpo q.e acaso es neces.o p.a ennegrecer, ò blanquear una raza, se verà q.e todo puede conciliarse con el sentir de los antiguos, p.r q.e los habitantes naturales de esta p.te de la Africa son los Nubios, que son negros, y originariam.te negros, y q.e permaneceràn perpetuam.te negros, en tanto que habitaren el mismo clima, y q.e no se mezclaren con los blancos; los Ethiopes al contrario, los Abysinios, y aun los de Melinde, que sacan su origen de los blancos, pues tienen la misma Relig.n y usos que los Arabes, y que se les parecen en el color: son à la verdad todavia mas morenos que los Arabes meridionales; pero esto mismo prueba que en una misma raza de hombres, el mas, ò el menos de negro depende del mas.r ò menor calor del clima. Es preciso acaso muchos Siglos y una succesion de un gran num.o de generaciones p.a q.e una raza blanca tome por grados el color moreno, y venga en fin à ser enteram.te negra; pero hay apariencia q. con el tpo un pueblo blanco transportado del Norte al Equador, podria hacerse moreno, y aun enteram.te negro, sobre todo, si este mismo pueblo mudase de costumbres, y no se sirviese de otros alimentos, que los del mismo Pais caliente.

La objeccion q.e se podria hacer contra esta opinion, y q.e se quisiera sacar de la diferencia de las facciones del rostro, no me parece fuerte, p.r q.e se puede responder que hay menos difer.a entre la cara de un negro, q. no se avrà desfigurado en su infancia, y la de un Europeo, q.e entre la de un Tartaro, ò un Chino, y la de un Circasio, ò un Griego; y p.r lo q.e mira a los cabellos, su naturaleza depende tanto de la del pellejo, que no se les debe mirar sino como una difer.a muy accidental, pues en un mismo Pais, y aun pueblo, se hallan hombres, q. aunq.e blancos, no dejan de tener los cabellos muy diferentes los unos de los otros, en tanto grado

que aun en Francia se hallan hombres q.e los tienen tan cortos y ensortijados como los Negros, y q.e p.r otra parte se vè q.e el clima, el frio, y el calor influyen tanto sobre el color de los cabellos de los hombres, y el pelo de los animales, que no hay cabellos negros en los Reinos del Norte, y q.e las ~~ecureuils~~ Hardillas, las Liebres, las ~~peletas~~ Comadrejas, y otros muchos animales son alli blancos, ò casi blancos, mientras que son negros, ò pardos en los Paises menos frios. Esta difer.a que es producida p.r la influencia del frio, ù del calor, es aun tan manifiesta, q.e en la ma.r p.te de los Paises del Norte, como en la Suecia, ciertos anim.s como las Liebres, estan pardos durante el Estio, y blancos en el Invierno. Lepus apud nos estate cinereus, hieme semper albus. Lin.n dei Fauna Suecica pag. 8.

Pero hay ~~una~~ otra razon mucho mas fuerte contra esta opinion, y q.e a 1.a vista parece invencible, y es q.e se ha descubierto un continente entero, un nuevo Mundo, cuya ma.r p.te de las tierras habitadas se hallan en la Zona torrida, y donde sin embargo no se encuentra un hombre negro, siendo todos los habitantes de esta p.te de la tierra, mas ò menos rrojos mas ò menos morenos ò color de cobre p.r q.e se huviera devido allar en las Islas Antillas en Mejico en el Reyno de S.ta fé en la Guiana en el Pais de las Amazonas y en el Peru negros ò à lo menos pueblos negros pues estos paises de la America estan situados bajo la misma latitud q.e el senegal, la Guinea y el pais de Angola en Africa; se huviera devido hallar en el Brasil, Paraguay y Chile hombres semejantes à los Cafres ò Hottentots si el clima ò la distancia del polo fuese la Causa del

p. 328. color de los hombres. ~~Por~~ :::: Por mi Yo confieso q.e siempre me ha parecido q.e la misma causa q.e nos enegrece q.do nos esponemos al ayre y à los ardores del sol esta causa q.e hace q.e los Españoles sean mas morenos q.e los Franceses y los moros mas q.e los Españoles, hace tamb.n q.e los negros lo son mas q.e los moros :::: El calor del clima es la principal causa del color negro: q.do este calor es escesivo como en el Senegal y en Guinea los hombres son enteram.te negros; q.do no estan fuerte como sobre las costas orientales de la Africa los hombres

son menos negros; q.do comienza á ser un poco mas templada como en Berberia, Mogol, Arabia, &c.a Los hombres no son sino morenos; y en fin q.do ella es enteram.te templada como en Europa y Asia los hombres son blancos, notandose solo alg.as variedades q.e no vienen sino de la manera de vivir::: Pero q.do el frio es estremo produze alg.os efectos semejantes á los del calor escesivo; los Samoyedos los Lapones los Groelandos. son muy morenos y aun alg.s de estos ultimos son tan Negros como los de la Africa: los dos estremos como se ve se unen aquí: un frio muy vivo y un calor ardiente producen el mismo efecto sobre el pellejo p.r q.e la una y la otra de estas dos causas obran p.r una qualidad q.e les es comun. Esta qualidad es la sequedad q.e en un ayre muy frio puede ser tan grande como en un ayre caliente la q.e deve de secar el pellejo alterarle y darle este color ôscuro q.e se halla en los Lapones. El frio cõstriñe aprieta y reduze á un menor volumen todas las producciones de la naturaleza: assi los Lapones q.e estan perpetuam.te espuestos al rigor del mas grande frio son los mas pequeños de todos los hombres::: Se puede pues mirar el clima como la causa primera y casi unica del color de los hombres pero el alim.to q.e hace al color mucho menos q.e el clima hace mucho á la forma. Alim.tos groseros mal sanos ó mal preparados pueden hacer degenerar la especie hum.a á todos los Pueblos q.e viven miserablem.te son feos y mal hechos; entre nosotros mismos las gentes del campo son mas feos q.e los delas villas y he notado muchas veces q.e en los lugares donde la pobreza es menos grande q.e en las otras aldeas vecinas los hombres son tamb.n mejor hechos y las caras menos feas. El ayre y la tierra influyen mucho sobre la forma de los hombres de los animales y plantas: q.e se examine en la misma Nacion los hombres q.e avitan las tierras elevadas y q.e seles compare con los q.e ocupan el medio de los valles ver.s se hallara q.e los primeros son agiles dispuestos bien hechos ingeniosos y q.e las mugeres son comunm.te hermosas, en lugar q.e en la tierra llana donde el terreno es grueso el ayre denso y el agua menos pura los paisanos son groseros pesados mal hechos estupidos

y las paisanas casi todas feas. Que se traigan Caballos de Esp.ª ó Berberia á Francia no será posible perpetuar su Raza. Comienzan á degenerar desde la primera generac.n y á la 3.ª ó 4.ª estos Caballos de Raza Berberisca ó española sin ninguna mezcla con otras Razas se convierten en caballos Franceses, de suerte q.e p.ª perpetuar los bellos Caballos es preciso cruzar las Razas haziendo venir nuevos padres de Esp.ª ó Berberia: el clima y los alim.tos influyen pues sobre la forma de los animales de una manera tan señalada q.e no se puede dudar de sus efectos; y aunq.e estos sean menos prontos menos aparentes y menos sensibles sobre los hombres, devemos concluir p.r Analogia q.e estos efectos tienen lugar en la especie hum.ª y q.e se manifiestan p.r las variedades q.e se hallan en ella.

Todo concurre pues a provar q.e el genero hum.o no es compuesto de especies esencialm.te diferentes entre sí, q.e al contrario no ha abido originariam.te sino una sola especie de hombres q.e habiendose multiplicado y esparcido sobre toda la superficie de la Tierra ha sufrido diferentes mudanzas por la influencia del clima, p.r la diferencia del alimento p.r la de la manera de vivir p.r las enfermedades epidemicas y tamb.n p.r la mezcla variada en infinito de individuos mas ó menos semejantes; q.e al principio estas alterac.nes no eran tan señaladas y no producian sino variedades individuales; q.e despues se han hecho variedades de la especie p.r q.e an sido mas graves mas sensibles y mas constantes p.r la acc.n continuada de estas mismas causas; q.e se han perpetuado y perpetuan de generac.n en generac.n como las deformidades ó enfermedades de los Pad.s ó M.es pasan á sus hijos; y q.e enfin como ellas no han sido producidas originariam.te sino p.r el concurso de causas externas y accidentales, q.e ellas no han sido confirmadas y hechas constantes sino p.r el tpo y la acc.n continuada de las mismas causas, es muy probable q.e ellas desaparecerian tamb.n poco á poco y con el tpo. ó aun q.e ellas vendrian á ser diferentes de lo q.e ellas son el dia de oy si estas mismas causas no subsistiesen ya ó si ellas viniesen á variar en otras circunstancias y p.r otras combinac.nes

final, donde Dios y los Angeles y todos los bienaventurados estan negros; y los Demonios y condenados en el infierno muy blancos: porque como ellos son negros, quieren que los Santos sean semejantes a ellos, porque lo tienen por el mejor color, y de la suerte que entre nosotros à un pecador desalmado y de rota conciencia, se dice que tiene el alma negra Ethiopisa: entre ellos à un hombre arredomado sin temor de Dios le llaman alma gibeta, que es decir alma blanca; y esta es la mayor injuria que le pueden decir. En fin las cosas negras les parecen hermosas y las blancas feas. Y de la suerte que en la China son todos de pocas barbas, cortas narices, y ojos pequeños, para pintar a un hombre feo le pintan con la barba bien poblada, narices afiladas y ojos grandes, pareciendoles que es fealdad por ser contra su natural; asi ser blanco lo tienen por cosa fea los Ethiopes.

Que es lo que dijo nuestro Quevedo en la fortuna con seso, en la graciosa defensa que pone en boca de los negros contra la inhumanidad de esclavizarlos por solo el color: Porque no consideran los blancos, que si uno de nosotros es borron entre ellos, uno dellos serà mancha entre nosotros?

tom. 1. p. 270.

Las dos Ethiopias y sitio del Paraiso.

Disc. 4.º

N.º 8. La distincion de las dos Ethiopias Asiatica y Africana, se halla en las Republicas de Roman, en ~~Fr. Ant.º de S.n Roman~~ ~~Fr. Luis Urreta tom. 1.º de la historia de Ethiopia~~ ~~la historia de la India Oriental de Fr. Ant.º de S.n Roman~~, en Pellicer en la Noticia de la Christiand.d de Congo, que precede a su Mision Evangelica, y en el Manual del Conde Manuel Thesauro, donde hablando de la gr.ra de Asa con los Ethiopes, añade: es dudoso que Ethiopes fuesen estos: p.r q.e ay Ethiopes Africanos, q.e p.r la p.te del Medio dia confinan con Egypto, y tienen p.te de la Libia: otros Ethiopes Asiaticos, entre los Madianitas y Arabes, de donde fue la mug.r de Moises, llamada p.r eso Etiopisa.

tom. 3. fol. 100. b.

cap. 2.

~~pag. 10.~~

fol. 96. b.

N.º 11. En q.to à q.e la estatua de Memnon hablase al herirle los rayos del sol, en que no halla dificultad el R.mo no obstante tener esta circunst.a p.r fabulosa los mas de los Escritores, le acompaña en este sentir, aunque p.r otro cam.º D.n Jph Gonz.z de Salas en la ilustraz.n à la Poetica de Aristoteles, donde en prueba de averse executado algunos Porticos, con tal artificio, que rechazaban 7. veces la voz, añade: No sera pues ahora tan dificultosa de persuadir a los escrupulosos, una conjetura mia de grande noved.d q.e de aquella famosa estatua de Memnon, a mi se me ha ofrecido algunas veces al pensam.to, Cosa const.te es en muchos Escritores antiguos de grande credito Latinos y Griegos, q.e en diferentes horas del dia, se escuchaba formar en ella un cierto sonido

p. 176.

si bien en qual fuese, estan discordes, asi
como en su sitio, en su materia, y en su
forma. Egypto es su Patria menos dudosa,
a donde con frecuencia concurrian insig-
nes varones, tanto movidos de su extrañe-
za, como de la admiraz.n de sus Pyramides.
Lgõs, oy permanecen de vista por sus es-
critos. Y aunq.e en las edades pasadas es-
tos fueron muchos, ma.r sin duda fue el
num.o de los q.e por agenas relaciones, de es-
ta estatua nos dexaron testim.os. Este fue
sin duda el origen de tantas diferenz.s,
asi como de las cosas grandes sp.re ha si-
do varia y desavenida la memoria. Pero
de aquella misma diversid.d q.e se halla
en la repeticion de su sonido, juzgo q.e
mejor oy se verifique mi sentencia. Di-
go pues que del echo, o voz reciprocada
procedia en aquella estatua operacion
tan maravillosa; haviendo de ese modo el
caso fabricadola, o p.a ese fin el artificio,
como de ambas maneras avemos ahora
de Plinio referido exemplos. Mejor, segun
yo entiendo, se podràn asi sosegar las in-
credulidades, sin remitirse al Magico en-
canto, como hizo Juvenal, y confirmò su
Scholiaste antiguo: o al imposible engaño
p.a muchas ocasiones, q.e llegò a sospechar
Estrabon, asistiendo èl proprio y escuchan-
do la estatua. Es el lugar notable à mi
proposito. Dice hablando de las reliquias de
lib. 17. Thebas, que avia entre ellas dos estatuas de
piedra, que la una aun duraba entera, y de
la otra la media sola, derribada ya la p.te
superior con terremotos. Pero q.e de la infe-
rior se tenia p.r cierto, escucharse cada
dia un sonido, como de algun golpe, q.e fue-
se de fuerza moderada. Y añade luego, q.e
èl mismo asistio con Elio Galo, entre el
grande num.o de amigos y soldados, que

acompañandole, fuexon a ver aquella estatua, y que oyò verdaderam.te p.r la mañana aquel propio sonido. Pero q.e no podria afirmar, si de la estatua, o de su basa, o de alg.o de los circunstantes, hubiese procedido. Siendo mas poible el dar credito à otra qualq.a causa, q.e al salir son alg.o de piedras assi como puestas. De esta relacion (vuelvo a decir) y de la advert.a que Estrabon tuvo, me persuado, que el sonido q.e de alli salia, se causaba del echo; pero no de la voz de qualq.a, sino de la de aquel, q.e señaladam.te estuviese à la parte de la estatua, en donde la repercussion pudiese causar aquel efecto. Pues si à qualq.a lado q.e uno estuviera, se causára, hubiera sido muy facil de percebir: y quando assistieran muchos, fueran varios tamb.n y muchos los sonidos. Por un lugar singularm.te junto, aquellas piedras repetian la voz que recebian, no p.r qualquiera. Y en la ocasion q.e à averiguar aquella maravilla concurrian muchos, alg.o sin duda llegaria a estar en el lugar necesario; y quando poco, la curiosidad obligaria a mudar lugares, aguardando el sonido p.r esta p.te ò p.r la otra. Y la voz misma del q.e lo observaba, era de donde procedia. Estrabon, sin advertirlo, lo manifiesta assi: pues imputandolo èl a malicia de alg.os de los presentes, sucedia verdaderam.te, con ignor.a del q.e lo causaba. A la hora, en que todos convienen, dio ocasion la credulidad de la fabula, q.e hizo a Memnon hijo de la Aurora. Y assi creyendo la Gentilidad, q.e con su venida podria alegrarse, comunm.te en ese entonces, quando p.a observarlo acudian muchos, dicen q.e tamb.n al anochecer formaba algun sonido, como en ventm.a de la aus.a del dia, verifican no menos mi opinion. Pues llegando à experimentarlo tambien à aquella hora, como el curioso llevaba

Tretzen V.

consigo la propia causa, obraba necesariamente el efecto mismo. Y assi la observacion tan señalada en los dos crepusculos, tuvo bien cierto origen en la fabulosa estatua de Memnon. Siendo infalible q.e sucederia lo mismo a qualq.a otra hora q.e lo experimentaran. Pero la objec.a que en los Autores se halla de los sonidos, me parece el argum.to mas eficaz p.a mi sentencia. Pues assi eran varios, como era diversa la causa exterior de donde procedian. Porque uniformes hubieran de ser, si se pudiera dar ocasion interna que los formara. Plinio dice, que era uno como crepito, o estallido: Pausanias, como quando se rompe alg.a cuerda de una Cithara. Philostrato y Cornelio Tacito, que repetia palabras: Juvenal, que era un son como de instrum.to trettes, que era canto y otras veces lamento: y Estrabon finalm.te como ruido de un golpe. Muchas pues son las conveniencias q.e se ayudan p.a q.e mi juicio en esta novedad se asegure. Pero crean vra verdad antigua, q.e no muy obscuram.te tamb.n lo significare. Dazela en fin de un exquisito lugar de Calistrato, q.e o p.r aver pensado lo q.e yo, o p.r referir lo q.e supo, era cierto, dice (segun yo lo entiendo) lo mismo. Describe entre sus imagenes, con bien elegantes palabras aquella estatua de Memnon, y ultimam.te prefierela a las de Dedalo mas artificiosas. Por q.e él a las suyas pudo las dar movim.to, no empero voz y lengua, como à esta aquellos ingeniosos Ethiopes q.e la fingieron. Cuya arte supo, assi lo dice, inventar organos y conductos, en lo impenetrable y macizo de la piedra, p.r q.e el

marmol ya entonces perdiese su silencio.
Con industria y con artificio quiere que estuviese fabricada la estatua interiorm.te p.a que, como el Portico de Olympia, con la repercusion de la voz externa quedase sonora.

~~No obstante lo dicho~~ Pero el Abad ~~Mr.~~ Pluche en la hist.a del Cielo, siguiendo su systema de ~~explicar~~ reducir a simbolos todas las historias del Paganismo, dice: Quien no vè que la estatua de Memnon, o Ménophis, es la de Horo sobrenombrado Ménes, o Ménof, el mismo q.e Plinio llama Ménon, y que fue reverenciado como legislador de los Egypcios, p.r q.e esta estatua era la regla del pueblo. Si se ha dho q.e esta fig.a tenia una sympathia tan grande con el Sol, es p.r q.e en efecto Horo no estaba destinado a otra cosa q.e a ~~avver~~ prevenir a los labradores de lo q.e tenian q.e hacer cada dia del año. Por la noche no avia nada q.e decirles. Sus lecciones no eran à otro fin que reglar lo q.e se avia de hacer, seg.n la estacion, a la salida del sol. De alli se tomo ocas.n de decir al principio en chanza y despues muy seriam.te que era una estatua parlante y q.e su voz se hacia oir al salir el Sol.

tom. 1. p. 302 –

N.o 23. La opinion q.e coloca al sitio del Paraiso en la Mesopotamia, la llevò tambien, antes que naciesen Huet ni Bochart Pedro de Siria en su libro de Arte de Navegar, que cita el R.mo en el n.o 1.o de la Carta 5.a de su 1.o tomo.

pag. 20.

Ni en el pres.te Disc.o, ni en el 2.o de peregrinaciones de la Naturaleza, ni en el 15. del tom. 5 sobre las revoluc.s del orbe terraqueo, ni en otro parage alg.o hace mencion el R.mo siquiera p.a

impugnarla, de la sentencia que en el
siglo pasado produxo dho Dn. Iph Gonz.
de Salas, que supone aver en el Dilu-
vio universal cambiado de lugares los
peces y hombres, ocupando estos, despues
de él, lo q.e antes era mar, y aquellos
con las aguas lo que antes era tierra y
habitacion de los hombres, sobre que es-
cribio un tom. en 4.o en Latin, con el
titulo de duplici viventium terra, impre-
so en Leon a.o 1650, muy raro oy en
España; y antes en la Geografia de Pompo-
nio Mela, que traduxo y comentò en
Rom.e en otro lib. en 4.o, avra insertado una
Disertacion sobre el mismo asunto. Hago
juicio que el averle tocado tan poco,
consistia en las dificultades que
es preciso tenga una noved.d de este
tamaño. Dn. Iph de Pellicer la impug-
nò en una Carta, con el tit.o de la Tierra
unica, que cita en la Bibliotheca de
sus obras, donde resume algunas
fol. 31. b. de sus razones, y dice que trataria mas
de proposito este argum.to en el lib.
1o. del Aparato à la Monarchia anti-
gua de España, el qual h.ta ahora
no ha visto la luz pu.ca pues el tom
g.e publicò con este tit.o el a.o 1673. con-
tiene solo los 8. primeros libros de los
25. que en el dice avia de comprehender.

Pero los extrangeros, ~~que se apro-~~
~~vechan de esta doctrina~~, y como acostumbran
utilizandose de
las riquezas naturales y mentales, q.e
~~nosotros despreciamos~~, de nro Pais, q.e
nosotros despreciamos, van ya pro-
poniendo, como cosa suya, el dho sys-
tema, no de lleno, sino poco à poco p.r

disimular el hurto. Veese esto en el Spectaculo de la Naturaleza, y è hist.ª del Cielo, donde ~~sin citar su verdad.º Autor, se aprovecha Mr. Pluche de esta opinion~~ no en discurso seguido, sino en varias partes, se expone esta opinion para explicar varios phenomenos de la historia natural, sin citar jamas su Autor; vg. en la Carta q.e finaliza el tom. 3.º del Spectac.º p. 521. ~~tom. 8.º p. 89.~~ = tom. 1.º de la Hist. del Cielo p. 14 y 104. y tom. 2.º p. 273.

En el tom. 8. del Spectaculo, se dice

p. 89. assi: La misma sacudida que debio condensar y esparcir las aguas Celestes sobre la tr̃a, causò en ella una torm.ta gr̃al, que mudò su exterior. El reservatorio del grande abysmo fue rompido, dice la Escritura; quitada esta barrera, salio el oceano de su antiguo lecho. Despues se ha detenido en el fondo en q.e le vemos, y la ma.r p.te de las tr̃as que ocupamos ahora, son su antiguo lecho. Los cuerpos Marinos q.e se hallan à montones en el centro, y tal vez en la cima de las colinas, no han sido llevados alli p.r el Diluvio, antes han perseverado en su N.a situacion: estos terrenos altos q.e oy nombramos Montañas, no siendo entonces otra cosa que las desigualdades del primer estanque del Mar, y no siendo oy sino los restos de los terrenos q.e la tormenta ha hundido. Los cuerpos marinos q.e se hallan metidos en sucos petrosos, o en otras materias, han sido, como los metales, ~~como~~ y todos los fosiles, mas ò menos dispersos o mezclados en las roturas de los lechos de tr̃a, q.e se hallan ya paralelas al horizonte, ya inclinadas, comunm.te dislocadas

y trastornadas, tal vez mezcladas con diversas producciones de la naturaleza y el Arte p.r temblores de tr.ra posteriores al Diluvio. Toda la cara de la naturaleza està pues de acuerdo con la relacion de Moises, y en ella hallamos, tanto las aguas superiores, que el solo à osado indicarnos, como los vestigios del antiguo Oceano que dice aver salido de su 1.a estancia, p.r la ruina de sus barreras.

Restos del Pais de Eden, testigos de la hist.a de Adam.

Pero aunque esta mudanza produjo mucha desigualdad sobre la tr.ra p.a executar el designio de la Provid.a q.e era el de unir los hombres p.r la multiplicaz.n de las necesidades de toda especie y p.r la comunicaz.n de los mutuos socorros, no ha querido D.s aniquilar todos los exteriores del primer Mundo, ù ocultar exactam.te debajo de la Mar todo lo q.e ~~hacia~~ constituia la 1.a habitacion del genero humano. Quiso aun q.e quedàse una parte del Pais de Eden, y que en todas las edades se pudiesen mostrar los vestigios de la residencia de n.ro comun P.e Moises ha juntado exactam.te los restos q.e subsisten. Ha cuidado de caracterizarlos con señales ciertas. El Tigris y el Eufrates, q.e tienen 2. fuentes diferentes, ~~se~~ reunidose en un solo lecho, y dividiendose de nuevo, forman otros dos, de los quales el uno nombrado el Geon corria p.r el Pais de Chus; el otro nombrado el Phison atravesaba el Pais, q.e despues de la dispersion, fue llamado Chavilath, donde se hallaba el mejor oro, piedras preciosas y Perlas. Los dos primeros rios se conocen perfectam.te El 3.o se reconoce p.r el n.re q.e conserva el Chusistan, donde corre acia el Golfo Persico. El 4.o es el brazo

q.e corria al occid.te el mismo lado q.e el Eufrates, y q.e se vè todavia en Arabia en la Provincia que Arriano nombra Phasine, donde los antiguos Geografos han colocado a los Chavilateno, o Chaulateno. Las pedrerias y oro de Arabia eran celebradas en lo antiguo. La pesca de las Perlas jamas ha cesado en la costa occidental del Golfo Persico, donde entraba el Phison; y si se ha dado el nombre de Phison, o Phasis a algun otro rio, es p.r q.e venian cargados sus corrientes, como los del Phison de Arabia, de granos de oro. Apesar de las cortaduras sin num.o q.e los antiguos Reyes de Persia y los Arabes modernos, han hecho al Eufrates para regar sus llanuras, se reconoce todavia el largo foso que era el lecho del Phison, o Phasis, nombrado comunm.te Eufrates p.r los Autores, p.r q.e le veian del mismo lado q.e el Eufrates, aunq.e no fuese sino un brazo. Este foso occidental, conforme à la expresion de Moises, es muy largo. Se llena quando el Eufrates crece. En otros tpos queda en seco, ò parece mas un lago q.e un Rio. Pero Ptolomeo nos lo indica. M.r de Lisle en su Carta de Turquia, Persia y Arabia, y M.r Bellin en su Mapa-Mundi reducido, han trazado este foso con una perfecta exactitud, prolongandole segun los viageros modernos, h.ta enfrente de la I.a la Baharen, donde se hace todavia la celebre pesca de las Perlas y h.ta la Cu.d de Alcatif donde se hace la venta. El concurso de estas señas con la vivienda de los Chaulateno no se halla en otra p.te

Aunq.e el Pais donde el Tigris y Eufrates concurrian en un solo lecho, aya sido sujeto a grandes innovaciones, y q.e frecuentem.te aya mudado de cara p.r los esparcimientos

cursos que se hacen tomar à estos rios, se distingue no obstante la excelencia de este Pais p.r la eleccion q.e hicieron de él los hijos de Noe p.a fixarse alli, si fuese posible, y p.r la codicia de los Conquistadores, que desde Nemrod no han cesado de edad en edad de buscar su posesion. Strabon y Plinio en sus Geografias, los historiadores y viageros, conspiran todos en alabarnos la fecundidad extraord.a del Pais en q.e se juntan el Tigris y el Eufrates. No tiene apar.a alg.a de verdad la pretension de Burnet, Wodward, y otros, q.e han creido q.e la tr.a avia sido puesta en disolucion, y q.e se avia formado de nuevo despues del Diluvio con la aplicac.n succesiva de las camas de diferentes elementos. No han sido rompidos sino los exteriores del globo, diversam.te bajados, y llenos de desigualdades. Pero restan algunas llanuras de deliciosa vivienda. Los rios que le riegan son alterados, pero no destruidos. Puede decirse todavia: veis alli la Cuna del gen.o hum.o. De alli somos salidos p.a volvernos cada uno al lugar de n.ro destierro.

Venida del Ante-Xpto
y fin del mundo
Disc. 5.º

Sin embargo de tener la Mag.d Divina tan de antemano ~~la Divina Mag.d~~ inhibida la curiosid.d humana en el punto de saber el fin del Mundo, en todos tpos se ha pretendido descerrajar este secreto como manifiesta aqui el R.mo y antes lo avia hecho D.n Jph de Pellicer en la Diatribe 9. de su Fenix, siendo digno de llorar que andando tan solicita en lo que la està negado, cuide tan poco de anticiparse con la consideraz.n el mom.to de su fin, q.e la està tan recomendado, como dice S. Isidoro en el remate de su Chronicon: Residuum sæculi tempus humanæ investigationi incertum est: omnem enim de hac re quæstionem Dominus noster Jesus Christus abstulit, dicens: Non est vestrum scire tempora, vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate. Et alibi: de die autem, inquit, illa et hora nemo scit, neque Angeli Cælorum, nisi Pater solus. Unusquisque ergo de suo cogitet transitu: sicut Sacra Scriptura ait: in omnibus operibus memorare novissima. Quando enim unusquisque de sæculo migrat, tunc illi consummatio sæculi est.

España sagr. tom. 6. p. 168

Nº 28. En orn à la opinion q.e tienen los Hereges modernos en quanto à la persona del Ante-Xpto y futiles fundam.tos en que la apoyan, vease todo el lib. 13. de la historia de las variaciones de las Iglesias Protestantes del Ill.mo Bossuet, en que se impugna este desvario con la mad.r evid.a

Y en orn à los errores en gral de los hereges modernos, los impugnò eficacissimam.te el R.mo en la Cart. 3.a del tom. 5.º con ocasion de dar armas à un viag.º Catholico, p.a defenderse y ofenderlos en las disputas q.e podian ofrecersele en sus viages por Paises dominados de la heregia.

Nº. 42. La Carta q.e en este n.º cita el R.mo es la 12. del tom. 1.º de las eruditas, en que prueba que es posible phisicam.te la generacion de los incubos; pero en el tom. 2. del Theatro disc. 5. nº 15, con mas razon à mi ver se inclinò a que era imposible sobre que se puede ver el §. de Incubos, que trae el R.mo Sarm.to en el tom. 2. de la Demonstraz.n pues no deja q.e desear en la materia

pag. 105.

Nº. 48. Sobre el apendice de la esperanza Judaica del Mesias, que pone desde este n.º el R.mo, se puede leer la Carta 8.a del tom 3.º de las eruditas, en que se hacen algunas reconvenciones charitativas à los Profesores de la Ley de Moises, dandoles en cara con ~~la inconsecuencia de~~ su necia credulidad tan repetidam.te burlada en acetar p.r verdaderos à los falsos Mesias, ~~quando~~ pues nunca con mas razon que sobre este punto se les puede aplicar la reprehension de Horatio, hablando de un prodigio: Credat Judeus Apella, non ego

nº 68.–69. y 70.

Horat. 1. Sat. 5. in fin.

Nº. 74. Dice aqui el R.mo que es sentencia unanime de los S.tos Padres q.e quando venga el Ante Xpto, los Judios le han de recibir y adorar como Mesias; pero Bosuet en el disc.º sobre la hist.a universal, exponiendo una profecia de ~~las~~ Isaias sobre el destino de los Judios, dice assi: Por ella nos hace ver claram.te q.e despues de la conversion de los Gentiles, el Salvador a q.n Sion avia desconocido, y à q.n los hijos de Jacob avian despreciado,

cap. 20. pag. 302

se volverà acià ellos, perdonarà sus pecados, y les restituirà la intelig.a de las profecias, que avràn perdido por un largo espacio de tpo, p.a pasar sucesivam.te y de mano en mano à toda la posteridad, y no ser jamas olvidada hasta el fin del Mundo, en todo el resto de tpo que sea del agrado de D.s hacerle durar despues de este maravilloso suceso.

Asi los Judios volveràn un dia, y volveràn p.a no apartarse jamas; pero esto no serà sino despues q.e el Oriente y el Occid.te; esto es, todo el Universo huvieren sido llenos del temor y conocim.to de D.s ~~El Spiritu S.to hace ver a S.n Pablo~~ que este dichoso retorno de los Judios serà efecto del amor q.e ha tenido D.s a sus Padres. Por lo qual acaba asi su razonam.to Quanto al Evang.o, dice, q.e os predicamos al pres.te, los Judios son enemigos p.r el amor de vos: si Dios los ha reprobado, ha sido, ô Gentiles, por llamaros; pero en quanto a la eleccion por lo qual eran elegidos desde el tpo de la alianza jurada con Abraham, sp.re le seràn amados, a causa de sus padres; p.r q.e los dones y vocacion de D.s no tienen arrepentim.to Y como vosotros no creiais antiguam.te y al pres.te aveis obtenido misericordia a causa de la incredulid.d de los Ju. Prosigue explicando la profecia en el sentido de q.e los Judios finalm.te han de reconocer su error y abrazar ~~convertirse a~~ la relig.n Xptiana +, lo qual siendo asi, no sé como puede verificarse lo que dice el R.mo de ser sentencia unanime de los Padres el q.e han de reconocer al Antexpto p.r el Mesias.

+ en lo q.e està tamb.n acorde M. Pluche en su spectaculo de la natur.a tom. 9. p. 58.

n.s S. Ag.n en la Ciu.d de Dios lib. 20. cap. 29. y Fr. Luis de Granada symbolo de la fè part. 3. trat. 2. fig. 10. in fine

Purgat.º de S.n Patricio

Disc. 6.

N.º 20. La Hist.ª del descenso à este Purgat.º que refiere en este n.º el R.mo de aquel Catalan famoso D.n Ramon Visconde de Perellòs y Roda, Camarlengo mad.r del Rey D.n Juan el 1.º ~~la trae~~, demas del Autor aqui citado, la trae Fr. Gauberto Fabricio, en la Hist.ª del Reyno de Aragon, y el D.r Juan Perez de Montalvan en la Vida de S.n Patricio; y la refiere assi: Fue tan grande el sentim.to y dolor que el Visconde de Roda, Camarlengo mad.r del Rey D.n Juan huvo de su tan desdichada y lamentable muerte, q.e p.r solo saber del Estado en q.e el alma del Rey su S.r estaba: emprendio de pasar en Hibernia, y entrar en el Purgat.º de S.n Patricio: entrò en èl y vido tantas maravillas del estado de Cuevas de Salam.ca y Toledo, y Magica de España.

fol. 152.

la otra vida, q.e escribio dello un libro donde afirma q.e vido al Rey D.n Juan su Rey y S.r puesto en grandes y terribles penas, mas no perpetuas, ni sin remedio, mas llenas de alg.ª esperanza, p.r q.e ardia en las penas del Purg.º que tienen remedio y esperanza.

tom. 9. p. 25

Disc. 7.

N.º 1.º Es del mismo sentir q.e el R.mo M.r Pluche en su Spectacle de aver dado la Idolatria nacim.to a la Magia, diciendo assi: La Magia, la Theurgia, los sortilegios, todas las suertes de divinaciones por las aves, serpientes, hojas, y otros pretendidos medios, con todos los encantam.tos han tenido el mismo origen q.e la idolatria, ~~y no~~ sin tener mas realidad. Desde que la ~~codicia~~ codicia ~~concupiscencia~~ y la ignor.ª tomaron las figuras de la antigua instrucc.n p.r entes poderosos, y las formulas de canto que las acompañaban, p.r medios de obtener todo lo q.e se queria; el entendim.to del hombre, no teniendo ya regla, su devocion se hizo tan terrestre, como sus deseos, y p.ª satisfacerlos se abandonò a todas las practicas absurdas que nacen del primer error. Todas las partes del Universo aviendo venido a ser otras tantas pequeñas Divinidades, bien ò mal hacientes, y de genios, cuyo menor talento era el profetizar, no se les dejo ociosas, y dedicandoles ofrendas, victimas, è inciensos, se les juntò las antiguas formulas de canto

La muerte desastrada de dho Rey la refiere assi Mariana (lib. 19. cap. 5.) El Rey D.n Juan de Aragon murio, de un accid.te q.e le sobrevino de repente. Salio à caza en el bosq.e de Foxa, cerca del Castillo de Mongrui y de Urriols, en lo postrero de Cataluña. Levantò una Loba de grandeza descomunal: quier fuese, que se le antojò, por tener lesa la imaginacion, quier verdad.º animal, aquella vista le causò tal espanto, q.e a deshora desmayò y se le arrancò el alma, en 19 de Mayo de 1395.

y oraciones q.e no eran ya entendidas: lo
q.e dió lugar á las visiones de los encanta-
mientos y a las pretensiones de la Magia.
El 2.o origen de los progresos de estas
locuras son las relaciones de las maravi-
llas obradas por los Sacerdotes, los mas en-
tendidos, como decian, en el conocim.to de los
Dioses y de las ceremonias religiosas. La co-
dicia ayudaba a imaginar estos cuentos; y
no ayudaba menos a hacerlos recibir.
El ultimo medio q.e los acreditó fueron
el ~~[illegible]~~ y explicaz.s con que los Philosofos
los honraron, a costa de su propria confu-
sion. Estos hombres q.e avian meditado y viajado mu-
cho, ~~[illegible]~~ en todas partes avian hallado res-
tos de veneracion a la castidad, sobriedad,
oracion, abstin.a y recogim.to como otros tan-
tos medios de perfeccionar al hombre, y pre-
pararle a los actos de Relig.n Tales eran
los vestigios indelebles de las reglas y leccio-
nes del antiguo culto, q.e el genero hum.o
tributaba á Dios desde el principio. Pero
los hombres, y los Philosofos todavia me-
nos que el comun, jamas han querido ce-
ñirse a un saber limitado, y reglado
sobre su necesidad. Es men.a (~~[illegible]~~ des-
atarse, y penetrar, y despues q.e los pue-
blos huvieron mudado p.r toda la t.rra las
ideas de la 1.a revelacion, substituyendo las
con otras monstruosas, pues eran las de su
imaginacion guiada por su concupiscen-
cia; quisieron todavia poner el todo
en orn. Encargaronse de esto los phi-
losofos, como los mas suficientes. Podia a-
ver alg.a cosa inaccesible á los q.e en-
tendian la igualdad de los 3 angulos
de un triangulo a dos rectos?
La razon q.e los ilustraba sobre las
relaz.s y medidas de lo q.e les circundaba
sobre la t.rra, les parecio autorizarlos
á abrazar todo en su conocim.to Asi, ha-
blaron de lo q.e estaba arriba, y abajo

distribuyeron p.r clases los Dioses y Diosas, los semidioses y genios: estudiaron el gusto de cada uno, y enseñaron seriam.te con que sacrificios y ceremonias se les podria agradar, lo q.e se les podia pedir, y q.e grado de abstinencia podia conducir a las almas privilegiadas a unirse a ellos extaticam.te

Tales eran, decian, los dichosos frutos de su exper.a y viages. ~~Que~~ Que avian de aver meditado y corrido tanto p.a no arribar à nada? Tal fue la profundidad del saber de Apolonio, Eunapio, Porphirio, y Juliano. Eran ingenios deseosos de novedades, y q.e corrian sin regla tras lo maravilloso. Semejantes hombres no eran propios à captivar su entendim.to bajo el yugo de la fè, q.e no nos muestra sino lo necesario. Es claro q.to debia desagradarles la Relig.n Xptiana, sin que sea mas de admirar el ver tantos bellos entendim.tos infatuados de las extravagancias de la Theurgia, que el ver otros que en gran num.o y despues de 30 a.s pierden su reposo y haz.da con el pensam.to de q.e se puede hallar el medio de vivir muchos siglos, y hacer oro con lo q.e no lo es.

Nº 29. En la Censura de historias fabulosas de D.n Nicolas Ant.o que sacò à luz el a.o 1742. D.n Greg.o Mayans se copian ~~un~~ varios pasages de la ~~historia~~ falsos Chronicones Eclesiastica de Toledo ~~del P. Geronimo Roman de la Higuera~~, en q.e se hace mencion de la ~~que dice assi: Una de las cosas mas memorables q.e tiene España y p.r vent.a la mas digna de ser celebrada en esta Imperial Ciu.d de Toledo es la q.e dicen~~ Cueva q.e ay en dha Ciu.d llamada de Hercules, ~~y se cita~~

p. 53

y recitada Garibay en el lib. 5. cap. 4. ~~sobre que en esta Cueva se enseño la Astrologia p.r lo q.e se llamó Arte toledana~~ de su Compendio historial, en que expresa a. ver florecido en Toledo el estudio de la Astrologia y Magia, p.r lo que se llamó á esta Arte toledana.

lib. 10. cap. 17.

N.o 48. Mariana en su hist.a de Espa-
ña, dice q.e escribia Averroes en Cordoba sus Co-
mentarios sobre Aristoteles el a.o 530.
de los Arabes, q.e concuerda con el a.o de
Xpto 1135. y q.e Arcena enseñó tam-
bien allí, al qual algunos tienen p.r
hombre pral e hijo del Rey: otros preten
den q.e no fue Español, ni jamas apor
to a España, cuya opinion es la mas
fundada, segun queda preven.do al fol.

N.o 50. La venida de Alexandro á
España es tan falsa como el reynado
que le atribuyeron en ella los falsos Chro
nicones, y que reputò demonstrativam.te
Pellicer en el lib. 4. de su Trofeo de la
verdad de la hist.a

Toro de S.n Marcos 157 188
Disc. 8.º

fol. 70.

N.º 32. Herrera, citando à Plinio dice que si hacen una guirnalda de un ramo de Cabrahigo, y la ponen al rededor del pescuezo à un Toro, que le harà que no se mueva, p.r mas brabo q.e sea; y notese que al Toro le llenan la cabeza y pescuezo de guirnaldas y flores dur.te la fiesta. *

* En el prol. del t. 4. de Cartas añade el R.mo otra causa natural q.e puede intervenir en la mansedumbre del Toro.

~~Un sugeto natural de Caceres me ha informado que asi en esta Ciud. como en otros varios pueblos de Extremadura, donde se practicaba la funcion del Toro en el dia de S.n Marcos, à representacion de un Corregidor discreto y zeloso que huvo en ella, estos a.s pasados, mandado del Consejo de Castilla, y à representacion de un Corregidor discreto y zeloso que huvo en ella, estos a.s pasados, y con efecto, q.e hace al que no se executa; aunque con bastante sentim.to del pueblo, q.e juzga aversele quitado al S.to en ella una gran solemn.d~~

V.e la Cart. 15. del tom. 5. donde vuelve à hablar el R.mo de este culto, con motivo de averle desterrado de toda la Prov.a de Extremadura, manifestando de nuevo las justisimas causas q.e para ello havia, p.r la superticion, è indecencias q.e en el intervenian; ~~y segun lo q.e me ha~~

La Quaresma salutifera
Disc. 9.

N.º 16. No solo los Autores q. cita aqui el R.mo prohiben el uso de la Carne en toda fiebre, sino q.e segun el R.mo Rodrig.z en su Palestra Medica: todos los mejores Medicos convienen en este sentir, sobre que cita un gran num.o concluyendo con q.e Fran.co Piens se queja aprissimam.te contra los asistentes importunos, q. porfian à los enfermos a que coman ya la Carne, ya otros alimentos solidos, a titulo de introducirles fuerzas, metiendoles en la verdad un corpulento enemigo p.a devastarlas.

tom. 3. Disc. 4. n. 46 y sig.

N.º 26. Los ricos, que debian ser ~~los~~ menos atendidos, que los pobres en la dispensa de la abstin.a, como dice el R.mo, son ~~l~~ se puede decir, los unicos que la gozan, pues estotros rara vez la piden, ~~y como dice Lope de Vega~~ cuya relaxn. ha reinado en todos tpos. y paises, pues Lope en la Epist. 2.a de las q.e siguen a su Filomena dice assi, pintando un poderoso:

fol. 138.

Y dando el pulso à la lisonja blanda
quando tiene salud entre mugeres,
comer en Viernes lo q.e D.s no manda.

Y aun el Ingles Josias Child, tratando de las causas que avian hecho decaer en Ingl.a el comercio del Bacallao, ~~[illegible]~~ cuenta p.r la pral. la relaxacion que se avia introducido tanto en la disciplina de los Paises Catholicos, como en los q.e no lo son, y à la libertad que se tomaban de comer carne en la Quaresma y ~~[illegible]~~ abstinencias

p. 416

Verdad.ª y falsa urbanid.d
Disc. 10.

Lucas Gracian Dantisco en su Galateo Español, + y D.n Alonso Nuñez de Castro en su lib. de Solo M.d es Corte y el Cortesano en Mad.d dieron muy oportunos documentos para la practica de una ~~verdad~~.ª perfecta Cortesania y urbanidad; pero siendo estas obras tan comunes, omito el exhibir los pasages de ellas q.e comprueban en particular los preceptos de este Disc.o por ~~[illegible]~~ traducir aqui la definicion que hace de esta v.rd el Marq.s de S.n Aubin en su Tratado de la opinion: La

La urbanid.d, dice, es un deseo y habilidad natural de agradar. Extiendese aun a los inferiores. Consiste en decir à cada uno lo q.e le conviene, y no disimular lo q.e ay de bueno en los otros. No es contraria a la sinceridad. Sp.re debe pensarse lo q.e se dice; pero no es preciso decir sp.re lo q.e se piensa. La verdad no introduce barbarie en el comercio: permite emplear los terminos de civilidad, y otros cumplim.tos, que se profieren y escuchan mas como formulas del uso, q.e como palabras q. tengan una verdad.ª significacion. La austeridad y complacencia tienen cada una sus limites razonables. No deben perderse de vista estas tan sabias maximas de la ilustre Madama de Sevigne, de acomodarse un poco a lo q.e no es malo, no disgustarse de lo q.e no es mas q.e mediano, y procurar agradarse de todo lo q. la sociedad ò el acaso nos presentan exempto de

+ Mateo Aleman en el Aram.l cap. 9 de las necedad.s que inserta en su Guzm.n de Alfarache part. 2 lib. 3. cap. 1.º

ridiculez y pecado.

El error, hacer consistir la urbanidad en el ceremonial: antes al contrario sabe discernir las ocasiones en q.e el ceremonial sería importuno; y quando se abstiene de él à proposito, por discrecion, y no p.r olvido, practica una cortesia mejor entendida, y q.e tiene mucho mas gracia. Pero el q.e es importunam.te oficioso; q.e me ofrece instantem.te lo q.e sabe q.e no aceptaré jamas, o que no me puede servir sino de carga; que se obstina en hacerme compañia, quando deseo estar solo; q.e se esfuerza à entretenerme, quando ando alcanzado de tpo; q.e hace, sin yo saberlo, o contra mi voluntad, acciones en algun negocio en q.e no tengo la menor interes de emplearle; y en fin q.e me bruma con un ceremonial y cumplim.tos importunos, me hace conocer, por una esper.a insoportable, q.e nada es mas opuesto q.e su caracter y modos de obrar, à la verdad. Urbanidad.

Hay un arte innocente de agradar à los hombres, sin dañarles: Consiste menos en hacer brillar sus ~~proprias~~ buenas qualidades, q.e en proporcionar à los otros ocasiones y medios de ostentar las suyas. Asi, la alma de la conversacion, no está en dominar à los demas, sino en q.e estos queden contentos de lo q.e en ella ayan contribuido. Para agradar conduce menos mostrar su ingenio, que dar lugar à los otros de descubrir el suyo. Mucho menos ganarás en manifestar tus habilidades, q.e en dar ocas.n à los otros de hacer parecer las q.e tienen, ò creen tener: en producir tus talentos, q.e en excitar los de los otros. Aquel à q.n causareis alg.a reflex.n plausible acia si, no perderá la ocasion de pagaros esta satisfacc.n q.e os

debe: pues los hombres naturalm.te ansiosos de todo lo q.e es distincion, profesan una gran benevolencia à todos los que les subministran motivos de conseguirla.

N.o 16 _ Sobre la simulacion, zalameria y embuste q.e reina en las Cortes, se explicò de proposito el R.mo en la Carta 25 del tom. 3.o y p.r q.e se vea q.e en todos tp.os ~~ha havido de es~~ ha sido esta la moneda corr.te en ellas copiarè aqui la pintura q.e hace de la de su tp.o el D.r Bartholomè Leon.do Argensola, Capellan de la S.a Emperatriz, y Canon.o de la S.ta Igl.a de Zaragoza

Rimas de los Argensolas p. 238.

Tienen aqui (la Corte) jurisdicc.n expresa
todos los vicios, y con mero imperio
de animos juveniles hacen presa.
Juego, mentira, gula y adulterio,
fieros hijos del ocio, y aun peores
que los vio Roma en tp.o de Tiberio,
y los de sus horribles sucesores.
Las noches de Caligula y de Nero
son a n.ros portentos inferiores
De Sybaris el trato hallo severo,
su juventud viciosa, penitente,
si con la desta Corte la confiero.
Aqui es tenido en poco q.n no miente,
q.n paga, q.n no debe, q.n no adula,
y q.n vive a las leyes obed.te:
Y admitido al honor q.n disimula
en pacifica piel hambre de fiera,
q.e con modesto n.re la intitula.
Pasea el q.e en su Patria no pudiera
fiarse a su muger, y p.r insultos
quebrò los grillos y la carcel fiera:
Religiosos apostatas ocultos
en mentiroso trage de seglares,
sediciosos y autores de tumultos:
De semejantes monstruos q.e à millares
n.ro Theatro universal admite,
de Principes amigos familiares.

Los nocturnos solaces del convite
en indecentes Casas celebrado
ay aqui autoridad q.e los evite?

N.o 17. ~~El vicio de loquacidad q.e~~ Reprehen
deo el R.mo en este n.o el ~~R.mo se halla pintado con~~ vicio de loquacidad en la par
~~te en que se pesca por demasia de palabras, pero~~
~~la gracia q. todo lo demas en la Visita~~
no toco en los varios defectos que suelen acompa
~~de los chistes de nro Quevedo, especifando~~
~~narle de ademanes y posturas indecentes del cuer~~
~~los varios linages de habladores q. turban~~
~~la sociedad~~ po, lo que executó nro Quevedo en la Visita de los chis
tes con la gracia q. en todo lo demas:

tom. 1. p. 425

tes: Los primeros (dice) q. se presen
taron eran habladores: parecian azudas
en conversacion, cuya musica era peor q.e
la de organos destemplados. Unos hablaban
de hilvan, otros a borbotones, otros a chorre-
tadas, otros habladorissimos, hablaban a can-
taros, gente q.e parece q.e lleva pujo de decir
necedades, como si huviera tomado alg.a pur-
ga confeccionada de hojas de Calepino de 8.
lenguas. Estos me dixeron q. eran habla-
dores de diluvios, sin escampar de dia ni de
noche, gente q.e hablaba entre sueños y q.e
madruga à hablar. Avia habladores secos, y
habladores q. llaman del rio, o del rocio y
de la espuma, gente q. granisa de perdigo-
nes. Otros q.e llamaban taravilla, gente q.e
se va de palabras como de camaras. Avia o-
tros habladores nadadores, q. hablan na-
dando, con los brazos acia todas p.tes y ti-
rando manotadas y coces. Otros Ximios
haciendo gestos y visages.

S.n Fran.co de Sales en la introducc.n à
la vida devota, entre los demas docum.tos q.e
dà a su Filotea, comprehende este: El ha-
blar poco, tan encomendado p.r los sabios an-
tiguos, no se entiende, p.r q.e sea men.r decir
pocas palabras, sino en no decir muchas
inutiles; p.r q.e en materia de hablar no se
mira la cantidad sino la calidad, y me pa-
rece q. se deben huir 2 extremos; p.r q.e hacer

3.a p.te cap. 30.

del demasiado entendido y severo, rehusando el contribuir en los discursos familiares q. se hacen en las conversaciones, parece q.e es ô falta de confianza, o alg.a suerte de desden; el hablar tambien sp.re, sin dar ni lugar ni tp.o â los otros p.a q.e hablen â su gusto, tamb.n es señal de desvanecim.to y liviandad.

N.o 55. Es del mismo dictamen que el R.mo en orn à que ~~los~~ ay hombres muy agudos y juntam.te sencillissimos, el Ill.mo Bosuet, q.e ~~hablando~~ diciendo de Melancton, ~~dice~~ que era sencillo, sincero y credulo, añade: q.e los buenos ingenios comunm.te lo son

hist. de las var. lib. 5. n.o 2.

N.o 74 Uno de los docum.tos que dà Baile en sus Cartas, es el q.e aqui recom.da el R.mo de acomodarse à la intelig.a del Auditorio, y dejar à este, sp.re que se pueda, la eleccion de la materia sobre q.e se aya de discurrir, lo q.e explica asi: ~~Uno~~ Es muy ordin.o entre los q.e han estudiado, el hablar un lenguage casi ininteligible, y sin tener respecto ni al tp.o ni al lugar, quieren q.e se sepa que usan de voces que nadie entiende; lo q.e es una ridiculez: p.r lo qual con gentes sin letras, jamas se debe tratar de dogmas, ni literatura, a menos q.e estos no pidan su explicac.n Dejadles sp.re los dueños de la conversacion, y hacedla rodar sobre cosas de su alcance; aprended a decir v.ro sentir con facilidad y a proposito, y si la conversac.n viniere a caer, podreis entonces levantarla, proponiendo alg.a cosa en q.e puedan dar a conocer sus talentos. La mad.r p.te de estos sabios se apoderan de la conversacion, excluyendo à los otros con una ridicula afectacion de no andar sino p.r caminos escabrosos y obliquos, donde

tom. 1. Carta 17.

N.o 78. En orn al simil Musical, q.e puso en este n.o el R.mo vease la objecc.n q.e se le hizo y resp.ta que dio a ella en la Cart. 23 del tom. 1.o

N.o 85. sobre la importun.d de las visitas de cumplim.to q.e reprehende en este n.o el R.mo se halla un dicho gracioso en la Carta 8. del t. 2. n. 85.

N.o 80. El error q.e corrige el R.mo en este n.o de que el estudio no dà entendim.to le impugna de proposito en la Carta 6. del tom. 5.o

nadie los puede seguir. Hacense admirar de muchos, pero las personas de buen juicio los tratan de pedantes. Son causa perniciosa la inadvertencia de que los que hacen profesion de las ciencias, están tan expuestos á la burla de precisar á los enfermos á sostener conversas. á los del comun. Lo juzgo que un estudiante que los visitan, de que adquirirá mas credito, acomodandose á suele sobrevenirles mucho daño, como previene tambien la simplicidad de los entretenim.tos familiares. El Rmo Rodrig.z en su Palestra Medica (tom. 4. disc. 3. n.to 2) dice, que si se quisiese profundar encima de hablar mucho es sumamente dañoso. Se ademas, que conversando asi con hombres de buena razon, se aprende la practica de la vida, se fortifica el juicio, y en una palabra se aprende a vivir. Cesase a los rubios el aver aprendido el Griego y el Latin a expensas del sentido comun, como para significar que el buen juicio natural, se sufoca con esta quantidad de ciencias, e ideas extrañas que llena la lectura. Por lo que es menester gran tesito para precaver este mal efecto del estudio.

Nº 88. Es muy comun y puesto los tratan de pedantes. Son causa de que los que hacen profesion de las ciencias, están tan expuestos á la burla á sostener conversas. á los del comun. Lo juzgo que un estudiante que los visitan, de que adquirirá mas credito, acomodandose á suele sobrevenirles mucho daño, como previene tambien la simplicidad de los entretenim.tos familiares. El Rmo Rodrig.z en su Palestra Medica (tom. 4. disc. 3. n.to 2) dice, que si se quisiese profundar encima de hablar mucho es sumamente dañoso. Se ademas, que conversando asi con hombres de buena razon, se aprende la practica de la vida, se fortifica el juicio, y en una palabra se aprende a vivir. Cesase a los rubios el aver aprendido el Griego y el Latin a expensas del sentido comun, como para significar que el buen juicio natural, se sufoca con esta quantidad de ciencias, e ideas extrañas que llena la lectura. Por lo que es menester gran tesito para precaver este mal efecto del estudio.

Nº 89. Barbadillo en su Casa del placer honesto reprehendio tambien el error que toca aqui el Rmo de precisar á los que estan verdaderam.te apesarados á sostener un papel de representantes en las visitas de duelo, sin permitirles el natural desahogo de los sollozos, lagrimas, y suspiros, diciendo asi

Para un alma que vive
llora verdad en su pecho,
son pesados y prolijos los
cortesanos cumplimientos.

Pero son muy oportunos estos cumplimientos estudiados y de ceremonia, quando los pesames son semejantes al que describe Ovidio en el Ctesifonte de dentro, y de los que tales hay infinitos: Pintale asi: Apar-

fol. 7. b.

tom. 1. p. 337

tonos desta consideraz.n el ruido q̃ an-
daba en una Casa, a nr̃as espaldas; en-
tramos dentro a ver lo q̃ fuese; y al tp̃o
q̃ sintieron gente, comenzó un plañido
a 6 voces de mugeres q.e acompañaban
una viuda. Era el llanto muy autori-
zado, pero poco provechoso al difunto.
Sonaban palmadas de rato en rato, q̃
parecia palmeado de disciplinantes. Oi-
anse unos sollozos estirados, embutidos de
suspiros, pujados p.r falta de gana. La Ca-
sa estaba despojada, las paredes desnudas,
la cuitada estaba en un apos.to obscuro,
sin luz ning.a lleno de bayetas, donde
lloraban à tiento. Unas decian: amiga
nada se remedia con llorar. Otras:
sin duda goza de Dios. Qual la anima-
ba a q.e se conformase con la volunt.d
del señor. Y ella luego comenzaba à sol-
tar el trapo; y llorando a cantaros, decia:
Para q.e quiero yo vivir sin fulano?
Desdichada naci, pues no me queda à q.n
bolver los ojos. Quien ha de amparar à
una pobre muger sola? Y aqui plañi-
an todas con ella, y andaba una sona-
dera de narices, que se hundia la qua-
dra. Y entonces adverti q̃ las mugeres se
purgan en un pesame destos, pues p.r los o-
jos y las narices echan q.to mal tienen::
Oye, veras esta viuda, que p.r defuera tie-
ne un cuerpo de responsos, como p.r de den-
tro tiene un ~~alma~~ anima de aleluyas, las tocas ne-
gras y los pensam.tos verdes. Ves la obscurid.d
del apos.to y el estar cubiertos los rostros
con el manto? Pues es, p.r q.e asi como no las
pueden ver, con hablar un poco gangoso,
escupir y remedar sollozos, hace un llanto
casero y hechizo, teniendo los ojos hechos
una yesca. Quiereslas consolar? Pues deja-
las solas y bailaràn en no aviendo con

q.n cumplir; y luego las amigas haràn su oficio. Quedais moza, y es malograros; hombres avrà q.e os estimen. Ya sabeis q.n es fulano, q.e quando no supla la falta del q.e està en la gloria, &a. Otra, mucho debeis à D.n Pedro, q.e acudio en este trabajo. No sè q.e me sospeche; y en verdad, q.e si huviera de ser algo, q.e p.r quedar tan niña, os serà forzoso. Y entonces la viuda, muy recoleta de ojos y muy estreñida de boca, dice: No es aora tpo deso, a cargo de D.s està, el lo harà si viere q.e conviene. Y advertid q.e el dia de la viudez, es el dia q.e mas comen estas viudas; p.r q.e p.a animarla, no entra ning.a q.e no la dè un trago, y le hace comer un bocado. Y ella lo come, diciendo: todo se buelve ponzoña. Y medio mazcandolo, dice: q.e provecho puede hacer esto a la amarga viuda, q.e estaba hecha a comer a medias todas las cosas y con comp.a; y ahora se las avrà de comer todas enteras, sin dar p.te à nadie, de puro desdichada?

N.o 100. En orn à la ~~quej~~ ~~majadería~~ miama q.e reprehende en este n.o el R.mo de escribir Cartas, se explica de nuevo el R.mo en el prologo de su tom. 3.o de las eruditas.

+ D.n Fran.co Jph Artiga en su epitome de la Eloq.a Española dio muy bellos preceptos en orn à las visitas y Cartas, refiriendo algunos casos graciosos ~~p.a advertim.to~~ p.a mat.r advertim.to en el uso de esta p.te de la civilid.d

Dialog. 3. §. 4.

N.o 106. La reprehens.n q.e aqui hace el R.mo de los q.e p.r q.e uno ù otro religioso desdiga de su instituto, llamen frailada à una accion indecorosa, la subio de punto y exagerò q.to se debe, el P. Luis Urreta en su historia de Ethiopia, donde dice: Y dejando las Aldeas y gente tan villana, q.e p.r un Cura que les cupo en suerte poco recatado, ò codicioso; p.r un fraile q.e aportò a sus heras

tom. 2. p. 204

y mostró su poco saber y religion; dan
gritos a q.to Clerigos y frailes pasan por el
camino. Y nosotros, quando vemos à nros
pies, el Cavallero mas bestial q.e su alcance;
el Comendador tan endemoniado, q.e me es-
panto como no huye de su Capa y sayo, p.
tener Cur. El Mercader quebrado en opi-
nion, y rico en el hecho, p.a q.e no se usa po-
nellos en la horca. La vara avara: la casada
adultera: la doncella q.e no lo es; y si lo es, no
en el alma. No p.a eso condenamos la compa-
ñia de los Cavalleros, Comendadores, y Clere-
cadexes, sin engaño: tantas varas desente-
sadas, y no torcidas: la castidad de tantas
Matronas: el Choro de las doncellas. Otras te-
neis lastima, q.e en tan hermosos cuerpos
se vean tan feos lunares y manchas. Y asi,
quando vierdes al Clerigo, o frayle malo,
no dijais q.e todos son malos. Y pues sufre
D.s que en vras Comunidades, aya 11. Judas y
un Apostol, no piezdan la paciencia y vi entre
nosotros ay 11. Apostoles, y un Judas: tened
lastima, q.e entre buenos aya un malo, Y
q.e no vea poderosa la buena compañia p.a
mudalle. Ni ay p.a q.e hacer caudes, ni exa-
clamaciones al cielo: no ay q.e arqueen las
cejas, ni levantar los hombros, ni formar
milagros, q.e al fin somos hombres; y bajo
derto, se engasta y encierra mucha mise-
ria: y el q.e mas melindres hace, yo fador
q.e no escupa en ayunas.

Esto creo q.e bastará a este proposito,
pues le pareció q.e era suficiente al glorioso
D.r V. Ag.n en la Carta 137. que escribio al
Clero y feligreses de la Ep.l.a Hipponense:
los quales se avian escandalizado de cierto
crimen q.e pretendian q.e avia hecho un
Presbytero de su compañia: en la qual
Carta dice todo lo q.e avemos escrito.

Habla el S.to D.r con los seglares y dice. N.q.e. otro
fin se sientan estos, como si fuesen nros
Jueces, q.e otra cosa desean, miran, y cuen-
tan en sus corillos, sino ver si desliza
mento à este Bric.o o cae algun Obpo, Clerigo, Fraile, ô mon-
ja, p.a condenarnos luego a todos, y decir
q.e todos somos unos, y creerlo, y aun ala-
barse y porfiar sobre ello: pero ya que nos
juzgais, sed Jueces rectos y desapasionados,
vayan las balanzas de la just.a yguales. Pre-
gunto (dice S. N.r) quando alg.a muger casada
comete alg.a Curandad, y quebranta la fe
dada, condenais a todas las casadas? mu-
rmurais de ntras mugeres? aborreceis las?
echais las de Casa, ande fuera? los hijos de-
amparan a sus Madres? condenan las p.s
adulteras? No. Pues valga la razon, si por
cometer una muger un defecto, no se han
de condenar todas. Si p.r aver echado una
donzella un borron en su limpieza, no lue-
go los padres condenan a sus hijas. Pues p.r
q.e se han de condenar todos los Eclesiasti-
cos, p.r q.e cayo alg.o ô hizo y cometio algun
defecto? Y finalm.te concluye S. N.r su Dis.e
diciendo: p.r mas q.e vele y se desvele, y an-
de cuidadosa y solicita la disciplina de mi
Casa, y la enseñanza de mi comp.a hom
bre soy, y con hombres vivo; y baste esto.
~~Yo se hallaba en mi tanta ansiosa~~
~~to q.e deja. q.e mi Casa y compe~~
~~dezcan. sea mejor que la Casa del P.e Deo,~~
~~donde se S. personas, huvo un reprobo e~~
~~ta q.e la Casa de Abrahan, de la qual~~
~~se dijo: Dimitte ancillam, et filium eius.~~
~~es mejor que la Casa de Isaac, en la qual~~
~~de dos hermanos dijo D.s Jacob alterum~~
~~dilexi, Esau autem odio habui.~~ Yo es mejor mi
Jes sobre la validd. de este Dis.o la C. 31. del
t. 3. n. 47.

Puede servir de comple-
mento à este Bric.o
los bellos documentos
formados de pu mano en esp.a
que da el S.r en la
Cart. 17. del tom 5.o
à los viejos p.a q.e en
su conversar, trato
y porte no se hagan
parecidos en el co-
mercio con los mo-
zos.

Toca al fol. 163

De lo q.e conviene quitar y poner en la Logica y Metaphysica, disc. 12

N.º 11.º Lo que aqui dice el R.mo de la perfecta identidad que hay entre la Bondad y la Entidad, y lo q.e contribuye el entender bien esto para comprehender la definicion que D.s dio de si mismo, hablando con Moises: Yo soy el que soy: lo extiende y amplifica el R.mo en el Disc.º 1.º de su 5.º tomo de Cartas, tomando este thema por asunto p.a persuadir el Amor de Dios.



Delo q.e conviene quitar en las Sumulas, disc. 11

~~Disc. 11.~~

~~Delo q.e conviene quitar y poner en la Logica y Metaphysica~~

Lo q.e sobra y falta en la Physica disc. 13 – ⊕

Delo q.e sobra y falta en la enseñanza de la Medicina Disc.o ~~11 – 12 – 13 –~~ 14.

Aviendo escrito ~~sobre el asunto de estos Disc.~~ el D.r Pedro Simon Abril †, el a.o 1589. unos apuntam.tos sobre el mejor modo de enseñar las Ciencias y Artes en las Universidades y Escuelas publicas, notando los errores que dificultaban y atrasaban su enseñanza, ~~juzgo~~ cuyo escrito, como todos los demas de este Autor, es oy muy raro y casi desconocido: me determino a insertarle aqui † añadiendo tal qual cosa de letra bastardilla p.a su mejor intelig.a

Aqui los apuntam.tos

(D) D.n Martin Martinez en sus dos tom.s de Medicina Sceptica manifesto las muchas questiones inutiles en que se les ocupa en las Aulas a los q.e se dedican a la Medicina, y en la Conversacion 31. probó con la mad.r evid.a q.e la Logica artificial es del todo superflua p.a dho Arte.

+ Cathedratico de Rhetorica en la Universid.d de Zaragoza Uno en Artes y Philosofia, natural de Alcaraz

+ Pr. ser tan oportuno p.a confirmar los 4 Discursos preced.s y los otros 4. con empieza el tom. 8. del Theatro

⊕

33. En orn al desenseño de todos los temas philosoficos, que apunta en este R.mo asi antiguos como nuevos, veasse las art. 23 y 24. del t. 2 N.o 47 – Por lo mismo q.e celebró el Ill.mo en este n.o el Curso de philosofia del P.e Losada: elogio Quev.o (tom. 4. pag. 102) otro Curso de Philosofia de los PP. de la Comp.a de Jhs de Coimbra, diciendo de el: que es solo en el q.e Aristoteles habla en su lengua, texto, y no chisme, de

lo q.e uno dice de otro, q. dice que lo dixo; dà la Filosofia eloquente y Escolastica, y erudita en Latin, sin el sayago de barbarie, enseña y deleita, los Mros q. leyeren p.r el, facilm.te haràn sus discipulos Mros. Este insigne Gallego murio en Salam.ca en 27. de Feb.o de 1748 de edad de 67. a.s

(A) M.r Ruche en el tom. 6. del Spectacle y en la Mecanica de las lenguas, y Loke en su Tratado de la educacion de los niños, son del mismo sentir en q.to à que la enseñanza de las lenguas extrañas, mas consiste en exercicio q.e en reglas: en lo q.e conviene tamb. Matheo Lopez Brabo en su lib. de Rege, et regendi ratione: Grammaticæ et Latinæ linguæ peritiam quotidiano usu et librorum explicatione, potius quàm præceptorum copiâ consequantur.

fol. 22.

(B) Por lo q.e dice D.n Diego de Torres en el 3.o y 4.o trozo de su vida, y el R.mo en el tom. 3. de su Theatro Disc. 7. n.o 1.o se puede colegir el abandono que padecen en España las Mathematicas, no solo entre el comun, pero aun entre los literatos, y q.e se llaman sabios, siendo asi que segun Casamuel citado p.r el R.mo Sarm.to Geometriæ sine cognitione, nemo hominum doctus apellari potest.

tom. 14 p. 76

tom. 2. n. 588.

(C) D.n Andres Piquer se lamenta en su Philosofia Moral, de ver algunas de nras Universidades sin Maestros de esta ciencia, tan util p.a la reforma de costumbres, y buen modo de vivir, y acaso serà esta una de las 7 Cathedras raras, q.e dice Torres se hallaban vacantes en Salam.ca el a.o de 1726 quando se opuso à la de Mathematicas; Quien quisiere ver las utilidades que se pueden seguir de esta enseñanza, lea el razonam.to que hizo el Mro Fernan Perez de Oliva en la oposicion

Prefacio.

fol. 140. b. sicion à la Cathedra de dha Philosofia de Salam.ca que saco à luz con otras obras suyas su Sobrino Ambrosio de Morales.

(2) Aunque el R.mo no hablò de exprofeso de los defectos que se cometen en la enseñanza del Dr.o, como deseaba el S.r D.n Gaspar de Urquizu Ibañez, del Consejo de S. M. en la aprobacion q.e dio al tom. 8, corrigio una u otra practica de èl, como la de q.e la tortura es medio muy falible p.a aclarar la verdad, que la edad corta es mas atendida de lo q.e debiera ser (Causas del amor) p.a el castigo de los delitos; la suma importancia de abreviar el proceder en las causas criminales, &a.

Disc. 15.

N.o 43. Es la opinion mas corr.te la que apunta aqui el R.mo de que hablando philosoficam.te ni el ojo, ve, ni el oido oye, &a sino que todas estas sensaciones se executen en el sentido comun, lo que explica mas à la larga el R.mo en la Carta 26 del tom. 4.o y Martinez

N.o 54. del suplem.to a este Disc.o En q.to à la credulid.d tonta q.e reina en el vulgo de q.e hay hechizos q.e concilian el amor, dice lo mismo q.e el R.mo nr.o Quevedo en las Zahurdas de Pluton, donde visitando el quartel de los Magicos, dice: Nadie estaba con justicia, entre todos estos autores presos p.r hechiceros, sino fueron unas mugeres hermosas, p.r que sus caras lo fueron solas en el Mundo. O verdaderos hechizos! que las Damas solo son veneno de la vida, que perturbando las potencias, y ofendiendo los organos a la vista, son causa de q.e la voluntad quiera p.r bueno lo q.e ofendidas las especies, representan.

tom. 1. p. 328

Y en q.to a los phyltros, anillos, y demas conciliativos del amor, no ay otros ciertos, q.e los que trae el mismo Quevedo en el Libro de todas las cosas, que son estos y otros semejantes, 1. ara q.e se anden tras ti todas las mugeres hermosas; y si fueres muger, los hombres ricos y galanes. 1. Andate tu delante de ellas = 3 Para que qualq.r muger, o hombre que bien te pareciere, seas hombre, ò mug.r luego q.e te trate, se muera p.r ti = 3 Sè el Medico q.e la cures, y es probado; pues cada uno muere del Medico que le da el tabardillo, o mal q.e le dio =

tom. 1. p. 457

Pero p.r que a muchos no hace fuerza este modo irrisorio de impugnar, creyendo que el Autor va a divertir, y no à enseñar, insertarè aqui el importante y serio desengaño que hace sobre esta mat.a el R.mo Rodrig.z en su Palestra Medica

tom. 6. disc. 6. n. 80 y sig.te

(Insertese aqui desde el n.o 80 h.ta el 88 inclusives y el n.o 95

Remedios del amor.

Disc. 16.

Juan Ovvén en sus epigrammas receta este remedio p.a el amor

lib. 2. epigr. 11.

Igni subtrahito lignum (ieiunia servans) a muliere sede (sicut ab igne) procul. Si tuus istorum neutro consumitur ardor uxor ducenda est. Hæc erit instar aquæ

N.o 14. El remedio de la aus.a que propone aqui el R.mo en los principios de la dol.a es muy oportuno segun Quevedo, pero ha de ser luego p.r q.e sino mas enciende q.e apaga como lo significa en este Soneto, q.e es el 12 de su Euterpe:

+ comparandole al fuego à q.n mata un soplo en su principio, pero creciendo le aumenta este

No ves pyramidal y sin sosiego
en esta vela arder inquieta llama

y quan pequeño soplo la derrama
en cadaver de luz, en humo ciego?
No ves sonoro y animoso el fuego
arder voraz en una y otra rama,
a q.n ya poderoso el soplo inflama,
q. ã la centella dio la muerte luego?
Assi pequeño amor recien nacido
muere Alexi, con poca resistencia,
y le apaga una ausencia y un olvido;
Mas si crece en las venas su dolencia,
vence con lo q. pudo ser vencido
y vuelve en alim.to la violencia.

Cuyo concepto repite en la Casa de los locos de amor, diciendo asi: Hallé a los hombres muy cerca de las mugeres (pared en medio como dicen) y esta era su mas.r locura, no querer apartarse dellas, aunq.e con particular cuidado lo procuraba el admin.r p.r parecerle ser este el primer remedio q. se les avia de aplicar; mas ellos despreciaban Medico y Medicina, y querian mas su enferm.d q. su salud, como lo sintio el acuchillado Propercio lib. 2.

tom. 1. p. 522

Solus amor morbi non amat artificem.

Y asi obstinados en este error, acababan en semejante mal y pensaban q.e hacian bien. Y otros (q. aun es peor) veian lo q.e hacian, y lo hacian como lo confiesa de si el Petrarca en una Cancion lisiado de esta dolencia

Quel che, fo reggio, e non mi inganna il vero
Mal conosciuto ansi mi sforza amare.

Y pegosele de otro q. dijo de si mismo lo propio Ovidio 7. Methamorph.

Quid faciam video, nec me ignorantia veri
Decepit, sed amor ——

Tom. 8. Abusos de las disputas verbales. Disc. 1.

Desenredo de sophismas
Disc. 2.

Hablando el R.mo en el dialogo sobre la soluz.n del argum.to Sorites, de la diversa acepcion q.e se da à las voces ~~un~~ mucho ò poco, segun las materias a q.e se aplican, dice lo mismo Quevedo, ~~adonde~~ asi: llamase grande el grano de trigo q.e es mayor q.e otro, y pequeño el monte q.e es menor que otro.

La distinz.n que dà el R.mo a que un grano de trigo no hace por si solo monton, pero si agregado a otros, es la misma q.e dan los Rusticos, diciendo un grano no hace granero, pero ayuda a su compañero.

Dictado de las Aulas
Disc. 3.

Argum.tos de autor.d
Disc. 4.

N.o El 1.o q.e descubrio las manchas del Sol fue Scheinero, como repite el R.mo en el n.o 33. de la Cart. 7. del tom. 2.

N.º 9. En orn à la fabula del Carbunclo publicada por la Gaceta de Zarag.ª q. refiere en este N.º el R.mo vide la Carta 36. del tom.º 1.º

tom. 7 p. 321

Fabulas Gazetales
Disc. 5.

N.º 18. Mezeray refiere con toda extension el suceso de Marta Brosier, siendo del mismo dictam.n q.e el R.mo en q.to à que ~~no~~ su dol.a ~~no procedio de~~ fue parte de enferm.d y artificio y nada de poses.n Diabolica, diciendo de Paris quando su P.e la llevò alli: pueblo donde ay tanta suerte de espiritus q.e no ay nada de tan extravag.e q.e no halla en el gentes q.e se infatuen, o q.e p.r su provecho no quieran infatuar a otros.

N.º 70. En quanto à la extraccion de cuerpos inanimados por la via de la oriña, que nota aqui el R.mo no ser seña segura de poses.n: puede añadirse q.e muchas veces serà añagaza y embuste de los pacientes, como el de la niña Arellano, que tom. 6. disc. 5. n. 64 y sig.

expresa el R.mo en la Cart. 22. del tom. 2. n. 7. h.ta 15.

Demoniacos
Disc. 6

N.º 88. En prueba de lo q.e previene aqui el R.mo de que los afectos hystericos y melancolias son enfermedades muy ocasionadas a hacer creer poses.n diabolica en las pacientes, copiarè lo que dice sobre el asunto el R.mo Rodrig.z en su Palestra Medica: Entre la gran selva de phenomenos naturales y preternaturales, q. equivocan la obsesion, es el de mad.r territorio la mania melancolica. Son innumerables los q.e p.r sola esta rara enfermedad, pasaron entre los incautos y entre

los credulos p.r endemoniados. Ni el blasfemar de D.s y sus S.tos; ni el hablar una ni otra palabra en Latin, ò otra lengua extrangera; ni el tener fuerzas, y hacer movimientos fuera de los naturales; ni el hablar con el vientre, esto es sin mover la lengua ni labios; ni el arrojarse al fuego ò à los cienos; ni el proferir en tono profetico alg.a cosa que despues se verifique; nada de todo esto junto, ni separado es señal cierta de posesion demoniaca; pero si de una extraord.a mania melancolica. Las observaz.s estan abundantissimas de estos y otros casos, q.e fueron manias melancolicas, y que se curaron y sanaron como tales, no obst.te q.e muchos las tuvieron por obsesiones.

Las melancolias hystericas son propriissimas p.a hacer aparecer todos estos phenomenos. Si los humores atrabiliarios se fijan en el utero, o en el cerebro, forman sympthomas q.e parecen milagros, dice Theodoro de Mayerne: Attrabilis in liene, cerebro, utero exæstuans, mille potest movere sympthomata, quæ apud ignaros habentur pro miraculis (Prax. Med. lib. 3) Y este mismo tuvo una observacion, que comunico al D.r Castle, de una muger q.e quando la acometia el paroxismo, blasfemaba, arrojaba espuma p.r la boca; hacia gestos, posituras extraordin.s con su cuerpo, con fuerzas muy fuera de las naturales; se tiraba a los cienos, o al fuego; hablaba con el vientre, y con todo eso se formò el juicio, y bien, de ser una melancolia uterina.

Ni el q.e los mismos dolientes se crean obsesos, ni el q.e entre sus despropositos

dijan, que son el Demonio, o que lo
ven en esta, ò la otra figura: tamb.n esto
es efecto repuxissimo de manìa melanco.
lica. Al grande Medico Veronense Ray-
mundo Portis se le consultò por otro
grande Medico Romano, sobre una mon-
ja erudissima e ingeniosissima, que
dando en tristezas y melancolìas p.r asi-
dua leccion en libros de visiones diabolicas
y penas infernales y el Purgatorio, llegò
à descomponerse su imaginativa, y à creer
los exorcistas y ella misma q.e estaba en-
demoniada. Pero nada menos. A ella la
dispusieron a melancolia sus discursos y
meditaciones profundas; la aumentaron la
disposicion, è intrinxpusieron en algo de ma-
nìa escrupulosa las lecciones de Diablos y
penas de la otra vida; y acabaron de ha-
cerla manica melancolica irremediable
perversion en todas sus elaboraciones di-
gestivas y nutritivas, de men.te pues una
prudencia suma, y una cautela muy exu-
dita p.a determinar p.r demoniacos a todos
los q.e lo parecen. Si sucede lo q.e dice un
grande Medico, esto es, q.e el sugeto respon-
da y hable repetidam.te con perfeccion en
Latin ò Frances, siendo ignor.te de estas len-
guas, o que se le vea p.r largo trecho caminar
p.r el ayre, cree entonces que anda p.r alli el
Diablo.

Sobre la razera de los verdad. energumenos
q.e se cuenta en la 4.a conclus.n dice el S.or Caza-
muel, citado p.r el R.mo Sanm.to en su demonom-
tra.n, que no hay poquissimos verdaderos, siendo los mas estos
locos, q.e enfermos melancolicos: Multi enim sunt impostores, qui obsessi
dicuntur a Diabolo; multi egroti, et non à
Demone, sed a melancholico humore suppressi:
pauci a Demone obsessi.

tom. 2. n. 535.

N.o 108. La estatua q.e
quise referir en este n.o
el R.mo de la estatua q.e
traia un Religioso p.r
curar las endemoniadas
dos Impresas, lo expresò
tamb.n en el n.o 36. del
Orc. 6. del tom. 3. del
Theatro.

N.o 116. En oìn à la
estatua extension de
objetos q.e han dado al-
bunos Sacerdotes à los
exorcismos, vease lo
que dice el R.mo en la una
Part. 2. del tom. 3.
n. 23. y la Carta 10.
de dho tomo, q.e pare-
ce escrita con ocasion
de aver prodicido
un nuevo escrito con-
tra el R.mo el Religio-
so à q.n impugno end.a
el suplem.to à este
discurso.

Corruptibilidad de los Cielos
Disc. 7.

N.º 29. En la Cart. 4. del tom. 2. n. 5. añade el R.mo varias noticias ~~[illegible]~~ de Montes observados en la Luna.

N.º 34. Sobre la question que excita en este n.º el R.mo de si los Planetas y demas Astros son habitables? se explico con bastante extension en la Carta 26 del tom. 2. y en la 21 del tom. 3. y en la 21. del tom. 4. desde el n.º 32 h.ta el 36. sentando en todas partes q.e en quanto à la posibilidad, no halla repugn.a alg.a pero por lo q.e mira al hecho, nada puede asegurarse q.e no sea una temeridad, respecto de no aver comercio alg.º de noticias de este à aquellos orbes.

N.º 39 y 40. En orn à la naturaleza y propriedades del coral, Madrepora y Amiante, que toca el R. en estos num, se explicò de proposito en la Carta 12. del tom. 2.º

N.º 18. La experiencia que aqui alega el R.mo de que la Polvora guardada y humedecida, assi como la Cal, y el Heno, tambien mojados, se encienden por si mismos; se confirma con el phenomeno, que trae en la Cart. 24. del tom. 4.º de las piezas de Paño basto, que recien sacadas del Batan, y cargadas de Azeyte y Greda, se encendieron y quemaron, por averlas puesto en un quarto humedo.

Examen philosofico del suceso de la Condesa Bandi, reducida à cenizas p.r un fuego encendido en sus entrañas.

Disc. 8.

N.º 21. A los phosporos q.e alega en este n.º el R.mo en prueba de hallarse en n.ros cuerpos mucha porcion de materias sulphureas è inflamables, se puede agregar el que refiere en la Carta 7. del tom. 1.º

17./

Patria del Rayo
Disc. 9.

Nº. 5. Es cierto, que no solo es comun persuasion el que la mat.ª p.te de los rayos que salen de las nubes se disparan acia arriba, sino que asi esta escrito en varios Autores, entre los quales es uno D.ª Oliva Sabuco, q.n explicando la generaz.n de estos metheoros, dice: y luego rompen la nube p.r tomar mas lugar y subirse à su lugar natural, que todos los mas rompen la nube acia la p.te de arriba, y muy pocos bajan.

p. 164.

La opinion que defiende el R.mo en este Disc.º de que el Rayo, que sentimos aca abajo no viene de las nubes, sino que se forma en el sitio donde hace el daño, la corrobora con la exper.ª de las barras de yerro electrizadas, de q.e trata en la Cart. 25. del tom. 4. n.º 32 y sig.s y las quales echan chispas, en tpos tempestuosos, coligiendo de esto no solo que la materia del rayo, està acà abajo, sino que esta y la electrica son identicas, ù de la misma especie, esto es, sulfureo-nitrosa.

Y en la Cart. 14. del tom. 5.º se inclina à señalar por causa de los terremotos, la misma materia electrica.

Nº. 24. Lo poco que se puede fundar en las experiencias del vulgo, lo confirma el R.mo en la Cart. 26. del tom. 4. n. 6.

Paradoxas Medicas
Disc. 10.

Parad.ª 1.ª No ay curaz.s radicales
En el tom. 1. disc. 5. n. 64 dejaba ya el R.mo el desengaño de este error, manifestando q.e curas radicales no las ay in rerum natura.
Parad.ª 2.ª Si la Gota es incurable, todas las fluxion.s rheumaticas lo son.

Parad.ª 3. Consultas a Medicos ausentes, casi todas inutiles

Parad.ª 4.ª es error insigne procurar la curaz.n de toda fiebre.

N.º 26. En ~~p.to q~~ lo que dice en este n.º el R.mo de que muchas de las fiebres malignas no lo son p.r si, sino p.r la causa que las produce, dà à entender estar en el pensam.to que insinuo el R.mo Rodriguez en su Palestra Medica de que fiebre enferm.d per se absoluta no la ay in rerum natura, ò de otro modo q.e ning.ª fiebre es enfermedad sola primo-ofensiva, e independ.te de otro afecto; sino que realm.te es ò un sympthoma, o efecto de enferm.d mas delinquente; y p.r lo q.e hace al error de tocar al arma a toda fiebre, dice el mismo R.mo Rodriguez, disuadiendo de medicarse en las diarias: ~~Por lo qual, sino fuere sugeto de alto car~~ tienen p.r heregia Medica, y p.r indecoroso a su persona el no trastornar una Cordialera sp.re q.e se sienten con fiebre. Aquella antigua maxima de q.e la fiebre es herida del corazon, se apoderò tanto del mundo, q.e todos estan persuadidos à que la fiebre, sea la q.e fuere, es el umbral de la Casa de las Parcas. Siendo esta en la realidad una de las mayores preocupacion del vulgo, y aun de muchos Medicos.

tom. 1. disc. 7. n. 89 y 95
tom. 2 disc. 8. n. 21.

tom. 3. disc. 3. n. 21

Parad.ª 5. La dieta y curacion precautoria de los convalecientes, superfluas.

Parad.ª 6. No ay constipaciones, sino impropriam.te tales, y esas son de cortissima duraz.n

Parad.ª 7. Toda putrefaccion de la sangre es mortal.

El R.mo Rodrig.z en su Palestra, despues de negar el q.e la sangre se pudra dentro de sus vasos, añade: quien hallarà posible sobre el celebrado axioma escolastico, de q.e toda cosa corrompida, corrompe a lo que se le junta; y con su compañero, q.e la corrupcion de lo mejor es pesima; y de que se infiere precisam.te que debe ser formidable qualquiera corrupcion de la sangre, pues es lo mas noble de nra maquina, segun Divinas y Galenicas letras; y la corrupcion total de ella, q.e debe seguirse a la corrupcion de qualq.a p.te, el que se deje de corromper todo el animal a la corrupcion de la mas corta porcion de la masa sanguinaria? Esta sequela era precisa aun en la doctrina Galenica, que solo conocia continuidad en la masa, pero sin los movim.tos circulatorio e intestino; y oy añadidos estos, es neces.a la ruina total del viviente, a la minima corrupcion de la masa de los humores.

tom. 1. disc. 6. n. 39 y 41.

n.º 46. Pero aunq.e nada de lo dicho hiciese fuerza, y consiguientem.te fuese cierto que las fiebres humorales se hiciesen p.r putrefacc.n de la masa sanguinaria, u de sus contenidos, no debe p.r esto estar

indicada la sangria. Pruebase: la putrefacc.n es vicio en la qualidad: pero es asi que a este vicio no le cura la evacuacion total, sino la expurgacion: luego à este indica, y no à aquella. La menor se deduce de Galeno, que define la purgac.n: evacuacion de humores, q.e pecan p.r qualidad (in Aphor.) Y la razon lo convence. Què remedio sera el evacuar el todo de la sangre, p.r q.e una corta porcion de ella estè podrida? Para media dracma, o una de corruptela q.e se extraiga, salen 6-8-ō mas onzas de sangre buena, debiendo quedar sp.re en la misma proporcion respectiva la buena con la mala, y con 6-8-o mas onzas de fuerzas menos, y sin ministrar especifico alg.o la sangria p.a la podrida.

A este argum.to q.e es sobrado robusto, satisfacen con una bagatela, sacada de Galeno (2. Aphor.) en donde dice: Quitada p.te de la mala, puede mas bien domar la naturaleza a la restante. Rara irreflex.n! Cierto es q.e queda menos materia podrida q.e domar; pero es igualm.te cierto q.e queda menos naturaleza q.e dome, y menos instrum.to p.a castigar à la podredumbre. La naturaleza Galenica, quitado el juego de las voces, no es otra cosa que los espiritus vitales y animales, hijos verdaderos de la sangre: y el instrum.to p.a remediar la putrefacc.n es la p.te de sangre buena. Pues q.n no ve mas racional, dejar à la naturaleza bien robusta, mantenerla su auxilio q.e es la sangre, aunq.e se le dejen una u dos dracmas de putrefaccion; que no por quitar estas, dejar inhabil uno y otro p.a la mas pequeña expedicion de acometer à la restante dañada; y q.e p.r la debilidad de aquellas, aumente esta sus esfuerzos?

Que es lo mismo q.e advierte el R.mo en este mismo discurso n. 97.

Parad.ª 8. Ring.ª diarrhea, propriam.te tal, se debe contar p.r enferm.d

Parad.ª 9. Son muchos, mas q.e se piensa, los males q.e vienen de inflamaz.n interna.

Parad.ª 10. Falso el adagio, Cognitio morbi, inventio est remedii.

Es constante, que ni el conocim.to de la causa del mal, dá seguridad de su cura; ni al contrario, la ignor.ª impida la sanidad, pues como advierte el Sabio D.r Martinez en su Carta defensiva: Confieso la ignor.ª de las causas morbificas (pues q.n negarà q.e se ignora lo que se disputa) pero admito los caracteres por donde experimentalm.te se distinguen y curan.

tom. 2. p. 312

Parad.ª 11. En el uso de las plantas medicinales se cometen muchos errores.

Parad.ª 12 Las piedras preciosas totalm.te inutiles en la Medicina

Parad.ª 13. Es error damnable suplir la sangria con sanguijuelas.

Parad.ª 14. La utilidad de las evacuaciones naturales, no infiere la de las artificiales

N.º 96. Vease sobre la inutilidad de los purgantes, que pondera aqui el R.mo Carta 13. del tom. 1. n. 4 y sig.tes

Parad.ª 15. En el examen de los enfermos, todos sus apetitos se deben notar.

Parad.ª 16. El mejor remedio q. tiene la Medicina, es el q.e menos se usa.

N.º 109. Sobre el error que corrije aqui el R.mo de dejar podrir á los enfermos las Camisas en los cuerpos, dice assi en su Palestra el R.mo Rodrig.z: Hay un abuso pestilente entre asistentes, y aun entre algunos Medicos. Estos permiten y aquellos quieren, que en los tabardillos q.e llaman, y en todas las malignas, esté el enfermo embuelto entre immundicia, como q.e esto es una buena parte de su curacion. No hay tal; y no es sino una fatal porqueria. Ojala pudiera apartarse 50. leguas del enfermo

tom. 4. disc. 12. n. 14.

qualq.ª menudissima porcion de lo q.e transpira, y evaporan los conductos mayores, que mucho enemigo poder se le desbarataba. Mercado dyo ya, q.e es mas necesaria la limpieza que la comida. (Ap. Curb.) Y otros muchos practicos, con Silvatico (Contin. Med. 4) encomiendan mucho la limpieza en todo gen.º de fiebres. En todas pues, exceptuadas las exanthematicas, se le mudarà Camisa y Sabanas al enfermo ẽpre q.e lo necesite. Pero se avran tenido antes mucho tpo al fuego, p.ª quitar toda sospecha de humedad; se estregaran bien, hasta ponerlas tan blandas, como si estuviesen usadas; y se ahumaran con aquello q.e le sea menos fastidioso al enfermo; q.e si pudiese ser con Romero, este es el mejor humo. Si la fiebre es manchada, y ya esta hecha la expulsion, no se mude ropa, sino en caso de q.e p.r alqun grande sudor se necesite. Entonces se hara la misma dilig.ª de arriba, estregando la ropa mucho, h.ta ponerla muy suave, se ahumara con un poco de Azufre, se volverà a estregar, y ultimam.te se volvera a humar con Vin.º o espliego.

Soneto 33.

Quevedo se burlò muy bien en su Thalia de el Medio, q.e para un mal que no quita, receta mucho; esto es propio al pobre enfermo de todo q.to apetece.

Parad.ª 17. Hay casos o enfermedades en q.e se debe proceder p.r el extremo diametralm.te contrario al prop.to en la Parad.ª pas.da

N.º 125. El caso q.e refiere en este n.º el R.mo del Emper.r que fue curado de su dolencia à fuerza de pesadumbres, le trae asi el P. Juan Eusevio Nierembergo, en la Difer.ª: Que mas cruel genero de cura que la q.e padecio Paleologo, 2.º Emper.r de Constantinopla, q.e despues de aver estado doliente un año, no tuvo su enferm.d otro remedio de la medicina, q.e matarle a pesadumbres. Y asi la Emperatriz su mug.r q.e era la q.e mas deseaba su salud y gusto, procurò p.r la misma salud no darle gusto en nada, sino q.tos pesares podia, afectando el ser le inobed.te

Lib. 3. cap. 7. §. 1.

Parad.ª 18. La agua bebida en gran cantidad, poderosissimo remedio de algunas enfermedades.

En el a.º 1735 escribieron D.n Juan Vazquez de Cortes, D.n Man.l Gutierrez de los Rios, y otros Medicos Andaluces sobre el asunto de la pres.te Paradoxa, queriendo unos que el agua bebida en gran cant.d curaba todo los males, y otros, que dañaba mas que servia, cuya question se renovò el a.º 1754 con motivo del gran estrepito que causò en esta Corte el D.r D.n Vicente Perez, llamado comunm.te el Medico del agua, por

usarla en todas dolencias, del qual ~~se~~ se contaron tales maravillas en los primeros meses que estuvo en esta Corte, y fue tal el concurso de enfermos que cargò sobre èl, que jamas se avrà visto igual griteria de aplausos, ni ansia mas por lograr su asist.ª lo q.e ~~se valio~~ se puede colegir p.r la gral voz que corrio entonces de aver ganado en el disc.º de 4. meses mas de 4 d — Doblones. Pero luego que se sereno la 1.ª emocion, y huvo lugar de reconocer los efectos de su pretendido remedio universal, se vio que p.ª muchos fue un veneno, ocasionandoles hydropesias y otros males, q.e facilitaron à los demas Medicos el desquite de la falta de ganancias q.e tuvieron en aquellos 4 meses.

Huvo, no obst.te muchos casos en q.e notoriam.te aprovechò; pero no basta esto p.ª calificarle remedio universal, ni tampoco S.n Viz.te aunque le dà este titulo, deja de usar de otros remedios de los comunes, como Quina, Purg.te Sangria, &.ª ~~aunque sp.re con algun paliativo~~ Y si se ha de decir la verdad, los buenos efectos que logrò con el en la Corte, mas se deben atribuir à lo que dejaba de hacer que a lo q.e hacia, pues recayendo su remedio comunm.te sobre enfermos habituales de flatos, hypocondrias, obstrucciones, y otros afectos originados de comer mucho y trabajar poco, y ciñendolos durante el uso del agua à una severissima dieta; no podia menos en tales circunst.s de aprovecharles mucho semejante remedio ~~en tales circunstan.s~~, el qual, limitado à ciertas enfermedades, es no solo utilissimo, sino

cada uno en los quales se avria ya apurado una Botica

antiquissima ya en el Mundo, pues como advierte Martinez en su Medicina Sceptica: Galeno curaba las fiebres ardientes con haustos agonisticos de agua, sin mas indicacion q.e la ustion de la bile, y la excesiva intemperie calida y seca.

tom. 1. p. 15

~~en las Cart. 13 y 14 del tom. 1.º~~

Confirma el R.mo esta Paradoja con lo que dice en la 9 del tom. 4.º n.º 31. y sig. y en su prologo tratando de los Polvos de Aix, en que atribuye pral.m.te à la gran cant.d de agua con que se dan, los buenos efectos que se dice produce este purg.te y en las Cart. 13 y 14. del tom. 1.º = y en la 21. del tom. 5. n.º 54 =

~~C. 9. n. 31. y sig.~~

Parad.a 19. Eleccion de agua.

Aunque en esta Parad.a impugnò el R.mo algunas de las señas comunes, que se observan p.a determinar la bondad del agua potable, no expresò qual de las muchas difer.s q.e ay es la mejor, y por averlo executado D.n Alf.o Limon Montero en su libro de Fuentes y baños de España, copiare aqui el pasage q.e se lee en èl sobre esta mat.a Dice assi, distinguiendo la agua potable de la mineral: De la 1.a difer.a esto es de la potable, quieren los AA. que se use en la conservac.n de la salud, aunq.e no aprueban p.r buenas todas sus diferencias. Algunos reprueban y dan p.r viciosas totalmente, como las de lagunas y estanques, y las q.e resultan de nieve o yelos liquados, las quales Hipocrates condena p.r dañosas à la salud y p.r causadoras de muy graves enfermedades en el libro de Aere, aqua, et locis, a q.n sigue Galeno, Avicena y

p. 3.

toda la escuela de los Medicos, q̃ pone las enfermedades q.e causan dhas aguas en el cap. 3. 4 y 5 de dho lib. Entre las demas diferencias disconvienen los AA. dando unos el primer lugar a la q.e proviene de lluvia. Valles y otros AA dan el primer lug.r a la de fuentes, con las circunstanz.s debidas. Los q.e anteponen el agua de lluvia a las demas, traen p.r su p.te la autor.d de Hipocrates en el lib. citado cap. 4. donde hablando de ella, dice Aquæ pluviales tenuissimæ, levissimæ, et splendidissimæ sunt. Esto es, las aguas de las lluvias son muy delgadas, muy leves y muy cristalinas y diafanas. Estas propiedades hacen al agua facil de alterar en el estomago, y muy acomodada p.a ser vehiculo de los alimentos, y hacer q.e se distribuyan p.r las vias estrechas del cuerpo; y p.r ser la mas pura la q.e participa de estas condiciones, es mas diafana y mas libre de sabor y olor, las quales condiciones dixo Galeno en el lib. de Ptisana cap. 2. que avia de tener el agua escogida.

La opinion contraria llevan muchos y muy graves AA. afirmando ser mejores las aguas de fuentes, con las condiciones debidas, q.e las de la lluvia. ~~Asi lo afirma~~ Avicena dice q.e las aguas de las fuentes son las mejores entre las demas, con tal q̃ sean de fuentes q̃ esten en tr̃a pura y limpia y q.e no reciban alg.a qualidad extrãna; y corra con curso veloz, sea mucha, y corra a la p.te del Sol al Oriente y estè descubierta; y serà mejor mientras mas apartada de su origen, con tal q̃ la tr̃a p.r donde corre no sea salitrosa, o inficionada de otro mineral extrano. Galeno reprueba el agua de lluvia p.a la composiz.n de oximiel

y aprueba la de fuente q̃ sea pura y dulce.
Esta ultima es la opinion mas comun, y
la q̃ parece mas conforme à razon. Lo 1º
pr. que el agua de fuente es mas simple q.
la de las nubes; pues esta es compuesta de
muy diversos vapores, q.e no solo de las aguas
q̃ ay en fuentes, estanques y lagunas, le-
vantò el Sol, sino de otros innumerables
mixtos de varias y muy diversas natura-
leças, cuyos vapores son la pte mas delgada
y sutil de ellos; y es cierto q̃ aunq̃ todos
fueran de buena substancia, solo el ser de
diversas naturaleças como son, avrà de o-
casionar vicio en el cumulo de ellos; pues
o sean todos juntos y unidos el agua co-
mo quieren algunos; ò no sea asi, sino q.e de-
los se engendre pr. verdad.a generacion,
spre llevarà el agua en su raiz la diver-
sidad de aquellos mixtos, y pr. el consig.te
mal. aptitud p.a su corrupcion.

Lo 2º pr. q̃ la exper.a enseña q̃ estas a-
guas de la lluvia se corrompen con brebed;
y asi lo afirma Plinio en su historia na-
tural en el lib. 31. cap. 3. y pr. eso dice no
son a proposito p.a llevarlas en las em-
barcaciones. Confiesalo asi Hypocrates
y Porcena. Ni obsta el decir q.e son mas
sutiles y delgadas q.e otras; pr. q.e el Sol solo
arrebata lo mas sutil y delgado en vapor.
to no obsta a lo dho, pr. que eso era muy
bueno, si el Sol sacara el vapor de las bue-
nas aguas volam.te, o de las aguas solas, aun
q̃ no fueran de las mas escogidas; mas
esto no es asi, sino q.e hace subir vapores
de todos los cuerpos corruptos y sanos, q.
ay en el Universo aptos p.a dar vapores. Ad-
demas que como dice Plinio en el lugar
citado, no es cierto que el Sol arrebate
lo mas sutil, pr. q.e a lo alto suben otros
muchos cuerpos, q.e aunq.e pr. si en atomos
suben, con todo eso en potencia son graves

esto es son aptos p.ª juntos componer un cuerpo grave, ~~y asi dice caen piedras~~

Lo 3.º por q.e no solo los diversos vapores de q.e se hace la lluvia, la hacen viciosa sino las exhalaz.s que con esos vapores suben arriba y alli se mezclan, las quales son muy diversas, unas sulfureas, otras salitrosas, y otras de diversas naturalezas; y q.e estas suban no hay duda alg.ª pues de las sulfureas se vè p.r la exper.ª en los rayos y relampagos y otros cuerpos meteorologicos q.e en la region Aerea se manifiestan, y de las demas se conoce en la abriccion q.e tiene el agua llovida y daños q.e causa sino se cuece, cuela y depura, como ya dejamos dicho.

Acerca de las aguas de los rios, es ñro sentir q.e no son de la bondad, q.e las de las buenas fuentes con las condiciones debidas. Y es la razon, p.r q.e aunque los tales rios tengan su corr.te ventilada de los ayres y ilustrada del Sol y corran p.r tr.ras acomodadas: con todo eso son aguas compuestas de mucha diversidad de fuentes y manantiales, y reciben toda la immund.ª de la tr.ra y pueblos, aunq.e no esten cerca de ellos: asisten en ellos muchos rebaños de animales, y laban las raices de muchas plantas, arboles y yervas no saludables, p.r lo qual necesitan de preparaz.n p.ª beberse, expurgandolas de todo lo extraño con quietud, coladura y coccion: y aun despues de esta prevencion, no quedaràn mas perfectas, q.e las de fuentes escogidas con las circunstan.s debidas. ~~Y es o muy de notar, contra la opinion de los q.e anteponen a todas, el agua de la lluvia, con tal q.e sea temporaria, esto es q.e sea (como entienden con Galeno Avicena y otros) cogida en el Estio~~

No obst.te lo q.e hemos dho, es mas impor
tante el considerar el agua en su subst.a
y qualidades, q. p.r el origen della, y de
este sentir son comunm.te todos los AA.
y asi Plinio, Hipocrates, Galeno, Avicena
y los demas ponen las condiciones de don-
de hemos de conocer las buenas aguas, no
obstante la diversidad q. ay entre ellos
en q.to a la bondad, considerada de p.te del
origen. Dice Plinio en el lugar citado
que el agua saludable ha de ser muy seme-
jante al ayre, q. no ha de tener color, olor
ni sabor. Hipocrates y los demas, q.e ha
de ser tenuissima, levissima y muy diá-
fana, sin olor, color, ni sabor; p.r q. el
llamarla dulce, no es p.r q.e lo sea, dice A-
vicena, sino por que es muy grata y se
imagina dulce: esta se conoce tamb.n p.r
q. la q. es buena se calienta y enfria
con mas brebedad, q. la q. no es tal, cue-
cense con ella las cosas con mas brevedad
q. en las q.e no son tales, no agravan, ni se
detienen en el estomago, ni en las demas
partes del vientre, sino q. pasan con bre-
vedad. Ponen otras condiciones, q. p.r no alar-
garnos dejamos. El conocer la mejoria del
agua p.r el peso, reprueba Galeno, Plinio y
otros, como argum.to incierto. Avicena pone
un medio para conocer qual agua es me-
jor, y dice que se mojen en las 2 aguas
q. se quieren probar dos paños de igual
peso y de una misma tela, y q. despues se
pongan a enjugar h.ta q. totalm.te lo esten
y despues los pesen; y aquella agua será
mejor, cuyo paño pesare menos, p.r q. será
mas pura.

Una cosa tenemos p.r cierta en esta
materia, y es q.e es mucho mas contingen-
te el coger agua viciosa y mala de la
lluvia y de los rios, aunq.e sean muy

aprobadas, q̃ de las buenas fuentes. Y esto consta de lo q̃ avemos dho, y de q.e las nuves son muy diversas y puede ser muy dañosa el agua p.r esa causa algunas veces, y la de los rios, p.r la variacion tambien q̃ en ellos ay de ordin.o; mas las fuentes aprobadas y de las condiciones dhas, no es facil que se varien ni vicien, como es notorio; de adonde concluimos, q̃ de las aguas de lluvias y rios no se debe usar sin preparacion y correccion; esto se hace colandolas y dejandolas quietas p.r algunos meses ô años y despues trasegandolas. El gr̃al remedio q̃ a todas las aguas las mejora el cocerlas, asi lo afirma Avicena y Plinio, a q.n sigue Fran.co Valeriola, Juan Bruyerino, Senerto, y otros muchos; aunq.e el D.r Mercado no quiere, q̃ a todas las mejore; mas no tiene razon, como contra el y Cardoso, ~~prueba~~ defiende Zacuto Lusitano, probando que p.r la coccion el agua se atenua y rectifica.

tom. 4. p. 189. — // D.n Diego de Torres en el proemio de su Tratado del uso y provechos de las aguas de Tamames y baños de Ledesma, discurrio con extension sobre ~~las diferentes aguas~~ el agua en comun, y sus diferencias de Fuente, lluvia, o Cisterna, Pozo, Rio, lagunas, nieve o granizo, y preferencia ~~de~~ en la bondad de ellas, ~~dando muy saludab. oportunos documentos~~

pag. 513. — // Laguna en la ilustraz.n de Dioscorides, dice assi: Conocese la bondad del Agua

Sigase h.ta ~~finalizar~~

y esto baste q.to al agua potable.

Spect.o tom. 3. Entre-t. 18. — El Abad Pluche, prefiere el Agua del Rio Sena à la de las fuentes de Paris, y en gr̃al es de sentir, que mientras mas y de mas largo curso sea el Rio, es mejor su agua

Parad.a lo Miel y Azucar remedio de las lombrices.

N.o 164. Lo cierto que no se pueda concluir sepuram.te que p.r q.e fuera del cuerpo mate á las lombrices la Miel y Azucar, haga dentro de el el mismo efecto, pues como advierte el R.mo Rodrig.z en su Palestra Medica: de los experimentos q.e se hacen fuera de la economia animal con los medicam.tos, es estulticia prometerse identidad con los sujetos. Muy distintos deben ser los movim.tos interiores q.e los exteriores, como q.e los circunda distinto ambiente, los obtunden distintas particulas y contienen otra energia entre si los componentes de los Jugos extraidos. De esto ya he dicho mucho: pero no omitiré un exemplar hasto persuasivo. Que cosa mas practicada q.e el uso de amargantes contra las Lombrices? Supongo q.e esta contumacia, es por los favorables efectos de ellos en matarlas: al mismo paso se huye de los dulces, p.r q.e las aumentan. Y esto no obstante, en Ramazini se leen experimentos de aver puesto lombrices en cocim.tos muy amargos y no morirse, o vivir muchos dias; y metidas en agua te miel, o de azucar morirse repentinam.te (const. epid. pag. 85) Quien no se asustará con esto viendo la practica y efectos de ella! Creo firmem.te q.e ningun discipulo de Hypocrates, vertio mejor la 1.a particula del aphorismo 1.o que anuncio Poeta. Todos, o los mas leyeron experimentum periculorum. Y este Autor solo vertio, experientia falax. Pero ya veo que solo en la Medicina tiene este vituperio la experi.a en el Azucar, N.o 166. Ning.n no, como dice Torri, yo he visto Gusanos en el Chocolate añejo, en cuya composicion ya se sabe q.e entra en suma p.te la Azucar.

tom. 1. disc. 10. n. 35

Parad.ª 21. Acaso el Sal comun es mas eficaz contra la Tercianа, q.e el de Agenjos y otros Sales pharmaceuticos.

Parad.ª 22 En las relaxaciones de estomago, es error socorrerle con vinos generosos, u con otros licores ard.tes

Parad.ª 23. La regla unica del uso del agua en estado de salud, es la exigencia de la sed.

En orn al asunto de esta Paradoja + dà muy oportunos avisos J.n Diego de Torres en el proemio de su Tratado del uso y provecho de las aguas de Tamames y baños de Ledesma, diciendo, que ay gentes tan supersticiosas en este asunto, q.e antes se dejaràn abrasar que beber un vaso de agua en el tpo de la coccion, persuadidos à q.e ~~qual~~ la retarda y pervierte en lo q.e hay un grande engaño y aprehension; p.r que si la sed es porfiada, es señal de que el estomago, necesita del agua p.a hacer mejor el cocim.to y en caso de q.e la comida se retardase en cocer p.r el agua, menor inconven.te es este q.e el dejarla esturar y requemar por falta de ella. Los sanos no es conven.te q.e tengan este miedo y respecto al agua, p.r q.e en ellos la sed no es morbosa ni maliciosa: p.r q.e asi como quando hay hambre, el estomago pide su alim.to, asi quando ay sed, es señal q.e necesita del agua.

+ bastante el R.mo en el tom. 1. disc. 6. n. 15. y en Cart. 17 del tom. 4.

tom. 4. p. 200.

Parad.ª 24 La agua fria, conven.te sobre la purga.

N.º 180. D.n Toribio Cote y Cobian à q.n cita el R.mo en este n.º como protector de esta Parad.ª explicò su opinion en la Disertac.n 5.ª de las de la Socied.d ~~de Med.~~ de Sevilla, que escribio sobre el uso del agua fria en la operacion de los Catharticos.

Parad.ª 25. Es probable ser mas conven.te la variedad que simplicidad de los alimentos.

Son demonstrativas las razon.s con q.e prueba esta Paradoxa el R.mo y en su asunto, p.r q.e el comun està imbuido de que el Vino facilita la digestion, mas que el agua, no puedo menos de decir que este es un error, tan claro como ella, pues haciendose la digestion de los alimentos, como aqui se prueba, por via de disolucion, todo el Mundo sabe q.e no hay solvente mejor, ni mas universal que el agua, especialm.te siendo delgada y buena, y por tanto se tiene observado que los abstemios comen mas que los vinosos, p.r lo que decia Petronio en su Satyrico: Agua dentes habet. Y yo la llamo mi Acomodador, pues quando comiendo, siento que he cargado demasiado el vientre, y que unos bocados impiden hacer asiento à otros, con un buen vaso de agua logro su justa distribucion, y que todos queden acomodados, como las mugeres en la Cazuela.

Parad.ª 26. Pronostico nuevo de accidentes capitales.

Parad.ª 27. Es probable q.e todas las enfermedades contagiosas provienen de varias especies de insectos, q.e se engendran en el cuerpo hum.º

Parad.ª ultima. La doctrina Hipocratica no debe tomarse p.r norma de la Medicina. V.e el disc. 7. del tom. 5. del Theatro, y la Cart. 6. del tom. 3,

~~Lo q.e~~ Es tan cierto lo q.e en el suplem.to a esta Parad.ª n. 93. advierte el R.mo de que los Medicos, aunq.e se precian de fieles sectarios de Hipocrates, van cien leguas distantes de èl, ~~como convence el cotejo de su practica~~, que ni aun sus obras suelen tener muchos de ellos, como nota el mismo R.mo en el ~~Disc.~~ n.º 129 de este Disc.º y asi no es mucho que su practica sea como dice Torres tan distinta de la que dejo escrita su M.ro, sobre lo qual puede verse la Carta que finge aver recibido y respondido à Hipocrates en asunto de su profesion

tom. 2. p. 267

N.º 98. del suplem.to En q.to à lo mucho que usaba Hipocrates de los baños de agua en enfermedad. à que oy no se aplican, dice D.n Alf.o Limon en su Libro de fuentes y baños de España, que esto lo hacian en fuerza de la costumbre que avia entonces de ellos, no p.r q.e los requiriese la enfermedad, al modo q.e oy se permite el Chocolate, vino y tabaco de humo à enfermos de ~~achaques~~ dolencias opuestas à ellos, pero que estando acostumbrados, se les seguiria mas daño de la prohibicion

p. 364.

Importancia de la ciencia physica p.a lo moral.

Disc. 11.

~~En la Cart. 27. del tom. 2. hace el R.mo critica de algunos puntos de Theologia moral.~~

Al N.o 58. de este Disc. y 103. del suplem.to corresponde lo q. dice el R.mo en la Carta 15. del tom. 1.o n. 9. h.ta el 11 = y en la 27. del tom. 2. hizo el R.mo critica de la obra moral, que sacò el mismo Autor.

N.o 61. Ya no ay escape à la oblig.n de guardar la forma del ayuno, quando no se puede observar la abstinencia de carne, despues q.e nr̃o Santissimo P.e Benedicto 13.o lo declarò assi en sus Breves del año 1745 que se publicaron y mandaron guardar en nr̃a España ~~el~~ à princip. de 1747 = en la forma q.e en ellos se declara.

N.o 47. En orn̄ à lo q.e el R.mo previene en este n.o y en la advert.a q.e sirve de prologo à este tom. vease la Cart. 27. del tom. 2. n. 64. h.ta 70.

N.o 67. El dictamen q. aqui manifiesta el R.mo en orn̄ à tener p.r indiferentes las Comedias y bailes, q. comunm.te se usan entre la gente honrada, es el q.e generalm.te reyna entre las personas entendidas, y de conocim.to del Mundo, que ~~hechas cargo de la condicion~~ tratando mas con los hombres, conocen q.e p.a con ellos quien todo lo quiere, todo lo pierde, y q.e p.r evitar mayores males es preciso concederles ~~algunos~~ semejantes recreos, lo q.e se explica muy bien en los Discursos y epigramas de Artemidoro, sacados à luz por Micer Andres Rey de Artieda, en su Carta al Marques de Cuellar sobre la Comedia, + y Lope de Vega en su Laurel de Apolo, cifrò la question en los versos sig.tes

+ D.n Luis de Ulloa en la Defensa de las Comedias, q.e trae al fin de sus Poesias.

fol. 87.

silva 9. fol. 80.

Trataban de q.e huviese en estas fiestas
Comedias, q.e compuestas
de ingeniosos autores,
con sucesos de Reynos y de amores

honestam.te recitadas fuesen,
q̃ hasta llegar el acto entretuviesen:
pero enfadado Apolo justam.te
de ver que no aya libro impertinente,
q̃ no les dè su azote,
no quiso q̃ el concurso se alborote,
viendo que aquellos mismos
q̃ las estan oyendo,
las quieren sepultar en los abismos.
Yo en fin no las defiendo,
mas como veo juegos y blasfemias,
y de otros vicios viles Academias,
ni p.r malas, ni buenas las señalo,
ni apruebo, ni condeno,
tendrè p.r bueno lo q̃ fuere bueno
tendrè p.r malo lo q̃ fuere malo.

N.º 88_ Mariana en la hist. de España refiere otra victima de la castidad en Guido de Monforte, bisnieto del famoso Simon, Conde de Monforte, que aviendo enfermado estando ausente de su muger, de una dol.a de que solo a juicio de los Medicos le pudiera sanar la comunicacion con hembra, se dejó morir p.r no hacer injuria al matrim.o y p.r no sujetarse à la deshonestidad

V.e la Cart. 24. del tom. 4. n.º 4. y 5_ donde se verà un exemplo de lo que hace desbarrar en el juicio moral, la ignorancia de la physica.

Ronza y provecho de la
Agricultura
Disc. 12.

Nº 31 Sobre q.e los conocim.tos utiles p.a dirigir a los labradores, no pueden ser de estos, no del estudio en la Phisica y mathema-ca, q.e es lo que dize el V.mo en la C. 3.ª del t. 3. n. 6.

Nº 45. ~~todo el parrafo del consejo de la poblac.n actual de V. que habla de vn estado~~

Nº 50. ~~La queja que~~ El reparo q.e ha hecho el R.mo de averse dado moderna mente mas tiña a las viñas que al Pan, le hizo aqui el Ill.mo en la Art. 8. del tom. Marcena en su tpo, pues refiriendo en su hist.a que el Emperador Domiciano publicò un edicto, mandando q.e en Egipto viña no se plantasen de nuevo viñas, de S. n 13.

Nº 55. La idea q.e ap.ta en este n.º el Ill.mo de formar en la Corte un Consejo, ò Acad.a de Agricult.a se ha verificado ya, en otras pp.tes en la Ciud.d de Flor.a de la Gar.a de Nl.s de 4. de Sept.e de 1753 que se avrà establecido poco ha una Acad.a p.a el estudio de la Agricult.a y en el Reyno de Galicia, dize la Gar. de 12 de Febr.º de 1765. que se ha establecido otra Acad.a de Agricult.a en este n.º presidida del Sr. Intend.te de Orq.e principio a sus sesiones el dia 1º. de Enero de dho año = John Nic Kolls, en sus notas sobre el comercio, echa menos dho establecim.to en Ingl.a y no pone en los terminos q.e me atrevo à preguntar à los Ciudadanos, q.e conocen en toda su estens.n la importancia de la Agricultura

~~mejores ideas en theoria, ~~ ~~son vanas, è inutiles en la practica~~ repetidas las antiguas quejas q.e sobre esta razon hizieron las Leyes Agrarias en la Repu.ca Rom.a pues ninguno nos quiere le acudan sus posesiones, aunque estas no le valgan nada, p.r lo mal labradas.

Decreto de 8. de Junio de 1741 p.r el q.l se encarga à este S. Tr.al y Consejo, y ultimam.te à consulta de 18. de Sept.e de 1747. mandò S. Mag.d se restituyesen à los pueblos los valdios, q.e se les avian quitado. En q.e se ven

que la observan.a de los labradores y gente del campo, es muy incierta y falible, por su poco entendim.to mas entre otras cosas se vè en la creencia de los influxos Lunares, y otras supersticiones q.e oyen, q.e no tienen la menor certid.n y cuya observ.a los induce à muchos errores, de que se pide exemplares el R.mo en la Art. 8. del tom. 5. n 13.

Nº 59. ~~Leyes de la publicac.n de este libro, se juzga~~ p.a el objeto q.e se apunta ~~la Junta de Valdios p.r el R.l Decreto~~ de estrechar las posesiones y tierras Comunidades y particulares, à la extension que cada uno puede cultivar por si y sus colonos, se formò en el mismo año en que se publicò este Libro, una Junta de Minas, llamada de Valdios y arbitrios, p.r Decreto de 8. de Oct.e de 1738; pero los subdelegados que entendieron en las averiguac.nes cumplieron tan mal con el fin de sus Comitentes, que à repetidas quejas de los interesados, se vio obligado S. M. à extinguirla y encargar este asunto à su Consejo, y ultimam.te à consulta de 18. de Sept.e de 1747. mandò S. Mag.d se restituyesen à los pueblos los valdios, q.e se les avian quitado. En q.e se ven

toca al fol. 179.

Nos. 55. y 75 = Los canales pa. la comunicacn. de unos Rios con otros, y las acequias para desangrarlos, y regar las tras. vecinas, que aqui recomda. con tanta razon el Rmo. ha sido spre. asunto de las mejores Plumas. ~~El famoso Mro. Oliva Tio del Chronista Ambrosio de Morales, y nra. famosa Da. Olivia Sabuco~~ entre nros. Españoles; pero pr. desgracia de nro. suelo, todo se queda en buenos deseos. Ya vimos el conato con que en estos ultimos as. tomó Dn. Carlos de Simo Pontero, Abogado de los Rs. Consejos en esta Corte, el promover la empresa de hacer navegable el Rio Tajo; pero aunque merecio gral. aplauso el intento, encontró con tantas dificultades, que no pudiendo vencerlas, pagó con la vida su buen zelo, aviendo muerto casi repentinamte. ~~sin duda alga. sufocado~~ en lo mas vivo de sus dilig. para llevarle à efecto. Comunicole antes, entre otros, para saber su dictamen à el P. Andres Marcos Burriel, docto Jesuita, especialmte. en nras. antiguedad. Eclesiasticas y civiles, que con gran perdida de las letras, fue tambien arrebatado en lo mejor de su edad, y este le respondio la Carta sigte. que por ser tan del asunto, y pr. que no se pierda un tan bello rasgo de su erudicion, me ha parecido copiarla aqui à la letra =

Aqui la Carta qe. esta
en el Tom. en fol. de varios

artic. 6. Heuri, refiriendo las costumbres de los Israelitas y ~~que~~ la estimacion qe. hacian de la Agricultura y cria de Ganados, dice: Quando se habla à nros. modernos de estos Labradores y Pastores, se figuran en

ellos unos Paisanos groseros, llevando una vida penosa y triste en la pobreza y el desprecio, sin corazon, sin espiritu, sin educacion. Si considerán que lo q.e hace ñros paisanos comunm.te miserables, es que ellos son como los esclavos de todos los otros hombres: no trabajando ni aun p.a su subsistencia, sino p.a proveer las cosas necesarias a todos los que ocupan las condiciones, que estimamos p.r mas altas: pues el Paisano es el q.e alimenta los Ciudadanos, los oficiales de Just.a y Hac.da los Cavalleros, los Eclesiasticos: y de qualquier rodeo que se sirva p.a convertir el din.o en penero, ó los pen, en din.o es preciso sea q.e todo venga a parar a los frutos de la tierra, y a los animales que ella nutre. Sin embargo, quando comparamos entre si todos estos diferentes grados de condiciones, ponemos en la ultima clase a los q.e trabajan en el campo: y muchos estiman mas, un Ciudad. ~~rozo~~, mutil, sin fuerza de cuerpo, sin industria, sin ningun merito, p.r q.e tenerido mas dinero, para una vida mas commoda y deliciosa.

Pero si nos imaginamos un Pais en q.e la diferencia de las condiciones no fuese tan grande, donde vivir no fuese tan dificultosam.te sin hacer, sino conservar cuydadosam.te su libertad esto es no ser sujeto sino a Dios y a la potencia publica, subsistir de su fondo sin depender de nadie y contentarse de poco antes q.e executase ninga baseza p.a enziquezerse: en Pais donde se despreciase la oziosidad el Regalo y la ignorancia de las cosas necesarias p.a la vida; y donde se hiziese menos caso del plazer q.e de la salud y fuerza del cuerpo: en este Pais seria mucho mas dezente la ocupac.n de labrar la tierra ó guardar un Rebaño q.e la de pasearse jugar y hacer visitas toda la vida. Pero no es necesario Recurrir a la Republica de Platon. p.a hallar hombres en este estado; assi es como ha vivido la may.r p.te del mundo p.r espacio de 40 s.s

Para dar principio p.r lo q.e conocemos mejor tales eran las maximas de los Griegos y Romanos. En Homero no sebé otra cosa q.e Reyes y principes viviendo de frutos de sus tierras. y de sus Ganados y trabajando con sus manos. Hesiodo á compuesto un Poema espresam.te p.a recomendar el trabajo del campo como el unico medio de subsistir y enziquezerse honestam.te y el Rey Herode asi hermano á q.n le dize de quere vivir á las espensas

179.6.213

de otro defendiendo Causas y cuidando de negocios. Trata de holgazaneria este empleo q.e hace entre nosotros la ocupac.n de tantas g.tes Se ve p.r el economico de Xenophonte q.e los Griegos nada havian disminuido de esta estimac.n dela Agricult.a en los tp̃os. de su mas grande cultura.

Assi no se deve atribuyr, à la groseria è ignorancia delas letras la aficion delos antiguos Romanos al exercicio del campo; antes es una señal de su buen sentido. Como todos los hombres nacen con brazos y cuerpos proprios al trabajo creian q.e todos se devian servir de ellos y q.e no podian emplearlos mejor que en sacar dela tr̃a una subsistencia asegurada y riquezas inozentes. No era sin embargo la abaricia q.n los aplicaba à este trabajo pues estos mismos Romanos despreciaban el oro y los pres.tas delos estrangeros. Tampoco dependia de q.e no fuesen bravos y belicosos pues en este mismo tp̃o sometieron toda la Italia y adquirieron estas fuerzas inmensas que emplearon despues en la conquista del mundo. Al contrario la vida penosa y frugal del campo fue la principal causa de estas grandes fuerzas dandoles cuerpos robustos y endurecidos al trabajo y acostumbrandolos à una disciplina sebera. Qualquiera q.e conozca la vida de Caton el Censor no puede sospecharle de vajeza de Corazon ni de corto entendim.to Sin embargo, este grande hombre q.e havia pasado p.r todos los cargos dela Republica q.do ella estaba en su mas grande fuerza, q.e havia governado Prov.as y Comandado exercitos: grande Orador, grande Jurisconsulto y grande politico: este grande hombre no se ha desdeñado de escrivir todas las lavores q.e combiene ejecutar en las tr̃as y viñas, como se deven construir los establos p.a las diversas especies de Ganados y un lagar p.a el vino ò el azeite. Todo esto con la ultima menudencia de suerte q.e se ve q.e estaba perfectam.te instruido en la materia y que escribia p.a el uso y no p.a la ostentac.n

Confesemoslo pues de buena fe; el desprecio con q.e miramos el trabajo del campo no es fundado sobre ning.a razon solida pues este trabajo es compatible con el valor, con todas las v̄rds militares

y politicas y aun con la verdadera cortesania. Pues De
donde viene este desprecio? Es preciso descubrir su ver-
dadero origen. No viene sino dela costumbre y de los
antiguos usos de nuestra nac.n Los Francos y los otros
Pueblos Germanicos vivian en paises cubiertos de bos-
ques donde no havia ni trigo ni vino ni otros bue-
nos frutos: assi era preciso vivir de Caza como hacen
todavia en la America los Salvages de los paises
frios. Despues de haver pasado el Rhin y haverse
establecido en mejores tierras, no dejaron de
becharse a las commodidades dela Agricult.a dela
Artes y el comercio; pero no quisieron aplicarse à ellas
Dejaron estas ocupaciones à los Romanos q.e se hav
sometido y quedaron en su antigua ignorancia de q.e
se han hecho honor con el trigo. Aplicandola una idea
de nobleza de q.e apenas podemos desprenderno.
Pero q.to ellos Al paso que han abatido la Agricult.a
han ensaltado la Caza de q.e los antiguos hacian me
cho menos caso. An hecho de ella un grande Arte y
le han adelantado con mil delicadezas sin ahorrar
penas ni gastos: y esta asido la ocupac.n mas ordi-
naria dela nobleza. Sin embargo, mirando las cosas
en si mismas, el trabajo q.e se emplea en la cultura
delas trigas y en la cria delos animales domesticos
es preferible a q.e no mira sino a cazar bestias sal-
vages p.a lo comun con daño delas trigas cultivadas;
el exercicio moderado del q.e govierna una Granja
es mucho mejor q.e el violento y desigual de
un cazador; y los bueyes y carneros son anima-
les p.r lo menos tan utiles à la vida como los pe-
rros y Caballos. Assi se podria dudar si estas cos-
tumbres son tan racionales sobre este punto como
las delos antiguos.

En lo demas, no eran solos los Griegos y los Ro-
nos q.e honraban la Agricult.a como los Hebreos. Los
Carthagineses, Phenicios de origen, havian hecho un
grande estudio de ella como parece de los 22. libs. es-
critos p.r Magon. Los Egypcios la honraban hasta el
estremo de adorar los animales q.e sirven en ella. Los
Persas en su mas grande potencia tenian en cada
provincia intendentes p.a velar à la cultura de las
trigas; y Ciro el Joven se divertia en plantar y

cultivar un Jardin con sus propias manos. En q.to á los Chaldeos no se puede dudar q.e eran grandes labradores si se considera la fertilidad de los Campos de Babylonia q.e producian 200 y 300 granos p.r uno En fin la Hist.a de la China nos enseña q.e la Agric.a era allí muy estimada en los tpos. mas antiguos y mejores. La dominac.n de los Pueblos setentrionales á sido la Causa de despreciarse p.r todo el mundo el trabajo del Campo.

Dejemos pues las ideas bajas q.e nos hemos formado de ella desde la infancia. En lugar de nuestras aldeas donde hemos de un lado castillos y casas de plazer y del otro miserables Cabañas; figurémonos estas grandes Granjas q.e los Romanos llamaban Villas q.e comprehendian la vivienda del propietario el corral, las trojes, los establos las casas de los esclavos todo esto en simmetria bien edificado bien conservado y limpio. Se puede ver su descripcion en Varron y Columela. Estos esclavos eran la may.r p.te mas dichosos q.e nuestros paysanos: bien alimentados y bestidos sin ningun cuidado de sus mugeres y de sus hijos. Los amos aumq.e labradores vivian con mas commodidad q.e nuestros Caballeros.

En Xenophonte se ve un Ciudadano de Athenas q.e paseandose p.r la mañana en sus tierras y visitando sus trabajadores trabajaba al mismo tpo. p.a su salud p.r el exercicio del cuerpo y p.a el acrecentam.to de su hacienda p.r su continua aplicac.n á hacerla aprobechar: despues q.e era bastante rico p.a dar á su Relig.n al servicio del estado y á sus amigos. Cicerón habla de much.s labradores de Sicilia tan ricos y tan magnificos q.e sus casas estaban ornadas de estatuas de gran precio y q.e se servian de vasos de oro y plata cincelados.

En fin es preciso Reconocer q.e en tanto q.e los mas nobles y ricos de Cada Pais no han desdeñado esta profesion la mas antigua de todas, su

vida ha sido mas dichosa p.r q.e Ella era mas natural. Vivian mas largo tpo y en mejor salud: su cuerpo era mas proprio à las fatigas de la grra y de los viajes, el entendim.to mas serio y mas solido. Estando menos ociosos se fastidiaban menos y no pensaban tanto en refinar sobre los plazeres: el trabajo les hacia sensibles las menores diversiones. Pensavan menos en el mal y tenian menos interes en practicarle. Porq.e su vida simple y frugal no daba ocasion à grandes gastos ni deudas. Por consequencia havia menos procesos bentas de bienes ruinas de Familias menos fraudes biolencias y los demas crimines q.e la pobreza verdadera ò imaginaria hacen cometer à falta de querer ò poder trabajar. Lo peor es q.e el exemplo de los ricos y Nobles arrastra à todos los otros y hace q.e qualq.a q.e se cree tanto q.to superior al infimo pueblo tiene verguenza de trabajar sobre todo en la trra. De alli vienen tantos esfuerzos p.a subsistir de la industria; tantos nuebos artificios q.e se imbentan todos los dias p.a hacer pasar el dinero de una bolsa à ~~la~~ otra. Dios save lo innocentes q.e son todos estos medios de vivir tan forzados: alomenos son bien fragiles p.r la may.r p.te en lugar q.e la trra. alimentara sp.re à los q.e la cultivaren si otros no les quitan lo q.e ella les da.

AA ~~el comercio~~ y el comercio, p.r que la Inglat.a no tiene Socied.d pu.ca, à q.n el adelantamiento de estos dos objetos sea confiado? seria p.r q.e nuestras tierras son muy fertiles? pero no ay alg.s q.e lo pueden ser mas. Es verdad q.e estamos bien proveidos de lib.s antiguos y modernos q.e tratan de esta ciencia: pero son riquezas de q.e no podemos gozar ya p.r el disgusto q.e ocasiona un agregado confuso de conocim.tos sin methodo experiencias sin Philosofia y raciozinios sin practica; ya p.r q.e estos lib.s contienen una infinidad de errores repetidos sucesivam.te q.e los ojos solos de la experiencia pueden distinguir de la verdad: lo q.e seria el primer trabajo de la sociedad de q.e yo hablo.

Esta eligiria p.r su asiento principal y el mas natural la vezindad de alg.n terreno desigual esto es q.e en una corta

extension contubiese muchas tr̃as de diferentes naturaleza.

Se daria principio p.r practicando experiencias, las mismas sobre tierras de diferente qualidad y diferentes sobre tr̃as dela misma qualidad.

Para esto se harian benir labradores que las executas en delas Prov.as de Inglaterra donde las practicas de la Agricult.a son las mas diferentes ~~labradores p.a ejecutarlas~~; estos combersando con los miembros dela sociedad se harian Philosofos y los Philosofos aprenderian con ellos aser labradores y a formar otros.

Estos miembros dela sociedad instruidos en hacer las experiencias y esparcidos en distintos parajes del Reyno, enseñarian á sus labradores, à aprovechar sobre sus tr̃as de los conocimientos q.e se adquiriesen. Podrian fundar en much.s pueblos escuelas particulares de Agricult.a q.e se corresponderian con la sociedad general ya comunicandola sus experiencias ya enbiando reciprocam.te labradores instruidos ó p.a instruir.

La sociedad se ocuparia tamb.n en el conocim.to de los ganados de diferente genero y de sus diferentes especies y allaria un vasto campo de observaciones en el estudio delos mejores medios de criarlos alimentarlos curar sus enfermedades aumentar su propagac.n y mejorar las especies: sus experiencias se harian sobre todas las diferentes especies en un mismo lugar y comparadas con las q.e en ~~difer~~ dibersas Prov.as dela Inglaterra serian dirigidas p.r las escuelas particulares.

Seria necesario q.e un cierto num.o de asociados se embiase cada a.o sucesibam.te á todas las Prov.as del Reyno p.a hacer la Hist.a natural de ellas esto es examinar la naturaleza delas tierras y el empleo q.e se las ha dado: pues la experiencia nos muestra todos los dias q.e en varios lugares ~~las tr̃as estan mal puestas en [illegible]~~ no se saca el valor q.e corresponde á sus tr̃as y q.e en otros no produzen nada p.r la falta de haver imaginado nuevas practicas ó produciones mas conformes al clima, al bien dela populac.n y alas disposiciones naturales del pais q.to á la consumacion y á la comunicac.n q.e aquellas q.e se hallan alli establecidas desde largo tpo: Juzgarian delos lugares donde seria aproposito plantar montes ó aumentar los q.e nos restan, establecer Canales navegables q.e nos faltan en much.s parajes p.r q.e la commodidad dela mar nos ha hecho negligentes en las ventajas dela navegac.n interior: alg.os harian sondar la tr̃a p.a descubrir minas marnes u otras materias de q.e ~~las~~ estan escasas las Prov.as particulares

ó el Reyno p.ª la perfecc.ⁿ de nr̃as dibersas manufa-
turas de porcelanas cristales &c.ª

Sobre la Relac.ⁿ del estado de las produciones natura-
les de las Prov.ᵃˢ esaminadas se jusgaria de aquellas don-
de la cultura tiene necesidad de ser establecida ó animada.
La sociedad propondria entonces premios particu-
lares y generales segun q.ᵉ sus diferentes objetos intere-
sarian la cultura de un tal territorio en particular
ó la Agricult.ª en general: estos premios tendrian por
objetos principales el sacar un mas grande produto de
las tr̃as cultivadas, ~~sacar~~ proporcionar un produto nuevo de los
terrenos incultos arenales lagunas desecadas &c.ª Sea
en granos, prados, ó pastos donde se criarian alg.ᵒˢ gana-
dos, en minas bosques &c.ª En fin crear qualq.ʳ valor q.ᵉ
fuese donde no esiste presentem.ᵗᵉ ning.ᵒ

La utilidad de un tal establecim.ᵗᵒ le asegura cier-
tam.ᵗᵉ de la proctec.ⁿ del Rey y de los Socorros de la
nac.ⁿ pero aun sin esto las subscripciones solas de
los S.ʳᵉˢ y otros Proprietarios de las tierras podrian bas-
tar á los gastos; y no es esto presumir demasiado de
la generosidad de los Ciudadanos en un pais donde
hemos visto en nuestros dias un simple particular
thomas Guy, lib.ᵒ en Londres fundar el solo á sus expen-
sas en esta ciudad un Hospital p.ª los incurables
cuyo edificio á costado 30d. libras esterlinas (180d. Pe-
sos ——————) y dotarle de 10d. lib.ˢ esterlinas de
renta (60d. Pesos de renta ——————)

N.º 62. El cuidado de la cria de Montes ~~en las~~ no solo en las cercanias de la Mar, sino ~~dentro de~~ en lo interior del Reyno, q. aqui se encomienda al Gobierno, està sumamente encargado en diferentes Leyes recopiladas, y varios Decretos sueltos, y entre otros se expidio uno en 31. de Enero de 1748. que en 79. articulos, explica muy bien quanto conduce à este importante asunto; pero lo pral, en el ~~asunto~~, como en todos, es señalar buenos precios à los Arboles y maderas, pues si estos no se pagan bien à los propietarios de los Montes, jamas cuidaràn de ellos, sino de cumplimiento, y al contrario, sin mandato alguno, se aplicaràn à su cria y conservacion, si les rinden utilidad. Digo esto por que he visto en Andalucia no dar ~~[illegible]~~ mas que una udos Pesetas por un Quexigo, ò Alhamo, cortados para la Rl. Carraca, los quales bien se ve quanta ~~tendrian de~~ costa le tendrian al dueño, en su cria y guarda por espacio de cien a.s ~~[illegible]~~

N.º 64. El tratado intitulado Despertador de la fertilidad de España q. cita aqui el Rmo. como de Alonso de Herrera, no es suyo, sino del Bachiller Juan de Arrieta, lo que se prueba p.r varios medios: 1.º p.r q.e el Impresor que juntò este, y otros Tratados de rerustica à la Agricult.a de Herrera, en una Advert.a que precede al Disc.º del Pan y del Vino, dà por Autor de dho Despertador al Arrieta ~~29~~ lo que igualm.te se lee en el Lib. de Lope de Deza intitulado Gobierno Politico de Agricult.a q.e se imprimio en Md. a.º 1618. 2.º que aviendo escrito Herrera su obra en el intermedio q.e hay desde el a.º 1509. h.ta 1517, como se colige de dedicarla al Cardenal Cimeros, que murio el a.º 1517. y hacerse mencion en el Lib. 3.º cap. 7. de la

milagrosa rendicion de Oran, que consiguio dho Card.l
el a.o 1509, la del Despertador parece escrita à fi-
nes del mismo Siglo, pues en el Dialogo 1.o se ci-
ta à Garibay, que imprimio su Comp.o historial
la 1.a vez el año 1573. y en dho Dialogo al princi-
pio se dà noticia del levantam.to de los Moriscos
de Granada, acaecido el a.o 1570 = 3.a que el Au-
tor del Despertador al principio del Dialog. 3.o ci-
ta à Herrera con otros Escritores de Agricult.a =
4.o que este en el lib. 1.o cap. 5. dice que es mejor
uncir los bueyes de España por los Cuernos,
y el Despertador lo reprueba absolutam.te en el
Dialog. 2.o, notandose, ademas de esta, otras con-
tradiciones entre los dos escritos, q.e manifiestan
visiblemente ser de Autores distintos.

Finalm.te Herrera en el principio de su
obra, hace una division de las partes q.e ha de
contener, y en ning.a de ellas se indica el Desper-
tador.

Ya que se ha hablado de dho Arrieta, y p.a
lo que conduce al asunto de este Disc.o no omi-
to decir que al fin del Dialogo 3.o previene es-
te Autor q.e en Andalucia se podia conservar
el Trigo como se hizo en Egypto por Jph; y a-
unque no declara el modo, este era el de mante-
nerle en sus Espigas, segun se lee en la Sagra-
da Script.a Venitque fertilitas septem an-
norum; et in manipulis redactę segetes con-
gregatę sunt in Horrea Egypti. Sobre que
me ocurre aver visto en la V.a de Huelva,
Diocesis de Sevilla, sita en la rivera de un
brazo del Mar Oceano, y rodeada toda de Es-
teros, un atado de Espigas de Trigo con sus
Cañas en forma de Cruz, clavado en lo alto
de la Puerta de una Casa, q.e tenia mas de 33.
a.s de antiguedad, y estaba el grano tan recio
y sano, como si acabara de cogerse; aunque para efec-
to de conservar el grano Siglos enteros, no se
ha descubierto mejor medio, ni mas universal
que el de los Silos, ò Siros subterraneos, de que
ya se halla mencion en Quinto Curcio, pues
refiriendo la hambre que padecio el Exerci-
to de Alex.dro al pasar el Caucaso, dice: Tritici

Gen. cap. 41. v. 47.

lib. 7. cap. 4.

nihil aut admodum exiguum reperiebatur. Siros vocabant barbari: quos ita solerter abscondunt, ut nisi qui defoderunt, invenire non possint. In iis conditæ fruges erant.

Nº 71. Con solo las bacadas que se sustentan oy en pie en el Reyno, avia num.º bastante de ganado p.ª cultivar las tierras, si no se destrozasen tantos toros en las Plazas publicas, como ~~se lamentó nro Quevedo~~ de este abuso y otros muchos introducidos en nra Nacion se lamentò Quevedo en la Epist.ª Censoria de las costumbres presentes de los Españoles dirigida al Conde Duque de Olivares, diciendo asi:

Ulusa Polymnia

Hoy desprecia el honor al q.e trabaja,
y entonces fue el trabajo executoria,
y el vicio graduo la gente baja.
Pretende el alentado joben gloria,
p.r dejar la bacada sin marido,
y de Ceres ofende la memoria.
Un animal a la labor nacido,
y symbolo celoso a los mortales,
q.e a Jove fue disfraz y fue vestido;
Que un tpo endurecio manos Reales,
y detras de èl los Consules gimieron,
y rumia luz en cpos celestiales;
Por qual enemistad se persuadieron
a que su apocam.to fuese hazaña
y a las mieses tan grande ofensa hicieron?
Exercite sus fuerzas el mancebo
en frentes de esquadrones; no en la frente
del util bruto la hasta del acebo.

Nº. 73. El abuso que reprehende aqui el Rmo. de uncir los bueyes pr. los cuernos, y no por el pescuezo, le advierte tambn. el Rmo. Florez en el 1º. ~~de~~ tomo de las Medallas de España, notando qe. en ellas nunca se descubre el Macho ni la Mula tirando del Arado, sino bueyes. Tal vez ponen pr. delante el yugo suelto, y su hechura denota qe. no uncian los bueyes pr. la cabeza, sino por el cuello, pues el fondo qe. en los remates del yugo forma el semicirculo, es muy grande, y pa. la cabeza avia de tener muy poco arco. Los labradores estan en el error de que ~~alli~~ en la cabeza tiene el buey toda su fuerza, y como unciendole pr. alli le tienen mas sujeto pa. mandarle, y quando ~~tira Carros o Carretas~~ yendo cuesta abajo con Carros o Carretas, pueden mas bien cejar y detener el peso, todo esto concurre â mantenerles en su errada practica de uncirlos pr. los cuernos, que les quita de gozar en su ganado una mitad mas de trabajo y vida; pero ya qe. pr. estos respectos de su conven.a persistan en ella, sea solo pa. el uso de los Carros, ~~pero~~ en qe. ay el embarazo de las cuestas; pero no para el del Arado en qe. aunque vayan cuesta abajo no ay el riesgo de qe. se corra el ~~Arado~~ yugo sobre la cabeza, pues se opone a ello la presa qe. hace la Reja en la

tira.

Parecese mucho esta inadvert.a a la que gralm.te se practica en esta Corte con las Mulas de Coche, a quienes hacen tirar p.r los pechos y juego de los brazuelos, en lugar del pescuezo y encuentros en que tiene todo animal el total de su pujanza, sin mas motivo à mi ver que el de quererlas distinguir de las de alquiler que trabajan con Colleras; pero esta distinción la pagan bien asi ellas, como sus Amos, pues ni tiran ni aguantan la 1.a p.te ~~de tra~~ que ~~las~~ aquellas, como se està viendo a cada paso en esas Calles y paseos, donde 6 Mulas como 6 elefantes se rinden promptam.te al peso de un Coche, causando compasion el fatigado y anheloso ~~que~~ resuello q.e les ocasiona la opresion del pecho.

La Ociosid.d desterrada y la Milicia socorrida.

Disc. 13.

N.o 13 El ~~gran~~ excesivo num.o de oficiales de Justicia, que + nota el R.mo aver en nra España, ~~ya~~ y perjuicios que ocasiona le avia ~~notado y reprehendido~~ llorado ya entre sus burlas nro Quevedo en su Disc.o de la Fort.a con seso, con ocas.n del consejo q.e pone en boca del Morisco, de q.e el Gran S.on introdujese en su Imp.o ~~las leyes~~ el Dro Civil

+ en este n.o y en los 9 y 10. de la Cart. 22. del t. 3.

tom. 1. p. 266

de los Romanos: a lo q̃ el gran S.or le res-
ponde; Lo 2.o q.e propones, es introducir
las leyes de los Romanos, si esto consiguie-
ras, acabado avias con todo. Dividierase
todo el Imperio en confusion de actores y
reos y Jueces y sobre Jueces, y contra
Jueces. Y en la ocupacion de Abogados,
Pasantes, escribientes, Relatores, Procura-
dores, Solicitadores, Secretarios, Escribanos,
oficiales y Alguaciles, se agotaran las
gentes: y la gr̃ra, que oy escoje personas,
será forzada â servirse de los inutiles y
desechados del ocio contencioso: havrà mas
pleitos, no p.r q.e avrà mas razon, sino p.r
q̃ avrà mas leyes. Con nr̃o estilo tenemos
la paz q̃ avemos men.r y la gr̃ra q̃ los
otros queremos q̃ tengan: las leyes p.r si
buenas son y justificadas, mas aviendo
Legistas, todas son tontas y sin entendim.to;
esto no se puede negar, pues los mismos
Jurisprudentes lo confiesan todas las veces
q̃ dan a la ley el entendim.to q̃ quieren,
presuponiendo q̃ ella p.r si no le tiene: no
ay Juez q.e no afirme q̃ el entendim.to de
la ley ~~[illegible]~~ es suyo, y con decir q̃ se le dan,
suponen q.e no le tiene. Yo renegado soy
y Xptiano fui, y depongo de vista que
no ay ley civil, ni criminal q.e no ten-
ga tantos entendim.tos, como letrados, co-
mo Glosadores, Comentadores, y Jueces, y
a fuerza de entendim.tos q̃ la achacan,
la falta el q.e tiene, y queda mentecata.
Por esto al q.e condenan en el pleyto, le
condenan en lo q̃ le pide el contrario,
y en lo q.e no le pide, pues selo gasta
la defensa, y nadie gano pleyto sin
perder en el todo lo q̃ gasta en ganarle
y todos pierden y en todo se pierde.

Y quando falta razon p.ª quitar a uno lo q. posee, sobran leyes q. torcidas, ó interpretadas inducen el pleyto, y le padecen igualm.te el q.e le busca y el q. le huye.

Tom. 1. de Cartas

Carta 1.ª Resp.ta a algunas questiones sobre los 4 elementos.

En orn a la 20. question p.r q.e la lluvia no penetra la tr̃ra, sino h.ta una determinada profundidad.r se confirma con lo q.e dice el R.mo Sarm.to en su Demonstrac.n de que seneca afirmo q.e la lluvia no penetra mas que 10 pies en la tr̃ra: Affirmo nullam pluviam esse tam magnam, quę terram ultra decem pedes in altitudinem madefaciat. Pero lo cierto es q.e en esto no se puede dar regla gr̃al, pues ay unas tr̃as muy esponjosas y otras muy apretadas, y segun M.r Pluche el agua no para hasta encontrar la tr̃ra arcillosa

tom. 2. n 394

Carta 2.ª

Resp.ta a algunas questiones sobre las qualidades elementales

N.º 2 Sobre la 1.ª question q. excita en este n.º el R.mo p.r que el sol calienta mas la tr.ra en el Estio, q.e en el Invierno? cifró el R.mo Sarm.to en las sig.tes palabras 3 causas del phenomeno: Procede aquel excesivo calor de la mayor verticidad de los rayos solares, q. con lo largo de los dias, y p.r q. ya se supone caliente la tr.ra hieren y reverberan eficazm.te en aquel tpo. Esto lo dice impugnando el error de q.e en este mayor calor tenga influxo algo la Canicula, sobre q. se tendra pres.te el disc. 7. Parad.a 6. del tom. 3 del theatro, y tamb.n el disc. 14 Parad.a 6. del tom. 2 en q.e se prueba que el sol, en v.rd de su propria disposicion intrinseca, calienta y alumbra con desigualdad en diferentes tpos

tom. 2. n. 639.

Question 3.ª Calienta algo la Luna? No obstante averse inclinado aqui el R.mo ~~en~~ a la afirmativa, ya queda notado en ~~la pag.~~ el fol. 27. que despues en el tom. 2.º de Cartas, 3.ª y 4.ª resolvio no tener calor alg.a la luz Lunar ni aun congregada en el espejo ustorio.

Vide en orn a la question 12. la Paradoxa 3.ª del disc. 9. del 5.º tom. del theatro

Carta 3.ª sobre la portentosa porosidad de los cuerpos.

N.º 8. La exper.ª del globo de oro lleno de agua, que batido con un martillo la hace resudar p.r los poros, q.e cita en este n.º el R.mo sin acordarse el Autor de q.n la deriva, se halla en el lib. del uso y abuso del agua del D.r Ortiz Barroso p. 5. Y en la anteced.te pag. dice sobre el asunto de esta Parad.ª: La gravedad especifica del agua convence en ella un gran vacuo: pues comparada con la del oro es 19 veces menor: y asi, es probable q.e en este fluido, respecto de su mole, hay, a lo menos, 40 veces tanto mas de espacio vacuo q.e de materia. *

Y en orn à su peso, dice el Abad Pluche en su Spectaculo (tom. 3. entreten. 18.) que un pie cubico de agua pesa 70 libras.

Y ~~en prueba~~ p.r lo respectivo à la suma porosid.d del cuerpo humano, dice el R.mo Rodrig.z en su Palestra, hablando de lo mucho q.e se expele p.r transpiracion: Ant.º Leuvenhoek asegura q.e es tanta la multitud de poros en el cutis, q.e pueden computarse 1250 en cada espacio respectivo a un grano regular de arena. Cosa maravillosa p.r cierto, aunq.e se rebajen muchos, p.r temor de la exageracion. Debiendo saberse q.e estubo la provid.ª tan prodiga en estos evacuatorios, y tan cuidadosa en la facilidad y segur.d de su exercicio q.e p.r los q.e los frios de invierno, e intemperie de las tierras subpolares podrian constipar en el cuerpo dispuso en la misma propor.n todas las superficies interiores de nra machina.

tom. 1. disc. 6. n. 11.

Toca al fol. 184 — ~~00~~ 184.a 221

En orn. á esta question, se explica assi Mr. Buffon en
tom. 4. p. 112 — su Hist.a natural: Aunque el fetus no esté unido im-
mediatam.te á la matriz, sino por unas pequeñas papi-
las exteriores á sus envoltorios y q.e no ~~aya~~ tenga comunicac.n
alg.a ~~de~~ la sangre ~~de~~ la Madre con la suya; en una
palabra q.e sea en much.s respectos tan indepen-
dente ~~de~~ la M.e q.e le contiene como el huevo lo es
dela Gallina q.e le incuba, se ha pretendido q.e todo lo
q.e afectava á la M.e afectava tamb.n al fetus; q.e las
impresiones ~~de~~ la una obran sobre el celebro del otro
y ~~se ha atribuydo~~ á esta influencia imaginaria ~~las~~
se han atribuido las semejanzas las monstruosidades y sobre todo las man-
chas del cutis. Yo hé ~~re~~examinado muchas de estas se-
ñales y jamas hé reconocido sino unas manchas q.e
me han parecido causadas p.r un desorden en la tex-
tura del pellejo. Toda mancha deve tener necesariam.te
una figura q.e se parecera si se quiere á alg.a cosa; pero
yo creo q.e la semejanza q.e se halla en estas depende
antes dela imaginac.n ~~de~~ los q.e las ven q.e dela dela M.e
Sobre este asunto, es increible lo que se ha delirado ~~se ha llevado lo maravilloso tan lejos~~
~~como podia ir~~; no solo se ha querido q.e el fetus
~~llevase~~ sacase las representac.nes Reales delos apetitos de
su M.e pero aun sea pretendido q.e p.r una simpa-
tia singular las manchas q.e representaban algunas frutas
~~como p.r ejemplo~~ v.g. fresas, Zerezas, moras, q.e la
M.e havia deseado comer, mudavan de color y ~~q.e~~
~~este~~ aun tomava aumento en la estacion en q.e estas
frutas se maduran. Con menos prevenc.n y un poco
de advert.a se podria ver este color de las manchas del
pellejo, alterarse con mucho mas frecuencia: estas mu-
danzas deben succeder todas las veces q.e el movim.to de la
sangre es accelerado, y este efecto es muy ordin.o en el tpo
en que el calor del Estio hace madurar las frutas. Estas
manchas son spre, ó amarillas, ó rojas, ó negras, p.r q.e
la sangre dá estos tintes de color al pellejo, quando entra
en mucha cantid.d en los vasos de que esta [illegible] sembrado:
Si estas manchas tienen p.r causa el apetito de la M.e
p.r q.e no tienen ellas formas y colores tan variados, co-
mo los objetos de estos apetitos? Qué de figuras singula-
res se verian, si los vanos deseos de la M.e fuesen escritos

sobre el cutis del hijo.

Como nras sensaciones no se parecen à los objetos q.e las causan, es imposible q.e el deseo, el miedo, el horror, q.e ning.a pasion en una palabra, ning.a emocion interior, puedan producir representaz.s reales de estos mismos objetos; y el hijo siendo à este respecto tan independ.te de la M.e que le contiene, como el huevo lo es de la Gallina, que le empolla, yo creere con tanta facilidad, ò tan sin ella, q.e la imaginaz.n de una Gallina, que vè torcer el cuello à un Gallo, producirà en los huevos, q.e ella no hace mas q. calentar, polluelos que sacaràn el cuello torcido, como yo creeria la historia de la fuerza de la imaginaz.n de esta muger, q. aviendo visto romper los miembros à un criminal, pario un niño, con los suyos rotos.

Pero supongamos p.r un instante q.e este hecho fuese averiguado, yo sostendria sp.re q.e la imaginaz.on de la M.e no ha podido producir este efecto; p.r q. qual es el efecto de la sorpresa y el horror? un movim.to interno, una convulsion si se quiere, en el cuerpo de la M.e que avrà sacudido, movido, comprimido, estrechado, relaxado, agitado la matriz: q. puede resultar de esta commocion? Nada de semejante à la causa, p.r q.e si esta commocion es muy violenta, se concibe que el fetus puede recibir un golpe q.e le matarà, q.e le herirà, ò que harà deformes algunas de las partes q. avràn sido chocadas con mas fuerza q.e las otras; pero como se concebirà, q. este movim.to esta commocion comunicada à la matriz, pueda producir en el fetus alg.a cosa de semejante al pensam.to de la M.e, à menos q. se diga, como Harveo, q. la matriz tiene la facultad de concebir ideas, y realizarlas sobre el fetus?

Pero, se me dirà, como pues explicar el hecho; si no es la imaginacion de la M.e q.n ha obrado sobre el fetus p.r q.e ha nacido con los miembros rotos? Respondo à esto q. aunq.e sea una gran temeridad querer esplicar un hecho q.do el es al mismo tp.o extraordinario è incierto y sea una gran desaventaja pretender dar razon de este mismo hecho supuesto como verdadero q.do se ignoran sus circunstancias, me parece sin embargo q.e se puede responder de una manera satisfaciente à esta especie de question de la qual no ay derecho p.a exigir una solucn. directa. Las cosas mas estraordinarias y q.e suceden mas raram.te acaecen sin embargo tan necesariam.te como las cosas ordinarias y q.e se ben todos los dias. En el num.o infinito de combinaciones q.e puede tomar la materia las posiciones mas extraordinarias deben hallarse

y se hallan en efecto pero mucho mas raram.te que las otras. Asi se puede apostar ya caso con ventaja q.e sobre un millon ò si se quiere mil millones de niños q.e vengan al mundo nacera uno con dos Cabezas ò con quatro piernas o con los miembros rotos ò con tal deformidad ò monstruosidad particular q.e se quisiere suponer. Es posible pues naturalm.te y sin que la imaginac.n de la M.e ~~aya~~ interbenida q.e aya nacido un niño con los miembros rotos: es posible toda via q.e esto aya sucedido mas de una vez y aun mas naturalm.te q.e una muger q.e devia tener este parto aya asistido al espectaculo de la rueda y q.e se aya atribuido à el y a su imaginac.n alterada el defecto de conformac.n de su hijo; pero independentem.te de esta resp.ta gral q.e acaso no satisfara sino à ciertas personas, no se puede dar una particular y que vaya mas directam.te à la explicac.n de este hecho? el fetus no tiene como hemos dho nada de comun con la M.e Sus funciones son independentes de ella; tiene sus organos, su sangre, sus movim.tos y todo esto le es proprio y particular: la sola cosa q.e el saca de su Madre es este licor o linfa alimentaria q.e filtra la matriz; si esta linfa esta alterada, si esta envenenada del Virus venereo el hijo saldra enfermo de la misma enfermedad y se puede pensar q.e todos los males q.e vienen del vicio ò alterac.n de los humores pueden comunicarse de la M.e al fetus; se save en particular q.e el Galico se comunica y no sobran mas q.e exemplos de niños q.e acabados de nacer son las victimas de la mala vida de sus Padres. El Virus venereo ataca las partes mas solidas de los huesos y aun parece obrar con mas fuerza y determinarse mas abundantem.te hacia estas p.tes las mas solidas q.e son spre las del medio de la longitud de los huesos p.r q.e se save q.e la osificac.n comienza p.r esta p.te del medio q.e se endurece la prim.a y se osifica largo tpo. antes q.e las extremidades de los huesos. Lo concivo pues q.e si el niño en question ha sido como es muy posible

atacado de esta enfermedad en el vientre de su Madre, á podido suceder muy naturalm.te q.e aya nacido con los huesos rotos en su medio p.r q.e ellos lo habran en efecto sido en esta p.te p.r el virus venereo.

El rachitismo puede tamb.n producir el mismo efecto. En el Gavinete del Rey ay un esqueleto de un niño rachitico cuyos huesos de brazos y piernas ~~tienen todos~~ estan llenos de poros ó callos en el medio de su longitud. A la inspeccion de este esqueleto no se puede dudar q.e este niño no aya tenido rotos los huesos de los quatro miembros en el bientre de su M.e y q.e despues los huesos se han reunido y an formado estos Callos.

Pero no merece tanta detenc.n un hecho q.e la sola credulidad á puesto entre las ~~hecho~~ maravillas; aunq.e á pesar de todas n.ras razones y á pesar de la Philosofia este hecho como otros muchos restara berdadero p.a el bulgo. El prejuicio sobre todo q.to esta fundado en ~~sobre~~ lo marabilloso triunfara sp.re de la razon y seria ser poco Philosopho el admirarse de esto. Como es muy comun en el mundo discurrirse sobre estas señales de los niños y q.e en el las razones g.rales y Philosoficas hacen menos efecto q.e una historieta, no ay q.e contar con q.e jamas se pueda persuadir á las mugeres q.e las señales de sus hijos no tienen conexion alg.a con los antojos q.e ellas no han podido satisfacer. Sin embargo, no se las podria preguntar antes del nacim.to del hijo quales han sido los antojos q.e no han podido satisfacer y quales seran p.r consequencia las señales q.e su hijo sacara? Yo he hecho tal vez esta pregunta y yo he enojado las gentes, sin haverlas combencido.

Cart. 4. sobre el influxo de la imaginacion materna respecto del feto.

Vide la comprobaz.n del disc. 3. del tom. 7, n. 22. del Theatro sobre el color Ethiopico. fol.

pag. 603 – Dice Laguna en la ilustraz.n de Dioscorides: Dicen que las mugeres paren à las veces negritos, por aver tenido al tpo del concebir, los 3 Reyes Magos delante: lo qual puede por cortesia y piadosam.te creerse.

Cart. 5. en resp.ta a una objecc.n hecha al Autor, sobre el tpo del descubrim.to de las variaciones del Iman.

Vide la comprob.n del n.o 13. disc. 11. del tom. 5. del Theatro. fol. 125 – b –

Carta 6. Resp.ta à una consulta sobre un monstruoso infante, bicipite, que nacio en la Ciud. de Medina-Sidonia el dia 29. de Febr.o de 1736 – y p.r considerarse arriesgado el parto, luego q.e sacò un pie fuera del claustro Materno, sin esperar mas, se le administro el bautismo en aquel miembro.

n.o 48. h.ta 57. En el suplem.to al tom. 6. del Theatro refiere en compendio este suceso el R.mo y la resoluz.n que dio en orn à sus dos p.tes physica y theologica, la qual se tradujo luego en Portugues p.r el P.e Victorino Iph, segun se lee en el Diario de los literatos de España, donde se advierte, que se llamaba la M.e del monstruo Juana Gonzalez.

tom. 2. p. 366.

N.o 2. Los casos de monstruos bicipites en la especie hum.a son bastantes frecuentes, y se hallan atestiguados p.r Autores fidedignos. S.n Ag.n en la Ciud. de Dios, dice: No ha mucho, p.r q.e fue en nro tpo, que acia la parte oriental de nra Africa nacio un hombre con los miembros superiores doblados, y los inferiores sencillos. Por q.e tenia 2. cabezas, dos pechos, y 4 manos, un vientre, y 2 pies como un hombre solo, y vivio tanto q.e a la fama acudian muchos a verle.

lib. 16. cap. 8.

lib. 16. cap. 11.

Mariana en la hist. de España, refiere al año 1343 que en Cervera, en el Condado de Urgel, nacio un niño con 2 Cabezas y 4 piernas, y q.e creyendo sus padres que el tal era prodigio q.e pronosticaba algun mal, le enterraron vivo, aunq.e pagaron con su vida el ~~atentado~~ parricidio = Y en el sumario añadido à dha hist.a *

p.r el P. Fr. Hern.do Camargo, Augustiniano, al a.o 1634. refiere q.e en Tortosa à 6. de Marzo, pario Maria Ortego una niña con 2 cabezas muy hermosas, 3 pies y 3 manos, y en la una mano y pie 8. dedos, que vivio media hora y recibio el agua de bautismo.

tom. 4. p. 429.

El R.mo Florez en su España sagrada se da noticia de otro moderno, diciendo en nros dias se ha visto el portento de una criatura con 2 cabezas, q.e se guarda en Mad.d en el Gavinete del S.r Conde de la Saceda.

tom. 2. p. 385.

D.n Pedro de Peralta Barnuevo en su Lima fundada da ~~noticia~~ ~~nacido en dha Ciu.d el a.o 1694~~ de otro ~~perfectam.te~~ semejante al de Medina, ~~aunque fue asi~~ en su fig.a como en el accid.te de aversele administrado el bautismo en un solo pie, aunq.e en ~~esta~~ q.to a la validacion de este p.te fue de diverso dictamen q.e el R.mo dice assi: En Lima nacio un monstruo bicipite el a.o 1694. con dos cabezas y rostros hermosos, 4. brazos, y 2 pechos unidos por un cartilago, dos Corazones, y 2 venas cavas ascendentes, cada cavidad con sus pulmones y trachea arteria; y unico desde el vientre a los pies. Con cuya ocasion escribi el lib. que se dio a luz en nre de D.n Jph de Rivilla (q.n hizo su anatomia) con el titulo de desvios de la naturaleza, donde en los cap. 9. y 10. fundè aver tenido 2 almas, con varios exemplos y principios, y aver quedado ambos baptizados con el agua q.e en un pie, q.e arrojò vivo le echò la Partera. Lo qual fue asi, y no como refiere el P. Fr. Luis Fevillee en el Diario de sus observaz.s pag. 487.

N.o 8. Aunq.e no tan frecuentes, hay tamb.n noticias ciertas de monstruos bicorporeos, pues demas de los q.e refiere en este

n.º el R.mo trae otro que el vio, Gonzalo Hernandez de Oviedo en la hist.ª de Indias, el qual refiere asi: en esta Cibdad de S.to Dom.º de la Isla Española Jueves en la noche 10. de Julio de 1533. Melchiora muger de Juan Lopez Vallestero vez.º desta Cibdad (natural de Sevilla) pario 2. hijas juntas pegadas la una con la otra desde el ombligo arriba h.ta poco antes de las tetas: de forma q.e ambas tenian una vid, ô ombligo solo, y de alli arriba pegadas las personas h.ta los estomagos, o poco mas alto, pero distintas las tetas y los pechos y todo lo demas de ai arriba, con cada 2 brazos y sendos pescuezos y cabezas, graciosas y de buenos gestos: y del ombligo abajo estaban separadas cada una p.r si. E como las ovieron desenvuelto y quitado de las fajas, comenzaron ambas a llorar. Y despues quando las tornaron a cobrir, calló la una, y la otra todavia lloraba. E decia su P.e que asi como nascieron las avia hecho baptizar à un Clerigo, è a cautela dixo este baptizada la una (quando baptizò la otra) sino eres baptizada, yo te baptizo. Porq.e èl no se supo determinar si eran dos personas y animas, o una. Siguiose despues à los 18. dias de dho mes, q.e a causa q.e la noche antes estas niñas o monstruo estaba muerto, sus padres vinieron en consentim.to de las abrir: y puestas en una Mesa, el Cirujano las abrio con una navaja p.r apar del ombligo, y les sacò todas las interioras, y tenian todas aquellas cosas q.e en dos cuerpos huma-

lib. 6. cap. 11.

nos suele aver:::: Preguntando al P.e
deste monstruo à que hora avian fallen-
cido sus hijas: dixo, que la noche antes
à media hora antes q.e anocheciese avia
expirado la mad.r: y q.e desde a una pe-
queña hora, espiró la otra: y q.e otro tan-
to tpo antes avia nascido y mostradose
1.o la mad.r antes q.e la 2.a nasciese. De
forma q.e tanto vivio en esta vida fuera
del vientre la una como la otra. Fue pre-
guntado si estas criaturas en el tpo q.e
vivieron si mostraban alg.a difer.a en el
alimentarse, y en los otros sentim.tos y o-
bras. Dixo q.e alg.s veces la una lloraba y
la otra callaba. Y dixo mas q.e algunas
veces dormia la una, y la otra estaba des-
pierta, y q. quando la una purgaba p.r
bajo ò hacia orina, q. la otra no lo hacia
Y q.e tamb.n acaescia hacer lo uno y lo o-
tro en un tpo ambas criaturas: y a veces
se anticipaba la una de la otra, p.r man.a
q. muy claram.te se conoscia ser dos per-
sonas y aver alli dos animas.

N.o 9. ~~Que~~ Ancomo el que uno u otro individuo
de tal Pair salga con duplicac.n en los miembros ex-
teriores, no basta p.a creer q.e ~~tod~~ sea co-
mun esta particular.d à todos los de èl
lo mismo debe decirse de la duplicac.n
interior; p.r lo q.e no basta esta p.a faci-
litar la especie de Plinio, en orn al do-
ble corazon q.e atribuye a las Perdices de
Paphlagonia, como ni la q.e refiere de los
Turdulos, pueblos antiguos de la Betica
de q.n dice que tenian mas num.o de
lib. 7. cap. 16. dientes q.e las demas gentes

N.o 45. Martinez ~~es de~~ confirma lo
q. dice en este n.o el R.mo de que se pue-
de vivir p.r algun tpo arrancado el cora-
zon con varias historias q.e cita en la
Disertac.n Latina sobre un niño que

cap. 4.

nacio con el fuera del pecho y vivio
asi algun tpo, la qual se halla en el
tomo de sus obras posthumas, y allí
cita tambien para lo mismo al P.e Ioh
de Acosta en su historia de Indias,
q.n hablando de los sacrificios humanos
que usaban, dice: Acaecio tamb.n un caso
estraño, pero verdad, pues lo refieren per-
sonas muy fidedignas, y fue, que estando
mirando los Españoles un espectaculo de
aquellos sacrificios, avendo abierto y sa-
cado el Coraçon a un mancebo muy
bien dispuesto, y echandole rodando
p.r la escalera abajo como era su cos-
tumbre, quando llegò abajo, dixo el man-
cebo a los Españoles en su lengua: Ca-
balleros muerto me han: lo qual causo
grandissima lastima y horror a los ñor.
Y no es cosa increible, q.e aquel hablase
avendole arrancado el coraçon, pues re-
fiere Galeno, aver sucedido algunas ve-
ces en sacrificios de animales, despues de
averles sacado el coraçon, y echadole en
el Altar, resollar los tales animales, y
aun bramar recian.te y huir p.r un rato.

lib. 5. cap. 22.

Galen. lib. 2. de Hy-
pocratis et Platonis
placitis cap. 4.

Cart. 7. Sobre un phosphoro raro.

Vide la comprobaz.n del disc. 3.º del tom. 4. del Theatro fol.

Cart. 8. Con ocasion de aver enterrado, por error, a un hombre vivo en la V.ta de Pontevedra, se dan algunas luces importantes p.a evitar en adelante tan funestos errores.

Vide la comprobaz.n del ~~tom.~~ disc. 6. del tom. 5. fol. y de la Parad. 15. disc. 1.º del tom. 6. fol.

Cart. 9. de las batallas aereas, y lluvias sanguinarias.

part. 1. cap. 20

Pedro Bobistau en sus historias prodigiosas tratando de estos y otros meteoros, dice: que saliendo perpetuam.te vaparos y exhalaciones de la tr.ra, los vapores como calidos y humedos son mas pesados y se quedan en la 1.a region del ayre; y como las exhalaz.s son mas ligeras, p.r q.e son calidas y secas, penetran h.ta la mas alta region, a donde se encienden, y alli nos representan a la vista varias formas, como son hachas, Rayos, cabezas, lanzas, broqueles, espadas y otras cosas maravillosas, de la man.a como se nos representan en las nubes con las reflex.s de los rayos del Sol, q.e causan terror y espanto a los q.e ignoran las causas de que proceden::: Y tamb.n es cosa natural el verse lluvias como de sangre, de q.e algunos se despavorecen p.r no saber la causa y asi atemorizò la q.e el año de 1555. cayò cerca de Friburg, q.e manchaba de color rojo todo aquello sobre q.e caia: y con parecer cosa

prodigiosa es natural, q̃ es, q.e como la tr̃a es de varios colores, tiñe con su variedad las cosas sobre que es aplicada, y los vapores que della salen, retienen el color de aquella tr̃a q̃ los ha producido.

Cart. 10. Corrigese la errada explicaz.n de un phenomeno, y se propone la verdad.a

Vide la comprobaz.n del disc. 11. del tom. 5. del Theatro n.o 39 - fol.

al tom. 2. n. 23 - * Cart. 11. sobre la resistencia de los diamantes y Rubies al fuego. | Esta Carta fue escrita a D.n Jph Gutierrez Medico Presb.o de la Capilla R.l como se colige del suplem.to

Vide la comprobaz.n del disc. 2. del tom. 2. del Theatro n 68 - fol. *

Bobistau, hablando del Diam.te dice, que aunq.e se escribe q.e con ning.a fuerza ni golpe q.e se le dè, se puede quebrar, es falso, pues se vè q.e si se le dà un golpe de martillo se desmenuza. Verdad es q.e en dureza excede a todas las demas piedras, y a todas ellas èl las labra, parte, y entalla: y asi propio se pule y alisa con su misma limadura.

part. 1. cap. 16.

De los Rubies dice, en el mismo cap. Las piedras q.e nosotros llamamos Rubies, llamaron los antiguos Carbuncos, y les dieron aquel n̄re p.r la semejanza q.e tiene con los Carbones encendidos: tienen aquesta propiedad, q̃ si se echan en las llamas no reciben detrim.to, mas antes se purifican.

Cart. 12. de los Demonios incubos

Vᵉ la comprobaᶜⁿ. del disc. 5. del tom. 2 del Theatro n. 15. fol.

Cart. 13. A un Medico que envio al Autor un Tratado suyo sobre las utilidades de la agua, bebida en notable copia, y contra los purgantes = El Autor de este Tratado fue Dⁿ. Juan Vazquez de Cortes, segun el Diario de los literatos de España. Vide la comprobaᶜⁿ. de las Paradox. 14. y 18 del disc. 10. del tom. 8. del Theatro, folˢ. 170, y 171-b-

tom. 4. p. 377-

Cart. 14. A un Medico qᵉ. envio al Autor un Escrito, en qᵉ. impugnaba el de otro Medico, sobre el excesivo uso del agua en la Medicina.

Vide el n. 140, y 144 del disc. 10. del tom. 8º. del Theatro; pʳ. donde se colige ser escrita esta Carta al Dʳ. Dⁿ. Manuel Mastrucio.

Cart. 15. De los escritos Medicos del P. Rodriguez.

Nº. 1º. No es el Rᵐᵒ. Rodrigᶻ. Aragones, como se dice aqui, sino de Castilla la nueva, 3 leguas de Madrid, del Lugar llamado Odon, ô Villaviciosa, como consta en varias partes de sus escritos.

Vᵉ la comprobaᶜⁿ. del disc. 6. del tom. 1. del Theatro nº. 68. fol. y disc. 11. del tom. 8. n. 58. fol. Y la Critica que hizo el Rᵐᵒ. de la nueva obra de Theologia del P. Rodriguez, se hallara en la Cart. 27. del tom. 2.

Cart. 16. del remedio de la transfusion de la sangre. Vᵉ la comprobaᶜⁿ. del disc. 5. del tom. 1. del Theatro nº. 36 - fol.

Cart. 17. De la Medicina transplantatoria.
Ve la comprobaz.n del disc. 5. del tom. 5. n.o 21. fol.

Cart. 18. Que pesa mas una @. de Metal, q.e una de Lana.
Ve la comprobaz.n del disc. 11. del tom. 2. n. 7. fol.
N.o 1.o Colegese de lo q.e dice el R.mo en este num.o aver escrito esta Carta el a.o 1735. pues dice q.e quando la recibio estaba escribiendo el tom. 7. q.e salio a luz à principios de 1736.

Bordazar en su proporcion de pesos y medidas fue de contrario sentir que el R.mo en el asunto de esta Carta, segun el extracto de su obra que se lee en el Diario de los literatos de España, pues exponiendo su dictamen en orn al peso civil y politico, añaden la advert.a q.e hace de q.e philosoficam.te de ning.a cosa se sabe lo que pesa, aunq.e se pese: p.a cuya intelig.a supone la paradoxa comun de que una arroba de lana pesa mas q.e una arroba de plomo: lo q.e se persuade con la resistencia mat.l del ayre, q.e hacen las cosas de mat.l quantidad especifica, y consiguientem.te debe ser mat.l la cantidad de peso, q.e ha de hacer sensible la equiponderacion: y no pudiendose saber de ning.a cosa q.e es homogenea, o de una misma qualidad con otra, aunque se

tom. 1. p. 165

equilibre en el peso, jamas se sabrà lo q. pesa. ~~Y parece se confirma~~

Cuyo parecer se puede confirmar con la exper.ª de la Maquina del vacio, donde metiendo un peso en equilibrio, con una balanza llena de lana, y en otro una moneda, se vè, que sacando el ayre, cae la 1.ª y se queda suspensa la 2.ª

El Abad Pluche en su Spectaculo (tom. 1. entret. 4.) explica del mismo modo que el Il.mo la industria de las Arañas p.ª pasar de un tejado à otro.

Cart. 19. sobre el transito de las Arañas de un Tejado a otro.

Vde la comprobaz.n del disc. 9. del tom. 3. del Theatro n. 21. fol. 59. y el prolog. del t. 4. de C.

Cart. 20. de los remedios de la memoria

Vide la comprobaz.n del disc. 8. del tom. 2. del Theatro n. 28. fol.

Del Anacardo dice Xptoval de Acosta en sus Drogas de Indias, que es venenoso, con q.e se prueba mas que no puedo menos de dañar mucho su confecc.n y aunq.e creo q.e sera tan incierto, como todo lo demas q.e se dà p.r auxilio de la mem.ª, lo que voy a decir, no omitire añadir, que Carrion en su lib. de Maravillas de naturaleza, dice, citando à Laguna in Diosc. lib. 1. cap. 9. que labandose la cabeza con lexia en q.e aya hervido la yerva Asaro conforta el cerebro y hace immortal mem.ª

fol. 19.

Cart. 21. del Arte de memoria

V.e la comprobaz.n del disc. 8. del tom. 2. del Theatro n.o 28. fol.

Rolin en su tratado de los estudios comprueba lo que dice el R.mo del Arte de memoria, diciendo asi: Un talento (el de la mem.a) tan maravilloso y neces.o es a un mismo tpo un pres.te de la naturaleza, y el fruto del trabajo. Depende de uno y otro. Debe su origen y nacim.to à la naturaleza, su perfeccion al Arte * que no pone en nosotros las qualidades q.e nos faltan absolutam.te, pero hace crecer y fortifica con la cultura aquellas que poseemos.

tom. 1. p. 260

* Ars habet hanc vim, non ut totum aliquid, cujus in ingeniis nostris pars nulla sit, pariat et procreet; verùm ut ea, quę sunt orta jam in nobis et procreata, educet atque confirmet. Cic. lib. 2. de Orat. n. 356.

Es pues muy importante el aplicarse desde luego a cultivar la mem.a en los niños, que ordinariam.te la tienen muy buena; y p.r otra p.te en esta 1.a edad no son todavia susceptibles de otro algun trabajo, cuyo exercicio debe ser continuado regularm.te en los a.s sig.tes

Quando digo q.e el Arte puede servir mucho p.a fortificar la mem.a, no hablo de esta mem.a artificial cuya invencion viene de los Griegos, y cuyo methodo exponen Ciceron y Quintiliano Consistia en ligar a ciertos lugares, è imagenes las cosas y palabras que se querian retener. Elexianse ~~por exemplo~~ v.g. p.r lugares las diferentes p.tes de una Casa, como el zaguan, salon, Galeria, aposentos &.a En el 1.o se ponia el exordio, en el 2.o la narraz.n y asi del resto. En el primer lug.r en q.e se avia colocado el exordio,

se ponian p.ª orn muchas imagenes, de
las quales las unas significaban las di-
ferentes p.tes y periodos del exordio, y
las otras señalaban las expresiones.
No parece que en la antiguedad aya
hecho uso de este methodo ningun o-
rador, menos propio al parecer a ayu-
dar la mem.ª que a turbarla y fati-
garla con un nuevo trabajo: y este es
el juicio que de el hizo Quintiliano.
Hablase de un Cura en Languedoc
que hacia de este methodo un uso
admirable. Dabansele 300. o 400. voces
inconexas, las que repetia directa
o retrogadam.te Servirase p.ª esto del
orn de las Calles y Casas de Montpelier
:::: Una regla gral, en la materia
pres.te es el procurar entender bien y
concebir claram.te lo que se quiere
retener, por q.e la intelig.ª contribuye
mucho a ayudar y facilitar la mem.ª
:::: Es preciso confesar q.e ay mem.s
infieles, y si es permitido el expli-
carse asi, cascadas p.r todos lados,
que dejan correr todo lo q.e se les con-
fia. Pero p.r lo comun este defecto viene
del descuido. No se busca en la leccion
sino el satisfacer la curiosid.d pres.te, sin
ponerse en pena de lo p.r venir. Mas
se piensa en leer mucho, q.e en leer u-
tilm.te Correse con rapidez, queriendo
sup.re ver nuevos objetos. No es de
maravillar q.e estos objetos, multiplica-
dos en infinito, y q.e apenas se da el
tpo de desflorarlos, no hagan sino una
ligera impresion, q.e se deshace en el
mom.to y de q.n no queda vestigio alg.o

El remedio está en leer mas lentam.te repetir muchas veces la misma cosa, y pedirse cuenta a sí mismo: y p.r este exercio, al principio un poco penoso, y de sujecion, se lograrà, sino el acostumbrarse perfectam.te de todo lo q.e se ha leido, a lo menos el retener la mas.p.te ô lo q.e se ha hallado mas esencial. Si se pudiese pasar de si el sujetarse de esta suerte p.r algun tpo, se reconocería, que se retienen pocas cosas de la lectura, no se debe atribuir tanto à la infidelidad de la mem.a como a su propria pereza.

fol. 14.

N.o 13. Fr. Jph de Pellicer en su Fenix, dice del Abate de mem.a de Fr. Juan Velasq.z que cita aqui el R.mo que està muy philosofo y docto, pero descaminado, y muy agena de la verdad, por ser mem. otro artificio p.a la mem.a de los preceptos q.e impone, de modo q.e viene a ser mas facil lo natural.

El famoso Fr. Luis Remiren Abellano, conocido en esta Corte en tpo de Ph.e 4.o por el de la Gran Memoria, segun parece de los Abt. q.e cito al margen, no consta q.e para ella se valiese de remedios, ni de Abate, como ni tampoco en ningun tpo el Carmelita Fr. Juan de la Concepcion, que se le quedaba en la mem.a todo q.e leia una sola ver: Y asi, no ay otro medio que el cultivarla y exercitarla estudiando con aplicac.n Memoria scholastica augetur.

Varios p.a la muerte q.e sacò à luz el a.o 1635. dto Remiren fol. 106. b.
Pellicer Biblioth. fol. 16. b.
Lapeñas de Montalban fol. 22.

Cart. 22 sobre la Arte de Raimundo Lulio
Vᵉ la comprobaᶜⁿ. del disc. 8. del tom. 2 del Theatro nº 28. fol. y las Cartas 13 del tom. 2. fol. y la 26. del tom. 3. fol.

Cart. 23, en respᵗᵃ. a una objeccⁿ. Musical.
Vᵉ la comprobaᶜⁿ. del disc. 10. del tom. 7. nº 75. fol.

Cart. 24 De la transportaᶜⁿ. Magica del Obpo de Jaen.
Vᵉ la comprobaᶜⁿ. del disc. 9. del tom. 4 n. 12. fol. y la Carta 21. del tom. 2. donde se descubre el origen de esta fabulaᶜⁿ. ~~Des~~ Esta transmigraᶜⁿ. es un cuento de N. que anda de sugeto en sugeto, pues fuera de los dos que refiere en esta Carta el Rᵐᵒ. se aplicó tambien a Sⁿ. Isidoro Arzobpo de Sevᵃ. ~~como dice~~ Mariana y el Rᵐᵒ. Florez ~~en la hist. de España~~ desechan este suceso como hablilla sin fundamᵗᵒ, pues ni son à proposito pᵃ. aumentar su grandeza, y quitan el credito a las demas cosas q. del con verdad se cuentan.

de qⁿ. se dijo qᵉ. en una noche avia ido y buelto a Roma a visitar al Papa, aunqᵉ. no expresan si fue conducido pᵒʳ. algun Angel malo, ó bueno; pero

lib. 6. cap 7.
tom. 9. p. 359.

Cart. 25. sobre la vrd curativa de Lamparones, atribuida a los Reyes de Francia.

Vᵉ la comprobaᶜⁿ. del disc. 8. del tom. 4. del Theatro nº. 67. fol. 77=

Cart. 26. sobre la Sagrada Ampolla de Rems.

Vᵉ la comprobaᶜⁿ. de la Carta anteced^te. fol. 77=

Nº. 15. De lo que dice en este nº. el Rᵐᵒ. ~~se colige, que~~ y de no aver vuelto á hablar del asunto en los tom^s. sig^tes. se colige, que el tratado Apologetico p^r. la Sta. Ampolla, no convence los argum^tos. contrarios á esta tradicion, pues á executarlo huviera cumplido el Rᵐᵒ. la palabra de publicarlo asi a todo el Mundo.

Cart. 27. De algunas provid. economicas en orn á Tabaco y Chocolate.

Vᵉ la comprobaᶜⁿ. del disc. 3. del tom. 3. del Theatro nº. 23. fol.

Nº. 9. Ya dejo preven^do. al fol. que he visto Chocolate con gusanos, en el qual lo carcomido, aunq^e. puede depender de la causa q^e. el Rᵐᵒ. señala, siendo muy añejo, ~~tambien puede provenir~~, no siendo lo tanto, debe atribuirse á estos insectos.

Y en orn al Vino facilm^te. corruptible, vide la Carta. 20. del tom. 2

Cart. 28. sobre la causa de los Templarios

N.º 19. La circunst.ª q.e nota aqui el R.mo de no aver sido dada la sent.ª de la extincion de los Templarios Juridica, sino provisionalm.te, se halla advertida p.r Geronimo Zurita en sus annales de Aragon p.r estas palabras: Esto (la abolicion de la orn) segun un Autor de aquellos tpos escribe, se hizo, procediendo mas p.r via de provision, que de condenacion.

lib. 5. cap. 99.

El a.º 1747. sacó á luz D.n Pedro Rodrig.z Campomanes una muy erudita historia de este orn, donde se trata con toda extens.n el argum.to de esta Carta: que está recopilado todo lo substancial de el, en la historia del P. Juan de Mariana, siendo este Autor del mismo dictamen que el R.mo

lib. 15. cap. 10.

Cart. 29. Paralelo de Carlos 12.º Rey de Suecia con Alexandro Magno.

Vide ~~la comprobaz.n del~~ + disc. 1.º del tom. 4. del Theatro num.º 4 fol. donde dice de Alex.dro q.e sus pasiones dominantes eran la vanagloria y la soberbia.

~~disc. 12.~~ + el n.º 33. del suplem.to al tom. 3. del Theatro, donde se dice q.e ~~el caracter dominante~~ los idolos de Carlos 12 eran la Gloria y la Venganza; y la comprobaz.n del

Rolin en ~~el~~ la historia ~~antigua al finalizar con la~~ de Alexandro, p.r final de ella, pone en el §30 ~~un cap.~~ el juicio q.e se debe hacer de este conquistador, en que rebaja mucho el concepto comun de su merito, no en los principios de su fortuna, sino despues que

tom. 6. p. 687.

esta, con sus repetidos favores, le ~~embriago~~
perdido la cabeza. Y quando emprendio
el viage al Templo de Jupiter Ammon,
p. 378 dice asi: En vano se le intento disua-
dir de este desprecio, que nada tenia de
grande sino el orgullo y extravag.ª que
le avia concebido. Inflado con sus victorias
avia ya comenzado a tomar, como lo obser-
va Plutarco, este caracter de dureza e in-
flexibilid.ª que no sabe sino mandar; q.e
no puede sufrir avisos, ni menos resisten-
cia; q.e no conoce obstaculos, ni peligros; q.e
hace consistir lo grande en lo q.e parece
imposible; en una palabra q.e se cree en
estado de forzar, no solo los enemigos, sino
los lugares, las razones, y el orden entero
de la naturaleza: efecto ordin.º de una
larga serie de prosperidades, que trastorna
los mas fuertes, y hace en fin olvidar
que es hombre. En nros dias hemos vis-
to un famoso Conquistador (Carlos 12 Rey
de Suecia) que hacia vanid.d de caminar
sobre las huellas de Alex.dro llevar aun
mas lejos q.e él este pen.º de Heroismo
feroz, y hacerse un principio de jamas
retroceder.

Cart. 30. sobre un phenomeno raro de huevos de insectos, que parecen Flores.

Ve. la comprobazn. del disc. 6. del tom. 3. nº. 38. fol. y el ultimo, tratado del tom. 2. de Cartas §. 4. y la postdata de la aprobazn. que a el dio Dn. Juan de Santander y Zorrilla.

Cart. 31 sobre la continuacion de milagros en algunos santuarios.

Ve. la comprobazn. citada en la Carta anteced.te y la 28. del tom. 2º.

Cart. 32. Satisfaccion a algunos reparos propuestos contra el Disc. de los Chistes de Re. Ve. la comprobazn. del disc. 10. ~~del tom. 6.~~ n. 16. ~~fol.~~ y disc. 12. del tom. 6. fol.s

Cart. 33. Defiendese la introducc.n de algunas voces peregrinas, o nuevas en el idioma Castellano.

Ve. la comprobazn. del disc. 15. del tom. 1º. del Theatro nº. 13. fol.

Dn. Greg.º Mayans acusó tambn. al Rmo. de introducir voces forasteras en nro idioma, segun el Diario de los literatos de España, de cuya justa. prescindo, pero es cierto qe. en nra. lengua ha sucedido, lo que segun. M. Rollin en la Francesa de dejar perder infinitas voces y frases antiguas muy energicas y propias, pr. dar lugar á otras no tan buenas. Dice asi: Yo no

tom. 3. p. 256.

tom. 12. pag. 261.

les jamas esta traducc.n (habla de una traducc.n antigua de las Vidas de Plutarco) sin echar menos y dolerme de la perdida de una infin.d de buenas palabras de este viejo lenguage casi tan energicas como las de Plutarco. Todos los dias dejamos empobrecer a nra lengua, en vez de pensar, à exemplo de los Ingleses nros vecinos, en descubrir medios de enriquecerla. Dicese que nras Damas, por demasiada delicadeza, son causa en p.te de esta penuria à que va reduciendose nra lengua. En lo qual no tienen razon, antes deberian favorecer con su voto, que arrastrarian otros muchos, el sabio atrevim.to de escritores de una cierta clase y merito: como estos p.r su p.te debieran tamb.n ser mas atrevidos, y aventurar algunas nuevas voces, pero con parsimonia y discrecion juiciosa.

Y p.r usar de estas voces nuevas, se suele caer en el inconven.te de hablar con impropriedad, pues como advierte el R.mo en el tom. 8. al q.e en la Corte dice que esta resfriado, ò con Romadizo, y no q.e està constipado, le tienen p.r Aldeano.

Disc. 10. n. 41.

Cart. 34. Defensa precaut.ª del Autor contra una temida calumnia.

Ve la comprobar.ª del prologo del tom. 4. del theatro fol.

N.º 15. No solo cito el R.mo a Bufier en el lugar q.e dice aqui, sino en el disc. 15. del tom. 2 del theatro n.º 19. cong.ª; se vè quan distante esta de atribuirse ideas o trabajos ajenos.

Cart. 35. De la anticipada perfecc.n de un Niño en la estatura y facultades corporeas. Ve la comprobar.ª del disc. 12. del tom. 1.º del theatro n.º 21. fol.

Cart. 36. Satisfacc.n a un Gacetero.

Ve la comprobar.ª del disc. 5. del t. 8. n.º 9. fol.

Cart. 37. sobre la fortuna del Juego.

Ve la comprobar.ª del disc. 8. del tom. 1.º del theatro n.º 19. fol. y sobre la destreza en el juego la Carta 11. del tom. 3.

Cart. 38. Del Astrologo Juan Morin.

Ve la comprobar.ª del disc. 8. del tom. 1.º del theatro n.º 13. fol.

Cart. 39. A favor de los ambi-dextros.

Ve la comprobar.ª del disc. 5. del t. 5. n.º 9. fol.

D.n Ph.e Gon.z de Salas en la ilustrac.n a la Poetica de Aristoteles confirma el asunto de esta Carta con lo q.e dice Platon en el lib. 7. de sus leyes, donde reprueba el abuso de hacer la mano derecha mas fuerte, y aventajada con el exercicio, q.e la siniestra, pues la

pag. 112.

naturaleza las hizo iguales.

Cart. 40. sobre la ignor.ª de las causas de las enfermedades. V.e la comprobaz.n del disc. 5. del tom. 1.º del Theatro n.º 69. fol.

Cart. 41. sobre los Duendes.
V.e la comprobaz.n del disc. 4. del tom. 3. del Theatro n.º 27. fol. y la Carta 22. del tom. 2. n 4-5 y 6-

Cart. 42. origen de la fabula en la hist.ª
V.e la comprobaz.n del disc. 8. del tom. 5. del Theatro n.º 43. fol.

Cart. 43. sobre la multitud de milagros.
V.e la comprobaz.n del disc. 6. del tom. 3. del Theatro n.º 38. fol.

Cart. 44. Maravillas de la Musica, y cotejo de la antigua con la moderna.
V.e la comprobaz.n del disc. 12. del tom. 4. n. 28. fol. y la C. 1. del tom. 4. n.º 38. h.ta 56.

Cart. 45. Del valor actual de las indulgencias plenarias.
El P. Pablo Señeri en su Xptiano instruido, tratando de las indulg.s dice assi: Es men.r poner todo cuidado en executar estas obras, no solam.te en gracia de D.s mas con la mad.r atenz.n

Part. 3. disc. 21. n. 15.

Obligª. q̃ sea posible. Por q̃ ay controver-
sia grandissima entre los Doctores, &ª
todo esten.º y el 16.

Tom. 2. de Cartas.

Dedicat.ª

El naufragio, que enuncia el R.mo en la ultima divis.n de la Dedicat.ª en q.e pereció la Duq.sa de la Mirandola, le refiere con extension Ezpeleta en su Practica de Secretarios, en una Carta fha el a.º 1723.

Pero sin embargo de lo que dice Bocalini es muy cierta la reflex.n del R.mo de que, los abusos una vez que empiezan, van sp.re en aum.to y asi, el q.e se propone solo dejar las cosas como se hallan, al fin las dejará mucho peores; cuya razon la da Paterculo (lib. 2. cap. 3.) Non enim ibi consistunt exempla, unde coeperunt, sed quamlibet in tenuem recepta tramitem, latissime evagandi sibi viam faciunt: et ubi semel recto deerratum est, in praeceps pervenitur: nec quisquam sibi putat turpe, quod alii fuit fructuosum.

Cart. 1.ª reforma de abusos.

V.e la comprobac.n del disc. 11. del tom. 3. del Theatro n.º 28 fol.

N.º 2 y 3. Los avisos del Parnaso de Bocalini, que cita el R.mo en estos numeros, son los 77, alias 33 = y 41. alias 20. de la 1.ª Centuria

Cart. 2. Campana y Crucifijo de Lugo: con cuya ocas.n se tocan algunos puntos de delicada physica.

V.e la comprobac.n del disc. 6. del tom. 3 del Theatro n.º 38. fol.

N.º 9. La exper.ª del P. Dechales q.e alega en este n.º el R.mo de la comunicac.n de movim.to de un cuerpo à otro p.r la proporcion harmonica, se confirma con la q.e de si testifica el R.mo Rodrig.z en su Palestra Medica; donde dice tengo notado en las Villas de nro Choro que al sonar la contra D la sol re, tiemblan las maderas, y no al sonar otras mas altas, ni mas bajas, qual es C sol-faut.

tom. 5. disc. 1. n. 14.

N.º 14. El movim.to del Arbotante de la Igl.ª de S.n Nicasio de Rems, al tocar una de sus Campanas, q.e apunta aqui el R.mo, se explica difusa y doctam.te en el Spectacle de la natura

tom. 7. p. 325.

Cart. 3. Dimension geometrica de la luz
Vᵉ la comprobaᶜⁿ. del disc. 9. del 1º tom. del Theatro nº. 6. fol.

Cart. 4. Resuelvese una objeccⁿ. contra la Carta anteᵗᵉ. y se ilustra mas su asunto.
Vᵉ la comprobaᶜⁿ. citada en la Carta anteccᵗᵉ.

Cart. 5. Autores envidiados y envidiosos.
Vᵉ la comprobaᶜⁿ. del Prologo de la ilustraᶜⁿ. Apologetica fol.
El P. Fr. Diego Riseno, del orñ de Sⁿ Basilio, dijo excelentes cosas ~~en~~ sobre el asunto de esta Carta, en ~~los pas §. 3. y 4.~~ del elogio funeral del Dʳ. Juan Perez Montalvan, ~~que intitulo asi~~ §3: que los invidiosos y apasionados son en el Mundo como si no fuesen, pues son mas fieras q̃ hombres; y q̃ como a bestias se les avia de dar alojamᵗᵒ. entre ellas = §. 4. Que no ay cosa pᵃ. invidiar como la invidia ni mas pena ni gloria pᵃ. el invidioso y el invidiado.
Nº. 5. Vᵉ ~~el dicho de M~~ en la Cart. 8. n. 42. el dicho de Mʳ. Menage, de que el ser Autor, es tener contra si a todo el mundo.
Nº. 7. Vᵉ. sobre este nº. la Carta 7 del tomº. 3.

Cart. 6. La eloquencia es naturaleza y no Arte. Vde. la comprobacion del disc. 2. y disc. 8. del t. 4. n. 11. fol. y la Cart. 5. del tom. 3. n. 9. y sig.

+ el disc. 31. de la ilustracion apologetica n.º 20.

El P. Bufier en su examen de las preocupaciones vulgares, defendio en la proposicion 8.ª que la naturaleza, y no el Arte es q.n hace a los hombres verdaderam.te eloquentes, segun la cita del R.mo en su tom. 1. de Cartas, al fin de la 34.

~~p. 308.~~

~~No obstante lo ra~~

D.n Jph Gonz.z de Salas en la ilustracion a la Poetica de Aristoteles, ~~cita~~ copia un pasage de Aquila Romano, tocante à la oratoria, en que dice: Cierta cosa es q. casi q.tos preceptos se observan, naturalm.te se hallan executados p.r los buenos ingenios, y que en la eloquencia se exercitan; pero q. mas sucede asi acaso y p.r ventura, q. p.r alg.a scientifica advertencia. Por cuya causa se ha de aplicar el Arte y el estudio, p.a q. aquellos aciertos, q. p.r dicha y sin consideracion nos ocurrieron, sp.re esten sujetos à n.ra voluntad en el executarse; i quantas veces llegare la ocasion, con segura noticia podamos usar de ellos.

p. 55.

Y Rolin en el exordio de su tom. 2. del ~~su~~ methodo de estudiar, aunq.e confiesa que el p.ral fondo de la elog.a consiste en las prendas naturales, confiesa no obstante, que à los q.e no las tengan tan aventajadas, pueden servir de mucho los preceptos y el Arte.

Cart. 7. Dichos y hechos graciosos de la Menagiana. Part. 1.ª

Vᵉ la comprobaᵒⁿ, del disc. 10 del tom. 6. fol. 143 =

En la Cart. 25. del tom. 4. n. 19. se refiere un dicho y respᵗᵃ. muy agudos de Craso y Deyotaro, acusandose mutuamᵗᵉ. de imprudᵗᵉˢ. pᵒʳ. qᵉ. en edad abanzada, se avian metido uno y otro en empresas que requerian largo tpo.

Cart. 8. Menagiana 2.ª Pᵗᵉ

Nº. 17. La critica graciosa que en este nº. apunta al Rᵐᵒ. aver hecho de la Comedia de Piramo y Tisbe, se parece mucho à la qᵉ. segun los Diaristas de España hizo Luzan en su Poetica, donde reprehendiendo varios defectos de nros Comicos, dicen: Nota asimismo qᵉ ay Comedia, cuya accion llega hᵗᵃ. 200. aᵒˢ. como la de los 7. Durmientes y la de S. Amaro: qᵉ en el Principe perfecto de Lope, la Scena es en España en Italia y en Africa. Especialmᵗᵉ. celebra aver visto nombrar el Conde Antenor y el Conde Eneas en la Comedia de Hector y Achiles.

Nº. 32. 31 ≠ y 77. El caracter del Cardᵒˡ. de Richelieu, que se pinta en este epitafio, aunque horrible, no llega al que hicieron de èl nro Quevedo en varias partes de sus obras, y especialmᵗᵉ. en la Carta à Luis 13º. y Dⁿ. Jph de Pellicer en el ultimo articulo de la defensa de España contra las calumnias de Francia, qᵉ escribio el aº. 1635. de orn

+ 5. del tom. 2. n. 53. fol. 144.b. y disc.

Nº. 34 – Sobre el abuso qᵉ se reprehende en este nº. de los mercaderes qᵉ. dan fiados sus generos y los empeños qᵉ. esta facilidad origina en los Sʳᵉˢ. se explico nro. Quevedo en la Prematica del tpo en esta forma: Ytem declaramos pʳ. locos

Sigᵉ. todo aquel parrafo.

tom. 4. p. 58.

de Phe. 4º. pues en este ultimo escrito se representa un monstruo de maldades

Nº. 38. Dos traducc. he visto en nro idioma de los Dialogos de Luciano (no de todos) una hecha del mismo Griego pr. incierto Autor, e impresa en Leon de Francia año 1550. y otra del Latin pr. Dn. Franco. Herrera impresa en Madd. aº. 1621. ambas in 8º. La 1ª. es mas breve y concisa que la 2ª. al fin como sacada ~~directa~~ immediatamte. del orig.l sin el rodeo del Latin.

Nº. 53. En orn à lo q. se dice en este nº. de los versos de Virgilio, q. hallò un Pe. Capuchino, acomodados a la ceremonia de la Ceniza, mas q. esto es lo qe. se refiere de Proba, que compuso la vida de Xpto de centones de este Poeta.

Florez tom. 5. p. 452.

Nº. 67 y 68. Semejante à los dos versos que en estos ns. cita el Rmo. son los sigtes. de Oven, que trae el P. Jph Morell en sus Poesias selectas, del modo de hacer amigos

pag. 81.

El qe. en estos tpos
a todos agrada,
da, pide, recibe,
mucho, poco, nada.

Nº. 73. Quevedo en su Musa Melpomene celebrò el valor del Marq. Ambrosio de Spinola, recapitulando sus hazañas en un Soneto.

el ~~Sonet~~. 8.

Nº. 76. La especie que refiere ~~el Rmo.~~ en este nº. el Rmo. de asegurar nro Quevedo, aver sacrificado los Flamencos dos millones de hombres à la muerte de los Condes de Egmont y de Horn, la

tom. 1. p. 268.

trae en la Fortuna con seso, pr. estas palabras: Pusimonos en libertad (hablan los Olandeses) con grandes trabajos, pr. que el animo severo de Phe. 2o. quiso mas un castigo sangriento de dos Sres. q. tantas Provincias y Señorio. Armonos de valor la venganza y con gr̃as de 60 a. y mas continuas, hemos sacrificado a estas dos vidas mas de 2. millones de hombres, siendo sepulcro universal de Europa las campañas y sitios de Flandes.

No. 84. Leti en la Vida del Duque de Osuna refiere un caso gracioso, semejante al que se cita en este no. que le sucedio al mismo Duque oyendo un

tom. 2. p. 253

Sermon de Pasion. En medio de el, hablando el Predicador de la accion de Pilatos al labarse las manos, se sirvio de estas palabras: Imaginaos el ver a Pilatos labarse las manos, sentado sobre un Throno con su Dosel, y sus guardias alrededor, justamte. como el Sor. Virey. ~~El Duque no hizo mas movimto. q. el baxar los ojos, pero el Predicador~~ no se quedo riyendo de la gracia, pues con un modo burlon de los q. acostumbraba, castigo su imprud.a en el y en su Comund.

Cart. 9. Experim.tos del remedio de sufocados, propuesto en el tom. 5. del Theatro Critico disc. 6. y vrds nuevas de la Piedra de la Serp.te

Vse la comprobacn. de dho disc. fol. y la del disc. 2. del tom. 2. del Theatro nº. 52. fol.

Carta 10. Causa del frio en los Montes muy altos.

Nº. 2º. El R.mo Sarm.to en su demonstracion cita un pasage de Bacon, en q.e atribuye este phenomeno a q.e no alcanza la reflexn. del sol à la region media del ayre, donde estan colocadas las cimas de los montes.

tom. 2. n. 334. + la causa q. no admite el R.mo esto es

El R.mo Rodrig.z en su Palestra Medica, ~~discurrio~~ arreglado a su opinion de no ~~aver~~ ser otra cosa el Ayre, que ~~esto consistia en~~ los vapores y exhalacn. terrestres, los quales es preciso que esten ~~estan~~ p.r arriba ~~la Atmosfera~~ menos compresa q.e p.r abajo, lo q.e manifiesta asi: se explica tamb.n mejor sobre esta opinion, p.r q. los rayos del sol, q. pasan antes por la region media, la dejan fria, y calientan tanto la infima, q. està mas distante. Dice la comun opinion q. esto es p.r q. los q. reflectan de la tra tocan 2.a vez a la infima y no a la 2.a y asi la calientan mas. Esto no satisface: p.r q. del mismo modo deben reflectar los q. pegan en el Pirineo, Alpes Andes, Moncayo, y tocar 2.a vez la region q. los circunda; y esto no obstante, alli se congela en nieve lo q.e en el valle es agua.

Otro modo de evaquar esta dificultad es el que discurrio

tom. 2. disc. 2. n. 79.

A mas q.e los rayos q.e tienen actividad p.a reflectar p.r la infima, aun pudieran pasar à la media y calentarla. Es pues mas verosimil q.e en la infima calientan mas p.r q.e estando mas unidas y como apretadas las particulas de la atmosfera p.r el peso, de q.e carece la media region, detienen entre si mas el fuego de los rayos, al modo q.e lo mantiene mas y mejor un hierro, o un leño fuerte, q.e el corcho y la estopa.

Cart. 11. Examen de milagros.

V.e la comprobaz.n del disc. 6. del tom. 3. del Theatro n.o 38. fol. 57.

N.o 29. Lo mismo q.e dice en este n.o el R.mo contra los q.e creen ~~ha~~ las verdades de nra Religion prendidas, como dicen, con un alfiler, avia dicho antes el Abad Fleuri en el prologo de su Cathecismo historico, combatiendo la ignor.a q.e reina en la mad.r p.te de los Xptianos de los firmissimos fundam.tos en que estriva nra Relig.n; Yo quiero creer, dice este, sin profundar: las verdades de la Religion deben respetarse; y es peligroso el discurrir en estas materias. No parece sino q.e temen hallar alg.a flaqueza en su Relig.n si se instruyen de ella mas profundam.te Pero todas estas razones no pasan de vanos pretextos, de q.e se cubren la ignor.a y la pereza. La verdad.a Relig.n no teme ser conocida; p.r q.e nada enseña que no pueda defenderse a las claras. La misma Escritura q.e nos ordena recibir con sumision las verdades reveladas de Dios, cautivan

* las quales la 1.ª se curo con la hyel del pez Calionimo y la segunda aplicando à la p.te una cataplasma de hygos.

ñro entendim.to, obedecer à la fè; nos manda expresam.te meditar su ley de dia y de noche; aplicarnos con todas ñras fuerzas al estudio de la ciencia y de la sabiduria y trabajar toda ñra vida en conocer la voluntad de D.s lo mas distinta y claram.te q. nos fuere posible.

Para prueba de la parsimonia con q.e D.s dispensa sus milagros es muy oportuna la advertencia q.e hace el R.mo Rodrig.z en su Palestra Medica (disc. 2: desde el n.º 17) de los medios naturales q.e ~~se valt~~ dicto D.s p.a la cura de varias enfermedades como la ceguera del biejo tobias, y la peligrosa ulcera de Ezechias de *

Cart. 12. sobre la incombustibilid.d del Amianto.

V.e la comprobaz.n del disc. 7. del tom. 8. n.º 39 fol. y la Cart. 22. de este tom. n. 18. y 19.

Cart. 13. sobre Raimundo Lulio.

* Vide la Cart. 22. del tom. 1.º y la 26 del tom. 3.

* N.º 11. h.ta 18 En orn à lo que advierte en estos ~~y los~~ n.s el R.mo de ser permitido el alabar à los Herejes e infieles, en materias physicas, y otras inconexas con el Dogma, y aver practicado esta maxima los Autores mas Catholicos, ya se avrà explicado el R.mo en este mismo tom. Carta 11. n. 24. y sobre la modestia y circunspeccion con que hablò Bacon de los Papas de su tpo, vease el tom. 1. del Theatro disc. 4. n. 45 y 46.

N.º 37. A los Autores q.e h.ta este n.º cita el R.mo contra el Arte Luliano, se debe añadir ñro Lope de Vega, que parece le experimentò y dice de èl en su Filomena, describiendo sus estudios

epist. 7.

Aqui luego engañò mi pensam.to,
Raimundo Lulio, laberinto grave,
remora de mi corto entendim.to:
Quien p.r sus cursos estudiar no sabe
no se fie de cifras, aunq.e alguno
de lo infuso de Adan su ingenio alabe-

Cart. 14. origen de la costumbre de brindar.

Nº. 2. El hecho que refiere en este nº. el Rmo de averle examinado en Roma al Ilmo Caramuel, quando le dieron el obispado, le trae por extenso en su Demonstrazn el Rmo Sarmto, expresando el discretissimo modo con que se dejó concluir del Sumo Pontifice

tom. 2. n. 749 y 750

Cart. 15. Si se va disminuyendo, o no succesivamte la agua del Mar.

Ve la comprobazn de los discursos 14 y 15. del tom. 5. fol.

Mr. Ruche lleva otra opinion en su Spectacle sobre el asunto de esta Carta tom. 3 entreten. 21.

Nº. 12. ~~En orn a le extens. que tuvo en~~ El mismo rezelo nque en este nº. apunta el Rmo de estar mas expuesta Cadiz a q. ~~lo antiguo la Isla de Cadiz y la q. oy~~ su Mar la sorba, que a que la deje, insinuo ~~tiene, dice assi~~ Ioan Bapta. Suarez de Salazar en sus antiguedades de esta Ciud. ~~los~~ que escribia el año 1610: Dice assi: los furiosos y continuos encuentros que del mar padece, van descarnando y menando la isla de manª q. se traen tras si cada invierno immensos peñascos arrancados de lo mas fuerte della: pr. q. estando asentados sobre arena, y el agua q. la escarba y saca, es fuerza q. à pedazos la isla con su peso se caiga y desmorone. Y tengo pr. sin duda q. la legua q. le falta desde el tpo de Plinio, es por esta parte del medio dia. Pr. q. pr. ella le yere de lleno todo el Oceano; y tambn. pr. qe. de la defensa natural, q. al parecer tiene, à nacido el descuido de la q. se deberia poner. Lo qe. se comprueba con lo q. afirman todos los q. cursan este Mar, q. pr. esta pte. del medio dia estando el agua clara se ven debajo de ella una legua a la mar edificios y ruinas,

~~p. 12.~~ lib. 1. cap. 2.

buenos tgõs de lo q.e el Oceano à ganado de
trra p.r esta p.te y va ganando cada dia como
lo vemos. En el a.o 1605. (p.r no traer e-
xemplos olvidados) se arrebatò de las Casas
Episcopales los corrales, q.e todos ellos en una
pieza (p.r q.e lo eran de un immenso peñasco)
bajaron al agua: y lo mesmo sucedio el a.o
sig.te de los quartos q.e miraban el medio
dia. Nra Igl.a mad.r como metida mas en
el agua y peligro, teme con razon otra
tal ruina; pues quando el mar anda fu-
rioso le hieren las olas de man.a q.e à ca-
da una tiembla y estremece todo el edi-
ficio: la q.e seria de toda la Ciu.d si tal su-
cediese: p.r q.e ganando lo superior, el agua
se vendria necesitada de la corr.te à lo infe-
rior de la Ciudad, juntandose con la Baia:
q.e no dista la una de la otra mas de dos
tiros de piedra. Y si de lo q.e oy vemos de
ruinas, se puede hacer argum.to à las pasa-
das; no es cosa desproporcionada lo que
escribe Florian de Ocampo: q.e bajo esta isla
200. millas, q.e hacen 50. leguas, y q.e p.r lo
mas ancho tuvo 10.

Lo mismo dice Mariana, y q.e al pres.te
apenas tiene 3. leguas de largo q.e son 12.
millas.

lib. 1. cap. 2.

~~M. Pluche lleva otra opinion en su~~
~~Spectacle sobre el ay~~ N.o 18. En q.to à lo que
dice en este n.o el R.mo de la continua per-
dida que padece la trra con las lluvias, es del
mismo sentir el P. Señeri en su incredulo,
donde dice: vemos por un lado en la naturaleza
una causa q.e poco a poco va cada hora dis mi-
nuyendonos los montes. Y esta es la lluvia arre-
batada q.e baja de sus cumbres, spre turbia y de
color de trra, p.r la mezcla q.e trae de ella consigo
como hurtada à los valles. Y p.r otro lado no vemos
en la misma naturaleza causa alg.a q.e haga la de-
bida restitucion, volviendo a llevar y à reponer el te-
rreno caido sobre las mismas cumbres.

tom. 1. p. 41.

Cart. 16. Causas del atraso q. se padece en España, en orn a las Ciencias naturales.

N.º 22. V.e sobre este n.º la Carta 1. ~~del tom. 3~~ n. 16. h.ta 18. y la 13. n.º 15. del ~~tom.~~ 3.

N.º 6. Sobre la repugn.a á toda novedad, que impugna en este n.º el R.mo dice assi Saavedra en sus empresas: No sp.re las novedades son peligrosas, á veces conviene introducillas. No se perficionaria el mundo, sino innovase. Quanto mas entra en edad, es mas sabio. Las costumbres mas antiguas en algun tp.o fueron nuevas. Lo q.e oy se executa sin exemplo, se contará despues entre los exemplos. Lo q.e seguimos p.r experiencia, se empezó sin ella. Tamb.n nosotros podemos dejar loables novedades, q.e imiten nr.os descendientes. No todo lo q. usaron los antiguos es lo mejor, como no lo será a la posteridad todo lo q.e usamos agora. Muchos abusos conservamos p.r ellos: y muchos estilos y costumbres suyas severas, rudas y pesadas se han templado con el tp.o y reducido a mejor forma.

N.º 41. Dice muy bien en este n.º el R.mo q.e no huvo razon para hacer burla en Londres del Embajador de España, que en el siglo pas.do ignoraba se pudiese pesar el Ayre; ni ~~esto~~ de un particular hay conseq.a alg.a para toda la Nacion. La Romana, en sus bellos tp.os, fue*

Cart. 17. Uso mas honesto de la Arte obstetricia

Nadie como D.n Diego de Torres en sus Visitas con Quevedo, pinto con mas propiedad los ascos q.e merece el abuso ~~[illegible]~~ de los Comadrones, introducido en nr.a edad, sin q.e me hagan fuerza las razones q. en contrario alega el R.mo p.a permitirlos a falta de mugeres habiles en este ministerio, pues demas de q.e esto se puede remediar

empr. 29.

* tan habil como se sabe, sin que por esto dejase de aver en ella muchos particulares muy ignorantes, aun entre las personas de 1.a clase, como nota Veleyo Paterculo (lib. 1. cap. 14) del Consul L. Mummio que era tanto ~~ignorante de las bellas Artes~~, que aviendo hecho transportar a Roma unas Estatuas y Pinturas excelentes, capituló con los Carruageros, que si las rompian, le avian de dar otras nuevas: Mummius tam rudis fuit, ut Captâ Corintho, cum maximorum artificum perfectas manibus tabulas, ac statuas in Italiam portandas locaret, juberet praedicè conducentibus, si eas perdidisent, novas eos reddituros.

part. 1. visita 8.a

facilm.te no dando liz.a â ning.a Comadre p.a exercer su oficio, sin estar bien impuesta en la anatomia de aquella entraña, la experiencia que en si tienen de lo que sucede en aquel lance, ~~va le mas q.e quantas~~ recompensa con exceso la mayor instruccion q.e pueden tener los Comadrones; fuera de que ~~este~~ en los lugares donde no ay estos, no p.r eso dejan de parir con tanta ò mas felicidad que en la Corte.

Yo convendria en q.e son necesarios, ~~sin viese al n~~ hombres p.a este exercicio, sino viese al mismo tpo q.e p.a otros q.e antes exercian las mugeres.

Como he de creer yo que p.r no ser aptas las mug.s p.a este exercicio, se han introducido en su lugar los hombres, quando veo, que en otros que sp.re han ocupado aquellas, ~~estan oy ocup.s en manos de~~ se han introducido tamb.n los hombres, como son los de Peinadoras, Cocineras, Mozas de Camara, Bordadoras, &.a cuya culpa la atribuye John Nicolls en su libro de las ventajas y desaventajas del comercio à los Franceses.

pag. 321.

En q.to a la falta de animo q.e se supone en las mugeres p.a estas operaciones, fuera de estar desmentida con el hecho, pues es sin comparaz.n mayor el n.o de las Comadres, q.e el de los Comadrones, en esta Corte vimos q.e p.r muchos a.s fueron mugeres las que cortaban la Carne.

N.o 3. en orn à lo q.e sienta en este n.o el R.mo de que dio dictamen a una monja p.a que sacrificase antes la vida q.e la honestidad, no sè como se puede componer esto con la doctrina q.e da S.n Ag.n en la Ciudad de Dios, donde en ning.n caso, salvo el de confesar la Relig.n, permite quitarse la vida.

lib. 1. cap. 25=26=y 27.

Estas y el ayre son las dos pestes del vino. Silos de Champaña trasiegan dose veces sus vinos en el espacio de 4.ª otras tantas le transvasan en toneles perfectam.te limpios y p.a precaver q.e el vino no se vente estan en el uso de hacer quemar en el tonel q.e se vacia una mecha de azufre de una media pulgada en largo y ancho. El Aceyte y el olor del azufre impide el caso al ayre de insinuarse en el vino al entrar en el nuevo tonel y ademas le llenan de espiritus que ayudan à sostener el fuego y el brillante del licor. La manera de tener el vino en botellas consiste en dejar un dedo de vacio entre el tapon y el licor

tom. 2. n. 415.

Cart. 18. de la Crisis.

Jue la compro bar.n del Dis.c 8. del 4. tom. del Theatro n.º 19, fol. y dis. 16. del t. 5. fol

D.n Apt.al de Medina Conde, en sus Cartas del Sacristan de Pinos, en la 4.ª descubre con gracia la Critica de moda que reyna en nra España, diciendo assi: Aqui se ha de cop.der de la p. 2. hta la 20.

Cart. 19. sobre el nuevo Rate del beneficio de la Rata.

Jue la comprobar.n del dis.c 14. del tom. 4 del Theatro n. 86. fol.

Nº. 1. El tpo en q.e corn el Rmo Varm.te en su Demostrac.n + Guillel. mo Buckeldio, de q.n dice en este n.º el Rmo q.e halló el secreto de curar los harenques el a.º 1447

Cart. 20. Remedio preservativo de los vinos facilm.te corruptables.

El Abad Pluche en su spectaculo (tom. 2. ent. 14) da la misma Receta q.e hize aqui el y lo mo en q.e se hade encerrar el vino. Lo q.e explica deste modo: es un viejo prejuicio sin fundam.to q.e el vino se conserva mejor sobre sus heces

Cart. 21. Nueva noticia en orden al caso fabuloso del obpo de Jaen, referido en la Carta 24. del tom. 1.º

Cart. 22. sobre el embuste de la niña de N. Pellano, con cuya ocas.n se tocan otros puntos. Jue la comprobar.n del dis.c 6. del t. 8. n. 10. fol.

Cart. 23. sobre los systemas philosoficos. N. 20 satisfaccion q.e un sepado hystorico philosophico.

Jue la compobar. del dis.c 13. del tom. 7. n.º 33. fol.

Nº. 14. En comprobar.n de lo q.e dice

en este n.º el R.mo de q.e es mucho mas conforme à la razon, el atribuir desde luego à Diós la producion de los efectos naturales, q.e el de inventar unos principios incognitos de que dependan, se explica maravillosam.te M. Fluche en su Spectacle, diciendo assi: La philosofia nos engaña, quando ~~nos~~ quiere explicarnos la natur.a intima de los elementos, y hacernos comprehender su contextura. Acabamos de reconocer efectos q.e nos demuestran evidentem.te q.e cada particula de ayre es una pequeña machina de resorte, construida con una industria admirable. Como, despues de esto, podremos escuchar à los physicos, q.e creyendo capaz la corta intelig.a del hombre ~~capaz~~ para abrazar el systema immenso de la naturaleza, nos vienen a decir seriam.te que no debemos imaginarnos al ayre, sino como un agregado de una infinidad de particulas irregulares, ò como un polvo provenido del ripio de una multitud de triangulos, o cubos gastados de ludir los unos con los otros? Descartes, 1.r autor de este pensam.to era un gran geometra: pero se puede desvariar geometricam.te y seria una de las mas peligrosas ilusiones el ~~imaginar~~ creer q.e el ayre, el fuego, la luz, y la naturaleza entera son una consecuencia real ò posible del movim.to impreso à la materia. Este sentim.to aunque adoptado p.r muy bellos genios, nos conduce à la ingratitud, haciendonos perder a D.s de vista, y nos aparta de la verdad p.r suposiciones absurdas. Sea en buena hora la materia movida y molida como se quisiere: ò no resultaràn sino masas informes sin juego sin proporz.n y sin belleza; ò irà de cada vez pulverizandose de mas en mas ~~con~~ en sus continuos ~~movim.te~~ choques. El movim.to

tom. 3. p. 298.

impreso a la materia no es mas q.e una acción ciega q.e nada ha podido hacer con sabiduria, con ôrn, y libertad. Jamas formará un cuerpo organizado. Jamas producirá una Naranja. Es imposible que logre el formar una Berza. Solo una mano industriosa ha podido distribuir bajo la dura corteza de la Naranja aquellas casillas propias á contener una agua fresca y util á los habitantes de los climas calientes. Solo una mano sabia pudo redondear, y doblar estrecham.te las pequeñas hojas de la Berza bajo bajo el primero envoltorio de las grandes, para defender del ayre á las primeras, haciendo de ellas un alim.to tierno y provechoso.

Si ha sido preciso un designio especial p.a formar una Naranja, si no se ha enmellecido Dios criando una Berza p.r una voluntad particular p.a proveer al sustento del hombre, se puede desconvenir, q.e el ayre, el fuego, la luz, y todos los entes que pueden en una harmonia tan constante al rededor de nosotros, y p.a nosotros, no ayan sido fabricados p.r otras tantas voluntades del Ente soberano? No: Solo él ha podido construir con intelig.a y fabricar de una manera libre y facil, los prodigiosos resortes del ayre. Solo él ha podido dividir en infinito los rayos de la luz, y poner en cada uno de ellos 7. laminas de diferentes colores. El solo ha podido formar los elem.tos, darles fuerzas particulares, hacer depender el exercicio de una de estas fuerzas de la presencia de la otra, y balancear la una con la otra.

El acaso capar el movim.to de mezclar prudentem.te el fuego y el ayre con el agua, y dar alas al ayre, ó al fuego p.a sostener al agua y conservarla en un estado de dension y fluidez?

El movim.to formando lluvias en

el ayre, ha previsto q. reparia la tierra, y no la inundaria? A previsto, que formando el granizo, seria suficiente para abatir los frutos, y castigar à los habitantes ingratos; pero que no igualaria en magnitud à los peñascos p.a no destruir los arboles, y despoblar la tierra de habitantes? Si el movim.to ha sido bastante p.a formar el ayre y su resorte, p.a producir el fuego, y darle una fuerza extrema, q.e otro poder retiene tan frecuentem.te este ayre compreso y en la inaccion? Quien ha podido dar un freno al fuego? Por que el fuego se halla apagado y como muerto en un pedazo de Azufre? Quien le retiene captivo en el Azeyte y ~~mad~~ leña? Quien nos somete el fuego, y le tiene en reserva en n.ras Despensas p.a no ponerle en obra sino quando quisieremos?

Aquel q.e ha engazado todas las piezas que componen la naturaleza, es el solo q.e ha podido dar à cada pieza la forma q.e debia hacerla propria à entrar en la estructura del todo: y bien lejos de pensar q.e el movim.to sea la causa de la forma que cada elemento ha recibido, ~~dicta la razon~~ se debe decir q.e el movim.to del Universo, y el juego de todos los elementos son la resulta natural de la admirable forma q.e D.s ha dado a cada p.te y del bello orn que ha puesto en el todo. Como el movim.to impreso à un monton de hierro, Cobre, y u otras materias, jamas producirà ni ruedas, ni resorte, ni machinas: pero las ruedas y los resortes bien fabricados y ajustados, produciràn movim.tos justos y una machina regular.

Nosotros alcanzamos bastante en orn a los movim.tos del ayre, del fuego, y de la luz: podemos descubrir con el

tax al mismo movim.to la facultad de produzir planetas abitables y muridos Regulares. No piensan asi Rios oxandes observadores y vasta nombrar dos Redi, y Reaumur. estos an reconocido en fin y demostrado p.r una serie inmezable de experiencias Riteradas q.e da uno apr.te q.e D.s solo p.r una voluntad expresa podia mudar una materia bruta en un cuerpo Regular y vivo q.e no havia ni limo ni Calor ni Corrupcion ni movim.to uniforme ó irregular q.e pudiese organizar un cuerpo ó perpetuar una especie; q.e este maravilloso conjunto de organos no era posible sino p.r la preparac.n de un germen determinado q.e los concubiese en pequeño; que no nacia especie alg.a cuyo germen no hubiese salido de las manos de D.s sea p.r una formac.n especial y actual sea p.r la preparac.n de los organos futuros e ingexidos en pequeño en un primer germen desde el nacim.to del mundo.

El hombre juntando dos principios de fecundidad de dos naturalezas totalm.te diferentes havia creido poder hallar una tercera especie q.e no fuese ni la del Padre ni la de la M.e pero no obtubo sino un animal infecundo. El mulo no puede multiplicar su especie p.r q.e no estubo bajo la bendicion primordial. Vive como los monstruos viven. Pero es una naturaleza desordenada

estudio las muchas relaciones que estos movim.tos tienen con nosotros. Podemos ponerlos en obra à proposito y con industria. Esta ciencia es bella, y no basta quanto à la naturaleza del ayre, y de los otros elementos, solo su Autor puede conocer la estructura y el fondo. El unico sistema util y seguro q.e podemos abrazar en este asunto, es el bendecir à aquel q.e ha creado p.a nosotros entes tan excelentes, usar bien de ellos, y callar. = Y en el tom. 8.o p. 62 prosigue assi: Todos los Philosofos egypcios, Phenicios Griegos y Italianos Franceses y otros q.e an creido hallar toda verdad al cavo de un rasgo de genio se han engañado sobre esta materia h.ta prestar aun mayor atencion à unir entre si la facultad de dar organizac.n vida y sentimiento à diferentes y la de producc.n à masas de lodo, h.ta que

Cart. 25. del sudio errante.

Cart. 26. Si hay otros Mundos.

Vease la comprobac.n del doc.r del tom. 8. n. 34. fol. 167. b.

Cart. 27. sobre algunos puntos de Theologia moral.

Vease la comprobac.n del doc.r II. del tom. 8. n.os 57 y 58. fol.

N.o 38. Tratando en este n.o el R.mo de si el humor que se exprime de las plantas es agua natural, dice assi: si lo prepuntan à los philosofos, unos responden que si, otros q.e no. Si lo prepuntan al pueblo, responde q.e no. Soy q.e acuerden con la verdad los q.s afirman q.e aquella es agua natural. Viglese de aqui, quanta yerra el pueblo quando dice q.e no lo es

fol. 204

204 a 243

~~D.O.~~

N.º 39 Para conprobac.n de los elogios q.e da el Ill.mo en
tom. 4. p. 296 esta Carta al famoso Neuton transcrivire aqui la no-
ticia q.e trae M.r Rollin, tacto en su tratado de los estudios
de los honores funebres q.e se le hicieron en su Patria:
Su cuerpo fue expuesto sobre una Cama imperial en
la Camara de Jerusalem sitio de donde se llevan a
la sepultura las personas de mas alta clase y tal
vez las testas coronadas. Se le llevo à la Abadia de Vest
minster en los hombros del gran Canziller los
Duques de Montrosa y Roxbugh y ~~[illegible]~~ Condes de
Pembrock, Sussex, y Masclesfield. Estos seis Pares
de Inglaterra q.e hizieron esta funcion solemne ha-
zen conocer bastante q.e num.º de personas de dis-
tinc.n, compondria la pompa funebre. El Obispo de
Rochester hizo el serv.º acompañado de todo el
clero de la Yglesia. El cuerpo fue enterrado cerca de
la entrada del coro. Seria preciso acaso remontar
h.ta los antiguos Griegos p.a hallar exemplos de
una tan grande venerac.n p.r el saver. La familia
de Neuton imita toda via à la Grecia en un
monumento q.e le haze erigir y en el qual em-
plea una summa considerable. El Dean y Ca-
pitulo de Vestminster han permitido q.e se le
construya en un paraje de la Abadia q.e ha sido
comunm.te rehusado à la mas alta nobleza. La
Patria y la Familia le han manifestado el mismo
reconocim.to q.e podria esperar à haverlas el vo-
luntariam.te elegido.



Dios no le aconcedido
germen propio pues
preordenando su M. los
dos germes q.e perpetuaren
la Raza del Asno y la
del Caballo no ha prepa-
rado una tercera q.e per-
petuase la del mulo. De
otra forma el mulo al-
candose con una quarta
familia y su hijo con una
5.a podrian eleccion a estas pruebas

Disc. IV. n. 42.

producciones y vbidad
al Asno y el Caballo con
los q.e las especies pri-
mitivas hizian desapare-
ciendo y la naturaleza
mudadia enteram.te
de semblante de una
edad a otra. Pero si
naturalezas ya orga-
nizadas y vivas no
pueden producir mas
q.e monstruos infe-
cundos q.e el hombre
las une contra el
horden y en aso-
ciaciones abitrarias;
q.e fecundidad se pode
esperar de los q.e esta
no solo sin germen pero
sin organos y sin vida?
Assi es como la expe-
riencia de la naturza-
leza y el estudio de
los verdaderos sabios
bienen de dia en dia
a dar pruebas atestado-
nes y nuevos armonges
al testim.o de Moyses

Tratado ultimo.

q.e asegura haver sa-
lido todas las especies
de las manos de Dios
conteniendo en si mis-
mas los germes reproductivos
de las mismas especies.

No p.a cierta. do q.e volam.te se sigue es, que
el pueblo à la expresion de agua natural, tiene
ligada otra idea distinta de la q.e à la mis-
ma expresion tiene ligada el philosofo. Y
no tiene el pueblo autorid.a p. ello? Vni du-
da, y es el unico q.e la tiene; p.a q.e el uso y
aplicacion de las voces (exceptuando las me-
ram.te facultativas) pende unicam.te del pue-
blo.

Este pasage me parece pugna con o-
tro que trae el R.mo en su tom. 8. proban-
do q.e el Centeno es de la misma especie q.e
el Trigo: dice assi: Si se quisiere decir, q.e
el Centeno, aunq.e de la misma especie physi-
ca que el trigo, en especie moral, ò politica
se distingue, p.a q.e no es pan usual y comun
m.te los hombres le reputan pan de diferen-
te especie: respondo q.e pan usual es, aunq.e
no en todas tierras; como ni tampoco el tri-
go es usual en todas tierras, que los hom-
bres comunm.te le reputen de diferente espe-
cie, provene de su ignorancia philosofica, la
qual, ni en lo physico, ni en lo moral, de-
be immutar las cosas, respecto del que
tiene el conocim.to debido, Ni el asunto de
este Disc.o es otro, q.e corregir errores phi-
losoficos, p.a rectificar algunas resoluciones
morales.

Cart. 28. Malagon de Nueva.

Ve la comprobac.n del disc. 6. del
tom. 3. del Theatro n. 38. fol.

Hecho y dio en la famosa guertori de las
Flores de S.n Luis del monte.

Ve la comprobac.n de la Carta
anteced.te en el mismo n.o

Nº. 56. El abuso q.e nota en este nº. el R.mo de disponer en relaz.n las declaraciones de los informantes, le toca tamb.n Fleuri en las costumbres de los Xptianos, al hablar de las actas o procesos q.e se hacian p.a condenar à muerte a los martyres, donde advierte q.e en sus confesiones recogian precisam.te las mismas palabras q.e se avian dho, haciendo hablar directam.te a las personas, siendo asi q.e en nr.as declaraz.s, todos los discursos se ponen en 3.a persona, y seg.n el estylo del Escriv.o

n.º 20.

Nº. 102. En orn a lo q.e enuncia en este nº. el R.mo de que la esaz.n de este milagro tiene muchos exemplares en otros Santuarios, es const.te ser asi, como sucedio con los 3. q.e refiere el R.mo Flores en su España sagrada el 1º de la oliva puesta en Guadix p.r los 7. Apostolicos à la puerta de su Igl.a la qual florecia milagrosam.te todos los a.s en la vispera de su festivid.o y al dia sig.te concurria todo el pueblo à coger azeytunas, q.e eran muchas y servian las q.e guardaba cada uno p.a remedio de sus enferm.s = el 2º. q.e sucedia en Oset, donde cada a.o se llenaba de agua la Pila bautismal, la vispera de Pasqua, manteniendose asi h.ta q.e todos se baptizaban, y luego se apuraba; aunq.e Mariana pone algunos reparos à la verdad de este prodigio en su hist.a de España = y el 3.º el de los 3 Arboles que avia en Merida delante de la Igl.a de S.ta Eulalia, los quales hallandose en Xe. sin hojas, de repente en el dia

tom. 4. p. 59.

tom. 9. p. 108.

lib. 5. cap. 8.

tom. 13. p. 238.

de las 8ta (que es ato.) al tpo de amanecer
se cubrian de flores Rancas de tpo. de
paloma, las quales obraban ~~[illegible]~~
la cura de las dolen.

Tom. 3.º de Cartas.

Cart. 1.ª Falibilid.d de los adagios.
Vde la comprobaz.n del disc. 1.º del tom. 1.º del theatro fol.

N.º 2.º Aun dado el caso de que todos los adagios, asegurasen la verdad, es ~~muy ma~~ un abuso el darles el nre de evangelios breves: pues como dice el P. Parra en su excelente obra de Luz de verdad. Catholicas, corrigiendo la formula ord.ª de testificar q. una cosa es cierta p.r semejantes palabras; aunque ello sea verdad, no es el evangelio, y esa es blasfemia heretical. Y ven aqui la razon: las verdad.s q.e estan en el Evangelio, son verdades de fè. Que quiere decir de fè? De suma certidumbre, de suma infalibilidad. Verdades de Dios q.e p.r ningun modo pueden faltar. Pues aora; eso q.e dices, yo doy q. sea verdad; pero es verdad de criatura, expuesta à error, expuesta à engaño. Pues quererle dar à esa verdad tanta certidumbre como el evangelio, o es quererle dar à tu verd.d certidumbre infalible como la de la fè, ò es quererle quitar à la verdad de la fè su total certidumbre; y como quiera q. sea es blasfemia.

part. 2. platica 14.

N.º 5. A todos estos refranes de S.n Matia, S.n Andres, S.ta Lucia, &.a y la mayor parte de ellos, los dio origen el consonante q. tienen à dia, y assi la culpa de su falsedad se

debe atribuir al desdichado consonante, ~~q~~ cuya fuerza pinta muy bien Quevedo en las Zahurdas de Pluton: diciendo,

tom. 1. p. 324.

Ô ley de consonantes dura y recia!
Aviendo en un terceto dicho lio,
un hidalgo afrenté, tan solam.te
p.r q.e el verso acabó bien en Judio.
A Herodes otra vez llamé inocente
mil veces a lo dulce dije amargo,
y llamé al apacible impertinente.
Y p.r el conson.te tengo à cargo
otros delitos torpes, feos, y rudos;
y llega mi proceso a ser tan largo;
Que p.r q.e en una octava dije escudos,
hice, sin mas ni mas, 7. maridos,
con honradas mugeres, ser cornudos.

Sobre los daños q.e puede ocasionar la creencia de un refran falso, especialm.te en punto de Agricultura vease lo q.e dice el R.mo en el tom. 9 suplem.to al t. 5. n. 25 y 26.

tom. 1. p. 295.

En el sueño de las Calaveras, es donde Quevedo dá à los salteadores de Caminos, el titulo de sastres silvestres y monteses.

Aun contra textos literales de la sagrada Escrit.a ay refranes, como el q.e dice: Haz bien, y no cates à q.n haz mal, y guardate, de q.n dice nro Quevedo en la Nro Militante, ingratitud 2.a peste del Mundo, y en la Politica de Dios p.r el primer consejo es necio: p.r el 2.o necio e impio. Condena el 1.o el Espiritus.to con estas palabras: si bene feceris, scito cui feceris, et erit gratia multa in bonis tuis. Si haces bien, mira à q.n, y tendras mucha felicidad en tus cosas. La 2.a p.te del refran, condena todo el Decalogo, y todo

n. 2 p. 206
2.a te p. cap. 9.

la ley de J. C. y toda la Iglesia. Haz mal es precepto del Demonio. Es decir que hagan lo q. él hace. Esta clausula es impiam.te facinorosa. La necedad, es añadir al consejo, haz mal y guardate. Debiendo decir, no haz mal y guardate, sino guardate de hacer mal. Por q.e hacer mal y guardarse, es imposible, siendo asi q.e se pierde en haciendole.

Hagase el milagro, y hagalo el Diablo, es otro adagio blasfemo, como si el Diablo pudiera hacer verdaderos milagros, siendo esto privativo de la Deidad.

N.º 15. El libro de refranes q.e cita en este n.º el R.mo es de ~~es del Comendador Griego~~ Hernan Nuñez Pinciano, Cathedratico de Retorica y Griego en la Univers.d de Salamanca, à q.n comunm.te llaman el Comendador Griego, que recogio una gran suma de ellos, Castellanos, Franceses, Italianos, Portugueses, Gallegos, &.a y ~~los~~ glosò una chiliada de ellos Juan de Mal Lara, imprimiendolos la 1.a vez en folio, y despues se han reimpreso varias veces en 4.º

No solo este, pero otros varios Autores se han dedicado à hacer colecciones de refranes Castellanos, pues en la Noticia al lector, q. dà Geronimo Serrano de los estudios y habilidad de Joan de Spinosa, natural de Belorado en la Rioja, al principio del lib. en 4.º que este escribio en laude de las mugeres, impr. en Milan a.º 1580, dice, que entre otras obras, del dho Spinosa, no es la de menos importancia la q.e avia visto de 60 proverbios vulgares, q. avia recog

y parte de ellos comentado, aunq.e no estaba todavia impresa.

Estevan Lopez de Reta, Navarro, en la exhortaz.n à Nra M.e España, que està en el lib. en 8.o impr. en Pamplona a.o 1610. intitulado: Embajada y viages à Constantinopla de Busbequio, dice, que daria en breve à la luz publica cosas mayores q.e traia entre manos, q.e eran las glosas de los refranes del Comendador.

Cart. 2. De la vana y perniciosa aplicaz.n à buscar thesoros escondidos.

V.e la comprobaz.n del disc. 5. del tom. 3. del Theatro fol. 56-b.

Per Anton Beutez en la Chronica de Valencia (2.a p.te pag. 274.) dice de los thesoros lo sig.te = (Aqui se ha de copiar lo q.e trae de thesoros)

Cart. 3. Sobre el Rhinoceronte, y Unicornio

V.e la comprobaz.n del disc. 2. del tom. 2. del Theatro n.o 11. fol.

Cart. 4. Sobre el Libro intitulado: El Academico antiguo contra el Sceptico moderno.

V.e la comprobaz.n † del disc. 5. del 1.o tom. del Theatro n.o 2. fol.

† del disc. 1.o del tom. 2. del Theatro n.o 36 y

N.o 5. En orn al Antiperistasis, esfera del fuego, &a. que cita en este n.o el R.mo vease el prologo del tom. 2. de Cartas, y la aprobaz.n que à el dio el R.mo P.e Rez.ta

Cart. 5. Resp. a dos objecciones.

V.e la comprob.n del disc 14. del t. 4 del theatro n.o 39. fol. 99-b. ‖ la Cart. 6. del tom. 2. fol. = y Cart. 19. del tom. 5. fol. 234-b =

Cart. 6, sobre una Dissertacion Medica
Vse la comprobaz.n del disc. 7. del
tom. 5. del theatro fol. y la Parad.
ultima del disc. 10. del tom. 8. fol.

Cart. 7. sobre la impugnacion de un Reli
gioso Lusitano al Autor.
Vse la comprobaz.n de la Carta
5. del tom. 2. n. 7. fol.

Cart. 8. Reconvenciones charitativas à
los profesores de la ley de Moises.

N.º 14. Mariana refiriendo en su
hist. de España, las muchas gentes foras
teras que vinieron a Toledo, llama
das de la Cruzada que pidio el Rey
Dn. Al.º contra los moros el a.º 1212,
dice: Levantose un alboroto de los solda
dos y pueblo en aquella Ciud. contra los
Judios. Todos pensaban hacian servicio à
Dios en maltratallos. Estaba la Ciud. p.a en
sangrentarse y corrieran gran peligro
sino resistieran los nobles à la canalla
y ampararan con las armas y autor
aquella miserable gente.

lib. 11. cap. 23.

N.º 15. El caso de Estella, q.e cita en
este n.º el R.mo le trae tamb.n Garibay
quien le expresa asi:

tom. 3. lib. 26. cap. ult.

N.º 16. El caso de Lisboa, le trae Mariana en el lib. 18. cap. 17. y Garibay en el tom. 4. ~~lib. 3~~ aunque da otro origen q.ª el 1.º al tumulto.

lib. 35. cap. 30.

N.º 23. ~~El~~ La disposicion del Concilio toledano, q.ª cita en este n.º el R.mo se vè practicada en Mariana, donde refiriendo los grandes frutos q.e hizo con su predicacion D. Vr.te Ferrez, dice: en sola España se bautizaron 350 Judios. en particular en el Obpdo de Palencia se hicieron Xptianos casi todos los Judios: q.e p.r ser hacendados, y en favor del bautismo quedar libres de diezmos y otros pechos y derramas, las rentas del Obpo se adelpararon de suerte, q.ª le fue neces.º hacer recurso al Rey, y panar un Privilegio R.l e mueestra, en q.e le concede, p.a recompensa de aquel daño, cierta cantia de mrs de las rentas R.s

lib. 19. cap. 12

N.º 24. En comprobacion de lo que dice en este n.º el Ill.mo de que en España se despreciaban los intereses que han ofrecido los Judios p.r mantenerse en ella lo q.e no sea verificado asi en otros paises Catholicos se puede ver lo q.e dice el S.or Mechiez en la vida del Cardenal Cisnexos lib.º 4. p.º 347. De la Repulsa q.e sehizo del a.º 1516 de un donativo de 40 d. Escudos de oro q.e ofrecieron al Emperador p.r q.e no seproceidiese contra ellos en la forma q.e acostumbra el S.to Tribunal y de otra oferta de [de] antes hecha al S.or Rey D.n Fernando el Catholico de 600 Escudos de oro, p.r obtener la misma gracia.

Y antes en el ~~lib~~ cap. 8. del mismo lib. le refiere los grandes honores q.e recibio D.n Pablo de Cartagena, y sus hijos, despues de su conversion al Xptianismo, a fin de mover à los demas Judios à q.e le imitasen.

fol. 23. b.

N.º ~~24~~ 25. ~~De~~ El misterio q.ª ay en el buen trato q.e dan los Judios a sus esclavos Xptianos en Berberia, le describiò grandemte Fr. Diego de Haedo en su hist. de Argel diciendo asi: Viven se muchos de los Judios q.ª alli residen, de Xptianos captivos que compran. gralm.te los Judios tratan bien los Xptianos sus esclavos, mas no los q.e de Judios se hacen moros, p.r q.e estos son peores q.e los mesmos moros y turcos, y la causa es p.r q.ª el Judio siendo Judio, teme q.e el Xptiano su captivo, se queje del siendo maltratado al Rey, y p.r tanto se lo tome, pero el q.e es ya

hecho moro, no teme esto, p.r q.e el Rey
no se lo tomarà, y p.r q.e el odio q.e tiene
al Xptiano es doblado, p.r q.e le aborrece
como moro, y como judio, ò p.r mejor deci
el odio que le tiene siendo judio, le pue
de executar mas librem.te siendo moro,
tanto mas lo muestra y lo executa con
el mal tratam.to q.e le hace.

N.o 26. y 27. Creo muy bien lo q.e di
ce en estos n.s el R.mo de que ~~las~~ es ficcion
la mad.r p.te de las vejaciones q.e refieren
los cautivos aver padecido, no obstant
q.e el referido Haedo, las menciona m
à la larga en dha su hist.a de Argel
en los Dialogos de la captividad.

~~Dialog~~ Dialog. 1. divis.n 12. &c.

N.o 52. El P. Fr. Luis de Granada en
el symbolo de la fè, trae un cap.o de las
mentiras, falsedades, y desvarios del Tal
mud, que es en un todo conforme à lo q.e
refiere en este n.o el R.mo y en la part. 2. del
incredulo del P. Señeri cap. 23.

Part. 4. trat. 2. cap. 22.

N.o 71. sobre los argum.tos q.e desde es
te n.o forma el R.mo contra los Judios, v
se los ~~artitulos~~ capi.s 23 y 24. de la 2.a p.te del
disc. sobre la hist. univ.l de Bosuet, y el
cap. 17. de la 2.a p.te del incredulo del P. Señeri

Cart. 9. sobre un lib. nuevo de Medicina.

N.o 1.o Este lib. le tradujo D.n Fran.co
Arias Carrillo, y se anuncio en la Gaceta
de M.d de 10. de Marzo de 1733. lo que pre
vengo p.a que vista la crisis que de el
hace el R.mo se le conozca p.r lo q.e es, y no
dè se deje engañar de su mala doc-
trina-

Cart. 10. sobre los nuevos exorcismos
Vᵉ la comprobaᶜⁿ del disc. 6. del tom. 8. nº 116. fol.

Cart. 11. Causa de la destreza en el juego de Naipes. Vᵉ la comprobⁿ del disc. 13. del t. 6. n. 19. fol. Vᵉ sobre la fortuna del juego la Carta 37. del tomº 1º. ~~fol.~~

Cart. 12. Causa de Savonarola.
Vᵉ la comprobaᶜⁿ del disc. 1º del tom. 1. del Theatro nº 12. fol.

Cart. 13. Dias aziagos.
Vᵉ la comprobaᶜⁿ del disc. 5. del tom. 5. nº 57. fol.

Cart. 14. sobre las traducc.ˢ de las obras del Autor en otros idiomas.
Nº 1º De la correspondᵃ de Mʳ Boyer con el Rᵐᵒ que se toca aqui, hallará el lector noticias extensas en la Demonstraᶜⁿ del Theatro
tom. 2. n. 490. y sig.
Nº 2. En la aprobaᶜⁿ del P. Mecolaeta al tom. 1. de Cartas del Rᵐᵒ se dà noticia de las traducciones que se hacian del Theatro en Italia, Francia, è Inglᵃ.

Cart. 15. contra la pretendida multitud de hechiceros. Vᵉ la comprobaᶜⁿ del disc. 5. del tom. 2. del Theatro nº 1º fol.

Cart. 16. sobre cierta lesion de la vista de un Cavallero. Vᵉ la comprobaᶜⁿ del disc. 2. del tom. 3. del Theatro nº 26. fol.

En la Ysla Formosa dice M.r Buffon (tom. 6.º de su hist.ª Natural p. 117.) copiando a Rechteren q. aunq.e sed libre à las mugeres el casarse desde que tienen edad p.a ello no las esperan mitido el parix h.ta q.e tengan 35. ò 37. a.s q.e estan preñadas sus Sacerdotisas las pisan el vientre y las hacen abortar contantos ò mas dolores q.e si pariesen q.e sexia nosolo una grande vexuenza pexo un grande pecado el dar à luz un hijo antes de tha edad.

(p. 105.

Yohé visto (dice) alg.as q.e havian hecho ya perecer 5 ò 6. vezes su fruto y q.e estaban preñadas p.a la 7.ª vez q.e les esa permitido dar à luz un hijo.

Cart. 17. Como trata el demonio à los suyos. Pr.o la comprobar.n del Dic.o 5. del tom. 2.º del Theatro n.º 3.º fol.

N.º 5.º Lo mismo q.e en este n.º dicé el R.mo de si, q.e es no aver visto jamas hechicera alg.a dicé de si torres en

N.º 19. La prueba de las yguras es pena- tem. q.e en este n.º refiere el R.mo prac- entre los Gentiles, copiaré aqui lo q.e dice aver visto en la Persia Pe- dro Teixeira en las Relac.ns q.e escribio de aquellos Paises el a.º 1610. Entrè en la Ciu.d de Barcelor y vidè al pie del pe- destal (de un Templo) un Jogui hombre de grande estatura, membrudo, repro, y feo, sentado en tierra, sin mas vestido, ni cobertura q.e un paño pequeño y sucio, q.e le cubria las partes verpnosas: tenia en la mano una horquilla de palo de 2 palmos en alto, q.e le servia de descanso aora u- no, aora otro braso, y a las veces las pi- ernas; rodeado todo de ceniza, de la qual de quando en quando tomaba con la mano y espargia sobre su cabeza: era esto en fin de Marzo, quando la calor es ya en a- quellas tierras muy vehem.te. Notado esto me fuì a mirar el resto de la Ciu.d. Y bolviendo p.r allì al medio dia, lo hallè al ardor del Sol tan reposado y paciente como si estuviera en Casa fresca, sombria y de grande refrigerio. Allì estuvo h.ta la tarde, q.e puesto ya el Sol, se le vinieron a juntar otros, a los quales se levantò, y con ramos q.e avian traido, encendieron fuego, de q.e hicieron ceniza nueva, de la qual

bueltos la cara acia el pon.te echaron p.r encima de sus cabezas: y hecha cierta oraz.n se saludaron y apartaron cada uno p.r su p.te y él se volvio â su puesto. Preguntè si avia mucho q.e alli estaba, dixeronme q.e avia a.s y q.e ni calor ni lluvias lo quitaban de alli, ni salia de aquel lugar, si no era obligado de alg.a natural necesid.d Alegué esto q.e vide, p.a p.r este particular exemplo mostrar lo q.e en gral hacen aquellos miseros, y lo q.e trabajan p.r irse al infierno

~~00~~ N.o 40. Sobre la hist.a de Simon Mago, q.e toca el R.mo en este n.o vease la Demonstraz.n del R.mo Sarm.to

tom. 2. n. 145 y 146

Cart. 18. sobre una extraordinarissima inedia. J.e la comprobaz.n del disc. 6. del t. 3. del theatro n.o 38. fol.

N.o 19. En el prol. del t. 4. de Cart. advierte el R.mo que aunque ~~ya~~ le avia precedido ya un philosofo en el pensam.to q.e apunta en este n.o de poder servir el ayre de alimento, ~~aunq.e~~ el R.mo atribuia esta fac.d à los jugos que nadan en el, y no como el tal philosofo à la misma materia aerea.

tom. 7. p. 326.

N.o 24. A los casos q.e refiere en este y los sig.s n.s el R.mo de inedias ~~largas~~ largas agregarè otro muy extraño, q.e p.r tal cuenta Mezeray en la hist. de Francia al a.o 1599. de una Francesa, que estuvo 3 a.s enteros sin comer ni beber. Lo qual procedia de una relaxacion del esophago, que le avia sobrevenido despues de una grave enferm.d de suerte q.e no podia tragar nada, y tenia un horrible disgusto a toda vianda y bebida. Asi no excretaba cosa alg.a, ~~su vientre estaba encogido, no tenia mas q.e el pellejo~~ pegado a las costi, y estaba muy fria en todo su cuerpo, a excepcion de la cercania del corazon: ~~p~~: del medio cuerpo arriba no tenia

mas q. el pellejo, pero las piernas y brazos las tenia medianam.te carnosas, la garganta harto llena, la cara buena, y el cabello largo, andaba sin pena, y trabajaba en la Casa como otra. Despues q.e estuvo asi mas de 3 a.s algunos Medicos curiosos fueron à visitarla con Cedulas R.s p.a traerla à Paris; pero los Padres, enfadados de estas curiosidades, p.a librarse de ellas, la instaron à q.e comiese algo: exforzose a tomar un caldo, lo q.e aviendo hecho con pena los primeros dias, en fin gusto del, y p.r este medio volvio à poner corr.tes las vias de la nutricion, y poco a poco pudo comer viandas solidas. Semejante cosa avia sucedido el a.o 825 à otra muger en el Imperio de Lotario, despues de aver estado tamb.n 3 a.s sin comer.

En orn à la posibilid.d natural de estas medias, dice Fleuri en las costumbres de los Xptianos, tratando del ayuno de Xpto

p. 6. su ayuno de 40. dias y otras tantas noches sin comer, se mira regularm.te como milagro, del mismo modo q.e los de Moises i Elias. Pero dudo si conocemos bien las fuerzas de la naturaleza. Dice S.n Ag.n aver sabido de personas dignas de credito, q. alg.o estuvo h.ta 40. dias sin tomar algun alimento: i Theodoreto atestigua q.e S. Simeon Estilita llevaba ya 28. quaresmas del mismo modo, aviendo llegado p.r sus grados a tan prodigiosa abstinencia. Tamb.n se vè oy dia q.e los indios idolatras estàn 20. dias y mas sin tomar alim.to alg.o

Toca al fol. 211

y los otros grandes proyectos q.e premeditava y que no pudo ejecutar p.r haverle prevenido la muerte segun se explica el Abad Pluche p.r las sig.tes palabras: El celebre Czar Pedro q.e no tenia sino grandes ideas se havia asegurado la conquista delas cercanias de Derbent y de las orillas de la mar Caspiana hacia la Persia p.a sacar las sedas el algodon y las otras mercaderias preciosas q.e se transportan p.r Caravanas desde estas Prov.as à Alepo Smyrna y h.ta el estrecho de Constantinopla. Su designio era hacer venir p.r los Rios que entran en la mar Caspiana todas las diferentes mercaderias de la Asia pero sobre todo las sedas q.e se recojen en abundancia en el Chirvan. Ellas devian subir p.r las vocas del Volga à Astracan y del Volga pasar p.r un canal de union à el Don q.e tiene comunicac.n p.r otro canal con el Occa despues arribar p.r el rio de Mosca h.ta Moscou. Otras uniones de Rios las devian conducir p.r la Dvina y el mar blanco à Archangel y p.r el lago Ladoga en el fondo del golfo de Finlandia à su nueba Ciudad de Petersbourg q.e participando de esta suerte del Oceano p.r el mar Baltico y del Asia p.r los Canales q.e acabamos de nombrar huviera llegado à ser una de las Ciudades de todo el uniberso la mas Comerciante y de las mas fecuentadas. La muerte de este incomparable Principe à suspendido el entero cumplim.to de sus grandes proyectos.

Espectaculo
m.3 entret. 18.

Cart. 19. Paralelo de Luis 14. Rey de Francia, y Pedro el 1.º Czar, ò Emperador de la Rusia.

N.º 21. sobre el desorn de los duelos que reinaba en Francia, quando los extinguio Luis 14, vease lo que dice el R.mo en la Cart. 8. del t. 2. n. 88.

N.º 22. Leti en la vida del Duque de Osuna, dice, que Luis 14.º siguio en el gobierno, y admin.n de su Reyno las maximas del Duque de Osuna.

tom. 3. p. 205.

N.º 28. A las grandes cosas, q. en este n.º nota el R.mo aver hecho el Czar, se debe agregar la disposiz.n p.a ~~abreviar~~ determinar las causas judiciales à estylo de Turquia, que menciona el R.mo en la Cart. 22. de este mismo tom. n. 2 y 3.

Cart. 20. sobre el systema Copernicano.

V.e la comprob.n del disc. 1. del tom. 7. n.º 8. fol. + y el Dialogo 8. del Mundo y del Cielo, que insertò nro doctissimo Martin.z en su Philosofia Sceptica.

+ la C. 31. de este mismo tom. n. 75. = Cart. 21. del tom. 4.

En orn à la posibilidad de todo este systema la corrobora el R.mo con nuevos argum.tos en el Disc.º 1.º del tom. 5. de Cartas, desde el n.º 17. y en el Disc.º 2. n. 18. del mismo tom.

Cart. 21. del systema magno.

V.e la comprob.n del disc. 1. del tom. 7 n.º 8. fol. y disc. 7. del t. 8. n 34. fol

N.º 23 y 24. Si en la sagrada Escript.a no se dijese, como se dice claram. el fin p.a q. crio Dios el Cielo, Sol, Luna y Estrellas, tendria salvo conducto el disc.º p.a imaginar lo q. juzgase mas propio de la grand.a de Dios en la creacion de aquellos Luminares; pero aviendo Dios revelado en sus Escrituras el fin p.a q. los crio, ~~no~~ està inhibido el disc.º hum.º de imaginarles

otro destino, o fin, p.r mas q.e Este le paresca mas adequado p.a ensalzar a Dios, ~~criando~~ poniendo en todos aquellos mundos posibles criaturas racionales que le conozcan y alaben; debiendo creer q.e p.r lo mismo q.e solo los crio p.a el uso y provecho del hombre, él solo debe cargar con el agradecim.te q.e en la otra hipotesi, debia repartirse entre todas las demas criaturas posibles

Cart. 22. sobre la grave import.a de abreviar las causas judiciales.

+ Disc. 11. del t. 3. del Theatro n.o 28. fol.

V.e la comprobac.n del Disc. 13. del t. 8. n.o 13. fol.

N.o 21. El fin que se propone el Magistrado en la pena de los delitos, le explicó en breve n.ro Seneca diciendo asi: in vindicandis injuriis hæc tria lex sequuta est, quæ princeps quoque sequi debet, ut eum quem punit, emendet, aut ut poena ejus cæteros meliores reddat, aut ut sublatis malis securiores cæteri vivant.

Cart. 23. Erecc.n de Hospicios en España.

V.e la comprob.n del disc. 1. del t. 6. n.o 86. fol. 132 b.

Cart. 24 Exterminio de ladrones.

V.e la comprobac.n del disc. 11. del tom. 3. n.o 28. fol. y disc. 1. del tom. 6. parad. 8.a fol.

Dn. Antº. Carrillo de Mendoza, Corregidor de Daroca, Ubeda, y Baeza, ~~escribio~~ imprimio el aº. 1755. un proyecto pª. exterminar ~~los robos y latrocinios~~ de los pueblos grandes todo ocioso y mal entretenido; que intitulo: Clave methodica pª. impedir en Madd. y poblaz.s del Reyno los robos, y acogida de las gentes perniciosas, en qe. en 20. articulos, dio muy oportunas reglas con qe. conseguir tan util fin.

Cart. 25. Ingrata habitacion la de la Corte.
Vde. la comprobazn. del disc. 10. del t. 7. nº. 16. fol. 159.

tom. 1. p. 395.

Leti en la vida del Duq. de Osuna pinta la Corte asi: Entre todos los vicios el que mas particularmte. reina en las Cortes, es la envidia, Porqe. hablemos francamte. què es la Corte? Una continua guerra civil, y qn. sabe si pr. ella dixo Job: Militia est vita hominis super terram. Como pueden elevarse unos à las dignidades y cargos, sino suplantando à los qe. tienen las mismas pretensiones? Para hacer fortuna con un Principe, que es menª.? Es preciso ganar la gracia de los favorecidos del Principe, è innnuarse en el espiritu de sus amigos y criaturas; este es el mas solido fundamto. sobre qe. pueden edificar los qe. aspiran à los honores, cargos y empleos, esto es, qe. buscan fortuna en la Corte. Pero los mas diestros en conciliarse el afecto de tales gentes, quiero decir de los favorecidos, no esperen otra cosa qe. ver jugar contra ellos todo genº. de machinas y artificios por los

q. coducen lo mismo q.e él. En la Corte, o todos los Cortesanos q. aspiran à hacer fortuna son iguales, o no; si son iguales en merito y nacim.to, q.e han de hacer? El num.o de los pretend.s excede al de los empleos à q.n pues se han de dar? &a

tom. 6. p. 550.

Rollin en su hist.a antigua hablando del Philosofo Calisthenes à q.n mando matar Alexandro dize: No era nacido p.a la corte donde es preciso tener un espiritu acomodado suave y blando; tal vez aun perfido y engañoso; pero à lo menos disimulado y adulador.

D.n Ant.o de Guevara en su tratado de Menosprecio de Corte, y alabanza de Aldea, especialm.te en los cap. 14 y 15. pinta muy al natural las desazones y molestias de la vida Cortesana, q. en todos tpos parece ha sido una.

N.o 8. En q.to à las maldades q. reinan comunm.te entre los pretend.s dice Quevedo en el Entremetido la Dueña y el soplon en boca del Diablo de los pretendientes:

tom. 1. p. 502

Yo me entiendo, que con un pretend.te un Diablo se està mano sobre mano, y la boca abierta aprendiendo diabluras del sin ser men.r p.a nada. Es ir à recrear.n asistir a uno, y a la escuela de Diablo, pues enseñan estos la cartilla de Demonios a todos nosotros, y alli no hay sino aprender y callar.

Cart. 26. Resp.ta al R.mo P. M. Fr. Raimundo Pasqual, en asunto de la doctrina de Raimundo Lulio.

V.e la Cart. 22. del tom. 1.o y la 13. del t. 2.

N.o 81. En q.to à las definiciones lulianas, serà bien oir lo q.e dice de ellas Pedro Simon Abril en la Philosofia racional, ò Logica, q. imprimio el a.o 1587:

fol. 19. b.

en el cap. 6, en q.e trata del genero, especie y diferencia, dice así: Los q.e siguen la doctrina de Ramon Lullo, en esta p.te se desembaraçan presto, dando por actos propios de cada especie el constituir aquella especie, como el acto propio del hombre, dicen, q.e es hacer hombre, ó como ellos dicen omificar, y el del perro, perrificar, q.e esta es su manera de lenguage. Pero esto q.to es facil de decir, tanto es dificultoso de entender, p.r q.e no declara, q.e manera de cosa es aquella, q.e pone al hombre en ser de hombre, y al cavallo en ser de cavallo, y de la misma man.a es en todo lo demas, p.r donde esta invencion de Ramon Lullo, y de los q.e le siguen, dejando al entendim.to hum.o en la misma escuridad y tinieblas, viene a ser de ningu.a utilidad.

fol. 41. b.

En el cap.o 23, que trata de la difinicion, dice así: Los q.e siguen la doctrina de Ramon Lullo, salense desta dificultad muy facilm.te derivando del nñe de la cosa difinida un acto especifico, con q.e al parecer dellos todas las cosas se difinen con gran facilidad. Y así, preguntandoles q.e cosa es hombre, responden, animal q.e hombrifica, y gato, animal q.e gatifica, y oliva, arbol q.e olivifica: y en todo lo demas se rigen de la misma man.a en lo qual à mi parecer yerran de muchas maneras. Primeram.te en q.e siendo de ser la difinicion mas clara y notoria q.e la cosa difinida, aquellas no lo son, pues es tan escuro para mi el olivificar como el ser oliva. Demas desto, q.e toman p.r una misma cosa la especie, y el acto especificante

lo qual no es asi, pr. q. no es todo uno lo
especificante, y lo especificado, y la espe-
cie es la cosa especificada, y la diferencia
la q. la especifica. De man.a q.e avrán de
decir, hombre es animal hombrificado, y
oliva arbol olivificado, lo qual viene á
dar en el vicio de la tautologia, pues vie-
ne a decir q.e hombre es animal hecho
hombre, y oliva es arbol hecho oliva, q.e
es ridicula manera de difinir. Demas
de q. toda aquella man.a de metafisica
andando sp̃re pr. denominaciones ge-
nerales y transcendentes, como son, bon-
dad, grandeza, duracion, y otros asi
q.e ellos ponen, y haciendo con ellos mu-
chas diferencias de combinaciones, vie-
nen à quedarse sp̃re con pronunciados
comunes y transcendentes, y nunca
llegan à las especiales esencias y pro-
piedades de las cosas. Por donde viene à
ser inutil toda aquella doctrina: pues
dice sabiam.te Aristoteles en sus postreros
analyticos, q. puede saberse una cosa en
gral y ignorarse en especial y particu-
lar, y q. el saber desta man.a no es
saber perfectam.te Esto he querido decir
pr. reprimir en alg.a man.a la demasia-
da aficion q. algunos ponen en esta
man.a de doctrina prometiendose mu-
chas cosas facilm.te por no decir vana

Cart. 27. Si es racional el afecto de compasion, respecto de los irracionales.

Cart. 28. Del descubrim.to de la circulacion de la sangre, hecho por un Albeitar Español.

V.e la comprob.n del disc. 12. del tom. 4. n. 15. fol. 83.

N.o 13. Lo que dice en este n.o el R.mo de q.e el lib. Examen de ingenios del D.r Huarte, no es conocido en España, lo retractò, en vrd de las notiz.s q.e se le comunicaron despues, al n.o 2. de la Cart. 21. del tom. 4. como tambien los elogios que avia dado à la obra, guiado de los Autores antiguos q.e hablaron de ella, pues aviendola examinado, no hallò en ella merito considerable. ~~Com~~ Pero como avia de ser desconocido en España el tal Libro, quando se han hecho de el mas de 8. impresiones desde el a.o 1580. en q.e se dio la 1.a vez à luz.

Cart. 29. sobre el lib. intitulado: Indice de la philosofia moral Christiano-Politica, q.e compuso el R.mo P. Ant.o Codorniu, de la Comp.a de Jhs.

Cart. 30. Reflex.s philosoficas, con ocasion de una criatura humana, hallada poco ha en el vientre de una Cabra.

V.e la comprob.n del disc. 1. del t. 6. parad. 14. fol. 135.

Cart. 31, sobre el adelantam.to de Ciencias y Artes en España, y apologia de los escrit. del Autor. V.e la comprobaz.n de los disc. 11-12. 13 y 14. del tom. 7. del Theatro fol.

N.o 24. La enumeraz.n q.e desde este n. hace el R.mo de sus escritos, y utilid. que de ellos se ha seguido, no debe parecer jact. pues como advierte D.n Jph de Pellicer en el Syncelo, no se debe negar al estudioso lo que es licito al Militar. A qualq.r soldado le es permitido recapitular con verd.d los servicios, ocasiones y trances en q.e intervino, y esta fue v.rd, no soberbia, quando en Roma se merecian los anillos Militares y las guirnaldas murales y Civicas, los tropheos y triunfos publicos. Assi no se debe atribuir a elacion, q.e yo haga alarde de operaciones y de honores, quando la ignor.a y la maldicencia, dà motivo à ello con injurias y calumnias, tamb.n publicas.

proem. n.o 2.

Cart. 32. sobre la España sagrada del R.mo M. Fr. Henriq.e Florez.

V.e los elogios, q.e le hace el R.mo en la C. 18. del t. 4. n. 15. h.ta 18.

toca al fol. 215_ 215. 256

lo que el conductor de la Nacion no debe consentir que los particulares emprendan hacerse Justicia à si mismos, quando pueden recurrir à los Magistrados. El Duelo, este combate por alg.a querella particular, es un desorn manifiestam.te contrario al objeto de la sociedad. Este furor fue incognito à los antiguos Griegos y Romanos, que con tanto honor han manejado las Armas; le debemos a pueblos barbaros, que no conocian otro drõ que su Espada. Luis 14. merece las mayores alabanzas, p.r los esfuerzos que hizo para abolir un uso tan feroz. Pero como no se hizo observar à este Principe, que las penas mas severas eran insuficientes p.a curar la mania del Duelo? Ellas no ivan al origen del mal: y pues que un prejuicio ridiculo avia persuadido à toda la Nobleza, y à las gentes de gr.ra q.e el honor obliga à un hombre de espada à vengar con sus manos la menor injuria q.e habra recibido; Vease el principio sobre el qual seria preciso trabajar. Destruid este prejuicio, ò encadenadle p.r un motivo de la misma naturaleza. Mientras q.e un Caballero ovedeciendo à la Ley se hara mirar de sus iguales como un cobarde, como un hombre desonrado; que un oficial en el mismo caso sera forzado à dejar el servicio; le impedireis vos el batirse, amenazandole con la muerte? Pondra al contrario una p.te de su brabura en exponer doblem.te su vida p.a lavarse de una afrenta. Y ciertam.te en tanto ~~mientras~~ que el prejuicio subsiste, mientras que un Cavallero, ò un oficial, no puede despreciarle, sin derramar la amargura sobre el resto de sus dias; yo no sè si se puede con justicia castigar à aquel que es forzado à someterse à su tyrania, ni si es ~~bien~~ culpable en buena moral. Este honor del Mundo, falso y chimerico, q.to ~~el es~~ se quisiere, es para èl un bien muy real, y necesario; pues sin este honor no puede vivir con sus semejantes, ni exercitar una profesion, que es p.r lo comun su unico recurso. Quando pues un brutal quiere arrebatarle injustam.te esta chimera acreditada y tan necesaria; p.r què no podrà

defenderla, como defenderia sus bienes y su vida contra un ladron? Del mismo modo que el Estado no permite à un particular de usar de las armas, pa. rebatir al usurpador de sus bienes, pr. q.e el Magistrado puede hacerle justicia; si el Soberano no quiere que este particular saque la espada contra el que le hace insulto, debe necesariam.te disponer, q.e la paciencia y la obed.a del Ciudadano insultado, no le causen perjuicio. La sociedad no puede quitar al hombre su dro natural de pelea contra un agresor, sino proveyendole otro medio de defenderse del mal que se le quiere hacer. En todas las ocasiones donde la autoridad pca. no puede venir à nro socorro, nosotros reentramos en nro dro primitivo de defensa natural. Assi un viagero puede matar, sin dificultad, al ladron que le asalta en un camino; pr. que alli implorarla en vano la protecc.n de las Leyes y del Magistrado. Assi una doncella honrada sera alabada, si quita la vida à un brutal, que quisiera hacerla violencia.

Entre tanto que los hombres se despojan de esta idea Gothica, que el honor los obliga a vengar por sus manos sus injurias personales, aun con desprecio de la ley; el medio mas seguro de contener los efectos de este prejuicio, seria acaso de establecer una distincion entre el ofendido y el agresor; conceder sin dificultad la gracia al 1.o que parecia que ha sido verdaderam.te atacado en su honor, y castigar sin misericordia à aquel q.e le ha ultrajado. Y à los q.e sacan la espada por bagatelas, y otras niñerias y chanzas que no interesan el honor; yo quisiera que se les castigase severam.te. De esta manera, se reprimirian à estos pendencieros quisquillosos y brutales, que provocan y ponen en precision à los mas prudentes de reprimirlos. Cada uno, se contendria para evitar el ser considerado como agresor; y queriendo proporcionarse la ventaja de batirse, si fuese necesario sin incurrir las penas de la ley, se moderaria de una p.te y otra; la querella se desvaneceria, y no tendria consecuencias. Comunm.te un brutal es cobarde

en el fondo del Corazon; haze el fiero insulta en la esperanza de q.e el rigor de las leyes obligara à sufrir su insolencia: que sucede? Un hombre de Corazon se expone atodo antes q.e dejarse insultar; el agresor no osa retirarse; y veis alli un Combate q.e jamas ~~huviera~~ sucedia si este ultimo huviera podido pensar q.e la misma ley q.e le condena absolviendo al ofendido no impediria à este de Castigar su audacia.

A esta primera ley de q.n yo no dudo q.e la esperiencia no mostrase bien presto la eficacia seria bueno añadir los Reglam.tos sig.tes 1.º Pues la costumbre quiere q.e la nobleza y g.to de guerra anden sp.re armados en plena paz combendria à lo menos cuidar esactam.te de la odservancia de las leyes q.e no permiten sino à estos dos ordenes de llevar la espada. 2.º Seria aproposito establezer un tribunal particular p.a juzgar sumariam.te de todos los lances de onor entre las personas de estos dos hordenes. El tribunal de los Mariscales de Francia esta ya en posesion de esta judicatura: se le podria atribuir mas formalm.te y con mas extension. Los Gobernadores de Provincia y de Plaza con su estado may.r; Los Coroneles y Cap.nes de cada Regim.to serian p.a este hecho subdelegados de los S.res Mariscales. Estos tribunales confereririan solos en su departam.to el derecho de llevar la espada: todo Caballero à la hedad de 16. ô 18. a.s todo hombre de Guerra en su entrada al Regim.to seria obligado à parecer delante del tribunal p.a recibir la espada. 3.º Alli entregandosela se le haria conocer q.e no le es confiada sino p.a la defensa de la Patria y se le podrian dar ideas sanas sobre el honor. 4.º Me parece muy importante ordenar penas de naturaleza diferente p.a los diversos casos. Se podria degradar de la nobleza y de las armas y castigar corporalm.te à qualquiera q.e se olvidaria h.ta injuriar de hecho

u de palabra a un hombre de Espada; Decretar à
un la pena de muerte segun la atrozidad dela in-
juria; Y conforme à mi primera observac.n no ha-
zerle ning.a gracia si se ha seguido el duelo al mis-
mo tpo. q.e su adversario sera absuelto de toda pe-
na. Aquellos q.e se vatirian p.r ligeros motivos yo no
quisiera condenarlos à muerte sino ès en el solo caso
donde el Autor de la querella (yo entiendo aquel q.e la
ha llevado hasta sacar la Espada ò desafiar) huviera
muerto a su adversario. Ay esperanza de escapar à
la pena quando ella es demasiado severa; y p.r otra
parte la pena de muerte en semejante caso no se
tiene p.r injuriosa. Que ellos sean vergonzosam.te de-
gradados de la nobleza y de las armas privados p.a sp.re
y sin esperanza de perdon del derecho de traer Es-
pada: esta pena es la mas propria à contener à los hom-
bres de brio. Bien entendido q.e se deve poner distincion
entre los culpados segun el grado de su falta. Por lo q.e
toca à los pleveyos q. no militares sus querellas de-
ven ser abandonadas à la animadversion de los tribu-
nales ordinarios y la sangre que derramaren venga-
da segun las leyes comunes contra la violencia y
el homicidio. Y lo mismo se deve entender de las quere-
llas q.e podrian escitarse entre un pleveyo y un
hombre de Espada pues toca al Magistrado ordinario
el mantener el orden y la paz entre personas q.e por su clase las es
~~no podrian~~ repugnante ~~an tener~~ ningun lanze de honor. Protejer al Pueblo con-
tra la violencia de los Soldados; Y castigarle severam.te si
el osase insultarlos seria toda via como lo es el dia de oy
el cargo del Magistrado.

Yo creo q.e estos Reglam.tos y este orden bien observados
sufocarian un monstruo q.e las leyes mas severas no an
podido contener. Van al origen del mal previniendo las
querellas y oponen el vivo sentim.to de un honor verdade-
ro y real al falso y quisquilloso ~~honor~~ q.e hace derramar
tanta sangre. El ensayo seria digno de un grande Monarca:
el suceso inmortalizaria su nombre; y la sola tentativa.

le grangearia el amor y el Reconocim.to de su Pueblo.

oo

Pero p.ª cesar de la simplera de valentia, q.e no sueñen en las Zahurdas de Pluton (tom. 1. p. 316) la asa assi: Dijo la valentia, hay cosa tan propia de burla?, pues no aviendo ninguna en el mundo, todo el mundo es de valientes: siendo verdad q.e todo quanto hacen los hombres, q.e han hecho tantos Capitanes valerosos como ha avido en la guerra, no lo han hecho de valentia, sino de miedo. Pues el que pelea en la guerra p.ª defenderla, pelea de miedo de mal mal, q.e es ser cautivo y verse muerto; y el q.e sale à conquistar los q.e estan en sus Casas, à veces lo hace de miedo de q.e el otro no le acometa, y los q.e no llevan este intento van vencidos de la codicia: ved q.e valientes à robar oro, y à inquietar los pueblos apartados, à q.e no puso, como defensa à tanta ambicion, Mares enmedio y montañas asperas. Mata uno à otro, primo vencido de la ira, pasion ciega, y otras veces de miedo. Duelo, las mas reflexo Las Leyes y la autoridad de los Magistrados, han sido substituidas a la guerra privada, p.ª q.e le mate à el. Assi hombres, q.e todo lo entendeis al reves, todo llamais al q.e no es ser diestro, valiente; sabio maldiciente; sabio llamais al mal aconsejado, pertinaz y escandaloso: vaya al q.e pertinaz el roniega, y cobarde al q.e con buen compuestas costumbres, ascondido de las ocasiones no dà lugar à q.e le quebrante el respeto. Estos tales son en quien rompiò vicio tiene licencia.

Lle las comprobañ. de los Dic.s à q.e pone las anotañ. que se leen en este Prologo.-

Cart. 1.ª El deleyte de la Musica, acompañado de la vista, hace en la tierra el noviciado del Cielo.

Lle la comprobañ. del Dic.º 12. del t. 1. del theatro n.º 28. fol. 84.

(Quintiliano en su institu.n del oxador Lib. 1.º cap. 11.) hace magnifico elogio de la Musica

Cart. 2. contra los interpretes de la Divina Provida.

Cart. 3. sobre los duelos, ò desafios.

En un Libro anonymo Frances, he leido contra el sgte. me parecen muy juiciosas:

oo

Cart. 4. de la charlatanería de algunos Medicos

Lle la comprobañ. del Dic.º 5. del tom. 1. del theatro n.º 10. fol. 17.

Cart. 5. Causa de Ora Balenas

Lle la comprobañ. del Dic.º 8. del t. 4. del theatro n.º 89. fol.

Cart. 6. Descubrim.to de una nueva facultad ò potencia sensitiva en el hombre; Lle la comprobañ. del Dic.º 9. del t. 3. del theatro n.º 41. fol.

N.º 1.º En el Galateo Español se lee la misma advert.a de Mr. Marion, que en este n.º cita el R.mo P.e calificandola de juiciosa; esto es la reprehension de los q.e tienen la costumbre de herir à otros sus sueños: sobre q.e dice assi Dho

fol. 27

Galateo: Mal hacen aquellos q. se ponen à contar puntualm.te sus sueños con tantas veras, y haciendo tanta maravilla dellos, q. es un desvanecim.to de cabeza el oillos, si ya no fuese, que el q. los cuenta hallase en ellos alg.a maravilla, o p.r lo menos tanto donaire en alg.o dellos, q. conozca el gusto de los q.e le oyen tan aparejado q. tomen pasatpo dellos.

N.o 5. Antes de conceder la potencia perceptiva del tpo, que propone en esta Carta el R.mo es preciso examinar si hay tal ente tpo en el sentido que se le da, pues como dice Martinez en su Medicina Sceptica, citando a S.n Ag.n si nadie me preg.ta q.e es tpo, sè lo que ès: si me lo preguntan y quiero explicarlo, no sè lo que ès

tom. 2. conv. 36. al principio

Cart. 7. sobre la invencion del Arte, q.e enseña à hablar los mudos.

V.e la comprobaz.n del disc. 14. del tom. 4. del Theatro n.o 100. fol. 104-b-

Cart. 8. Despotismo, o dominio tyranico de la imaginacion.

V.e la comprobaz.n del disc. 3. del tom. 7. n. 22. fol.

N.o 14. En ~~comprobaz~~ prueba de lo q.e dice en este n.o el R.mo sobre la gran influencia q.e tiene en nra imaginativa un suceso bien representado, ~~dice~~ trae D.n Jph de Salas en la ilustracion à la Poetica de Aristoteles, este suceso de un Tragico representante, llamado Archelao. Dice q.e fue la ocas.n de un epidemico delirio à los Abderitas, siendo ya su Principe Lysimacho. Procedian en èl todos

pag. 132

p.r estos grados muy regularm.te Al princi-
pio adolecian de una encendida fiebre, y
continuabase h.ta el 7.o dia, q.e en el, como ter-
m.o decretorio, tenia fin, en unos con un
fluxo de sangre muy copioso, y en otros
con un sudor igualm.te excesivo. Pero ocu-
paba aquel tpo en gral à los dolientes un
frenesi ridiculo: pues como representantes
Tragicos referian versos de la Andromeda de
Euripides, con voces desmedidas; especialm.te los
que eran de la persona de su amante Perseo. Ocasionose lo
cura tan dilatada de Archelao, q.e repre-
sentò aquella tragedia y aquella persona
en unos Caniculares. à donde concurriendo
copia immensa de auditorio, y aumentando-
se p.r esa causa el calor, se encendio la fie-
bre. Y al delirio dio origen la fuerza de los
vivos afectos de aquella representaz.n: p.r q.e
aprehendidos con suma vehem.a de los oyen-
tes, y intensam.te impresos en la imagin.n
pudieron mover aquella afeccion desacorda-
da.

Cart. 9. sobre los polvos purgantes del D.r Ailhaud,
Medico de Aix de la Provenza.

V.a la compobaz.n del disc. 11. del tom
5. n.o 45. fol. y disc. 10. del tom. 8. parad. 18
fol. El asunto pral de esta Carta le tratò
con mucho donaire y gracia el S.r D.n Jph Rodrig.z de
Arellano, Canon.o de la S.ta Igl.a de Toledo, en el papel
q.e escribio el a.o 1750. con tit.o de Consulta politica so-
bre Crisis Medica, y saco con el nre supuesto del Lic.do
Juan de Zuñiga.

Cart. 10. sobre un proyecto de una hist.a gral de
Ciencias y Artes.

Cart. 11. sobre una question Medica, si los q.e padecieron peste una vez, y sanaron, reinciden, ò no en el mismo mal?

V.e la comprob.n del disc.o 11. del tom. 5. del theatro n.o 45. fol. 126.

N.o 4. sobre la inconsideracion que reprehende en este n.o el R.mo de los muchos, que sin indagar si ay verdaderam.te el efecto q.e se supone, y suele no aver se aplican à inquirir su causa, esta graciosissimo Mor. D.n Jph. Rodriguez de Arellano, en su papel del terrem.o y su uso, que escribio el a.o 1756 ~~D.n Jph. Rodrig.z de Arellano Canon.o de la S.ta Ygl.a de Toledo~~, con el nre supuesto del Lic.do Juan de Zuñiga ~~en q.e reprehende con suma gracia esta ligereza~~, diciendo assi en el n.o 56 ~~00~~

De las viruelas se dice tamb.n q.e el q.e una vez las padece, queda libre de tenerlas 2.a vez, pero el R.mo Rodrig.z advierte en su Palestra que esto no es cierto, pues aunq.e son raros los casos de lo contrario, los ay no obst.te

tom. 4 disc. 9. n. 30.

~~Cart. 12. Algunas advert.s a los Autores de libros, y a los impugnadores, o censores de ellos.~~

~~00~~

Escribe Fontanelle en su Historia de los Oraculos, q.e en el a.o 1593. se cayeron en Silesia los dientes à un Niño de 7. años, y se dixo, que en lugar de uno de ellos, le nacio un gran diente de oro. Al punto empezaron los Doctos à escrivir sobre el assumpto. Horstio (famoso Medico de Helmstad) defendio, que este nacim.to en p.te era natural, y en p.te milagroso. Rullando salio al instante, y escribio no se què, sobre este diente. Picose el sabio Ingolstero, y escribio contra Rullando. No se dio este p.r vencido, y bolvio à trabajar de nuebo, con mucho nervio,

con singular estudio, y como si el assumpto fuera interes comun. En fin, Livavio (otro grande hombre) recopiló quanto se havia dho p.r el diente, y contra el diente, y dió, con crítica severa, su dictamen. Pero despues de tanta bulla; que tenemos de diente? Lo se hizo ver à un Platero, y declaró q.e sólo tenia de oro una hojita muy subtil, y muy bien puesta, p.a engañar à la vista; pero todo lo demàs, era un diente tan de hueso, como los tiene todo Fiel Christiano. Qué burla! Esta merece, quien disputa de la essencia de las cosas, sin asseguarse primero de su existencia. Si el estudio huviera empezado p.r aquí, ni aquellos Sábios se huvieran fatigado, ni ahora nos viéramos en afan tan improbo.

Carta 12. Algunas advert.s à los Autores de Libros, y à los impugnadores, ò Censores de ellos.

Es gracioso como acostumbra la Bruyere, quejandose de la misma persecucion, de que habla aquí el R.mo y hace la propria reflex.n de que, segun las varias críticas de sus escritos, se compensaria en unas, lo que se le quita en otras, diciendo así: No hay obra tan perfecta, que no se ~~funda~~ disipase al rayo de la Crítica, si su Autor quisiese creer à todos los Censores, que quitan cada uno el passage que les agrada menos. tom.1.o p. 18.

Es una experiencia constante, q.e si se hallan diez personas, que borran de un Libro una expresion, ò un sentim.to se halla facilm.te un igual num.o que las reclama. Esto dicen, p.a què suprimir este pensam.to? Es nuevo, bello, y el ayre es

admirable; y aquellos afirman al contrario, ò que ellos no huvieran hecho caso de este pensamto ò que le huvieran presentado de otro modo.

Hay un termino, dicen los unos, en vra obra, que es vulgar, y que pr. lo mismo pinta la cosa al natural; hay una palabra, dicen los otros, que es nueva, y qe. pr. otra pte. no significa bastante lo qe. quereis acaso hacer entender: y hablan todos de una misma expresion, con la circunsta. de qe. todos se tienen pr. intelig. y pasan pr. tales. Què otro partido le resta à un Autor, que osar por entonces de ser de la opinion de aquellos qe. le aprueban?

Un Autor serio no ~~esta obligado~~ deve hazer caso de todas las estravagancias indecencias y pullas qe. se le pueden dezir, ni de las ineptas aplicaciones qe. le podrian ~~se le pueden~~ hazer en asumpto de algs. pasajes de su obra y menos todavia ~~de~~ el suprimirlos; pues deve estar combencido qe. pr. mas qe. se aplique à escrivir con escrupulosa exactitud la insulsa chacota de los frios bufones es un mal inebitable y qe. las mejores cosas comunmte. no les sirven sino de proferir una tonteria.

Si ~~Autor~~ fuesen creidos ciertos ingenios vivos y dezisivos aun sobrarian las vozes pa. explicar los sentimtos; seria preciso ablarles pr. signos ò sin hablar hazerse entender: pr. mucho cuidado qe. se ponga en ser breve y conziso y por grande ~~mucha~~ reputacn. qe. se tenga de ser tal, os hallan difuso: es preciso dejarles todo qe. lo suplan y no escrivir sino para ellos solos: conciben un periodo pr. la palabra qe. le comienza, y por un periodo todo un Capo.; les aveis solo leido un parage de la obra; basta; estan en el caso; y ya han entendido la obra: un texido de enigmas, les seria una lectura gustosa; y es una perdida pa. ellos, qe. este estylo estropeado

que los arrebata, sea raro, y q.e pocos Escritores se acomoden con èl. Las comparaciones sacadas de un Rio, cuyo curso, aunque rapido, es igual y uniforme, ù de un incendio q.e impelido de los vientos, se derrama à lo lejos en un Bosque, donde consume las Encinas y los Pinos, no les excitan ninguna idea de la elocuencia; mostradles un fuego Griego q.e los sorprenda, ò un relampago que los deslumbre, y os lo estimaràn mas, que todo q.to hay de bello y elegante.

Què prodigiosa distancia entre una bella obra, y una obra perfecta, ò regular; no sè si ha parecido todavia de este ultimo genero. Acaso es menos difícil à los raros genios, el conseguir lo grande y lo sublime, que el evitar toda suerte de imperfecciones. El Cid no ha tenido sino una voz por èl en su nacim.to que ha sido la de la admiracion; se ha visto mas fuerte q.e la autoridad y la Politica, q.e han tentado vanam.te el destruirle; à reunido en su favor lo dictamenes opuestos de los Grandes, y el pueblo; todos convienen en saberle de memoria, y en prevenir en el Theatro à los Actores q.e le recitan. El Cid en fin, es uno de los mas bellos Poemas q.e se puedan componer; y una de las mejores criticas, q.e se han hecho, es la del Cid.

Quando una lectura os ~~arrebata~~ eleva el espiritu, y que os inspira ventam.tos nobles, y animados, no busqueis otra regla para juzgar de la obra; es buena, y hecha de mano de Maestro.

Carta 13 = sobre si en la prenda del ingenio, exceden unas Naciones à otras.

V.e la comprobaz.n del disc. 15. del tom. 2. fol. 52. b.

N.o 10. Dice muy bien aqui el R.mo que en cada Nacion suelen quedarse los mayores ingenios sin darse à conocer, p.r q.e su pobreza, ò la de su Patria, ù otra circunst.a adversa, les negò las ocasiones de manifestarse. Nadie hay que no pueda deponer de muchos sujetos que ha conocido en su particular, sumam.te instruidos, y de un entendim.to perfectissimo, pero que ò sus ocupaciones domesticas, ù la falta de proteccion, los ha tenido sp.re relegados en su Aldea, ò rincon, sin poderse mostrar al pu.co En nr.a España, mas q.e en otro Pais, creo que es mas frecuente esta desgracia, pues reina una gran desidia en celebrar los talentos. El P. Fr. Juan de la Concepcion, Carmelita descalzo en su Conv.to de esta Corte, pasmò à quantos le conocieron, especialm.te en la facilidad de su Numen Poetico, y en su prodigiosa memoria. Hizo mil veces la prueba de dictar versos à un tp.o, à 5. y à 7. personas, como queda dho al fol. 103. y ha sido tan poca la curia de sus contemporaneos, que pudiendo averse rocogido muchos volumenes de ellos, apenas se conocen oy media docena de sus obras. Solo, los que compuso el a.o 1746 para los Arcos y Carrera de la entrada pu.ca en Mad.d del S.or Rey D.n Fern.do el 6.o en su feliz advenim.to à la Corona, que todos leimos en sus Targetas, harian un Tomo no pequeño. Dijose entonces, que se le avia encargado una descripcion de las fiestas que hizo esta Corte con dho motivo, y en la qual, se avian de insertar dhos versos; pero ni ha llegado el caso de que salga à luz dha descripcion, ni ~~ya hay esp~~ se si tubo efecto el que la escribiese. Yo he conocido y tratado p.r espacio de muchos a.s à sujetos de un merito distinguidissimo, q.e nombraria con mucho gusto, à no vivir todavia; pero de uno que ya murio y casi en lo mejor de su edad, puedo decir que no he visto entendim.to mas claro~~ssimo~~, ni erudicion mas consumada. Este fue D.n Pedro de Salanova, ~~natur~~ mi

Paisano, natural de la V.a de Escalona, Abog.do de los R.s Consejos, y Archivero de la Casa del Ex.mo S.r Marq.s de Villena en aquella V.a y de q.n hace mem.a el R.mo Florez en su España sagrada, juntam.te con su herm.o mat.r D.n Fran.co de Salanova, Presbyt.o Estos dos herm.os si huvieran estado en Theatro correspond.te huvieran asombrado al Mundo; pero apenas ~~se halla~~ han sido conocidos, por ~~su~~ falta de proteccion. El 1.o dejò muchos M.S. historicos y genealogicos en poder de su herm.o donde se vè tuvo un conocim.to muy singular de n.ras antiguedad. y al S.r D.n Jph de Carbajal, hallandose en el Ministerio, le presentò un canevàs, ò proyecto de una Historia de las Leyes de España, desde su mas remota antiguedad h.ta el pres.te cuya sola lectura de los titulos de los Libros y cap.os de que se avia de componer, ~~estremece~~ manifiesta no huviera quedado costumbre, fuero, Ley, Estilo, ni antiguedad n.ra que no se huviera ilustrado en ella; y de hecho, dejò trabajada mucha p.te de los mas remotos tp.os; pero no logrò empeñar la R.l protecc.n para que le franquease los precisos medios de su subsistencia, y la de su crecida fam.a mientras se daba à esta aplicac.n p.r lo q.e la abandono y dejo imperfecta. A este modo, ~~han sido muchos~~ son ~~infinitos~~ innumerables los ingenios Españoles, que mueren sin ser conoc.dos y esto se comprueba con las muchas personas que se ven citadas, como tales, en los Libros de n.ros mas famosos Autores, y de que por otra p.te no resta la menor memoria. Pudiera formarse un Catalogo muy copioso de ellas, segun lo poco q.e yo he leido.

Prol. del t. 7.

En q.to al asunto p.ral de esta Carta, es punto decidido, q.e en todos los climas hay igualdad de talentos, y que estos brillan mas, ò menos, en determinadas Ciencias, segun que la Legislacion ayuda, ò impide ~~mas ò m~~ su produccion; y esto lo comprueba los mismos exemplares q.e trae el R.mo de que los Ingleses han manifestado mas profundidad en la Philosofia, pues esto lo deben, no al terreno q.e habitan, sino à la libertad que se les deja en sus Leyes de discurrir, ò disparatar a su fantasia, en todo gen.o de materias.

Carta 14 = contra el abuso de acelerar los entierros.
V.ce la comprobaz.n del disc. 6. tom. 5.º pag. 115 =

Carta 15. de los Philosofos materialistas.

Es mucho lo que ha cundido esta secta en las Naciones extrangeras, y por tanto, los Autores Franceses de juicio que han escrito modernam.te no pierden jamas en sus escritos, la ocasion que se pres.ta de combatir este error. Brilla con especialidad en esto, como en todo lo demas que trata, el Sabio y timorato Abate Pluche en su excelente obra del Spectaculo de la Naturaleza, que emprendio á persuasion del piadosissimo M.r Rollin. Copiaré aqui algunos pasages, entresados de sus Discursos, para que se vea la temeridad, poco fundam.to de dha secta:

Dominio del hombre y Tom. 5. entret. 2

Aqui me hallo detenido p.r un escrupulo philosofico. Si el hombre es un mediador colocado entre Dios y la materia; si está encargado de rendir á D.s la gloria que los entes estupidos no pueden tributarle; si se parece á D.s por su intelig.a y su dominio, mientras que se parece á las criaturas inferiores p.r su cuerpo; no pediria el orn se diese principio tratando de la naturaleza espiritual, y de la naturaleza corporea en gral, p.a hacer mejor comprehender, p.r la explicacion de estas dos partes, lo que es el hombre q.e las reune?

Es verdad que los philosofos proceden con mucha orn en los titulos de las materias de que tratan. Un libro comprehendera la substancia pensante: otro nos enseñará lo que es esencialm.te el cuerpo: otro nos dirá lo que enlaza al pensam.to con la materia. O! que facil es coordinar promesas! Pero qual es, preg.to, la execucion de estos grandes anuncios? Què luz, y què

provecho nos ha producido? La extension con que Descartes ha hecho tanto ruido, confunde al cuerpo con la extension penetrable, y con la extension solida. Pero què diferencia entre la una y la otra? La misma que hay entre un cuerpo y la nada. Malebranche hallaba mayor ~~luces~~ claridad en su extension inteligible. Otros la hallan muy tenebrosa. Antes de Descartes y Malebranche, se sabia muy bien que los pensam.tos del Alma eran seguidos de las acciones del cuerpo, y que las impresiones corporeas, excitaban algunos pensam.tos en el alma. Descartes y Malebranche pretendieron que no se entendia la materia, y q.e el punto esencial estaba en reconocer que esta correspond.a del Cuerpo y del alma subsistia en v.rd de un orn del Criador, en v.rd de una ley establecida al principio. Esta ley es una palabra que no se decia antes de ellos. Pero q.n ignoraba que el pensam.to del espiritu, y las acciones del cuerpo, se seguian reciprocam.te p.r el orn de Dios? Y que es lo que esta ley nos ha enseñado, mas q.e una palabra? Despues de tantos preliminares y debates sobre todas estas questiones, quien es el que nos enseñarà lo que es un cuerpo, lo que es un Cerebro, una gota de Sangre? N.ras vistas quedan igualm.te cortas.

No sucede assi con las luces que nos dispensa la Religion y la experiencia. La Escritura, es verdad, no nos define methodicam.te un cuerpo y un espiritu p.r el genero y la diferencia: ya se vè lo poco necesario q.e era esto: pero ella nos enseña desde las primeras pag. que el hombre es la imagen de D.s, por que èl, debe como D.s exercitar un dominio universal, y que su gobierno se extiende à todo lo que comprehende la t.rra. Nada es mas claro. Nada es mas grande. A esta 1.a verdad añade luego otra que no es de menor importancia, y que perfecciona la 1.a; à saber, que el hombre poseerà todo, con condicion de honrar publicam.te à aquel q.e se lo ha dado todo. Donde se hallarà una doctrina mas tierna, mas corta, ni mas inteligible? No hay nadie que no entienda lo que es un dominio, y que no ~~sienta~~ perciba la justicia del reconocim.to Es verdad que si proponeis la materia à los q.e no son mas que philosofos, podràn dividirse sobre la realidad de la posesion, y sobre la necesidad del homenage, ò embrollar el todo con razones mas obscuras que la misma materia. Los unos diràn: este dominio es

una usurpacion. El hombre es un animal sin privile-
gio, y no debe subir, ni un grado mas alto que el buey
ó el Pato. Los otros dizan: vos no tenéis razon en des-
conocer los dros del hombre: nosotros los reivindicamos
en vrd de la excelencia de la substancia pensante, y de
las ideas que tenemos de la Sabiduria Divina. Esto es,
emplean la methaphysica y pensam.tos muy sujetos à
contestacion p.a hacer entender lo q.e es muy simple, y
que la esper.a nos dà à conocer à todos suficientem.te

La incredulidad prep.ta si convenia à D.s el su-
jetar à Adam à un homenage, y el ordenar que à su
desobed.a se siguiese la muerte en él, y toda su posteri-
dad es corta comision, la de dar razon de los decretos de
D.s y ciertos Philosofos no dudan de encargarse de ella, co-
mo si tuviesen mision p.a instruirnos. La Escrit.a y la ex-
perencia no nos dicen tanto: pero nosotros podemos
contentarnos con lo q.e nos dicen. Ellas se prestan una
luz mutua. De una p.te la Escrit.a nos enseña q.e el primer
culto exigido del hombre, ha sido el testim.o de su re-
conocim.to por una confesion exterior de averlo todo
recibido; y que la desobed.a del primer hombre ha sido
castigada con la sujecion de su posteridad à la muerte.
Por otra p.te hallamos en la esper.a de todos los Siglos
q.e todas las Naciones han conocido la necesid.d de poner
algunas producc.s de la tyra en reserva p.a honrar al do-
minio de la naturaleza Divina de q.n las recibimos. No
esperimentamos menos la comun necesid.d de morir, co-
mo una pena terrible, à la qual somos todos condena-
dos. La Escrit.a y la esper.a nos conducen, pues, à las
mismas verdades: y aunq.e ellas no nos enseñen todo lo
que se nos antoja preguntar, lo q.e ellas nos enseñan es
cierto, y de una util instruccion; en ver q.e no se
puede hacer ningun fondo sobre las respuestas de u-
na razon llena de si misma: y p.r que se la ha de re-
quir, si ella puede engañarnos? Ella quiere ir mas
lexos q.e no nos es posible penetrar, y nosotros debemos
replegar nra curiosidad sobre nra flaqueza. Pero en todo
y p.r todo hemos hallado h.ta aqui, q.e teniamos la vista
bastante distinta p.a no confundir una cosa con otra,
y p.a conocer poco à poco el verdad.o merito, el uso, y
las propiedades de ella; pero q.e no teniamos ninguna i-
dea clara de la naturaleza misma de los entes. Guar-
demonos de meternos aqui en un abysmo de disputas

sobre la naturaleza de D.s sobre el orn de sus decretos, sobre la esencia del alma, sobre la del cuerpo y sobre la naturaleza de su unión. Contentemonos con lo q.e nos es posible saber sin controversia y con fruto.

Nosotros conocemos la exist.a de Dios por el rac.te raciocinio, que es tan corto y tan convincente, como aquel p.r el qual se demuestra la igualdad de los tres angulos de un triangulo á dos rectos.

De toda eternidad hay alqun ente q.e existe, ó bien la nada huviera engendrado los entes que vemos: lo que no es posible, pues la nada no puede producir cosa alq.a Pero lo q.e existe ha sido, ó bien es una intelig.a omnipotente, la qual ha ordenado el Mundo quando y como ha querido; ó bien es el mismo Mundo, el qual se ha ordenado en todas sus partes, sin ninp.a idea ni conocim.to Pero el Mundo no ha podido ordenarse de si misma, ni establecer un orn y generaciones constantes, sin intelig.a y sin ciencia. Hay pues una sabiduria eterna q.e ha hecho todo lo q.e vemos, quando, y como ha querido. Bien sé que todo el mundo no usa de su razon; pero sin ninqun raciocinio, sentimos todos la impresion inevitable de una Potencia que nos domina soberanam.te y de una intelig.a que pone en correspond.a todo lo que nos circunda.

Despues de la exist.a de Dios, podemos estudiar su sabid.a y sus beneficios. Pero su naturaleza es inaccesible á nra razon.

Nosotros conocemos nra alma, nros deseos, nras aleguas, y pensam.tos p.r q.e nada nos es mas intimam.te p.r.te al fin, como q.e todo esto, es nosotros mismos. Conocemos nro cuerpo, por q.e del dependemos. Pero no nos atormentemos inutilm.te p.r saber lo q.e es la naturaleza Divina, lo q.e es el pensam.to, la vida, el espacio penetrable, la extension solida, lo que es en fin el vinculo que une una intelig.a con un cuerpo. Los Philosofos no cesan de llevarnos de este lado, y es claro q.e nosotros tenemos otras cosas q.e hacer: p.r que de que sirve llevar perpetuam.te nros ojos sobre lo q.e D.s retiene bajo un velo impenetrable. Nada al contrario es mas p.r.te, ni mejor

recompensado que la methodo de seguir la luz q.e D.s nos muestra, y de habilitar q.to nos es posible el discernim.to por el qual D.s permite que distingamos una cosa de otra y que perfeccionemos su uso. No necesitamos de mas: y del mismo modo que conocemos suficientem.te el agua quando sabemos distinguirla de otro elemento, hacerla cocer, helar, desalarla, evaporarla, espesarla, hacerla correr, hacerla saltar en la quant.d que nos agrada, sin poder decir lo q.e es esta agua; adelantemos del mismo modo en todo lo que es posible y ventajoso de saber de D.s, de nra alma, de nro cuerpo, de nra vocacion, y de los designios de D.s sobre nosotros. Nra condicion siendo visiblem.te de no ignorarlo todo, ni de todo saberlo: Nec nihil, neque omnia: en vez de guiar nros pasos y curiosid.d acia ~~espiar~~ la naturaleza de los entes; esto es, acia el lado tenebroso donde tantos ingenios se agradan, no es mas prud.te para nosotros detenernos del lado de donde nos viene la luz? Pero no hay ideas ni mas luminosas, ni mas proprias à elevarnos el alma, ni q.e cuesten menos esfuerzos q.e las q.e se presentan conjuntam.te en la Revelacion y en la natur.a sobre el dominio del hombre.

Tom. 7. Continuacion de las profesiones instructiv. entret. 18. pag. 90

Quando ciertos philosofos, poco amigos de la Hist.a p.r que lo son aun menos de la revelacion, nos hablan del hombre, y de la invencion de las Artes; nos instruyen, como de un raro ~~conocim.to~~ descubrim.to, que los gritos con que los animales de una misma especie se advierten entre si, han hecho sospechar al hombre, que podria tambien sacar de su garg.ta algunos sonidos significativos; que el canto del Ruiseñor, era el q.e avia dado la idea de la Musica al hombre; que en la Escuela de la Golondrina, avia aprendido à fabricar Casas, y alojarse en ellas; que dabia ala Araña el Arte de tejer; que ciertas orugas, cubriendose de su capullo, le avian dado la idea de una ropa artificial; q.e avia concebido el primer pensam.to de la tintura, viendo la boca de un perro ensangrentada, por aver mascado uno de estos Testaceos que se llaman Purpuras * que en fin los Animales avian sido en todo sus Mtros.

Murex.

A oir los Autores de estos maravillosos anecdotas, el hombre deberia ser mirado como una especie de bruto, cuyo proprio caracter seria el imitar lo que ve. Nada mas seria que un grueso Mono, sin destino, y sin

prerogativa, q.e contrahaciendo los procederes de los otros animales, huviera poco à poco juntado las piezas de lo q.e se llama la razon humana. Pero este pretendido Mono q.e quisiera libertarse de la sujecion en q.e le tiene la Revelacion, y q.e p.a desacreditarla, desprecia la mad.r p.te de los monum.tos historicos, muestra èl la misma indiferencia respecto del retazo de pergamino, que le asegura 8 ù 10 libras de renta? Se le vè aplicarse à poner en duda la certidumbre de la nobleza que sus Padres le han transmitido con sus titulos? Por otra p.te este maligno Mono no es sobre la tierra el solo Animal inclinado à la imitacion. Se vèn especies de Monos de diferente talla. Hay familias muy numerosas en la Cafreria y en el Zanguebar, que copiàn gralm.te lo que se les muestra: sin embargo no se ha visto todavia ning.o de estos Monos, ni de la grande, ni pequeña especie, que le haya ocurrido el aprender de nros viageros à hacer el comercio, ò à lo menos à hablar. Es preciso pues confesar que la irreligion nos cuenta cosas absurdas: ò si ella quiere hacernos preferir su hist.a del genero humano à la de los monum.tos y Sagrada Escritura, no desesperemos de ver bien presto atroparse los Monos de Africa entre nosotros, è introducirnos colonias, tan civilizadas como las de nros Monos de Europa que ellos han visto establecerse sobre la costa de los Dientes, y en el cabo de Buena-Esperanza.

La exper.a nos enseña q.e el hombre no debe à los animales, ni aviso, ni instruccion. Ha recibido de su Autor una destreza que los domina à todos, p.r que fue criado p.a presidirlos: y èl se ocupa muy seriam.te de grandes objetos, de que los animales no muestran tener la menor sospecha, p.r que su destino es otro que el suyo. Assi es como se ocupa del Ente supremo, de sus proprios deberes, de lo pasado y p.r venir. Todos estos objetos, y otros muchos son invisibles. Pero aunque ellos no afecten ni los ojos, ni otro ningun sentido, hacen sobre su intelig.a impresiones poderosas: y el grande interes q.e el tiene en ser bien instruido, le ha hecho inventar, ò perfeccionar en cien maneras los

En la Cart. 26. de este mismo tom. n. 20. se añaden nuevos argum.tos contra los dia-tesialetas; y es-pecialmente en la Cart. 2ª del tom. 5. donde se le dà por el pié à este error, probando que hay metro en-tre el Espiritu y la Materia = y en la Cart. 5. de dho tom. n.º 22. se descubre el motivo q.e obliga à los li-bertinos à ce-sare en esta mat.a

diversos signos p.r los quales transmite lo q.e él sabe à los ausentes, ò à los que vendràn despues de èl.

En la Cart.a sig.te n.º 6 y 7. se hace ver la imposibilidad q.e hay en q.e ninguno racional llegue à persuadirse de verdades à que no hay Dios, ni vida futura; y nùo lo-pe de Vega, dijo de estos hombres, q.e quisieran ser en un to-do de blanco y todo la sig.te octava = Aqui la 8.ª de Cruz pag. 15 =

6. De los Franc-Masones.

En las Memorias p.a la Hist.a de Federico el Grande Rey de Prusia, se dice que el Rey concedió à los Franc-Masones la libertad de hacer Juntas en sus Estados, y q.e él a.º 1743. se establecieron en Breslau repitiendo las fiestas y banquetes con q.e celebraron su entrada y primeras sesiones; pero añade que ~~esta Casa continua desde entonces, en~~ todo esto se hizo y continuia practicandose publicamente. Lo qual, si es assi, ya tiene otro aspecto que siendo ocultas las Juntas, y puede juzgarse que estas no son mas que unas asambleas de baile y diversion, mayorm.te quando se dice que el mismo Rey de Prusia, y otros Grandes de su Corte, se hallan asis-tiendo à ellas. ~~Juntese el nro de Franc-Masones, y Vamos las Cosas de juego à diversion, publicas y bajo la inspeccion de la Policia, q.e cesara el es-candalo.~~ Pero dudo mucho de la verdad de este he-cho, por quanto contradice à la noticia universal q.e corre de que son ocultas, y no publicas tales Cofradrias; p.r lo q.e justissimam.te se hallan condenadas, y deben serlo, por solo es-te capitulo: Qui male agit, odit lucem.

Cart. 17. En el regimen para conservar la salud, es mejor go-bernarse p.r el instinto, q.e p.r el disc.º: p.r la comprobac.n del disc. 6. del t. 1. p. 17. b.

Esta Carta, es una fortissima confirmac.n del Dis-curso sobre el regimen p.a conservar la salud, y el Abate Pluche, hablando del buen Medico, dice: Lejos de querer dominar sobre la salud, acostumbra al cu-erpo à no depender de la Medicina, à recobrar su co-mun methodo y hacerse propio à todo, p.r la fuga de las precauciones vanas, y de las rubricas molestas. El peligroso querer gobernar p.r medios estudiados, y p.r razonamientos lo que el Autor de la naturaleza ha puesto

Spectaculo t. 1. p. 493.

bajo la expeditiva direccion de nros sentidos, y de la comun experiencia.

Cart. 18. Si la Ciencia conduce, ò se opone à la practica de la vrd. { Vᵉ la comprobaᵒⁿ del Disc. 1º tom. 1º pag. 18

t. 1. p. 264 = ~~Quevedo en la Fortuna con seso, alude algo al asunto de esta Carta en la ficcion que figura, puso en boca fin-ge que un del Morisco expulso de España, que entre otros consejos, que daba al Gran Sᵒʳ le persuadia, introdugese en sus Estados el estudio de las letras: à que con la gracia qᵉ acostumbra dà la sigᵗᵉ resp.ᵗᵃ: Si todo el Infierno se huviera conjurado, Perro, las Monarchias con las costumbres qᵉ se fabrican, se mantienen~~

~~Sigase hᵗᵃ = de los enemigos queremos la victᵃ y no la alabanza~~

Nro insigne Quevedo, qᵉ nada dejo por tocar, dio un vexamen terrible à las letras, al responder el Gran Sᵒʳ al consejo que figura se le dio por un Morisco expulso de España, de que las admitiese en sus Estados, diciendo: Perrazo las Monarchias con las costumbres que se fabrican, se mantienen

Fort. con seso t. 1. p. 264.

Sigase hᵗᵃ = de los enemigos queremos la victoria y no la alabanza

Esto se vè que es una ironia manifiesta para condenar la barbarie de los Mahometanos, y qualqᵃ otros qᵉ como ellos esten reñidos con el estudio y cultura de las letras. En prueba del asunto de la Carta del Rᵐᵒ y pᵃ maᵒʳ convencimᵗᵒ de los daños que causò en la Iglᵃ la ignorancia del Siglo 10. + se verà lo qᵉ dice el Fleuri en sus Costumbres de los Xptianos, q̃ es conforme

+ q̃ tan sin fundamᵗᵒ alaba el Autor de la Paradoxa, coronᵈᵃ pʳ la Academia de Dixon

à lo q.e dejaba escrito en la Histigral de la Igl.a

IX.

Costumbres del Occid.te y desorns del Siglo 10.

En Occid.te la fè se mantenia entera, no se dudaba de la Relig.n; no havia heregia; pero se aumentaban la ignor.a y la barbarie. Carlomagno avia trabajado con todo su poder en el restablecim.to de las Bellas Letras y de la Disciplina Eclesiast.ca; los Reyes sig.tes no sostubieron sus grandes intentos; p.r lo q.e asi la Iglesia, como el Estado recayeron luego en desordenes peores que los precedentes. La fe avia sido plantada en la Saxonia en la Baviera y en todo el resto de la Germania; pero p.a afirmarla entre estas Naciones indomables, Carlo Magno havia sido obligado à sostener la predicac.n con el hierro y los suplicios. Huvo pues muchas combersiones forzadas en los principios que p.r la desdicha de los tpos. no pudieron ser seguidas de todo el cuidado q.e huviera sido necesario afin q.e la Relig.n tomase solidas raizes en estos paises nuevam.te Evangelizados. Se puede pues creer q.e resto en ellos un gran fondo de ignorancia y de insensivilidad respecto de las cosas espirituales y acaso esto es una de las causas de la facilidad q.e el Cisma y la heregia han hallado en introduzirse p.r todo el Norte. Las Guerras civiles q.e continuaron desde el Reyno de Luis el Afable introdujeron la ignorancia y el desorden aun en las p.tes mas Sanas del Imperio Frances; y p.r colmo de miseria los Normandos, todavia paganos, la saquearon y desolaron p.r todas p.tes; los Hungaros tambien paganos corrieron la Ytalia: los Saracenos se hizieron largo tpo. temer sobre estas Costas y ocuparon en fin la Pulla y la Sicilia ademas de la España q.e havia mas de un siglo la dominavan ya assi lo q.e restaba de las costumbres y de la Urbanidad de los Romanos acabo de borrarse.

Poco huviera sido la perdida de las Artes de las buenas letras y la cortesania si la Religion

no huviese sido en ello interesada. Pero ella no puede naturalm.te subsistir sin el estudio y sin la instruc.n q.e conserva la doctrina y la Moral. Es preciso q.e la Sagrada Escritura sea leyda enseñada y esplicada al Pueblo. Es preciso q.e las tradiciones Apostolicas sean conservadas cuidadosam.te y purgadas de tpo. en tpo. de lo q.e los hombres las suelen añadir sin autoridad legitima. todo esto era muy difícil de hacer en los tpos. miserables de q.e hablamos. Los legos la may.r p.te no tenian libros ni sabian leer; y si los Señores tenian alg.os lib.s antiguos entre sus alajas no podian entenderlos p.r q.e estaban escritos en latin cuya lengua no se hablaba ya ni se escribia todavia el Frances ni las otras lenguas vulgares q.e comenzaban á formarse. Los S.res acantonados cada uno en su Castillo á causa de las pequeñas Guerras q.e tenian continuam.te los unos con los otros no podian concurrir con frecuencia á la ciudad Episcopal principalm.te quando tenian Guerra con el mismo Obispo. Era preciso pues contentarse con las Misas privadas de sus Capellanes ó con el Oficio de los Monasterios Vecinos. Pero los Monjes no estaban establecidos p.a enseñar ni tenian autoridad p.a corregir. Desde el siglo 9.o los obispos se quejavan comunm.te q.e las Yglesias eran abandonadas de los Ricos y de los Grandes instandolos á venir á ellas á lo menos en las fiestas solemnes pues se contavan todavia entonces 4 dias del año en q.e todos los Christianos debian Comulgar: Navidad, Jueves S.to, Pascua, y Pentecostes.

El Comun del Pueblo no estaba mejor instruido q.e los nobles sino eran los Ciudadanos habitantes de alg.s ciudades q.e tenian buenos Obpos. Pero estos predicaban tan poco p.r la mayor p.te

que seven Canones donde seles Recomienda de enseñar à lomenos en lengua vulgar el simbolo y la orac.n Dominical esto es los Elem.tos dela Relig.n ò como diziamos el dia de oy el Catecismo. En estas tinieblas tan densas q.e podria creer h.ta donde llego la ignorancia y la Credulidad sino se viesen todavia rastros de ellas en las mas biejas leyendas? p.r q.e á estos tpos. esto es desde el siglo 9.o se Refiere la may.r p.te de las falsas actas delos Martires y delos otros S.tos imbentadas p.r una piedad mal entendida p.a entretener al Pueblo en sus fiestas. Por cuyo motivo los S.tos mas famosos son de ordinario aquellos cuyas hist.as estan mas adulteradas. Acia este tpo. ansido fabricadas las falsas Decretales de Ysidoro q.e tanto an contribuido á la mudanza de la antigua disciplina.

Los mismos Sacerdotes y Clerigos no se hallavan en estado de instruirse. Eran obligados á defenderse à mano armada delas hostilidades universales p.a conservar los bienes dela Yglesia de q.e subsistian. Muchos instados dela pobreza se veian Reduzidos á ejercer oficios sordidos ó á pasar de provincia en Prov.a p.a hallar donde bivir cerca de alg.n Obpo. ó de alg.n S.or que estudios podian ellos hacer y q.e Regularidad podian guardar en sus Costumbres? no huvo sino algs. Cap.os de Cathedrales y algs. Monasterios donde se conservo la Tradic.n delos estudios y las practicas mas exactas dela vida Christiana. Aunq.e unos y otros avian caydo en una grande Relajac.n Respecto de su primeza instituc.n lo q.e se ve delos excelentes Reglam.tos q.e hizo Luis el Afable p.a Restablecer su disciplina pero los desordenes S.tos los hizieron caer en un estado mas deplorable. La may.r p.te delos Monasterios fueron saqueados quemados y arruynados p.r los Normandos; los Monges y Canonigos muertos ò dispersados y Reducidos à vivir en medio de los Seculares. Se puede pasar q.to los pobres eran abandonados

en estas miserias publicas pues los ecle-
siasticos q.e los havian de socorrer apenas podian
ellos susistir? y q.n huviera dado limosnas en tpos.
donde se veian hambres tan horribles q.e se comia
la Carne humana? p.r q.e no siendo el Comercio li-
bre no se podia suplir la Carestia de un pais con
la abundancia de otro. Apenas las Yglesias te-
nian vasos sagrados y assi ~~en tal~~ bemos q.e en
estos tpos. se promulgaron las proiviziones de
servirse de Calizes, de vidrio, hueso, madera, ó Co-
bre y la permision de usarlos de estaño. No p.r
q.e no restasen grandes Patrimonios alas Yglesias
sino p.r q.e estos bienes eran una tentac.n con-
tinua á los Principes y S.res q.e tenian sobre las
armas en la mano. Por lo Comun los Obispados
los ocupaban ~~eran usurpados p.r~~ hombres enteram.te indi-
nos q.e se apoderaban de ellos p.r fuerza. ~~Comun-~~
~~m.te~~ un S.or Vez.o de la Metropoli establecia en ella con mano ar-
mada á su hijo en baxa edad p.a saquear la
Yglesia en su nombre. Asi es como hugo hijo
de Heberto Conde de Vermandoys fue intruso
en la silla de Reims desde la edad de 5. a.s La
misma Roma padecio estos desordenes. Los
pequeños tiranos de su vezindad fueron en
ella los mas fuertes: y durante este 10. siglo
no se vio otra cosa q.e intrusiones y expulsiones
violentas en esta primera silla donde h.ta en-
tonces la disciplina se havia conservado muy
pura.

Los Concilios vinieron a ser ~~se hicieron~~ muy raros p.r la di-
ficultad de juntarse en medio de las hostilida-
des universales; p.r q.e estas eran tales q.e
no havia seguridad en ir de un pueblo á
otro. Assi no solo los males de la Yglesia eran
grandes, los remedios eran dificiles. La memo-
ria de las antiguas Reglas y exemplos se
borrava y se perdia poco á poco. A fuerza
de ver crimines sin castigo se hacia el animo
á ellos y se endurecia: no era ya una enfermedad
ordinaria, era una insensibilidad y un letargo

espiritual. Todo el mundo era Christiano de suerte q.e parecia serlo naturalm.te y q.e Christiano y hombre fuesen una misma cosa. No havia ya distinc.n; el Cristianismo constituia una p.te de las Costumbres y no consistia ~~casi~~ ya sino en formalidades exteriores. Los Christianos diferian poco de los Judios è Infieles q.to à los vicios y v.ds; solo ~~por~~ se distinguian en las Ceremonias q.e no hazen à los hombres mejores.

N.o 64. En q.to lo que dice en este n.o el R.mo aconsejando la lectura, de q.e rarissimo Libro hay de q.n demas de la utilid.d de la divers.n, no se pueda sacar el fruto de tal qual enseñanza: es lo mismo que advierte Plinio el menor, aver observado en su Tio Plinio el mad.r q.e llegò à ser tan sabio, p.r q.e q.to hallaba de notable en lo q.e leia, lo escribia: Nihil legit quod non excerperet: dicere etiam solebat nullum esse librum tàn malum, ut non aliquâ parte prodesset.

lib. 3. ep. 5.

Cart. 19 – Docum.tos importantes p.a un Ecclesiast.co

Lo q.e Contra la avaricia, escribio el R.mo en la 1.a p.te de esta Carta, està como de su pluma; pero ning.o la pintò, mejor, ni con mas extension, q.e n.ro insigne Quevedo en su obra posthuma de la Virtud Militante contra las 4 pestes del Mundo, Embidia, Ingratitud, soberbia, y Avaricia; diciendo entre otras cosas: La avaricia es gravissimo pecado, es idolatria. Servidumbre de los idolos, la llama el Apostol

tom. 2. p. 245 =

Sigase h.ta la buelta, donde dice: No quieren mucho, sino todo. No solo quieren tener, sino q.e nadie tenga.

Lo que remacha despues en la Cart. sobre la pobreza, 2.a Fantasma de la vida, diciendo: Pobres son

t. 2. p. 264 –

los q.e tienen sumas riquezas, y no las gozan ni las comunican.

Sigase h.ta: Gasto donde la caridad no hace buenas alg.s partidas, pocas pueden ser buenas.

En q.to à la 2.a p.te de dha Carta, en q.e trata el R.mo de curar à su Eclesiast.co del extremo opuesto de prodigalidad, haciendole ver la oblig.n estrechissima q.e tiene de contener su gasto en terminos mucho mas restrictos que los de un Secular de igual renta, ya avia inculcado esta oblig.n y manifestado toda su graved.d en el ~~tom 9.~~ suplem.to al tom. 7. Disc.o 10. n.o 32 y sig. juntam.te con la de convertir en limosnas à pobres, todo el exced.te de su renta, sobre que se puede ver el Sacerdos Xptianus de Abelly part. 3. cap. 9. de eleemosyna, aliisque operibus misericordiæ, quibus Xpti Sacerdos incumbere tenetur.

Cart. 20. Reflex.s Criticas sobre las Dissertaz.s de Vampiros, del Benedictino Calmet.

V.e la comprobaz.n del Disc. 5. del tom. 2.o

El Marq.s de S.n Aubin en su Trat. de la opinion
~~t. 9. p. 172.~~ hace memoria de esta fatuidad del Vampirismo de Alemania, y es del mismo sentir q.e el S.or Calmet, y el R.mo que todo es ilusion, y contagio de la phantasia. Refiere assi las notiz.s
t. 9. p. 172. que avia adquirido de Vampiros: No se halla en toda la antiguedad, alg.a relaz.n magica

Sigase todo lo q.e habla de Vampiros q.e esta al fol. 116 del Libro M.s de varios.

Cart. 21. Progresos del Systema philosofico de Newton, y el Astronomico de Copernico.

Vᵉ. la comprobaᶜⁿ. de la Cart. 20. del t. 3. pag. 211-

Cart. 22- Porque no daba el Rᵐᵒ. à luz las muchas Cartas laudatorias, q. se supone avrà recibido?

Prolog. de Marco Aurelio

Decia à este proposito el Ilᵐᵒ. Guevara, que no es otra cosa loar uno mucho su escritura, sino dar à todos licencia que digan mal del, y della; ademas de que como advierte el discretissimo Jesuita Luis de Losada, hablando del incienso qᵉ. se derrama en las Dedicatorias, y aprobaciones de Libros; yo no sè como se guisa bien una Dedicatᵃ. Comunmᵗᵉ. las veo guisadas con tanto dulce de lisonjas, y dulce tan grosero, que es preciso sea muy poco delicado el paladar, qᵉ. no se empalague à la 1ᵃ. cucharada. Spre he tenido por empeño arriesgado el de alabar à uno en sus barbas: pᵒ. qᵉ. si èl merece tenerlas, harà lo que el otro Principe, de qⁿ. decia Horacio, Quem malè si palpére, recalcitrat undique tutus: echarà à coces de su presencia à qⁿ. se atreviere à rociarle las barbas con miel silvestre, ô con una agua-miel crasa, insipida, y zonza. Resta el arbitrio de poner el almibar en punto. Pero ahi està el punto de la dificultad, qᵉ. nunca trataremos bien los cortos de vista.

Dedicat. de la Juventud triunfante.

~~Aun~~ El Rᵐᵒ. hizo muy bien en no dar à la estampa las muchas Cartas laudatorias, qᵉ. avrà recibido; y si aun no aviendo caido en esta flaqueza, tuvo tantos Censores y Aristarcos; que huviera succedido, si huviese caido en ella. Fuera de qᵉ. pᵃ. nada las necesita el puᶜᵒ. imparcial, que spre hace justᵃ. al verdadᵒ. merito.

Cart. 23 Exhortaz.n à un vicioso p.a la enm.da de vida. V.e la Cart. 4. del tom. 5.o que es relativa à este asunto, y escrita al mismo sugeto.

N.o 23. Aunq.e en este n.o ~~dice~~ concede el R.mo al vicioso à quien pretende infundir el util miedo de una muerte repentina, que sean pocos los q.e peligran por ella; en la Cart. 5. sobre terremotos, que escribio su R.ma en 25 de Enero de 1756. al S.r D.n Jph Rodrig.z de Arellano, Canon.o de Toledo, y estampò con otras D.n Juan Luis Roche, en el Puerto de S.ta M.a Cho a.o dice asi:

pag. 40 — Es cierto que los terremotos son pocos. Pero los accidentes p.r donde puede venir

Continuese h.ta el n.o 19 inclusive, y luego copiense ala letra los n.s 24 = 25 = y 26 —

N.o 25 — El desengaño q.e aqui subministra el R.mo de q.e en los tardos arrepentim.tos no hay mucho q.e fiar, aunquando los enfermos se preparan con los auxilios de la Igl.a en una grave enferm.d no solo estriva en la reflex.n que hace el R.mo de q.e aquellas lagrimas y demonstraciones, puede sacarlas no el verdad.o arrepentim.to de las culpas, sino el dolor de perder la vida, y con ella los placeres sensuales q.e se gustaban si tambien en que ~~tambien~~ pueden ser meram.te maquinales, y sin conocim.to alg.o del enfermo. Sobre que serà bueno oir à n.ro desengañado D.n Diego de Torres, lo q.e de exper.a propria depone averle sucedido ~~le pasò~~ en una grave enfermedad: Ni el

Tom. 14. pag. 153. peligro tan cercano a morir, ni la continua porfia con q.e rogaba à los Medicos

Continuese h.ta la pag. 155 y estas palabras: que à cada mom.to son arguidas sus necias seguridades.

Part. 3. platica 11.

Fuera de esto, una conversion verdad.ª a D.s ~~en una vida distraida~~ como dice el P. Parra, ~~es muy dificil~~ en el cotejo de la atricion con la contricion, es muy dificil, en q.n ha vivido distraidam.te sobre que se explica assi: ~~Convienen lo 1.º entresi~~ Esto de convertirse una alma, es don de D.s, es beneficio sumo; es favor infinito de su Divina misericordia, tan grande, tan prodigioso, q.e mas hace D.s en convertir una alma sola, q.e q.to hará en resucitar todos los muertos del Mundo; mas q.e q.to hizo en formar los Cielos; mas q.e hizo en sacar de la nada todo este Universo. Esta es la mat.ª de sus obras, esta es la suprema de sus maravillas, esta es la suma de sus finezas: Convertir una alma del pecado à la gracia. Ahora, pues, q.e concepto hace de esta verdad, q.n fiado solo de su querer, despues de mu.s a.s de pecados se asegura en un instante el arrepentirse, el convertirse a D.s y el ponerse en su gracia, como q.e esto penda solo, solo de su querer? Como q.e este sea negocio, q.e el conseguirlo estè solo en su antojo. Què oraciones haceis, p.a q.e D.s le dè salud a vr̃o hijo enfermo? Què ruegos no hariais, y què lagrimas, p.a q.e os le resucitara? Pues nada es eso, nada, respecto de la resurecc.n de vr̃a alma, q.e se ha de hacer con el dolor verdad.º de las culpas. Y si este nunca podeis tenerle, sin q.e prim.º D.s os mueva con su divino auxilio. Què se sigue de aqui? Que le clameis a D.s con repetidos ruegos, q.e con fervientes oraciones le pidais a S. M. que os mueva, os dè en el alma este dolor, q.e ha de ser el fundam.to de todos sus beneficios. Converte me, Domine, et convertar. Gerem. 31=18. Ô! D.s de mi vida! ô Redemptor de mi alma! Yo p.r mi solo puedo pecar, pero no puedo p.r mi solo arrepentirme, puedo mancharme, pero no puedo purificarme. Pude beber el vaso de veneno de la culpa; mas no basta solo mi querer, p.a sacarle de mi corazon. Pude caer en este profundo pozo de desventuras; pero no puedo p.r mi solo salir dèl, si tu, amorosissimo P.e no me das la mano de tus auxilios. Buelve à mirarme, D.s mio, con aquellos ojos con q.e alumbraste a Pedro, con q.e remediaste à Pablo, con q.e encendiste en llamas de tu amor à Magd.na

y à Agustino: Respice in me, et miserere mei.

La exhortaz.n con que el R.mo termina esta Carta, ~~es muy para~~ y las reconvenz.s de que en toda ella usa, para convencer de irracional, la falsa segur.d con q.e viven los viciosos, creyendo que sp.re que quieran, podràn reconciliarse con D.s mediante un verdad.o arrepentim.to ~~es muy~~ son muy semejantes à los argumentos de que se valio en el Romance que compuso bajo el n.re de D.n Geron.mo Montenegro, à la Conversion de un pecador, el qual nos manifiesta que si huviera cultivado el ~~los versos de que usò en los Chistes de la Ilmagrana, no necesitò sacar los de otro Poeta que de su mismo~~ Numen Poetico igualmente que la ~~y q.e este fue igualm.te elegante~~ ~~en~~ prosa ~~que en verso~~ Trasladarele aqui, por ser tan del asunto, y p.r q.e no se pierda este precioso rasgo de su pluma.

no huviera sido inferior en uno q.e en otro talento

Aqui se ha de copiar el Rom.e de Feijoo.

~~Tamb.n me ha parecido poner aqui otro Rom.e~~ muy semejante al anterior, asi por su asunto, como p.r ser parto de aquel gran ingenio del siglo pasado el P. Fr. Hortensio Felix Paravicino, Religioso Tri y aver salido disfrazado ~~bajo~~ como el del R.mo Feijoo con otras varias ~~bajo el n.re tit.o de las~~ Poesias bajo el nombre de D.n Felix de Arteaga. Dice assi

Aqui el Rom.e q.e esta al fol. 10. b.

Cart. 24. sobre un raro phenomeno igneo.
V.e la comprobaz.n del Disc.o 8. del tom. 8.o n.o 18. pag. 167. b.

Cart. 25. Escusase el Autor de formar systema sobre la Electricidad, y p.r incidencia confirma su opinion sobre la Patria del Rayo, propuesta en el tom. 8.o del Theatro
V.e la comprobaz.n del Disc.o 9. de dho tom.o pag. 168.

Cart. 26. No veen los ojos, sino el Alma; y lo mismo se debe decir de los demas sentidos.

Vᵉ el nº. 6. de la Cart. 12. del tom. 5º. ~~fol. 234~~ y la comprobaᶻⁿ. del disc. 15. del tom. 7. n. 43. fol. 164 –

Tom. 5º. de Cartas.

Persuasion al Amor de Dˢ. fundada en la definicion que Dˢ. dio de si mismo: Yo soy el que soy. Disc.º 1º.

Vᵉ la comprobaᶻⁿ. del Disc. 12 del tom. 7. nº. 11. pag. 163 = y Carta 21. del tomº. 3º. pag. 211 =

3º. del tom. 1º. pag. 6 = el

El Todo y la Nada, ô el Criador y la Criatura – Disc. 2º.

Vᵉ la comprobaᶻⁿ. de la Cart. 21. del tom. 3. pag. 211 =

Los argumᵗᵒˢ. de que se vale aqui el Rᵐᵒ. para dar á conocer al hombre su pequeñez, no pueden ser mas eficaces; pero ~~esta~~ ningº. la pinto en mas breves palabras con mas gracia ni propiedad que Petronio en su Satyrico; diciendo de ~~él~~ si, y de los demas hombres: Utres inflati ambulamus, minores quam mucę sumus; tamen aliquam virtutem habent: nos non plures sumus, quam bullę.

tom. 1. p. 162 –

Nº. 61 – El pobre Rio Manzanares, es tan ocas

Viene del fol. 81.

sus perfecciones serian defectos p.ª el Orador. Por que ellos tienen mucha semejanza con los Poetas, y la Hist.ª es una especie de Poesia libre, y esenta de las reglas de la versificacion. Ella se propone de narrar, no de probar. Es un genero de obra, que no es hecha para la accion, ni p.ª la disputa; sino p.ª transmitir las cosas à la posteridad, y para conciliar al mismo tpo à su Autor la reputaz.n de hombre de ingenio; a cuyo fin evita por el atrevim.to de los terminos y de las figuras, el fastidio casi inseparable de las largas narraz.

Asi, ni la breved.d de Salustio, q. tiene tantos encantos p.ª orejas atentas, è instruidas, no servirà de nada cerca de un Juez, que està lleno de mil cuidados, y q.e comunm.te tiene poca literatura; ni la abundancia y dulzura de Tito-Livio, q. justam.te se puede comparar a la de la leche, instruirà suficientem.te à aquel, que buscarà menos la belleza de la exposicion, que la solidez de las pruebas. Añadid q.e Ciceron no ha creido, q.e el mismo Thucidides, ni aun Xenophon fuesen muy utiles al orador, aunq.e de su confesion el 1.º sea tan proprio à entonar la Trompeta, y que las Musas parezcan hablar ~~p.r la boca del 21.~~

à pullas, que aun ha tentado ~~si~~ la seriedad de nro R.mo à llamarle, como le llama en este n.º el pigmeo de los Rios, el consumido y hectico Manzanares, verificandose de èl, lo mismo que de los sujetos de poco merito, que queriendo brillar en un gran Theatro, descubren su poco valor, y dan motivo à que todo el Mundo se burle de ellos, lo que huvieran evitado, manteniendose en su rincon, como sucede à otros muchos Rios de menos caudal que Manzan.s que por estar en lugares cortos, nadie los moteja ni nota su pequeñez. Que vede le llamò arroyo-aprendiz de Rio = Lope de Vega

Cart. 1.ª satisfacese à una objeccion sobre el Disc.º antecedente, y se discurre sobre los influxos de los Astros.

V.e la comprobaz.n del Disc. 8. del tom. 1. pag. 26-b. y el Disc. 14. del tom. 2. pag. 52. = Disc. 9. del tom. 5.º ~~n.º~~ pag. 123-b.

Cart. 2.ª en que se establece que hay medio entre el Espiritu y la Materia.

V.e la comprobaz.n de la Cart. 15. del tom. 4. p. 222-b.

el Disc.º 9. del 3.º tom. n.º 61. p. 59-b.

Cart. 3. Defensivo de la Fè para los viajantes Españoles, ò residentes en Paises extraños.

V.e la comprobaz.n del Disc. 5.º del t. 7. n.º 28. p. 153-b.

El Abate Pluche en su Spectaculo de la Naturaleza, dà en breves palabras un excelente preparativo à su viagero para poner à cubierto su Religion de los sophismas y argucias de los

tom. 7. p. 456 = hereges, diciendo: Vos vereis alg.s viageros unicam.te ~~ocupados~~ atentos à prevenirse de Cartas de recomendacion p.ª procurarse en todas p.tes una recepcion y conocim.tos favorables. No es ociosa esta precaucion. Otros se hacen exactam.te instruir de los caminos, de las mejores Posadas, del modo de reglar su gasto, de los medios de defenderse del calor, frio, y relente de la noche. Nada se les escapa. Pero sin perjuicio de estas prevenc.s, recomendemos à

ñro viagero un preparativo infinitam.te 230
mas importante q.e todos aquellos. Aseguremosle
de un principio que ponga su Relig.n à cubier-
to de todos los peligros del viage. La maxi-
ma q.e debe servirle de defensa y guia, es
extremam.te simple y facil de entender: y es
q.e la Religion Xptiana no se fixa, ni se
aprehende por medio de disputas, ò raciocinios
de Metaphysica; sino por una revelacion an-
tiguam.te hecha al genero hum.o, y p.r una mi-
sion de tg̃os, q.e no han cesado de edad en
edad de transmitirnos lo que avian aprehend.do
de sus antepasados.

Este principio verificado p.r una multi-
tud de monum.tos y el solo proporcionado à los
limites estrechos q.e p.r todas p.tes restringen la
intelig.a de los mayores ~~entendim.tos~~ ingenios, po-
ne a un joven viagero à cubierto de los dis-
cursos de una philosofia orgullosa, q.e à pesar
de la fragilidad de la razon en las cosas natura-
les, pretende ~~establecer~~ q.e esta misma razon sea
el Juez de lo q.e conviene creer y esperar. Este
principio le defiende tamb.n de otros peligros. Re-
glando su conducta y su creencia sobre la una-
nimidad de los testim.os, se precave de los malos
exemplos, y se asegura contra los defectos de
los mismos tg̃os.

Con este principio, no necesita mas q.e un
Nuevo Testam.to y una Imitacion de J.C. p.a
mantenerle en sentim.tos q.e hagan su alegria
per~~fecta~~ petua è igual à la pureza de sus costum-
bres: pues vivimos en tp̃os, donde no es raro q.e
el Telemaco q.e viaja, sea mejor q.e el Mentor q.e
se le asocia.

Pero haciendo al joven viagero inmutable à las in-
vasiones de una razon tenebrosa, q.e no pueden ser
sino flacos quando les opone un exercito de
testigos y la luz sp̃re suficiente de lo q.e D.s nos ha

manifestado; es preciso tambien inculcarle, respecto de los que piensan diferentem.te que él, una retenc.n y una dulzura invencible. No ha avido jamas sino una mision. Debe detestar en su corazon todas las separaciones, pues ellas mismas mutuam.te se destruyen, y en nada muestran el caracter de la autoridad Divina que ha establecido un ministerio unico. Pero jamas debe aborrecer à aquellos q.e restan separados. Ning.a tolerancia sobre la pluralidad de las misiones, pues no hay notoriam.te sino una, y q.e basta abrir los ojos p.a saber donde ella se perpetua despues de 17. Siglos. Pero hay una tolerancia justa y neces.a; y es la tolerancia exterior q.e no mata, ni maltrata à nadie, p.r q.e ella ama à todo el genero humano. El viagero ~~debe tener p.r maxima const.te~~ jamas debe perder de vista que el espiritu de charid.d es el alma del Xptianismo; y q.e como este espiritu suprime toda agriura en los verdaderos fieles, ellos vienen à ser p.r esta dulzura, q.e jamas los deja, la porcion mas amable de la sociedad.

Cart. 4 - Qual debe ser la Devocion del ~~Xptiano~~ Pecador con la M.e de D.s y sus S.tos para fundar en su patrocinio la esperanza de la eterna felicidad.

Vd. la Cart. 23. del tom. 4. p. 227 -

Cart. 5. Algunas advert.s sobre los Sermones de Misiones.

V.e la comprobaz.n del Disc.o 1.o del tom. 4.o n.o 48 ~~pag.~~ fol. 69 - b -

Cart. 6. El estudio no dà entendim.to

V.e la comprobaz.n del disc. 8. del tom. 2. n. 25. fol. 50. b - y disc. 10. del tom. 7. n. 80. fol. 160 -

Cart. 7. Solucion de las dos dificultades mayores de la Phisica, conviene à saber la composicion del continuo, ò de la materia; y el movim.to de dos ruedas concentricas, una menor q.e otra.

7. del tom. 3. fol. 57. b. y disc.

V.e la comprobaz.n del disc. + ~~13~~ 6 del tom. 6. n.o ~~[illegible]~~ 39 fol. ~~69~~ 140 =

Dial. 6. de la grandeza de los cuerpos

Nro celebre D.n Mrn Martinez en su Philosofia Sceptica, pone en boca de un Aristotelico, Cartesiano y Gasendista los argum.tos que hay en pro y contra de la infinita divisibilidad de la materia, que son los mismos que exagita en esta Carta el R.mo pero èl, como buen Sceptico, no toma partido, diciendo: desde q.e hay philosofos se ha estado discurriendo

pag. 114 -

sigase h.ta concluir con nada sabemos

tom. 1. p. 10 -

El Abate Rollet en sus Lecciones de phisica, preguntando si la materia es divisible en infinito, resp.de: Esta question, q.e hace tanto ruido en las Escuelas

parece reducirse a poca cosa quando quieren entender-
se los que la agitan. Porq. si se trata de una divisibilidad puram.te real
es evidente q.e se puede responder p.r la afirmati-
va; pues entonces todo se reduze à saver si se
concibe sp̃re. como divisible un Cuerpo p.r muy divi-
dido q.e pueda estar: pero es cierto q.e se le concive
assi; se imaginan todavia dos mitades en la
mas pequeña particula: las superficies q.e la en-
cierran aunq.e infinitam.te cercanas jamas se
confunden y siempre se podra dezir lo mismo en
cada nueba division q.e se quisiere fingir. esta di-
visibilidad imaginaria no tiene pues terminos
de suerte q.e si el Arte y la naturaleza concurriesen
à ejecutar todo lo q.e nosotros podemos pensar se
podria hallar en la ala de un mosquito un nu-
mero de p.tes q.e igualaria en fin al de las arenas
del Oceano: proposic.n q.e no puede parecer pa-
radoxa sino a los q.e confundieren la comparac.n
de los num.os (q.e es la sola de q.e se habla aqui) con
la de las grandezas materiales.

Pero la naturaleza estan fecunda como ñra
imaginac.n? Lo q.e concebimos como posible tiene
lugar en lo Real? estas pequeñas porciones de
extension q.e se tocan sin confundirse, p.r ser
Realm.te distintas la una de la otra son ellas p.r
esto actualm.te divisibles? an existido jamas ó
es aun de su naturaleza el poder existir se-
paradam.te la una de la otra? sobre esto no á
pronunciado nada la experiencia de cierto; y
como en materia de Phisica las pruebas sa-
cadas de los hechos son las solas q.e enseñen se
puede decir q.e esta question esta indecisa.

Sin embargo muchos Philosofos suponiendo li-
mites à esta divisibilidad phisica an tomado el par-
tido de dezir q.e los elem.tos de los Cuerpos eran
absolutam.te insecables y q.e la misma naturaleza
al formarlos se havia inpuesto como una ley de
jamas dividirlos. Citan p.r prueva una esperiencia
de 68 a.s pues p.r esto dizen q.e el estado natural

De las cosas ha subsistido siempre el mismo (132
desde su primer origen; una encina es siempre
encina, un Caballo es el dia de oy lo q.e era en
el principio del mundo; si los Gerines ó lo
q.e constituye cada naturaleza en particular
fuese alg.a cosa de divisible, la naturaleza en ge-
neral no hubiera ella mudado de Cara con las
diferentes mutaciones q.e hubieran padecido las
especies particulares.?

Aung.e yo tenga mas inclinac.n à admitir
los atomos ó cuerpos insecables q.e à suponer
la materia fisicam.te dibisible en infinito; yo no
puedo disimular sin embargo q.e el argu-
m.to q.e yo acabo de citar aung.e tan especioso
no tiene bastante fuerza p.a decidir la question
y q.e se puede responder à el balidam.te Porque
quando aun estos pequeños entes produc.n in-
mediata de la Creac.n no fuesen insecables como
se supone, el Autor de la naturaleza no hubiera
probeido suficientem.te à la durac.n de sus obras,
no dejando en el mundo sino medios ineficazes p.a desordenar su economia?
Que se prueba pues q.e la indivisibilidad absolu-
ta de las partes primordiales es la sola via q.e
aya devido tomar la sabiduria del Criador p.a
hacer cada especie inalterable. Pero si esta admirable
uniformidad con la qual vemos q.e la natura-
leza se reproduze todos los dias no es una prue-
ba inbencible de la existencia de los atomos; à
lo menos ella deve hacer pensar q.e nosotros no
devemos prometernos tan ligeram.te de mudar
segun nro. gusto una materia en otra; todos los
medios q.e el Arte podria administrarnos p.a
semejantes operac.nes no serian sino flacas
imitaciones de la naturaleza, dijestiones, fer-
mentaciones, calcinaciones, &c.a Y si la misma
naturaleza desde su origen se ha conservado
constantem.te y sin ninga mudanza apesar
de todos los movim.tos q.e se han operado y operan
todos los dias en su propio seno; devemos
nosotros lisongearnos de hacer milagros en nro. laboratorio?

la Chimica mas savia el dia de oy q.e Jamas ha sido abandona p.r esta misma razon de cada ver mas estas pretensiones Chimericas p.a aplicarse à operac.nes de una utilidad mas Real.

De lo q.e acabamos de decir tocante à la divisibilidad de los Cuerpos resulta 1.o q.e no ay limites en esta division mental q.e no denige en la materia sino una distinc.n Real de p.tes; 2.o q.e la divisibilidad Physicam.te posible ò no posible en infinito, no es mas q.e un asumpto de sistema donde se hallan probabilidades en pro, y en contra; 3.o q.e no se puede negar à lo menos una multiplicidad de p.tes actualm.te separables y tan pequeñas q.e su num.o y tenuidad exceden en mucho à las ideas comunes.

Cart.8.ª y 9.ª Noticia del famoso Medico Español D.r Fran.co Solano de Luque, y recomendac.n de su doctrina Medica.

V.se la comprobac.n del disc.o 5.o del tom.o 1.o del Theatro n.o 31. fol. 17 = y disc.o 10. del tom. 2. fol. 51.

N.o 2.o de la Cart.8.ª dixo el R.mo que solo por el rodeo de Paris, y en el a.o 1751. tuvo la Noticia del D.r Solano de Luque, pero sin ix tan lejos, la pudo ~~tener~~ adquirir muy circunstanciada de su D.na y desde el a.o 1737. (aun sin ver el mismo Libro del D.r Solano) en el 2. tom. del

artic.8.o Diario de los literatos de España, donde se extracta el compendio que hizo de esta obra el D.r Fr.n Manuel Gutiñez de los Rios, bajo el tit.o de Idioma de la Naturaleza: con el qual se enseña al Medico como ha de curar con acierto los morbos agudos; y de q.e entre otras cosas, dicen los Diaristas: El vivo

pag. 185- y aplicado ingenio de D.n Fran.co Solano,

/para h.ta finalizar el articulo-

Esta obra dice el Autor que la compuso originalm.te en Latin, y que persuadido de las poderosas razones del Prologo del D.r Martinez en su

§.to de la Introduc.n Medicina Sceptica, la tradujo en Castellano. En el principio

D

+

esto es, la de las dos ruedas desiguales y concentricas

La segunda dificultad † no la esplica el R.mo aunque dize esta ya vencida p.r medio de la Geometria de los infinitam.te pequeños de la q.e así en el n.o 45 desta Carta como en el 25 dela 23 del tom. 2.o habla con un gran entusiasmo y admirac.n dando á entender asido este uno de los mayores y mas sutiles inbentos q.e ha producido el entendim.to humº. pero sin embargo desto el Marq.s de S.t Aubin despues de haver visto todo q.to se ha escrito enpro y contra de ella la tiene p.r mas propria á Corrompez la Geometria bulgar q.e á perfeccionarla y adelantarla. No obstante lo qual siendo poco conocida en España aquel inbento traduzire aqui lo q.e del dize Sñor S.t Aubin en su tratado de la opinion: Buenabentura Cavalieri de Milan del orden de los Jesuatos es el primº q.e ha puesto los fundam.tos del sistema del infinito. La metodo de las tangentes dada p.r Fermat Consejero enel parlamento de Tolosa preparo las vias á la imbenc.n del triangulo diferencial p.r Barrow Geometra Ingles. Leibnitz y Newton an introduzido el calculo diferencial q.e obra sobre las grandezas infinitas y el Marq.s del Hospital ha hecho la aplicac.n del á las diferentes propiedades de las Curbas. Rolle y el Abate Gallois impugnaron la Geometria del infinito: Varignon la defendió. Bignon nombro en 1701 p.r Arbitro al P.e Goüye, Cassini la Hize. la Contestac.n á quedado indecisa; los Arbitros no han pronunciado y la Geometria del infinito haquedado en posession de las avenidas de todas las Ciencias donde ha ejercitado grandes estragos.

tom. 8. p. 47.

p. 23.

~~A que quiera saver~~ Las contradiziones del sistema del infinito an sido reconocidas desde el tpo. de su inbenc.n Leibnitz ha creido dever mitigar la idea de los infinitos reduciendolos à incomparables. Cavalieri havia propuesto esta misma idea bajo del termino delos indivisibles contrario al Calculo de los infinitam.te pequeños; y Neuton le ha despreciado p.a substituir en su lugar los puntos nacientes y desmayantes. Estas variac.nes en los Autores del sistema del infinito hacen conocer q.e no se halla establezido solidam.te p.r q.e se ~~ha~~ ~~llaria~~ veria mas uniformidad en los principios de una metodo q.e no se apartaria dela precision Geometrica.

Fontenelle observa q.e alg.os delos q.e abrazan las ideas del infinito no las toman sin embargo sino p.r ideas de pura suposic.n sin realidad, delas quales no se sirven sino p.a arrivar à soluciones dificiles y q.e se abandona ~~desde~~ luego q.e se ha llegado alli, ~~y q.e se pare~~ pareciendose ~~con~~ en esto à los andamios q.e se quitan luego q.e el edificio esta construido. Pero muchos Geometras han hecho servir el infinito aun uso muy diferente y ha llenado la Geometria de proposiciones inconceptibles y contraditorias q.e han dado p.r demostrac.nes Fontenelle nota toda via q.e la Geometria tiene una obscu~~dira~~ridad esencial del lado del infinito cuya razon es q.e deste lado depende dela fisica esto es dela naturaleza intima de los cuerpos q.e conocemos muy poco y acaso tamb.n de una metafisica demasiado elevada. No es esto Confesar q.e la Geometria à salido de su Caracter pues una obscuridad

esencial de q.e son insepazables la incertidumbre y las dudas no puede encontrarse en verdades Geometricas?

Pero ay mas q.e incertidumbre y oscuridad. Los principios de lo q.e se nombra Geometria transcedente son enteram.te opuestos á los de la Geometria elementar. Por exemplo el circulo y el poligono tienen dos propiedades opuestas. en el circulo todos los radios tirados del centro á la Circunferencia son necesariam.te iguales: en el poligono el apothema no puede ser concebido igual al radio. Luego q.e Alexandro Corte este nudo mas dificil de desatar q.e el Gordiano. Esta proposic.n q.e es el dia de oy empleada como un axioma, el circulo es un poligono de una infinidad de lados es doblem.te absurda p.r una infinidad actualm.te subsistente de los lados de un poligono y p.r la contradic.n de las propiedades del Poligono y las del circulo.

p. 31. Archimedes (del qual se alavan los modernos haver deducido su infinito) jamas ha comprendido las propiedades del Circulo con las del poligono: ni á empleado la suposic.n ni la palabra de infinito en el sentido de los Geometras modernos. Dice solo que se puede inscrivir y circunscrivir en el circulo dos poligonos cuyos lados tendran una Relac.n menor q.e la de dos magnitudes dadas. El infinito de la Geometria moderna no puede conciliarse con la de los antiquos y es necesario q.e una de las dos sea falsa.

pag. 35 Los Lib.s de los Geometras estan el dia de oy llenos de series contraditorias; de infinitos actuales; demas que infinitos; de la nada y el ser mezclados; de la divisibilidad en infinito de los indivisibles; y

de otras mil proposic.nes que parecen inventadas en favor de la Academia de Arcesilao u la Escuela de Pyrrhon.

pag. 40. La Geometria q.e deve ser la ciencia de la certidumbre no ofrece ya de todas p.tes sino escollos de opiniones; el infinito contenido en el finito; elementos infinitam.te pequeños de todas las grandezas finitas; asymptotismos cuyos espacios son mas q.e infinitos; series infinitas iguales à terminos finitos; solidos infinitos iguales à otros solidos finitos; el finito y el infinito proporcionales al mismo tpo. q.e se admite p.r principio q.e todos los infinitos son iguales entre si; espacios infinitos q.e p.r sus revoluciones al redor de sus exes dan productos finitos; infinitam.te grandes que son infinitam.te pequeños respecto de otros ordenes ò grados de infinitos.

Estas diferentes ordenes de infinitos no han producido sino calculos ~~[illegible]~~ sin exactitud como se à demostrado en la nueba metodo del Calculo diferencial en asunto de las diferencias seg.das tratadas p.r el Marq.s del Hospital. Y esto no obstante es mirado de cien a.s a esta p.te como lo sublime de la Geometria y la llave de las ciencias disputandose la gloria de su invenc.n la Alemania y la Inglaterra.

Lo maravilloso q.e tanto perjuicio à causado en la hist.a la elocuencia y en todo genero literario emplea desde dho tpo. todos sus esfuerzos p.a corromper la Geometria q. es seguram.te de todas las ciencias la que parece devia menos temer este contagio.

de la Introducc.n ~~prologo~~ prologomena llama à Seneca su paisano, de ~~que se~~ pudiera colegir que el Autor es ~~Cordobes~~ natural de Cordoba, pero no lo es sino de Montilla, como lo dice una octa ~~M.e de tantos ingenios~~ ✗

✗ va puesta en la obra en su Alabanza, p.r estas palabras: Montilla con empeño generoso de ser tu Patria con razon blasona, que de ingenios de tanta bizarria solo sabe ser M.e Andaluzia.

En el prologo al Lector, p.a hacer palpable la import.a de su methodo de pronosticar las crises p.r el pulso, dasafia à los demas Medicos de este modo: Asi pues confiado y con tan fuertes y lucidas armas

Sigase h.ta el fin. del Prologo.

Cart. 10. sobre un proyecto p.a aumentar la poblaz.n de España, q.e se considera muy disminuida en estos tpos.

El R.mo dificultò asentir al principio de esta Carta à la voz comun, de que España se halla muy despoblada, respecto del num.o de habitantes q.e ~~en~~ tuvo en los tpos mas antiguos; por q.e no hallaba textos comparativos de uno à otro tpo, de q.e deducir dha despoblacion. Pero assi esta, como las causas q.e la han motivado, hay varios Autores que las refieren.

El Marq.s de Mirabeau en su obra del amigo de los hombres, dice que España contenia en tpo de Cesar 52 millones de habitantes: Populacion immensa (añade) y que prueba q.e la Agricult.a havia llegado alli a su ultima perfecc.n; ~~pero aunque ni cita Autor p.a comprobarlo, &c.~~

tom. 1. p. 236

Sigase todo el parrafo M. S. mio.

N.º 12 Dice el R.mo que no se halla en las Historias antiguas noticia de q.e España vertiese jamas alg.a porcion de q.te considerable à conquistar otras tr̃as, ò formar nuevas colonias, como hicieron comunm.te aquellas Naciones q.e redundaban de q.te; pero sobre esto, hay que rebajar algo, pues segun el P.e Larramendi en su Diccion.º Vascongado; los Españoles poblaron la Iberia oriental = Dice tamb.n q.e por el año 581. los Vascones de España pasaron à Francia y poblaron la Aquitania y Gascuña; y que en los tp̃os mas antiguos pasaron à Corcega, siendo tambien fama comun que poblaron la Irlanda

tom. 1. pag 106.

pag. 75.

pag. 107.

Pellicer lecc. à Gongora, col. 127.

Fuera de esto, desde el descubrim.to de la America, se tiene hecho computo de que salen de España p.a ella 10d personas en cada a.º de los quales son muy pocos los q.e vuelven.

Cart. 11. sobre la Ciencia Medica de los Chinos.

V.de la comprobac.n del disc. 15. del tom. 2. n.º 15. fol. 52. b.

Del mismo dictamen que el R.mo es el Marq.s de S.n Aubin en orn à los Medicos Chinos, de q.s dice q.e hacen vanidad de conocer las enfermed.s por el pulso, à cuyo fin se instruyen secretam.te q.to pueden p.a ayudar sus conjeturas, y

tom. 1. p. 606

~~Cart. 12: sobre la obligac.n que tienen los Medicos de obedecer la Bula, Supra Gregem Dominicum, de S.n Pio V.º~~

que p.a adquirir reputacion, no dudan de predecir tal genero de enfermedad, la que procuran inducir en el enfermo p.a verificar sus predicciones.

Cart. 12. sobre la obligaz.n que tienen los Medicos de obedecer la Bula, supra Gregem Dominicum, de S.n Pio V.o expedida el a.o 1566=
V.e la comprobaz.n de la Verdad vindicada tom 3. n.o 68. fol. 69=

Cart. 13. Señales previas de terremotos.

Cart. 14. Critica de la Dissertaz.n de M.r Isnard ~~sin extrang.o~~ sobre la causa de los terremotos, en q.e coincidio con la q.e anteriorm.te avia señalado el Autor; esto es, la vrd electrica.
V.e la comprobaz.n del disc. 9. del tom. 8. fol. 168

Cart. 15. En asunto de averse desterrado de la Prov.a de Extremad.a el profano Rito del Toro de S.n Marcos.
V.e la comprobaz.n del disc. 6. del tom. 3. fol. 57. b. y disc. 8. del tom. 7.o fol. 157=

Cart. 16. Contra los que interpretan malignam.te las acciones agenas, juzgando q.e aciertan p.r la mal.d p.te
V.e la comprobaz.n del disc. 1. del tom. 4. n.o 48 fol. 69. b.

Cart. 17. ~~Con ocasion de explicar el Autor su conducta politica en el estado de la senectud, en orn al comercio exterior, pres.ta~~ Documentos à los viejos p.a hacer su trata politico lo menos tedioso, que es posible à los jovenes.
V.e la comprobaz.n del disc. 10. del tom. 7. fol. 162. b=

Cart. 18. Remedio p.ª el recobro de los q.e estando vivos, aparecen difuntos.
V.e la comprobaz.n del disc. 6 del tom. 5. fol. 119.

Cart. 19. Constitutivo essencial de la Poesia.
V.e la comprobaz.n del disc. 14. del tom. 4. n.º 39. fol. 99. b = y la de la Cart. 5. del tom. 3. fol. 207 =
Esta question con las varias opiniones q.e sobre ella ha havido la trato con mucha extension y solidez el D.r Alonso Lopez Pinciano Medico ~~tecian~~ Cesareo en la Epistola 3.ª Dialogo de su Philosofia antigua poetica ~~q.e p.r la mucha instruc.n q.e contiene se transcribe aqui: El que aprende mal la doctrina~~

p. 100.

~~Sigase hasta el fol. 121 omitiendo~~
~~lo en que acaba la Epistola~~

Cart. 20. Resp.ta à una objeccion sobre la hist.ª del hombre de Lierganes, refer.da en el tom. 6. del Theatro, disc.º 8.º
V.e la comprobaz.n de dho disc.º fol. 141. b.

Cart. 21. sobre la mar.r ò menor utilidad de la Medicina, segun su estado pres.te y vrd curativa de la Agua elemental. V.e la comprobaz.n del disc. 5. del 1.º tom. fol. 17 =

Cart. 22. Dase la razon p.r q.e aviendo impugnado muchos los Escritos del Autor, respondio à unos y no à otros.
En el prologo del tom. 3. de Cartas ~~da la razon~~ y en las otras varias partes de sus Escritos que se citan al fol. 53 se da la razon de esta difer.ª el R.mo ~~diciendo~~:

Cart. 23. en que se disuade del estudio de la len- 23.5
gua Griega, prefiriendo á este el de la Francesa -
Vᵉ la comprobaz.ⁿ del disc.º 5. del 1.º tomo fol. 17.
y disc. 15. de dho tom. num 5.º fol. 33 =

Carta 24 = y ultima = Reflex.ⁿ sobre la Carta antez.ᵗᵉ ~~en~~
En esta Carta Corrigio el R.ᵐᵒ ~~el en algo~~ el Con-
zepto de utilidad conq.ᵉ avia representado en
la antecedente el estudio de la lengua Griega
confesando ser este utilissimo p.ᵃ los q.ᵉ pretenden
arrivar á la may.ʳ perfec.ⁿ en el conocim.ᵗᵒ de
las ciencias y q.ᵉ las traduciones sean latinas
ó en otro idioma nunca representan con fide-
lidad la gracia y ciencia de los Autores Griegos
como especialm.ᵗᵉ se reconoce en las traduciones
latinas de Ypocrates Platon y Aristoteles en
q.ᵉ aun sin intelig.ᵃ ~~conocim.ᵗᵒ~~ de el Griego se palpan
mil defectos y obscuridades q.ᵉ no pueden pro
venir de tan escelentes Autores ~~originales~~ de cuyo sen-
tir son todos los eruditos q.ᵉ an llegado á
entender el referido idioma como entre otros
se puede ver en la celebre Madama ~~de~~ D.ᵃ Dier
en su ~~pr~~ prologo á la traduc.ⁿ de las obras de
Homero y en M.ʳ Rollin en su methodo de
tom. 1.º p. 107. estudios donde á la larga prueba la utilidad y
necesidad del estudio de dha lengua.

Fin

Ex
Bibliolh. Regia
Berolinensi